

Revista Colombiana
de Ciencias Sociales

Revista Colombiana
de Ciencias Sociales

Vol. **14**
N° 2





©Universidad Católica Luis Amigó
Transversal 51A. #67B-90
Medellín, Antioquia, Colombia
Tel: (604) 448 76 66.
Fondo Editorial Universidad Católica Luis Amigó
www.ucatolicaluissamigo.edu.co

Revista Colombiana de Ciencias Sociales
Vol. 14, N° 2, julio-diciembre, 2023

ISSN (En línea)
2216-1201

Rector
Pbro. Carlos Enrique Cardona Quiceno

Vicerrectora de Investigaciones
Isabel Cristina Puerta Lopera

Decana Facultad de Ciencias Sociales, Salud y Bienestar
Luz Marina Arango Gómez

Jefe Fondo Editorial
Carolina Orrego Moscoso

Diseño y diagramación
Arbey David Zuluaga Yarce

Corrector de estilo
Luis Fernando Quiroz Jiménez

Traductor
Luis Arturo Chaparro Neira

Editor de la revista
Andrés Alfredo Castrillón Castrillón
<https://orcid.org/0000-0002-5136-9997>

Asistente de revistas
Daniela Flórez González

Comité Editorial

- Ph. D. Juan Zarco Colón. Universidad Autónoma de Madrid – España.
Ph. D. Ricardo Francisco Allegri. Instituto de Investigaciones Neurológicas (FLENI) – Argentina.
ORCID 0000-0001-7166-1234
Ph. D. María Eugenia Gómez López. Instituto Nacional de Perinatología – México.
ORCID 0000-0002-9678-2806
Ph. D. Agustina Palacio. Universidad Nacional del Mar de la Plata – Argentina.
Ph. D. Juan Carlos Restrepo Botero. Corporación Universitaria Lasallista – Colombia. ORCID 0000-0002-0879-1148
Ph. D. Liliana Parra Valencia, Universidad Cooperativa de Colombia, Colombia.
ORCID 0000-0002-9411-4513
Ph. D. Oscar Daniel Licandro Goldaracena, Universidad CLAEH, Montevideo, Uruguay.

Comité Científico

- Ph. D. Juan José Martí Noguera. Consultor e investigador independiente – España.
ORCID 0000-0002-4449-8563
Ph. D. Rafael Andrés Patiño Orozco. Universidade Federal do Sul da Bahia – Brasil.
Ph. D. Patricio Cabello Cádiz. Universidad Complutense de Madrid – España.
ORCID 0000-0001-9656-3147
Ph. D. Joaquín de Paul Ochotorena. Universidad del País Vasco – España.
Ph. D. Manuel Martí Vilar. Universidad de Valencia.
ORCID 0000-0002-3305-2996
Ph. D. Néstor Daniel Roselli. Universidad Católica de Argentina.
Ph. D. Tamara Falicov, Universidad de Kansas, Estados Unidos.
ORCID 0000-0002-8310-8898

Árbitros

- Ph. D. María Marcos Ramos, Universidad de Salamanca —Salamanca, España.
ORCID 0000-0003-3764-7177
Ph. D. Jorge Nieto Ferrando, Universitat de Lleida —Lleida, España.
ORCID 0000-0003-3075-263X
Ph. D. Jordi Claramonte Arrufat, Universidad Nacional de Educación a Distancia —Madrid, España.
ORCID 0000-0001-6860-0019
Mg. Luis Alfonso Zúñiga Herazo, Universidad de Cartagena —Cartagena, Colombia.
Ph. D. José Antonio García Suárez, Fundación Ciudades Medias del Centro de Andalucía —Córdoba, España.
ORCID 0000-0002-5790-505X
Ph. D. Ricardo López León, Universidad Autónoma de Aguascalientes —Aguascalientes, México.
ORCID 0000-0001-9653-5525
Ph. D. Juan A. Roche Cárcel, Universidad de Alicante —Alicante, España.
ORCID 0000-0003-1522-5918
Ph. D. Teodoro Aguilar Ortega, Universidad nacional Autónoma de México —Ciudad. México, México.
ORCID 0000-0003-3712-3787
Ph. D. Alberto Jiménez Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia —Madrid, España.
Mg. Miguel Ángel Angulo Giraldo, Universidade Federal Do Rio Grande do Sul —Porto Alegre, Brasil.
ORCID 0000-0002-5350-9228
Mg. Gladys Adriana Espinel Rubio, Universidad Francisco de Paula Santander —Cúcuta, Colombia.
ORCID 0000-0002-8796-9257
Ph. D. Francisco J. Landeros Jaime, Conacyt, El Colegio de Sonora —Hermosillo, México.
Ph. D. Jorge Mario Olmedo Plata, Secretaría de Educación del Distrito —Bogotá, Colombia.
ORCID 0000-0002-0092-9712
Ph. D. Afif Ikhwanul Muslimin, Universidad UIN Mataram —Mataram, Indonesia.
ORCID 0000-0003-0043-5402
Mg. Armando José Mercado Vega, Universidad Tecnológica de Bolívar —Cartagena de Indias, Colombia.
ORCID 0000-0002-3537-2766
Ph. D. Omar Huertas Díaz, Universidad Nacional de Colombia —Bogotá, Colombia.
ORCID 0000-0002-8012-2387
Ph. D. Mathusalram Pantevis Suárez, Universidad Surcolombiana —Neiva, Colombia.
Ph. D. Vicent Giménez Chornet, Universitat Politècnica de València —Valencia, España.
ORCID 0000-0003-1183-9058
Ph. D. Patricia Trujano Ruíz, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala —Ciudad. México, México.
Ph. D. Juan Jorge Rodríguez Bautista, Universidad de Guadalajara —Jalisco, México.
ORCID 0000-0002-9306-4884
Mg. Angélica Rocío Lesmes Chavur, Agrosavia —Bogotá, Colombia.
ORCID 0000-0003-3079-9178
Ph. D. Ada Graciela Nogar, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires —Tandil, Buenos Aires.
ORCID 0000-0001-9213-6615
Ph. D. Loraine Mayrim Giraud Herrera, Universidad Simón Bolívar —Caracas, Venezuela.
ORCID 0000-0002-1801-5978
Mg. Silvio Fernando Daza Rosales, Instituto Universitario de la Paz, —Barrancabermeja-Colombia.
ORCID 0000-0001-8365-009X
Mg. Luis Rodrigo Miranda Chávez, Universidad Autónoma Regional de los Andes —Puyo, Ecuador.
ORCID 0000-0003-2190-7595
Ph. D. José Ragas, Pontificia Universidad Católica de Chile —Santiago, Chile.
ORCID 0000-0002-0074-1111
Ph. D. María Hilda Sánchez Jiménez, Universidad de Caldas —Manizales, Caldas.
ORCID 0000-0002-49027234
Mg. María Cecilia Jara Valdivia, Instituto Chileno de Terapia Familiar —Santiago, Chile.
Ph. D. Victoria Eugenia Cabrera García, Universidad de La Sabana —Cundinamarca, Colombia.
ORCID 0000-0001-8907-5655
Ph. D. Rubén Darío Zapata Yepes, Universidad de Antioquia —Medellín, Colombia.
ORCID 0000-0003-2549-5831
Ph. D. Ana Lorena Carrillo Padilla, Benemérita Universidad Autónoma De Puebla —Puebla, México.
ORCID 0000-0003-2515-6936

Institución editora

Universidad Católica Luis Amigó

Dónde consultar la revista

<https://revistas.ucatolicaluisamigo.edu.co/index.php/RCCS>

Envío de manuscritos

<https://revistas.ucatolicaluisamigo.edu.co/index.php/RCCS/about/submissions>

Contacto editorial y canje

revista.csociales@amigo.edu.co

Revista Colombiana de Ciencias Sociales – Acceso abierto

Órgano de divulgación de la Facultad de Ciencias Sociales, Salud y Bienestar de la Universidad Católica Luis Amigó.



Hecho en Medellín, Colombia / Made in Medellín, Colombia.

Financiación y publicación realizada por la Universidad Católica Luis Amigó. En ningún momento de la edición o difusión se hacen cobros a los autores para sufragar alguna de estas actividades; de tal manera que no recibe aportes económicos de personas naturales ni jurídicas.

Los principios éticos de esta revista se describen en sus políticas editoriales y, además, se adhieren a los procedimientos dictados por el Committee on Publication Ethics (COPE), que podrán ser consultados en www.publicationethics.org

© 2023 Universidad Católica Luis Amigó



La revista y los textos individuales que en esta se divulgan están protegidos por las leyes de copyright y por los términos y condiciones de la **Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Sin Derivar 4.0 Internacional**.

Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden encontrarse en <http://www.funlam.edu.co/modules/fondoeditorial/item.php?itemid=264>

Derechos de autor. El autor o autores pueden tener derechos adicionales en sus artículos según lo establecido en la cesión por ellos firmada.

Los autores son moral y legalmente responsables del contenido de sus artículos, así como del respeto a los derechos de autor. Por lo tanto, estos no comprometen en ningún sentido a la Universidad Católica Luis Amigó.

Esta publicación cumple con el depósito legal en los términos de la normativa colombiana (Ley 44 de 1993, Decreto reglamentario No. 460 de marzo 16 de 1995, y demás normas existentes).

Revista Colombiana de Ciencias Sociales

Revista Colombiana

La *Revista Colombiana de Ciencias Sociales* publicó su primer número en el segundo semestre de 2010. Adscrita a la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad Católica Luis Amigó, es una publicación de carácter científico que divulga artículos de alta calidad, resultado de investigaciones en Ciencias Sociales. De este modo, espera contribuir al desarrollo de estas ciencias a través del debate local, nacional e internacional en torno a problemas disciplinares, teóricos, profesionales y epistemológicos de carácter actual. Pretende aportar conocimientos científicos y académicos de cualquier tema de la psicología, la historia, la geografía, la antropología, la sociología, el trabajo social, el desarrollo familiar, la educación, las comunicaciones y la ciencia política.

La *Revista Colombiana de Ciencias Sociales* está **indizada** por: Latindex, Matriu d'Informació per a l'Avaluació de Revistas (MIAR). Se encuentra en las siguientes **bases de datos**: Academic Journals Database, Bibliografía Latinoamericana en revistas de investigación científica y social (BIBLAT), Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades (CLASE), Fuente Académica Plus (EBSCO), DESY Publication Database, Dialnet, Emerging Source Citation Index (Thomson Reuters), ERIHPlus, Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (REDALYC) Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico (REDIB), Ulrichsweb, Universia, Web of Science (Thomson Reuters), Zeitschriftendatenbank ZDB. Y en estos directorios y repositorios: Bielefeld Academic Search Engine (BASE), Copac, Directory of Open Journal System (DOAJ), GIGA, Google Académico, Journal Guide, Journal TOCS, Latinoamericana, OCLC WorldCat, Red de Bibliotecas Universitarias de España (REBIUN), Sherpa/Romeo. Además en los siguientes catálogos de bibliotecas: Boise State University, British Library, Cornell University Library, East Carolina University, Elektronische Zeitschriftenbibliothek, Georgetown Law Library, Hellenic Academic Libraries, Imperial College, James Madison University Libraries, Journals & Authors, Kiushu University Library, La Criée de l'Université de Toulouse – Jean Jaurès, Library of Congress E-Resources Online Catalog, NIST: National Institute of Standards and Technology, Ochanomizu University, Princeton University Library, Revistas Científicas Electrónicas IBT-CCG UNAM, Royal Holloway University of London, Rutgers University Libraries, State Library, The University of Tennessee Chattanooga (UTC Library), Toronto Public Library, Trinity College Library, UNC Chapel Hill University Libraries, Universidad Católica de Oriente, Universidad de Zaragoza, University of Cambridge Libraries, University College London, University of Exeter, University of Glasgow, University of Hull, University of Liverpool, The University of Manchester, The University of Nottingham, University of Reading, University of South Australia, University of York, Vrije Universiteit Brussel (VUB) Library, Western Theological Seminary, EuroPub, Mir@bel, OpenEdition, Index Copernicus International.

Índice general

Presentación

Cambios de mentalidad

Changes in mentality

Andrés Alfredo Castrillón Castrillón

Editorial

Acustigrafías del oído medio y etnografía de mundos audibles

Middle ear acoustigraphies and ethnography of audible worlds

Juan Carlos Castrillón Vallejo

Artículos de investigación

Research article

- What are the viewers' reviews and emotions in Filmaffinity? A netnographic análisis
¿Cuáles son las valoraciones y emociones de los espectadores de cine en filmaffinity? Un análisis netnográfico 485
José Serafín Clemente Ricolfe, Roberto Cervelló Royo y Víctor Rubio Aurrecoechea
- Una experiencia de aula mediada por la escritura para la construcción de la memoria histórica del conflicto colombiano
A classroom experience mediated by writing to the construction of the historical memory of the Colombian conflict 509
Miguel Ángel Caro Lopera y Luisa Fernanda Ciro Solórzano
- Recomposiciones rurales contemporáneas: configuración territorial del distrito de riego del alto Chicamocha, Boyacá, Colombia, 1989 – 2019
Contemporary rural recomposition: territorial configuration of Alto Chicamocha irrigation district, Boyacá, Colombia, 1989-2019 533
Danilo Castro Ricaurte y María Fernanda Cárdenas
- Terapia en infidelidad: puente para transitar de la devastación a la re-creación de sí y de la relación
Infidelity therapy: a bridge to transition from the devastation to the renovation of oneself and of the relationship 558
Diana Muñoz Santrich, Natalia Salazar Franco y María Victoria Builes Correa
- Representaciones sociales sobre aves y mamíferos silvestres: un acercamiento a comunidades rurales Quindío, Colombia
Social representation on wild birds and mammals: an approach to the rural communities of Quindío, Colombia 579
Jean Wilman Parra Colorado, Ligia Janneth Molina Rico y Norberto Marín
- Estilos de aprendizaje e impacto en la formación académica de los estudiantes universitarios en Ecuador
The learning styles and their impact on the academic education of Ecuadorian university students 607
Jorge Luis Mendoza Mejía, Mairelys Jaciel Torrealba Peña, Felix Reinaldo Pastran Calle e Isidro Ignacio Alcívar Vera

Artículos de revisión

Review articles

- Theoretical approach to the notion of creativity: a systematic review
Aproximación teórica al concepto de creatividad: una revisión sistemática
Alba González Moreno y María del Mar Molero Jurado 631
- Feminización migratoria pendular y flotante en la frontera araucana: una revisión documental
Pendular and floating migratory feminization in the Araucanian border: a documentary review
Vanessa Ortiz Piedrahita y Laura Alejandra Bastos Castañeda 651
- The social protection of children and youth in Colombia: interpretive review
La protección social de la niñez y juventud en Colombia: revisión interpretativa
Camilo Noreña Herrera y Iván Felipe Muñoz Echeverri 679

Artículos de reflexión derivado de investigación

Reflection articles derived from research

- Poder que engendra poder el clan García Romero en Sucre 1966-2020
Power that engages power the García Romero clan in Sucre, 1966-2020
Javier Duque Daza 705
- Aproximación a la noción de intervención psicosocial. Una lectura desde la noción de mercancía en Marx y la actitud etho-estética en Marcuse
Approach to the notion of psychosocial intervention. A reading from the notion of commodity in Marx and the etho-aesthetic attitude in Marcuse
Edison Francisco Viveros Chavarría, Eyesid Álvarez Baena e Isabel Cristina Vallejo Merino 736
- Ritos funerarios y experiencias de duelo en el pasado y durante la pandemia por COVID-19
Funeral rites and experiences of grief in the past and during the COVID-19 pandemic
Kelly Romero Acosta, Angélica María Sierra Franco, Jorge Luis Barboza Hernández y Salomón Verhelst Montenegro 760
- Comportamiento de ahorro de agua y energía en hogares de estudiantes universitarios de Medellín
Water and energy saving behavior in households of university students of Medellin
Walter Salas Zapata, Diana Mejía Durango, Anny Posada Castaño y Jakeline Duarte Duarte 784

Presentación

Cambios de mentalidad

Andrés Alfredo Castrillón C.

Forma de citar este artículo en APA:

Castrillón Castrillón, A. A. (2023). Cambios de mentalidad [Presentación]. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 14(2), 463-465.
<https://doi.org/10.21501/22161201.4769>

Las mediciones y el control excesivo a las revistas académicas pueden implicar en estas una reducción en sus potestades y una lucha desmedida por el cumplimiento de los requisitos, que puede ir en detrimento de la difusión y divulgación de las investigaciones. Es innegable que la calidad y las prácticas correctas en las publicaciones de los resultados de investigación deben primar y no se trata de publicar indistintamente sin las debidas evaluaciones y trabajo de edición. Pero los cumplimientos para responder a lo que establecen empresas medidoras que tienden a homogenizar tampoco lo es, recientemente en Colombia se ha vivido una situación en este sentido.

Tal como lo sostiene el profesor Oscar Licandro en el editorial del volumen 14, número 1, en el que se problematiza y reflexiona la labor de las revistas académicas, estas se han visto presionadas a responder a los sistemas internacionales de medición que las acreditan en atención a un *ranking*, diseñado por las mismas empresas que los construyen y avalan, pero sin diálogo con las universidades ni con las editoriales o revistas científicas. Con estas críticas no se apela a una reducción de la calidad en la investigación y exigencia de lo que se publica ante las empresas que miden, sino más a una solicitud de ampliar los sistemas de medición y no homogenizar la producción bajo un prisma que afecta mucho más de lo que favorece o que incluso desconoce las necesidades de divulgación de la ciencia con calidad y pertinencia. Se trata, entre otros asuntos, de una invitación, por más difícil que resulte, a la construcción de criterios que ayuden a mantener o mejorar la calidad de las revistas, que aporten a la difusión del conocimiento y a la formación que se imparte en las universidades, que beneficien a las mismas instituciones, y a que haya un compromiso y una responsabilidad de parte de las empresas que más se benefician con los procesos editoriales.

Dando continuidad al volumen 14, número 2, el editorial de Juan Carlos Castrillón Vallejo, “Acustigrafías del oído medio y etnografía de mundos audibles”, ofrece un acercamiento a las investigaciones etnomusicales, teniendo a la acustigrafía como práctica, que ha realizado en

Estambul, Turquía, y en Mitú, Colombia, entre otros lugares. Este editorial nos invita no solo a atender las diferencias culturales, sino también las diferencias musicales y las relevantes sutilezas que desentraña la traducción, el estudio y el análisis de otras músicas.

Acorde al propósito de la revista, este número tiene una serie de artículos que presentan conocimiento sobre el contexto regional e internacional. Iniciamos con el artículo “What are the viewers’ reviews and emotions in Filmaffinity? A netnographic analysis” de José Serafín Clemente Ricolfe, Roberto Cervelló Royo y Víctor Rubio Aurrecoechea, en el que se hace un estudio e interpretación de las percepciones de los espectadores de cine en España recurriendo para este fin a la netnografía. Seguimos con el trabajo “Una experiencia de aula mediada por la escritura para la construcción de la memoria histórica del conflicto colombiano” de Miguel Ángel Caro Lopera y Luisa Fernanda Ciro Solórzano, cuyo objetivo es estudiar la estrategia didáctica de la escritura de crónicas como ejercicio de la memoria histórica en la escuela. El trabajo “Recomposiciones rurales contemporáneas: Configuración territorial del distrito de riego del alto Chicamocha, Boyacá Colombia, 1989–2019” de Danilo Castro Ricaurte y María F. Cárdenas se centra en identificar las actividades productivas y los usos de la tierra; los autores destacan la participación de las comunidades locales como eje central en la reconfiguración de un aspecto de la ruralidad.

En el estudio “Terapia en infidelidad: puente para transitar de la devastación a la re-creación de sí y de la relación” de Diana M. Muñoz Santrich, Natalia Salazar y María Victoria Builes se propone reconocer las vivencias de los consultantes durante su proceso terapéutico que favoreció y posibilitó mantener la relación de pareja.

Mediante estudios etnográficos y entrevistas semiestructuradas, el trabajo “Representaciones sociales sobre aves y mamíferos silvestres: un acercamiento a comunidades rurales Quindío, Colombia” de Jean Wilman Parra Colorado, Ligia Janneth Molina Rico y Norberto Marín determina las representaciones sociales que los habitantes de dos veredas de dos municipios de Quindío tienen sobre las aves y mamíferos silvestres. Por último, a través de una investigación de campo de nivel correlacional, el artículo “Estilos de aprendizaje e impacto en la formación académica de los estudiantes universitarios en Ecuador”, de Jorge Luis Mendoza Mejía, Mairelys Jaciel Torrealba Peña, Felix Reinaldo Pastran Calles e Isidro Ignacio Alcívar Vera, se enfoca en la influencia del empleo de los estilos de aprendizaje en la formación académica universitaria virtual de los estudiantes de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador.

En los artículos de revisión, tenemos el trabajo “Theoretical approach to the notion of creativity: a systematic review” de Alba González Moreno y María del Mar Molero Jurado, el cual analiza con detalle las diversas acepciones de creatividad con la finalidad de proponer una concepción más precisa. El artículo “Feminización migratoria pendular y flotante en la frontera araucana: una revisión documental” de Vanessa Ortiz Piedrahita y Laura Alejandra Bastos Castañeda se concentra

en describir y analizar la literatura sobre el fenómeno de la migración, lo cual contribuye con la caracterización de las condiciones de vida de las inmigrantes en Colombia. Y el trabajo “The social protection of children and youth in Colombia: interpretative review” de Camilo Noreña Herrera e Iván Felipe Muñoz Echeverri analiza cuatro sistemas de protección social para la niñez.

En el caso de los artículos de reflexión, se presenta el artículo de Javier Duque Daza “Poder que engendra poder: el clan García Romero en Sucre, 1966-2020”; a partir de una reconstrucción histórica, el trabajo analiza la predeterminación social y económica de familias poderosas en la configuración y predominio político en una región colombiana marcada por la violencia. Por su parte, el trabajo de Edison Francisco Viveros Chavarría, Eyesid Álvarez Baena e Isabel Cristina Vallejos Meriño, “Aproximación a la noción de intervención psicosocial. Una lectura desde la noción de mercancía en Marx y la actitud etho-estética en Marcuse”, responde a la pregunta: “¿cómo puede abordarse la discusión sobre lo psicosocial con el fin de reflexionar sobre la posibilidad de diseñar, ejecutar y evaluar proyectos de intervención psicosocial que sean incluyentes?”. El artículo “Ritos funerarios y experiencias de Duelo en el pasado y durante la Pandemia por COVID-19” de Kelly Romero Acosta contrasta el modo y la manifestación de los ritos funerarios y el duelo durante la pandemia por covid-19 con los del pasado en Sincelejo, Colombia. Se evidencia en la investigación que, durante ese periodo de confinamiento, las prácticas de duelo se vivieron sin el cuerpo presente y sin la mirada de los otros.

Cierra este número el artículo “Comportamiento de ahorro de agua y energía en hogares de estudiantes universitarios de Medellín” de Walter Salas Zapata, Diana Mejía Durango, Anny Posada Castaño y Jakeline Duarte Duarte; en él se describe el comportamiento de ahorro y la incidencia de las motivaciones, la realimentación y las barreras en estas prácticas.

Una vez más los invitamos a consultar la producción de la revista, leer los artículos y participar con el envío de sus trabajos.

Presentation

Changes in mentality

Andrés Alfredo Castrillón C.

Forma de citar este artículo en APA:

Castrillón Castrillón, A. F. (2023). Changes in mentality [Presentation]. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 14(2), 466-468.
<https://doi.org/10.21501/22161201.4769>

Excessive measurements and control of academic journals may imply a reduction in their powers and an excessive struggle for compliance with the requirements, which may be detrimental to the dissemination and disclosure of research. It is undeniable that quality and good practices in the publication of research results should prevail and it is not a matter of publishing indiscriminately without due evaluations and editing work. But neither is the compliance to respond to what is established by measuring companies that tend to homogenize, recently in Colombia has recently experienced a situation in this regard.

As Professor Oscar Licandro argues in the editorial of volume 14, number 1, in which he problematizes and reflects on the work of academic journals, these have been pressured to respond to international measurement systems that accredit them according to a ranking, designed by the same companies that build and endorse them, but without dialogue with universities or with publishers or scientific journals. These criticisms are not aimed at reducing the quality of research and the demands of what is published by the companies that measure, but rather a request to broaden the measurement systems and not to homogenize production under a prism that affects much more than it favors or even ignores the needs of dissemination of science with quality and relevance. This is, among other issues, an invitation, however difficult it may be, to build criteria that help to maintain or improve the quality of the journals, contribute to the dissemination of knowledge, contribute to the training provided in universities, benefit the institutions themselves, and that there is a commitment and responsibility on the part of the companies that benefit the most from the editorial processes.

Following on from volume 14, number 2, Juan Carlos Castrillón Vallejo's editorial "Acoustigraphies of the Middle Ear and Ethnography of Audible Worlds" offers an approach to ethno-musical research, with acoustigraphy as a practice, which he has carried out in Istanbul,

Turkey and in Mitú, Colombia, among other places. This editorial invites us not only to pay attention to cultural differences but also to musical differences and the relevant subtleties that the translation, study and analysis of other musics unravels.

In keeping with the purpose of the journal, this issue has a series of articles that present knowledge about the regional and international context. We begin with the article “What are the viewers’ reviews and emotions in Filmaffinity? A netnographic analysis” by José Serafín Clemente Ricolfe, Roberto Cervelló Royo and Víctor Rubio Aurrecoechea, in which a study and interpretation of the perceptions of film viewers in Spain is made using netnography. We continue with the work “A classroom experience mediated by writing to the construction of the historical memory of the Colombian conflict” by Miguel Ángel Caro Lopera and Luisa Fernanda Ciro Solórzano whose objective was to study the didactic strategy of writing chronicles as an exercise of historical memory at school. The work “Contemporary rural recomposition: territorial configuration of alto Chicamocha irrigation district, Boyacá, Colombia, 1989-2019” by Danilo Castro Ricaurte and María F. Cárdenas focuses on identifying productive activities and land uses, highlighting the participation of local communities as a central axis in the reconfiguration of an aspect of rurality.

In the study “Infidelity therapy: a bridge to transition from the devastation to the renovation of oneself and of the relationship” by Diana M. Muñoz Santrich, Natalia Salazar and María Victoria Builes sought to recognize the experiences of the consultants during their therapeutic process that favored and made it possible to maintain the couple’s relationship.

Through ethnographic studies and semi-structured interviews, the paper “Social representation on wild birds and mammals: an approach to the rural communities of Quindío, Colombia” by Jean Wilman Parra Colorado, Ligia Janneth Molina Rico and Norberto Marín determined the social representations that the inhabitants of two villages in two municipalities of Quindío have about birds and wild mammals. Finally, through a correlational field research, the article “The learning styles and their impact on the academic education of Ecuadorian university students” by Jorge Luis Mendoza Mejía, Mairelys Jaciel Torrealba Peña, Felix Reinaldo Pastran Calles, Isidro Ignacio Alcívar Vera focused on the influence of the use of learning styles in the virtual university academic training of students at the Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador.

In the review articles, the paper “Theoretical approach to the notion of creativity: a systematic review” by Alba González Moreno and María del Mar Molero Jurado analyzes in detail the various meanings of creativity with the purpose of proposing a more precise concession based on the multiplicity of meanings of this term. The article “Pendular and floating migratory feminization in the Araucanian border: a documentary review” by Vanessa Ortiz Piedrahita and Laura Alejandra Bastos Castañeda focuses on describing and analyzing the literature on the phenomenon of migration, contributing to the characterization of the living conditions of female immigrants in

Colombia. And the work “ The social protection of children and youth in Colombia: interpretive review “ by Camilo Noreña Herrera and Iván Felipe Muñoz Echeverri makes a documentary analysis review of four systems of social protection for children.

In the case of the reflective articles, the article by Javier Duque Daza “Power that engages power the García Romero clan in sucre, 1966-2020” is presented, based on a historical reconstruction, the work analyzes the social and economic predetermination of powerful families in the configuration and political predominance in a Colombian region marked by violence. The work of Edison Francisco Viveros Chavarría, Eyesid Álvarez Baena and Isabel Cristina Vallejos Meriño “Approach to the notion of psychosocial intervention. a reading from the notion of commodity in Marx and the etho-aesthetic attitude in Marcuse” responds to the questioning of the notions of merchandise and the etho-aesthetic attitude approached from the psychosocial to the question “how can the discussion on the psychosocial be approached in order to reflect on the possibility of designing, implementing and evaluating psychosocial intervention projects that are inclusive. The objective of the article “Funeral rites and experiences of grief in the past and during the COVID-19 pandemic” by Kelly Romero Acosta contrasted the mode and manifestation of funeral rites and mourning during the Covid-19 pandemic with those of the past in Sincelejo, Colombia. They evidenced in the research that, during that period of confinement, mourning practices were lived without the body present and without the gaze of others.

The article “ Water and energy saving behavior in households of university students of Medellin” by Walter Salas Zapata, Diana Mejía Durango, Anny Posada Castaño, Jakeline Duarte Duarte described the saving behavior and the impact of motivations, feedback and barriers in these practices.

Once again, we invite you to consult the production of the journal, read the articles and participate by sending your papers.

Editorial

Acustigrafías del oído medio y etnografía de mundos audibles

Juan Carlos Castrillón Vallejo*

Universidad de Pennsylvania

Forma de citar este artículo en APA:

Castrillón Vallejo, J. C. (2023). Acustigrafías del oído medio y etnografía de mundos audibles [Editorial]. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 14(2), 469-476. <https://doi.org/10.21501/22161201.4767>

Aceptar la pregunta acerca de qué se escucha cuando se oye algo implica ir al encuentro de un tipo de atención sacudida por interrogantes en continua resonancia. Quienes realizan investigaciones etnomusicológicas y toman la escucha sin esencialismos, es decir, dejando de confiar por un momento en su oído interno, son confrontados de manera frecuente por preguntas que van desde quién es o qué es el oyente, qué constituye el auditorio; hasta las preguntas por los tipos de conocimiento y figuras de lo sensible que (in)capacitan los sentidos en situaciones donde la escucha y lo sónico establecen y amplifican conjuntos de relaciones. Una manera de sentir-pensar estos conjuntos consiste en tomar la cualidad anatómica del oído medio como punto de enlace, como una “apertura onto-epistemológica” (De la Cadena, 2018, p. 167), desde la cual estos interrogantes puedan ser atendidos y analizados.

El oído medio es algo en el cuerpo, conectado a los huesos y expuesto de manera simultánea a lo interno de nuestro organismo y lo externo en el cosmos. Este punto de enlace, parcial, no-completo, medio, nos acompaña cuando pensamos lo que percibimos, y nos expone a zonas de contacto donde la espacialidad y la temporalidad se pliegan para emerger como mundos, mundos audibles, en los que el oído medio se debate en reconocer y escuchar (Nogueira, 1997; Ochoa, 2011; Castillejo-Cuéllar, 2020). Situar, transcribir y analizar estas zonas de contacto es lo que aquí nombro como acustigrafías del oído medio.

* Doctor en Música de la Universidad de Pennsylvania. Investigador multimodal postdoctoral Gilbert Seldes de la Escuela de Comunicaciones de la Universidad de Pennsylvania, Estados Unidos. Contacto: juancas@sas.upenn.edu ORCID: 0000-0002-3930-9254

Acustigrafías

Este tipo de acustigrafía se refiere a una práctica analítica e investigativa, basada en un ejercicio de inmersión y de orientación etnográfica, en la cual la escritura y la traducción de otras formas de la escucha avanza hacia el uso de otros sistemas de signos no verbales. En esta práctica la transcripción está llamada a establecer relaciones significativas entre múltiples intérpretes y audiencias. De manera deliberada aquí estoy transformando el término etnografía en *acustigrafía*, hago que resuene con una forma de la traducción que el antropólogo Jonathan Hill concibió como uno de los ejes fundamentales de lo que él llamó una “antropología de las artes verbales y musicales centrada en el sonido”. Esta modalidad de la antropología propuesta por Hill debería concentrarse en

explorar procesos poéticos que nos lleven del medio original, cualquiera que este sea replicado en grabaciones de audio en transcripciones visuales, hacia una traducción que de alguna manera logre presentar la mayor cantidad posible de resonadores emotivos, grados de (in)formalidad y de conocimiento implícito de la grabación o transcripción original. [Dichos procesos] no son meramente procedimientos mecánicos de captura de sonido, sino una tecnología de mediación creativa y analítica que abre posibilidades para que quienes hacen antropología piensen acerca de los sonidos y sus significados asociados en nuevas direcciones. (Hill, 2015, pp. 11-13, énfasis agregado)

Atender sólo a los músicos como objeto de este tipo de investigación es similar a situar la música en el centro de los proyectos. En ambos casos estaríamos ordenando *a priori* el curso de cualquier iniciativa descriptiva y analítica y dejando de lado al oído medio. Si bien estas dos maneras de centrar el análisis permiten explicar y explorar temas que le han interesado a la etnomusicología, tales como la identidad y los proyectos de nación, las formas de interpelación entre sociabilidades y subjetividades a través de los géneros musicales, entre otros, la manera como estas exploraciones son elaboradas y pensadas raramente permite que otros modos de conocimiento, otros archivos, otras modalidades de actores junto con sus onto-epistemologías sean atendidos y tomados en cuenta. Esto tiene como consecuencia, en el escenario más inmediato, que las diferencias en lo que oímos y escuchamos sean de forma. Es decir, que los aspectos cambiantes y transitorios de lo que nosotros llamamos *las músicas* sean presentadas y analizadas como las características de algo que en esencia es lo mismo y singular: la música o músicos haciendo música de diferentes maneras.

La acustigrafía del oído medio invita a llevar nuestro análisis y modos de escuchar hacia los límites. Es decir, considerando que las diferencias aparezcan como diferencias de fondo, o como cualidades de algo que es en esencia distinto. Pero yo no me refiero a un fondo ideal inconmensurable y abstracto o a cualidades que emerjan por negación o contraste con respecto a lo que nosotros pensamos que la música deba ser. Me refiero a un fondo en relación conflictiva con sus formas y figuras, y a los múltiples agentes que hacen que dichas cualidades aparezcan como sensibles, cognoscibles, irreconocibles y transformativas. Es en esas relaciones dónde aparecemos

situados con nuestros oídos medios, expuestos a situaciones y mundos que nos hacen preguntarnos por las maneras como lo sensible que nos toca en lo audible y sónico transfigura otros cuerpos, sociabilidades, ecologías y espaciotemporalidades.

Tensiones y zonas de contacto

Inicié esta apertura acustigráfica desarrollando conciertos didácticos para la televisión universitaria en la Universidad de Antioquia. Estos conciertos fueron emitidos desde el programa *Tardes de Concierto* entre el 2006 y el 2008, y en ellos presenté repertorios e instrumentos musicales turco-otomanos a músicos y audiencias en Medellín para comparar las formas de recepción y valoración de dichos sonidos con respecto a las valoraciones de quienes entrevisté en Estambul durante mi trabajo de campo, realizado entre 2005 y 2010. Entre las audiencias turcas que viven el islam como un sistema de reorientación y transformación de su ser profundo, disponerse a escuchar estos repertorios se presenta como la oportunidad para habitar de manera sensorial, de explorar los mundos audibles en resonancia con lo sagrado y, en particular, los caminos abiertos por los santos musulmanes en la medida en que estos son amplificadas y modulados a través de los componentes verbales y musicales de las liturgias sufíes (Corbin, 2005).

Ahora bien, cuando hablo de mundos audibles no aludo a una nueva manera de decir “músicas del mundo”. Me refiero en general a lo que Anthony Seeger, Jonathan Hill, Rafael José Meneses Bastos, Bernd de Mori y Matthias Lewy, entre otros investigadores, han mencionado con respecto a la materialidad vibrante y audible: la autodeterminación de colectividades humanas y no humanas, tanto como la configuración de sus afectividades, onto-epistemologías e historicidades, adquiere y produce dimensión y duración (Seeger, 2015; Hill, 2015; Meneses Bastos, 2015; Lewy, 2015).

Los mundos audibles que he estudiado de manera etnográfica durante las pasadas dos décadas en Estambul y en Vaupés se han hecho distinguibles en el sonido sólo a través del conflicto, la tensión y la controversia. Esta escucha difícil, conflictiva, la he pensado como esa fricción previa que se genera en la trayectoria de cualquier relación en la vía de transformarse en sonido, en música, o en algo más. Han sido las prohibiciones y las tensiones múltiples respecto a lo sónico, su imprecisión y su necesidad de ser re-evaluado y replicado, lo que ha señalado la presencia para muchos incómoda —y, en otros casos, silenciosa— de estos mundos audibles. En continuas ocasiones, por ejemplo, el gobierno turco de mediados de los años cincuenta y sesenta incrementó la prohibición de las llamadas prácticas “mágicas e irracionales” de las comunidades místicas y heterodoxas musulmanas, amplificadas a partir de ciertos instrumentos y repertorios. Incapacitar ese mundo audible implicó la dislocación del sistema de lugares físicos y personales donde tenía lugar el aprendizaje del uso litúrgico del lenguaje aural y musical sufí. En este sistema, la alqui-

mia del alma opera a través del entrenamiento auditivo e instrumental y de la expansión de la presencia vital de personas fallecidas a través de la amplificación de su pasión mística, musicalizada en las liturgias sufíes, y orientadas hacia la experiencia teofánica (Castrillón, 2012; Castrillón, 2014). Por otra parte, misioneros italianos, estadounidenses y antioqueños diezmaron e infringieron múltiples daños en las actividades expresivas de los habitantes de la cuenca del río Vaupés a finales del siglo XIX y a lo largo del XX. Su actitud ante estos otros mundos no solo comprometió la existencia de instrumentos, plantas y rituales indispensables para su diseño y ensamblaje, sino que también incapacitó y redujo en gran medida el alcance de los sistemas onto-epistemológicos y perceptivos de las comunidades indígenas amazónicas actuales, necesarios para habitar y cuidar dichos mundos. La intervención misionera en la región, avalada y promovida por el gobierno colombiano a diferentes niveles, se esforzó en erradicar esos mundos o en transformarlos, hasta que la prefectura apostólica de Mitú lograra de una manera u otra estancarlos mediante la folclorización, la asimilación y su reconocimiento como la cultura de los “nuevos creyentes” del sureste de Colombia (Castrillón, 2021a; Castrillón, 2021b).

En este sentido, cuando alguien me pregunta si mis estudios se basan en las “músicas” indígenas o en las “músicas” del islam, contesto que sí. Pero aclaro que mis investigaciones alrededor de la cuenca del río Vaupés exploran las relaciones que las poblaciones indígenas —principalmente la gente Cubeo— establecen con las especies vivas y otras entidades que habitan en sus territorios para recomponer y re-membrar sus repertorios e instrumentos (Castrillón, 2023). De igual manera, en el caso de la música del islam, yo aclaro que mi trabajo analiza y describe las modalidades de la escucha a través de las cuales se producen cuerpos y tácticas para habitar y moverse por entre las cualidades de lo divino cultivadas por ciertas tradiciones esotéricas que perviven en el islam (Castrillón, 2012).

Artefactos multimodales de investigación

Más recientemente, este trabajo acustigráfico ha venido explorando modalidades no-textuales de carácter experimental para presentar los resultados de mis investigaciones académicas (Castrillón, 2020). Entre ellas se encuentran los documentales titulados *Kiraiña (Yapurutú)*, *Rehavi (Cuidadores del Instante)* y *Visitors (Visitantes)*. Estos documentales exploran diferentes debates por lo sónico y las posibilidades de generar sentido a partir de la experiencia de la escucha vivida y encarnada por diferentes perspectivas.

Kiraiña (Yapurutú) es un ensayo audiovisual sobre cómo suena un instrumento. El documental presenta una inmersión en el proceso de rehacer instrumentos y afectividades en Camutí, una comunidad ubicada dentro del Gran Resguardo Indígena del Vaupés sobre el margen del río Cuduyarí en el suroriente colombiano. Desde su enfoque académico, *Kiraiña* rompe con la

perspectiva documental de las películas etnomusicológicas sobre los instrumentos musicales a partir de un diálogo cinemático caracterizado por las formas de enlace no lineales y los discursos rituales de la gente Cubeo Emi-Hehenava de Vaupés. El documental presenta la capacidad de esta comunidad indígena para conjugar memoria y emoción a través de sus prácticas rituales y expresivas y así recuperarse de los traumas causados por las prohibiciones impuestas por los misioneros católicos y protestantes que censuraron fuertemente sus prácticas rituales y expresivas durante la mitad del siglo xx en la región amazónica. En su carácter de ensayo audiovisual, la película reúne los fragmentos dispersos de la cotidianidad compartida por un etnomusicólogo y una comunidad indígena en sus esfuerzos por recordar y contar de nuevo cómo suenan las flautas largas, también conocidas como *yapurutú*. La película se propone reparar las formas de intercambio multilingüe y perspectivista entre audiencias indígenas y no indígenas, y para ello presenta un lenguaje cinemático que es respetuoso con los puntos de vista indígenas y abierto a los debates contemporáneos afines a audiencias híbridas.

Rehavi (Cuidadores del Instante) presenta la historia de un viejo reloj migrante. El documental explora cómo la música y el misticismo resuenan en el Estambul contemporáneo. Presenta la deriva de un antiguo reloj mecánico que es perdido, encontrado y puesto en circulación entre diferentes dueños en Colombia, Turquía y Estados Unidos. El documental presenta la filosofía del tiempo y la holografía entre los relojes y los seres humanos, que han sido dos temas centrales de la espiritualidad musulmana en Anatolia. *Cuidadores del Instante* abre una viñeta sobre cómo los turcos contemporáneos valoran las antiguas tradiciones estéticas e invita a otras audiencias internacionales a conocer dimensiones menos conocidas de los mundos auditivos en la península de Anatolia. Desde una dimensión más política, *Cuidadores del Instante* presenta cómo el actual gobierno turco promueve y celebra la música sufi y las artes turco-otomanas. Es decir, presenta un objeto abandonado, pero a su vez intencionalmente valorado, dado que posee la capacidad de ensamblar tanto el ritmo de las interioridades personales como la constante transformación de la sociedad turca contemporánea. Desde este punto de vista, el documental actúa como metacomentario acerca del significado de la música sufi turca que se pierde y se recompone constantemente. A pesar de que *Cuidadores del Instante* fue filmada y producida durante una temporada de trabajo de campo en Estambul en 2016, este es difícilmente caracterizado como un documental etnográfico. Es más bien una narración audiovisual que combina narrativa y entrevistas para producir una multimodal de escritura etnográfica experimental, en ella los debates actuales, tales como las ontologías de los objetos y el sonorismo (Lewy, 2015), adquieren un papel creativo y performativo. En lugar de documentar o representar la realidad de los músicos y artistas turcos, *Cuidadores del Instante* presenta los temas de preocupación de sus prácticas cotidianas desplegando los múltiples significados que estas prácticas pueden tener.

Visitors (Visitantes) es un cortometraje que explora tres aspectos de mi más reciente investigación de campo con la gente Cubeo Emi-Heheneva del Vaupés: la (in)capacidad de mi cámara y grabadora de sonido para amplificar las formas que sólo se pueden presenciar de noche; el lla-

mado a facilitar zonas de contacto para que lo inaudible y lo no visto sea percibido; y las voces de los ancestros *yuruparí* tal y como vienen durante la temporada de lluvias a las comunidades indígenas de la región del Vaupés. El documental está basado en un poema de W. E. B Dubois, recitado en una comunidad indígena Cubeo Emi-Heheneva, y explora la tensión generativa entre las formas visuales y auditivas de conocimiento entre los amazónicos, presentándola a una audiencia no indígena. De igual manera, el documental experimenta con varios modos de percibir los ancestros *yuruparí* y otras entidades no humanas a medida que aparecen a través de múltiples resonadores y formas difusas, de luz tenue, de duración efímera y resonancia profunda. Estos modos indirectos de conocer informan a las personas de las comunidades indígenas de esta región de Colombia sobre los ancestros *yuruparí*, y también le dan forma a la composición sensorial de quienes visitan y son visitados durante esta época del año. El discurso musicalizado ininteligible y opaco de los ancestros *yuruparí* pliega y le da forma y sentido a la dimensión sensorial en el que las comunidades indígenas manejan sus relaciones de alteridad, y les ayuda a establecer los límites onto-epistemológicos de sus praxis expresivas y comunicativas (Hill, 2015).

Para concluir, quisiera traer de nuevo las palabras de Jonathan Hill, quien nos recuerda que estas formas multimodales de la práctica académica son mejor apreciadas en su aporte a la generación y transmisión de conocimiento en la medida en que estas han comenzado a ser publicadas en revistas indexadas y evaluadas en cuanto “tecnologías de mediación creativa y analítica”, dado que abren nuevas direcciones para quienes investigan los mundos audibles, sus sonidos y los significados que les asocian quienes los perciben.

Conflicto de intereses

El autor declara la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

Referencias

Castillejo-Cuéllar, A. (2020). De las *-graphías* a las *-phonías*: la voz, lo (in)audible y los lugares de la desaparición. *Revista Fractal*, (90). <https://www.mxfractal.org/articulos/Revista-Fractal90Castillejo.php>

- Castrillón, J. (2012). Ejercitar el *kamish*: Etnografías acústicas del Islam y los desafíos en la construcción de subjetividades. *Revista Colombiana de Antropología*, 48(2), 115-138. <https://doi.org/10.22380/2539472X.912>
- Castrillón, J. (2020). Experiments on new organology: performing research in a multimedial exhibit. *SEM Student News*, 16(11), 32-35. <https://cdn.ymaws.com/www.ethnomusicology.org/resource/group/dc75b7e7-47d7-4d59-a660-19c3e0f7c83e/publications/semsn16.1.pdf>
- Castrillón, J. (2021, 14 de octubre) “Rehavi” (Cuidadores del instante). 2016; Philadelphia. Visual and New Media Review, *Fieldsights*. <https://culanth.org/fieldsights/rehavi-timekeepers>
- Castrillón, J. (2021a). Grabadores de sonidos en la cuenca del río Vaupés: Sinergias epistemológicas para el estudio de los puntos de escucha tecnológicos y etnográficos en el noreste amazónico de Colombia. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, 36(62), 12-37. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/boletin/article/view/344596>
- Castrillón, J. (2021b, 14 de octubre). Kiraiña (Flautas Largas). 2019; Philadelphia. Visual and New Media Review, *Fieldsights*. <https://culanth.org/fieldsights/kiraiña-long-flutes>
- Castrillón, J. (2022). Visitors (Visitantes). 2022; Philadelphia. *Journal of Audiovisual Ethnomusicology*, 1(1). <https://javem.org/1-1-visitors/>
- Castrillón, J. (2023). Sonidos enmascarados y archivos musicantes en la Amazonía colombiana. En S. Romero y R. Torres (Eds.), *El sonido que seremos: un rompecabezas imposible de historias y prácticas musicales en Colombia*. Universidad de los Andes (En prensa).
- Corbin, H. (2005). *El Imam oculto*. Losada.
- De la Cadena, M., Risør, H., & Feldman, J. (2018). Aperturas onto-epistémicas: Conversaciones con Marisol de la Cadena. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 1(32), 159-177. <https://doi.org/10.7440/antipoda32.2018.08>
- Hill, D. J., & Castrillón, J. (2017). Narrativity in sound: A sound-centered approach to Indigenous Amazonian ways of managing relations of alterity. *El Oído Pensante*, 5(2), 5-34 <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/oidopensante/article/view/7490>
- Hill, J. D. (2015) Signifying instruments: Reflections on the magic of the ethnographer’s sound recordings. *Flower World: Music Archaeology of the Americas*, 4, 65-78.

- Lewy, M. (2015). Más allá del punto de vista: Sonorismo amerindio y entidades de sonido antropomorfas y no-antropomorfas. En B. Brabec de Mori, M. Lewy y M. A. García (Eds.), *Sudamérica y sus mundos audibles: Cosmologías y prácticas sonoras de los pueblos indígenas* (pp. 83-98). Mann Verlag.
- Ochoa, A. M. (2011). El Reordenamiento de los sentidos y el archivo sonoro. *Revista Artefilosofía*, 11, 82-95.
- Seeger, A. (2015). El oído etnográfico". En B. Brabec de Mori, M. Lewy y M. A. García (Eds.), *Sudamérica y sus mundos audibles: Cosmologías y prácticas sonoras de los pueblos indígenas* (pp. 27-36). Mann Verlag.

Editorial

Middle ear acoustigraphies and ethnography of audible worlds

Juan Carlos Castrillón Vallejo*

Universidad de Pennsylvania

Forma de citar este artículo en APA:

Castrillón Vallejo, J. C. (2023). Middle ear acoustigraphies and ethnography of audible worlds [Editorial]. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 14(2), 477-483. <https://doi.org/10.21501/22161201.4767>

Accepting the question of what one listens to when one hears something implies encountering a kind of attention shaken by questions in continuous resonance. Those who carry out ethnomusical research and take listening without essentialism, that is, by ceasing to rely for a moment on their inner ear, are frequently confronted by questions ranging from who is or what is the listener, what constitutes the audience; to questions about the kinds of knowledge and figures of the sensible that (in)capacitate the senses in situations where listening and the sonic establish and amplify sets of relations. One way of sensing-thinking these sets is to take the anatomical quality of the middle ear as a linking point, as an “onto-epistemological opening” (De la Cadena 2018, 167), from which these questions can be addressed and analyzed.

The middle ear is something in the body, connected to the bones and simultaneously exposed to the internal in our organism and the external in the cosmos. This linking point, partial, non-complete, medium, accompanies us when we think what we perceive, and exposes us to contact zones where spatiality and temporality fold to emerge as worlds, audible worlds, in which the middle ear struggles to recognize and listen (Nogueira 1997, Ochoa 2011, Castillejo-Cuéllar 2020). Situating, transcribing and analyzing these contact zones is what I refer to here as middle ear acoustigraphies.

* Doctor en Música de la Universidad de Pennsylvania. Investigador multimodal postdoctoral Gilbert Seldes de la Escuela de Comunicaciones de la Universidad de Pennsylvania, Estados Unidos. Contacto: juancas@sas.upenn.edu, ORCID: 0000-0002-3930-9254

Acoustigraphy

This type of acoustigraphy refers to an analytical and investigative practice based on an immersive and ethnographically oriented exercise in which the writing and translation of other forms of listening moves towards the use of other non-verbal sign systems in which transcription is called upon to establish meaningful relationships between multiple interpreters and audiences. Deliberately here I am transforming the term ethnography into acoustigraphy by resonating it with a form of translation that anthropologist Jonathan Hill conceived of as one of the fundamental axes of what he called a “sound-centred anthropology of the verbal and musical arts.” This mode of anthropology proposed by Hill should concentrate on.

to explore poetic processes that take us from the original medium, however it is replicated in audio recordings to visual transcriptions, towards a translation that somehow manages to present as many emotive resonators, degrees of (in)formality and implicit knowledge of the original recording or transcription as possible. [...Such processes] are not merely mechanical procedures of sound capture but a technology of creative and analytical mediation that opens up possibilities for anthropologists to think about sounds and their associated meanings in new directions. (Hill, 2015, 11, 13. emphasis added)

Focusing only on musicians as the object of this type of research is similar to placing music at the centre of the projects. In both cases we would be ordering a priori the course of any descriptive and analytical initiative by leaving out the middle ear. Although these two ways of centring the analysis allow us to explain and explore themes that have interested ethnomusicology such as identity and nation-state projects, the forms of interpellation between sociabilities and subjectivities through musical genres, among others, the way in which these explorations are elaborated and thought rarely allow other modes of knowledge, other archives, other modalities of actors together with their onto-epistemologies to be attended to and taken into account. The consequence of this, in the most immediate scenario, is that the differences in what we hear and listen to are of form. That is to say, that the changing and transitory aspects of what we call musics are presented and analyzed as the characteristics of something that is essentially the same and singular: music or musicians making music in different ways.

Middle ear acoustigraphy invites us to push our analysis and ways of listening to its limits. That is, considering differences to appear as background differences, or as qualities of something that is in essence distinct. But I do not mean an immeasurable and abstract ideal background or qualities that emerge by negation or contrast to what we think music should be. I am referring to a background in conflictual relation to its forms and figures, and to the multiple agents that make those qualities appear sensible, knowable, unrecognizable and transformative. It is in these relations that we appear situated with our average ears, exposed to situations and worlds that make us wonder about the ways in which the sensitive that touches us in the audible and sonic transfigures other bodies, sociabilities, ecologies and spatio-temporalities.

Tensions and Contact Zones

I started this acoustigraphic opening by developing didactic concerts for university television at the University of Antioquia. These concerts were broadcasted from the programme “Tardes de Concierto” during 2006 and 2008, and in them I introduced Turkish-Ottoman repertoires and musical instruments to musicians and audiences in Medellín in order to compare the ways of reception and valuation of these sounds with the valuations of those I interviewed in Istanbul during my fieldwork carried out between 2005 and 2010. Among Turkish audiences who experience Islam as a system of reorientation and transformation of their deepest selves, listening to these repertoires is presented as an opportunity to sensorially inhabit and explore audible worlds in resonance with the sacred, and in particular, the paths opened by Muslim saints as they are amplified and modulated through the verbal and musical components of Sufi liturgies (Corbin, 2005).

Now, when I speak of audible worlds, I am not referring to a new way of saying “World Music”. I am referring in general to what researchers such as Anthony Seeger, Jonathan Hill, Rafael José Meneses Bastos, Bernd de Mori and Matthias Lewy have mentioned regarding the vibrant and audible materiality where the self-determination of human and non-human collectivities, as well as the configuration of their affectivities, onto-epistemologies and historicities acquire and produce dimension and duration (Seeger 2015, Hill 2015, Meneses Bastos 2015, Lewy 2015).

The audible worlds that I have studied ethnographically over the past two decades in Istanbul and Vaupés have become distinguishable in sound only through conflict, tension and controversy. I have thought of this difficult, conflictive listening as that prior friction that is generated in the trajectory of any relationship on the way to becoming sound, music, or something else. It has been the prohibitions and multiple tensions regarding the sonic, its imprecision, and its need to be re-evaluated and replicated, that have signalled the uncomfortable—and in other cases silent—presence for many of these audible worlds. On several occasions, for example, the Turkish government of the mid-1950s and 1960s increased the prohibition of the so-called “magical and irrational” practices of Muslim mystical and heterodox communities amplified by certain instruments and repertoires. Disabling that audible world implied the dislocation of the system of physical and personal places where the learning of the liturgical use of Sufi aural and musical language took place. In this system, the alchemy of the soul operates through auditory and instrumental training and the expansion of the vital presence of deceased persons through the amplification of their mystical passion, musicalized in Sufi liturgies, and oriented towards theophanic experience (Castrillón, 2012, 2014). On the other hand, Italian, American and Antioquia missionaries decimated and inflicted multiple damages on the expressive activities of the inhabitants of the Vaupés River basin throughout the late nineteenth and twentieth centuries. Their attitude to these other worlds not only compromised the existence of instruments, plants and rituals indispensable to their design and assembly, but also disabled and greatly reduced the scope of the onto-episte-

mological and perceptual systems of today's indigenous Amazonian communities necessary to inhabit and care for these worlds. Missionary intervention in the region, endorsed and promoted by the Colombian government at different levels, strove to eradicate those worlds or to transform them, until the Apostolic Prefecture of Mitú managed in one way or another to stagnate them through folklorisation, assimilation and their recognition as the culture of the “new believers” of southeastern Colombia (Castrillón, 2021a, 2021b).

In this sense, when someone asks me if my studies are based on indigenous “musics” or on the “musics” of Islam, I answer yes. But I clarify that my research around the Vaupés River basin explores the relationships that indigenous populations—mainly the Cubeo people—establish with living species and other entities that inhabit their territories to recompose and re-member their repertoires and instruments (Castrillón, 2023). Similarly, in the case of the music of Islam, I clarify that my work analyzes and describes the modalities of listening through which bodies and tactics are produced to inhabit and move through the qualities of the divine cultivated by certain esoteric traditions that survive in Islam (Castrillón, 2012).

Multimodal research artefacts

More recently, this acoustographic work has been exploring experimental non-textual modalities to present the results of my academic research (Castrillón, 2020). These include documentaries entitled *Kiraiña* (Long Flutes), *Rehavi* (Caretakers of the Instant) and *Visitors*. These documentaries explore different debates about the sonic and the possibilities of generating meaning from the experience of listening as lived and embodied by different perspectives.

Kiraiña (Long Flutes) is an audiovisual essay on how an instrument sound. The documentary immerses us in the process of remaking instruments and affectivities in Camutí, a community located within the Gran Resguardo Indígena del Vaupés on the banks of the Cuduyarí River in southeastern Colombia. From its academic approach, *Kiraiña* (Long Flutes) breaks with the documentary perspective of ethnomusicological films on musical instruments through a cinematic dialogue characterized by the non-linear linking forms and ritual discourses of the Cubeo Emi-Hehenava people of Vaupés. The documentary presents the capacity of this indigenous community to combine memory and emotion through their ritual and expressive practices and thus recover from the traumas caused by the prohibitions imposed by the Catholic and Protestant missionaries who strongly censored their ritual and expressive practices during the mid-twentieth century in the Amazon region. As an audiovisual essay, the film brings together the scattered fragments of everyday life shared by an ethnomusicologist and an indigenous community in their efforts to remember and retell the sound of the long flutes, also known as yapurutú. The film aims to repair

the forms of multilingual and perspectival exchange between indigenous and non-indigenous audiences by presenting a cinematic language that is respectful of indigenous points of view and open to contemporary debates that are akin to hybrid audiences.

Rehavi (*Keepers of the Instant*) presents the story of an old migrant clock. The documentary explores how music and mysticism resonate in contemporary Istanbul. It presents the drift of an old mechanical clock that is lost, found and circulated among different owners between Colombia, Turkey and the United States. The documentary presents the philosophy of time and the holography between clocks and human beings, which have been two central themes of Muslim spirituality in Anatolia. *Caretakers of the Instant* opens a vignette on how contemporary Turks value ancient aesthetic traditions and invites other international audiences to get to know lesser-known dimensions of the auditory worlds in the Anatolian peninsula. From a more political dimension, *Caretakers of the Instant* presents how the current Turkish government promotes and celebrates Sufi music and Turkish-Ottoman arts. In other words, it presents an object that is abandoned, but at the same time intentionally valued, given that it possesses the capacity to assemble both the rhythm of personal interiorities as well as the constant transformation of contemporary Turkish society. From this point of view, the actual documentary is a meta-commentary on the meaning of Turkish Sufi music that is constantly being lost and recomposed. Although *Caretakers of the Instant* was filmed and produced during a season of fieldwork in Istanbul in 2016, it is hardly characterized as an ethnographic documentary. Rather, it is an audiovisual narrative that combines narrative and interviews to produce a multimodal experimental ethnographic writing in which current debates such as object ontologies and sonorism (Lewy 2015) take on a creative and performative role. Rather than documenting or representing the reality of Turkish musicians and artists, *Caretakers of the Instant* presents the issues of concern of their everyday practices by unfolding the multiple meanings that these practices can take on.

Visitors is a short film that explores three aspects of my most recent field research with the Cubeo Emi-Heheneva people of Vaupés: the (in)ability of my camera and sound recorder to amplify forms that can only be witnessed at night; the call to facilitate zones of contact so that the inaudible and unseen can be perceived; and the voices of the Yurupari ancestors as they come during the rainy season to the indigenous communities of the Vaupés region. Based on a poem by W.E.B Du-bois recited in a Cubeo Emi-Heheneva indigenous community, the film explores the generative tension between visual and auditory forms of knowledge among Amazonians presented to a non-indigenous audience. Similarly, the film experiments with various modes of perceiving Yurupari ancestors and other non-human entities as they appear through diffuse, dimly lit forms of ephemeral duration and deep resonance through multiple resonators. These indirect ways of knowing inform the people of the indigenous communities in this region of Colombia about the Yurupari ancestors, and also shape the sensory composition of those who visit and are visited during this time of year. The unintelligible and opaque musicalized discourse of the Yurupari ancestors' folds

and gives shape and meaning to the sensory dimension in which indigenous communities manage their relations of otherness, and helps them to establish the onto-epistemological limits of their expressive and communicative praxis (Hill 2015).

In conclusion, I would like to bring back the words of Jonathan Hill who reminds us that these multimodal forms of academic practice are best appreciated for their contribution to the generation and transmission of knowledge to the extent that they have begun to be published in indexed journals and evaluated as “technologies of creative and analytical mediation”, since they open up new directions for those doing research about audible worlds, their sounds and the associated meanings for those who perceive them.

Conflict of interest

The authors state that they do not have a conflict of interest with the institution or any commercial association.

Referencias

- Castillejo-Cuéllar, A. (2020). De las *-graphías* a las *-phonías*: la voz, lo (in)audible y los lugares de la desaparición. *Revista Fractal*, (90). https://www.mxfractal.org/articulos/Revista-Fractal90Castillejo.php#_ftnref11
- Castrillón, J. (2012). Ejercitar el *kamish*: Etnografías acústicas del Islam y los desafíos en la construcción de subjetividades. *Revista Colombiana de Antropología*, 48(2), 115-138. <https://doi.org/10.22380/2539472X.912>
- Castrillón, J. (2020). Experiments on new organology: performing research in a multimedial exhibit. *SEM Student News*, 16(11), 32-35. <https://cdn.ymaws.com/www.ethnomusicology.org/resource/group/dc75b7e7-47d7-4d59-a660-19c3e0f7c83e/publications/semsn16.1.pdf>
- Castrillón, J. (2021, 14 de octubre) “Rehavi” (Cuidadores del instante). 2016; Philadelphia. Visual and New Media Review, *Fieldsights*. <https://culanth.org/fieldsights/rehavi-timekeepers>

- Castrillón, J. (2021a). Grabadores de sonidos en la cuenca del río Vaupés: Sinergias epistemológicas para el estudio de los puntos de escucha tecnológicos y etnográficos en el noreste amazónico de Colombia. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, 36(62), 12-37. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/boletin/article/view/344596>
- Castrillón, J. (2021b, 14 de octubre). Kiraiña (Flautas Largas). 2019; Philadelphia. Visual and New Media Review, *Fieldsights*. <https://culanth.org/fieldsights/kiraiña-long-flutes>
- Castrillón, J. (2022). Visitors (Visitantes). 2022; Philadelphia. *Journal of Audiovisual Ethnomusicology*, 1(1). <https://javem.org/1-1-visitors/>
- Castrillón, J. (2023). Sonidos enmascarados y archivos musicantes en la Amazonía colombiana. En S. Romero y R. Torres (Eds.), *El sonido que seremos: un rompecabezas imposible de historias y prácticas musicales en Colombia*. Universidad de los Andes (En prensa).
- Corbin, H. (2005). *El Imam oculto*. Losada.
- De la Cadena, M., Risør, H., & Feldman, J. (2018). Aperturas onto-epistémicas: Conversaciones con Marisol de la Cadena. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 1(32), 159-177. <https://doi.org/10.7440/antipoda32.2018.08>
- Hill, D. J., & Castrillón, J. (2017). Narrativity in sound: A sound-centered approach to Indigenous Amazonian ways of managing relations of alterity. *El Oído Pensante*, 5(2), 5-34 <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/oidopensante/article/view/7490>
- Hill, J. D. (2015) Signifying instruments: Reflections on the magic of the ethnographer's sound recordings. *Flower World: Music Archaeology of the Americas*, 4, 65-78.
- Lewy, M. (2015). Más allá del punto de vista: Sonorismo amerindio y entidades de sonido antropomorfas y no-antropomorfas. En B. Brabec de Mori, M. Lewy y M. A. García (Eds.), *Sudamérica y sus mundos audibles: Cosmologías y prácticas sonoras de los pueblos indígenas* (pp. 83-98). Mann Verlag.
- Ochoa, A. M. (2011). El Reordenamiento de los sentidos y el archivo sonoro. *Revista Artefilosofía*, 11, 82-95.
- Seeger, A. (2015). El oído etnográfico". En B. Brabec de Mori, M. Lewy y M. A. García (Eds.), *Sudamérica y sus mundos audibles: Cosmologías y prácticas sonoras de los pueblos indígenas* (pp. 27-36). Mann Verlag.



Artículos de investigación

Research article



What are the viewers' reviews and emotions in Filmaffinity? A netnographic analysis

¿Cuáles son las valoraciones y emociones de los espectadores de cine en Filmaffinity? Un análisis netnográfico

José Serafín Clemente Ricolfe*, Roberto Cervelló Royo**, Víctor Rubio Aurrecochea***

Universitat Politècnica de València

Recibido: 26 de julio de 2021–Aceptado: 21 de septiembre de 2022–Publicado: 04 de julio de 2023

Forma de citar este artículo en APA:

Clemente Ricolfe, J. S., Cervelló Royo, R., & Rubio Aurrecochea, V. (2023). What are the viewers' reviews and emotions in Filmaffinity? A netnographic analysis. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 14(2), 485-508. <https://doi.org/10.21501/22161201.4038>

Abstract

The increasing importance of online user feedback is also influencing the film industry business. This work analyses the perceptions of film audience in Spain major using netnography. A total of 2187 opinions collected in a specialized film forum have been analyzed through factorial analysis of simple correspondences. The two dimensions obtained, together with the other results, show the importance of intrinsic variables. The first

* Ph. D. Economics and Business Administration, Universitat Politècnica de València. Professor del Departamento de Economía y Ciencias Sociales, España. Contacto: jocleri1@upv.es ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3962-3876>, https://scholar.google.com/scholar_settings?hl=es#d=gs_hdr_drw&t=1686214942914

** Ph.D. Economics and Business Administration, Universitat Politècnica de València. Professor del Departamento de Economía y Ciencias Sociales, España. Contacto: rocerro@esp.upv.es. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8304-4177>

*** Degree in Business Administration and Management, Universitat Politècnica de València, España. Contact: vicruau@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5631-1516>

dimension allows to identify the personal action against the so-called environment. The second dimension contrasts positive perceptions against negative ones, allowing to detect market opportunities associated with a good soundtrack and a good plot. This second axis will also facilitate the detection of the worst rated films.

Keywords

Cinema; Ratings; Audience; Empirical research; Netnography.

Resumen

La creciente importancia de las valoraciones de los usuarios en la red está influyendo en el negocio del sector cinematográfico. El presente trabajo analiza las valoraciones de los espectadores de cine en España recurriendo para este fin a la netnografía. Un total de 2187 opiniones recogidas en un foro especializado en cine han sido analizadas mediante un análisis factorial de correspondencias simples. Las dos dimensiones obtenidas, junto al resto de resultados, muestran la importancia de las variables intrínsecas. La primera dimensión identifica la actuación personal frente al denominado entorno. La segunda dimensión opone valoraciones positivas frente a negativas y permite detectar una oportunidad de mercado asociada a buena banda sonora y buen argumento. Este segundo eje también facilita la detección de las películas peor valoradas.

Palabras clave

Cine; Valoraciones; Espectadores; Investigación empírica; Netnografía.

Introduction

Audiovisual productions carry a high risk. This affirmation is based on “*audiovisual activities carry a high business risk since each product is unique and unrepeatable by making it from a combination, also unique, of productive elements*” (Martí & Muñoz, 2001, p. 125). This makes investors in the audiovisual field, for example, have a lack of trust related to the uncertainty of investing in this sector and what might happen to their money, given that it is unlikely that they will be able to repeat the combination of material elements that gave them excellent results in the past. In addition, other uncertainties that may arise in the production process make the perceived returns insufficient to compensate for the risks taken, such as having amortization periods of a minimum of three to five years for such investments. In the case of Spain, not even the tax treatment applicable to investments in cinematographic productions in the light of the new regulation introduced by the Cinema Law 55/2007, of December 28, has made it more appealing. In other words, the deductions and bonuses for investments in cinematographic productions, their use by economic interest groupings and venture capital entities, and other tax-related aspects connected to these investments have not achieved the desired effect on potential investors. Thus, it can be stated that the cinematographic sector is one of the riskiest from an investor's perspective. Therefore, the success or failure of film productions has been widely studied with mathematical models, pioneered by Litman (1983). Moreover, the number of films seems to decrease in the future due to the rising production and marketing costs of films, the appearance of substitute products, and the increasing concentration among theater operators (Hababou et al., 2016). In this context, the study of the viewers' reviews becomes particularly relevant.

Multiple variables have been used to analyze the film spectator's behavior, such as production costs, gender, release date, being nominated and winning an Oscar, Golden Globe, Golden Palm in the Cannes Film Festival, etc. Litman and Kohl (1989) pointed out that variables such as those above represent determining factors in the success of films or transmit information that reduces uncertainty. This type of work has relied upon databases, experiments, or surveys (Dellarocas et al., 2007). However, the Internet has modified the process of analysis and consumption in the current society by giving relevance to the comments and opinions of others. Within this context, cinema is one of the main sectors affected. As noted by Jacobs et al. (2015), the revision of online comments from spectators improves the understanding of how individuals come to conclusions about the quality of the artistic work of films.

Additionally, when researching the opinions of the film spectator, econometric and experimental models are often used (Cepeda, 2005). Nevertheless, the source of information used in this article will be netnography as consumers are increasingly, and to a greater extent, accessing communities, websites, and online platforms to obtain information more objective than that provided by the companies (Kozinets 2002, p. 61). Thus, netnography is a very useful tool to study film

spectators since social media, forums, film databases, online cinema journals, etc., are on the rise, and their effect on films must be examined in detail (Hababou et al., 2016). It is also a source of information that allows obtaining naturally the personal and intangible experience represented by cinema (Stimpert et al., 2008). Furthermore, it is a way of studying social media while maintaining the complexities of cultural and experiential phenomena such as cinema (Kozinets, 2019).

Netnography has multiple applications, including the cultural field. Orea-Giner and Vacas-Guerrero (2020) studied the museum visitors' experience. Vo Thanh and Kirova (2018) analyzed the enotourist experience. And Perkins (2010) observed the activities of online fans in the case of music concerts. In these works, netnography was used to study the consumers of creative products, such as cultural ones, and facilitated the identification of attributes and procurement of the dimensions that grouped them. In addition, they offered improvement opportunities in terms of efficiency or product design.

The new digital formats used by the cultural industry have also been analyzed, such as video streaming (Wang, 2020). Users of such platforms can comment on the videos available on the platforms and communicate among them through chats provided by the application. It also offers advantages over the traditional use of surveys to study cultural markets because netnography requires less time and money.

Among the questions concerning the users of these platforms, the following can be raised: Which factors motivate users to like, comment or share a video? Why do they find these videos attractive to watch? Why do they enjoy that format so much? What is the user experience like, and how do users interact with these environments?

It can be said that there is a gap in the literature that can provide answers to these questions since previous studies have not been able to provide a clear solution. Therefore, netnography is about solving these and other questions to close that gap in the current literature. It provides a set of instructions on how to specifically conduct qualitative research using a combination of different research practices (Kozinets, 2002). To do so, it analyzes the interactions and conversations generated on online sites to identify and understand the needs and decisions of relevant consumer groups.

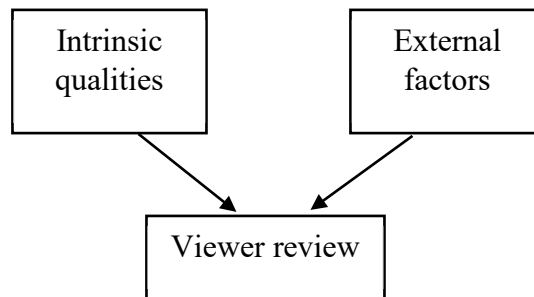
However, netnography has hardly been used in the understanding of the evaluations and emotions of film spectators, so this is a novel approach.

Thus, considering all of the above, this article aims to analyze through netnography the emotions and reviews associated with different films in Spain using comments published on the Internet.

Conceptual framework

The production, distribution and exhibition of a film represent a complex, non-linear process involving a wide network of organizations and individuals. Therefore, its analysis requires a model that considers the different variables and forces involved in the making of a film. Thus, the model proposed by Hennig-Thurau et al. (2006) has been considered. Figure 1 shows the two types of variables considered in this model. On the one hand, there are intrinsic qualities, i.e., features or characteristics of the film (plot, characters, director, soundtrack, etc.) and, on the other hand, external factors (expert reviews, previous online comments, etc.).

Figure 1. General scheme for analyzing ratings of viewers of motion picture films.



Source: own elaboration based on Hennig-Thurau et al. (2006)

Among the intrinsic characteristics, some features of the film can be perceived before watching it, such as the plot, director, actors, or characters. Hadida (2009) stresses the importance of the plot because the audience can express positive reactions or not depending on the developed story. Nonetheless, although there is no guarantee in the film industry, there is a close positive relationship between the number of viewers and certain plots (Terry et al., 2011). For example, non-dramatic films (comedy, action, or animated) have more viewers than dramatic films (Weissmann, 2008).

The director is usually the most important person during the shooting of a film (Hennig-Thurau et al., 2001). Directors are in charge of coordinating the actors and the technical staff to make the film according to their plan regarding the development of the script and the story. Viewers can also evaluate films based on the participating actors. Thus, the visual appeal of a film actor has positive effects on the rating of a film (Wirtz et al., 2016). Moreover, if the actor is star power, the viewer has a heuristic device to decide to watch the film without having additional information (Desai & Basuroy, 2005). However, current empirical studies do not provide a clear conclusion about the impact of movie stars on the success of a film (Hofmann et al., 2017). For example,

Hababou et al. (2016) did not observe that a movie star had a clear impact on the results of a film. Nonetheless, some authors note the interaction that may exist between movie stars and film plots, being much more decisive in less familiar genres (Desai & Basuroy, 2005).

Characterization is another variable relevant in cinematographic productions. According to Galán (2007), characterization models are focused on three axes: physical description (age, appearance, etc.), psychological (personality, temperament, etc.), and sociological (family relations, relationships, etc.). A character does not exist on their own, that is, isolated, they appear within a context and with certain influences depending on the historical period. For example, director David Lynch, in his film *The Elephant Man*, “integrates people with deformities and disabilities to the stereotypical world of Hollywood beauty” (Ponce, 2018, 289). His proposals question subjects hard to exploit, such as surrealism, human behavior, and mystery. Lynch’s characters cause his films to reach surprising places previously unknown to the viewer. In fact, his productions, far from trying to fill movie theaters, seek an effect on the audience, try to immerse them in his world of confusion and with his unique identity, which is known as *film d’auteur* or cult cinema.

Other intrinsic qualities of films cannot be perceived by viewers until they see the film. For example, the actors’ performance, the visual or sound style, or the emotions they might feel when watching the film. The first function of the cinema is to entertain, capture attention, and make the viewer focus completely on the story or narration appearing on screen. The interpretation provided by the cast is a variable that becomes stronger as it inspires more emotions in the viewer. These interpretations must be subjective since the cinema is art (Martínez-Salanova Sánchez, 1998). Furthermore, the audience is also attracted to the negative emotions (sadness or fear, for example) triggered by drama or horror films (Bartsch et al., 2010).

The visual style of the film and its soundtrack are vital elements in the cinema as a piece of art. For example, Dock Pope’s style, a British photography director, does not seek a striking visual impact based on the use of photographic elements that produce a theatrical, unreal, or spectacular result. On the contrary, it suggests the search for a photography at the service of the cinematographic narration (Cortés-Selva, 2014). The soundtrack is another tool that allows the transmission of different sensations and can influence the audience. For example, the album of the soundtrack of the film *The Fellowship of the Ring*, composed by Howard Shore, was certified gold (50,000 copies) before the film was released in movie theaters, eventually selling more than one million copies worldwide (Miguel de Bustos et al., 2004).

On the other hand, external factors include expert reviews, previous word-of-mouth comments, and online comments. Reviews by professional experts influence the perception of film viewers. Indeed, these critiques by experts modify the viewers’ opinions and create a positive relationship between the review of a film and its commercial success (Weissmann, 2008; Hababou

et al., 2016). Once more, it is worth noting the interactions among the variables considered in the analysis of a film. Consumers try to find out from critics' comments whether their high expectations for films featuring movie stars will be met or not (Desai & Basuroy, 2005).

Moreover, the comments from other moviegoers, both traditional word-of-mouth and online, also affect the reception of films. Word-of-mouth can have a positive or negative influence on the behavior of the consumer (Hennig-Thurau et al., 2001). Furthermore, consumers tend to trust the information provided by friends when deciding to watch a new film (Desai & Basuroy, 2005). However, along with traditional word-of-mouth, electronic word-of-mouth is added, which are two of the most influential factors on the consumer when it comes to choosing a film (Liu, 2006). The standardization of user ratings implemented by various websites (IMDb, Rotten Tomatoes, or Filmaffinity) through a system of stars or numeric scales also seems to have a great impact on viewer behavior, being this a good indicator to anticipate box office results (Dellarocas et al., 2007). Additionally, it is worth noting that online reviews of films are available in large quantities within a few hours of their release.

Nonetheless, to understand the rating of a viewer, it is necessary to implement a double approach: cognitive and emotional (Canini et al., 2009). The cognitive approach analyzes audiovisual elements, characters, etc., while the emotional tries to define the emotions transmitted in the film. Actually, one of the strengths attributed to cinematographic productions is their ability to generate emotions better than other media by combining images, texts, music, and narration, which engages the viewer cognitively and emotionally (García Amilburu & Ruiz Corbella, 2005). In the film *Life Is Beautiful*, happiness appears shortly after sadness. This film is a clear example of how cinema manages to guide the viewer throughout the film by transmitting the emotion required at each moment. Throughout most of the film, Roberto Benigni (director, actor, and scriptwriter of *Life Is Beautiful*) successfully conveys joy and hope to the viewer through the main character of the film. Then, that joy starts fading away and slowly transforms into sadness and, eventually, dejection (Gutiérrez et al., 2006). Sound also has a significant impact on the viewer's emotions. For example, if an actor speaks energetically, excitement is conveyed (Soleymani et al., 2008). Films' soundtracks also add an emotional dimension to them. For example, the soundtrack composed by H. Shore with the main themes sung by the Irish musician Enya and used in *The Lord of the Rings* trilogy transmitted a feeling of joy, happiness, or fear (Chełkowska-Zacharewicz & Paliga, 2019). Even the use of specific lighting for the same scene could cause a pleasant sensation if yellow tones were used, and a rejection feeling if grayish lighting was used (Canini et al., 2009).

Methodology

Approach and research questions

To explain the experience of a client from the consumer's point of view, researchers can use two approaches: deductive or inductive. In the deductive approach, one starts with a logical relationship between the concepts and then moves to empirical evidence. In the inductive approach, the researcher starts with detailed observations and then makes generalizations. This article used the inductive approach because we intend to build the dimensions that explain the viewer's ratings based on the classification of the information and considering the model proposed by Hennig-Thurau et al. (2006). Additionally, this inductive approach allows studying the ratings with an open point of view without predefining a certain number of frameworks (Igartua & Humanes, 2004).

Based on this premise, this article proposes two research questions:

1. Do viewers' ratings revolve around the two variables posed in the model: intrinsic and external?
2. Are there associations of variables valued by viewers? If so, can underlying dimensions configured as the union of different variables be detected?

Netnography

Netnography begins with selecting the website and online community focused on viewers' opinions. In this case, Filmaffinity was chosen due to three reasons. First, for its number of visits, it ranks 45th in the Spanish ranking (Alexa, 2019), having more than 700,000 users registered and more than 675,000 written reviews (Filmaffinity, 2019). Second, it is a cinema social network that does not belong to any communication media or group; that is, its independent nature gives it more credibility. Lastly, but not less important, it is an online community used in previous research on cinema (Gavilán et al., 2018).

Next, the second step in the development of netnography entails collecting data (Kozinets, 2002). The films selected for the study were the ten highest-grossing films in Spain in 2013 (Ministry of Education, Culture, and Sport, 2013), as shown in Table 1.

Table 1.

Ten highest-grossing films in Spain in 2013

Film	Genre	Viewers	Gross (euros)
<i>The Croods (Sanders and De Micco, 2012)</i>	Animated	2,105,441	13,777,179.91
<i>Despicable Me 2 (Renaud and Coffin, 2013)</i>	Animated	2,169,804	13,078,170.37
<i>The Hobbit: The Desolation of Smaug (Jackson, 2013)</i>	Adventure	2,342,046	13,077,298.41
<i>World War Z (Forster, 2013)</i>	Action	1,805,281	11,883,891.85
<i>Frozen (Buck and Lee, 2013)</i>	Animated	2,465,122	11,408,681.72
<i>Monsters University (Scanlon, 2013)</i>	Animated	1,863,404	11,241,002.08
<i>Django Unchained (Tarantino, 2012)</i>	Western	1,533,648	10,517,035.45
<i>The Hunger Games: Catching Fire (Lawrence, 2012)</i>	Science Fiction	1,650,573	10,385,738.34
<i>Now You See Me (Letierrier, 2012)</i>	Thriller	1,622,618	10,356,253.28
<i>Iron Man 3 (Black, 2012)</i>	Action	1,418,877	9,840,603.67

The sample consisted of 2187 valid reviews out of 2199 collected since 12 comments had to be discarded for not having information relevant to the study, such as

This film presents the great dilemma of Biology and Humanity. The need for survival of preserving the code, the laws in the face of the need for mutation, for change. In a world always devouring, always destroying itself. Looking for a tomorrow that can only be in Space, in the Stars. (Opinion 1)

Two criteria were considered regarding the quality of the data used in the research. First, to endorse the data collected, it was verified that there were no contradictions between the opinion expressed and the score given. For example, the review was rejected if the comment indicated that the viewer did not like the film or was angry, but the rating was high. Second, after a careful reading, the authors of the work individually observed the comments and described explicitly how they reached the interpretations. In the analysis of the comments, we tried to keep the original texts published in Filmaffinity to maintain their originality and spontaneity, which is one of the advantages of netnography.

The third stage of netnography is the analysis and interpretation of the collected messages. First, themes relevant to the research hypotheses were identified, and then emerging themes were compared with preconceptions derived from the literature. The variables used to analyze the viewers' comments were based on the model proposed by Hennig-Thurau et al. (2006), which was previously explained. Thus, the variables included in the work are: Plot, Visual Appearance, Characters, Interpretation, Director, Movie Star, Soundtrack, Professional Review, Online and Word-of-Mouth Comments. Subsequently, they were divided into two opposite categories (for

example, Good or Bad Interpretation) to include the positive or negative comments of each review in the corresponding category. However, the variable on the participation of a movie star and the emotions (joy, surprise, boredom, anger, fear, sadness, and disgust) were considered dummy variables, that is, whether or not they were present in the comment analyzed. In summary, all variables were categorical, a type of scale used in film research (Canini et al., 2009). That is, for each comment analyzed, the presence or absence of the variables derived from the literature was compared.

Statistical analysis

To study the dimensions and variables associated with each film, a factorial analysis of simple correspondence was carried out through the CAR program (Lorenzo-Seva et al., 2009). This data analysis technique will be used due to the presence of categorical variables and the possibility of elaborating a perceptual map, given that it is based on the association between objects and variables such as those used in this work. Specifically, the objects will be the ten films mentioned, and the variables will be those included in the comments of the viewers, which have been previously mentioned. In addition to studying the relationship between the variables, it is possible to understand how these relationships are structured.

RESULTS

Global ratings of the viewers

Analyzing the variables mentioned by the viewers (Table 2), Plot appears in the first place, supported by 81.5% of the comments. Although the positive and negative reviews of the films' plots have similar values, it is the only variable where the negative reviews (42.5%) exceed the positive ones (39%). The following comments are examples of negative reviews: "the plot is too light and at the end one can't help but wonder: That's it?" (Opinion 2), "a fragmented mistake that presents in the form of a disjointed, uneven, and pastiche-like plot halfway between the prosaic and the light-hearted" (Opinion 3), or "a film whose plot, a children's story, cannot bear the weight of 160 minutes of footage" (Opinion 4).

There are also positive reviews of the plot, “a cult film that will go down in history as a prodigious western, an amazing drama film and a brave historical document” (Opinion 3), “a plot that keeps you engaged from beginning to end” (Opinion 5), or “it proves a film of this genre can also have a good script” (Opinion 6). In short, the fact that most of the comments mention the plot and its confrontation implies the relevance of this variable for viewers.

Table 2.

Percentage of viewers that mentioned the variables analyzed

Variables	Total	Positive	Negative
Plot	81.5	39.0	42.5
Visual Appearance	60.9	50.2	10.7
Characters	53.8	31.7	22.1
Joy	50.6		
Interpretation	49.8	42.2	7.6
Director	46.5	33.5	13.0
Movie Star	40.1		
Soundtrack	29.7	21.9	7.8
Surprise	15.1		
Boredom	11.4		
Professional Review	3.8	2.7	1.1
Online Comment	3.4	1.7	1.7
Anger	3.2		
Word-of-mouth	3.1	1.6	1.5
Fear	1.1		
Sadness	0.5		
Disgust	0.4		

The visual appearance is in the second place, where almost half of the comments are positive. For example, “visually mindblowing” “impressive visual recreations” (Opinion 7), “it’s a visual show never seen before in this genre” (Opinion 8) or “flawless visual spectacle, a showcase of visual effects” (Opinion 9). The variable of Characters appears in the third place mentioned by more than half of the comments analyzed. The following comments demonstrate this: “How could you imagine that Tony Stark would ever feel fear? That’s how he appears throughout most of the movie, afraid, insecure and more human than ever,” (Opinion 10) or “the situations presented, the characters depicted and the resolution are so awesome, so amazing, so cool, that it doesn’t make any difference” (Opinion 11). In the case of Iron Man 3, the same character/actor, Tony Stark/Robert John Downey Jr., is consolidated as a franchise that has been exploited in continuous films confirming what Miguel de Bustos et al. (2004) noted.

Next, Joy appears as the most mentioned emotion in almost half of the comments analyzed. Some examples are: “Yesterday I had the pleasure of ENJOYING (in capital letters) this film, which seems small, almost harmless, but it’s the most entertaining and convoluted thing you can see,” “just to brighten up the afternoon of any day of the week” (Opinion 12) or “their work in this adaptation has been a great joy” (Opinion 13).

The interpretation is another variable mentioned in approximately half of the comments analyzed. There were mainly positive comments such as, in the case of *Django Unchained*, “Waltz, DiCaprio, and Foxx’s interpretations are worthy of the golden Oscar statuette, they are simply masterful” (Opinion 14). Although there were also negative comments: “it won’t be remembered as one of his best interpretations” (Opinion 15).

Reviews about the director were present in 46.5% of the users’ comments. Here are some examples: “*Django Unchained* maintains everything that Quentin Tarantino is, all his essence in each scene, but this time he achieves a complete adding it a bit of freshness” (Opinion 16) or “Peter Jackson outdoes himself as God of the camera” (Opinion 17).

Four out of ten comments highlighted the appearance of a movie star. The next comments are examples of this: “I thought this was going to be the classic zombie movie, but of course, starring Brad Pitt...” or “the greatness of an actor such as Robert Downey Jr” (Opinion 18).

The soundtrack of the films was mentioned in almost 30% of the comments analyzed. For example, “beautiful and catchy songs” or “the soundtrack is just sublime, it couldn’t be more appropriate” (Opinion 19).

The surprise feeling was mentioned in over 15% of the comments as shown below: “if there’s something interesting about this film, it’s that it surprises for not being what one expected” (Opinion 20).

The boredom feeling was mentioned in 11.4% of the comments analyzed: “all the segment about the city of the lake is boring, it makes it dense and long” (Opinion 21).

To a lesser extent, four variables were mentioned in between 3% and 4% of the comments, such as Professional Review, “most critics have praised it to the skies” (Opinion 22). Some online comments say “some criticize it for spoiling almost all the action scenes in the trailer (they are right about that) and others claim that it is an example of how to make a zombie movie without overusing gore” (Opinion 23). The anger feeling is reflected in comments such as: “a movie that made my indignation and anger increase as the footage went by” and the word-of-mouth: “the only thing I hear (and heard before watching it) is that it’s ‘very original’ and ‘it breaks Disney’s typical archetypes” (Opinion 24).

Finally, due to its minimal relevance, the fear, sadness, and disgust feelings were discarded for the rest of the research. This result may be attributed to the association of these emotions with movie genres not present in the analyzed sample, such as horror, drama, etc.

Association between variables and films

Among the analyzed comments, there are references to two or more variables simultaneously. For example, in “*this time Tarantino surprises*” there is a reference to the director of the film *Django Unchained* and the feeling of surprise. Or in a comment about Tarantino’s western, that reads, “*you have a great time with his original story, incredible actors and sense of humor*” (Opinion 25), that is, there is a mention of joy, plot and actor’s interpretation. Therefore, the factorial analysis of simple correspondences is applied to the data in Table 3 to detect this type of interrelationship. The study of axes 1 and 2 has been considered because their contribution to inertia is 63.2% (see Table 4). In fact, the inertia of these axes to analyze existing dependencies in the social sciences exceeds the minimum value of 50-60% (Hair et al., 2006). Moreover, the parallel analysis (Lorenzo-Seva, 2011) also recommended having two axes for this data set.

Table 3.

Level of association (number of comments) between the films and the analyzed variables (the numbers and letters appearing in this table will be used in the perceptual map to identify the films and variables analyzed)

	A. The Croods	B. Despicable Me 2	C. The Hobbit: The Desolation of Smaug	D. World War Z	E. Frozen	F. Monsters University	G. Django Unchained	H. Now You See Me	I. Iron Man 3	J. The Hunger Games: Catching Fire
1. Joy	43	49	125	183	71	59	306	84	120	66
2. Surprise	7	5	13	56	41	9	91	44	49	16
3. Anger	5	2	9	6	9	1	5	16	11	6
4. Boredom	7	8	56	26	18	7	65	13	28	22
5. Good Plot	36	25	93	84	71	51	290	31	83	89
6. Bad Plot	22	26	155	199	68	32	155	112	111	50
7. Good Characters	30	53	120	51	74	52	161	14	89	50
8. Bad Characters	9	8	106	122	36	7	56	40	83	17
9. Good Interpretation	5	6	65	99	3	10	457	87	106	84
10. Bad Interpretation	2	10	12	48	0	0	40	13	25	16
11. Good Director	11	9	94	55	14	10	398	20	62	60
12. Bad Director	0	1	89	35	2	2	102	27	21	6
13. Good Visual Appearance	45	25	162	172	106	53	279	54	121	80
14. Bad Visual Appearance	2	2	50	62	1	0	65	24	15	13
15. Good Word-of-Mouth	0	2	1	3	12	1	4	3	5	3
16. Bad Word-of-Mouth	1	0	5	6	1	6	3	3	6	1
17. Good Professional Review	1	0	3	1	10	2	9	2	17	15
18. Bad Professional Review	0	0	4	2	2	4	5	6	1	1
19. Good Soundtrack	11	11	47	42	74	11	226	12	27	19
20. Bad Soundtrack	2	1	25	10	52	1	58	7	11	3
21. Movie Star	0	0	5	225	0	0	401	54	118	73
22. Good Online Comment	1	0	5	7	4	0	10	0	7	4
23. Bad Online Comment	0	0	8	11	0	0	11	2	4	1

Table 4.

Inertia explained by axes (in %)

	%	Accumulated %
1	38.7	38.7
2	24.5	63.2
3	12.5	75.7
4	10.9	86.7
5	5.2	91.8
6	3.9	95.8
7	2.3	98.1
8	1.3	99.3
9	0.7	100

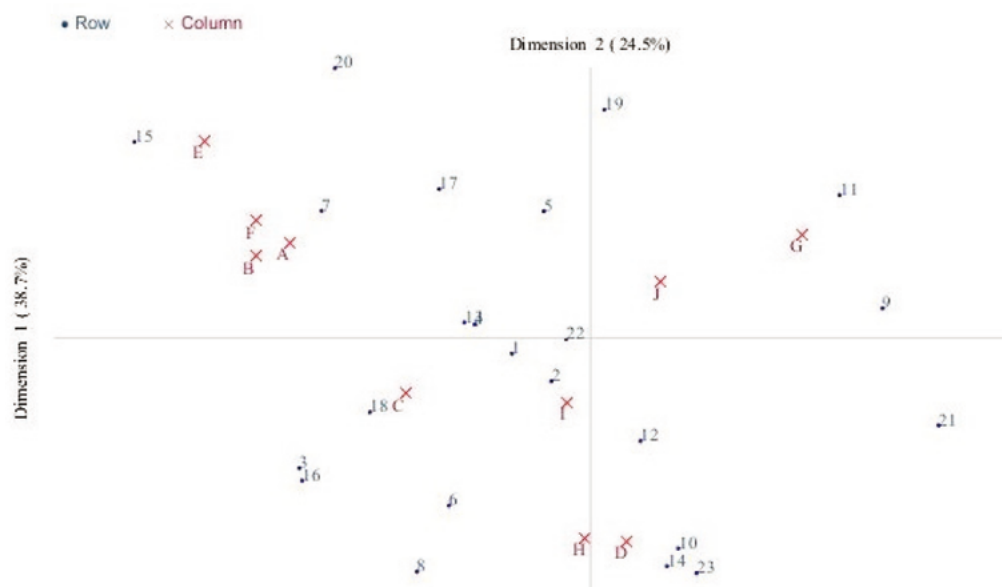
When interpreting the comments associated with each axis, we looked for those variables and films that show significant correlations. Thus, considering the results of Table 5 and the perceptual map (Figure 2), it can be noted that the first axis opposes variables such as Good Interpretation, Movie Star, and Good Director at the positive end of the axis, against Good Visual Appearance and Good Characters in the negative end. That is, this first dimension identifies variables focused on human performance (Director, Interpretation and Movie Star) and in opposition, Visual Appearance and Characters are placed as concepts of the film's environment. In this case, on the one hand, the concept of the human performance is related to the film *Django Unchained* as the next comments exemplify: “if we put together a great director, great actors (no doubt that Christoph Waltz, Leonardo di Caprio and Samuel L. Jackson are 3 beasts on the screen) and a great story, we get what we were looking for” (Opinion 26) or

among the wonderful interpretations of all actors, each one immersed in their role (few people have praised the stoic Django brought to life by Jamie Fox, playing his role of hero of the West by the book), the director doesn't move away from his role of revenge instigator; first he shows us with sadistic brutality the abuse suffered by the black slaves to see then Django take revenge, break his chains, with no less sadism than those who hurt him so much. This is the violence game that Tarantino offers us in this film. (Opinion 27)

On the other hand, the environment is associated with the four animated films present in the research: *The Croods*, *Frozen*, *Monsters University*, and *Despicable Me 2*. Some comments from the viewers of these films are the following: “I liked a lot the new Disney's proposal, basically because of the magnificent design of stage and characters (that lovely snowman or the reindeer), its technique and animation” (Opinion 28) or “it's very good visually and the main characters connect with the viewer” (Opinion 29).

Table 5.
Correlations of the variables and the films for the two axes analyzed

Variables/Films	Correlations with the axes	
	1	2
1. Joy	-0.552	-0.133
2. Surprise	-0.138	-0.183
3. Anger	-0.520	-0.278
4. Boredom	-0.541	0.075
5. Good Plot	-0.238	0.769
6. Bad Plot	-0.560	-0.792
7. Good Characters	-0.751	0.423
8. Bad Characters	-0.477	-0.767
9. Good Interpretation	0.925	0.111
10. Bad Interpretation	0.235	-0.673
11. Good Director	0.750	0.513
12. Bad Director	0.117	-0.288
13. Good Visual Appearance	-0.847	0.124
14. Bad Visual Appearance	0.219	-0.781
15. Good Word-of-Mouth	-0.584	0.300
16. Bad Word-of-Mouth	-0.445	-0.262
17. Good Professional Review	-0.222	0.261
18. Bad Professional Review	-0.326	-0.131
19. Good Soundtrack	0.041	0.810
20. Bad Soundtrack	-0.402	0.506
21. Movie Star	0.872	-0.262
22. Good Online Comment	-0.081	-0.005
23. Bad Online Comment	0.271	-0.720
A. <i>The Croods</i>	-0.729	0.275
B. <i>Despicable Me 2</i>	-0.651	0.190
C. <i>The Hobbit: The Desolation of Smaug</i>	-0.568	-0.204
D. <i>World War Z</i>	0.130	-0.873
E. <i>Frozen</i>	-0.720	0.439
F. <i>Monsters University</i>	-0.665	0.278
G. <i>Django Unchained</i>	0.852	0.496
H. <i>Now You See Me</i>	-0.016	-0.697
I. <i>Iron Man 3</i>	-0.140	-0.456
J. <i>The Hunger Games: Catching Fire</i>	0.298	0.282

Figure 2. Perceptual map of the variables and films (the numbers and letters are those used in Table 4 to identify variables and films correspondingly)

The second axis emerges from the opposition of the variables Good Soundtrack and Good Plot, which are located in the positive area, against Bad Plot, Bad Visual Appearance, Bad Characters, Bad Online Comments, and Bad Interpretation, located in the negative axis as seen in Figure 2. The second dimension opposes positive comments against negative comments, and that is why it could be labeled as bipolar since it has two opposite ends. Moreover, the negative comments are close to the films *World War Z* and *Now You See Me*, which obtained an average rating of 5.5 and 5.2, respectively (see Table 6). This result may indicate the variables that help the viewer assess the artistic quality of a film by differentiating between good and bad ratings. In addition, it is relevant because it seems to highlight the importance of the intrinsic variables in the final rating obtained by the film since most aspects are focused on features of the film, except for the online comments.

Table 6.

Rating of the 10 films analyzed, being 0 very negative and 10 very positive

Film	Average Score
The Croods	6.8
Despicable Me 2	6.7
The Hobbit: The Desolation of Smaug	6.6
World War Z	5.5
Frozen	6.6
Monsters University	6.8
Django Unchained	7.5
The Hunger Games: Catching Fire	6.9
Now You See Me	5.2
Iron Man 3	6.2

Discussion

Plot is the variable with the highest number of reviews, demonstrating the importance of answering the question “What?” from a film, that is, the content of the film (Aguilar, 2018). For example, *The Platform*, one of the most viewed films on Netflix in Spain, has made people continuously talk about it and comment on aspects related to the plot (Marín, 2020). Visual Appearance is the second attribute with the highest number of reviews, which along with the previous one, as noted by Aguilar (2018), suggests the plane of content cannot be separated from the plane of form, of the expression of that content, of the “How?” Additionally, the most mentioned emotion was Joy. It was also the positive feeling most mentioned in Aurier and Guintcheva’s (2015) research on emotions in films. Given that the rest of the emotions had a lower number of mentions, it is confirmed that Joy is a differentiating factor (Fernández Megías et al., 2011).

The interrelations obtained between variables and films confirm that animation and special effects are closely related, as suggested by Armenteros (2011). In fact, the technologies used to generate computer graphics in animated films can eventually extend to other entertainment products such as videogames consoles. Certainly, studios such as Disney and Pixar, creators of successful animated films, stand out in computer animation. Moreover, the connection between animated films and characters has also been analyzed. For example, Walt Disney Animation Studios has represented a specific image of women through its animated feature films. However, this representation has evolved throughout cinema history (López Iglesias & de Miguel Zamora, 2013). The Snow White character represents the submissive woman and her stepmother, the *femme fatale*. Nonetheless, the female animated characters of Disney mutate, and Dory, from the film *Finding Nemo*, becomes the leader, transforming into an autonomous character that takes control of her life (López Iglesias & de Miguel Zamora, 2013). In addition, this result is in line with previous works, such as that of Igartua (2008), where the identification with the characters through cinematographic fiction is emphasized.

Moreover, the first axis opposes animated cinema to the performance of people in *Django Unchained*. Tarantino cannot stop talent from jumping out of the screen toward the viewers who are captivated by his ability to tell stories (Fresneda, 2014). In fact, as noted by García Lozano (2013), *Django Unchained* confirms Tarantino’s talent as a director that can continue exploring a personal universe with a unique and distinctive style. Furthermore, the relationship between people, such as the director or actors of a film, reaffirms its use in web recommendation or suggestion systems for users (Carrer-Neto et al., 2012). The second axis opposes positive to negative comments, mainly intrinsic qualities, which appear to differentiate bad films due to their artistic quality. That is, following Lancaster’s model, the viewers seek to obtain the best set of attributes that maximize their well-being. This result was already obtained in works of art, where a painting was good or bad in terms of intrinsic variables such as composition, drawing, or color (Ginsburgh

& Weyers, 1999). Moreover, the association between the variables Characters and Plot is confirmed; their interrelation has been noted already in the bibliography. Tal-Or and Cohen (2010) state that when the audience is deeply immersed in a story, they worry about the characters.

It is worth noting that none of the films analyzed was associated with Good Soundtrack and Good Plot. As Moreno (2015) notes, melodies in films are composed to strengthen the plots. Additionally, this result could also be interpreted as an opportunity to offer a musical with an appealing plot, such as *La La Land*, released after the analyzed films and with a positive reception. Therefore, as Kozinets et al. (2014) suggest, netnography is a non-intrusive cultural research that allows collecting data without making its presence visible to the members of the culture of the study. This would allow the cinematographic industry to make decisions based on viewers' comments more naturally than if they were asked directly and detect perspectives unrelated to films.

Conclusions

Regarding the first question of this research, the first three variables most mentioned in the total viewers' comments in Spain focus on intrinsic qualities: Plot (81.5%), Visual Appearance (60.9%), and Characters (53.8%). As Cepeda (2005) notes, the selection of a film depends just on some of its attributes, not all of them. Thus, this result emphasizes the relevance of the content and the form for the viewers and how they help build the final opinion of the film. Moreover, the cinematographic industry should focus its efforts on the *raison d'être* of its product. That is, cinema is one of the storytelling arts where the plot and how the story is told are relevant (Mata-maros, 2009).

Regarding the second research question, interrelations between several variables were detected. The first of the relationships found opposes variables related to the performance of people to visual aspects and characters. Additionally, each type of variable is associated with a different film profile. For example, it confirms that the characters in animated films have a very relevant role (López Iglesias & de Miguel Zamora, 2013). Similarly, the second axis shows the consistency in the comments of viewers, differentiating positive variables from negative variables; the latter variables are associated with films with low global ratings. This result confirms the findings of Cheng and Huang (2019) since viewers use a limited set of elements to rate films. Knowing which elements of the reviews are relevant is important for the film industry. The industry should analyze these insights to understand the user and design the products better.

Finally, it is important to note the limitations of this work. First, it only includes international films. Therefore, a future line of research could be a study on national films, in this case, Spanish films. However, other countries could be studied too, since there may be cultural differences. Another limitation arises from the fact that the generalization of the results is limited to analysis at a specific moment in time. Longitudinal studies could offer an improvement in the analyzed reviews allowing us to observe their evolution through time. To conclude, and for future research lines, it would be desirable to include sociodemographic variables and cultural habits (for example, frequency of visits to the movie theater) with the aim to know better the audience's opinions.

Researchers

In the research, José-Serafin Clemente-Ricolfe participated as principal investigator and his work focused on the design of objectives, theoretical framework, writing and data analysis. Roberto Cervelló-Royo, co-investigator, participated in the drafting and final revision of the manuscript. Victor Rubio-Aurrecoechea, as assistant, developed the field work and data collection.

Conflict of interest

The authors state that they do not have a conflict of interest with the institution or any commercial association.

References

- Aguilar, S. (2018). Niveles narrativos cinematográficos. *Revista Iberoamericana de Comunicación*, (37), 29-54. <https://ric.iberomx.com/index.php/ric/article/view/19/14>
- Alexa. (2019). Top Sites in Spain, consultado el 2 de septiembre de 2019, <https://www.alexa.com/topsites/countries/ES/>
- Armenteros, M. (2011). *Efectos visuales y animación*. E-Archivos Universidad Carlos III de Madrid.

- Aurier, P., & Guintcheva, G. (2015). The Dynamics of Emotions in Movie Consumption: A Spectator-Centred Approach. *International Journal of Arts Management*, 17(2), 5-18.
- Bartsch, A., Appel, M. & Storch, D. (2010). Predicting Emotions and Meta-Emotions at the Movies: The Role of the Need for Affect in Audiences' Experience of Horror and Drama. *Communication Research*, 37(2), 167–190. <https://doi.org/10.1177/0093650209356441>
- Canini, L., Benini, S., Migliorati, P., & Leonardi, R. (2009). Emotional identity of movies. 2009 16th IEEE International Conference on Image Processing (ICIP). <https://doi.org/10.1109/ICIP.2009.5413556>
- Carrer-Neto, W., Hernández-Alcaraz, M. L., Valencia-García, R., & García-Sánchez, F. (2012). Social knowledge-based recommender system. Application to the movies domain. *Expert Systems with Applications*, 39(12), 10990–11000. <https://doi.org/10.1016/j.eswa.2012.03.025>
- Cepeda, A. (2005). El comportamiento del consumidor de cine: una revisión preliminar de la literatura. *Revista Colombiana de Psicología*, (14), 89-99.
- Chełkowska-Zacharewicz, M., & Paliga, M. (2019). Music emotions and associations in film music listening: The example of leitmotifs from The Lord of the Rings movies. *Roczniki Psychologiczne*, 22(2), 151-175. <https://doi.org/10.18290/rpsych.2019.22.2-4>
- Cheng, L.-C., & Huang, C.-L. (2019). Exploring contextual factors from consumer reviews affecting movie sales: an opinion mining approach. *Electronic Commerce Research*, 20(4), 807–832. <https://doi.org/10.1007/s10660-019-09332-z>
- Cortés-Selva, L. (2014). El sello del estilo visual de Dick Pope y Mike Leigh: análisis de su obra cinematográfica. *Historia y Comunicación Social*, 18, 491-501. http://dx.doi.org/10.5209/rev_HICS.2013.v18.43983
- Dellarocas, C., Zhang, X. M., & Awad, N. F. (2007). Exploring the value of online product reviews in forecasting sales: The case of motion pictures. *Journal of Interactive Marketing*, 21(4), 23–45. <https://doi.org/10.1002/dir.20087>
- Desai, K. K., & Basuroy, S. (2005). Interactive influence of genre familiarity, star power, and critics' reviews in the cultural goods industry: The case of motion pictures. *Psychology & Marketing*, 22(3), 203-223. <https://doi.org/10.1002/mar.20055>

- Fernández Megías, C., Pascual Mateos, J. C., Soler Ribaudi, J., & Fernández-Abascal, E. G. (2011). Validación española de una batería de películas para inducir emociones. *Psicothema*, 23(4), 778-785. <https://reunido.uniovi.es/index.php/PST/article/view/9159/9023>
- Filmaffinity (2019). ¿Qué es Filmaffinity y cómo funciona? Consultado el 21 de octubre de 2019, <https://www.filmaffinity.com/es/site-guide.php>
- Fresneda, I. (2014). El Django de Quentin Tarantino. *Pérgola*, 2.
- Galán Fajardo, E. (2007). Fundamentos básicos en la construcción del personaje para medios audiovisuales. *Revista CES Felipe II*, 7, 1-11.
- García Amilburu, M., & Ruiz Corbella, M. (2005). Cine y (des)educación afectiva, en *VV.AA.: cultivar los sentimientos. Propuestas desde la Filosofía de la Educación*. Dykinson.
- Igartua, J. J. (2008). Identificación con los personajes y persuasión incidental a través de la ficción cinematográfica. *Escritos de Psicología*, 2(1), 42-53.
- García Lozano, F. J. (2013). Luces y sombras de la historia americana. *Razón y fe*, 267(1374), 359-362.
- Gavilán, D., Martínez-Navarro, G. & Fernández-Lores, S. (2018). Influencia social en las comunidades de cine: filmaffinity como caso de estudio. *Estudios Sobre El Mensaje Periodístico*, 24(1), 551-565. <http://dx.doi.org/10.5209/ESMP.59966>
- Ginsburgh, V., & Weyers, S. (1999). On the perceived quality of movies. *Journal of Cultural Economics*, 23(4), 269-283.
- Gutiérrez, M. C., Pereira, M. C. & Valero, L. F. (2006). El cine como instrumento de alfabetización emocional. *Teoría de la educación*, 18, 229-260.
- Hababou, M., Amrouche, N., & Jedidi, K. (2016). Measuring Economic Efficiency in the Motion Picture Industry: a Data Envelopment Analysis Approach. *Customer Needs and Solutions*, 3(3-4), 144–158. <https://doi.org/10.1007/s40547-016-0069-0>
- Hadida, A. L. (2009), Motion picture performance: A review and research agenda. *International Journal of Management Reviews*, 11, 297-335. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2370.2008.00240.x>
- Hair, J., Black, W., Babin, B., Anderson, R., & Tatham, R. (2006). *Multivariate Data Analysis*, Prentice-Hall International, Upper Saddle River, NJ.

- Hennig-Thurau, T., Houston, M. B. & Walsh, G. (2006). The differing roles of success drivers across sequential channels: An application to the motion picture industry. *Journal of the Academy of Marketing Science*, 34(4), 559-575. <https://doi.org/10.1177/0092070306286935>
- Hennig-Thurau, T., Walsh, G. & Wruck, O. (2001). An investigation into the factors determining the success of service innovations: The case of motion pictures. *Academy of Marketing Science Review*, 6(1), 1-23.
- Hofmann, J., Clement, M., Völckner, F., & Hennig-Thurau, T. (2017). Empirical generalizations on the impact of stars on the economic success of movies. *International Journal of Research in Marketing*, 34(2), 442-461. <https://doi.org/10.1016/j.ijresmar.2016.08.006>
- Igartua, J. J., & Humanes, M. L. (2004). Imágenes de Latinoamérica en la prensa española. Una aproximación empírica desde la teoría del encuadre. *Comunicación y Sociedad*, 1, 47-75
- Jacobs, R. S., Heuvelman, A., Ben Allouch, S. & Peters, O. (2015). Everyone's a critic: The power of expert and consumer reviews to shape readers' post-viewing motion picture evaluations. *Poetics*, 52, 91–103. <https://doi.org/10.1016/j.poetic.2015.07.002>
- Kozinets, R. V., Dolbec, P.-Y., & Earley, A. (2014). Netnographic Analysis: Understanding Culture Through Social Media Data. *The SAGE Handbook of Qualitative Data Analysis*, 262–276. <http://dx.doi.org/10.4135/9781446282243.n18>
- Kozinets, R.V. (2002). The field behind the screen: using netnography for marketing research in online communities. *Journal of Marketing Research*, 39(1), 61–72. <https://doi.org/10.1509/jmkr.39.1.61.18935>
- Kozinets, R.V. (2019). *Netnography: The essential guide to qualitative social media research*. London: SAGE Publications Limited.
- Litman, B. R. (1983). Predicting Success of Theatrical Movies: An Empirical Study. *The Journal of Popular Culture*, 16(4), 159-175. https://doi.org/10.1111/j.0022-3840.1983.1604_159.x
- Litman, B. R. & Kohl, L. S. (1989) Predicting financial success of motion pictures: The '80s experience. *Journal of Media Economics*, 2(2), 35-50. <https://doi.org/10.1080/08997768909358184>
- Liu, Y. (2006). Word of Mouth for Movies: Its Dynamics and Impact on Box Office Revenue. *Journal of Marketing*, 70(3), 74–89. <https://doi.org/10.1509/jmkg.70.3.074>

- López Iglesias, M., & de Miguel Zamora, M (2013). La fémina Disney: análisis y evolución del personaje femenino en cuatro películas de la factoría Disney. *Sociedad y Economía*, (24), 121-142.
- Lorenzo-Seva, U. (2011). Horn's Parallel Analysis for Selecting the Number of Dimensions in Correspondence Analysis. *Methodology*, 7(3), 96–102. <https://doi.org/10.1027/1614-2241/a000027>
- Lorenzo-Seva, U., Van de Velden, M., & Kiers, H. A. (2009). CAR: A MATLAB package to compute correspondence analysis with rotations. *Journal of Statistical Software*, 31(8), 1-14. <https://doi.org/10.18637/jss.v031.i08>
- Marín, A. (01 de abril de 2020). Por qué la gente no deja de hablar de 'El hoyo', el filme español de Netflix que triunfa en el mundo. *El País*. https://elpais.com/elpais/2020/03/31/icon/1585667899_698507.html
- Martí, F. P., & Muñoz, C. (2001). Economía del cine y del sector audiovisual en España". ICE: Revista de Economía, (792), 124-138.
- Martínez-Salanova Sánchez, E. (1998). Aprender pasándolo de película. *Comunicar*, 6(11), 27–36. <https://doi.org/10.3916/C11-1998-05>
- Matamoras, D. (2009). *Las tres audiencias. En Distribución y marketing cinematográfico. Manual de primeros auxilios*. UB Edicions.
- Miguel de Bustos, D. J. C., Eizaguirre, R., López, E., & Oter, J. (2004). Factores de éxito de las series y sagas. *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, (11-12), 465–481. https://institucional.us.es/revistas/Ambitos/11-12/http_dx.doi.org_10.12795_Ambitos.2004.i11-12.26.pdf
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. (2013). Anuario de Cine. Resumen ejecutivo 2013, consultado el 22 de mayo de 2017, <http://www.mecd.gob.es/cultura/areas/cine/mc/cdc/anos-anteriores/ano-2013/c/cine-peliculas-recaudacion.html>
- Moreno Cardenal, L. (2015). El devenir del cine musical de Hollywood. *Arbor*, 191(774), a256. <http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2015.774n4011>
- Orea-Giner, A., & Vacas Guerrero, T. (2020). Textual analysis as a method of identifying museum attributes perceived by tourists: An exploratory analysis of Thyssen-Bornemisza National Museum in Spain. *ESIC MARKET Economic and Business Journal*, 51(3), 527–544. <https://doi.org/10.7200/esicm.167.0513.2>

- Perkins, A. (2010). Identification in Popular Music: A Netnographic Exploration of Online Fan Communities. Proceedings of the Australian and New Zealand Marketing Academy Conference. <http://anzmac2010.org/proceedings/pdf/anzmac10Final00030.pdf>
- Ponce, J. E. (2018). Neofiguración e iconoclasia en el cine de David Lynch. *H-ART. Revista de Historia, Teoría y Crítica de Arte*, 3, 273–310. <http://dx.doi.org/10.25025/hart03.2018.11>
- Soleymani, M., Chanel, G., Kierkels, J. J. M. & Pun, T. (2008). Affective Characterization of Movie Scenes Based on Multimedia Content Analysis and User's Physiological Emotional Responses. 2008 Tenth IEEE International Symposium on Multimedia. <https://doi.org/10.1109/ISM.2008.14>
- Stimpert, J. L., Laux, J. A., Marino, C. & Gleason, G. (2008). Factors Influencing Motion Picture Success: Empirical Review And Update. *Journal of Business & Economics Research (JBER)*, 6(11). <https://doi.org/10.19030/jber.v6i11.2488>
- Tal-Or, N. & Cohen, J. (2010). Understanding audience involvement: Conceptualizing and manipulating identification and transportation. *Poetics*, 38(4), 402–418. <https://doi.org/10.1016/j.poetic.2010.05.004>
- Terry, N., Butler, M., & De'Armond, D. A. (2011). The determinants of domestic box office performance in the motion picture industry. *Southwestern Economic Review*, 32, 137-148. <http://dx.doi.org/10.4102/sajbm.v44i3.162>
- Vo Thanh, T., & Kirova, V. (2018). Wine tourism experience: A netnography study. *Journal of Business Research*, 83, 30–37. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2017.10.008>
- Wang, Y. S. (2020). Netnography in Live Video Streaming. In *Netnography Unlimited* (pp. 278-292). Routledge.
- Weissmann, V. (2008). ¿Es la crítica un predictor del éxito de una película? Determinantes del nivel de audiencia de cine en Argentina. *Palermo Business Review*, (2), 33-44.
- Wirtz, B. W., Mermann, M., & Daiser, P. (2016). Competencies and success of motion picture actors: A resource-based and competence-based empirical analysis. *Journal of Media Practice*, 17(1), 98-116. <https://doi.org/10.1080/14682753.2016.1159452>

Una experiencia de aula mediada por la escritura para la construcción de la memoria histórica del conflicto colombiano¹

A classroom experience mediated by writing to the construction of the historical memory of the colombian conflict

Miguel Ángel Caro Lopera*, Luisa Fernanda Ciro Solórzano**

Universidad del Quindío

Recibido: 19 de noviembre de 2021–Aceptado: 5 de julio de 2022–Publicado: 4 de julio de 2023

Forma de citar este artículo en APA:

Caro Lopera, M. Á., & Ciro Solórzano, L. F. (2023). Una experiencia de aula mediada por la escritura para la construcción de la memoria histórica del conflicto colombiano. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 14(2), 509-532. <https://doi.org/10.21501/22161201.3989>

¹ Este artículo se deriva de la tesis *La producción de crónicas en los procesos de construcción de Memoria Histórica. Propuesta didáctica interdisciplinar entre las ciencias sociales y el lenguaje*, concluida en diciembre de 2020 en la maestría en Ciencias de la Educación, Universidad del Quindío, e inscrita en las líneas del grupo de investigación Discurso oral en el Quindío: de la academia a la cotidianidad (DOQAC), Universidad del Quindío.

* Doctor en Ciencias de la Educación, Universidad del Quindío, RUDECOLOMBIA. Profesor de la maestría y el doctorado en Ciencias de la Educación y miembro de DOQAC, Universidad del Quindío (Armenia, Colombia). Contacto: macaro@uniquindio.edu.co, ORCID: 0000-0002-8940-2799, <https://scholar.google.es/citations?user=M9B-ge8AAAAJ&hl=es>.

** Magíster en Ciencias de la Educación (Universidad del Quindío). Integrante del grupo de investigación DOQAC, Universidad del Quindío. Contacto: lfciro@uniquindio.edu.co, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0564-1769>, <https://scholar.google.es/citations?hl=es&user=V6UbN04AAAAJ>.

Resumen

El presente artículo comparte los resultados de una investigación que busca dar respuestas a preguntas sobre estrategias didácticas pertinentes para la promoción de memoria histórica y la articulación de la escritura en dicho proceso. Este trabajo, desarrollado con estudiantes de noveno grado de educación básica secundaria en un colegio privado del departamento del Quindío (Colombia), gira en torno a la escritura de crónicas como puente didáctico para la promoción de memoria histórica desde la escuela. Metodológicamente, asume un enfoque histórico-hermenéutico, en el marco del interaccionismo simbólico, y, desde los instrumentos, expone una secuencia didáctica interdisciplinaria entre las ciencias sociales y el lenguaje. A modo de resultados, sustenta la pertinencia de la secuencia didáctica y propone siete estrategias para la construcción, desde el aula, de la memoria del conflicto armado. Como conclusión, reflexiona sobre el papel de la escritura en los procesos de promoción de memoria histórica, en torno a las categorías de análisis gestadas desde *el yo, el nosotros, los otros, los datos, los retratos, el retrato escrito y la memoria*.

Palabras clave

Memoria colectiva; Educación; Escritura; Conflicto armado; Colombia; Crónicas; Enseñanza de la lengua materna; Enseñanza de las ciencias sociales.

Abstract

This article shares the results of a completed master's research that seeks to answer questions about pertinent didactic strategies for promoting historical memory and the articulation of writing in the said process. This work developed with ninth grade students at private school in the department of Quindío (Colombia), revolves around the writing of chronicles as a didactic bridge for the promotion of historical memory from school. Methodologically, it assumes a historical-hermeneutical approach, within the framework of symbolic interactionism, and from the instruments, it exposes an interdisciplinary didactic sequence between the social sciences and language. By way of results, it supports the relevance of the didactic sequence and proposes seven strategies for the construction of the memory of the armed conflict from the classroom. In conclusion the role of writing is reflected in concern with the processes of promoting historical memory, around the categories of analysis developed from *myself, ourselves, others, data, portraits, the written portrait, and memory*.

Keywords

Collective memory; Education; Writing; Colombian conflict; Colombia; Chronicles; Mother Tongue Education; Social Studies Teaching.

Introducción

Este artículo resume la investigación *La producción de crónicas en los procesos de construcción de memoria histórica. Propuesta didáctica interdisciplinaria entre las ciencias sociales y el lenguaje*, la cual apuesta a la escritura de crónicas por parte de los estudiantes como puente didáctico para la construcción de memoria histórica del conflicto armado colombiano. El proceso investigativo parte del fenómeno social, político y económico que atraviesa más de seis décadas e impacta todas las esferas de la sociedad, incluida la escuela, con sus procesos de enseñanza y contextos de aprendizaje. Al parecer, en este marco histórico se asoma en los últimos veinte años la voluntad de algunos grupos armados, la sociedad civil y el Estado para promover acciones de paz y reconciliación². Entre estas acciones se destacan los procesos de desmovilización de grupos paramilitares, la firma del acuerdo de fin del conflicto con las FARC y el interés de una gran parte de la sociedad civil en participar y apoyar iniciativas de reconciliación, memoria y paz. Asimismo, el Estado ha construido herramientas jurídicas que sustentan los diferentes procesos, y adelanta el diseño y ejecución de políticas que aportan a la materialización de los acuerdos y de las leyes planteadas. Para el caso que nos ocupa —la educación— contamos con los *Estándares básicos de competencias de ciencias sociales* y *Estándares básicos en competencias ciudadanas*, además de la ley 1732 de 2015, y su decreto reglamentario, el 1038, que enuncia la obligatoriedad de la *Cátedra de la paz* en todas las instituciones públicas y privadas del país.

No obstante, la realidad de cómo se aborda el conflicto en las aulas es otra. Si bien los lineamientos legales se trabajan en el país, las acciones adelantadas no son suficientes y ambas iniciativas son aún incipientes en los procesos didácticos. Lo anterior se evidencia en hechos como: a) el trabajo del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) se ha centrado en documentar el trabajo de memoria de las comunidades afectadas directamente por la violencia en los territorios y en describir las acciones lideradas por las mismas comunidades; b) las aulas regulares son impactadas en menor porcentaje por el CNMH, pues lo planteado para ellas son cajas de herramientas pedagógicas de aplicación voluntaria; c) las experiencias sistematizadas en el país sobre intervenciones didácticas en el marco de memoria y paz aún no son suficientes. A partir de estas primeras observaciones, realizamos un rastreo bibliográfico con el interés de conocer las acciones investigativas realizadas en el medio, en relación con la problemática descrita. Como resultado, la búsqueda arrojó tres categorías o líneas de acción investigativas: *memoria histórica*, *escritura en el aula con enfoque social* y *escritura de crónicas en el aula*, las cuales, a su vez, nos dejaron conclusiones como:

² Esta afirmación se consolida gracias al tratado de paz con la guerrilla de las FARC en el 2016 y la subsecuente puesta en marcha de un proceso de postconflicto, a pesar de la agudización de la violencia con otros actores en el marco de disputas territoriales.

- ▶ Las investigaciones en torno a la *memoria histórica* (González, 2012; Londoño & Carvajal, 2015; Torres & Amaya, 2015; Rubio, 2016; Padilla & Bermúdez, 2016; Díaz & Rojas, 2018; Pagés & Marolla, 2018; Domínguez-Acevedo, 2019; Ciro & Caro, 2020a; Ciro & Caro, 2020b) están en una fase de exploración inicial; la tendencia en el tema son los estudios documentales y la reflexión de los avances nacionales en cuanto a políticas y procesos comparados con otros países. Asimismo, provoca inquietud el bajo número de experiencias sistematizadas.
- ▶ Las investigaciones que proponen la *escritura con enfoque social* (Pinilla, 2013; Céspedes, 2014; Díaz Cortés & Serna Díaz, 2014; Díaz, 2015) coinciden en situar la lectura y la escritura como puentes de interacción entre los contextos y realidades con los sujetos. Al comparar las conclusiones de las investigaciones, es posible inferir que estas investigaciones promueven el uso de la escritura en procesos de construcción de identidad y reconocimiento del entorno, participación y apropiación del medio.
- ▶ Las investigaciones que trabajan *escritura de crónicas en el aula* (Londoño, 2014; Morales & Arenas, 2017; Gálvez, 2017; Rojas & Linares, 2018) se circunscriben a la presentación de guías didácticas que sugieren rutas o estrategias para la intervención en el aula.

Con este panorama, y en virtud del llevar la memoria del conflicto a las aulas para la formación de ciudadanías democráticas y activas, formulamos las preguntas de investigación:

- ▶ *¿Qué estrategias didácticas son pertinentes para la promoción de memoria histórica?*
- ▶ *¿Cómo articular la escritura en procesos de promoción de memoria histórica?*

Para la reflexión y apropiación teórica del proceso, apelamos a los postulados de Traverso (2007), Halbwachs (2011) y del CNMH (2013, 2018) en cuanto a las líneas conceptuales de la memoria. Adoptamos lo dicho por Bronckart y Schneuwly (1991); Chevallard (1997); Dolz, Gagnon y Mosquera (2009); y Camps (2012) en el frente de la didáctica. Acogimos el trabajo de Alvarado y Yeannoteguy (1999) y del Grupo Didactext (2015) para estructurar y definir el proceso de escritura; nos basamos en Bajtín (2011), Bronckart (2007), Dolz y Schneuwly (1997), Palau-Sampio (2018) y Reguillo (2000) para la especificidad del género crónica. Seguimos la perspectiva de educación democrática de Frega (2007) y Domínguez y Feito Alonso (2007) para la definición interdisciplinar. Finalmente, para diseñar la propuesta, en coherencia con las demandas curriculares de orden nacional, revisamos en el marco legal documentos como la Constitución Política (1991), la Ley General de Educación (1994), los Lineamientos Curriculares (1998) y los Estándares básicos de competencia (2006), tanto para el área de lenguaje como para la de ciencias sociales.

Metodología

Para el diseño metodológico de este trabajo fue necesario reflexionar sobre los intereses didácticos, pedagógicos y sociales que enmarcaban los objetivos. Así, fue posible precisar la intención general de la investigación en *indagar, para su comprensión, los procesos de construcción de memoria histórica en el aula y su cristalización en los procesos de escritura, a través de la exploración de imaginarios, símbolos y narrativas que resguardan episodios históricos del conflicto armado en Colombia*. Con lo anterior delimitado, fue posible revisar las opciones metodológicas, su diseño y características. En primera instancia, optamos por la adopción del paradigma histórico-hermenéutico, que armoniza con la intención de comprender y, posteriormente, describir lo resultante de la intervención didáctica. De la misma manera, es importante declarar que realizamos el diseño en el marco del *interaccionismo simbólico*, pues la *gente* está en un intercambio constante de información, una interacción que resignifica símbolos y signos, los cuales definen la realidad común y marcan acciones colectivas e individuales (et al., 1998). Por esta razón, un problema de investigación abordado desde lo *colectivamente construido* —como es el caso de la memoria histórica— requiere de un diseño que agrupe instrumentos que evidencien *el cómo* y *en función de qué* se elabora el imaginario colectivo. En nuestro caso, la intervención se realizó en un colegio privado del área rural del departamento del Quindío. El colegio subsidia y beca a un alto porcentaje de los estudiantes; así que el estrato socioeconómico oscila entre los niveles 2, 3 y 4. Esto hace de la institución un contexto variado y plural. Los estudiantes seleccionados para la intervención fueron de noveno grado, el último nivel de la educación básica. Se trató de dos grupos de treinta y cinco estudiantes cada uno, con un número equilibrado entre mujeres y hombres, y con edades promedio de catorce años. Para estos estudiantes, diseñamos una experiencia de enseñanza y aprendizaje en el marco de la memoria histórica como proceso social, llevado al aula mediante la acción comunicativa y expresiva de la escritura. En consecuencia, este diseño propone el aula como un espacio de interacción natural, en el cual se elaboran, a través de la interacción y el trabajo colaborativo, percepciones e interpretaciones de un fenómeno social: *la memoria del conflicto*.

Fases del diseño metodológico

De acuerdo con los enfoques antes definidos, la investigación se desarrolló en cuatro fases que se articulan con los objetivos específicos y que definen un entramado preciso de actividades, así:

Tabla 1.

Resumen del diseño metodológico

Objetivos específicos de la investigación	Fases	Actividades
Identificar los elementos teóricos propios de los procesos de memoria histórica y de la producción de crónicas en el aula.	1. Diagnóstico	Revisión de la bibliografía; Identificación de las categorías emergentes; Organización de los hallazgos en escritos y esquemas; Configuración de los hallazgos de acuerdo con los estándares establecidos por revistas especializadas para la construcción de artículos científicos.
Establecer una ruta didáctica pertinente e interdisciplinar que promueva algunos procesos de memoria histórica, a través de la producción de crónicas en el aula.	2. Diseño de la intervención	Caracterización de los grupos; Elección de los recursos didácticos pertinentes; Construcción y validación de la secuencia didáctica y otros instrumentos necesarios para la intervención.
Aplicar un modelo de escritura para la producción de crónicas en el aula, por parte de los estudiantes, para la apropiación y comprensión de hechos históricos.	3. Intervención	- Firma de consentimientos informados; - Ejecución de la secuencia didáctica; - Recolección de la información.
Interpretar el sentir y la resignificación de los episodios históricos socializados, por parte de los estudiantes, en la intervención didáctica.	4. Evaluación	- Sistematización de los datos recolectados; - Análisis de los alcances conseguidos; - Elaboración del informe final; - Sustentación de la tesis.

La tabla nos permite observar la ruta de acción ejecutada durante el proceso investigativo, alrededor de cuatro fases que se articulan con la especificidad de los objetivos para diagnosticar, diseñar, intervenir y evaluar. En este artículo, por razones de extensión, nos ocuparemos de describir el instrumento más importante del proceso de intervención —la secuencia didáctica— para esbozar luego los resultados y las conclusiones.

La secuencia didáctica

En coherencia con el diseño y el enfoque seleccionados, la secuencia didáctica se elaboró para promover la apropiación y reflexión sobre la memoria del conflicto colombiano, a través de la escritura. Revisemos ahora los aspectos más importantes del instrumento:

La relación entre la promoción de memoria histórica y el proceso de escritura

Como resultado de un proyecto de investigación, la secuencia didáctica surgió tras la construcción del estado del arte, en respuesta a la necesidad de integrar esfuerzos para el cumplimiento no solo de la responsabilidad ética que conlleva hablar sobre el conflicto en el aula, sino también de potenciar las habilidades comunicativas en los estudiantes del país. Elegimos la escritura en virtud de la vocación social y el servicio de *memoria artificial* que cumple en las interacciones

humanas. Ya sabemos que la escritura es una herramienta que modifica y aporta a la relación del hombre con el medio y la cultura, lo que, en palabras de Alvarado y Yeannoteguy (1999), “permitió al lenguaje conquistar el tiempo y el espacio al materializarlo y fijarlo sobre un soporte móvil; tornó visible el discurso, exponiéndose a contemplación y análisis” (p. 17). Por consiguiente, la dupla *memoria y escritura* representa la oportunidad de conocer y explorar la memoria del conflicto, de comprender y retroalimentar lo ocurrido, de pensar y reflexionar, de empatizar y democratizar los relatos que llegan al aula. Elegimos en concreto el género de las crónicas, pues estas responden a la intención de informar, conmover y movilizar la reflexión por medio del deleite estético que promueve la literatura, sin perder el carácter sencillo, ordenado y consecutivo de los hechos. Esto último, definitivo para conservar el valor social, dado que, “hay realidades que no se dejan contar más que a través de ese lenguaje cotidiano en que se ha convertido la crónica, al oponerle al discurso unos relatos polifónicos” (Reguillo, 2000, p. 28). Esta perspectiva armoniza con el objetivo de nuestra investigación y pondera la crónica como el texto indicado para explorar y significar la memoria del conflicto.

La aplicación de un modelo didáctico de escritura

Después de una revisión de diversos modelos escriturales, optamos por la propuesta del grupo Didactext (2015), gracias a su amplitud teórica, que abarca el trabajo de autores fundantes del área —Hayes (1996) y Bereiter y Scardamalia (1987)— y pondera la cultura, el contexto y las dinámicas sociales como elementos determinantes para el proceso, valor que también reconoce nuestra propuesta. En palabras del grupo Didactext (2015), la propuesta se sitúa en “un paradigma sociocognitivo que entiende que los procesos humanos se desenvuelven siempre en un espacio y en un tiempo específicos” (p. 222). El modelo se compone de fases y estrategias cognitivas y metacognitivas. Esta propuesta es una guía para la producción de textos desde tres esferas experienciales: cultura, contexto e individuo. En este orden de ideas, el grupo Didactext describe seis fases:

- a) *acceso al conocimiento* —leer el mundo—: recopilar información del tema para la elaboración de notas previas;
- b) *planificación* —leer para saber—: filtrar, organizar y estructurar la información en función del texto que se va a construir;
- c) *redacción* —leer para escribir—: construir el texto a partir de las características del género elegido, las normas de textualidad, la organización textual y el estilo; en esta fase emerge el primer borrador;

- d) *revisión y reescritura* —leer para criticar y revisar—: revisar, detectar, resolver problemas textuales; en esta fase se espera una versión más afinada del texto;
- e) *edición* —leer para publicar—: complementar con imágenes o gráficos de ser necesario, pulir la versión final;
- f) *presentación oral* —leer para enseñar—: compartir de forma oral las ideas del texto con la comunidad discursiva.

En correspondencia con el marco anteriormente descrito, aterrizamos dichas posturas teóricas y metodológicas en acciones de aula. La secuencia se concibe en un total de quince sesiones que oscilan entre cuarenta y cinco y noventa minutos. Fue aplicada de modo paralelo al desarrollo del plan de estudios de los estudiantes, acoplada al eje temático del bimestre: *violencia en Colombia*. Las quince sesiones, a su vez, enrutan esfuerzos para la construcción de *memoria* desde el *yo* hacia los *otros*, enlazadas al desarrollo de las fases del modelo Didactext, así:

Tabla 2

Secuencia didáctica

Sesión	Fase del proceso de escritura (Modelo Didactext)	Acción didáctica
a. Desde el yo (dos sesiones)	Acceso al conocimiento	Establecer espacios de <i>narrativa oral</i> que permitan la construcción y socialización de memorias personales.
		Establecer espacios de <i>narrativa escrita</i> que permitan la construcción y socialización de memorias personales.
b. Desde el nosotros (dos sesiones)	Acceso al conocimiento	Construir <i>narrativas orales colectivas</i> sobre el origen y los lazos del grupo.
		Construir <i>narrativas escritas colectivas</i> sobre el origen y los lazos del grupo.
c. Desde los otros (dos sesiones)	Acceso al conocimiento	Interpretar <i>narrativas</i> sobre el conflicto para reconocer acciones violentas y acciones de resistencia en el marco del conflicto armado.
d. Desde los datos (dos sesiones)	Acceso al conocimiento	Explorar el marco contextual del conflicto armado, a través de cifras, hechos y relatos.
e. Desde los retratos (dos sesiones)	Acceso al conocimiento	Interactuar con el valor estético e histórico de la fotografía como medio de expresión periodística.
	Planificación	Establecer parámetros para la actividad de escritura en el marco del modelo Didactext y del género <i>crónica</i> .
f. Desde el retrato escrito (tres sesiones)	Redacción	Construir el primer borrador a partir de las respuestas a las preguntas: ¿qué pasó?, ¿a quién le pasó?, ¿cuándo pasó?, ¿dónde pasó? ¿cómo pasó?
	Revisión y reescritura	Revisar y adoptar las recomendaciones dadas al texto —borrador 1—.
	Edición	Editar el texto —borrador 2— con las últimas correcciones y transcribirlo en formato digital.
g. Desde la memoria (dos sesiones)	Presentación oral	Compartir el escrito final y la experiencia que enmarca el proceso.
	Cierre	Evaluar la intervención a través de una encuesta.

Resultados

Este proceso, que nació del interés ciudadano y pedagógico de hablar sobre el conflicto en la escuela, se materializó, se validó y se fundamentó a través de la investigación para entregar como producto una reflexión pedagógica y una ruta didáctica que pudiera dar luz a otras ideas. Retomemos, entonces, las preguntas que movilizaron la investigación:

- ▶ *¿Qué estrategias didácticas son pertinentes para la promoción de memoria histórica?*
- ▶ *¿Cómo articular la escritura en procesos de promoción de memoria histórica?*

Como respuesta a la primera pregunta, que indaga por las estrategias didácticas para llevar la memoria del conflicto al aula, podemos destacar siete de ellas para abordar el conflicto armado colombiano³; estas recuperan el rasgo esencial de la concepción de memoria histórica indicada por Traverso (2007): “inscribir la singularidad de la experiencia vivida en un contexto global, intentando establecer causas, condiciones, estructuras ... la dinámica en conjunto” (p. 24). Estas estrategias se precisan en:

- 1) Determinar objetivos y productos de aprendizaje;
- 2) Propiciar la participación a través de recursos democráticos;
- 3) Configurar el aula para la comunicación dialógica;
- 4) Partir de las memorias y los relatos cercanos a los estudiantes;
- 5) Diversificar las fuentes y los formatos que ofrecemos a los estudiantes;
- 6) Ayudar a construir discurso a los estudiantes;
- 7) Sistematizar y compartir la experiencia del aula con otros docentes.

Para la segunda pregunta, que gira en torno a la escritura, rescatamos el valor de los procesos escriturales en la construcción de identidad, memoria y cultura; valor que también resaltan Díaz (2015), Céspedes (2014), Gálvez (2017), Rojas y Linares (2018) y Morales y Arenas (2017). En sintonía con sus posturas, vivenciamos la significatividad de indagar para escribir; de escribir para reflexionar. A su vez, reconocemos en la propuesta del grupo Didactext (2015) la importancia de los modelos didácticos de escritura para ordenar y orientar las acciones del docente y los estudiantes. En consecuencia, tras nuestra intervención, validamos la secuencia diseñada como

³ Las estrategias mencionadas fueron diseñadas por los autores tras la revisión de trabajos didácticos de otros docentes; estas reflexiones quedaron descritas en Ciro y Caro (2020a; 2020b).

una adaptación pertinente del modelo Didactext, que lleva a los estudiantes por diversos estadios de la memoria, a partir de ejercicios individuales y colectivos, los cuales nutren, además del proceso de construcción de memoria, el proceso de escritura. Ya en el apartado siguiente de discusión de resultados, entregamos una serie de desplazamientos que, en suma, apuntan a *promover los procesos de construcción de memoria histórica, a través de la escritura de crónicas*, a partir de la interacción del *yo* y el *nosotros* para el aprendizaje y reflexión de las experiencias de *los otros*.

Discusión de resultados

Tras la intervención orientada por la secuencia didáctica, las sesiones llevaron a los estudiantes a una experiencia de memoria individual y de memoria colectiva cercanas, para partir de allí hacia una experiencia de memoria histórica. Cabe mencionar que para este artículo eludimos, por razones de extensión, el análisis de los impactos e impresiones que surgieron en las interacciones entre los sujetos promovidas en cada desplazamiento, y nos limitamos a la descripción de resultados en términos didácticos y pedagógicos. Así las cosas, las sesiones planeadas confirmaron la interdependencia existente entre sí: un proceso escalonado que permitió avanzar en el objetivo de promover procesos de memoria sobre el conflicto colombiano. Recordemos, antes de continuar, que cuando hablamos de memoria, según Traverso (2007), nos referimos a una evocación de un suceso del pasado, mediado por las circunstancias del presente que le permite al individuo dibujar una identidad y conectarse a un suceso colectivo; por esto, tanto la memoria individual como las memorias colectiva e histórica son indispensables para la comprensión de la realidad por parte del sujeto. En este apartado de discusión de resultados, describiremos los seis desplazamientos didácticos que resultaron tras la reflexión de la interdependencia de las sesiones de la intervención, como una manera de poner en diálogo los resultados generales de esta investigación con los antecedentes que la definen y el marco teórico que la soporta.

Desde el *yo* hasta el *nosotros*

En el primer desplazamiento, conformado por las dos primeras sesiones de la secuencia didáctica, exploramos vivencias y relatos individuales. La primera observación que advertimos se resume en apatía hacia el proceso escolar. En efecto, desde conversaciones espontáneas, los estudiantes expresaron desinterés por la asignatura y sus ejes temáticos, debido a la relación con ciertas tareas repetitivas de aprendizaje como leer, exponer y resumir conceptos. En este sentido, la experiencia de relatar sus vivencias y de entrar en diálogo con sus pares presentó un cambio en las rutinas de enseñanza, en busca de superar esa resistencia inicial de los estudiantes. Esta conducta de entrada

ya había sido descrita por Martínez y Quiroz (2012) en su investigación sobre las posibilidades de la música en la didáctica de las ciencias sociales. En la descripción del contexto los investigadores afirman lo siguiente:

En observaciones directas y en escucha atenta se observa que los estudiantes de educación básica secundaria presentan dificultades para acercarse al lenguaje que define las Ciencias Sociales, lo cual les genera cierta apatía por el abordaje de lecturas, manifestando una constante negativa en su proceso de aprendizaje y en la evaluación. (p. 95)

Ahora bien, ambos casos nos permiten ver la necesidad de diseñar adecuadas transposiciones didácticas que, en lo posible, diversifiquen las tareas, las acciones y los recursos. Se trata, entonces, de considerar las lecturas, los resúmenes y las exposiciones como una pequeña parte de las posibilidades de enseñanza, pues el discurso académico lejano y los datos desprovistos de contexto ponen una barrera entre el docente y los estudiantes, entre las ciencias sociales y la formación del pensamiento crítico y social propio del área. Como lo mencionan Martínez y Quiroz: “los datos por sí mismos no generan habilidades de pensamiento y sin un adecuado direccionamiento no conducen a la reflexión ni a la acción” (p. 95). Por lo tanto, podemos decir que dinamizar el discurso, acercar los conceptos a la realidad del estudiante, permitir la construcción de opinión y propiciar espacios de interlocución son oportunidades didácticas para renovar el imaginario escolar de las ciencias sociales. Gracias a esta apuesta didáctica, al cabo de los dos primeros encuentros, la apatía inicial fue vencida por la curiosidad de escuchar en otros enunciadores a sus compañeros y docente; de este modo, el ejercicio resultó en espontáneos espacios de diálogo que bajaron los niveles de resistencia y desinterés.

Desde el *nosotros* hasta los *otros*

En el segundo desplazamiento para construir una memoria colectiva, pasamos de relatos individuales a indagar sobre hechos relevantes del grupo; por consiguiente, exploramos roles, dinámicas e imaginarios colectivos. Retomamos las preguntas de indagación para elaborar una génesis del grupo. Los estudiantes se asumieron en un *nosotros* al pensar en el extenso tiempo que comparten, en las responsabilidades que enfrentan, en los posibles estigmas que cargan y en el imaginario que los marca en cuanto colectivo. Del apartado del desplazamiento anterior, quedó claro que los estudiantes necesitan de espacios para contar sus historias, para exponer sus situaciones como grupo sin autoridades punitivas, sin jueces, sin castigos. Espacios para ser orientados, comprendidos, acompañados, siempre desde el respeto, la igualdad y la empatía.

Así las cosas, el espacio resultó para los estudiantes divertido y revelador; expuso liderazgos, problemáticas, complicidades y requerimientos. Esta conciencia del *nosotros* construida desde las voces propias de los estudiantes, esta caracterización de ellos como colectividad, los dejó preparados para ver a los *otros*, quienes, también como grupo, tienen características y posibilidades diferentes. En palabras del CNMH (2018), nos desplazamos *del nosotros* a *los otros* en estas

sesiones, porque “la incorporación de las propias voces infantiles se dirige a reconocerlos como sujetos con historias, trayectorias, gustos, emociones y experiencias, capaces de identificarlas, expresarlas y comprenderlas desde su particularidad; sujetos con capacidades de acción y creación” (p. 8); y es precisamente ese reconocimiento de lo propio lo que permite el reconocimiento de lo otro, *de los otros*.

Desde los *otros* hasta los *datos*

En el tercer desplazamiento tocamos el conflicto armado. Los estudiantes observaron el relato audiovisual, *Los colores de la montaña*⁴, que reúne a los actores —*los otros*— y cuenta las dinámicas de los hechos en las comunidades rurales. Cada estudiante examina, a través de las preguntas de indagación propias de las crónicas⁵, la vivencia de un personaje. De forma complementaria para la preparación del conversatorio y para fines propios de la investigación, se les preguntó a los estudiantes sobre su experiencia con la historia del conflicto; ejercicio que nos deja las siguientes conclusiones⁶:

- ▶ A la pregunta de si habían escuchado sobre el conflicto armado colombiano, el 88,6 % responde positivamente, mientras que el 11,4 % reconoce lo contrario.
- ▶ A la pregunta 2, sobre los medios a través de los cuales han escuchado sobre el conflicto armado colombiano, el 68,6 % de los estudiantes lo ha hecho a través de medios de comunicación; el 17,1 %, a través de relatos o vivencias personales; mientras que solo el 2,9 % ha escuchado del tema por contenidos o ejercicios escolares. Un 8,6 % nunca ha escuchado del tema y un 2,9 % lo hizo por otro medio.

Estas cifras nos abren paso a varias ideas. En primer lugar, existe relación entre el elevado número de estudiantes que afirma no haber escuchado sobre el conflicto en la escuela y la conclusión de la categoría *memoria histórica* que sustenta que el panorama nacional investigativo sobre el tratamiento de la memoria del conflicto en el aula se resume en un alto número de estudios documentales y de reflexión, mientras que las investigaciones que diseñan y aplican intervenciones en aula son pocas. Esto nos lleva a preguntarnos: ¿por qué, si los estándares de grado 4.º y 5.º de primaria proponen el estudio de los fenómenos políticos, económicos y sociales de las regiones, no se aborda, con la pertinencia del caso, el tema del conflicto, de modo transversal a todas las

⁴ *Los colores de la montaña* (2011) es una película colombiana que narra las vivencias de un grupo de niños en una escuela rural. A través de las voces de los protagonistas, se cuenta la historia de un pueblo asediado por grupos armados. Una película que expone el acoso que viven las regiones apartadas, las injusticias y algunas modalidades de violencia, como las minas antipersonales, la extorsión y el desplazamiento.

⁵ Recordemos que los estudiantes desarrollaron varias actividades, a partir de las preguntas de indagación que responden a la estructura de una crónica: ¿qué pasó?, ¿a quién le pasó?, ¿cuándo pasó?, ¿dónde pasó? y ¿cómo pasó? Con estas preguntas, se realizaron varios de los ejercicios de escritura previos al proceso formal.

⁶ Adelantamos la discusión de estos resultados, a partir de las respuestas aportadas por los estudiantes en los ejercicios escritos y de socialización durante las dos sesiones. Estos ejercicios se hicieron en grupos de dos estudiantes, por lo cual los datos representan treinta y cinco participaciones, que corresponden al trabajo de setenta estudiantes.

regiones y fenómenos del país?, ¿y por qué, si desde el año 2014 la ley 1732 y el decreto 1038 reglamentan la cátedra de la paz en todas las instituciones del país, los estudiantes de grado 9.º no han escuchado del tema en la voz de la escuela?

En segundo lugar, y en complemento con lo anterior, el vacío que deja la escuela se ve cubierto, en un gran porcentaje, por los medios de comunicación que, según los estudiantes, hablan del tema a través del noticiero, pero con mayor fuerza y detalle en las telenovelas y series. Así las cosas, podemos afirmar que los estudiantes ven el mundo con los lentes de los medios de comunicación. Antes que la escuela, y poco después de la familia, llegan el noticiero, las series, las redes sociales y el mundo de los medios a educar, a transmitir imaginarios, a contar la historia. De esto dan cuenta los estudiantes 1 y 2⁷:

Estudiante 1:

Yo ya había escuchado del conflicto armado en la serie de Pablo Escobar.

Estudiante 2:

Porque me vi la novela.

En tercer lugar, encontramos un importante porcentaje de estudiantes que conocen del conflicto por relatos y experiencias familiares. Esto nos muestra la presencia silenciosa de las huellas del conflicto en la comunidad educativa. Al indagar acerca de él, entre el 17,1 % de las participaciones que lo reconocen, nos encontramos con respuestas como:

Estudiante 3:

La respuesta de mi mamá fue que cuando ella trabajaba en Génova, en una escuela rural, le tocaba caminar por un monte que permanecía muy solo y allí estaba la guerrilla y grupos paramilitares. Un día se encontró con la guerrilla y pensó que le iban a hacer algo, pero no le pasó nada, pues ella dijo que solo iba a trabajar.

⁷ En atención al consentimiento firmado con los estudiantes y sus acudientes, evitamos la publicación de los nombres y citamos sus expresiones sin ninguna alteración; solo para evitar distracciones al lector, limpiamos los textos de erratas ortotipográficas. En el caso de números repetidos, se trata del mismo estudiante.

La intervención del estudiante 3 durante la socialización suscitó la intervención de otros más:

Estudiante 4:

Sí, la toma del pueblo por parte de la guerrilla que era donde vivía (Santa Cecilia, corregimiento de Risaralda).

Estudiante 5:

Cuando vivíamos en Tumaco, presenciamos dos atentados: uno de las FARC y otro de un grupo clandestino originario de la zona. Viví por nueve años en la región Pacífica, una de las partes más afectadas por el conflicto armado. En el año 2012, las FARC como parte de un atentado al CAI de la policía, pusieron una “moto-bomba”.

Estudiante 6:

En el departamento del Tolima, específicamente en Purificación, mi papá percibió cómo a una campesina que no quiso pagar su cuota “vacuna” —eso fue lo que se dijo—, le mandaron a poner en la cerca de su finca una bomba. Mi papá era el vecino y el cuerpo quedó casi irreconocible. Mi papá me cuenta cómo vio a miembros de las FARC caminando por su pueblo y hasta en las afueras de su casa.

Estudiante 7:

Cuando mi papá estaba prestando servicio militar, la guerrilla se metió a la base militar en Patascoy y mató a unas veinticinco personas.

Estudiante 8:

Mi madre presenció uno de los eventos sangrientos provocados en 1992, cerca de su casa: explotó una bomba y mató a muchas personas.

Los relatos de los estudiantes refieren experiencias de generaciones anteriores, lo cual provoca en ellos credibilidad de los hechos; desde tales referencias, los estudiantes asumen las historias como reales para su mundo. Del mismo modo, durante el conversatorio otros verbalizaron experiencias de familiares como actores del conflicto, bien en calidad de víctimas o testigos, lo que nos pone ante una situación cercana, real en el contexto de los estudiantes, pero ausente en la formación escolar. Sobre esto, González (2011) afirma que los relatos sobre la violencia de la historia no siempre llegan de la mano del profesor; muchas veces lo hacen de la mano del alumno. La anterior idea es concebida en el marco de la posdictadura argentina, al indagar sobre el uso y la interpretación del informe *Nunca más* en la escuela; un documento oficial que recopila los hechos sucedidos durante la dictadura, con cifras, modalidades de violencia y testimonios de las víctimas; un informe que reúne memorias y se perfila como material pedagógico para el abordaje del tema⁸. En la investigación, González recopila las experiencias de docentes argentinos al llevar la memoria de la dictadura al aula; allí encontró que “los temas de la historia argentina reciente aparecen muchas veces por el interés de los alumnos” (p. 15), o sea, que muchos estudiantes escu-

⁸ De similar manera, en nuestro país contamos con el informe *¡Basta ya, Colombia!*, que expone las dinámicas del conflicto.

chan de lo sucedido en casa o se enteran del *informe* por medios ajenos a la escuela y llegan con inquietudes y preguntas para plantear el tema en la escuela. En nuestro caso, el tema no es traído por los estudiantes, pero sí es bien recibido por ellos, a la vez que genera curiosidad y enciende su memoria familiar. Después de plantear el tema, ellos se encargaron de enriquecerlo durante la conversación.

Finalmente, al preguntar a los estudiantes sobre algunos de los actores del conflicto, concluimos que el 90 % de los estudiantes tienen un concepto acertado y sencillo sobre los actores.

A modo de cierre, recordemos el panorama que nos deja este desplazamiento: el 88,6 % de los estudiantes afirma haber escuchado del tema; de estos, el 68,6 % lo ha hecho a través de medios de comunicación, lo que hace de los medios de comunicación protagonistas en los procesos de construcción de memoria histórica; y, por último, al hablar de actores vemos que el 90 % los identifica como elementos clave del conflicto. Con este panorama, y después de haber explorado a *los otros*, los estudiantes se aprestan para reconstruir sus imaginarios sobre datos confiables. Vamos, entonces, de *los otros a los datos* para dar contexto a esos actores conocidos en los medios y en las historias familiares.

Desde los datos hasta el retrato

El cuarto desplazamiento retoma varias ideas relevantes: primero, que es posible construir un marco contextual del conflicto armado a través de cifras, hechos y relatos, desde que estos se den a través de material multimodal diverso; cabe aclarar que en este desplazamiento interactuamos con material que permite conocer la naturaleza de los actores del conflicto: sus orígenes, acciones, características e historias. Segundo, que los estudiantes avanzan de la interpretación a la construcción de opiniones, lo cual nos pone en la línea de trabajo que propone el CNMH (2018): “esperamos que las y los estudiantes puedan comprender el contexto de lo ocurrido, más allá de la masacre, y, así, construir hipótesis, debatir, fortalecer su pensamiento crítico ante los distintos engranajes del conflicto armado en el país” (p. 10). Y tercero, que a la luz de los comentarios que surgen de la interacción con el material, los estudiantes expresan emociones de indignación y empatía, del mismo modo que establecen relación con otros hechos de violencia y esgrimen opiniones. En este punto, es pertinente glosar algunas de estas reacciones. Tras mirar el documental *No hubo tiempo para la tristeza*, recogimos de los estudiantes la respuesta a la pregunta ¿por qué no hubo tiempo para ella? Los estudiantes, a estas alturas del proceso, dejan ver en sus comentarios que apreciaron el lado humano de los relatos y observaron con lentes de empatía los hechos.

El estudiante 9, por ejemplo, afirmaba: “es curioso porque ninguna de las víctimas dijo haber velado al fallecido o haber siquiera tenido un sepulcro”, lo cual da pie para entender que el estudiante comprende el valor social de los ritos fúnebres y la necesidad de estos; de igual modo, aso-

cia y generaliza el hecho con todas las víctimas. El estudiante 10, por su parte, reconoce el drama de las víctimas, en una actitud empática, y resalta que “las familias campesinas, habitantes de los territorios de violencia, sufrían todas las consecuencias de las guerras”. El estudiante 11, desde la misma línea, asevera que “fueron años de tortura para los colombianos” y subraya la crueldad de los actos sucedidos y el despojo que sufrieron las víctimas. El estudiante 12, a su vez, se refiere al valor de la resiliencia, cuando indica que “no les queda más que refugiarse y tratar de sobrevivir”. Y en una postura más crítica, el estudiante 13 elabora un juicio sobre los intereses políticos del conflicto y dice: “todos los grupos buscan proteger sus propias ideologías y pensamientos, no piensan en el bien común, ni en la comunidad”.

En este desplazamiento y las actividades que lo configuran, encontramos evidencia de la tesis de Salcedo Ramos (2015) en torno a los rasgos de la crónica como *rostro humano de la noticia*. En sintonía con las reflexiones del autor, asumimos la escritura e interacción con las crónicas como una exploración de los relatos de las víctimas. Pretendemos llevar a los estudiantes a lo que describe el autor en su experiencia: “Mi nirvana no empieza donde hay una noticia, sino una historia que me conmueve o me asombra. Una historia que, por ejemplo, me permite narrar lo particular para interpretar lo universal. O que me sirve para mostrar los conflictos del ser humano” (pp. 123-124). En suma, al leer y escribir crónicas mostramos a los estudiantes, en la particularidad de una historia, la generalidad del conflicto. A su vez, dejamos en este punto la reflexión de que los docentes están en el deber de problematizar los hechos, promover la conciencia de que la violencia no es aceptable, y de que, si en ese proceso se asoma su postura o su opinión —la del docente—, sería un hecho que no procede a falta; por el contrario, sería imposible que no se asomara su voz personal.

Este desplazamiento, entonces, recoge los pasos avanzados de los anteriores. Nos acercamos, según las evidencias, a lo que podría ser la construcción de *la conciencia histórica* (Miguel & Sánchez, 2018) como el resultado de un proceso didáctico de socialización de perspectivas, con el fin de promover el pensamiento crítico. Del mismo modo, destacamos la importancia de llevar *relatos polifónicos* para permitir la participación y consideración de todos los actores y sucesos. Con estas certezas, nos desplazamos *desde los datos hasta los retratos*, en un marco contextual elaborado en equipo con los estudiantes que les permitirá navegar en su propio ejercicio de memoria.

Desde los retratos hasta el retrato escrito

En el quinto desplazamiento es importante recordar el objetivo de la investigación: *promover los procesos de construcción de memoria histórica, a través de la escritura de crónicas, mediante una secuencia didáctica interdisciplinar entre las ciencias sociales y el lenguaje*. En este punto debemos precisar que, tal y como lo muestra la secuencia didáctica, los desplazamientos están

ligados a las fases del modelo Didactext (2015). En suma, a medida que se dan los desplazamientos en el proceso de memoria, también se va avanzando en las fases del proceso de escritura. De este modo, en los próximos desplazamientos observaremos la transformación de una fotografía en una crónica. Nos acercamos, en consecuencia, al corazón de esta investigación: nos ocupamos de compartir la experiencia de la escritura en un camino didáctico para la *memoria*. En esta fase, los estudiantes interactuaron con el valor estético e histórico de la fotografía como medio de expresión periodística.

Para esta ocasión, seleccionamos algunas fotografías de la obra *El testigo* de Jesús Abad Colorado⁹ que fueron expuestas, con una breve descripción en la propia voz de Abad Colorado¹⁰. De esta exposición, los estudiantes eligieron una de las fotografías de forma libre e intuitiva. Este desplazamiento significa el paso de la fase de *acceso del conocimiento* hacia las fases de *planificación, redacción, revisión y reescritura, edición, y presentación oral* del modelo Didactext (2015). Asimismo, es importante mencionar que la elección de la fotografía es el punto de partida del texto que escriben los estudiantes. También, que esta decisión fue mediada por dos motivaciones rastreadas en las justificaciones de la elección: por un lado, el conocimiento previo de los estudiantes sobre los hechos, lo que se ve evidenciado en la elección de personajes marcados en la memoria colectiva generacional, como el caso de la fotografía de Jaime Garzón; y del otro, una provocación, un interés que surge por lo retratado en la fotografía y lo descrito por Abad Colorado y los medios de comunicación sobre el contexto de la foto, episodios marcados por la violencia y la degradación, como el caso de las fotografías de la masacre de Bojayá.

Desde el retrato escrito hacia la memoria

Este último desplazamiento, como ya lo hemos dicho, es la intersección entre memoria y escritura. Aquí desarrollamos las fases de *redacción, revisión y reescritura, edición y presentación oral* del grupo Didactext (2015), las cuales complementan el proceso de construcción de memoria adelantado en la fase de *acceso al conocimiento* de los desplazamientos anteriores. En ese sentido, nos disponemos a describir las actividades realizadas:

a. Redacción

En esta fase, los estudiantes escribieron el primer borrador del texto, a partir de un acercamiento formal a la escritura de las crónicas con el apoyo de una guía que los orientaba en cuanto a su estructura.

⁹ Comunicador social y periodista antioqueño. Reconocido por su trayectoria de veinte años en el fotoperiodismo. Su trabajo, que ha sido premiado en diversas ocasiones, gira en torno a los hechos del conflicto armado colombiano. En la actualidad, es activista por los derechos humanos y una autoridad en temas de memoria y posconflicto. Seleccionamos la obra de Abad Colorado por el valor humano y estético de sus fotografías, que consideramos un buen punto de partida para construir una crónica.

¹⁰ Nos referimos a un especial de la revista *Arcadia*, que en el momento de la intervención tenía acceso libre y gratuito en el portal en línea y en el que el fotoperiodista describe el contexto de diez fotos de la obra *El testigo*.

b. Revisión y reescritura

Una vez desarrollada la primera guía de trabajo, contábamos con los insumos necesarios para emprender las fases siguientes del proceso escritural. Como fruto de esta motivación previa, los estudiantes enviaron sus primeros textos; se trataba, así, de treinta primeras versiones escritas por parejas, alrededor de la fotografía que previamente habían escogido.

c. Revisión y reescritura

No bastaba con el impulso inicial de escritura o —en términos de Morales y Arenas (2017)— no era suficiente con las claridades en cuanto a *situación de comunicación y superestructura* —la intención del texto y la forma de este—. Era importantísimo asegurar que los estudiantes desarrollaran el hábito de volver a sus textos para pulirlos y acercarlos a adecuados niveles de “corrección, concisión y propiedad” (Didactext, 2015, p. 239); o lo que, para Morales y Arenas, constituye la *lingüística textual* —cohesión y coherencia textual—. En el afán de conseguirlo, fuimos cuidadosos en la formulación de observaciones, con la idea de que los estudiantes reflexionaran sobre su propia escritura y se propusieran mejorarla.

d. Edición

Dice el modelo Didactext (2015) que la fase de edición “constituye el espacio en el cual se examina el texto, se dan los cuidados finales en relación con las ilustraciones, la dimensión notacional y su correspondencia con las normas editoriales” (p. 240). Para nuestro caso, esta fase se convirtió en un espacio de mucha creatividad, no solo por el momento mismo de la secuencia didáctica, sino también porque siempre tuvimos en mente la publicación de las crónicas en el periódico del colegio, de tal suerte que la experiencia escritural trascendiera a un público más amplio. Para esta fase de entrega final de los textos, los consejos principales que dimos a los estudiantes versaban sobre aspectos como el uso de la fotografía que inspira el texto, la separación del texto en párrafos como unidades de sentido, el uso de guiones y comillas para introducir la voz de un personaje, el diseño de un marco creativo para el texto, y la disposición a doble columna para crónicas muy extensas, entre otros.

De este modo, llevamos a los estudiantes de la exploración de sus memorias cercanas a la reflexión de memorias del conflicto, para la promoción de la memoria histórica. En dicho intento, las fases del modelo Didactext fueron la estructura que permitieron enrutar el proceso y materializar esta experiencia en una crónica que relata la vivencia de una víctima. Así, entre la memoria y la escritura, resultó un camino para llevar el conflicto al aula y para hablar sobre historia de una manera distinta.

Conclusiones

Para concluir sobre ambos frentes —memoria y escritura—, ponderamos la escritura como el medio por el cual el lenguaje conquista el tiempo y el espacio, lo que torna visible al discurso, exponiéndolo a contemplación y análisis (Alvarado & Yeannoteguy, 1999, p. 17); en términos habituales de nuestro discurso de clase, *la escritura se vuelve memoria*, pues se piensa, se revisa y se reflexiona. En ese sentido, sustentamos, desde la experiencia didáctica y la reflexión teórica, que los procesos de construcción de memoria histórica del conflicto colombiano se ven potenciados cuando se abordan desde procesos mediados por la escritura; claro está, en el marco de recursos y configuraciones de aula, tales como la multimodalidad, el dialogismo, las relaciones democráticas y la planeación cohesionada de los procesos. No obstante, a pesar de la satisfacción que nos dejan los resultados, identificamos algunas acciones que deben fortalecer a futuro la experiencia de intervención. Al revisar ambos frentes de trabajo, reconocemos que desde el proceso de construcción de memoria es importante un contacto más real con los testimonios expuestos; por esto, proponemos para futuras intervenciones establecer contacto con una ONG, fundación o institución estatal que trabaje con víctimas en el proceso de paz y reconciliación. Consideramos que esta experiencia complementaría lo realizado en el aula y brindaría a los estudiantes la oportunidad de interactuar con fuentes directas, lo cual representa una oportunidad de alcanzar mayor significatividad. Por otro lado, desde el frente de escritura, sugerimos concretar planes de acción complementarios con docentes del área de lenguaje. Estamos seguros de que el trabajo escolar arroja mejores resultados cuando los docentes unen esfuerzos y se suman desde sus disciplinas al trabajo de un proyecto en común. Por lo anterior, sabemos que, al contar con una formación más profunda en procesos escriturales, no solo alcanzaremos mayores niveles de comprensión y construcción de memoria histórica, también lograremos mayor destreza en el campo de producción textual.

Como cierre, queremos aclarar que no existen fórmulas mágicas ni rutas precisas para construir memoria histórica. La experiencia aquí compartida es una configuración realizada a partir del contexto, las capacidades y las características de nuestros estudiantes. Sin embargo, al compartir lo realizado, confiamos en que pueda aportar a la experiencia de otros docentes y agentes educativos, y así, desde su realidad, puedan estimular, en las nuevas generaciones, *el camino hacia la memoria*.

Declaración de contribución de autoría

Luisa Fernanda Ciro Solórzano, investigadora principal, Miguel Ángel Caro Lopera, coinvestigador.

Conflicto de intereses

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

Referencias

- Alvarado, M., & Yeannoteguy, A. (1999). *La escritura y sus formas discursivas*. Editorial Universitaria.
- Bajtín, M. (2011). *Las fronteras del discurso*. Las Cuarenta.
- Buendía, L., Colás, P., & Hernández, F. (1998). *Métodos de investigación en psicopedagogía*. MacGraw-Hill.
- Bronckart, J. P. (2007). Los géneros de textos y su contribución al desarrollo psicológico. En J. P. Bronckart (Ed.), *Desarrollo del lenguaje y didáctica de las lenguas* (pp. 69-86). Miño y Dávila.
- Bronckart, J. P., & Schneuwly, B. (1991). La didáctica de la lengua materna: el nacimiento de una utopía indispensable. *Éducation et Recherche*, (13), 8-26.
- Camps, A. (2012). La investigación en didáctica de la lengua en la encrucijada de muchos caminos. *Revista Iberoamericana de Educación*, (59), 23-41. <https://doi.org/10.35362/rie590455>

- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). (2013). *Orígenes, dinámicas y crecimiento del conflicto armado* Módulo 2. Centro Nacional de Memoria Histórica, USAID, Organización Internacional para las Migraciones, Universidad Nacional. <http://centrodememoria-historica.gov.co/descargas/CatedraBY/modulo-2.pdf>
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) (2018). *Análisis de contextos. Herramienta para la comprensión del conflicto armado colombiano*. CNMH.
- Céspedes, M. (2014). *Prácticas de lectura y escritura en contexto de educación rural* [Tesis inédita de maestría, Universidad de Antioquia].
- Ciro, L. F. (2020) Estrategias para introducir en el aula de manera cuidadosa la memoria histórica del conflicto colombiano. En E. Serna (Ed.), *Revolución en la formación y la capacitación para el siglo XXI* (pp. 367-375). Editorial Instituto Antioqueño de Investigación.
- Ciro, L. F., & Caro-Lopera, M. A. (2020a). Tendencias de investigación en memoria histórica y sus desafíos pedagógicos en Latinoamérica. *Educación y Educadores*, 23(3), 402-424. <https://doi.org/10.5294/edu.2020.23.3.3>
- Ciro, L. F., & Caro-Lopera, M. A. (2020b). El papel del Estado, la Sociedad Civil y la Escuela en las memorias de violencia. *Revista Sophia*, 16(2), 144-158. <https://doi.org/10.18634/sophiaj.16v.2i.1056>
- Chevallard, Y. (1997). *La transposición didáctica. Del saber sabio al saber enseñado*. Aique.
- Congreso de la República de Colombia (1991). *Constitución Política de Colombia*. <http://www.secretariassenado.gov.co/index.php/constitucion-politica>
- Congreso de la República de Colombia (1994, 8 de febrero). *Ley General de Educación (ley 115 de 1994)*. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- Congreso de la República de Colombia (2011, 10 de junio). *Ley Nacional de Víctimas (ley 1448 de 2011)* <https://www.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/documentosbiblioteca/ley-1448-de-2011.pdf>
- Congreso de la República de Colombia (2014, 1 de septiembre). *Ley 1732 de 2014. Por la cual se establece la Cátedra de la Paz en todas las instituciones educativas del país*. <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/1687408>

- Díaz Cortés, J. E., & Serna Díaz, J. L. (2014). Secuencias didácticas para el desarrollo de la comprensión crítica. En S. Soler Castillo y D. I. Calderón (Eds.), *Panorama de los estudios del Discurso en Colombia* (pp. 283-305). Universidad del Valle: Doctorado Interinstitucional en Educación.
- Díaz-Perdomo, M., & Rojas-Suárez, N. (2018). Educación para la ciudadanía en el posacuerdo. *Revista Eleuthera*, (20), 13-34. <https://doi.org/10.17151/eleu.2019.20.2>
- Díaz, R. M. (2015). Las prácticas de escritura como experiencia sociocultural y su contribución al desarrollo de las capacidades expresivas [Tesis inédita de maestría, Universidad de Antioquia].
- Dolz, J., & Schneuwly, B. (1997). Géneros y progresión en expresión oral y escrita. Elementos de reflexión a partir de una experiencia realizada en la Suiza francófona. *Didáctica de la lengua y de la literatura*, (11), 77-98.
- Dolz, J., Gagnon, R., & Mosquera, S. (2009). La didáctica de las lenguas: una disciplina en proceso de construcción. *Didáctica. Lengua y Literatura*, (21), 117-141. <https://revistas.ucm.es/index.php/DIDA/article/view/DIDA0909110117A>
- Domínguez, J., & Feito-Alonso, R. (2007). *Finalidades de la educación en una sociedad democrática*. Octaedro.
- Domínguez-Acevedo, J. D. (2019). Pedagogía de la memoria e historia del tiempo reciente: un diálogo entre la pedagogía, la memoria y la historia. *El Ágora USB*, 19(1), 253-278. <https://doi.org/10.21500/16578031.4129>
- Frega, A. (2007). *Interdisciplinarietà: Enfoques didácticos para educación general*. Bonum.
- Gálvez, V. (2017). *Coleccionando crónicas familiares con estudiantes de grados 4° y 5° de la Institución Educativa La Bella, sede La Colonia*. [Tesis inédita de maestría, Universidad Tecnológica de Pereira].
- González, M. (2012). Historia y memoria del pasado reciente en la escuela: una mirada a la propuesta oficial. *Quinto Sol*, 16(2), 1-24.
- Grupo Didactext (Didáctica de la escritura). (2015). Nuevo marco para la producción de textos académicos. *Didáctica. Lengua y Literatura*, (27), 219-254. <https://revistas.ucm.es/index.php/DIDA/article/view/50871/47207>
- Halbwachs, M. (2011). *La memoria colectiva*. Miño y Dávila.

- Londoño, J. G., & Carvajal, J. P. (2015). Pedagogías para la memoria histórica: reflexiones y consideraciones para un proceso de innovación en el aula. *Ciudad Paz-Ando*, 8(1), 124-141. <https://doi.org/10.36737/01230425.v.n30.2016.1587>
- Londoño, N. (2014). *Crónicas escolares para escribir y leer de forma reflexiva con los estudiantes de sexto grado de la Institución Educativa Rosa Lía Mafla del municipio de Jamundí*. [Tesis inédita de maestría, Universidad Autónoma de Occidente].
- Martínez, I., & Quiroz R. (2012). ¿Otra manera de enseñar Ciencias Sociales? *Revista Tiempo de Educar*, (13), 85-109.
- Miguel, D. & Sánchez, M. (2018). Conciencia histórica y memoria colectiva: marcos de análisis para la educación histórica. *Revista de Estudios Sociales*, (65), 113-125. <https://doi.org/10.7440/res65.2018.10>
- Ministerio de Educación Nacional. (2006). *Estándares básicos de competencia en Lenguaje, Matemáticas, Ciencias y Ciudadanas*. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articulos-340021_recurso_1.pdf
- Morales, M., & Arenas, A. (2017). *Relatos, sueños y arte de mi pueblo. Produciendo crónicas con estudiantes de la I. E. Nuestra Señora de la Presentación*. [Tesis inédita de maestría, Universidad Tecnológica de Pereira].
- Padilla, A., & Bermúdez, A. (2016). Normalizar el conflicto y desnormalizar la violencia: retos y posibilidades de la enseñanza crítica de la historia del conflicto armado colombiano. *Revista Colombiana de Educación*, (71), 219-251.
- Pagés, J., & Marolla, J. (2018). El papel de la memoria en la enseñanza de la historia en América. *Historia y Memoria*, (17), 153-184.
- Palau-Sampio, D. (2018). Las identidades de la crónica: hibridez, polisemia y ecos históricos en un género entre la literatura y el periodismo. *Palabra Clave*, 21(1), 191-218. <http://dx.doi.org/10.5294/pacla.2018.21.1.9>
- Pinilla, D. (2013). *Integración de las áreas del lenguaje, ciencias sociales y ciencias naturales en los currículos de básica primaria como perspectiva dinamizadora de procesos escritos de textos expositivo-explicativos* [Tesis inédita de maestría, Universidad del Quindío].
- Reguillo, R. (2000). Texto fronterizo La crónica: una escritura a la intemperie. *Guaragua*, (11), 20-29.

- Rojas, L., & Linares, E. (2018). *Fortalecimiento del pensamiento crítico a través de la escritura de crónicas literarias*. [Tesis inédita de maestría, Pontificia Universidad Javeriana].
- Rubio, G. (2016). Memoria hegemónica y memoria social. Tensiones y desafíos pedagógicos en torno al pasado reciente en Chile. *Revista Colombiana de Educación*, (71), 109-135.
- Salcedo Ramos, A. (2015). *Botellas de naufrago*. Luna Libros.
- Torres, I., & Amaya, A. (2015). Construcciones y diálogos desde la enseñanza de la Historia Presente y las Pedagogías de la Memoria en el escenario colombiano. *Revista do corpo discente do PGG-Histórica da UFRGS*, 7(16), 382-403. <https://seer.ufrgs.br/index.php/aedos/article/view/51008/34366>
- Traverso, E. (2007). *El pasado, instrucciones para su uso. Historia, memoria, política*. Marcial Pons.

Recomposiciones rurales contemporáneas: configuración territorial del distrito de riego del alto Chicamocha, Boyacá, Colombia, 1989-2019¹

Contemporary rural recomposition: territorial configuration of Alto Chicamocha irrigation district, Boyacá, Colombia, 1989-2019

Danilo Castro Ricaurte*, María Fernanda Cárdenas**

*Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales
Universidad Nacional de Colombia*

Recibido: 14 de mayo de 2021–Aceptado: 9 de agosto de 2022–Publicado: 4 de julio de 2023

Forma de citar este artículo en APA:

Castro Ricaurte, D., & Cárdenas, M. F. (2023). Recomendaciones rurales contemporáneas: configuración territorial de riego del Alto Chicamocha, Boyacá, Colombia, 1989-2019. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 14(2), 533-557. <https://doi.org/10.21501/22161201.3967>

¹ Artículo derivado del proyecto de investigación "La Multifuncionalidad, horizonte de la ruralidad. Dinámicas territoriales en el distrito de riego del Alto Chicamocha Boyacá, Colombia".

*Magíster en Estudios Urbano-Regionales. Integrante del grupo INGEDET, Bogotá. Contacto: dacastro@udca.edu.co, ORCID: 0000-0002-8715-7566, Google Académico: <https://scholar.google.com/citations?user=bbdulNkAAAAJ>.

** Doctora en Ingeniería—Recursos Hidráulicos. Profesora asociada de la Universidad Nacional de Colombia. Integrante del grupo de investigación Dinámicas Urbano Territoriales (Medellín, Colombia). Contacto: mfcarden@unal.edu.co, ORCID: 0000-0002-1804-6280, Google Académico: <https://scholar.google.com/citations?user=5VCI0t4AAAAJ>.

Resumen

Los cambios de los espacios rurales a partir de diferentes estrategias de desarrollo han marcado la forma como la ruralidad contemporánea se expresa en el territorio. A partir de fuentes documentales —información socioeconómica, situación predial, cambios en las coberturas de la tierra, planes de ordenamiento territorial— y su contraste con fuentes orales —entrevistas con la comunidad y un análisis del paisaje—, se aborda la ruralidad del distrito de riego del Alto Chicamocha para el período 1989-2019, marcado por la puesta en marcha de dicha obra de infraestructura. Se identificaron las actividades productivas y los usos de la tierra, sobre lo que se establecen ámbitos de ruralidad que reflejan la relación urbano-rural contemporánea. Se concluye que el rol de las comunidades locales es central en la reconfiguración de una ruralidad enmarcada por el avance del turismo y la urbanización.

Palabras clave

Ámbitos de ruralidad; Conflictos urbano-rurales; Nueva ruralidad; Pluriactividad rural; Territorialización del desarrollo.

Abstract

Changes in rural spaces from different development strategies have marked the way in which contemporary rurality is expressed in the territory. Based on documentary sources —socioeconomic information, property situation, changes in land cover, territorial ordering plans— and their contrast with oral sources —interviews with the community and analysis of the landscape—, the rurality of the district of Alto Chicamocha irrigation for the period 1989-2019, marked by the start-up of said infrastructure work. Productive activities and land uses were identified, on which rural areas are established that reflect the contemporary urban-rural relationship. It is concluded that the role of local communities is central in the reconfiguration of a rurality framed by the advance of tourism and urbanization.

Keywords

Rural scenario; Rural-urban disputes; New rurality; Rural pluriactivity; Development territorialization.

INTRODUCCIÓN

Los espacios rurales contemporáneos sirven de escenario para la interacción urbano-rural que ha derivado en la formulación de diferentes maneras de definir e identificar tanto lo rural como la ruralidad. Entendiendo la ruralidad como construcción social (Matijasevic & Ruiz, 2013), se puede distinguir entre dos formas de abordar su análisis: por un lado, a partir de los cambios que promueve la población local —la incorporación de nuevos atributos y prácticas que la diversifican—, la nueva ruralidad; y por el otro, un espacio rural y una ruralidad cuyas definiciones y campos de acción van más allá de la producción agraria, asumiendo relaciones con la conservación del medio ambiente, el paisaje o el patrimonio (Ginés & Querol, 2019). Adicionalmente, la relación entre la población y el espacio geográfico está sometida a cambios inducidos, entre otras cosas, por las transformaciones económicas, el estrechamiento de las relaciones urbano-rurales y el incremento en el acceso a la información. Muchos de los cambios en el ámbito rural responden a los procesos de desarrollo rural desplegados años atrás; por ejemplo, obras de infraestructura que estaban orientadas a aumentar la producción agropecuaria, pero que han favorecido en años recientes el surgimiento de actividades que no se contemplaban para los espacios rurales.

Al respecto del desarrollo rural como proceso de materialización de visiones encaminadas a reducir la pobreza (Santamaría, 1999), este se promovió durante el siglo XX mediante el fortalecimiento e impulso de las actividades productivo-económicas —agropecuarias— en las comunidades rurales, lo que significó una apuesta por la construcción de obras de infraestructura. En América Latina se ajustaron las políticas de desarrollo rural en los años setenta del siglo pasado, originando los programas de desarrollo rural integrado [DRI]. Los programas del DRI contemplaban inversión social en acueductos, electrificación rural, caminos e infraestructura orientada a la producción agropecuaria, como distritos de riego, adecuación de tierras, capacitación en cultivos y acompañamiento en la comercialización (Escobar, 1998). Aunque eran programas robustos en su concepción, tenían dificultades para su aplicación; además, fueron desechados cuando los países latinoamericanos empezaron a acoger el libre mercado, entonces fueron considerados programas más sociales que económicos (Bretón, 1999).

Empezaron a cuestionarse las visiones de desarrollo rural. Había fallos estructurales inherentes a las políticas implementadas (Martínez, 1995), agotadas a veces sin siquiera ofrecer respuestas a la sociedad, ya que concebían la movilidad en el espacio, pero no en el tiempo (Almeida, 2009). A medida que la implantación de las políticas de desarrollo rural se centraba en el racionalismo de las actividades productivas, las interacciones urbano-rurales se incrementaban y se evidenciaban desequilibrios, no solo entre estas espacialidades, sino en los resultados del desarrollo rural. Se obviaban los impactos ambientales y la inequidad en la distribución de recursos entre las poblaciones rurales, ya que se priorizaba a los campesinos y los espacios rurales más productivos (Bretón, 1999).

La concepción del desarrollo, en general, como proceso ignora que este se circunscribe en algo mayor, la territorialización. El concepto de territorialización ayuda a entender que la manera en que se utilizan los recursos y se configura el espacio está determinada por la forma como se relacionan las personas y deciden plasmar sus intenciones a lo largo del tiempo (Saquet, 2015). Como lo menciona Ortiz (1998), la territorialización es un proceso circular de construcción-deconstrucción continuo, uno en el que las distintas etapas —desterritorialización-territorialización-reterritorialización— interactúan. Esto significa que, al analizar una particularidad en un tiempo específico, es posible identificar aspectos viejos, nuevos y recomposiciones a partir de la interacción entre la sociedad y el espacio.

Las discusiones posteriores alrededor del desarrollo rural reconocen la nueva realidad en que se desenvuelve la ruralidad, especialmente la que es cercana a ciudades y poblados o cuenta con infraestructura que favorece el desenvolvimiento de actividades y servicios usualmente urbanos en los espacios rurales. Estas realidades ponen en desventaja a la población rural, ya que la intensificación de los vínculos urbano-rurales implica la llegada de personas de la ciudad que poseen mayor conocimiento y capacidad de desplegar actividades alternativas a las agropecuarias, lo que lleva a la población rural a prestar su fuerza laboral o a migrar; a su vez, esto transforma el paisaje, las vocaciones de los territorios, las estructuras socioeconómicas y la organización comunitaria que existía (Entrena, 1998; Segrelles Serrano, 2015). En este contexto, la población rural se adapta, bien como mecanismo de resistencia a las tensiones con lo urbano o bien para aprovechar la intensificación de los vínculos urbano-rurales. Así, la ruralidad contemporánea está lejos de responder a una agenda de desarrollo específica, dado que el contexto en el que se identifica está enmarcado por la intensificación de los vínculos urbano-rurales —intercambios y migraciones— y el amoldamiento de las actividades productivas al libre mercado y la globalización.

En este documento se presenta y analiza uno de estos casos en los que las comunidades rurales se adecúan y aprovechan las ventajas que les brinda la ubicación geográfica, la cercanía a zonas urbanas y la infraestructura construida en años anteriores y que les permite permanecer en sus territorios, en medio de los procesos de recomposición y especialización por los que atraviesan. El contexto espacial corresponde al distrito de riego del Alto Chicamocha, un proyecto DRI localizado en Boyacá, Colombia.

A pesar de los logros insuficientes de las políticas de desarrollo rural, durante los últimos treinta años se han dado cambios en las actividades desplegadas en la zona: se incorporan actividades urbanas y se estrechan las relaciones urbano-rurales; es decir, la actividad de la población es clave para marcar la particular configuración territorial de la zona, la recomposición de los espacios rurales va de la mano con las nuevas formas de expresión de la ruralidad contemporánea. Estas expresiones de ruralidad pueden enmarcarse en lo que Agudelo-Patiño (2014) ha denominado ámbitos territoriales de ruralidad, unidades de paisaje o conjuntos espaciotemporales que resultan de la configuración del territorio en un momento determinado. Estas unidades se identifican

a partir de los usos de la tierra y las actividades que la población despliega y que configuran el fenosistema —apariencia— que permite diferenciarlas; pero sin perder de vista que también hay un criptosistema —lo que explica al fenosistema— que revela las conexiones existentes en el paisaje (Tricart, 1979, como se citó en Agudelo Patiño, 2014). Este autor propone cinco ámbitos territoriales para la ruralidad en Antioquia:

1. El rural metropolitano, correspondiente a usos típicos descritos para la nueva ruralidad.
2. El rural agrario o pecuario, en el cual la vivienda campesina y la huerta son los elementos centrales.
3. El rural agroindustrial, cuya regularidad y homogeneidad en la matriz son características.
4. El rural de subsistencia, que, según el autor, tiene un común denominador en la combinación de autoabastecimiento y monetización con elementos muy notorios de solidaridad entre vecinos y familiares.
5. El rural profundo: remoto, aislado, marginal.

METODOLOGÍA

La metodología incluyó análisis cuantitativos y cualitativos, necesarios para determinar las características de la zona de estudio y de la población. En detalle, se triangularon las fuentes secundarias y las primarias: el predial, la información de uso del suelo determinado en los planes de ordenamiento territorial [POT] de los municipios y el análisis multitemporal de cambios en la cobertura de la tierra —a partir de imágenes Landsat para el periodo de 1989-2019— se cruzaron con los relatos de las entrevistas y recorridos realizados con población —quince en total—, con el fin de determinar los ámbitos de ruralidad que componen la jurisdicción del distrito de riego del Alto Chicamocha. Los ámbitos de ruralidad, en este sentido, son el resultado del cruce y triangulación de la información y su interpretación en unidades de paisaje.

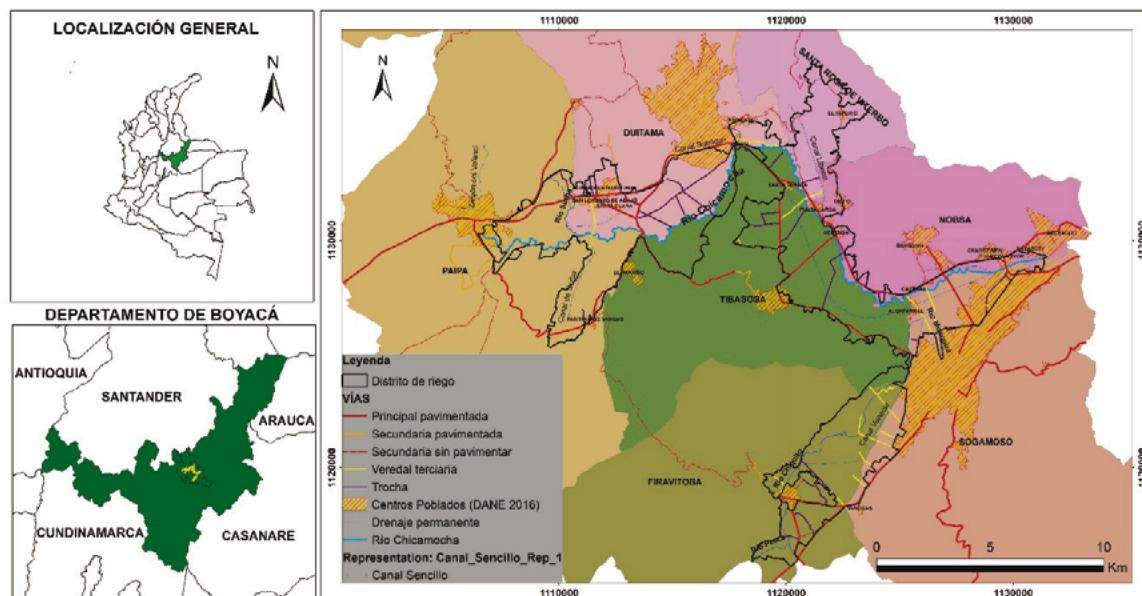
Dicha interpretación se compone de cuatro etapas: primera, lo que asimilamos al percibir el paisaje por vez primera, la reacción inicial, los sentimientos e imaginarios que se empiezan a forjar. En la segunda, esto continúa en el tiempo y se refuerza a medida que vivimos en este territorio, aprendemos de los demás y nos enseñan cómo funcionan las cosas; en otras palabras, el día a día. Esto nos lleva a la tercera, que es cuando lo asumimos como objeto de estudio, porque nunca somos ajenos al territorio, las imágenes del paisaje del pasado despiertan nuestro interés por investigarlo, que parte de lo recolectado en las etapas uno y dos. La cuarta etapa surge de la comparación y análisis de las entrevistas y opiniones que tienen los habitantes en los recorridos;

es una síntesis de la percepción propia —a partir de los recorridos de campo y el contraste de las fuentes documentales— y la de los demás, que aclara en muchos casos el porqué de las cosas, que explica más allá de lo que vemos, desde el sentir de quien lo vive. A continuación, se describen los resultados obtenidos y el cruce de la información.

Sitio de estudio

El distrito de riego del Alto Chicamocha se extiende sobre unas 11.300 ha (Bermúdez et al., 2010), abarcando el valle geográfico del río Chicamocha y el valle de Firavitoba, conformado por su afluente, el río Chiquito. Se sitúa en porciones de los municipios de Paipa, Duitama, Santa Rosa de Viterbo, Tibasosa, Nobsa, Sogamoso y Firavitoba, en el centro-orientado del departamento de Boyacá (figura 1). Se ubica a unos 2.500 msnm, posee una temperatura media entre 14 y 15 °C —aumenta de occidente a oriente— y una precipitación media que oscila entre 760 mm y 890 mm anuales —es mayor al occidente, en Paipa, y menor al oriente, Sogamoso— (Castro *et al*, 2009).

Figura 1. Localización del distrito de riego del Alto Chicamocha en el departamento de Boyacá, Colombia. En el mapa se señalan los municipios que tienen jurisdicción en el área de estudio y se resaltan las áreas urbanas



Elaboración propia a partir del DANE (2016).

El valle se enmarca en los núcleos urbanos de Duitama, Paipa y Sogamoso, que concentran la mayor dinámica comercial y de servicios de la región. También alberga una gran proporción de las industrias del denominado corredor industrial de Boyacá, dentro del que se destaca la siderurgia, la producción cementera, la metalurgia, las carrocerías y la producción de energía eléctrica.

El valle del río Chicamocha ha sido sujeto de diversas obras de infraestructura que buscaban promover la producción agropecuaria, aprovechando la disponibilidad de la tierra, la fertilidad y el acceso a agua: En 1945 se construyeron los primeros canales de drenaje para habilitar tierras que permanecían inundadas. Posteriormente, se construyeron dos embalses aguas arriba —La Playa, 1966, y La Copa, 1990— para controlar el nivel del río, y en 1970 se erige una estación de bombeo para evitar que las aguas termales saladas de Paipa confluyan directo al río. Estas obras permitieron la aplicación de un proyecto enmarcado en el programa de DRI, basado en el despliegue de un distrito de riego y drenaje, acompañado de adecuación de tierras y asesoría en técnicas productivas y formas de mercadeo, con el fin de territorializar un proceso de reconversión tecnológica de las actividades productivas y pasar de ganadería extensiva a agricultura intensiva, especialmente de hortalizas y alimentos de ciclo corto (Bermúdez Correa, 2003). Para cuando el distrito de riego entró en operación (1995), las reformas estructurales del Estado habían dado fin a los programas DRI, lo que significa que dicha reconversión tecnológica fue incompleta, representada en la disponibilidad del riego sobre 6.314 ha de la jurisdicción y el drenaje en su totalidad, pero sin los programas de asesoría técnica y organización para la comercialización.

Cambios en las coberturas de la tierra y en las dinámicas productivas y delimitación de los ámbitos de ruralidad actual

Se utilizaron cuatro imágenes Landsat correspondientes a los años 1989, 1997, 2009 y 2019. Se buscaron imágenes que permitieran observar con claridad el área de estudio, esto es, que no tuvieran mucha nubosidad. A partir de ellas se generaron mapas de coberturas siguiendo la metodología Corine Land Cover, a escala 1:100.000. Los mapas generados permiten observar los cambios en la cobertura de la tierra entre períodos y los nuevos usos que van surgiendo, incluida la urbanización que se expande a lo largo de los corredores viales y que evidencia las relaciones urbano-rurales multifuncionales expresadas contemporáneamente en el espacio rural.

La información del análisis multitemporal de imágenes satelitales se complementó con la distribución predial y el tamaño de la propiedad a partir de la base predial de la gobernación de Boyacá, y la tenencia de la vivienda con base en la encuesta del Sisbén de cada municipio. Esta información se analizó diferenciando la que corresponde al suelo urbano y al suelo rural dentro del distrito de riego. Adicionalmente, se tuvo en cuenta el uso del suelo de cada municipio y las actividades económicas según los POT municipales (Duitama 2009, Firavitoba 2009, Nobsa 2018, Paipa 2000, Santa Rosa de Viterbo 2000, Sogamoso 2016 y Tibasosa 2000), así como la información obtenida mediante quince entrevistas semiestructuradas que se realizaron durante siete recorridos de campo. Las entrevistas se hicieron a líderes comunales y a personas que residen en la zona desde hace muchos años, las cuales fueron previamente contactadas por teléfono. Esta información se recopiló entre enero y marzo del 2020.

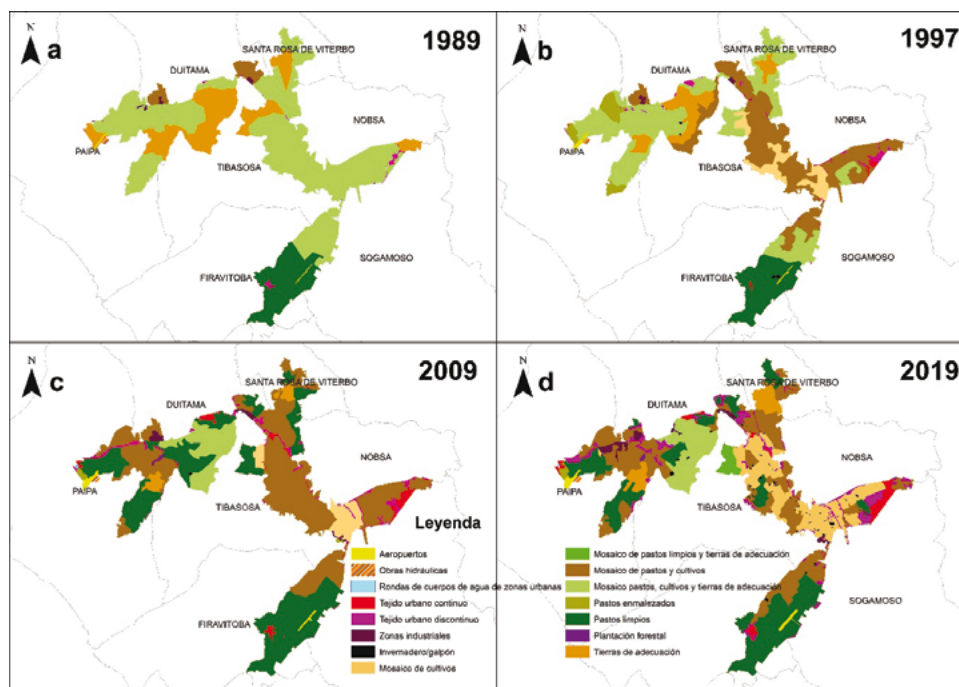
Lo aspectos anteriores se analizaron a través de una adaptación de la metodología de los eventos relacionales para el análisis del paisaje MERAP (Barrera Lobatón, 2013), con el fin de entender la configuración del paisaje rural como un cambio continuo debido a acciones, decisiones y dinámicas de diferentes actores en el territorio a lo largo del tiempo.

RESULTADOS

Transformación de las coberturas de la tierra

En los mapas generados a partir de las imágenes satelitales se evidencia la diversificación en coberturas y en usos de la tierra del distrito de riego desde 1989 (figura 2). Hace treinta años había pocos tipos de coberturas, con predominio de pastos que se usaban para ganadería y de tierras que requerían adecuación por las sales de las aguas termales (figura 2a). Con la entrada en funcionamiento del distrito de riego, muchas de las tierras en adecuación y de las zonas en pastos pasaron a ser mosaicos de cultivos y de cultivos y pastos (figura 2b), tendencia que se intensificó hasta hoy, particularmente sobre el valle del Chicamocha (figuras 2c y 2d). Asimismo, se observa que a finales del siglo empiezan a aparecer en la zona de estudio coberturas de tejido urbano continuo y discontinuo, que se expanden a lo largo de los corredores viales, junto con las actividades industriales y de servicios. En la tabla 1 se presentan las hectáreas de cada uno de estos usos.

Figura 2. Mapas de las coberturas de la tierra en el distrito de riego del Alto Chicamocha en cuatro momentos.



Fuente: elaboración propia a partir de imágenes Landsat.

Tabla 1

Área de las distintas coberturas de la tierra en el distrito de riego del Alto Chicamocha, 1989-2019.

COBERTURA/USO DEL SUELO	ÁREA (Ha)			
	1989	1997	2009	2019
Aeropuertos	26,14	53,81	75,04	93,10
Galpón/invernadero		17,39	3,88	75,64
Mosaico de cultivos		727,22	550,35	1886,59
Mosaico de pastos y cultivos	373,63	3694,62	4950,75	3420,24
Mosaico de pastos, cultivos y tierras de adecuación	7272,33	4140,86	990,84	1262,03
Obras hidráulicas	22,97	19,98	16,79	16,79
Pastos enmalezados		406,77	45,22	49,00
Pastos limpios	1498,78	1348,50	4070,31	3007,25
Plantación forestal			19,30	13,22
Rondas de cuerpos de agua de zonas urbanas			5,42	9,03
Tejido urbano continuo		43,67	226,44	292,77
Tejido urbano discontinuo	81,13	166,42	335,32	814,80
Tierras de adecuación	2324,44	986,53	246,56	509,46
Zonas industriales	38,94	35,93	102,72	194,81
ÁREA TOTAL	11638,36	11641,69	11638,94	11644,74

Fuente: elaboración propia a partir de imágenes Landsat.

Cambios en las dinámicas productivas

En la tabla 2 se resumen los cambios más relevantes durante los cuatro momentos correspondientes a los mapas.

Tabla 2

Actividades productivas en el distrito de riego del Alto Chicamocha

1989	Ganadería extensiva, poca agricultura por la inundación de tierras. La agricultura se ubica en especial en Sogamoso. Suburbanización en Sogamoso y Duitama con industrias. Aeropuertos en Paipa y Sogamoso.
1997	Mezcla de agricultura y ganadería. Aumento de actividad agropecuaria por obras de adecuación y entrada en funcionamiento distrito de riego. Aparición de urbanización y aumento de suburbanización e industrias. 66 % de los predios rurales, menores a 0,5 ha.
2009	Consolidación de mosaicos de uso agropecuario. Agricultura comercial e invernaderos y producción pecuaria. Diferencia en usos del suelo (residencial, servicios, comercio, industria y equipamiento) por aplicación de POT e incremento significativo de usos urbanos en suelo rural.
2019	El mosaico agropecuario intensifica los vínculos urbano-rurales junto con agroindustrias (avicultura, hortalizas, cebolla y maíz). Consolidación de turismo rural (sabajón de feijoa, artesanías, gastronomía). Suburbanización de corredores viales principales (uso industrial, residencial) y secundarios (recreación, turismo y servicios). 75 % de los predios rurales, menores a 0,5 ha.

Fuente: Elaboración propia a partir de POT municipales, base predial y entrevistas con la población.

Si bien los cambios en las áreas de la cobertura de la tierra se observan en la ocupación del espacio geográfico, tienen una explicación en las relaciones y dinámicas de la población. En las entrevistas, las personas explicaron que cuando el distrito de riego empezó a funcionar, las zonas rurales ubicadas alrededor de Sogamoso albergaban la mayoría de la agricultura en el valle —especialmente, maíz y papa—, mientras que en Paipa, Duitama, Tibasosa y Santa Rosa de Viterbo la ganadería era la principal actividad productiva, debido a que las tierras inundadas o mal drenadas no facilitaban la agricultura, además de que no era una actividad productiva usual en sus tradiciones —excepto en la vereda Tocogua, que concentra la mayoría de la actividad hortícola de Duitama—.

Empero, las actividades agropecuarias contemporáneas comparten espacio con las áreas urbanas en el valle del Chicamocha, dinamizadas por las disposiciones de los POT municipales. Estos han flexibilizado los usos en la zona, pues incorporaron categorías que, como urbano y suburbano, inducen a la fragmentación y eventual urbanización del suelo, pero también a la sobreexplotación de la agricultura, debido a la fragmentación de la propiedad rural, en especial la menor a 0,5 ha. La tabla 3 presenta algunas de las ideas más relevantes que fueron expuestas por la comunidad y las personas entrevistadas, las cuales se desarrollan en el análisis de resultados y en la discusión.

Tabla 3

Dinámicas contemporáneas en el distrito de riego del Alto Chicamocha

Características productivas contemporáneas	Agricultura familiar en pequeñas parcelas;
	Diversificación de los cultivos y las prácticas tradicionales mediante algunas mejoras técnicas y tecnológicas;
	Presencia de agroindustria: monocultivos y especialización en la cadena productiva;
	Usos urbanos: industria, vivienda, servicios, turismo y parcelaciones.
Tensiones	Uso del agua del distrito de riego: aumento de la demanda del recurso hídrico y diversificación de su uso;
	Afectación de la calidad del agua del río Chicamocha por la contaminación en la cuenca alta —aguas servidas y salitrosas—;
	Recambio poblacional: falta de arraigo, pertenencia y participación;
	Urbanización alrededor de los corredores viales que desencadena competencia entre valor de cambio y valor de uso de la tierra.
Oportunidades	Denominación de origen, reconocimiento y valoración de productos locales —queso Paipa, sabajón de feijoa, maíz Porva, artesanías y amasijos—;
	Nuevas actividades asociadas a la dinámicas urbanas y turísticas;
	Fortalecimiento de actores locales, inclusión y participación de nuevos actores a través de estrategias de gobernanza y gestión territorial.

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas.

Identificación del ámbito territorial de ruralidad contemporánea

Se identificaron cuatro grandes paisajes de ruralidad en el distrito de riego del Alto Chicamocha, dos con predominio de actividades agropecuarias —agricultura intensiva, ganadería de leche—, y dos con predominio de actividades urbanas —periurbano y agricultura de proximidad y turismo y servicios—. Esta configuración particular del ámbito territorial se funda en el reconocimiento espacial del paisaje; es decir, se parte de las diferencias para llegar a las características que conectan a la zona y hacen que el paisaje del valle pueda asumirse como un ámbito territorial rural.

El primer paisaje rural identificado corresponde al de la agricultura intensiva, que conserva los atributos que usualmente se asocian al campo. Ocupa la mayoría de la superficie de los municipios de Nobsa, Sogamoso y Tibasosa. Aquí se destacan dos cultivos principalmente, el maíz y la cebolla de bulbo. El cultivo de maíz tiene una base tradicional que en años recientes ha empezado a vincularse con una dinámica comercial debido a la demanda para la elaboración de arepas, envueltos y otros amasijos. Se comercializa como mazorca —maíz tierno— y es destacado por la población debido a su calidad, rendimiento y sabor, especialmente el cosechado en los alrededores de Sogamoso. Es de gran rendimiento, alcanza las 2,5 toneladas por hectárea (Gobernación de Boyacá, 2018).

El cultivo de la cebolla tiene similitudes con los agronegocios, entendidos como aquellos donde la producción agropecuaria se enmarca en las dinámicas del mercado, y demandan inversiones intensivas en capital para maximizar la producción, que en la zona es de unas 24 toneladas por hectárea (Gobernación de Boyacá, 2018). Su difusión empezó en la década de 1990, pero aún hoy es mal visto por buena parte de la población, debido al uso de fertilizantes que demanda y al deterioro que causa en la calidad de la tierra. Recientemente, en este mismo paisaje, están surgiendo cultivos de tomate en invernadero y de girasol, los cuales atienden igualmente al patrón de agronegocio.

El segundo paisaje rural corresponde al de la ganadería de leche, actividad que se presenta en todos los municipios de la zona de estudio, pero con diferencias en las dinámicas. La ganadería de la gran propiedad corresponde a los municipios de Duitama, Firavitoba, Paipa, Santa Rosa de Viterbo y Tibasosa, donde hay producción tecnificada, uso de ordeño automático y mejoramiento genético para producir más leche. La pequeña propiedad también alberga actividad ganadera, beneficiada por la disponibilidad del riego. La leche es comprada principalmente por grandes empresas de lácteos. En esta relación se destaca el modelo cooperativo de AGRONIT, el cual agrupa a pequeños productores de los municipios Firavitoba, Iza, Nobsa, Sogamoso y Tibasosa, tanto del valle como de las montañas a su alrededor.

Las fincas ubicadas en Duitama, Paipa y Tibasosa son las más grandes en la zona. Paipa tiene una ventaja que lo diferencia de los demás municipios; posee la denominación de origen del queso Paipa, la cual se sustenta en la producción lechera con aguas limpias y pastos frescos. Su producción ha significado que, además de los cambios citados, se adentre en el mejoramiento de pasturas, junto a la destinación de la leche para la manufactura del queso en el municipio, lo que motivan el surgimiento de asociaciones de productores en las veredas tanto de la zona plana como de las laderas y nuevas sinergias entre la población.

El tercer paisaje es el del periurbano y la agricultura de proximidad. Esta agricultura corresponde a la de hortalizas, de ciclo corto de producción y comercialización en los centros urbanos, especialmente Duitama y Sogamoso. La ocupación del periurbano se cimenta en el despliegue del proceso de urbanización, el cual varía en función de la orientación del uso del suelo. En cercanía de los cascos urbanos se consolidan usos residenciales, los corredores viales principales favorecen el emplazamiento de industrias y servicios asociados, mientras que las parcelaciones y condominios campestres se ubican cerca de los corredores viales secundarios. También hace parte de este paisaje un centro poblado —Santa Teresa de Tibasosa—, que surgió alrededor de la actividad agropecuaria, pero hoy se orienta más a los servicios.

El cuarto paisaje del ámbito territorial del distrito de riego corresponde al turismo rural y las actividades de esparcimiento. Se ubica especialmente sobre los corredores viales secundarios, los cuales son vías pavimentadas que conectan diferentes municipios y sirven para estas actividades. Ellas son variadas y permiten la consolidación de cuatro lugares turísticos principalmente. Los dos primeros corresponden a corredores viales secundarios que conectan a Duitama y Sogamoso con otros municipios. El de Duitama conecta con Paipa por el Pantano de Vargas, y las actividades y servicios giran alrededor del atractivo histórico de este lugar, junto a la venta de arepas de mazorca y cuajada en el puente de La Balsa. En el caso de Sogamoso, corresponde a la vía que lo une con Iza y Firavitoba y donde se encuentran ventas de postres y asaderos de carne. Los dos siguientes lugares turísticos son Puntalarga, centro poblado de Nobsa destacado por los tejidos de lana, los muebles de madera rústica y la forja; y Tibasosa, renombrado por el sabajón de feijoa, además de golosinas y amasijos basados en la manufactura de esta fruta —cultivada ampliamente en la zona—, y el atractivo colonial de su casco urbano.

Análisis de resultados y discusión

Dinámicas y ámbitos territoriales rurales contemporáneos

Agudelo Patiño (2014), en su identificación de ámbitos territoriales, considera un gradiente espacial que permite explicar la transición de los paisajes desde lo urbano hacia lo rural y que puede complementar la identificación hecha: la descripción del ámbito territorial en función de sus dinámicas. Sin embargo, si consideramos que los paisajes rurales son dinámicos, a pesar de notar las diferencias o similitudes que albergan desde sus usos del suelo y las actividades predominantes, hay aspectos que permiten señalar conflictos comunes para los diferentes actores del territorio y que trascienden las imágenes percibidas del paisaje. Tampoco es fácil relacionar los paisajes encontrados en la zona de estudio con uno de los cinco ámbitos territoriales rurales propuestos por dicho autor, ya que por las dinámicas y las relaciones específicas los paisajes del distrito de riego se “enlazan” con los paisajes que se sitúan tanto aguas arriba como aguas abajo del valle del Chicamocha, es decir, con aquellos que están por fuera de la zona de estudio en cuestión.

Un atributo que ejemplifica lo anterior es la contaminación aguas arriba del río Chicamocha, condición que escapa al objetivo del distrito de riego, pero lo afecta de forma directa. En este sentido, la contaminación del agua trasciende la jurisdicción e involucra a actores y espacios urbanos aguas arriba del río Chicamocha. Aunque en un marco participativo los conflictos y las divergencias se incrementan, estos responden a la incertidumbre y la complejidad contemporáneas y requieren de la participación de todos los actores territoriales o de los caminos que lleven a ella (Farinós, 2008). En el caso de estudio, hay un escenario en el que prima la disponibilidad del recurso hídrico, en virtud del cual se observa una presión y competencia por su control, mientras que su calidad pasa a un segundo plano.

La relación que hay frente a la oferta del recurso hídrico permite apreciar diferencias en el ámbito territorial, con lo cual, a pesar de estar compuesto por paisajes homogéneos, el contexto contemporáneo revela tensiones nuevas y crecientes por el uso del agua del río: muchas construcciones rurales, parcelaciones y hoteles están tomando agua de esta fuente, que además surte los acueductos de Duitama, Nobsa y Tibasosa; lo que indica, asimismo, relaciones y valoraciones diferenciales entre distintos actores del territorio con respecto al agua. Los municipios potabilizan el agua, pero a los usuarios de riego se les recuerda que el agua no es apta para consumo humano, hecho que los entrevistados dicen haber vivido en propio cuerpo, ya que el agua del río ha causado problemas estomacales y fiebre a quien la ha consumido. Queda la duda con respecto a las parcelaciones que pretenden hacer uso del agua del río para consumo humano, si tienen planes de potabilizarla.

Las aguas del río Chicamocha tienen una calidad aceptable para riego ya que, antes de ingresar al valle, reciben las aguas servidas de Tunja, Cóbbita, la cárcel de Cóbbita, Oicatá y Tuta, lo que limita el uso del agua para otras actividades. Además, las descargas del lago Sochagota en Paipa aportan aguas termales saladas que no alcanzan a ser tratadas. Los campesinos agricultores argumentan que esta situación limita sus posibilidades de optimizar sus cultivos, ya que en épocas de estiaje el riego se restringe por el aumento de la salinidad del agua, la cual daña los cultivos, y se requieren adecuaciones adicionales al mantenimiento habitual que demandan el riego y el drenaje (Namuche, 2019). En este sentido, Walteros et al. (2018) mencionan que, a pesar de las obras de adecuación, las inundaciones de 2012 no solo perjudicaron las actividades productivas, como mencionaron los entrevistados, sino que evidenciaron que el problema de la salinización del suelo del valle es latente, tanto por las descargas de las termales de Paipa como por el material rocoso que forma los suelos y afecta principalmente la parte central y oriental del valle correspondiente a Duitama, Nobsa, Santa Rosa de Viterbo, Sogamoso y Tibasosa.

Por otro lado, en temporadas de fuertes lluvias, se ha desbordado el canal de Vargas, que transporta aguas saladas y aguas servidas de Paipa y Duitama, las cuales han dañado las tierras y aún representan un doble reto para la adecuación y el mantenimiento de estas, que además corren por cuenta de los propietarios, casi en su totalidad. Ellos quedan a merced del clima y la gestión de la cuenca que pueda realizar Usochicamocha, la institución encargada de administrar el distrito de riego. Desde allí se identifican problemáticas sobre la falta de coordinación de los municipios de la jurisdicción respecto a la definición de la franja protectora del río Chicamocha, sobre el control y la regulación del proceso de urbanización y sobre la vocación y las funciones del distrito de riego. Cada municipio elabora sus disposiciones frente al suelo rural, y particularmente frente al distrito de riego ubicado en el valle cuya jurisdicción comparten, y ninguno convoca para estas decisiones a Usochicamocha. Tampoco hay una coordinación intermunicipal para ordenar la corriente del río Chicamocha y los territorios aledaños, para lo cual podría participar activamente la corporación autónoma regional Corpoboyacá en cuanto autoridad encargada del ordenamiento ambiental del territorio, a fin de pensar una visión compartida de la cuenca del río Chicamocha.

También debe considerarse que el enfoque de protección ambiental del que parte la Región Administrativa de Planeación Especial Región Central [RAP-E RC], se enfoca —por ahora— en la protección de los páramos y en iniciativas que mitiguen el cambio climático y promuevan el turismo regional y la formulación de un plan de abastecimiento alimentario al mediano plazo (RAP-E RC, 2019), pero ignora la realidad compleja de los territorios de influencia urbana y metropolitana en el centro del país. En lo anterior se evidencia la desarticulación de instituciones de diversas escalas —local, regional, nacional— que confluyen en un mismo territorio, pero tienen poco impacto de manera individual y atienden intereses específicos.

Adicionalmente, las políticas formuladas y las iniciativas emprendidas a escala regional en Colombia (DNP, 2014; Massiris, 2018) dejan claro que lo rural aún carece de una comprensión amplia y analítica y a menudo se ignoran las intenciones de integración regional fundamentadas en las dinámicas socioeconómicas y las recomposiciones territoriales tradicionales y contemporáneas; en el caso de la jurisdicción del distrito de riego del Alto Chicamocha, estas se articulan justamente por el valle plano del río que integra a los municipios, y por el que se reconocen, además, la continuidad espacial y la funcionalidad urbana a una escala regional. Cabe destacar que el rol de los usuarios es fundamental en la toma de decisiones, la elaboración de visiones de desarrollo y en la administración del sistema hídrico, y se acentúa si están organizados, ya sea en entes gremiales o en asociaciones de usuarios de riego (Cortez, 2011). Son ellos quienes, a partir de la experiencia local del aprovechamiento del agua, conocen su calidad y algunas problemáticas asociadas a su uso y manejo, y pueden aportar al diseño de formas de administración conjunta de las cuencas, especialmente ante escenarios de cambio climático (Vargas et al., 2019) que respondan a la realidad territorial.

Por otro lado, es innegable la presión que los campesinos reciben del mercado y la competencia por el uso del suelo, que es más fuerte mientras más cerca se esté de las vías que los municipios han ido habilitando para usos urbanos y suburbanos; este proceso coincide con lo que Torres y Rodríguez (2006) identifican en las zonas periurbanas de las ciudades latinoamericanas, las cuales tienden a convertirse en espacios donde se emplazan actividades y funciones urbanas, con lo que se consolida una suerte de urbanización en clave de región que abarca también actividades agropecuarias y funciones ambientales. No obstante, es innegable que las actividades campesinas se ven obligadas a adaptarse a las nuevas condiciones impuestas para sobrevivir y mantenerse en sus tierras, ahora inmersas en contextos socioeconómicos y ambientales distintos, cambiantes. Este contexto de variadas relaciones es el que determina la territorialidad de la población. Según Saquet (2009), la territorialidad vendría siendo las relaciones sociales simétricas o asimétricas que producen históricamente cada territorio, a partir de la territorialización del espacio derivada de los procesos de apropiación, sea concreta o simbólica (Raffestin, 2011). Mediante la apropiación concreta o abstracta de un espacio —por ejemplo, la representación—, el actor lo territorializa (Raffestin, 2009).

Es posible notar, a partir de las entrevistas, que la participación de las comunidades locales en actividades de servicios ha permitido una mejora en las condiciones de los hogares, similar a la experiencia que mencionan Torres y Rodríguez (2006) para la zona periurbana del distrito federal en México, pero se diferencia en que algunos de los entrevistados manifiestan haber utilizado los beneficios de las actividades comerciales o de servicios para apalancar actividades agropecuarias, ya sea para la compra de predios, ganado o maquinaria, entre otros usos. En este sentido, la territorialidad es activa y puede ser concretada a través de la organización política y la planeación participativa, en lo cual es una mediación práctica lo que la materialidad de los lugares ejerce en las acciones sociales (Saquet, 2009). Aquella adquiere un valor particular al ser el reflejo de la

multidimensionalidad de la experiencia territorial, donde los individuos y las sociedades viven al mismo tiempo tanto el proceso territorial como el producto territorial a través de un sistema de relaciones existentes o productivistas (Raffestin, 2011).

Sin embargo, esta vivencia diaria —territorialidad— no se hace de una sola manera. El contexto territorial que permite identificar cuatro paisajes en el ámbito de territorialidad rural aquí analizado implica también que la población “viva” estos cuatro paisajes de forma simultánea e, inclusive, experimente territorialidades urbanas. Esta característica Haesbaert (2011) la denomina multiterritorialidad y es el resultado del proceso histórico y continuo de producción territorial por la sociedad. Esta producción pertenece al denominado proceso territorial (Saquet, 2015), abordaje territorial (Raffestin, 2009; Haesbaert, 2004; Haesbaert, 2011) o ciclo territorial (Ortiz, 1998), el cual es importante nombrar ya que describe con precisión la multiterritorialidad como el resultado de la construcción material del territorio por medio de un proceso de desterritorialización, territorialización y desterritorialización—; lo que se suele asociar con el territorio es la experiencia cotidiana de la territorialidad, que es la vivencia y percepción que tenemos de la forma como construimos y concebimos la realidad, lo que involucra diversos procesos entrelazados, no solo en el espacio, sino también en el tiempo, a causa de relaciones de poder (Souza, 1995; Souza, 2009).

Este recorrido permite reconocer la multifuncionalidad como base de análisis alrededor de la cual convergen las visiones territoriales, tanto urbanas como rurales, que vienen a significar las recomposiciones que estos territorios afrontan en virtud de la intensificación de la relación campo-ciudad.

Recomposiciones territoriales

Aunque se diferencian los paisajes de agricultura intensiva y ganadería de leche, en la práctica ellos se componen de predios rurales pequeños donde se combina la agricultura con la ganadería, favorecidos por la disponibilidad de riego.

Las prácticas productivas de estas pequeñas propiedades se enmarcan en la agricultura familiar, que para Ramírez (2003), en la zona de estudio, además, es generalmente periurbana, intensiva y de proximidad, y se apoya en antiguas técnicas productivas adaptadas a las demandas urbanas de calidad y cantidad, en este caso de las hortalizas. Así, se tiene un predio para la manutención del ganado junto a la parcela personal donde se cultiva la huerta —cebolla, maíz, fríjol, calabaza, nabo, aromáticas, principalmente—. La diversificación de los cultivos de la parcela permite obtener ingresos durante todo el año, y también funciona como una suerte de seguro frente a los vaivenes de los precios de los alimentos.

Como manifestaron los entrevistados, la agricultura está sujeta a la incertidumbre, a la inestabilidad de los precios y al riesgo de perderlo todo o ganar una fortuna, como si se dependiera de la suerte. Todos lamentan el desconocimiento de los gobernantes, la falta de voluntad para ayudar al campesino y la insistencia en programas de distribución de abonos, semillas y cultivos, aspectos muy bien entendidos por ellos, entre otras cosas, por el acceso a internet que acerca técnicas, ideas y conocimientos que quieren implementar, pero que es donde carecen de acompañamiento real. Estos rasgos responden a la creación de asociaciones de productores, pero sobre todo a formas de comercialización, un renglón que, según algunos mencionan, es donde se ve la plata.

Y es que la agricultura, al ser intensiva en mano de obra, fomenta las migraciones de población. Aunque se dinamiza el mercado laboral, muchos habitantes lamentan que la población que llega a las veredas no posee arraigo, ya que solo está allí por su trabajo. De esta forma, se afectan las juntas de acción comunal y se debilita el trabajo para mejorar las condiciones de vida, ya que no se tiene la suficiente unión que propenda por el mejoramiento de los acueductos veredales, la conservación de las vías, los arreglos de los equipamientos e, incluso, el manejo ambiental de los desechos de los cultivos.

Pero la crisis de las juntas de acción comunal trasciende el ámbito de la agricultura y es posible identificarla en otras situaciones. La población citadina que ha elegido vivir en el campo en condominios campestres se siente extranjera y es vista como intrusa por la población local en la mayoría de los casos. Aunque habitan en las veredas, estas personas no sienten las problemáticas como suyas, sentimiento compartido por los locales. Entonces se da una doble condición. Ventaja para los nuevos residentes porque pueden desplegar servicios y actividades relacionadas con el turismo, pero desventaja para los antiguos residentes porque aquellos no se inmiscuyen en las decisiones locales. En el fondo, se refuerza el argumento de Entrena (1998): los nuevos residentes se encuentran en una posición ventajosa para beneficiarse de la oferta de servicios enmarcados en el turismo rural, lo que vuelve imperiosa la necesidad de impulsar la retroalimentación de la población y el rol de interlocutor que pueden asumir los gobiernos municipales.

Partiendo de Dalla Torre (2017) y Farinós (2008), puede decirse que la gobernanza, más que una herramienta, consiste en un proceso territorial, participativo e incluyente, cuyo objetivo es la búsqueda de mayor eficacia en la gestión y transparencia y legitimidad en la formulación de políticas públicas. Algunos entrevistados consideran oportuno integrar a la población, y ven en las juntas de acción comunal un escenario ideal para esto, aunque dudan del compromiso de las administraciones locales para impulsar la convivencia de la población, fortalecer estas instituciones y estrechar lazos que forjen procesos de gobernanza territorial. Este argumento refuta parte de lo que enuncian Montero y Chapple (2018), quienes destacan la capacitación de los funcionarios de las administraciones municipales como estrategia para fortalecer la gobernabilidad. Si no hay voluntad de integrar a la población, la gobernanza quedaría reducida a terreno estéril.

En este contexto, también hay situaciones descritas por la población en las que pueden identificarse características multifuncionales rurales de complementariedad y no necesariamente de conflicto. Por un lado, la denominación de origen del queso Paipa tiene el potencial de ser una herramienta que le brinde autonomía a los productores de leche, debido a los requisitos de utilizar exclusivamente la leche producida en el municipio y a que el queso debe fabricarse allí también para ser certificado. Por otro lado, se ha impulsado el mejoramiento genético para producir más leche y alimentar con mejor pasto a las vacas, y, adicionalmente, se ha promovido la interacción entre lecheros de las veredas planas —dentro de la zona de estudio— y los de las laderas, lo que estimula alianzas y asociaciones de productores para la venta de la leche y, a futuro, la fabricación del queso.

Aunque Cruz Souza (2007) encuentra que las políticas desarrollistas han desatado una desagravación del campo debido a la tecnificación de la producción agropecuaria, a la vez que ha venido consolidando la oferta de servicios y pequeñas industrias de transformación como dinamizadores del empleo rural, esto no es necesariamente negativo, siempre y cuando la base local conserve su autonomía y participe activamente en la consolidación de estas nuevas actividades, como lo ejemplifican los casos del sabajón de feijoa y las artesanías. El sabajón de feijoa ha permitido consolidar a Tibasosa como un destino turístico importante. Consiste en una agroindustria de base rural similar a las que Nogar (2009) encuentra en Argentina, especialmente en la elaboración de quesos.

Las arepas del puente de La Balsa y los envueltos constituyen un ejemplo de expresión de la identidad cultural gastronómica basada en el aprovechamiento de la producción agropecuaria tradicional: se mezcla la mazorca —maíz tierno— con la cuajada producida de la leche, si bien la variedad de arepas boyacenses es significativa. Al respecto, la calidad del maíz porva cultivado en el valle, destacada por los habitantes, puede servir para que se comercialice a mejores precios, además de estimular vínculos entre productores de veredas de ladera en Sogamoso, ya que establecen graneros de la semilla para garantizar que esté libre de químicos, algo posible ya que gran parte de los habitantes del valle en Nobsa, Sogamoso y Tibasosa son migrantes o sus familias migraron de las zonas montañosas que circundan al valle del Chicamocha.

Por otro lado, los asaderos de carne de Sogamoso, muy renombrados, se erigen como una fuente de empleo importante; se ubican a lo largo de la vía que comunica al municipio con Firavitoba e Iza. Algo similar ocurre con los postres, tradición consolidada en Iza que empieza a desplegarse a lo largo de la vía y por la que se emplea especialmente a mujeres. Y las artesanías de Nobsa, muebles rústicos y forja, junto a los tejidos de lana, son otras actividades dinamizadas a partir del turismo, pero que sobreviven en su base rural, alrededor de la cual se robustece una oferta de servicios importante para propios y visitantes.

Aunque De Souza (2012) plantea que el turismo rural busca extender servicios urbanos en el campo a partir de la diversificación de actividades demandadas por ciudadanos (Vargas, 2015), en el valle del Alto Chicamocha se apoya en las ventajas comparativas, resultantes de la combinación de su potencial agropecuario, ambiental y paisajístico y su identidad local; se trata así de una extensión orgánica de la oferta turística que las comunidades han venido consolidando para diversificar sus ingresos económicos y mejorar su calidad de vida. En este escenario, si no se destaca la base local, el turismo tiene el potencial de convertirse en un dispositivo capaz de prolongar la influencia urbana a partir de sus demandas sobre las de las comunidades rurales (Vargas, 2015).

Pero no todo corresponde a la producción agropecuaria y el turismo. Usochicamocha ha logrado que de a poco los municipios presten atención a la importancia del mantenimiento de los afluentes. Aunque aún es incipiente, debe destacarse el que una asociación de productores rurales sea la encargada de promover el debate sobre la importancia de la gestión del riesgo, que beneficia tanto a la población urbana como a la rural, junto a las actividades productivas desplegadas. También, desde esta institución se inician acercamientos con actores de la academia, buscando ampliar el debate más allá de la simple relación puntual con las administraciones municipales. El cambio ante este escenario implica que la participación ciudadana es esencial como eje de transformación en las relaciones urbano-rurales, y aunque los movimientos sociales posean diversas posiciones, estas miradas fragmentarias de la realidad se pueden considerar complementarias en el contexto de reapropiación social de la vida (Torres-Carral, 2011).

Conclusiones

La configuración territorial que tiene la jurisdicción del distrito de riego del Alto Chicamocha, y que se puede componer en ámbitos de ruralidad, aporta elementos al análisis de la ruralidad contemporánea, pues los elementos que constituyen los espacios rurales o los paisajes se reflejan en las actividades que despliega la población residente, y permiten distinguir diferencias y similitudes entre ellos.

El análisis del paisaje permite aportar al argumento de que la ruralidad contemporánea y los espacios en los que esta se desenvuelve viven una intensa dinámica de transformación, misma que se percibe a través de los elementos que componen el paisaje. Actividades propias de zonas urbanas y procesos de urbanización se incorporan en las dinámicas de la ruralidad y aportan diferencias significativas dentro del espacio rural.

Esta diferenciación, manifiesta principalmente en el uso del suelo y la conservación estratégica, refuerza la necesidad de que los actores rurales participen y se hagan escuchar en conjunto, a través de su organización en asociaciones no solo de usuarios rurales, sino como actores territoriales con voces propias. En otras palabras, las nuevas visiones del desarrollo rural deben partir de proyectos que cuenten con la participación de la población, ya que la realidad no es más que una construcción humana resultado de procesos históricos de interacción social.

Las diferentes políticas de desarrollo rural desplegadas han creado las condiciones que han permitido a la población configurar de diferentes formas el espacio rural. Sin embargo, este hecho no hace que la población se desligue de su identificación de base rural y campesina; al contrario, es desde esta identificación desde donde se empiezan a asumir las actividades productivas diversificadas y la demandada de productos y servicios de las nuevas funciones que configuran territorio rural. Este es el marco que asume la sostenibilidad, no tanto como transformación del sistema económico, sino como estrategia de adaptación y supervivencia de este, que asume al medio rural como un producto de consumo.

Esto implica el incremento de los flujos de información y técnicas, y la adopción de cambios en función de las demandas de los nuevos actores que llegan a la zona, sean turistas o nuevos residentes, por lo que se hace necesario impulsar procesos de gobernanza encaminados a promover la gestión territorial de cara a las recomposiciones territoriales.

Declaración de contribución de autoría

Danilo Castro Ricaurte, investigador principal, María Fernanda Cárdenas, coinvestigadora.

Conflicto de intereses

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

Referencias

- Agudelo Patiño, L. C. (2014). Geografía de la ruralidad en Antioquia, Colombia: una propuesta de clasificación basada en ámbitos territoriales. En D. Pavón Gamero, A. Ribas Palom, S. Ricart Casadevall, A. Roca Torrent, I. Salamaña Serra y C. Tous de Sousa (Eds.), *XVII Coloquio de Geografía Rural. Revalorizando el espacio rural: leer el pasado para ganar el futuro* (pp. 155-168). Documenta Universia. <https://parqueagrariofuenlabrada.es/wp-content/uploads/2014/09/XVII-Coloquio-de-Geografia-Rural.pdf>
- Almeida, M. (2009). Diáspora: viver entre-territórios. ¿E entre-culturas? En M. Saquet y E. S. Sposito (Eds.), *Territórios e Territorialidades: Teorias, processos e conflitos* (pp. 175-195). Editora Expressão Popular.
- Barrera Lobatón, S. (2013). El análisis del paisaje como herramienta y puente teórico metodológico para la gestión socio-ambiental del territorio. *Geograficando*, 9(9). <http://www.geograficando.fahce.unlp.edu.ar/article/view/GEOv09n09a01>
- Bermúdez Correa, L. T. (2003). Análisis del cambio tecnológico en el distrito de riego. *Agronomía Colombiana*, 21(3), 220-229. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/agrocol/article/view/17828>
- Bermúdez, I., Rodríguez, C. L., & Páez, A. (2010). Impactos socioeconómicos y ambientales del Proyecto de Riego y Drenaje del Valle del Alto Chicamocha y Firavitoba, Boyacá (Colombia). *Agronomía Colombiana*, 28(2), 337-344. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/agrocol/article/view/18078/37699>
- Bretón, V. (1999). Del reparto agrario a la modernización excluyente: los límites del desarrollo rural en América Latina. En V. Bretón, F. García y A. Roca (Eds.), *Los límites del desarrollo: modelos “rotos” y modelos “por construir” en América Latina y África* (pp. 269-338). Icaria Editorial.
- Castro, H., Cely, G., & Vásquez, S. (2009). *Criterios técnicos para un manejo eficiente del riego en cebolla de bulbo. Distrito de Riego del Alto de Chicamocha, Boyacá*. Editorial UPTC.
- Concejo Municipal de Duitama. (2009, 11 de septiembre). *Acuerdo municipal 039 por el cual se modifica el POT de Duitama*. Alcaldía de Duitama.
- Concejo Municipal de Firavitoba. (2009, 28 de diciembre). *Acuerdo municipal 040 por el cual se expide el EOT del municipio de Firavitoba*. Alcaldía de Firavitoba.

- Concejo Municipal de Nobsa. (2018, 10 de diciembre). *Acuerdo municipal 010 revisión general del PBOT del municipio de Nobsa*. Alcaldía de Nobsa.
- Concejo Municipal de Paipa. (2000, 14 de diciembre). *Acuerdo municipal 030 por el cual se expide el POT del municipio de Paipa*. Alcaldía de Paipa.
- Concejo Municipal de Santa Rosa de Viterbo. (2000, 29 de diciembre). *Decreto 106 expedición del EOT de Santa Rosa de Viterbo*. Alcaldía de Santa Rosa de Viterbo.
- Concejo Municipal de Sogamoso. (2016, 28 de diciembre). *Acuerdo municipal 029 revisión general del POT del municipio de Sogamoso*. Alcaldía de Sogamoso.
- Concejo Municipal de Tibasosa. (2000). *Acuerdo municipal 020 por el cual se expide el EOT del municipio de Tibasosa*. Alcaldía de Tibasosa.
- Cortez Lara, A. (2011). Gestión y manejo del agua: el papel de los usuarios agrícolas del Valle de Mexicali. *Problemas del Desarrollo*, 42(167), 71-95. <https://doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2011.167.27749>
- Cruz Souza, F. (2007). Empoderamiento y sostenibilidad en el desarrollo rural: trampas de la racionalidad productivista. *Anduli, Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, 7, 91-104.
- Dalla Torre, M. A. (2017). Gobernanza territorial y los Planes de Ordenamiento Territorial: el caso de la provincia de Mendoza, Argentina. *Bitácora Urbano Territorial*, 27(1), 47-54. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v27n1.47597>
- De Souza, E. A. L. (2012). Relación ciudad-campo y turismo rural. Ensayos teórico-metodológicos. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 21(1), 1-19.
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2014). *Misión sistema de ciudades: una política nacional para el sistema de ciudades colombiano con visión a largo plazo*. DNP.
- Entrena, F. (1998). Viejas y nuevas imágenes sociales de ruralidad. *Estudios Sociedade e Agricultura*, (11), 76-98. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/brasil/cpda/estudios/onze/duran11.htm>
- Escobar, A. (1998). *La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Editorial Norma.
- Farinós, J. (2008). Gobernanza territorial para el desarrollo sostenible: estado de la cuestión y agenda. *Boletín De La Asociación De Geógrafos Españoles*, (46), 11-32. <https://bage.agegeografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/668>

- Ginés Sánchez, X., & Querol Vicente, V. A. (2019). “Social construction of rurality and New Rurality. An approach to the interpretation framework of rurality by politicians and social agents”. *Economía Agraria y Recursos Naturales*, 19(1), 37-57. <https://doi.org/10.7201/earn.2019.01.03>.
- Gobernación de Boyacá. (2018). *Anuario Estadístico Gobernación de Boyacá 2017*. Departamento Administrativo de Planeación.
- Haesbaert, R. (2004). *O mito da desterritorialização: do “fim dos territórios” à multiterritorialidade*. Bertrand Brasil.
- Haesbaert, R. (2011). *El mito de la desterritorialización: del “fin de los territorios” a la multiterritorialidad* (Trad. M. Canossa). Siglo XXI Editores. Ley 1454 de 2011. Por la cual se dictan normas orgánicas sobre ordenamiento territorial y se modifican otras disposiciones. *Diario oficial*, (48.115), 29 de junio de 2011.
- Martínez, L. (1995). El desarrollo rural: limitaciones y alternativas. Ecuador. *Debate*, (35), 126-133.
- Massiris, Á. (2018). *Lineamientos para la implementación de la estrategia de ordenamiento territorial rural y agropecuario en los planes estratégicos metropolitanos de ordenamiento territorial*. UPRA.
- Matijasevic, M., & Ruiz, A. (2013). La construcción social de lo rural. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 3(5), 24-41. <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/60>
- Montero, S., & Chapple, K. (2018). Regiones periféricas, gobernanza frágil: desarrollo económico local desde América Latina. En S. Montero & K. Chapple (Comps.), *Regiones periféricas, gobernanza frágil: desarrollo económico local desde América Latina* (pp. 11-40). Ediciones Uniandes.
- Namuche, J. R. (2019). Desarrollo y evolución del drenaje agrícola en México. *Ingeniería Agrícola*, 9(4), 18-26.
- Nogar, A. D. (2009). *Multifuncionalidad rural. Un análisis desde la nueva ruralidad* [Tesis doctoral, Universidad Nacional del Sur]. <http://repositoriodigital.uns.edu.ar/bitstream/123456789/2231/1/TESIS%20%20NOGAR.pdf>
- Ortiz, R. (1998). *Otro territorio* (Trad. C. E. Cortés Sánchez). Convenio Andrés Bello.

- Raffestin, C. (2009). A produção das estruturas territoriais e sua representação. En M. Saquet y E. S. Sposito (Eds.), *Territórios e Territorialidades: teorías, procesos e conflitos* (pp. 17-35). Editora Expressão Popular.
- Raffestin, C. (2011). *Por una geografía del poder*. El Colegio de Michoacán.
- Ramírez Velázquez, B. R. (2003). La vieja agricultura y la nueva ruralidad: enfoques y categorías desde el urbanismo y la sociología rural. *Sociológica*, 18(51), 49-71.
- Región Administrativa de Planeación Especial Región Central (RAP-E RC). (2019). *Plan Estratégico Regional 2030, Acuerdo Regional 010*. <https://regioncentralrape.gov.co/wp-content/uploads/2020/07/Versio%CC%81n-3.-Acuerdo-Regional-010-2019.pdf>
- Ruiz, N., & Delgado, J. (2008). Territorio y nuevas ruralidades: un recorrido teórico sobre las transformaciones de la relación campo-ciudad. *EURE (Santiago)*, 34(102), 77-95. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612008000200005>
- Santamaría, A. (1999). Relaciones euroafricanas y cooperación. En V. Bretón, F. García, y A. Roca (Eds.), *Los límites del desarrollo: modelos “rotos” y modelos “por construir” en América Latina y África* (pp. 139-160). Icaria Editorial.
- Saquet, M. (2009). Por uma abordagem territorial. En M. Saquet y E. S. Sposito (Eds.), *Territórios e Territorialidades: Teorias, processos e conflitos* (pp.73-94). Editora Expressão Popular.
- Saquet, M. A. (2015). *Por una geografía de las territorialidades y las temporalidades: una concepción multidimensional orientada a la cooperación y el desarrollo territorial*. Universidad Nacional de La Plata. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.268/pm.268.pdf>
- Segrelles Serrano, J. A. (2015). Agricultura periurbana, Parques Naturales Agrarios y mercados agropecuarios locales: una respuesta territorial y productiva a la subordinación del campo a la ciudad. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 19(502), 1-35. <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-502.pdf>
- Souza, M. (1995). O territorio: sobre espaço e poder, autonomia e desenvolvimento. En I. E. de Castro, P. d. Costa Gomes y R. Lobato Corrêa (Eds.), *Geografia: conceitos e temas* (pp. 77-116). Bertrand Brasil.

- Souza, M. (2009). “Território” da divergência (e da confusão): em torno das imprecisas fronteras de um conceito fundamental. En M. Saquet y E. S. Sposito (Eds.), *Territórios e Territorialidades: Teorias, processos e conflitos* (pp. 57-72). Editora Expressão Popular.
- Torres, P., & Rodríguez, L. (2006). Dinámica agroambiental en áreas periurbanas de México: Los casos de Guadalajara y Distrito Federal. *Investigaciones geográficas*, (60), 62-82. <http://www.investigacionesgeograficas.unam.mx/index.php/rig/article/view/30012>
- Torres-Carral, G. (2011). Territorialidad y sustentabilidad urbana en la Zona Metropolitana del Valle de México. *Economía, sociedad y territorio*, 11(36), 317-347.
- Vargas del Río, D. (2015). Turismo de segundas residencias y turismo de naturaleza en el espacio rural mexicano. *Estudios Sociales (Hermosillo, Son.)*, 23(46), 290-312.
- Vargas-Castilleja, R., Rolón-Aguilar, J., Tobías-Jaramillo, R., & Torres-Torres Esqueda, G. (2019). El recurso hídrico ante el cambio climático, distrito de riego del río Soto La Marina. *Revista Ingeniería Agrícola*, 9(1), 23-29. <https://rcta.unah.edu.cu/index.php/IAgric/article/view/1041>
- Walteros, I., Cely, G., & Moreno, D. (2018). Determination of predominant soluble salts in soils of the irrigation district Alto Chicamocha of Boyacá. *Revista Facultad Nacional de Agronomía Medellín*, 71(3), 8581-8592. <https://dx.doi.org/10.15446/rfnam.v71n3.72375>

Terapia en infidelidad: puente para transitar de la devastación a la re-creación de sí y de la relación¹

Infidelity therapy: a bridge to
transition from the devastation to
the renovation of oneself and of the
relationship

Diana Muñoz Santrich*, Natalia Salazar Franco**, María Victoria Builes Correa***

Universidad de Antioquia

Recibido: 13 de mayo de 2021–Aceptado: 24 de agosto de 2024–Publicado: 4 de julio de 2023

Forma de citar este artículo en APA:

Muñoz Santrich, D., Salazar Franco, N., & Builes Correa, M. C. (2023). Terapia de infidelidad: puente para transitar de la devastación a la re-creación de sí y de la relación. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 14(2), 558-578. <https://doi.org/10.21501/22161201.3951>

Resumen

Objetivo: reconocer las vivencias que tuvieron los consultantes en el proceso terapéutico y que favorecieron mantener la relación de pareja luego de una infidelidad. **Metodología:** estudio cualitativo, fenomenológico-hermenéutico. Se realizaron dos entrevistas semiestructuradas, a tres parejas y una participante; triangulación de la información con un grupo de discusión con terapeutas. **Resultados:** las reflexiones suscitadas en

¹ El presente artículo de investigación es el producto del trabajo de grado "Terapia en infidelidad: puente de tránsito de la devastación al florecimiento" para optar al título de magíster en Terapia Familiar y de Pareja de la Facultad de Medicina, Universidad de Antioquia (Colombia).

* Médica. Universidad de Antioquia, Mg. En Terapia Familiar y de Pareja. Medellín-Colombia. Contacto: dianam.munoz@udea.edu.co. ORCID: orcid.org/0000-0002-7157-9086

** Médica, Especialista en Sexología Clínica. Mg. En Terapia Familiar y de Pareja. Universidad de Antioquia. Medellín-Colombia. Contacto: natalia.salazarf1@udea.edu.co ORCID: 0000-0002-4856-5145

*** Médica, Especialista en Terapia Familiar, Mg. en Educación y Desarrollo Humano, docente titular de la Universidad de Antioquia. Medellín-Colombia. Perteneció al grupo de investigación en Psiquiatría (GIPS) Medellín-Colombia. Contacto: maria.builes@udea.edu.co. ORCID: 0000-0002-7802-8615

el espacio terapéutico llevan a una mirada de sí y de la pareja en términos más compasivos, lo que permite que emerjan transformaciones individuales y relacionales que se denominaron: la renovación de la langosta y la transformación del cristal en oro, respectivamente. Los cambios en el pensamiento, acciones y maneras de relacionarse se constituyeron como prácticas de cuidado de sí y de la pareja. **Conclusión:** la terapia actúa como un “puente” para la recuperación de las parejas, facilita dejar atrás los efectos devastadores de la infidelidad y florecer en un panorama más estético y esperanzador.

Palabras clave

Infidelidad; Terapia de pareja; Cuidado de sí; Cuidado del otro; Recuperación; Transformación; Permanencia del vínculo.

Abstract

Objective: to recognize the experiences that the consultants had in the therapeutic process that favored maintaining the couple's relationship after an infidelity. **Methodology:** qualitative study, hermeneutical phenomenological. Two semi-structured interviews were conducted with three couples and one participant; triangulation of information with a discussion group with therapists. **Results:** the reflections raised in the therapeutic space, lead to a look at oneself and the couple in more compassionate terms, which allows individual and relational transformations to emerge that were called: the renewal of the lobster and the transformation from crystal to gold, respectively. The changes in thinking, actions and ways of relating to each other were constituted as self-care and partner-care practices. **Conclusion:** therapy acts as a “bridge” for the recovery of couples, it makes it easier to leave behind the devastating effects of infidelity and flourish in a more aesthetic and hopeful outlook.

Keywords

Infidelity; Couples therapy; Caring for oneself; Caring for the other; Recovery; Transformation; Couple bond.

Introducción

La infidelidad, descrita por Camacho (2004) como el quiebre del acuerdo de exclusividad sexual o afectiva en las parejas, esta conlleva múltiples emociones a saber: rabia, dolor, ira, entre otras, que se han encontrado también en el síndrome de estrés postraumático (Ventura, 2018; Roos et al., 2019; Warach & Josephs, 2019). A pesar de lo complejo que resulta enfrentar una infidelidad, en ocasiones para algunas parejas, una posible alternativa es la terapia, esta puede ayudar a dar nuevas comprensiones del evento, permitiendo a la pareja reconstruir la relación a partir del suceso doloroso (Alfonso & Hernández, 2020).

Gordon et al. (2005) encontraron que la terapia en infidelidad es difícil de abordar posiblemente por la naturaleza traumática de esta (Verdesoto et al., 2019; Ramos, 2013; Whisman et al., 1997; Atkins et al., 2010). La infidelidad es difícil de resolver, dado el dolor que imprime (Garcíandía & Samper, 2012). Sin embargo, Luyens y Vansteenwegen (2001) dan cuenta de que una tercera parte de sus consultantes van por motivos de consulta relacionados con infidelidad, esto da cuenta que, a pesar del dolor, algunos sujetos consideran la posibilidad de salir adelante del evento.

Los estudios han evidenciado entre los aspectos favorecedores de la terapia:

- ▶ El perdón, dado que genera mejoría en la salud física y emocional, favorece mantener la relación de pareja, y es benéfico para quienes eligen el divorcio y para quienes deciden mantenerse en la relación (Prieto et al., 2012; Fife et al., 2013; Kato, 2016).
- ▶ La contención emocional y de sentimientos como la ansiedad, la angustia, la desconfianza y la rabia, lo cual contribuye a que la pareja entienda mejor lo ocurrido y pueda implementar nuevas herramientas en la comunicación (Ramos, 2013; Atkins et al., 2005; Atkins et al., 2010).
- ▶ Ofrecer una conversación contenedora, donde se pueda hablar con respeto y dar la tranquilidad para hablar y procurar resolver la situación trascendiendo el maltrato y generando confianza (Molina, 2015), que ayude a captar la fragilidad de lo humano que incluye el error (Scuka, 2015).
- ▶ Respecto al terapeuta, el hecho de respetar a cada persona de la pareja (Gordon et al., 2005), la contención en la expresión de emociones (Luyens & Vansteenwegen, 2001), las formas de aproximarse al mundo de significados a partir de preguntas, la escucha respetuosa de las historias (Garcíandía & Samper, 2012); todo ello ayuda en la construcción de nuevos sentidos comunes (Paz, 2013).

Si bien la infidelidad tiene un importante impacto en la vida de la pareja en tanto evento que irrumpe en sus vidas y rompe la trayectoria vital que tenían, es decir, es un acontecimiento, muchas parejas logran con y sin terapia recuperarse. En el trabajo clínico con parejas, es muy frecuente este motivo de consulta. El presente estudio surge ante el desafío que conlleva acompañar a parejas que atraviesan por esta situación, además de que en la bibliografía revisada son pocos los estudios a nivel local y nacional que se enfoquen en la recuperación y que incluyan la voz de los terapeutas; esta situación imprimió el deseo de conocer más sobre esta situación y su impacto en la recuperación, siendo esta la carta de navegación del presente estudio.

METODOLOGÍA

Esta investigación tuvo un enfoque cualitativo, dado que su objetivo fue profundizar en las vivencias y mundos de significados de los participantes en lo referente a la infidelidad y cómo la terapia les ayudó en la recuperación, lo cual se vincula con el comprender subjetivamente su experiencia propuesto por Hernández et al. (2010). El método utilizado fue la fenomenología hermenéutica, su elección obedeció a la necesidad de conocer en primera persona la lectura que tenían las parejas de su vivencia particular; la fenomenología hermenéutica tiene como propósito el acercarse al significado en la vivencia personal, y visibilizar lo que no se había visto para acceder a una profunda comprensión de la subjetividad humana (Barbera & Inciarte, 2012; Ayala, 2008).

A través de la selección por conveniencia y bola de nieve, se constituyó la población, participaron tres parejas y una persona; se recolectó la información mediante dos entrevistas semiestructuradas que versaron sobre la vivencia que tuvieron del evento y cómo consideraban que la terapia ayudó en la recuperación. Las entrevistas fueron en vivo con cada pareja o miembro participante, después de que firmaron el consentimiento informado. El promedio por entrevista fue de 90 minutos y se llevaron a cabo entre agosto y diciembre del 2019. Los criterios para participar contemplaron el que los informantes fueran personas mayores de edad, que recurrieran a terapia de pareja por el acontecimiento de la infidelidad y que la consideraran beneficiosa en la recuperación de su relación; las parejas fueron referidas por colegas.

Para triangular la información se entrevistaron cuatro terapeutas en forma grupal, estos trabajaban desde el enfoque sistémico, tenían experiencia mínima de cinco años en acompañar a parejas en situaciones de infidelidad y no habían sido los terapeutas de las parejas participantes. Esta conversación se llevó a cabo en mayo de 2020 a través de una plataforma virtual, dada la contingencia por covid-19.

Todas las entrevistas fueron grabadas y transcritas de acuerdo con el consentimiento informado avalado por el Comité de Ética de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia. A partir de los hallazgos, se realizó un análisis de las entrevistas que inició con la lectura y codificación en el programa Atlas.ti. Posteriormente se agruparon los códigos en las categorías vinculadas al objetivo del estudio, estas se nutrieron con los relatos de los participantes y el acontecimiento de recuperación y se renombraron. A partir de las asociaciones encontradas se extrajeron los fragmentos que se referían a estas.

Tabla 1

Datos sociodemográficos participantes

Pareja	Participante	Sexo	Rol	Edad	Hijos	Orientación sexual
1	Girasol	Mujer	Infidelizada	39	1	Heterosexual
	Clavel	Hombre	Infiel	39		
2	Violeta	Mujer	Infiel	35	0	Heterosexual
	Tulipán	Hombre	Infidelizado	37		
3	Iris	Mujer	Infidelizada	45	1	Heterosexual
	Lirio	Hombre	Infiel	47		
4	Azalea	Mujer	Infiel	32 (ambas)	0	Homosexual femenina

Nota. Los nombres de las parejas fueron cambiados por confidencialidad.

RESULTADOS

Los resultados muestran el proceso de reflexividad dado en la terapia (Mirarse a sí mismo y a la pareja), del cual se propiciaron transformaciones a nivel individual (La renovación de la langosta) y relacional (La transformación del cristal en oro), que favorecieron el mantenimiento de la relación y que suscitaron en las parejas prácticas de cuidado de sí y del otro. Todo lo anterior confluyó en que la terapia fue un espacio para mirarse y mirar la relación, ayudó en la recuperación y cumplió las veces de puente para transitar de la devastación al florecimiento propio y de la relación.

Los fragmentos presentados son las voces del sujeto infiel e infidelizada (pareja de la persona que es infiel).

Mirarse a sí mismo y a la pareja

“Entonces la terapia sí ayudó a cuestionarme mucho, a ubicarlo a uno, inclusive para el sí o para el no, si continuó o no continuó ... el espacio le servía a uno para hacerse autocrítica” (Clavel). El espacio terapéutico le hizo posible a este participante el que, luego de haber cometido actos de infidelidad, pudiera tornar la mirada a su interior para lograr saber más de sí y, en esa medida, se definiera frente a su pareja.

“No puede pensarse que las personas no cometen errores. La terapia individual te permite ver tus propios errores y te ayuda a enfrentarlos para poder mejorarlos” (Iris). Para esta participante, cuya pareja fue infiel, la terapia fue el espacio que hizo posible, luego de mirar el acontecimiento de la infidelidad, reconocer la fragilidad de su pareja, en tanto esta puede cometer errores, pero también fue el dispositivo que le permitió mirarse a ella misma para descubrir que compartía una condición idéntica. Ante esta certeza, la de saberse frágil y limitada, la salida que ella encontró fue hacerle frente, mirarla y empeñarse en mejorarla. Esta mirada de la fragilidad propia y de la pareja quizá le ayudó a ser más compasiva con sí misma y con su pareja y a ver, en medio del dolor de este acontecimiento, también el poder, la voluntad, la potencia de procurar ser mejor y la posibilidad de que su pareja pudiera navegar en las mismas aguas. Lo anterior está en concordancia con lo relatado en el grupo de discusión:

Pensaría yo que en ese caso la infidelidad ya no entraría únicamente en ese campo del daño que me genera el otro... sino también como el reconocimiento de la fragilidad y de la necesidad del otro también de contar con apoyo y ayuda. (Terapeuta 4)

Asimismo, el cambio que produjo el conversar, ayudo a pensar sobre lo sucedido, pero además sobre otros aspectos de la pareja, notando así que requerían hablar y resolver muchos asuntos no solo presentes sino también pasados:

“A medida que avanzamos en el proceso ... uno va descubriendo ciertas cosas, se va cuestionando, porque también sí hay de alguna manera una responsabilidad de uno” (Tulipán). “La terapia te permite aceptar en primer lugar que sí se comete un error y que ... otras dificultades o desacuerdos no son una excusa o un medio para justificar una infidelidad” (Lirio). Para las personas de diferentes parejas, estas conversaciones ayudaron a ver que era claro que habían dificultades en otros aspectos diferentes a la infidelidad. En los infidelizados, les ayudó a no verse solo como víctimas y a captar otras dificultades. Para los infieles, a saber que eran ellos los que habían elegido esta ruta, sin justificarla por problemáticas pasadas o presente de la relación. Este hallazgo también se vio en el grupo de discusión.

El infiel empieza a hacerse cargo de lo ocurrido ... pueden aparecer otros asuntos que tuvieron que ver con las problemáticas que llevaron a la infidelidad, entonces desarrollan una relación distinta, también el infidelizado empieza a darse cuenta de esas debilidades de la relación que se deben trabajar. (Terapeuta 2)

La renovación de la langosta. De cómo se transformaron individualmente

Durante su trayectoria de vida, la langosta muda de caparazón varias veces solo así puede crecer. Esta analogía se relaciona con la transformación que vivieron las parejas. La infidelidad llegó a sus vidas y generó comprensiones, pero paulatinamente, acompañados en el espacio terapéutico, se renovaron a sí mismos a la relación para mantenerse.

Las meditaciones personales suscitadas en la terapia facilitaron deshacerse de caparazones rígidos y elaborar unos más flexibles, que facilitarían la recuperación. Luego ellos continuaron tejiendo conversacionalmente para fortalecer sus cimientos y salir con más soltura de la lesión ocasionada por la infidelidad. En estos procesos, se fueron dando configuraciones de sí y del vínculo más estéticas.

Una de estas formas se refería a captar falencias en la comunicación, en lo que tenía que ver con la escucha y la capacidad de contar: “En mí afloró más la capacidad de contar y hablar sin tapujos mis sentimientos” (Clavel). “Yo lo dejaba hablar, aprendí a cederle el espacio” (Girasol). “Yo sentía que mi pareja hablaba ... y yo creo que yo no la estaba escuchando ... uno comienza como en automático ... cuando uno habla las cosas se facilitan ... la terapia fue un facilitador” (Azalea). Posiblemente, conversar y escuchar en otro espacio con una tercera persona, acerca de sí, de las emociones, los significados y la vivencia, ayudó a reconocer la falta de diálogo sobre eventos significativos, que a veces no se escuchaban. En tanto iban creando estas nuevas maneras, iban captando que podían comprender más del propio mundo y del mundo de la pareja.

Estas nuevas comprensiones fortalecieron poco a poco la comunicación de las parejas, lo cual les facilitó no solo la conversación sobre el evento presente, sino también de otras experiencias de las cuales no se hablaba por temor al conflicto o torpeza personal y relacional.

Los orificios y aperturas que se desplegaron en las conversaciones terapéuticas resaltaron la necesidad de pulir y embellecer la propia singularidad: “Uno crece en fortalecerse como individuo y eso le permite estar fortalecido frente a una relación, porque eso es lo que hace la terapia ... *él no tiene que estar acá para yo disfrutar mi existencia*” (Girasol). Mirarse a sí misma a través de su narración con la terapeuta le ayudó a recuperar su lugar como mujer, como persona separada de su pareja. Pareciera que antes ella se hubiera borrado un poco en el nosotros. Captar esta diferencia, volver sobre ella, fortalecerse en el disfrute de sí, es una forma de recrearse, de reconfigurarse. Esta forma más justa de mirarse y mirar la relación para ir y volver nutrida, fortalecida en su mismidad, revitalizó lo individual y lo relacional.

Otra de las formas personales logradas en el proceso terapéutico se refiere a la manera como, en sus propias palabras, “yo he aprendido a soltarme y a disfrutar ... me ha permitido entender que no se puede cargar con las “culpas” de todas las personas ... ni con los problemas de na-

die” (Iris). “Libérate de cargas ... de esa manera, cuando uno mira, ve el panorama más amplio ... está entendiendo que el cambio es suyo. Ahí nos cuestionó mucho el tema económico, de autoexigencia, de las metas, de cómo hablar de los sentimientos” (Clavel). Ellos empezaron a captar, a partir de la conversación, que transitaban con cargas que minaban el disfrute personal y relacional. Estas cargas eran impuestas desde fuera, venían de discursos morales y neoliberales que legislaban sobre la culpa, los otros, el propio desempeño y los bienes materiales. Fruto de la reflexión, surgieron formas de resistencia frente a las cargas: soltar y disfrutar, alivianarse de dispositivos de poder que los sujetaban y les restaban tiempo para la vida.

Luego de la infidelidad, la confianza propia y hacia la pareja quedó muy lesionada: “La terapia te ayuda a tener más confianza hacia el otro ... pero, más importante aún, recuperar la confianza en uno mismo ... te ayuda a entender que tienes cosas muy valiosas” (Iris). “A entenderme yo desde otro punto de vista, a valorarme, a sentirme importante en otras cosas ... aprendí a ser más fuerte, más tranquila ... a controlar ... he logrado revivir” (Girasol). Pese a ello, a estas mujeres la terapia les posibilitó un espacio para reconstruir la confianza en la pareja, pero, más importante aún, en ellas mismas, dado que la infidelidad trajo cuestionamientos sobre la propia persona, como lo referencia ella: “tú quedas aporreada” por el golpe que propina a la autoestima. En la conversación terapéutica ellas logran reconocerse como personas capaces, con atributos, de tal manera que la terapia se vuelve una suerte de espejo donde pueden reflejarse virtudes que podían estar invisibilizadas o en lugares oscuros, que con la narración y renarración salen a la luz. La luz arrojada sobre sí mismas necesariamente las tranquilizó, las libró paulatinamente del deseo de controlar, del miedo de perder a la pareja, porque este profundo dolor las ayudó a saberse fuertes, capaces de hacerle frente a la adversidad.

Paulatinamente, en el proceso ellas van percibiendo que devienen otras, ya no son las mismas. Luego de este acontecimiento que irrumpe y rompe, se dan nacimientos en varias dimensiones vitales: “Cambias tú, tu forma de ver la vida, tu percepción de cómo sentir, de cómo afrontar situaciones, de si callar o hablar en determinado momento, cómo decir las cosas, dónde se puede ser exigente y dónde no” (Girasol). “La terapia me ayudó también a entender el “no” como una respuesta positiva, y a dejar muy en claro en la relación de pareja lo que no se negocia ni se va a negociar sin sentir culpa” (Iris). Las conversaciones terapéuticas suscitaron en ellas la capacidad de poner límites, saber y hacer saber a la pareja qué se podía negociar y qué no. La firmeza y la claridad de las participantes dejó en evidencia su proceso de transformación para ver y vivir la vida de otras maneras.

La transformación del cristal en oro. De cómo se transformó la relación

Una de las participantes narro cómo la relación comenzó como un cristal, frágil, y, luego del acontecimiento de la infidelidad, se transformó en oro, más duro y valioso. El dolor, la terapia, la labor que se fue gestando en cada uno, los endureció, los responsabilizó, los comprometió con la propia vida y con la vida de la relación, en esto ayudó el diálogo y la escucha, ellos fueron puente para desnudar falencias de la relación e ir suscitando equipamiento para hacerle frente, para interactuar con mayor sensatez, en los tiempos adecuados, con formas más estéticas de decir, de hacer. Lentamente, solos y juntos fueron blindándose del estrago producido por la infidelidad. Este proceso conllevó ejercicios continuos:

Escuchar al otro, porque cuando uno está en el momento de la pelea, vos como que te cegás de eso y necesitás un espacio donde vos podás hablar tus cosas ... uno ahí se da cuenta de detalles pequeños, de detalles bacanos cuando el otro habla ... creo que eso es básico, es escuchar al otro. (Lirio). Hablar es fundamental. Entonces, esa conversación y comunicación tiene que ser mantenida. Así haya dolor, así haya desespero, desconfianza; hay que tener esos espacios de comunicación. (Tulipán)

En el relato de estos hombres se visibilizaron tres aspectos que potenciaron la conversación, a partir de su participación en la terapia:

- ▶ El valor de escuchar.
- ▶ Captar diferencias a partir de la escucha, detalles mínimos que pueden pasar desapercibidos.
- ▶ El imperativo de mantener la comunicación a pesar del malestar.

Lo primero se dio dada la labor de las parejas de escuchar lentamente para capturar la historia, los significados, las formas de vida de la otra persona, concluyendo que son diferentes y que estas diferencias se pueden comprender en la conversación. En relación con lo segundo, la escucha ayudó también a saber que la pareja no lo puede todo, que tiene limitaciones, de ahí que era una opción mirar si lo que se desea lo puede la pareja o no y si se puede aceptar esa limitación seguir o si no se puede aceptar no seguir. Esta realidad facilita la comprensión y compasión con las solicitudes que se hagan a la otra persona. Lo que no era igual entre ambos y de lo cual no se había hablado, empezó a notarse como valioso, y en ese sentido se facilitó la confrontación. En cuanto al último aspecto, la conversación se empezó a configurar como un dispositivo útil para juntos reconstruir y restablecer la relación, eso no negaba que a veces existieran conversaciones difíciles, el foco ahora no era el dolor sino procurar hablar para aprender a vivir con ese dolor y conservar la relación.

La terapia se convirtió en un espacio donde la pareja era acompañada por el terapeuta, en ella podía contar cada persona con la posibilidad de hablar y ser escuchada con respeto, de en caso de ser necesario ser contenida por el terapeuta para evitar agresiones. Esta forma de conversar

y escuchar hacía posible integrar la propia voz, la de la pareja, la del terapeuta y la del entorno social. Estas formas fueron reconfigurando el dolor, las pasiones del rencor, el enojo, y fueron suscitando círculos virtuosos y estéticos de la vivencia de la infidelidad. Lo anterior tiene profunda cercanía con lo expresado por los terapeutas del grupo entrevistado donde se mencionó que la conversación iba serenando: “En medio de esa conversación, y de esa reflexión, se va ganando serenidad ... Se gana un poco más de tranquilidad ... como que es posible ya hablar con menos dolor” (Terapeuta 1).

Por otro lado, las conversaciones actuaron como una bola de nieve que iba creciendo en tanto se movía, se formaba e impactaba en las sesiones, y después de estas crecía aún más, a través de las reflexiones que la pareja recreaba y amplificaba con lo narrado en dicho espacio: “En terapia era una conversación y luego cuando hablábamos de lo que pasó en terapia, eso era muy importante” (Azalea). El espacio terapéutico se volvió lentamente, a fuerza de conversar, de narrar y renarrar historias, en una comunidad que favoreció la transformación de los sujetos que participaron de ella, los consultantes a su vez sacaron la conversación del mundo privado del consultorio al mundo público de sus vidas diarias.

Estas transformaciones se iban notando en las formas de hablar dentro y fuera del espacio terapéutico, produjeron transformaciones a nivel relacional que embellecían y resignificaban la relación; en los siguientes párrafos, se dará cuenta de cuatro aspectos que estetizaron la vida en común:

El perdón como un acto reparador

“Se enmarcó lo que era perdón, que también era comprensión ... esa palabra de perdón se transfiguró ... nosotros la volvimos, más respeto, más comprensión; la volvimos confianza” (Clavel). En el proceso, el perdón se dimensionó no como olvido de la ofensa, sino como capacidad de saber sobre la limitación de sí y de la pareja, lo cual conlleva que la otra persona no tiene que sentirse culpable todo el tiempo o vivir doblegada como un súbdito por el error cometido, más bien es saber que pueden equivocarse porque los seres humanos son falibles pero que pueden también reparar el error para seguir la vida y caminar juntos.

Estas conversaciones fueron tierra abonada para que las parejas pudieran vivir con este dolor y perdonar, así lo relataron también los terapeutas participantes: “El perdón no como quien le hace un favor al otro, sino como también un acto de liberación, de yo comprender algo, ver al otro como realmente es” (Terapeuta 4).

La relación de pareja como prioridad que hay que cuidar

“Ahora a mí más que importarme que me sea infiel o fiel, siento que lo más importante es lo que construimos, lo que disfrutamos juntos ... lo que disfrutamos como él, yo y la familia” (Girasol). Para esta participante, luego de la infidelidad y de la conversación terapéutica, lo más importante no fue la fidelidad, sino la posibilidad de construir juntos, de disfrutar el espacio de pareja y de familia. En este énfasis emergió la temporalidad del presente y del futuro como lo más importante y la relación como centro de la vida. Una posible lectura de esta apuesta tiene que ver con descentrarse de la prioridad de la fidelidad, debido a que es una elección personal; en su lugar, enfocarse en todo aquello que como pareja pueden construir en ese horizonte relacional inclusivo.

Mi pareja me decía: siento tanto tu amor, pues es en serio, porque ve la pijama dobladita, bajo de la almohada, como yo consintiéndola, como yo haciéndole el almuerzo, o sea, ese trabajo de que el otro te sienta, porque a veces uno da por hecho y creo que fue uno de los cambios que hicimos. (Azalea)

El cuidar en los pequeños detalles fue un elemento que para esta participante y su pareja se transformaron en el proceso; los pequeños detalles, dijo ella, se dan por sentados, se ignoran quizá por simples, pero para ellas estos gestos eran lenguaje del amor.

La importancia del cuidado también emerge como elemento fundante del vínculo de pareja, así lo mencionan los terapeutas entrevistados: “Al aparecer unos asuntos de cuidado, los convocan a volver a conectar como pareja” (Terapeuta 2).

La empatía

“Pensar antes de hablar, entender la necesidad del otro antes que la mía. Ponerse en los zapatos del otro es muy importante ... muy importante lo que tú pienses y tú necesites, pero aquí no eres solo, eres dos” (Girasol). La empatía que se activó durante la terapia permitió la inclusión de la pareja, el salir de sí, para dar espacio y aprender del otro, conocerle. Incluir a la pareja y ser incluido modifica y embellece la relación, la conecta más, asegura un mejor contexto para conversar. Saber que la pareja sufre en este proceso, aunque de forma diferente, reconocer y respetar sus emociones, hizo posible el florecimiento, esto también lo mencionan los terapeutas invitados:

A pesar de que obviamente esto no es esperado ... se siguen sintiendo dolidos ... por la infidelidad, hay como una capacidad mayor de comprender las circunstancias en que esto pudo ocurrir y como que cuentan con mayores recursos para pasar a la siguiente etapa de la relación. (Terapeuta 4)

Cultivar proyectos y sueños

“Entonces yo creo que ahí he sentido como que se ha recuperado y en el punto en que ya hemos hablado como de un futuro” (Violeta). No anclarse en el pasado, viajar también al presente y luego hablar de planes para el mañana, evidencia la mejoría, el mañana se puede intervenir por separado y juntos, el pasado no tiene marcha atrás. A diferencia de la infidelidad que excluye a la pareja, los proyectos de futuro la incluyen, la implican. Lo anterior es confirmado por el grupo de discusión: “Sueños, todo ese futuro que tienen ... todo lo que viene, de los proyectos, incluso se construyen en terapia ... qué se imaginan que va ser más adelante la vida” (Terapeuta 2).

De acuerdo con las narraciones de las parejas participantes del estudio, su experiencia de la terapia puede semejarse a un puente que ayudó a que cada uno y juntos pudieran pasar de esta experiencia dolorosa que devastó inicialmente a la otra orilla, donde cada persona se va soltando y sanando para recuperar la vida propia y la vida en pareja. Este tránsito que fue proceso tejido a partir del diálogo se realizó en forma colaborativo en la relación consultantes-terapeuta y a medida que se avanzó en la construcción surgieron cuestionamientos del propio yo, que los llevaron a darse nuevas formas, más estéticas y livianas. Asimismo, surgieron nuevas comprensiones sobre la vida en pareja, tales como mirarse a sí mismo, mirar los propios deseos y emociones. Ver con nuevos ojos la historia de la infidelidad generó la responsabilización de cada uno y la construcción de la relación a través de humanizar las expectativas propias y de la pareja.

Estas reflexiones que surgieron en la terapia las denominamos en el presente estudio prácticas de cuidado de sí:

- ▶ La búsqueda de la satisfacción personal, más que el centrarse solo en la pareja y olvidarse o borrarse.
- ▶ En el infiel, el decir verdadero a su pareja.
- ▶ En el infidelizado, volver la mirada sobre sí para reconocerse y validarse.

Tanto la persona infiel como la persona infidelizada, emergen más bellas de las conversaciones, esta belleza se refleja en la necesidad de mirarse más antes de mirar a la otra persona, lo cual evidencia una práctica de cuidado de sí, este embellecimiento que es proceso se lleva a la relación y en bucle suscita el deseo de cuidar de la pareja y del lugar que comparten: la relación. Esta labor se evidenció en tanto,

- ▶ Un cuidado que implicaba la vida en pareja, el disfrute y el cultivo de la relación, más que la preocupación por la fidelidad.

- ▶ Empatía por la pareja, por su humanidad frágil y sentido de comunidad de amor y cuidado que precisan en lo pequeño de cada día.
- ▶ Elaborar o reafirmar acuerdos, tener claro qué se negocia y qué no.
- ▶ Obrar en el presente y en el futuro, tener planes, no olvidar la ofensa, pero seguir adelante procurando repararla.
- ▶ No desconocer la fragilidad propia y la de la pareja.

Discusión

El presente estudio evidenció que la terapia facilitó la recuperación luego de un acontecimiento como la infidelidad a partir de tres procesos o etapas: mirarse a sí mismo y a la pareja, la renovación de la langosta y la transformación del cristal en oro. Estas etapas o procesos ponen en evidencia que este espacio conversacional fue un puente que tuvo como corolario el cuidado de sí y de la pareja.

El primer proceso: Mirarse a sí mismo y a la pareja les ayudó a hacerse cargo de lo propio y reflexionar si seguir juntos o terminar la relación, como lo mencionado por Giraldo et al. (2018), las parejas de esta investigación optaron por luchar unidas por la relación. Ayudó a que la persona infiel reconociera su error que inicialmente suscitó mucha culpa para culminar en la responsabilidad de sus elecciones y emprendiera un camino más tranquilo centrado en reparar el dolor causado como forma de mantenerse en la relación. Este hallazgo está en consonancia con lo enunciado por Scheinkman (2005), quien afirma que reflexionar sobre otros asuntos que pudieron desencadenar la infidelidad y concentrarse en la resolución puede ser benéfico.

La persona infidelizada, logró mudar el significado de la infidelidad que inicialmente era asociado a desamor y captarla luego como error que da cuenta de la limitación que en este ámbito sexual tiene su pareja. Esta nueva significación ayudó a ser más comprensivo, asimismo, la terapia fue disolviendo la categoría de víctima que inicialmente tenía, así como la idealización de la otra persona, de igual forma ayudó a captarse más a ella misma y descentrarse un poco de su pareja para no perderse y desdibujarse todo el tiempo.

De este centrar la mirada en sí inicialmente y en la pareja posteriormente, emergen una suerte de transformaciones tanto en la persona infiel como infidelizada que se van tejiendo conversacionalmente, a dichas mutaciones es a lo que se denomina la renovación de la langosta, y lo segundo, la transformación del cristal en oro.

Como lo nombran Heintzelman et al. (2014), las parejas lograron mantener la relación y también crecer en lo individual, a pesar de la devastación que se vivenció con el descubrimiento de la infidelidad (Sodani, Gholammohammadi et al., 2019; Sodani, Abbasi et al., 2019; Azhar et al., 2018). Manifestaron mejoría en cuatro aspectos de la esfera personal: fortalecimiento individual, soltar cargas ajenas, ganar confianza en sí mismo y, finalmente, devenir en otro más satisfactorio para sí.

Las parejas participantes relatan que el cualificar aspectos personales se fue evidenciando en la capacidad de autogobierno que fueron legitimando, esta legitimación en sí mismos, los llevo a mirar atrás y mirar como ejercer soberanía sobre errores previos como no deleitarse en la esfera íntima entonces empezaron a buscar disfrute en lo que podían hacer solos, estas mutaciones les fueron suscitando confianza en ellos mismo y esto a su vez fue tejiendo una vida personal más estética. Esta legitimación concuerda con la capacidad de “auto-agencia” que Anderson (1999) refiere como la posibilidad de decisión y acción del sujeto.

La transformación del cristal en oro que es el segundo proceso, este se va tejiendo conversacionalmente en tanto la escucha lenta y respetuosa favorece el captar las formas propias de la pareja, comprender su trayectoria de vida, los límites que ésta ha ido dando a sus actos. De esta urdimbre se van evidenciando las diferencias entre ambos, lo que hace posible captar mejor a la pareja y saber que puede y que no puede ofrecer, ello va suscitando una exigencia compasiva en la cotidianidad. Como lugar común en este proceso de saber más de la pareja emerge la conversación, es a través de sus hilos como se va enredando el cristal para volverlo oro, lentamente la pareja va aprendiendo a tejer pacientemente la conversación para decir lo que no se puede seguir ocultando o para dejar pasar lo que no necesita decirse.

De tal manera, la terapia resulta ser continente emocional que favorece la expresión emocional, esto concuerda con los hallazgos de Luyens y Vansteenwegen (2001) y Molina (2015), que subrayan el valor de la terapia como espacio que favorece el conversar respetuoso.

Las parejas también dejaron ver en sus narraciones como el hecho de que tanto infiel como infidelizado pudieran hablar con claridad, contar la verdad en un ambiente contenedor, iba haciendo posible el proceso de recuperación. Este resultado se compadece con la labor parresíastica de los filósofos estoicos del mundo grecorromano (Foucault, 2002) en tanto decir la verdad es una práctica de cuidado de sí.

El perdón fue un ingrediente importante en la recuperación. Las personas participantes lo mencionan como aquel aprendizaje de convivir con la contingencia y la fragilidad propia y de la pareja. Esto concuerda con lo descrito por Fife et al. (2013) y Chi et al. (2019): cuando las parejas gestionan la crisis inicial, comienza a emerger una escucha empática y una comunicación constructiva que fomenta el perdón.

La relación también se hace más fuerte en tanto luego de priorizarse a sí mismos, logran priorizar la vida en pareja, ellos lo hacen evidente velando por el presente y el futuro y desenredando conversacionalmente el agravio del pasado. Este cuidado del otro aparece como lo refiere Brown (2019), como una práctica que ofrece salidas al conflicto.

Pensar juntos en acciones futuras para desanclarse del pasado, fue otra labor tejida conversacionalmente, este resultado también lo encuentran Fife et al. (2013). De igual forma, se reconoce la empatía como otro aspecto de recuperación, la conversación terapéutica favoreció el salirse de sí para dar espacio, aprender de la otra persona y así enriquecerse del otro, lo que conllevó a incrementar la intimidad y mejorar el clima emocional de la relación.

La labor artesanal que llevan a cabo estas parejas para ir hablando contenidamente sobre el dolor de la infidelidad va haciendo posible que ellos mismos y la relación se mude, se transforme y se deshaga de pieles endurecidas y toscas que no la dejaban crecer, igual que la langosta tienen que transformarse para seguir. El poder decir la verdad, el mirarse a sí mismos y mirar a la otra persona, el tomar gobierno sobre sí y saberse y saber frágil a la pareja se teje en el presente estudio como formas de cuidado de sí y del otro que van reconfigurando bellamente la relación, les va favoreciendo el tránsito del dolor (Sodani, Abbasi et al., 2019; Guevara et al., 2011) a la recuperación y la terapia como espacio conversacional se configura como puente para este tránsito.

El espacio terapéutico en tanto favorecedor de dichas prácticas se vuelve comunidad política que hace acontecer acción, creación de nuevas formas de sí que trascienden la propia existencia y se vuelven prácticas de libertad, formas de resistencia frente a la limitación humana. Lo anterior está en sintonía con lo planteado por Raffin (2018) y Carmona (2019).

En relación con el cuidado de sí, cada miembro de la pareja exaltó la importancia de satisfacer los espacios y tiempos personales, porque se comprende que ninguno debe renunciar al bienestar propio para la “satisfacción” del otro, lo cual está en relación con las prácticas de sí de las escuelas grecorromanas recreadas por Foucault (2002): “el cuidado de sí es éticamente primero, en la medida [en] que la relación consigo mismo es ontológicamente primera” (p. 264). Los participantes comprendieron que enriquecer la visión de sí mismos es fundamental para llevar a la relación lo mejor de cada uno, además de llevar a cabo acciones encaminadas al bienestar propio, cultivarse, reconocer el valor y límite propios; en consonancia con Builes (2012), estas decisiones permiten una existencia más estética, con mayor goce de sí, a partir de saber lo que se es y lo que no.

En referencia al cuidado del otro, esta práctica emerge como uno de los caminos transitados en la reconstrucción del vínculo. Se cuida del otro cuando se le reconoce como sujeto, y en tanto se actúa se genera en la relación el círculo virtuoso del dar y recibir; esto se vincula con el concepto de Ricoeur (2006) de reconocimiento mutuo: el primer ejemplo de este reconocimiento es el

amor. Cuidar del otro no implica blindar a la relación de contingencias futuras, sino que, luego de la vivencia de la infidelidad y el acompañamiento terapéutico, se sabe que es posible recrear la relación en clave de reconocimiento, que fue lo que se borró en tanto la exclusión de la infidelidad.

Finalmente, los elementos de la recuperación comienzan con la labor parresíastica de decir la verdad sobre la infidelidad por parte del infiel, esta verdad es la que favorece que se haga cargo de sus actos y no responsabilice a la pareja de sus decisiones, y por parte de la persona infidelizada es muy importante que vuelva la mirada sobre sí para que se legitime como sujeto que se gobierna y da formas propias, este reconocimiento ayuda a ver a la pareja como otro diferente que no se puede gobernar y se da formas también que están atravesadas por la fragilidad de lo humano, ello culmina en la no idealización del otro por parte del infidelizado y así pasan a resignificar la infidelidad y a mirarse ambos como sujetos frágiles, que pueden errar, pero que también pueden transformarse en lo personal y relacional. Es decir, que son frágiles, pero también potentes en tanto cuidan de sí y del otro.

Conclusiones

La vivencia de la terapia se asemeja a un puente tejido e hilado inicialmente de forma conjunta por la pareja y el terapeuta, que luego ellos pueden continuar tejiendo solos. Esta vivencia, les ayudó a transitar desde una experiencia devastadora hacia la recreación de sí y de la relación.

El espacio terapéutico favoreció una conversación multiparcial, al escuchar las diferentes posturas sin juzgar. Además, es multifocal, no se centra solo en la infidelidad, también dirige la atención a asuntos previos y posteriores a esta, lo cual embelleció el vínculo, la manera de relacionarse y comprender al otro.

La comunidad política que se forjó en el encuentro terapéutico favoreció prácticas como la escucha, el decir verdadero, el captar los propios límites y los límites de la pareja, el volver la mirada sobre sí y sobre los propios actos. Estas prácticas confluyeron en un corpus denominado cuidado de sí, que llevó a los consultantes a darse formas novedosas en tanto se hacen responsables, se cultivan, lo cual culmina en un embellecimiento de la propia existencia para luego transitar a la transformación relacional y a la recuperación del vínculo.

Agradecimientos

A los participantes y terapeutas por compartir de manera generosa sus vivencias y contribuir con el desarrollo de la investigación.

Declaración de contribución de autoría

Diana Muñoz Santrich, investigadora principal, Natalia Salazar Franco, investigadora principal, María Victoria Builes Correa, coinvestigadora.

Conflicto de intereses

Los autores declaramos la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

Referencias

- Alfonso Roa, L. K., & Hernández Bejarano, J. S. (2020). Significados del amor e historias de infidelidad en parejas que inician un proceso de psicoterapia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 16(1), 79-91. <https://doi.org/10.15332/22563067.5542>
- Anderson, H. (1999). *Conversación, lenguaje y posibilidades. Un enfoque posmoderno de la terapia*. Amorrortu editores.
- Atkins, D., Baucom, D., Eldridge, K., & Christensen, A. (2005). Infidelity and behavioral couple therapy: Optimism in the face of betrayal. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 73(1), 144-150. <https://doi:10.1037/0022-006X.73.1.14>

- Atkins, D. C., Marín, R. A., Lo, T. T., Klann, N., & Hahlweg, K. (2010). Outcomes of couples with infidelity in a community-based sample of couple therapy. *Journal of family psychology, 24*(2), 212-216. <https://doi.org/10.1037/a0018789>
- Ayala, R. (2008). La metodología fenomenológico-hermenéutica de M. Van en el campo de la investigación educativa. Posibilidades y primeras experiencias. *Revista de Investigación Educativa, 26*(2), 409-430. <https://revistas.um.es/rie/article/view/94001/90621>
- Azhar, A., Abbas, J., Wenhong, Z., Akhtar, T., & Aqeel, M. (2018). Linking infidelity stress, anxiety and depression: evidence from Pakistan married couples and divorced individuals. *International Journal Of Human Rights In Healthcare, 11*(3), 214-228. <https://doi.10.1108/IJHRH-11-2017-0069>
- Barbera, N., & Inciarte, A. (2012). Fenomenología y hermenéutica: dos perspectivas para estudiar las ciencias sociales y humanas. *Multiciencias, 12*(2), 199-205. <https://produccion-cientificaluz.org/index.php/multiciencias/article/view/16900/16874>
- Brown, J. (2019). The potent cocktail of love, intimacy, sex, and power: an assessment pyramid for couples therapy. *Sexual and Relationship Therapy, 36*(4), 413-437. <https://doi.org/10.1080/14681994.2019.1682540>
- Builes, M. (2012). Un concepto foucaultiano: estética de la existencia. *Uni-Pluri/versidad, 12*(1), 64-72. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/unip/article/view/13279>
- Camacho, J. (2004). *Fidelidad e infidelidad en las relaciones de pareja. Nuevas respuestas a nuevos interrogantes*. Dunken. <http://www.fundacionforo.com/pdfs/archivo42.pdf>
- Carmona, D. (2019). La resignificación de la noción de cuidado desde los feminismos de los años 60 y 70. *En-claves del Pensamiento, 13*(25), 104-127. <https://www.enclavesdelpensamiento.mx/index.php/enclaves/article/view/353/349>
- Chi, P., Tang, Y., Worthington, E. L., Chan, C. L., Lam, D. O., & Lin, X. (2019). Intrapersonal and interpersonal facilitators of forgiveness following spousal infidelity: A stress and coping perspective. *Journal of Clinical Psychology, 75*(10), 1896-1915. <https://doi.org/10.1002/jclp.22825>
- Fife, S.T., Weeks, G.R., & Stellberg-Filbert, J. (2013). Facilitating forgiveness in the treatment of infidelity: An interpersonal model. *Journal of Family Therapy, 35*(4), 343-367. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6427.2011.00561.x>

- Foucault, M. (2000). La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad (diálogo con H. Becker, R. Fernet-Betancourt, A. Gomez-Müller, 20 de enero de 1984). *Nombres. Revista de filosofía*, (15), 257-280. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/NOMBRES/article/view/2276/1217>
- Foucault, M. (2002). *La hermenéutica del sujeto*. Fondo de Cultura Económica.
- Garciandía, J. A., & Samper, J. (2012). Las infidelidades: aprendiendo desde dentro de las conversaciones terapéuticas. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 41(3), 496-520. [https://doi.org/10.1016/S0034-7450\(14\)60025-1](https://doi.org/10.1016/S0034-7450(14)60025-1)
- Giraldo, C., Garcés, M., & Posada, I. (2018). La infidelidad: un laberinto con salida. Reflexiones construidas en el proceso terapéutico. *Revista de Trabajo Social*, (28), 53-69. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistraso/article/view/343990>
- Gordon, K. C., Baucom, D. H., & Snyder, D. K. (2005). Treating Couples Recovering from Infidelity: An Integrative Approach. *Journal of Clinical Psychology*, 61(11), 1393-1405. <https://doi.org/10.1002/jclp.20189>
- Guevara, B., Zambrano de Guerrero, A., & Evies, A. (2011). Cosmovisión en el cuidar de sí y cuidar del otro. *Enfermería Global*, (21), 1-7. <https://revistas.um.es/eglobal/article/view/115281/109211>
- Heintzelman, A., Murdock, N. L., Krycak, R. C., & Seay, L. (2014). Recovery from infidelity: Differentiation of self, trauma, forgiveness, and posttraumatic growth among couples in continuing relationships. *Couple and Family Psychology: Research and Practice*, 3(1), 13-29. <https://doi.org/10.1037/cfp0000016>
- Hernández, R., Fernández, C., & Batista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill.
- Kato, T. (2016). Effects of partner forgiveness on romantic break-ups in dating relationships: A longitudinal study. *Personality and Individual Differences*, 95, 185-189. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.02.050>
- Luyens, M., & Vansteenwegen, A. (2001). Intervenciones terapéuticas en parejas con problemas por affairs extramatrimoniales: un modelo de fases. *Revista Argentina de Sexualidad Humana*, (1), 7-16.

- Molina, D. (2015). *Factores que contribuyen a que una experiencia de infidelidad tenga resultados positivos en una pareja: perspectivas de profesionales en el área de la salud mental que trabajan con parejas* [Tesis de pregrado, Universidad San Francisco de Quito]. Repositorio. <https://repositorio.usfq.edu.ec/bitstream/23000/4651/1/120803.pdf>
- Paz, N. (2013). Atención terapéutica a la pareja: la infidelidad, una herida ética. *Familia*, 47, 65-81. <https://summa.upsa.es/high.raw?id=0000032480&name=00000001.original.pdf>
- Prieto-Ursúa, M., Carrasco Galán, M., Cagigal de Gregorio, V., Gismero Gonzáles, E., Martínez Díaz, P., & Muñoz San Roque, I. (2012). El Perdón como Herramienta Clínica en Terapia Individual y de Pareja. *Clínica Contemporánea*, 3(2), 121-134. <https://doi.org/10.5093/cc2012a8>
- Raffin, M. (2018). La noción de política en Michel Foucault. *Hermenéutica Intercultural. Revista de Filosofía*, (29), 9-59. <https://doi.org/10.29344/07196504.29.1295>
- Ramos, G. (2013). *Abordaje terapéutico en un caso de infidelidad de una pareja de adultos a partir del modelo Resolución de Problemas de Palo Alto* [Tesis de especialización, Universidad de Palermo]. <https://dspace.palermo.edu/dspace/bitstream/handle/10226/1027/Bordon%2C%20Gisselle.pdf>
- Ricoeur, P. (2006). Caminos del reconocimiento. Tres estudios (A. Neira, Trad.). Fondo de Cultura económica.
- Roos, L. G., O'Connor, V., Canevello, A., & Bennett, J. M. (2019). Post-traumatic stress and psychological health following infidelity in unmarried young adults. *Stress and Health*, 35, 1-12. <https://doi.org/10.1002/smi.2880>
- Scheinkman, M. (2005). Beyond the Traume of Betrayal: Reconsidering Affairs in Couples Therapy. *Family Process*, 44(2), 227-244. <https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.2005.00056.x>
- Scuka, R.F. (2015). A Clinician's Guide to Helping Couples Heal from the Trauma of Infidelity. *Journal of Couple y Relationship Therapy*, 14(2), 141-168. <https://doi.org/10.1080/15332691.2014.953653>
- Sodani, M., Abbasi, M., Khojasteh, M., & Reza, G. (2019). An Investigation into The Effect of Cognitive- Existential Therapy on The Rumination of Women Affected by Male Infidelity. *NeuroQuantology*, 17(5), 1-9. https://neuroquantology.com/open-access/An+Investigatio+n+into+The+Effect+of+CognitiveExistential+Therapy+on+The+Rumination+of+Wome+n+Affected+by+Male+Infidelity_2227/

- Sodani, M., Gholammohammadi, H., Khojastehmehr, R., & Abbaspour, Z. (2019). An investigation into the effectiveness of Robert Enright Forgiveness Inventory (EFI) on the marital quality of women affected by infidelity. *Biomedical Research*, 30(4), 563-570. <https://www.alliedacademies.org/articles/an-investigation-into-the-effectiveness-of-robert-enright-forgiveness-inventory-efi-on-the-marital-quality-of-women-affe.pdf>
- Ventura, D. (2018). Infidelidad en las relaciones de pareja: Algunas consideraciones para su abordaje en terapia. *Redes. Revista de Psicoterapia Relacional e Intervenciones Sociales*, (37), 61-72. <https://redesdigital.com/index.php/redes/article/view/104/77>
- Verdesoto, J., Villacís, M., & Franco, X. (2019). Impacto emocional de la infidelidad en las relaciones de pareja. Importancia de su conocimiento para el psicólogo clínico. *Opuntia Brava*, 11(4), 349-361. <https://heinonline.org/HOL/LandingPage?handle=hein.journals/opbrv11&div=169>
- Warach, B., & Josephs, L. (2019). The aftershocks of infidelity: a review of infidelity-based attachment trauma. *Sexual and Relationship Therapy*, 36(1), 68-90. <https://doi.org/10.1080/14681994.2019.1577961>
- Whisman, M. A., Dixon, A. E., & Johnson, B. (1997). Therapists' perspectives of couple problems and treatment issues in couple therapy. *Journal of Family Psychology*, 11(3), 361-366. <https://doi.org/10.1037/0893-3200.11.3.361>

Representaciones sociales sobre aves y mamíferos silvestres: un acercamiento a las comunidades rurales del Quindío, Colombia¹

Social representation on wild birds and mammals: an approach to the rural communities of Quindío, Colombia

Jean Wilman Parra Colorado*, Ligia Janneth Molina Rico**, Norberto Marín***

Universidad del Quindío

Recibido: 14 de enero de 2021–Aceptado: 11 de octubre de 2022–Publicado: 4 de julio de 2023

Forma de citar este artículo en APA:

Parra Colorado, J. W., Molina Rico, L. J., & Marín, N. (2023). Representaciones sociales sobre aves y mamíferos silvestres: un acercamiento a las comunidades rurales del Quindío, Colombia. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 14(2), 579-606. <https://doi.org/10.21501/22161201.4124>

¹ Artículo derivado de Tesis de Maestría "Representaciones sociales sobre aves y mamíferos silvestres por comunidades rurales de dos veredas del Departamento del Quindío".

* Magíster en Medio Ambiente, Universidad del Quindío. Perteneció al grupo de Investigación en Biodiversidad y Biotecnología de la Universidad del Quindío (GIBUQ). Docente de la Universidad del Quindío. Facultad de Ciencias Básicas y Tecnologías, Armenia-Colombia. Contacto: jwparra@uniquindio.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4865-2062>.

** Doctora en Ciencias Ambientales, Universidad Tecnológica de Pereira. Perteneció al grupo de Investigación BIOEDUQ, Universidad del Quindío y al grupo de Investigación en Gestión de Agroecosistemas Tropicales Andinos (GATA), Universidad Tecnológica de Pereira. Docente de la Universidad del Quindío. Facultad de Ciencias de la Educación, Armenia-Colombia. Contacto: janneth@uniquindio.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2801-2380>.

*** Magíster en Medio Ambiente, Universidad del Quindío. Perteneció al grupo de Investigación Política. Docente de la Universidad del Quindío. Facultad de Ciencias Humanas y Bellas Artes, Armenia, Colombia. Contacto: nmclavijo@uniquindio.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8496-0241>.

Resumen

El presente estudio tuvo por objetivo determinar las Representaciones Sociales (en adelante RS) que las comunidades rurales poseen sobre las aves y mamíferos silvestres en las veredas El Vergel del municipio de Filandia y San Rafael del municipio de Calarcá-Quindío, a través de herramientas etnográficas como la encuesta y la entrevista semiestructurada. Se utilizó el enfoque de investigación cualitativa apoyado con análisis cuantitativos que, mediante el análisis de categorías a través de la oralidad como herramienta de comunicación y reflexión de las prácticas sociales y culturales, busca la comprensión de las comunidades rurales sobre su relación con el ambiente. La información sobre el modo en que se conciben las aves y los mamíferos silvestres fue analizada a través de las dimensiones constitutivas de las RS (cognitivas, emocionales y simbólicas). Se encontró que las representaciones que el ser humano construye en relación con los componentes ambientales en los que se encuentra inmerso es compleja en términos de percepción, valoración y construcción de atributos objetivos y subjetivos que influyen en sus actividades cotidianas y que, a su vez, configuran su modo de estar en el mundo.

Palabras clave

Aves; Comunidad rural; Mamíferos; Representaciones sociales; Representaciones ambientales.

Abstract

The aim of this study was to determine the Social Representations (SR) that rural communities have about wild birds and mammals in the villages of El Vergel of the municipality of Filandia and San Rafael in the municipality of Calarcá-Quindío, through ethnographic tools such as the surveys and the semi structured interviews. A qualitative research approach supported by quantitative analysis was used, which by means of category analysis through orality as a tool for communication and reflection of social and cultural practices, seeks to understand rural communities' relationship with the environment. The information on how wild birds and mammals are conceived was analyzed through the constitutive dimensions of SRs. (cognitive, emotional, and symbolic). It was found that the representations that human beings develop in relation to the environmental components in which they are immersed are complex in terms of perception, analysis and construction of objective and subjective attributes that influence their daily activities and, in turn, shape their way of being in the world.

Keywords

Birds; Rural community; Mammals; Social representations; Environmental representations.

Introducción

El ser humano ha mantenido una estrecha relación con la naturaleza que ha sido construida históricamente con base en procesos de valoración resultantes de la percepción, experiencia y apropiación de los elementos constitutivos de la realidad en que se desarrolla, y que a su vez es nutrida por numerosos elementos objetivos y subjetivos que dirigen las prácticas realizadas por las diferentes comunidades (Barbarán, 2004; Ávila-Nájera et al., 2011). De acuerdo con lo anterior, se presentan tensiones que, sumadas a la ya histórica expansión agrícola y ganadera por parte de las poblaciones rurales, definen representaciones que articulan la relación entre sociedad-naturaleza. A su vez, el crecimiento de actividades económicas en el contexto rural como el turismo, la minería y la extracción de madera han ocasionado un paulatino desprendimiento de las nociones tradicionales de naturaleza y las formas de percibir el entorno. Sin embargo, estas tensiones se dan en tanto se viva el territorio para generar una diversificación en la manera en que se construye el ambiente, donde los valores culturales surgen como consecuencia de estas prácticas sociales (Aliste & Urquiza, 2010).

Un ejemplo de esto es la noción de la naturaleza como algo externo, un medio para satisfacer necesidades individuales y colectivas que, además, puede ser poseída a manera de propiedad y abstraída del espacio como mercancía o producto. Esta noción utilitarista ha sido promovida por una racionalidad occidentalizada de la naturaleza, cuyo hecho principal es la justificación del desarrollo económico para ocultar que cada parte del territorio, entendido como un espacio físico e imaginario que otorga una comprensión del tener y en el que es posible definir las maneras de estar en el mundo, posee una cosmología propia expresada a través de la oratoria, en la cual se construyen nociones y categorías que son el producto de su historia particular (Ulloa, 2002).

Sin embargo, las otras maneras como las comunidades rurales conciben e interpretan la naturaleza a través de las relaciones que se tejen implican que se reconozca como una construcción social, ya que es un proceso colectivo de integración, de información y de conocimiento que con su transformación influencia también la valoración; esta depende de situaciones históricas y sociales particulares (Aliste & Urquiza, 2010) donde la fauna silvestre ha sido reconocida ancestralmente como un componente importante de la naturaleza que aún tiene influencia en la forma de relacionamiento de la comunidades rurales a través de procesos de integración de significados y sentidos construidos entre lo material y lo simbólico, y expresados en los derechos comunales y ambientales para la reapropiación de su patrimonio (Leff, 2004).

De igual manera, los criterios de relación se expresan a través de los saberes populares que las comunidades rurales han generado debido a sus prácticas, bien sea por el contacto directo con la fauna silvestre, o por los conocimientos tradicionales adquiridos a lo largo del tiempo, y transmitidos a través de la oralidad, que por generaciones han permitido darle una identidad propia a

cada una de las diferentes culturas. Es por ello que las RS que emergen de la valoración no son procesos homogéneos de construcción de conocimiento en las comunidades latinoamericanas, ya que dependen de diferentes características ambientales, culturales, simbólicas y sociales; a su vez, son sistemas de conocimiento, o formas de sentido común, a los que los sujetos humanos recurren para dar significado al mundo que los rodea y actuar de manera contundente (Ulloa, 2002; Osbahr & Morales, 2012; Sarrica et al., 2019).

La teoría de las RS se origina en Francia en la década de 1960 como una nueva corriente de pensamiento propuesta por el psicólogo social rumano Serge Moscovici, quien estaba interesado en conocer cómo la información del campo científico se introducía en los aspectos cotidianos de los grupos sociales. En su trabajo *El psicoanálisis, su imagen y su público* plantea que las RS se dan por medio de las observaciones y el análisis de esas observaciones; además, por procesos de apropiación de la información que surgen como resultado de su análisis y del lenguaje, es decir, de la comunicación que se presenta entre sujetos (Moscovici, 1961/1979); sumado a lo anterior, se plantea que las RS son guías para la acción y se encuentran mediadas por la realidad contextual de las personas en la que intervienen aspectos ligados a la posición social, postura política, orientación religiosa y otros aspectos del ámbito social y ambiental (Sáenz et al., 2015).

El análisis de las RS constituye un paso importante para la transformación de las prácticas sociales a la luz de la producción de conocimientos, en especial sobre la realidad social, mediante diferentes enfoques conceptuales que hacen de las RS una teoría flexible y adaptable en el estudio de las diferentes problemáticas sociales y culturales, así como en la investigación de fenómenos complejos relacionados con la evolución de la sociedad global y la variedad de niveles desde los que pueden ser abordados. De igual manera, el abordaje desde las RS del componente ambiental con el que las comunidades rurales tienen relación puede contribuir a la identificación y caracterización de sus posiciones respecto a los diversos aspectos de su vida cotidiana (Banchs, 2000; Jodelet, 2011; Rateau & Lo Monaco, 2013; Calixto-Flores & Terrón-Amigón, 2018).

Representaciones Sociales ambientales

Asumir que las RS hacen parte de la construcción de la realidad por parte de las sociedades humanas es introducir al hombre en un entorno que, dependiendo de la mirada, puede percibir desde fuera o desde dentro de él mismo. Esta comprensión del mundo que surge a través de los sentidos, las representaciones y las narrativas contribuye a la estructuración tanto objetiva como subjetiva del entorno, el cual define la manera de juzgar y actuar frente a lo construido a través de las prácticas cotidianas.

Ahora bien, las representaciones sobre el ambiente que de manera individual o colectiva se construyen determinan el comportamiento de los actores sociales en relación al ambiente con el que interactúan. Estas conductas pueden ser conscientes o inconscientes, es decir, acciones espontáneas o deliberadas que anteceden a cualquier tipo de decisión sobre el relacionamiento entre lo espacial, lo social y lo cultural, y definen la cotidianidad de la vida de las sociedades humanas (Sauvé, 1994). Por las razones anteriormente descritas, las RS del ambiente propuestas por Marcos Reigota (1990), José Gutiérrez-Pérez (1994) y Andrade et al., (2004), y definidas desde perspectivas naturalistas, globalizantes y antropocéntricas (utilitaristas, pactadas y culturales), se deben considerar bajo la noción de la educación ambiental como formas de interpretación que están precedidas por la relación del ser humano con su entorno (Quintero-Santa & Cardona-García, 2015). Es en este sentido que el objetivo de la presente investigación es determinar desde las RS las categorías de valoración que las comunidades rurales poseen sobre las aves y mamíferos silvestres en dos veredas del departamento del Quindío, con el propósito de evidenciar las prácticas de estas comunidades en la naturaleza.

METODOLOGÍA

Área de estudio

El municipio de Filandia se encuentra ubicado al norte del departamento del Quindío, en Colombia, en la vertiente occidental de la Cordillera Central. Se encuentra a una altura de 1.910 m s. n. m., y una temperatura promedio de 18 °C con una precipitación media anual de 2.829 mm. Limita por el norte con el departamento de Risaralda, por el sur con el municipio de Circasia, por el oriente con los municipios de Salento y Circasia, y por el occidente con el municipio de Quimbaya y el departamento del Valle.

La vereda El Vergel hace parte del Distrito de Conservación de Suelos Barbas-Bremen. Esta área protegida es estratégica para la región, ya que alberga una alta diversidad de flora y fauna, entre las cuales se encuentran especies endémicas y amenazadas (Corporación Autónoma Regional del Quindío [CRQ], 2014). Esta vereda se encuentra conformada por 36 predios, 4 de ellos desocupados. Es habitada por 98 personas en 32 predios, de los cuales 80 son adultos y 18 son menores de edad.

El municipio de Calarcá se encuentra ubicado en la zona oriental del departamento del Quindío, en la vertiente occidental de la cordillera central, con una altura en su casco urbano de 1.530 m s. n. m., en la confluencia de los ríos Quindío y Barragán que posteriormente confluyen en el río La Vieja hasta su desembocadura en el río Cauca. Limita al norte con el municipio de Salento, al occidente con el municipio La Tebaida y el municipio de Armenia, capital del departamento, al sur con los municipios de Córdoba y Buenavista, pertenecientes al departamento del Quindío, y al oriente con el municipio de Caicedonia, en el Valle del Cauca.

La vereda San Rafael se encuentra contigua a la carretera denominada *La Línea*, que conecta el occidente con el oriente del país a través de la Cordillera Central y hace parte de la subcuenca del Río Quindío, donde la quebrada San Rafael es una de las fuentes abastecedoras de agua del municipio de Calarcá (CRQ, 2011). Se encuentra conformada por aproximadamente 21 predios, de los cuales 5 están desocupados, y está habitada por alrededor de 80 personas: 51 adultos y 29 niños.

Enfoque metodológico

Para entender la manera como las comunidades rurales configuran su realidad con respecto al componente ambiental aves y mamíferos silvestres, se utilizó el enfoque de la investigación cualitativa apoyado con análisis cuantitativos de las unidades de información. Se tuvo como base la teoría de las RS que, mediante la conformación de categorías a través de la oralidad como herramienta de comunicación y reflexión de las prácticas sociales y culturales, busca la comprensión de la relación con el ambiente de las comunidades rurales (Olaya-Trujillo, 2018).

De igual manera, se siguió la propuesta del enfoque sociogenético de Serge Moscovici (1961/1979) y Denis Jodelet (2011) al utilizar herramientas de carácter cualitativo como instrumentos de recolección de información; además, se tuvo como punto de partida el abordaje hermenéutico que permitió develar la forma de construcción de la realidad de las comunidades rurales. A su vez, al asumir las RS como un sistema de conocimiento estructurado, se tomó del enfoque estructural de las RS planteado por Jean-Claude Abric y Claude Flament, teniendo como base el análisis de la información sobre las RS a través de la propuesta del núcleo central y los elementos periféricos, además del análisis de carácter cuantitativo como el de conglomerados.

Procedimiento metodológico

El trabajo de campo se realizó entre los meses de noviembre de 2019 y marzo de 2020, en los que se recolectó información sobre el contexto socioeconómico, el conocimiento, significado y relación de las comunidades rurales con las aves y mamíferos silvestres de la zona de estudio.

Para realizar el trabajo con los pobladores locales, se realizaron metodologías complementarias de recolección de información como lo son la encuesta socioeconómica y la entrevista semiestructurada. De igual forma, a cada persona que participó de las entrevistas o la encuesta se le presentó un consentimiento informado para ser firmado.

Instrumentos y recolección de información

Encuesta socioeconómica

La encuesta es una técnica de recolección de datos que se realiza de manera concreta, particular y práctica sobre un procedimiento de investigación. Está enmarcado en el diseño de investigación empírica propio del enfoque cuantitativo, pues permite estructurar los datos encontrados, cuantificarlos y generalizar los resultados a toda la población sujeto de estudio. El desarrollo de la encuesta con la comunidad rural implicó la construcción del instrumento en diferentes aspectos que abarcaran la mayor cantidad de información posible sobre su situación social y económica que nos permitiera elaborar una idea sobre las condiciones de vida de cada poblador.

La primera parte de la encuesta hace referencia a la ubicación geográfica del predio donde se tomó el punto de GPS para posteriormente construir el mapa de la zona de estudio. La segunda parte se refiere a la situación social del entrevistado. Las preguntas fueron orientadas hacia su nivel de escolaridad, edad, tipo de familia, número de personas con las que vive y tiempo de permanencia en el predio. La tercera parte de la encuesta trató sobre la economía familiar y hace referencia a su ocupación laboral, relación con el predio (propietario, arrendatario) y su ingreso salarial teniendo como base el salario mínimo vigente en Colombia. La cuarta parte trató sobre la información del predio, extensión, tipo y tamaño del cultivo o del potrero, dependiendo de su actividad económica.

Entrevistas semiestructuradas

Esta herramienta utilizada en la recabación de información cualitativa se propuso como una conversación entre el investigador y el entrevistado pues, al ofrecer un grado de flexibilidad mayor que otras herramientas, permitió al entrevistado expresar su punto de vista abiertamente; además, debido a la dinámica que se presenta durante la entrevista, se requirió tomar decisiones sobre el rumbo que debía tomar la conversación y así se desarrolló la entrevista de manera más cómoda mediante las preguntas que se van generando durante la misma (De La Ossa-Lacayo & De La Ossa, 2012; Aldana-Mejía et al., 2016).

Cada visita que se realizó a la comunidad rural para realizar el ejercicio de las entrevistas semiestructuradas fue previamente programada con al menos tres días de anticipación para que el poblador organizara su tiempo. Además, el día de la visita se realizó un recordatorio al menos 3 horas antes del encuentro. Las preguntas orientadoras de la entrevista semiestructurada hicieron referencia al significado y las formas de relación con las aves y mamíferos silvestres presentes en la zona de estudio como construcción social y ambiental del territorio; además, algunas de las preguntas fueron sobre el conocimiento de estos grupos faunísticos, expresiones culturales, importancia y uso en la medicina tradicional, entre otras (Buenrostro-Silva et al., 2016).

Análisis de la información

Caracterización socioeconómica de la población

Se realizó la categorización de la información en una matriz en Excel® que contenía las características socioeconómicas de los actores sociales como nombre, edad, nivel de escolaridad, permanencia en el predio, tipo de actividad y cultivos, género, ingresos, entre otros. Esta información sirvió para determinar las condiciones sociales y económicas en las que se encuentra el entrevistado, e identificar el tipo de actividad y de cultivos que se generan en su predio, así como las condiciones de contratación o tenencia de la tierra que dio significado al *ser* y al *hacer* del campesino/empresario agrícola/poblador rural como sujeto social.

Análisis de categorías y subcategorías *a priori*

Teniendo presentes las categorías a trabajar como componentes ambientales de representación (aves y mamíferos silvestres), y previamente al proceso de indagación, se identificó de manera *a priori* un sistema de categorías y subcategorías teóricas de análisis sobre las diferentes maneras

como las aves y los mamíferos silvestres son enunciados por las comunidades rurales. De igual manera, se realizó una conceptualización de las categorías de interés desde distintas perspectivas teóricas (biología, filología e historia) para entender el significado de los componentes ambientales. La categorización y la conceptualización se realizaron a partir de una búsqueda teórica contenida en la literatura suministrada por diferentes autores de los componentes ambientales, al igual que con base en la experiencia previa del investigador.

Sistema de categorías *a posteriori*

Inicialmente se realizó una versión del sistema de categorías final, que de igual manera se construyó con base en las dimensiones de las RS. Esta nueva versión es el resultado de las representaciones expresadas en cada una de las unidades de información. Este ejercicio permitió observar la manera como las comunidades rurales de la zona de estudio construyen sus RS en cuanto a las dimensiones propuestas para la presente investigación y, a su vez, permitió identificar las RS desde el concepto de RS ambientales.

La construcción del nuevo sistema de categorías y subcategorías *a posteriori* surgió durante el análisis de las unidades de información recategorizadas; posterior a las entrevistas con los pobladores rurales, fueron clasificadas a través de cuadros realizados en Excel® e interpretados mediante un enfoque hermenéutico.

Núcleo estructurante

Con las categorías y subcategorías de análisis identificadas se construyeron mapas mentales a través de la plataforma MeisterLabs GmbH – 2020, que permitieron comprender las RS desde el enfoque estructural, a través de un núcleo central que funciona como la parte más estable del esquema, ya que incluye las categorías de mayor importancia que para la presente investigación son *ave silvestre* y *mamífero silvestre*. De igual manera, este núcleo hace las veces de tronco central del cual se desprenden una serie de ramificaciones o elementos periféricos con la capacidad de enlazar los significados que para este caso parten de las dimensiones constitutivas de las RS, rodeadas de elementos flotantes como lo son las subcategorías de análisis que tienen que ver con las otras formas de enunciación de los componentes ambientales. A su vez, de estas ramificaciones que se denominaron de primer nivel se desprendieron otros elementos periféricos de segundo nivel donde están encerradas las expresiones de mayor mención por parte de los pobladores.

RESULTADOS

Contexto socioeconómico

El ejercicio sobre las RS se realizó con habitantes de más de un año de permanencia en el predio. Se aplicó la encuesta y la entrevista semiestructurada a 10 habitantes de la vereda El Vergel y 6 habitantes de la vereda San Rafael; solo una persona de cada casa contribuía con la investigación, lo cual se resumió en un total de 16 personas entrevistadas. En las veredas donde se desarrolló el estudio participaron nueve mujeres y siete hombres, con una representación del 56% y el 44% respectivamente. Las edades de las mujeres oscilaron entre los 38–55 años, estando más agrupadas que los hombres que oscilaron entre 23-70 años. Siete de los participantes estuvieron en el rango de edad entre 43-53 años, seguido por tres participantes en el rango de 23-33 y, tres en el rango de 33-43 años de edad.

El tipo de familia más representativa entre los pobladores fue la nuclear, que está conformada por padre, madre y uno o varios hijos, como el caso de ocho familias, más una familia en la categoría uniparental, pues solo la madre es cabeza del hogar. Otra categoría de familia es la amplia, que está conformada por una nuclear más otros miembros, ya sean parientes o no; el estudio contó con cinco familias de este tipo y, por último, está la categoría de hogar no familiar, como es el caso del hogar unipersonal, que se encuentra conformado solo por una persona; en la zona de estudio se presentaron dos casos.

El nivel de escolaridad de los pobladores rurales estuvo representado por primaria incompleta y primaria completa con el 19%, bachillerato con 31%, técnica con 6% y profesional y posgrado (maestría) con un 12%. Los pobladores realizan diferentes actividades económicas, entre ellas las más tradicionales en la vida rural: la agricultura y la ganadería, siendo esta última la actividad más representativa con el 25% de los pobladores. La relación del tamaño del predio con el tamaño de los potreros es del 50% aproximadamente, mientras que el tamaño del cultivo de café en relación con el predio no supera el 17%. Como actividad secundaria se encuentra el cultivo de café y plátano, y en menor medida se siembra yuca, maíz y lulo, para un 19%. Además, aunque el plátano también está dentro de una de sus actividades principales, es sembrado como cerca viva o entre los surcos del café para que sirva de sombrío.

La porcicultura es desarrollada por el 6% de los pobladores rurales y es complementaria a la ganadería. Estas actividades se consideran un poco más lucrativas que la agricultura y con menos esfuerzo en el trabajo. Entre las actividades complementarias de los pobladores, el 44% ejerce

como conductor, empresario del turismo, ama de casa, fonoaudióloga, trabajador independiente y perforador. Como sustento, además de las actividades económicas ya mencionadas, el 50% de los pobladores tienen huertas en sus fincas para sembrar tomate, cebolla larga, cebolla de huevo, arazá, lechuga, calabacín, berenjena, zanahoria, plantas medicinales como el cidrón, albahaca, romero, y aromáticas como yerbabuena, menta y tomillo. También cuidan especies menores como gallinas, patos y pollos para el consumo interno de la familia.

En el caso de las mujeres, además de ayudar en las labores de agricultura, ganadería y porcicultura, realizan trabajos propios del hogar como el aseo de la vivienda, la preparación de alimentos para la familia y los trabajadores, el cuidado de los hijos menores de edad, al igual que el cuidado de los animales domésticos y la huerta; se evidencia con ello que la mujer del campo es una trabajadora incansable. Con respecto al salario que reciben los participantes por sus actividades económicas, el 69% reciben entre 0-1 salario mínimo y el 31% reciben entre 1-3 salarios mínimos. En cuanto a la tenencia de la tierra, el 75% de los pobladores rurales tienen una relación de propiedad con sus predios, el 19% son empleados y el 6% es arrendatario.

El tamaño de los predios en la zona de estudio es pequeño, pues no superan las 10 hectáreas (Ha). El 50% de los predios oscilan entre 1-5 Ha, el 19% de los predios están entre 5-7 Ha, al igual que entre 9-11 Ha y, por último, con un 12% de representatividad se encuentran predios entre 7-9 Ha. El tiempo de permanencia de los pobladores es un factor importante para desarrollar cierto sentido de pertenencia y, a su vez, organizar sus RS sobre el territorio donde se encuentran. El 63% de los participantes tienen una permanencia entre 2-9 años, el 25% han estado entre 9-16 años en el predio actual y, por último, con el 6%, entre 16-23 años, al igual que entre 30-37 años.

Categorías a posteriori

Se analizaron 302 unidades de información suministradas por los pobladores rurales, con un promedio de 19 unidades por poblador. El análisis de la información se llevó a cabo bajo el enfoque hermenéutico teniendo en cuenta las categorías y subcategorías de análisis como punto de partida hacia la identificación de las RS. La construcción del sistema de categorías *a posteriori* permitió observar tendencias en cuanto a la manera como las comunidades rurales se relacionan con los componentes ambientales, interpretados desde las perspectivas dimensionales de las RS.

Categoría *ave silvestre*

De las subcategorías propuestas inicialmente, solo *pájaro* fue mencionada por las comunidades rurales de la zona de estudio, sin embargo, *pajarito*, *animalito*, *criatura*, *vecinas* y *tejedoras del bosque* fueron adicionadas como subcategorías de enunciación que no estaban dentro de lo propuesto en el sistema de categorías *a priori*.

La subcategoría *animal* fue mencionada por el 50% de los pobladores rurales para referirse a las aves silvestres, *pajarito* fue mencionada por el 37%, *pájaro* por el 25% y *criatura* fue mencionada por el 12%. Por último, las subcategorías *vecinas* y *tejedoras del bosque* fueron mencionadas por el 6% de los pobladores rurales.

Se observó que el 100% de los pobladores rurales reconocen a las aves desde la dimensión emocional de las RS dotadas de una amplia interacción intersubjetiva, donde la percepción y la valoración sirven como punto de partida de las relaciones emocionales que se dan entre las aves silvestres y las comunidades rurales.

A su vez, se observó que el 81% de los pobladores rurales conciben las aves desde la dimensión cognitiva, que se basa en el conocimiento mediado por clasificaciones basadas en la experiencia, ya sea individual o colectiva, que se tiene sobre el componente ambiental *ave silvestre*.

Por último, se observó que el (50%) de los pobladores rurales reconocen a las aves silvestres desde una dimensión simbólica, aunque fue la menos mencionada; sin embargo, es importante visualizar el valor simbólico que estos animales representan para las comunidades rurales (Tabla 1).

Tabla 1

Reconocimiento del componente ambiental *ave silvestre* desde las dimensiones constitutivas de las RS

Dimensión	Frecuencia	Frecuencia relativa
Emocional	16	1
Cognitiva	13	0.81
Simbólica	8	0.5

En cuanto a las RS del medio ambiente, la categoría *ave silvestre* presentó 37 menciones introducidas en los tres criterios de clasificación de las RS ambientales; con ello se demostró cómo las comunidades rurales perciben su relación con la naturaleza. El número de menciones es mayor que el número de participantes debido a que los pobladores rurales perciben la naturaleza desde distintos criterios de clasificación desde las RS ambientales, es decir, las respuestas no se restringieron a una sola representación.

Dentro de la dimensión cognitiva, el 22% de las representaciones de los pobladores rurales evidencia que perciben la relación con las aves silvestres desde una RS naturalista, 2.7% desde una RS globalizante, siendo las expresiones que dieran cuenta sobre esta RS las más bajas para la dimensión cognitiva; y el 24.3% desde una RS antropocéntrica utilitarista, que para la dimensión cognitiva fue la más alta y mostró el valor utilitario que tienen las aves silvestres para las comunidades rurales.

En el caso de la dimensión emocional, el 2.7% de las expresiones se relacionan en términos naturalistas, lo cual muestra un porcentaje bajo con respecto a las otras RS ambientales; el 13.5% lo hacen de manera globalizante y el 19% reflejan una visión antropocéntrica utilitarista, que al igual que dentro de la dimensión cognitiva, presenta el porcentaje más alto de las RS ambientales. De igual manera, se pudo observar que la dimensión simbólica de las RS es percibida en menor medida desde algunas de las RS ambientales propuestas; se encontró que el 5.4% de las expresiones de los pobladores rurales se refieren a la RS naturalista, el 2.7% a la RS globalizante, siendo el porcentaje más bajo, y el 8% de las expresiones son dirigidas hacia la RS antropocéntrica utilitarista, que coincide con las demás dimensiones con el porcentaje más alto de percepción desde las RS ambientales (Tabla 2).

Tabla 2

Representaciones sociales ambientales sobre el componente ambiental ave silvestre

		RS ambientales					
		Naturalistas		Globalizantes		Antropocéntricas Utilitarista	
			%		%		%
Dimensión	Cognitivas	8	22%	1	2.7%	9	24.3%
	Emocionales	1	2.7%	5	13.5%	7	19%
	Simbólicas	2	5.4%	1	2.7%	3	8%

Categoría mamífero silvestre

Durante la construcción del sistema de categorías *a priori* se propusieron cinco subcategorías de enunciación para el componente ambiental *mamífero silvestre*, de las cuales los pobladores rurales de las veredas El Vergel y San Rafael coincidieron en una: *animalito*. Sin embargo, las subcategorías de enunciación que surgieron por medio de las representaciones de los pobladores rurales fueron *animal*, *animalito*, *criatura*, *vecino* y *cosas de la tierra*.

La subcategoría *animal* fue mencionada por el 50% de los pobladores rurales como sinónimo de mamífero silvestre, *animalito* se mencionó por el 37% y *criatura* fue mencionada por el 12%. Por último, las subcategorías *vecinos* y *cosas de la tierra* fueron mencionadas por el 6% de los pobladores rurales. De igual manera se encontró que el 50% de los pobladores rurales poseen

una relación con los mamíferos silvestres bajo la dimensión emocional, cuya relación está más basada en sentimientos y apegos emocionales, ya sea por sus colores, por sus cantos o por su sola presencia dentro del territorio.

De acuerdo a la dimensión simbólica, se observó que el 37% de los pobladores rurales reconocen en los mamíferos silvestres diversos significados que tienen relación con factores energéticos dentro de la naturaleza y con ser creaciones divinas. Esta dimensión se presentó en menor proporción que las dos dimensiones anteriores, pues el 31% de los pobladores rurales la mencionó; su relación con los mamíferos silvestres se basa en el conocimiento y en la racionalidad como construcción de realidad (Tabla 3).

Tabla 3

Reconocimiento del componente ambiental mamífero silvestre desde las dimensiones constitutivas de las RS

Dimensión	Frecuencia	Frecuencia relativa
Emocional	8	0,5
Simbólica	6	0,37
Cognitiva	5	0,31

Las RS ambientales sobre la categoría *mamífero silvestre* presentaron 19 menciones que dieron cuenta de cómo las comunidades rurales perciben su relación con este componente ambiental; al igual que con la categoría aves silvestres, los pobladores rurales hicieron referencia a varias RS ambientales a través de sus representaciones.

Dentro de la dimensión cognitiva se encontró que el 10% de las referencias realizadas sobre este componente ambiental se refirieron a la RS naturalista, al igual que a la RS antropocéntrica utilitarista. Para esta categoría aparece una nueva forma de relación que es la antropocéntrica cultural con el 5% de representación; aunque es el porcentaje más bajo que el resto de RS, esta tiene que ver con reconocer la importancia de los mamíferos, pero también la responsabilidad y el compromiso de cohabitar con ellos.

En el caso de la dimensión emocional, el 42% de las representaciones fueron desde las RS globalizante, siendo el porcentaje más alto en esta dimensión y en las RS ambientales en general, aparece la forma de relación antropocéntrica pactada con el 5%, que tiene como premisa reconocer la presencia de los mamíferos en la zona de estudio, pero también las problemáticas a las que están expuestos.

En cuanto a la dimensión simbólica se encontró que el 15% de las representaciones de los pobladores rurales se refirieron a la RS naturalista como el porcentaje más alto de esta dimensión, el 10% a la RS globalizante y el 5% de las expresiones estuvieron dirigidas hacia la RS antropocéntrica utilitarista, evidenciándose un bajo porcentaje en la manera como las comunidades rurales se relacionan con los mamíferos silvestres en términos utilitarios (Tabla 4).

Tabla 4

Representaciones sociales ambientales sobre el componente ambiental mamífero silvestre

		RS ambientales									
		Naturalistas	%	Globalizantes	%	Antropocéntricas Utilitarista	%	Pactada	%	Cultural	%
Dimensión	Cognitivas	2	10%	-	-	2	10%	-	-	1	5%
	Emocionales	-	-	8	42%	-	-	1	5%	-	-
	Simbólicas	3	15%	2	10%	1	5%	-	-	-	-

Núcleo estructurante

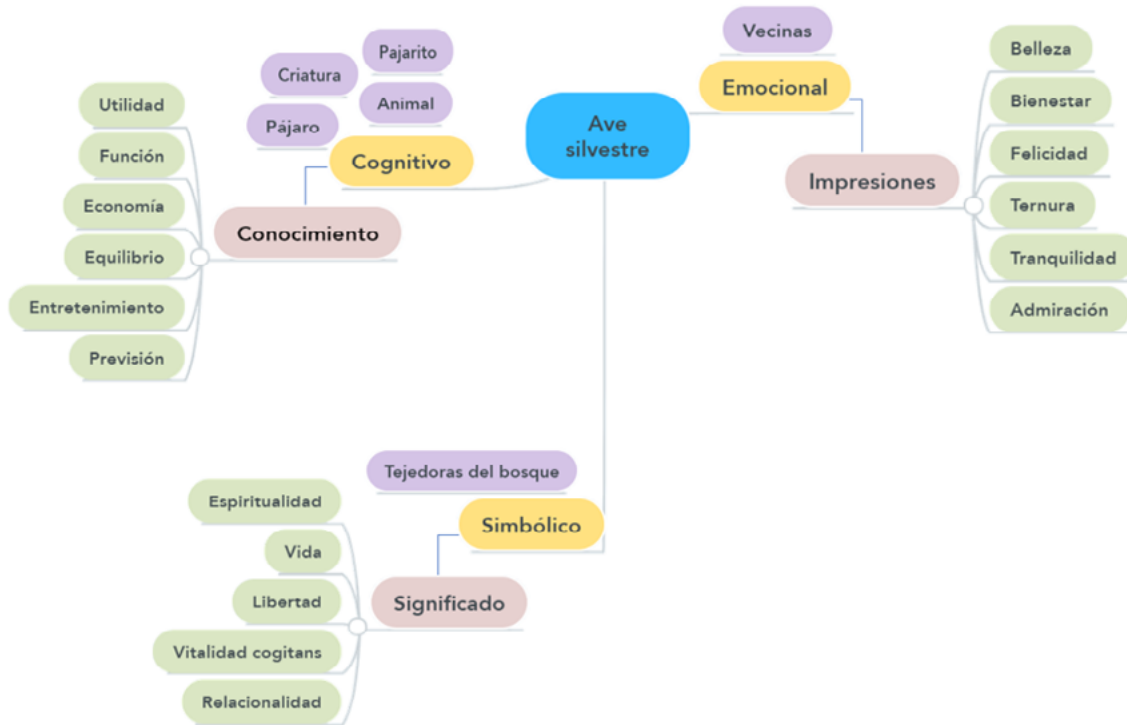
Categoría ave silvestre

A través de la teoría del núcleo central se muestran las RS identificadas dentro de las tres dimensiones propuestas. En el esquema se puede observar que las líneas que conectan el núcleo central con los elementos periféricos de primer nivel (dimensiones) tienen diferentes longitudes que hacen referencia al tipo de relacionamiento entre las categorías de análisis y las dimensiones que las construyen.

Las RS que se identificaron a partir de la dimensión simbólica, entendida como el significado que las comunidades rurales le dan a la relación con las aves silvestres, fueron: *espiritualidad, vida, libertad, relacionalidad y vitalidad cogitans*; esta última es la RS con que algunos pobladores rurales definen la presencia de aves silvestres como una terapia en momentos de enfermedad. Al observarse que el elemento periférico que representa la dimensión simbólica se encuentra alejado del núcleo central, se evidencia que la relación que existe entre los pobladores rurales y las aves silvestres es menor con respecto a las otras dos dimensiones.

En segundo lugar, la dimensión cognitiva relaciona los pobladores rurales y las aves silvestres; sus RS identificadas fueron: *utilidad, función, economía, equilibrio, entretenimiento y previsión*. De igual manera, se identificaron las RS que las comunidades rurales poseen en cuanto a la dimensión emocional, en la que las percepciones estéticas y sentimentales permiten las valoraciones subjetivas sobre las aves silvestres. Estas RS fueron: *belleza, bienestar, felicidad, ternura, tranquilidad y admiración*. Al observar el esquema, se evidencia que hay una relación estrecha entre esta dimensión y las aves silvestres, es decir, los pobladores rurales perciben a las aves silvestres desde la dimensión emocional principalmente (Figura 1).

Figura 1. Representaciones sociales de las comunidades rurales referentes al componente ambiental ave silvestre



Categoría mamífero silvestre

Se encontró que la dimensión emocional tiene una estrecha relación con los mamíferos silvestres y la manera como los pobladores rurales los perciben a partir de dos RS: *enigmático*, que tiene que ver con lo poco conspicuos de estos animales debido a sus colores y su sigilo al moverse; y *desconexión*, mencionada en repetidas ocasiones para describir la poca relación hombre/mamífero silvestre.

Por otro lado, se encontró que la dimensión simbólica está inmersa dentro de las RS en segundo lugar, de las cuales se identificaron tres: *místico*, *libertad* y *vitalidad natura*; esta última hace referencia a que, por medio de la dispersión de semillas y control de plagas, la naturaleza se mantiene viva y saludable.

Por último, dentro de la dimensión cognitiva se identificaron tres RS: *utilidad*, *función* y *equilibrio*, que hacen referencia al reconocimiento de sus características ecológicas dentro de los ecosistemas. En el esquema se evidencia que los pobladores rurales perciben a los mamíferos bajo la dimensión cognitiva en menor medida que la dimensión simbólica y emocional (Figura 2).

Categorías emergentes

Durante el proceso de interpretación del sistema de categorías *a posteriori*, que se realizó con base en los aportes de los pobladores rurales mediante las representaciones registradas en las unidades de información, surgieron dos nuevas categorías de análisis denominadas *naturaleza* y *conflicto* que demuestran la complejidad de las relaciones de las comunidades rurales con el medio ambiente a partir de los componentes ambientales *ave silvestre* y *mamífero silvestre*.

Figura 2. Representaciones sociales de las comunidades rurales referentes al componente ambiental mamífero silvestre



La categoría emergente *naturaleza* es mencionada por el 69% de los pobladores rurales; algunos de ellos la mencionaron más de una vez, por lo que sumó 14 menciones en total, ocho de ellas dentro de la dimensión cognitiva, cinco dentro de la dimensión emocional y una representando la dimensión simbólica de las RS.

Algunas de las representaciones utilizadas por los pobladores rurales fueron:

Son animales que le dan vida a la naturaleza. Significan animalitos que adornan la naturaleza; La naturaleza le ofrece paz y tranquilidad a la gente. Por ellos toda la naturaleza comienza a armonizarse más, o sea se ve mejor y resplandece todo. Ver que la naturaleza es hermosa, es una creación de Dios, la hizo única y fuera de eso ellos le dan ese matiz a todo.

Se encontró que el 31% de los entrevistados mencionaron en ocho ocasiones tener o haber tenido algún tipo de conflicto con las aves y los mamíferos silvestres, seis dentro de la dimensión cognitiva y dos dentro de la dimensión emocional de las RS. De los animales reportados que ocasionan conflicto, cuatro fueron aves silvestres y cuatro mamíferos silvestres, entre los que se encuentran las loras que producen daños en los cultivos de maíz, café y plátano; los chamonos que se comen el maíz, los sirirís se comen el ají, y los gavilanes que se comen los pollos y las gallinas. En cuanto a los mamíferos silvestres, reportan al guatín como atacante de los cultivos de yuca, plataneras y huertas caseras; el zorro perruno, el yaguarundí y las chuchas matan las aves de corral como pollos, patos o gallinas. Por otro lado, dos pobladores rurales expresaron sentir miedo hacia los ratones y las chuchas, idea que ocasiona actitudes negativas hacia estos animales.

Discusión

Representaciones sociales de las comunidades rurales

Mediante la elaboración del sistema de categorías *a posteriori* se encontró que las comunidades rurales en su construcción de la realidad perciben las aves y los mamíferos silvestres mediante una sumatoria de percepciones y valoraciones bajo dimensiones cognitivas, emocionales y simbólicas que ayudan a consolidar las nociones que se tienen sobre los componentes ambientales.

Esta construcción de la realidad a través de diferentes aspectos es reconocida por Serge Moscovici (1961/1979), quien realiza una teorización de las RS y cómo estas se encuentran involucradas por medio de las tres dimensiones de construcción planteadas en este estudio. Sin embargo, realiza un reconocimiento más marcado sobre la función simbólica de las RS y su capacidad para construir la realidad. En este sentido:

Las relaciones sociales entre los objetos y los otros, incluso con el medio ambiente, están sujetas a las Representaciones Sociales. De manera que se reconoce un aspecto simbólico y otro práctico, estos aspectos pueden reconocerse como procesos psíquicos, uno de orden cognitivo y otro eminentemente sensorial. (Sáenz et al., 2015, p. 216)

A su vez, dentro de las clasificaciones que se realizaron con respecto a las RS ambientales, se pudo evidenciar que, de manera intrínseca, existe una relación entre las dimensiones constitutivas de las RS y la forma como las comunidades rurales interaccionan con su medio ambiente ya que, según los resultados obtenidos, se encontró que, de una u otra forma, las RS ambientales están inmersas en alguna de las dimensiones propuestas.

Sumado a lo anterior, Calixto-Flores y González-Gaudio (2008) no solo coinciden en la relación intrínseca de las RS, sino que afirman que los sujetos no son conscientes de sus RS, aunque constituyan una guía para sus relaciones cotidianas. Estos autores, además, invitan a reconocer la importancia de identificar y caracterizar las RS como alternativas de conocimiento que tienen la capacidad de develar aspectos escondidos de las relaciones cotidianas que orientan las prácticas sociales y hacia el medio ambiente.

La categoría *ave silvestre* tuvo un mayor reconocimiento a través de las RS de las comunidades rurales. Se encontró que las RS están presentes en el discurso de la vida cotidiana de las personas: desde el reconocimiento de la función ecológica a través de la dispersión de semillas, el beneficio económico que representan como eje central de la actividad turística, las sensaciones emocionales que producen sus cantos y sus colores, hasta su vuelo y el alto significado simbólico al asumir que las aves son creación divina.

La categoría *mamífero silvestre* como componente ambiental sujeto de estudio mostró un comportamiento diferente al componente ambiental *ave silvestre*, ya que el número de pobladores que mencionaron alguna subcategoría o expresaron su relación con este grupo faunístico fue menor; con lo cual se evidenció que las comunidades rurales tienen un vínculo menos significativo con los mamíferos silvestres.

A pesar de la diferencia en cuanto al reconocimiento de las aves silvestres sobre los mamíferos silvestres, se evidenció que las RS con las que las comunidades rurales construyen su realidad están basadas en la dimensión emocional principalmente porque reconocen el poder anímico que estos animales tienen sobre ellas. De igual manera, sugieren que solo verlos les genera alegría, tranquilidad y un alto deseo de conocer más de ellos, ya que los conecta con la naturaleza, lo cual queda reflejado en las prácticas sociales y ambientales que realizan.

Las RS identificadas con respecto a las aves silvestres son evidencia de una relación que antaño expresaba el ornitólogo norteamericano Frank Chapman (1864-1945), quien a principios del XX visitó Colombia con el propósito de determinar las distribuciones de la avifauna del país, al igual que otros asuntos ecológicos y topográficos (Stiles, 2013). Sin embargo, a pesar de su visión científicista ornitológica, se consideraba un ávido observador de otros temas que, alejados de los tecnicismos propios de las ciencias biológicas, podrían ofrecer un entendimiento mayor sobre el mundo de las aves. Es decir, al igual que las comunidades rurales de las veredas estudiadas, Chapman consideraba las aves “encarnaciones de belleza, alegría y libertad” (Stiles, 2013, p. 7), idea que evidencia interacciones emocionales y simbólicas cuyo objetivo es ampliar las nociones con las que las RS son construidas.

No obstante, la relación en términos simbólicos con las aves y los mamíferos silvestres, en la cual se concibe a Dios como el principal responsable de su existencia en la naturaleza, no fue tan significativa como las dimensiones cognitivas y emocionales; aunque algunos pobladores reconocen las aves y los mamíferos silvestres como relevantes para el medio ambiente y para sí mismos en términos energéticos, de sanación y de libertad.

La importancia emocional y simbólica de las RS evidencia una comunidad rural que observa y siente la relación con el medio ambiente, y genera un vínculo intangible que se traduce en comportamientos de protección y cuidado de los componentes ambientales. Estas comunidades, a pesar de los procesos de globalización y transformación de las nociones socioambientales que por décadas han sufrido, mantienen en menor medida valores significativos que cambian al ritmo de las relaciones construidas.

En consonancia con los resultados obtenidos, Fernando González-Rey (2008, 2011) afirma que

la mirada que se ha gestado alrededor de las representaciones sociales va a tener un valor mucho más subjetivo y personal, involucrando las emociones como parte indispensable de los sentidos subjetivos, una representación social, siempre está comprometida emocionalmente. Así como también, las representaciones sociales están dotadas de un carácter simbólico, que se apoya en la emocionalidad de quienes las comparten, sin lo cual no sería posible explicar su importancia como productora de comportamientos. (p. 238)

No obstante, y aunque se presentan con fuerza las dimensiones emocionales y simbólicas en la construcción de las RS, las comunidades rurales también se relacionan con el medio ambiente y, para fines del presente estudio, con las aves y mamíferos silvestres en términos cognitivos. Es decir, existe un conocimiento obtenido por la experiencia o por la observación sobre las diferentes características que estos animales poseen. Se encontró que los pobladores rurales perciben a las aves y los mamíferos silvestres en relación con su importancia para el medio ambiente, con su papel estético dentro del paisaje y con su valor contemplativo vinculado al potencial económico de actividades como el aviturismo.

Este conocimiento conlleva una responsabilidad hacia la conservación de la biodiversidad: un quehacer de las comunidades rurales que permite la construcción de redes y la participación social activa. La comunicación y la transmisión de los conocimientos locales no se debe perder en el silencio de los actores sociales; de allí la importancia de los encuentros comunales y las mingas de las veredas, en donde se socializan las alternativas emergentes que desde lo local surgen como consecuencia de procesos de interrelación entre el ser humano y el medio ambiente (Serna & Mosquera, 2013).

Nieto-Terán (2016) afirma que las RS de las comunidades rurales se encuentran influenciadas por los contextos de desarrollo donde se genera el aprendizaje por observación-imitación, de forma colaborativa y en una construcción activa y generacional del saber (local, conocimiento escolar y técnico-científico). Esto implica que el individuo se desarrolla en un escenario con distintos factores, aprende y enseña lo local, lo escolar y lo técnico-científico.

Representaciones Sociales ambientales de las comunidades rurales

Las RS ambientales permiten observar cómo las comunidades rurales, además de percibir los componentes ambientales desde las miradas dimensionales ya descritas, agrupan la relación del ser humano con el medio ambiente. Generalmente estas nociones no se dan desde una sola perspectiva, sino como un cúmulo de nociones que son identificables a través de las RS. Si bien la construcción de la realidad se realiza de manera individual, cuando se *colectiviza* por medio de las interacciones sujeto-sujeto adquiere relevancia y determina las acciones que se emprenden de manera social y ambiental.

Con respecto a lo anterior, Sauvé (1994) menciona que la representación de ambiente que una persona o un grupo adoptan, necesariamente determina sus comportamientos con respecto a este ambiente. Esta representación precede todas las decisiones en lo que concierne, por ejemplo, a la investigación científica, a la intervención tecnológica, a la acción pedagógica o a los gestos de la vida cotidiana.

Las RS ambientales que predominaron entre las comunidades rurales con respecto a las aves silvestres por la forma como conciben la naturaleza fueron las basadas en el enfoque antropocéntrico utilitarista. Este enfoque hace referencia a una visión de la naturaleza al servicio del ser humano; se concibe como un conjunto de valores y acciones que se basa en la dominación hacia el resto del mundo natural (Novo, 1998).

En palabras de Raúl Calixto-Flores (2008),

en estas representaciones predomina una racionalidad técnica que postula la superioridad de los seres humanos y su separación de la naturaleza. Es por ello justificable que todo lo no humano pueda ser utilizable para beneficio de los seres humanos. Las RS antropocéntricas utilitaristas se inclinan a privilegiar las necesidades de corto plazo del género humano, desconocen o minimizan los efectos negativos que tienen las formas de vida consumista de la sociedad occidental sobre el medio ambiente. Se rechaza el nexo entre el ser humano y la naturaleza, pues se piensa que el primero está por encima de la segunda. (p. 51)

Si bien es cierto que las comunidades rurales observan a las aves silvestres desde la RS ambiental antropocéntrica utilitarista, ya que fueron reiterativas sus representaciones sobre la utilidad como componentes estéticos, función ecológica, bienestar, economía, entre otras, estuvieron dirigidas a supeditar los intereses humanos, en otras palabras, en cada representación aunque re-

conocieron el valor de las aves silvestres como componente biológico dentro del medio ambiente, se realizó en términos de como el ser humano se ve directamente beneficiado con la presencia de este grupo animal.

Sin embargo, no estamos de acuerdo con Calixto-Flores cuando afirma que existe un rechazo hacia cualquier tipo de nexo entre el ser humano y la naturaleza, ya que lo que demuestran las RS es que, de manera directa o indirecta, existen interacciones entre unos y otros. Mejor, la discusión debe radicar en el nivel de afectación o beneficio que se puede generar debido a las relaciones presentes. Dicho de esta manera, en la zona de estudio es evidente que existe una interacción entre las aves silvestres y las comunidades rurales ya que, al haber un reconocimiento hacia las aves silvestres, ese primer proceso es indicador de que ocurre una interacción.

A su vez, las comunidades rurales están dotadas de RS naturalistas hacia las aves silvestres al reconocer la importancia que tienen dentro de los ecosistemas a través de la dispersión de semillas, la polinización y el control de plagas principalmente, estando esta RS ambiental desligada de la relación utilitarista. Las RS naturalistas requieren de un conocimiento sobre los procesos biológicos que cumplen las aves silvestres, sin embargo, con solo reconocer que hacen parte de un sistema natural, que cumplen unas funciones de mantenimiento de los ecosistemas y al separarlas de las nociones sociales y culturales que por lo regular se le imprime a los componentes ambientales, es suficiente para determinar la existencia de las RS naturalistas dentro de los constructos socioambientales de las comunidades rurales.

En conformidad con lo expuesto por Nieto-Terán (2016), en un estudio realizado sobre las representaciones de la vida rural, teniendo como base el componente ambiental, encontró que en la comunidad de estudio prevalecen las RS antropocéntricas por encima de lo que el autor denomina *representaciones biocéntricas* en lugar de naturalistas, sin embargo, en cuanto a su significado son equivalentes. El autor sustenta que esta visión de la naturaleza se encuentra asociada a un modo de vida influenciado por prácticas utilitarias y de manera muy limitada se ejercen tareas de conservación y de sustentabilidad.

Por otro lado, se encuentran las RS ambientales dirigidas hacia los mamíferos silvestres, de las cuales predominaron las RS globalizantes. Estas representaciones se caracterizan por organizar la información de acuerdo a los distintos procesos que ocurren en el medio ambiente, en la red de relaciones que se establecen entre la sociedad y el medio natural. El medio ambiente se relaciona con la naturaleza y la sociedad. En las RS globalizantes se identifica un conjunto de interrelaciones entre el medio ambiente natural y el medio ambiente sociocultural, lo que permite plantear una visión amplia del planeta considerado como un sistema (Calixto-Flores, 2008).

Las RS globalizantes que surgieron en relación a los mamíferos silvestres se encuentran basadas en el respeto y el reconocimiento como cohabitantes del mismo territorio, mediante una convivencia armónica *de cada uno en su lugar* que, de igual manera, se relacionan en los ámbitos ambiental y social. Sin embargo, aunque prevaleció la RS globalizante, es una representación que se encuentra condicionada por el comportamiento mismo de los mamíferos silvestres; es decir, en cuanto no se generen conflictos con las comunidades rurales, estas respetan los límites de la convivencia. Las representaciones de las comunidades rurales que hicieron posible la identificación de la RS ambiental globalizante hicieron referencia principalmente a encuentros esporádicos con los mamíferos silvestres que generaron en los pobladores sensaciones de respeto y orgullo respecto a que en zonas tan transformadas por las actividades humanas aún se tenga la oportunidad de ver estos animales.

Conclusiones

El análisis que se realizó de las RS permitió abordar la forma en que las comunidades rurales de dos veredas del departamento del Quindío perciben, valoran y construyen su realidad sobre las aves y mamíferos silvestres a través de un ejercicio cualitativo, apoyado en análisis cuantitativo, que se centró en los aspectos más significativos de las comunidades rurales mediante las dimensiones constitutivas de las RS.

Las comunidades rurales construyen las RS de manera colectiva mediante la observación, la comunicación y la imitación. Sin embargo, la similitud en la construcción de las RS no determina las acciones finales que, siendo positivas o negativas, se emprenden hacia la naturaleza. En su relación con el ambiente, los pobladores rurales desarrollan percepciones que derivan en complejas redes sociales y ambientales que posibilitan lecturas comunes, pero no iguales, sobre las nociones grupales de las RS.

Las RS se asumen como mecanismos de construcción que comparten elementos cognitivos, emocionales y simbólicos con los que se impregna de significados al medio ambiente. De igual manera, al identificarse diferentes formas de interpretar ese ambiente por medio de las RS ambientales, que para las comunidades rurales fueron mayormente naturalistas, antropocéntricas utilitaristas para el caso de las aves silvestres y globalizantes para los mamíferos silvestres, facilita tanto la comprensión del espacio rural como de relaciones socioambientales con la capacidad de transformarse a medida que las RS también lo hacen.

De acuerdo con lo anterior, se puede concluir que las RS de las comunidades rurales consultadas sobre los componentes ambientales de análisis están basadas principalmente en la dimensión emocional porque valoran a las aves y los mamíferos silvestres a través de representaciones subjetivas, pero no menos importantes, como la contemplación y el bienestar que estos animales producen al ser humano con su presencia como cohabitantes de un territorio.

En cuanto a la relación económica de la zona rural del municipio, aunque esté representada por otras actividades como la ganadería y la agricultura, el avistamiento de aves se posiciona como una actividad que puede llegar a estabilizar la economía de los pobladores rurales interesados en esta actividad. Se debe al alto valor paisajístico y contemplativo de las aves que, mediante estrategias organizadas y responsables, pueden llegar a contribuir activamente en la economía rural. No obstante, esta actividad debe estar enfocada en la conservación de los componentes ambientales bajo representaciones naturalistas, no solo las aves silvestres concebidas como productos o como recurso del cual sacar ventajas económicas.

Agradecimientos

A la Universidad del Quindío, a la Maestría en Medio Ambiente y al Programa de Biología. A los habitantes rurales de la vereda El Vergel, Filandia —Daniel Escobar, Estefanía Aguirre, Fredy Güiza, Augusto Domínguez, Luz Marina Pérez, Aliria Rosa Gallo, Joshua Dautoff, Linda Lorena Jiménez, Arturo Echeverry, Germán Darío Ocampo y Piedad Eucaris Dueñas— y a los habitantes de la vereda San Rafael, Calarcá —Ana Matilde Rodríguez, Eduardo Santos González, María Lisbeth Blanco, Francia Ramírez, Jairo Restrepo y Leidy Johana González— por la contribución que hicieron a la presente investigación a través de su amabilidad y confianza al abrirnos las puertas sus hermosas casas donde la calidez humana aún hace honor a lo que se cree sobre la casa campesina.

Declaración de contribución de autoría

Jean Wilman Parra Colorado, investigador principal, Ligia Janneth Molina Rico, coinvestigadora, Norberto Marín, coinvestigador.

Conflicto de intereses

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

Referencias

- Aldana-Mejía, N.-J., Díaz-Porres, M., Feijoo-Martínez, A., & Quintero, H. (2016). Percepciones y reconocimiento local de fauna silvestre, municipio de Alcalá, departamento del Valle del Cauca, Colombia. *Luna Azul*, 43(43), 56–81. <https://doi.org/10.17151/luaz.2016.43.4>
- Aliste, E., & Urquiza, A. (Comps.). (2010). *Medio ambiente y sociedad: conceptos, metodologías y experiencias desde las ciencias sociales y humanas*. Universidad de Chile, RIL Editores.
- Andrade, H., de Souza, M. A., & Brochier, J. I. (2004). Representação social da educação ambiental e da educação em saúde em universitários [Representación social de la educación medioambiental y sanitaria entre los estudiantes universitarios]. *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 17(1), 43–50. <https://doi.org/10.1590/S0102-79722004000100007>
- Ávila-Nájera, D. M., Rosas-Rosas, O. C., Tarango-Arámbula, L. A., Martínez, -Montoya, J. F., & Santoyo-Brito, E. (2011). Conocimiento, uso y valor cultural de seis presas del jaguar (*Panthera onca*) y su relación con éste, en San Nicolás de los Montes, San Luis Potosí, México. *Revista Mexicana de Biodiversidad*, 82(3), 1020–1028. <http://dx.doi.org/10.22201/ib.20078706e.2011.3.685>
- Banchs, M. A. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las Representaciones Sociales. *Papers on Social Representations*, 9, 3.1–3.15. <https://psr.iscte-iul.pt/index.php/PSR/article/view/269/234>
- Barbarán, F. R. (2004). Usos mágicos, medicinales y rituales de la fauna en la puna del noroeste argentino y sur de Bolivia. *Contribuciones al Manejo de Vida Silvestre en Latinoamérica*, 1(1), 1–26.

- Buenrostro-Silva, A., Rodríguez de la Torre, M., & García Grajales, J. (2016). Uso y conocimiento tradicional de la fauna silvestre por habitantes del Parque Nacional Lagunas de Chacahua, Oaxaca, México. *Quehacer científico en Chiapas*, 11(1), 84–94. https://dgp.unach.mx/images/pdf-REVISTA-QUEHACERCIENTIFICO/2016-ener-jun/Usos_y_conocimiento_tradicional_de_la_fauna_silvestre.pdf
- Calixto-Flores, R. (2008). Representaciones sociales del medio ambiente. *Perfiles Educativos*, 30(120), 33–62. https://www.researchgate.net/publication/40440783_Representaciones_sociales_del_medio_ambiente
- Calixto-Flores, R., & González-Gaudio, E. (2008). Representaciones sociales del medio ambiente. Un problema central para el proceso educativo. *Trayectorias*, 10(26), 66–78.
- Calixto-Flores, R., & Terrón-Amigón, E. (2018). Las emociones en las representaciones sociales del cambio climático. *Educación en Revista*, 34(68), 217–233. <https://doi.org/10.1590/0104-4060.55684>
- Corporación Autónoma Regional del Quindío. (2011). *Plan de manejo subcuenta Río Quindío*. <http://repositorio.gestiondelriesgo.gov.co/bitstream/handle/20.500.11762/22614/35-PLAN-DE-MANEJO-SUBCUENCA-RIO-QUINDIO-2011-FINAL-DIC.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Corporación Autónoma Regional del Quindío. (2014). *Plan de manejo del distrito de conservación de suelos Barbas-Bremen (DCSBB) jurisdicción del departamento del Quindío (municipios de Filandia y Circasia)*. <https://crq.gov.co/wp-content/uploads/2021/03/PLAN-DEMANEJODCSBB150914-.pdf>
- De La Ossa-Lacayo, A., & De La Ossa, V., J. (2012). Utilización de fauna silvestre en el área rural de caimito, Sucre, Colombia. *Revista Colombiana de Ciencia Animal-RECI*, 4(1), 46–58. <https://doi.org/10.24188/recia.v4.n1.2012.266>
- González-Rey, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Revista Diversitas*, 4(2), 225–243. <https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2008.0002.01>
- González-Rey, F. (2011). *El sujeto y la subjetividad en la psicología social*. Editorial Noveduc.
- Gutiérrez-Pérez, J. (1994). *La educación ambiental: fundamentos teóricos, propuesta de transversalidad y orientaciones extracurriculares*. Editorial La Muralla.
- Jodelet, D. (2011). Aportes del enfoque de las representaciones sociales al campo de la educación. *Espacios en blanco. Revista de Educación*, (21), 133–154.

- Leff, E. (2004). *Racionalidad ambiental. La apropiación social de la naturaleza*. Siglo XXI editores. https://ru.iis.sociales.unam.mx/bitstream/IIS/4937/1/Racionalidad_ambiental.pdf
- Moscovici, S. (1979). *El Psicoanálisis, su imagen y su público* (N. M. Finetti, trad.). Editorial Huemul. (Obra original publicada en 1961)
- Nieto-Terán, Y. A. (2016). Representaciones de la vida rural: una comprensión de lo ambiental desde la cotidianidad. *Aibi revista de investigación administración e ingeniería*, 6(1), 2–10. <https://doi.org/10.15649/2346030X.382>
- Novo, M. (1998). La Educación Ambiental: bases éticas, conceptuales y metodológicas. *Contextos educativos. Revista de Educación*, (2), 310–311. <https://doi.org/10.18172/con.417>
- Olaya-Trujillo, D. A. (2018). *Las representaciones sociales del territorio y el medio ambiente en el sector de la vereda cabeceras-Llanogrande, Municipio de Río Negro-Antioquia. La escuela como eje de reflexión y acción sobre la territorialidad* [Tesis de maestría, Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales U.D.C.A.]. <https://repository.udca.edu.co/handle/11158/989>
- Osbahr, K., & Morales, N. (2012). Conocimiento local y usos de la fauna silvestre en el municipio de San Antonio del Tequendama (Cundinamarca, Colombia). *Revista U.D.C.A Actualidad & Divulgación Científica*, 15(1), 187–197. <https://doi.org/10.31910/rudca.v15.n1.2012.816>
- Quintero-Santa, O de J., & Cardona-García, N. E. (2015). *Relación entre representaciones sociales de ambiente y prácticas pedagógicas en educación ambiental en una comunidad educativa rural* [Tesis de maestría, Universidad de Antioquia]. Repositorio. https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/6583/1/OrlandoQuintero_2015_educacionambiental.pdf
- Rateau, P., & Lo Monaco, G. (2013). La teoría de las representaciones sociales: orientaciones conceptuales, campos de aplicaciones y método. *CES Psicología*, 6(1), 22–42. <https://revistas.ces.edu.co/index.php/psicologia/article/view/2615>
- Reigota, M. (1990). *Les représentations sociales de l'environnement et les pratiques pédagogiques quotidiennes des professeurs de Sciences a São Paulo-Brésil*. [Tese de doutorado em pedagogia da biologia, Louvain-la Neuve: Université Catholique de Louvain]. Repositorio. <http://hdl.handle.net/2078.1/134305>

- Sáenz-Díaz, D. K., Maldonado González, A. L., & Figueroa de Katra, L. (2015). Estructura y organización de la representación social sobre el consumo. El caso de la colonia 18 de marzo de Minatitlán, Veracruz. *Cultura y Representaciones Sociales*, 11(21), 211–241.
- Sarrica, M., Alecci, E., Passafaro, P., Rimano, A., & Mazzara, B. M. (2019). The social representations of cycling practices: An analysis of symbolic, emotional, material and bodily components, and their implication for policies. *Transportation Research Part F: Traffic Psychology and Behaviour*, 64, 119–132. <https://doi.org/10.1016/j.trf.2019.04.019>
- Sauvé, L. (1994). *Exploración de la diversidad de conceptos y de prácticas en la educación relativa al ambiente* [Presentación en conferencia]. Seminario Internacional La dimensión ambiental y la escuela. Rionegro, Colombia. <http://koha.ideam.gov.co/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=40541>
- Serna, S., & Mosquera, L. (2013). *Saberes locales y territorios de vida: Memorias del III encuentro comunitario para la biodiversidad*. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. <http://repository.humboldt.org.co/bitstream/handle/20.500.11761/31453/258.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Stiles, G. (2013). Frank M. Chapman y la ornitología de Colombia, la observación y la conservación de las aves. *Revista Ornitología Colombiana*, 13, 4–12. <https://asociacioncolombianaornitologia.org/ojs/index.php/roc/article/view/323>
- Ulloa, A. (Ed.). (2002). *Rostros culturales de la fauna: Las relaciones entre humanos y los animales en el contexto colombiano*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Fundación Natura.

Estilos de aprendizaje e impacto en la formación académica de estudiantes universitarios en Ecuador¹

The learning styles and their impact on the academic education of Ecuadorian university students

Jorge Luis Mendoza Mejía^{*}, Mairelys Jaciel Torrealba Peña^{**}, Félix Reinaldo Pastrán Calles^{***},
Isidro Ignacio Alcívar Vera^{****}

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí

Recibido: 26 de julio de 2021–Aceptado: 13 de octubre de 2022–Publicado: 4 de julio de 2023

Forma de citar este artículo en APA:

Mendoza Mejía, J. L., Torrealba Peña, M. J., Pastrán Calles, F. R., & Alcívar Vera, I. I. (2023). Estilos de aprendizaje e impacto en la formación académica de estudiantes universitarios en Ecuador. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 14(2), 607-629. <https://doi.org/10.21501/22161201.4043>

Resumen

En el presente artículo se exponen los resultados de una investigación sobre la influencia del empleo de los estilos de aprendizaje en la formación académica virtual de los estudiantes de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (ULEAM), Extensión El Carmen. Para tal fin, se empleó el paradigma positivista a través del enfoque cuantitativo, con una investigación de campo de nivel correlacional. La población de estudio fue de

¹ Este artículo tributa al proyecto de investigación titulado: estrategias de enseñanza–aprendizaje en la modalidad virtual en los escenarios de educación básica del cantón El Carmen.

^{*} Doctor en Educación del Programa Interinstitucional de Doctorado en Educación UCLA-UPEL-UNEXPO, Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Perteneció al grupo de investigación "Investigación Socioeducativa", El Carmen, Ecuador. Contacto: Jorgelm.mendoza@uleam.edu.ec. ORCID: 0000-0002-5990-3541. Google Académico Jorge Luis Mendoza-Mejía.

^{**} Doctora en Educación del Programa Interinstitucional de Doctorado en Educación UCLA-UPEL-UNEXPO, Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Perteneció al grupo de investigación "Investigación Socioeducativa", El Carmen, Ecuador. Contacto: Mairelys.Torrealba@uleam.edu.ec. ORCID: 0000-0002-3740-6405. Google Académico Mairelys Torrealba-Peña.

^{***} Doctor en Cultura latinoamericana y caribeña del Doctorado de la UPEL. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Perteneció al grupo de investigación "Turismo en Pedernales". Pedernales, Ecuador. Contacto: Felix.pastran@uleam.edu.ec. ORCID: 0000-0001-7046-8942. Google Académico Félix Reinaldo Pastrán Calles.

^{****} Magíster en Gestión de empresas turísticas de la Universidad Tecnológicas Empresarial de Guayaquil. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Perteneció al grupo de investigación "Turismo en Pedernales". Pedernales, Ecuador. Contacto: Isidro.alcivar@uleam.edu.ec. ORCID: 0000-0001-7243-8907. Google Académico Isidro Alcívar-Vera. Coautor

mil quinientos dos (1.502) estudiantes, calculando una muestra de trescientos siete (307), la cual se extrajo con criterio de confianza del 95 % y margen de error del 5 %, tomando dos secciones de cada carrera en distintos niveles, con el propósito de conocer diferentes opiniones desde varios grupos. Para la recolección de datos, se empleó la técnica de la encuesta por medio de un cuestionario tipo Likert y se procesaron los datos mediante el uso del SPSS versión 25. Se demuestra que existe una fuerte correlación positiva en el uso de los estilos de aprendizaje y la formación académica de los estudiantes. Asimismo, se determinó que en la carrera de Educación Básica existe un buen manejo de dichos estilos de aprendizaje, mientras que en las de demás carreras varió desde mediano hasta bajo.

Palabras clave

Estilos de aprendizaje; Formación académica; Virtualidad educativa; Enseñanza; Pedagogía; Didáctica; Entornos virtuales.

Abstract

The objective of this research was to learn about the influence of the use of learning styles in the virtual academic formation of ULEAM students, Extension El Carmen. To this end, the positivist paradigm was used through the quantitative approach, with correlational level field research. The study population was one thousand five hundred and two (1502) students, calculating a sample of three hundred and seven (307), which was extracted with 95% confidence criteria and 5% margin of error, taking two sections of each course at different levels, with the purpose of knowing different opinions from various groups. For the collection of data, the survey technique was used by means of a Likert-type questionnaire, and in this way process the data by using the SPSS version 25. The results obtained show that there is a strong positive correlation in the use of learning styles and the academic training of students. Likewise, it was determined that in the Basic Education career there is a good management of these learning styles, while those of other careers varied from medium to low.

Keywords

Learning styles; Academic formation; Educational virtuality; Teaching; Pedagogy; Didactics; Virtual environments.

Introducción

La universalidad del conocimiento tiene su génesis en los escenarios universitarios, el lugar ideal para la pluralización de ideas que conlleven respuestas a las grandes problemáticas sociales, mediante el empleo de criterios onto-epistémicos que garanticen la calidad del proceso científico y, por ende, su contextualización a nivel global. Las universidades, a pesar de ser percibidas como un espacio colectivo, deben orientar su accionar en función de las características particulares de cada individuo, brindando condiciones óptimas para que el proceso de enseñanza-aprendizaje se desarrolle en altos niveles y se forma a profesionales verdaderamente comprometidos con las necesidades sociales del momento.

Gardner (1993) fue uno de los más importantes precursores de lo antes expuesto, ya que desarrolló investigaciones para conocer cómo el individuo adquiere las nuevas informaciones y en cuyos avances contradujo la pedagogía tradicional, la cual cree que el acto educativo solo depende de la percepción del profesor para planificar las clases. En consecuencia, es imperioso que los docentes universitarios visionen su accionar desde distintas percepciones, individualizando el proceso educativo y alternando métodos, estrategias, técnicas y procedimientos que estimulen el aspecto cognitivo del estudiante, sin olvidar que cada uno de ellos es un ser único con características propias. En ese sentido, Domínguez et al. (2015) plantean que entre los grandes desafíos que tiene la educación del siglo XXI y, en especial, la educación superior, se encuentran el reconocer y el potenciar al alumno como el centro y el motor de su propio proceso formativo, lo cual requiere sumar los esfuerzos no solo de las instituciones encargadas de la formación del educando que llega a sus aulas, sino también los del profesorado, que debe ser flexible y adaptable a las nuevas condiciones para la transferencia del conocimiento en las aulas.

En otro orden de ideas, actualmente el planeta atraviesa por una situación sanitaria de extrema gravedad, a causa de una enfermedad epidémica que se ha extendido globalmente y ha alcanzado el grado de pandemia. Ella ha modificado los modelos sociales, políticos y económicos en todas sus dimensiones, y con mayor influencia incidió en el educativo, lo que demandó una nueva forma de desarrollar el sistema.

Ante tal situación, el sector educativo tuvo que replantear su accionar en función de las posibilidades existentes, por lo que la tecnología fue el aliado ideal, y la educación a distancia bajo la modalidad virtual, la opción pertinente para reactivar el proceso de enseñanza-aprendizaje; entonces se rompieron esquemas tradicionalistas y tanto el docente como los estudiantes estuvieron obligados a emplear herramientas tecnológicas con el propósito de acortar la distancia física mediante entornos virtuales de aprendizaje, orientados hacia un funcionamiento de calidad.

Lo antes descrito trajo consigo una serie de cambios inesperados tanto de tipo aptitudinal como profesional, ya que la gran mayoría de los docentes y estudiantes universitarios no contaba con las habilidades necesarias para emplear dichos recursos tecnológicos, por lo que se tuvo que invertir tiempo y dinero en las capacitaciones correspondientes, hasta llegar al punto de arranque de las actividades escolares. Si bien es cierto, que el sector educativo reactivó sus funciones de forma masiva, se ha puesto en duda la calidad del proceso; entre otras razones, por las condiciones económicas de los países en desarrollo, donde no todos los estudiantes cuentan con un dispositivo electrónico que permita la conexión a internet, así como el empleo de acciones emocionales que supongan un proceso empático entre los agentes educativos.

En relación con lo anterior, Failache et al. (2020) argumentan que las dificultades económicas y laborales que atraviesan los hogares a consecuencia de la crisis sanitaria aumentan un mayor nivel de vulnerabilidad en los grupos sociales más desasistidos. Este flagelo no solo repercutirá en el poder adquisitivo de las familias, sino que también las afectará emocionalmente, sobre todo a los estudiantes. Así, se hace imperioso que los docentes orienten su accionar en función del empleo de estrategias que visionen a los estudiantes como individuos integrales con características diferentes. Esto se debe convertir en una ruta metodológica en el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje, así como deben emplearse herramientas educativas para que el aprendiz utilice toda su capacidad y logre el objetivo plasmado.

Al respecto, las teorías de las inteligencias múltiples basan su fundamento en el hecho de que los seres humanos no poseen un solo tipo de inteligencia, sino que el desarrollo cognitivo se lleva a cabo a través de distintas formas de percibir la información, es decir, el individuo percibe su realidad por medio al menos uno de los ocho tipos de inteligencia: visual, kinestésica, auditiva, espacial, intrapersonal, interpersonal y musical (Gardner, 1993).

Desde lo abordado, es importante destacar que los estudios relacionados con las corrientes del pensamiento, específicamente con el contexto cognitivo, se pueden realizar desde la perspectiva del estudiantado o del docente, entre otras razones, porque la visión del proceso de enseñanza-aprendizaje es totalmente distinta según los roles desempeñados.

En el mismo orden de ideas, Dumont et al. (2010) indican que los estudiantes logran el aprendizaje de distintas formas, construyendo el conocimiento previo desde estrategias, métodos y técnicas planteados por el docente. También existen particularidades desde el punto de vista socioemocional, específicamente en relación con las preferencias culturales y religiosas, lo que repercute directamente en sus intereses educativos. Lo planteado son más elementos que deben orientar el accionar universitario, integrado con estrategias didácticas que permitan un acercamiento asertivo entre el docente y el estudiante, donde el empleo de recursos tecnológicos en los entornos virtuales de aprendizaje no sea un acto frío y mecánico, sino que traiga consigo una fusión personal, factor elemental en el proceso educativo. Al igual que en la presencialidad, es necesario que los

docentes manejen herramientas pedagógicas que les permitan estar preparados para enfrentar exitosamente las distintas formas de aprender de los estudiantes, lo que incluso se constituye como un derecho para ellos, una educación de calidad.

En relación con lo anterior, Dunn y Dunn (1978) desarrollaron una serie de estudios que tenían el propósito de conocer cómo aprendía el estudiante y obtuvieron resultados importantes para la comunidad científica; por ejemplo, la existencia de una serie de variables fisiológicas influyentes en los procesos de aprendizaje y el que todas las personas adquieren el conocimiento de formas distintas.

Es así como nace la teoría de los estilos de aprendizaje, para la cual, según Kolb (1984), cada individuo posee una preferencia al momento de captar la información y procesarla cognitivamente, secuencia que se desarrolla a partir de tres factores causales: genética, experiencias de la vida y experiencias del entorno, sin dejar de lado el ámbito emocional, que está relacionado directamente con la manera en que el ser humano obtiene la nueva información.

Dicho autor clasifica los estilos de aprendizaje en cuatro grandes grupos: convergente o activo, divergente o reflexivo, asimilador o teórico y acomodador o pragmático. Posteriormente, Bandler y Grinder (1985), entre otros psicólogos, propusieron una nueva clasificación llamada sensorial, pero la de mayor repercusión en el contexto educativo fue la Kolb. En la actualidad, los estilos de aprendizaje también se consideran en la educación virtual. Morales y Pereida (2017) establecen que:

al conocer la importancia y el impacto de inclusión que los estilos de aprendizaje tienen sobre el proceso educativo, tanto los expertos pedagógicos y ahora los diseñadores instruccionales y asesores en un Ambiente Virtual de Aprendizaje, estarán más conscientes al momento de diseñar el curso, cuidando utilizar estrategias didácticas que incluyan actividades de enseñanza y aprendizaje más pertinentes a las formas en que los estudiantes perciben la información. (p. 69)

A la luz de los planteamientos anteriores, los cuales resaltan la importancia de las particularidades en el aprendizaje de los estudiantes, también es imperioso conocer cómo enseña el profesor. En concordancia, Martínez et al. (2019) señalan que “es igual de significativo estudiar los estilos de aprendizaje que indagar en la manera de enseñar de los docentes, sus estilos de enseñanza, para que la relación metodológica de ambos estilos permita una mejor atención a la diversidad” (p. 30).

Por lo tanto, existe la necesidad de tomar medidas urgentes en los escenarios educativos de todos los niveles, desarrollando mecanismos de formación y concientización de los agentes que forman parte del entorno y, así, visionar a cada individuo como un ser integral, capaz de percibir su aprendizaje de una forma única y a su vez ser co-constructor de su propio conocimiento.

Las acciones docentes repercuten directamente en la formación académica del estudiante, abarcan desde los contenidos curriculares hasta la definición de su personalidad profesional e implican importantes elementos, como la actitud, la perspectiva epistémica, el grado de integración con sus pares, la resolución de conflictos educativos, todo lo cual incide en la formación integral.

En consecuencia, la docencia universitaria necesita visionar la formación del estudiante más allá de la calificación; el docente es el responsable en gran proporción del éxito o fracaso del estudiante a través de factores pedagógicos: la actitud, el empleo de la didáctica y los recursos utilizados, por ejemplo, inciden en la formación. De igual manera, existen factores inherentes al aprendiz, tales como su desempeño intelectual, su capacitación previa, el estilo cognitivo empleado, que pueden mejorarse por medio de la orientación oportuna del profesor.

En ese sentido, es necesario que los docentes consideren elementos de carácter emocional en la planificación de sus clases virtuales, alternando distintas formas de enseñar y, a su vez, estimulando el sistema cognitivo del estudiante a la adquisición y procesamiento de información por medio de diferentes caminos; dicha alternabilidad desarrollará individuos holísticos. Se hace imperioso que el sistema educativo de educación superior establezca un conjunto de lineamientos, en donde se oriente tanto a docentes como a estudiantes hacia un proceso comunicativo efectivo, uno en el que no solo se transmita la información de tipo curricular, sino que se atienda a la afectividad entre dichos agentes.

La realidad de las universidades ecuatorianas no escapa de lo descrito, pues, a pesar de que existe una plataforma tecnológica que cuenta con los requerimientos básicos para emplear la modalidad virtual, es innegable que ni docentes ni estudiantes están preparados al cien por ciento para hacerlo de manera óptima, lo que se convierte en una barrera educativa. En el caso particular de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (ULEAM), existe una infraestructura digital de alta calidad, la cual se usaba a niveles básicos desde antes de la pandemia. Con la llegada de la emergencia sanitaria, las autoridades planificaron una serie de capacitaciones para todos los agentes que conforman el proceso y así se logró otorgar herramientas educativas para desarrollar la actividad a distancia. En la ULEAM, Extensión El Carmen, se hace énfasis en adelante.

Allí se ofrecen cuatro carreras, disponibles no solo en el cantón en cuestión, ya que por sus características socio-geográficas se extienden a parte de la zona norte de la provincia de Manabí y Santo Domingo de Los Tsáchilas: Educación Básica, Contabilidad y Auditoría, Ingeniería en Tecnologías de la Información y la Comunicación e Ingeniería Agropecuaria; se dispone de un equipo docente con altas cualidades profesionales, pero, a excepción de los del área de educación, los profesores poseen un perfil técnico y no pedagógico. En este sentido, es de vital importancia analizar las características pedagógicas de los docentes que hacen vida activa dentro de la casa

de estudios en cuestión, para conocer si toman en cuenta en el desarrollo de sus clases virtuales los estilos de aprendizaje de cada uno de los estudiantes y la repercusión de estos estilos en la formación académica.

En relación con lo anterior, las distintas teorías del aprendizaje asignan responsabilidades a los sujetos inmersos en el proceso de enseñanza-aprendizaje, pero es prácticamente imposible separar la cohesión de las actividades académicas, es decir, la horizontalidad de la educación permite entender que la acción del docente repercutirá directamente en el aprendizaje del estudiante; precisamente, la presente investigación se enfoca en la perspectiva estudiantil, asumiendo la responsabilidad docente como parte de la misma. En efecto, el docente universitario debe tener la capacidad de asumir distintas posturas didácticas. De acuerdo con Romero et al. (2010), el estudiante asume un papel activo en el proceso de aprendizaje a partir de las cuatro capacidades básicas que desarrolla un individuo, en mayor o en menor grado, lo que supone que no todos los estudiantes aprenden de igual manera.

Aunado a ello, ese estilo de enseñanza del docente debe orientarse a atender situaciones no solo pedagógicas, sino también tecnológicas. Durán y Estay-Nicular (2016) expresan que la educación virtual está afrontando problemas de calidad por la falta de planificación y control de los aspectos relativos a la planta docente y a las estrategias instrumentadas en el proceso de enseñanza y aprendizaje; en suma, existen dificultades en relación con la planificación educativa.

Desde lo planteado por los autores, es conveniente que los docentes que imparten asignaturas en cada una de las carreras ofertadas en la ULEAM Extensión El Carmen, conozcan los estilos de aprendizaje que rigen al individuo, específicamente los relacionados con la educación virtual, sobre todo en aquellas cuya formación es técnica, lo que limita a los profesores a formar solo en el carácter natural de la misma. Por ello, una vez abordado el objeto de estudio desde una visión onto-epistémica y axiológica de tal realidad, se planteó la siguiente interrogante: ¿Cuál es la relación entre el empleo de los estilos de aprendizaje y la formación académica virtual de los estudiantes de la ULEAM Extensión El Carmen? Para dar respuesta a dicha interrogante, la presente investigación se concentró en los tiempos de pandemia.

Para plantear una justificación epistémica de la investigación, es pertinente desarrollar teóricamente elementos relacionados con las variables de estudio, resaltando la importancia de los estilos de aprendizaje en la formación académica universitaria: una mirada hacia los entornos virtuales de aprendizaje.

Estilos y entornos virtuales de aprendizaje

Desde una visión general, el aprendizaje es la acción mediante la cual el ser humano procesa cognitivamente nuevas informaciones, lo cual, en el caso formal educativo, está supeditado por un conjunto de acciones pedagógicas desarrolladas por el docente, orientando su calidad. Para Piaget (2019), el aprendizaje es el proceso mediante el cual el sujeto, a través de la experiencia, la manipulación de objetos, la interacción con las personas, genera o construye conocimiento; modifica, en forma activa, sus esquemas cognoscitivos sobre el mundo que lo rodea, mediante el proceso de asimilación y acomodación.

Lo planteado por el autor indica que el aprendizaje es un proceso multifactorial, donde cohesionan elementos tanto intrínsecos —actitud, motivación, estado de ánimo, conocimientos previos— como extrínsecos —didáctica del docente, recursos empleados, uso de las TIC, entre otros—, que de una u otra manera propiciarán las condiciones requeridas para que se lleven a cabo los procesos cognitivos.

En ese sentido, es necesario abordar al estudiante holísticamente, atendiendo elementos particulares que lo diferencian de sus pares. Uno de los criterios empleados para tal fin es el diagnóstico de cómo aprende, ante lo cual la teoría de los estilos de aprendizaje es una aliada importante, sirve para conocer la forma ideal de trabajar individualmente con cada aprendiz, lo que garantiza el cumplimiento del proceso.

En efecto, Kolb (1984) trató de responder a tal problemática educativa, proponiendo la teoría de los estilos de aprendizaje, la cual explica que para que el ser humano pueda aprender primero debe darse un proceso comunicativo, donde el emisor —generalmente, el docente— ofrezca una nueva información para que luego la procese el receptor —el estudiante— mediante procesos cognitivos —básicos y superiores—. El énfasis de esta teoría está en que tal acción es única de cada sujeto, por lo que debe tomarse en cuenta tal particularidad. Parafraseando al autor, el aprendizaje puede partir de diversas situaciones, tales como una experiencia directa —llamado alumno activo— o una experiencia abstracta —alumno teórico—, las cuales se pueden convertir en conocimiento solo si se reflexiona —alumno reflexivo— o se experimenta activamente con la nueva información —alumno pragmático—.

Si lo propuesto por Kolb se traslada a la educación a distancia y, específicamente, a la modalidad virtual empleada en la actualidad a raíz de la emergencia sanitaria, es importante considerar que las TIC tienen un fuerte impacto en los procesos de formación, tanto en la gestión del proceso como en el soporte que brindan en la enseñanza y el aprendizaje (Forero et al., 2016, p. 77). Sin embargo, en relación con el modelo educativo ecuatoriano, se evidencia que la fase de mayor predominio corresponde a las experiencias abstractas, ya que en la mayoría de las ocasiones el

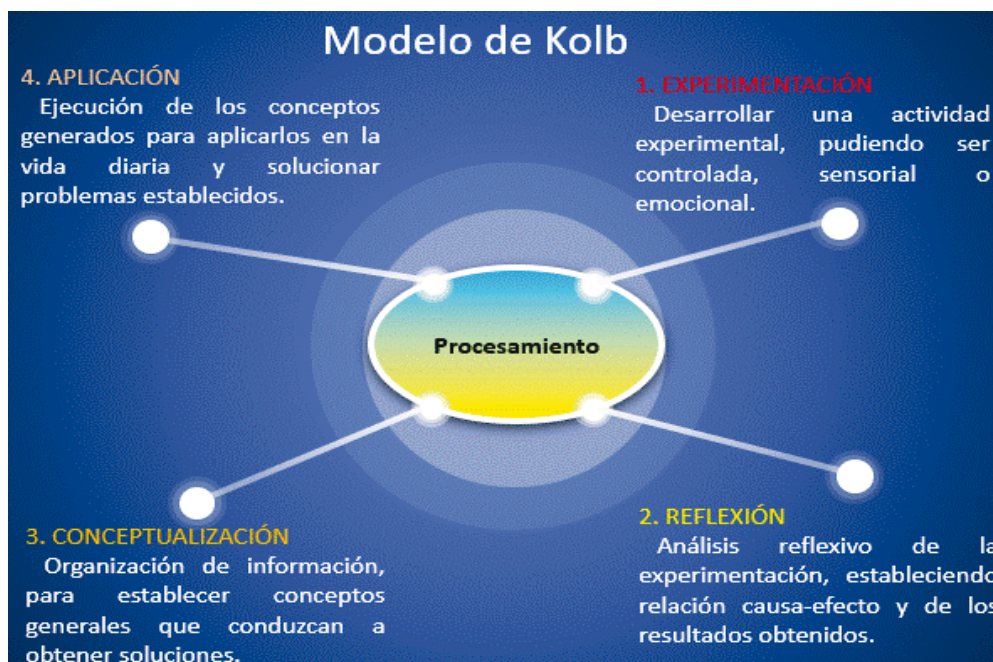
docente desarrolla los contenidos curriculares, y mucho más ahora, cuando las clases se imparten de manera virtual y las alternativas didácticas se reducen, no porque no existan, sino porque los docentes no las manejan.

Es necesario que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea orientado desde una perspectiva experiencial, tomando en cuenta los conocimientos previos de los estudiantes para que pasen a ser sujetos activos; también debe considerarse el manejo emocional para acortar distancias físicas y motivar a los estudiantes, lo que les daría la capacidad de construir el conocimiento a partir del abordaje empírico.

Kolb resumió lo anterior en su modelo al explicar que el aprendizaje se concreta a partir de dos elementos: la percepción y el procesamiento, es decir, el ser humano aprende una vez que percibe la información y la procesa, ya sea a través de las experiencias concretas o de la conceptualización abstracta —como ya se indicó—. Desde la visión de los autores, dicho modelo tiene una perfecta aplicabilidad en la educación a distancia, lo importante es que los docentes se capaciten sobre el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje en la modalidad virtual, considerando no solo los elementos curriculares, sino también todos aquellos constructos emocionales que diferencian la manera de recibir y procesar las nuevas informaciones.

De manera más detallada, Kolb describe cuatro subprocesos que se engloban en el procesamiento: experimentación, reflexión, conceptualización y aplicación, tal como se plasma en la siguiente figura:

Figura 1. Modelo de aprendizaje de Kolb



En la figura 1 se explican brevemente las cuatro actividades inmersas en el procesamiento de la información; la experimentación supone el desarrollo de una actividad experiencial, para que posteriormente el individuo reflexione mediante el establecimiento de la relación de causa y efecto y así cree conceptos y modelos propios que aplicar ante problemáticas establecidas.

Luego de definidas las maneras de percibir y procesar la información, Kolb propuso cuatro estilos de aprendizaje, cada uno con características propias y diferentes, es decir, partiendo de algunas de las características cognitivas, se define la manera como el ser humano aprende. Los estilos de aprendizaje son: acomodador, asimilador, divergente y convergente.

El aprendizaje acomodador condiciona al individuo a desarrollar actividades cotidianas a través de la experimentación de las informaciones obtenidas, creando nuevas situaciones ajenas a su cotidianidad. Tiene la capacidad de adaptarse a nuevos contextos sociales y académicos, así como de solucionar problemas sin mayor análisis. Posee una condición empírica al momento de afrontar problemáticas, lo que incide positivamente en la implementación de modelos propios.

Las personas que tienden a procesar las nuevas informaciones mediante el aprendizaje asimilador parten de la observación profunda de situaciones abstractas, lo que les permite analizar y reflexionar para entender mejor el hecho. Al igual que el acomodador, estas personas son capaces de crear sus propios modelos teóricos, la diferencia radica en que los asimiladores no parten de teorías establecidas. Su razonamiento va de lo particular a lo general, uniendo fragmentos de la realidad, es decir, componen el fenómeno en un todo. Se inclinan por entender el significado de las cosas, por lo que suelen acercarse a ser investigadores.

El aprendizaje divergente orienta al individuo a ser reflexivo ante cualquier nueva situación, lo que los lleva a considerar diversas posturas en escenarios determinados. Son imaginativos a tal punto de lograr la solución de problemas planteados. En contextos educativos, se inclinan por actividades que les demanden producir ideas a partir de los contenidos académicos, lo que permite la creación de esquemas mentales.

El aprendizaje convergente caracteriza a aquellas personas que tratan de llevar a la práctica las ideas emergidas durante el desarrollo de las actividades curriculares, así como a las que organizan las informaciones con el propósito de solucionar problemáticas cotidianas mediante el empleo de razonamiento de tipo hipotético-deductivo. El individuo que emplea este tipo de aprendizaje se inclina más hacia el uso del hemisferio izquierdo, optando por ciencias exactas como la matemática, por lo que emplean el método científico en sus actividades diarias.

A continuación, se describe cada uno de los estilos de aprendizaje en el contexto académico:

Figura 2. Estilos de aprendizaje



De acuerdo con lo expresado en la figura, el empleo de los estilos de aprendizaje le permite al docente abordar pedagógica y metodológicamente al estudiante, orientando el acto educativo desde una concepción específica con el propósito de que este procese la nueva información desde su zona de confort.

Ahora bien, las actividades educativas que caracterizan a cada uno de los estilos de aprendizaje son completamente compatibles con la modalidad virtual. El problema radica en las estrategias, técnicas, métodos y procedimientos que emplea el docente en el momento determinado, que muchas veces no tienen pertinencia para el estudiante que necesita una atención distinta a la otorgada en clases presenciales. Es decir, nuevamente, los estilos de aprendizaje tienen relación en la formación académica del estudiante de una manera integral. Y uno de los aspectos de mayor relevancia tanto en la modalidad presencial como en la virtual es el evaluativo, teniendo en cuenta que se necesita una cifra numérica que indique el nivel de desempeño de un determinado curso para ascender a otro superior.

En los escenarios universitarios, esta relación es mucho mayor, entre otras razones, por el grado de complejidad de algunas asignaturas, para las que se necesita un docente con amplios conocimientos, pero también con un conjunto de habilidades pedagógicas virtuales que faciliten el proceso cognitivo de los estudiantes, tales como el empleo de didáctica y recursos educativos de tipo tecnológico. En ese sentido, la formación académica está compuesta por una serie de factores

que determinan el grado de éxito alcanzado durante el proceso educativo. Para efectos de esta investigación, los elementos abordados son: las calificaciones obtenidas, los factores pedagógicos presentes al momento de impartir las clases virtuales, así como los factores cognoscitivos y aptitudinales del estudiante.

En relación con el aspecto calificativo, este se visiona como la obtención de una cifra numérica que determina *grosso modo* si el estudiante fue capaz de cumplir una serie de requisitos para ser promovido a un nivel superior. Esa visión tan positivista del acto evaluativo es contraria a un modelo pedagógico constructivista, atentando directamente contra la formación de calidad, mucho más en la actualidad, cuando a nivel global la educación virtual aún está en prueba.

Según Arribas (2017), la evaluación en su dimensión pedagógica, formativa, como un elemento más del proceso de enseñanza-aprendizaje, se manifiesta más cuando no lleva aparejada una calificación o cuando esta no tiene repercusiones más allá de la valoración del progreso del interesado, es decir, la acción evaluativa posee una mayor efectividad cuando se realiza de manera integral, partiendo del accionar del estudiante, sin necesidad de asignar una calificación. Es decir, la evaluación es uno de los factores de mayor importancia en la relación docente-estudiante, ya que su función principal no es asignar una calificación, sino estructurar indicadores formativos del avance en los objetivos propuestos, de manera que el profesor detecte dificultades en el proceso y las corrija a tiempo, garantizando el cumplimiento de las metas establecidas.

Los elementos pedagógicos son otro factor importante en la formación académica del estudiante, orientan el proceso de enseñanza-aprendizaje a través del empleo de métodos, estrategias, técnicas y procedimientos, en este caso, compatibles con la educación virtual. Para su selección, el docente debe tomar en cuenta los estilos de aprendizaje presentes en el aula de clase, el tipo de entornos virtuales de aprendizaje de que disponga, los recursos tecnológicos y la conectividad que tenga el estudiante, lo que garantizará al colectivo una educación inclusiva y de calidad, acorde con las necesidades cognitivas e incluso tecnológicas de cada individuo.

Así, los elementos pedagógicos son el conjunto de condiciones y programas, de intenciones, estrategias, recursos y acciones pedagógicas y administrativas, integradas y articuladas entre sí, para desarrollar una unidad de tiempo que abarca varios grados, dentro de la cual los estudiantes pueden promoverse con más flexibilidad hasta alcanzar los objetivos programados para cada bloque curricular (Rodríguez Rivera, 2014, p. 24).

Otro elemento de importancia en la formación académica de los estudiantes lo constituye el contexto cognitivo, en el cual el docente debe orientar y estimular a cada individuo a emplear correctamente los procesos básicos y superiores del pensamiento en la educación virtual, con el propósito de que cada uno analice las nuevas informaciones presentadas y así, mediante la aplicación de metodologías didácticas, las conviertan en conocimiento.

Al respecto, Capilla (2016) afirma que en los procesos cognitivos generales intervienen procesos mentales específicos, tales como observar, recordar, ordenar, analizar y evaluar, entre otros. Dichos procesos determinan cualitativa y cuantitativamente la construcción de significados. Desde lo expresado por el autor, se determinará en gran medida el grado de aprendizaje que pueden obtener los estudiantes solo si se tiene en cuenta que dichas actividades dependen de la personalidad única e irrepetible de cada individuo, es decir, la cuestión está relacionada con el estilo de aprendizaje.

Por otro lado, es imperante considerar el contexto emocional tanto del docente como del estudiante, ya que la eficiencia del proceso comunicativo depende en gran medida del grado de simpatía existente entre los agentes involucrados. Las aptitudes tanto personales como sociales comprenden una variedad de habilidades para sentir, percibir y manifestar las emociones, sentimientos y estados de ánimos, las causas y posibles secuelas del fluir emocional, así como el manejo adecuado de las relaciones intra e interpersonales.

Torrealba y Mendoza (2016) argumentan que las aptitudes personales están relacionadas con el dominio y el conocimiento propio y comprenden algunas habilidades como el autoconocimiento —estados internos—, la autorregulación —expresión adecuada de sentimientos— y la motivación —preferencias emocionales—. En cuanto a las aptitudes sociales, estas poseen una estrecha vinculación con la manera de relacionarse con las demás personas, atendiendo criterios como la empatía —capacidad de asociación emocional con otro— y habilidades sociales —adaptación ante comportamientos de otros—.

Lo anteriormente expresado atiende a la necesidad existente en los ambientes virtuales de aprendizaje universitarios del Ecuador de tomar en cuenta el contexto personal de los estudiantes, a través del manejo eficaz de la inteligencia emocional, lo que permitirá desarrollar habilidades como la motivación, la empatía y el trabajo en equipo, y mejorar el nivel comunicativo entre el docente y la comunidad estudiantil, lo que trae consigo un aumento considerable en la calidad del proceso.

En consecuencia, es imperioso que los profesores universitarios incluyan en su accionar académico estrategias pedagógicas propias de la educación virtual, mediante las cuales conozcan la manera de aprender de sus estudiantes y manejen las herramientas pertinentes para tal situación, así como desarrollen habilidades personales que supongan la implementación de la inteligencia emocional en el entorno virtual de aprendizaje y sean capaces de conectarse empáticamente con cada uno de ellos para optimizar el proceso comunicativo. En líneas generales, las universidades ecuatorianas deben garantizar una educación virtual de calidad, para lo cual un elemento clave es que los docentes logren el manejo de herramientas pedagógicas pertinentes a dicha modalidad, así como el manejo comunicacional efectivo y emocional, considerando las individualidades de cada uno de sus estudiantes y aplicando un método de enseñanza en muchos casos personalizado.

Metodología

El estudio se desarrolló bajo las directrices del paradigma positivista a través del enfoque cuantitativo, el cual, en palabras de Hernández et al. (2014), es aquel que “utiliza la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin establecer pautas de comportamiento y probar teorías” (p. 4). Así, el presente estudio consistió en la formulación de un problema al que responder a través de objetivos, considerando un universo poblacional que suministró la información pertinente para comprobar hipótesis por medio de un análisis estadístico y así emitir un conjunto de conclusiones.

La presente investigación es de tipo campo; según las palabras de Arias (2012)

es aquella que consiste en la recolección de datos directamente de los sujetos investigados, o de la realidad donde ocurren los hechos (datos primarios), sin manipular o controlar variable alguna, es decir, el investigador obtiene la información, pero no altera las condiciones existentes. (p. 31)

En relación con el nivel investigativo, este estudio posee un carácter correlacional, ya que se persigue fundamentalmente determinar el grado en el cual las variaciones en uno o varios factores son concomitantes con la variación en otro u otros factores. La existencia y fuerza de esta covariación normalmente se determina estadísticamente por medio de coeficientes de correlación (Tamayo, 2014, p. 50). En consecuencia, la investigación tendrá como norte la recolección de datos en una población definida, a los cuales se les aplica procesos estadísticos, con el propósito de conocer la relación entre las variables de estudio, es decir, cuál es la relación entre el empleo de los diferentes estilos de aprendizaje y la formación académica virtual de los estudiantes de la ULEAM Extensión El Carmen.

En la investigación se consideró como población de estudio a la totalidad de los estudiantes regulares de la ULEAM Extensión El Carmen, 1.502 específicamente. En cuanto a la muestra de estudio, se empleó el tipo no probabilístico, con un criterio de confianza del 95 % y margen de error del 5 %, tomando dos secciones de cada carrera en distintos niveles, con el propósito de conocer diferentes opiniones desde varios grupos, lo cual dio como resultado 307 estudiantes.

Para la recolección de datos se usó la técnica de la encuesta mediante la aplicación de un cuestionario politómico con cinco alternativas de respuesta. Para determinar el grado de confiabilidad del instrumento, se sometió a prueba de experto, cuyo resultado fue de nivel alto. De igual forma, se aplicó una prueba piloto para verificar la fiabilidad del instrumento a través del cálculo del alfa de Cronbach, lo que arrojó 0,93 %, es decir, una “muy alta confiabilidad”. La información se trabajó mediante el paquete estadístico SPSS versión 25, el cual permitió conocer las frecuencias de las respuestas y establecer la relación entre las variables.

Resultados

Los resultados de una investigación se refieren al conjunto de técnicas analíticas que establecen la relación y la interpretación de la información obtenida. Es importante señalar que por las particularidades de las carreras ofertadas en la universidad en cuestión y la amplitud de los resultados obtenidos, se presentan los de mayor relevancia por carrera y un consolidado final producto del análisis descriptivo y la correlación de variables.

Para la variable “estilos de aprendizaje”, dimensión “aprendizaje divergente”, indicador “reflexión curricular”, se preguntó a los estudiantes de Educación Básica si el docente les orienta a reflexionar sobre los contenidos tratados en clase, a lo que un 20 % respondió “casi siempre”; “algunas veces”, 50,2 %; “casi nunca”, 20 %; y “nunca”, 9,8 %, lo que indica que los profesores en líneas generales sí hacen tal labor.

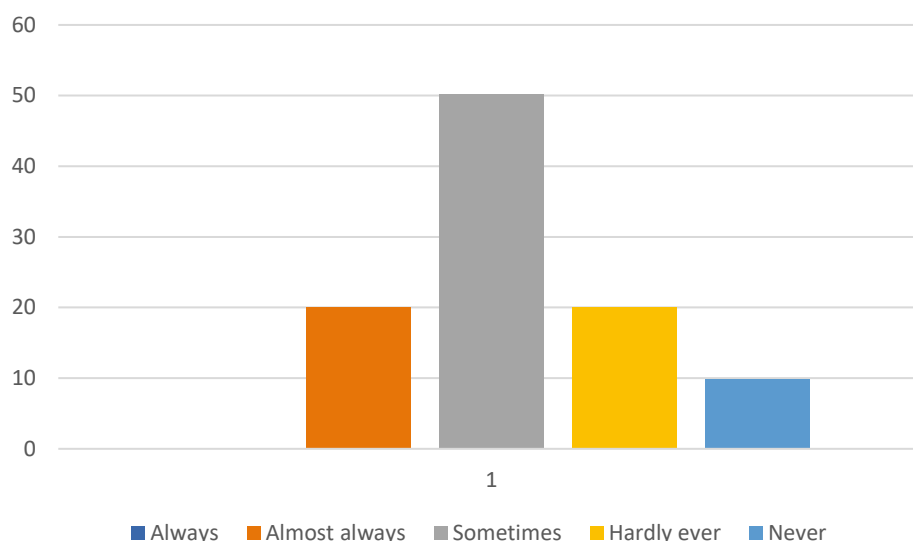
Tabla 1

Distribución de frecuencias y porcentajes de las respuestas emitidas por los estudiantes de la carrera de Educación Básica de la ULEAM Extensión El Carmen, variable: “estilos de aprendizaje”, dimensión: “aprendizaje divergente”, indicador: “reflexión curricular”

Ítem	Siempre		Casi Siempre		Algunas veces		Casi Nunca		Nunca	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
¿El docente le orienta a reflexionar sobre los contenidos tratados en clase?	0	0	16	20,0	40	50,2	16	20,0	8	9,8

En este sentido, Rodríguez Cepeda (2017) señala que es de suma importancia el empleo de estrategias pedagógicas para que el estudiante pueda reflexionar sobre los contenidos curriculares y los relacione con su contexto cotidiano, lo que aumenta la probabilidad de desarrollar un aprendizaje significativo, específicamente en individuos que posean habilidades para analizar múltiples situaciones a través de varios ángulos y para generar nuevas ideas, es decir, se induce la creatividad y la resolución de problemas planteados. En concordancia con las estrategias didácticas orientadas a motivar al estudiante a reflexionar sobre los contenidos curriculares, se busca que este sea capaz de contextualizar el conocimiento adquirido y relacionarlo con su vida cotidiana, que cuente con herramientas para resolver situaciones determinadas.

Figura 3. Distribución de porcentajes de las respuestas emitidas por los estudiantes de la carrera de la carrea de Educación Básica de la ULEAM Extensión El Carmen, variable: “estilos de aprendizaje”, dimensión: “aprendizaje divergente”, indicador: “reflexión curricular”:



En relación con la variable “estilos de aprendizaje”, dimensión “aprendizaje acomodador”, indicador “emociones”, se preguntó a los estudiantes si el docente toma en cuenta su estado emocional al momento de desarrollar las clases, a lo que los de Contabilidad y Auditoría respondieron: “algunas veces”, 20,2 %; “casi nunca”, 29,9 %; y “nunca”, 49,9 %.

Tabla 2.

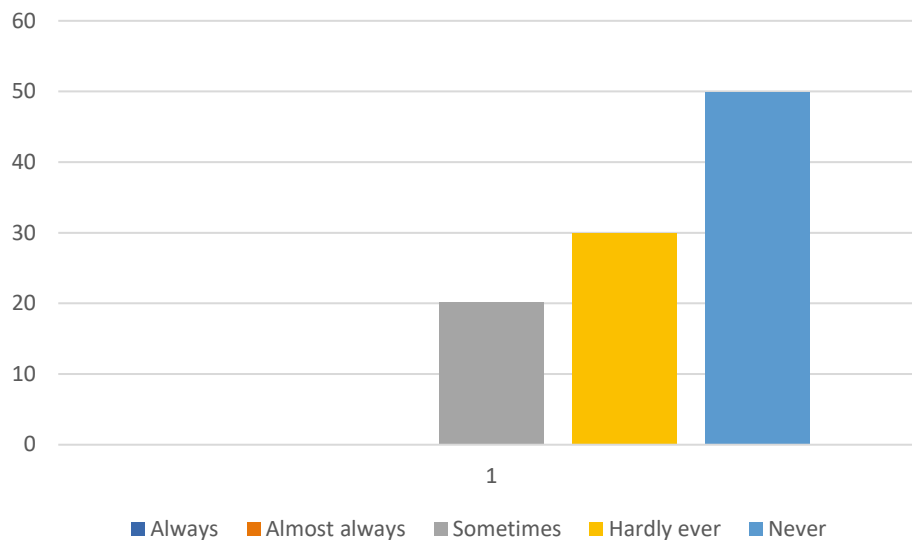
Distribución de frecuencias y porcentajes de las respuestas emitidas por los estudiantes de la carrera de Contabilidad y Auditoría de la ULEAM Extensión El Carmen, variable: “estilos de aprendizaje”, dimensión: “aprendizaje acomodador”, indicador: “emociones”

Ítem	Siempre		Casi Siempre		Algunas veces		Casi Nunca		Nunca	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
¿El docente toma en cuenta su estado emocional al momento de desarrollar las clases?	0	0	0	0	17	20,2	25	29,9	43	49,9

Las opiniones anteriores reflejan la poca importancia que se le da al contexto emocional del estudiante en la carrera citada, lo que incide directamente de forma negativa en el desarrollo de sus procesos cognitivos y, por ende, en el rendimiento académico, ya que las alteraciones emocionales son un obstáculo en las actividades cotidianas. Al respecto, Torrealba y Mendoza (2016) señalan que un ser humano emocionalmente inteligente actúa de manera armónica con sus pares para trabajar en equipo, tolerar situaciones difíciles y de conflicto, fortalecer vínculos afectivos, establecer empatía social, controlar los impulsos y mantener niveles adecuados de humor. Lo

planteado por los autores resalta la importancia del aspecto emocional en los escenarios educativos, ya que el manejo de este es considerado como un tipo de inteligencia, y si se es orientada por el docente de una manera efectiva, el proceso de enseñanza y aprendizaje se efectuará en condiciones cognitivas realmente óptimas.

Figura 4. Distribución de porcentajes de las respuestas emitidas por los estudiantes de la carrera de Contabilidad y Auditoría de la ULEAM Extensión El Carmen, variable: “estilos de aprendizaje”, dimensión: “aprendizaje acomodador”, indicador: “emociones”



En cuanto a la variable “formación académica”, dimensión “factores pedagógicos”, indicador “estrategias didácticas”, se preguntó si los docentes emplean modelos, estrategias y técnicas que faciliten el proceso de enseñanza-aprendizaje. Así respondieron los estudiantes de Ingeniería Agropecuaria: 9,9 %, “casi siempre”; 39,6 %, “algunas veces”; “casi nunca”, 40,4 %; y “nunca”, 10,1 %.

Tabla 3.

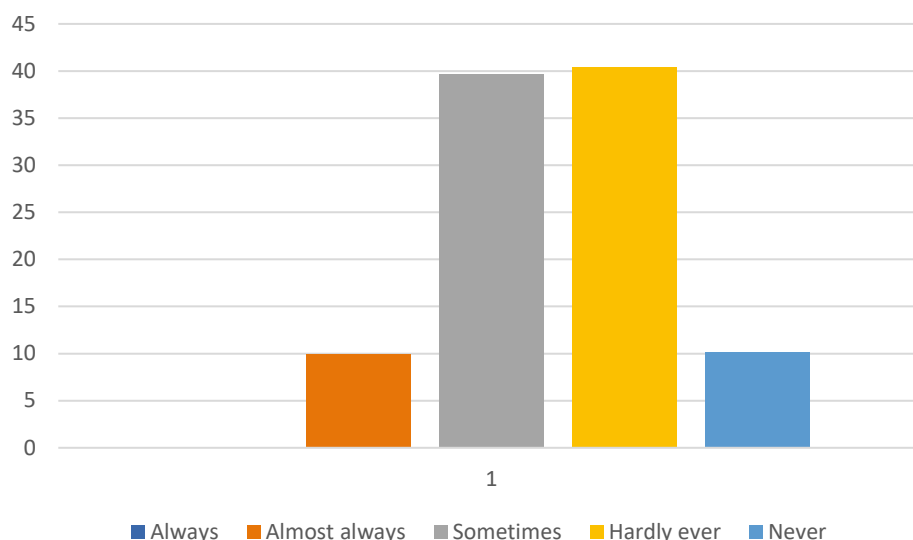
Distribución de frecuencias y porcentajes de las respuestas emitidas por los estudiantes de la carrera de Ingeniería Agropecuaria de la ULEAM Extensión El Carmen, variable: “formación académica”, dimensión: “factores pedagógicos”, indicador: “estrategias didácticas”

Ítem	Siempre		Casi Siempre		Algunas veces		Casi Nunca		Nunca	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
¿El docente emplea modelos, estrategias y técnicas que faciliten el proceso de enseñanza-aprendizaje?	0	0	7	9,9	26	39,6	28	40,4	7	10,1

Esto revela la falta de herramientas pedagógicas en los docentes que imparten clases en la carrera de Ingeniería Agropecuaria, lo que denota el carácter técnico en relación con el dominio profesional; así, es necesario que estos docentes sean capacitados mediante elementos pedagógicos y mejoren el proceso de enseñanza-aprendizaje. Garzón (2018), por ejemplo, señala que el

dominio pedagógico-didáctico debe estar presente en todas las carreras ofertadas en las casas de educación superior. Las carreras con una orientación técnica, como la ingeniería, también deben contar con un conjunto de elementos instruccionales para que el docente emplee adecuadamente los recursos didácticos en función del aprendizaje significativo.

Figura 5. Distribución de porcentajes de las respuestas emitidas por los estudiantes de la carrera de Ingeniería Agropecuaria de la ULEAM Extensión El Carmen, variable: “formación académica”, dimensión: “factores pedagógicos”, indicador: “estrategias didácticas”



Respecto a la variable “formación académica”, dimensión “factores cognoscitivos”, indicador “procesamiento de información”, se consultó a los estudiantes si los docentes desarrollan actividades que conlleven comparar, analizar e interpretar los contenidos trabajados en clase, a lo que respondieron los de Ingeniería en TIC: “casi siempre”, 40 %; “algunas veces”, 30,1 %; y “casi nunca”, 29,9 %.

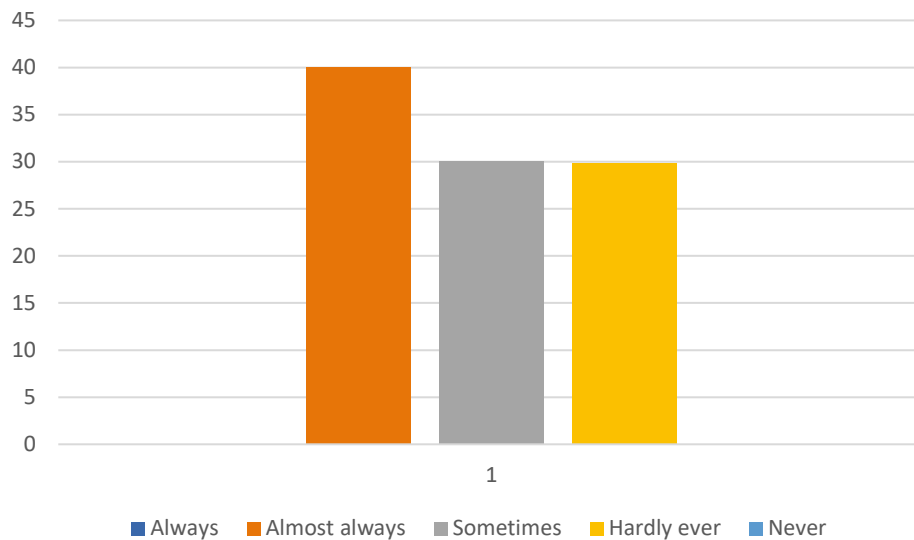
Tabla 4.

Distribución de frecuencias y porcentajes de las respuestas emitidas por los estudiantes de la carrera de Tecnologías de la Información de la ULEAM Extensión El Carmen, variable: “formación académica”, dimensión: “factores cognoscitivos”, indicador: “procesamiento de información”

Ítem	Siempre		Casi Siempre		Algunas veces		Casi Nunca		Nunca	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
¿El docente desarrolla actividades que conlleven comparar, analizar e interpretar los contenidos trabajados en clase?	0	0	30	40,0	22	30,1	22	29,9	0	0

Los resultados indican que los profesores que laboran en la carrera de Ingeniería en TIC se preocupan parcialmente por emplear estrategias cognitivas que orienten al estudiante a aplicar los procesos básicos y superiores del pensamiento, lo que permitiría un procesamiento de información efectivo y, por ende, la construcción de un verdadero aprendizaje. En relación con lo expresado, Villalta y Martinic (2013) argumentan que el desarrollo de procesos cognitivos es fundamental para realizar una actividad y alcanzar un objetivo; estas conexiones mentales facilitan el conocimiento, manteniendo y recuperando la información para usarla en cualquier oportunidad, por lo que deben desarrollarse como base para continuar con situaciones más complejas.

Figura 6. Distribución de frecuencias y porcentajes de las respuestas emitidas por los estudiantes de la carrera de Tecnologías de la Información de la ULEAM Extensión El Carmen, variable: “formación académica”, dimensión: “factores cognoscitivos”, indicador: “procesamiento de información”



Una vez analizados de manera descriptiva y estadística los datos, se procedió a realizar la relación de las variables de estudio mediante el método de correlación de Pearson, es decir, se determinó la relación entre el empleo de los “estilos de aprendizaje” por parte de los docentes —variable independiente— y la “formación académica” virtual de los estudiantes de la ULEAM Extensión El Carmen —variable dependiente—:

Correlaciones			
	VI	VD	
VI	Correlación de Pearson	1	,815**
	Sig. (bilateral)		,000
	N	307	307
VD	Correlación de Pearson	,815**	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	N	307	307

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Existe una relación positiva fuerte entre ambas variables; en otras palabras, la formación académica del estudiante depende en gran medida del empleo de los distintos tipos de estilos de aprendizaje por parte de los docentes en la universidad en estudio.

Conclusiones

En relación con el objetivo planteado, se afirma la hipótesis de que el empleo de los estilos de aprendizaje por parte de los docentes de la ULEAM Extensión El Carmen tiene una fuerte influencia en la formación académica tanto presencial como virtual de todas las carreras que allí se desarrollan.

En atención a la diversidad de particularidades de cada una de las carreras, se resalta la diferencia entre las técnicas y la pedagógica; en cuanto a la carrera de Educación Básica, los docentes aplican las herramientas didácticas en función de un aprendizaje constructivista y la formación de un profesional integral, mientras que en Contabilidad y Auditoría, Ingeniería en TIC e Ingeniería Agropecuaria se vislumbra el carácter práctico propio del contexto, sin dar mayores consideraciones al ámbito pedagógico.

Por otro lado, es interesante el manejo de los recursos tecnológicos por parte de los docentes, lo que facilita el proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación virtual y se debe a que hubo una capacitación antes de iniciar las clases. Sin embargo, es necesario que se tome en cuenta el contexto emocional de los estudiantes, de acuerdo con criterios individuales.

Se recomienda que las autoridades de la ULEAM Extensión El Carmen oferten un conjunto de capacitaciones a los miembros del personal docente para el manejo de estrategias, métodos, técnicas y procedimientos educativos, empleando a los docentes de Educación Básica, lo que aumentará considerablemente las probabilidades de éxito.

Declaración de contribución de autoría

Jorge Luis Mendoza Mejía, investigador principal, Mairelys Jaciel Torrealba Peña, coinvestigador, Félix Reinaldo Pastrán Calles, coinvestigador. Isidro Ignacio Alcívar Vera, coinvestigador.

Conflicto de intereses

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

Referencias

- Arias, F. (2012). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica*. Episteme.
- Arribas, J. (2017). La evaluación de los aprendizajes. Problemas y soluciones. *Profesorado*, 21(4), 381-404. <https://doi.org/10.30827/profesorado.v21i4.10061>
- Bandler, R., & Grinder, J. (1985). *Usando el cerebro para un cambio*. Prentice Hall.
- Capilla, R. M. (2016). Habilidades cognitivas y aprendizaje significativo de la adición y sustracción de fracciones. *Cuadernos de Investigación Educativa*, 7(2), 49-62. <https://doi.org/10.18861/cied.2016.7.2.2610>

- Domínguez, H., Gutiérrez, J., Llontop, M., Villalobos, D., & Delva, J. (2015). Estilos de aprendizaje: un estudio diagnóstico en el centro universitario de ciencias económico-administrativas de la Universidad de Guadalajara. *Revista de la Educación Superior*, 44(75), 121-140. <https://doi.org/10.1016/j.resu.2015.09.005>
- Dumont, H., Instance, D., & Benavides, F. (2010). *The Nature of Learning. Using Research to Inspire*. OECD-CL.
- Dunn, R., & Dunn, K. (1978). *Multiculturalism and learning style*. Greenwood.
- Durán, R., & Estay-Nicular, C. (2016). Las buenas prácticas docentes en la educación virtual universitaria. *Revista de Docencia Universitaria*, 14(2), 159-186. <https://doi.org/10.4995/redu.2016.5905>
- Failache, E., Katzkowicz, N., & Machado, A. (2020). La Educación en Tiempos de Pandemia y el Día Después: El Caso de Uruguay. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3), 2-9. <https://revistas.uam.es/riejs/article/view/12185>
- Forero, R., Castaño, L., & Mejía C. (2016). El estilo de aprendizaje en educación virtual: breve revisión de la literatura. *Virtualmente*, 4(1), 70-95. <https://doi.org/10.21158/2357514x.v4.n1.2016.1523>
- Gardner, H. (1993). *Las inteligencias múltiples. La teoría en la práctica*. Paidós.
- Garzón, K. (2018). Herramientas pedagógicas para la enseñanza de la valoración del adulto en una escuela de enfermería. *Anuario de investigación*, 91-93. <https://www.juanncorpas.edu.co/wp-content/uploads/2021/02/ANUARIO-2018.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill.
- Kolb, D. (1984). *Experiential learning experiences as the source of learning development*. Prentice Hall.
- Martínez, I., Renés, P., & Martínez P. (2019). Los estilos de aprendizaje y de enseñanza: análisis y diagnóstico en educación superior de centro internacional de estudios superiores del español, CIESE-Comillas (España). *Revista estilos de Aprendizaje*, 12(24), 28-41. <https://doi.org/10.55777/rea.v12i24.1317>

- Morales, R., & Pereida, M. (2017). Inclusión de estilos de aprendizaje como estrategia didáctica aplicada en un AVA. *Campus virtuales*, 6(1), 67-75. <http://uajournals.com/ojs/index.php/campusvirtuales/article/view/188/161>
- Piaget, J. (2019). *Psicología y pedagogía*. Siglo XXI editores.
- Rodríguez Rivera, J. (2014). *Elementos pedagógicos y didácticos para el desarrollo de las competencias cognitivas en la educación inicial del Centro de Educación Básica Santa Rosa, de la parroquia Santa Rosa, Cantón Salinas, provincia de Santa Elena, período lectivo 2013-2014* [Trabajo de grado de licenciatura en Educación Parvularia, Universidad Estatal Península de Santa Elena]. Repositorio. <https://repositorio.upse.edu.ec/bitstream/46000/2334/1/UPSE-TEP-2015-0029.pdf>
- Rodríguez Cepeda, R. (2017). Los modelos de aprendizaje de Kolb, Honey y Mumford: implicaciones para la educación en ciencias. *Sophia*, 14(1), 17-32. <https://doi.org/10.18634/sophiaj.14v.1i.698>
- Romero, L., Salinas, V., & Mortera, F. (2010). Estilos de aprendizaje basados en el modelo de Kolb en la educación virtual. *Apertura*, 2(1), 1-21. <http://www.udgvirtual.udg.mx/apertura/index.php/apertura/article/view/21/31>
- Tamayo, M. (2014). *El proceso de la investigación científica*. Limusa.
- Torrealba, M., & Mendoza, J. (2016). Inteligencia emocional y el proceso tutorial en los estudios de maestría. *REDHECS*, 22(1), 83-109. <http://ojs.urbe.edu/index.php/redhecs/article/view/7/9>
- Villalta, A., & Martinic, S. (2013). Conocimiento escolar y procesos cognitivos en la interacción didáctica en la sala de clase. *Perfiles Educativos*, 84-96. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2013.141.40525>



Artículos de revisión

Review articles



Theoretical approach to the notion of creativity: a systematic review

Aproximación teórica al concepto de creatividad: una revisión sistemática

Alba González Moreno*, María del Mar Molero Jurado**

University of Almería

Recibido: 21 de junio de 2021–Aceptado: 09 de agosto de 2022–Publicado: 04 de julio de 2023

Forma de citar este artículo en APA:

González Moreno, A., & Molero Jurado, M. M. (2023). Theoretical approach the notion of creativity: a systematic review. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*. 14(2), 631-650. <https://doi.org/10.21501/22161201.4015>

Abstract

Introduction: The concept of creativity is a term that has been studied to find an exact definition of it. The study aims is to analyze the various existing definitions of creativity to find a diversity of meanings of the same term. **Methodology:** The methodology used is based on a systematic review of the literature based on the principles of the PRISMA statement and which refers to the search for research in the Dialnet Plus, Scielo and Scopus databases. **Results:** The results found show the diversity of existing definitions of creativity and how these can be classified depending on their meaning into person, process, product or environment; focusing therefore these studies on understanding creativity as a mental process that is used for the resolution of a conflict from something original and novel. **Conclusions:** In short, as a conclusion, it

* Magister in Intervention in School Coexistence, University of Almería, Spain. Predoctoral Fellow in training of the PhD in Education, University of Almería, Spain. Contact: agm048@ual.es, ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2254-7456>

** Doctor in Psychology, University of Almería, Spain. Professor of the Psychology Department, University of Almería, Spain. Contact: mmj130@ual.es, ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9187-1474>

is necessary to point out how the construct of creativity can be understood in different ways depending on the perspective in which it is studied, which leads to the fact that there is no generalized term for creativity and that it is so ambiguous.

Keywords

Creativity; Conceptualization; Linguistic diversity; Investigation.

Resumen

Introducción: El concepto de creatividad es un término que ha sido estudiado para poder hallar una definición exacta del mismo. El objetivo de este estudio es analizar los diversos conceptos existentes sobre creatividad con la finalidad de diversidad de significados acerca de un mismo término. **Metodología:** La metodología empleada se encuentra basada en una revisión sistemática de la literatura fundamentada en los principios de la declaración PRISMA y que hace referencia a la búsqueda de investigaciones en las bases de datos de Dialnet Plus, Scielo y Scopus. **Resultados:** Los resultados encontrados muestran la diversidad de conceptos existentes sobre creatividad y cómo estos pueden clasificarse dependiendo de su significado en: persona, proceso, producto o ambiente; enfocándose pues estos estudios en entender la creatividad como un proceso mental que se utiliza para la resolución de un conflicto a partir de algo original y novedoso. **Conclusiones:** En definitiva, como conclusión, es preciso señalar cómo el constructo de la creatividad puede ser entendido de diferente manera dependiendo de la perspectiva en la que se estudie, lo que conlleva que no exista un término generalizado para la creatividad y que este sea tan ambiguo.

Palabras clave

Creatividad; Conceptualización; Diversidad lingüística; Investigación.

Introduction

The concept of creativity is a broad term that has been evolving regarding accuracy and complexity (Corbalán, 2008). From an etymological point of view, the word “creativity” comes from the Latin terms *creatio* and *creare*, and Christianity understands it as the “divine production out of nothing” in connection to the creation of the universe (Villamizar, 2012).

There are many definitions for this concept since, as discussed by Garaigordobil (2003), there can be as many definitions as possible points of view, leading to a polysemic and multidimensional phenomenon. It is worth noting that although many authors study creativity, there is still no unanimous definition that encompasses all the characteristics about to this construct (Hammershøj, 2014). As stated by Cabrera-Cuevas (2018), there are more than four hundred definitions of creativity collected in the last decades, meaning the concept of creativity has multiple definitions.

One of the problems that may arise from dealing with the concept of creativity is that it can be focused from three different perspectives: as a feature of personality, as divergent thinking or as the creative production (Barron & Harrington, 1981). Referring to creativity in a colloquially way, it should be emphasized that this concept is understood as the search for solutions to a given problem based on the subject’s previous ideas, thus creating something novel (Lara-Posada & Castro-Correa, 2017). This proposal is one of the most valued ones within the scientific community, given that creativity is understood as the ability people have to create original ideas and things while considering the social context in which these creations are intended to be developed (Muñoz, 2011). Therefore, creativity allows solving problems by employing original solutions that integrate existing knowledge with different perspectives (Chiecher et al., 2018). Moreover, as mentioned by Krumm et al. (2014), creativity is influenced by different social elements and educational and evolutionary experiences, which is why this construct appears in different ways in different fields.

Several researchers agree that four elements should be considered within the conceptualization of creativity: the person as a creative being, the creative process, the situation or environment where it is produced, and the result or obtained product (Mooney, 1963; Brown, 1989). This categorization was created by Rhodes (1961) and is one of the most famous models in the world since, as this author indicates, creativity refers to the creation of a new product based on the cognitive thinking of an individual immersed in a specific environment. Concerning the studies focused on the creative person, research is centered on studying the personality traits of the creative subjects, such as self-esteem, independence, fluency, trust, motivation, flexibility, persistence, imagination, curiosity, and originality, among others (Plucker & Renzulli, 2009; Wechsler, 2008). On the other hand, the creative process is more linked to the sequence of phases or stages to

be completed during the creation. Wallas (1926) is one of the first researchers to describe that the creative process is composed of the following sequence: (a) preparation, (b) incubation, (c) illumination, and (d) evaluation. In terms of the creative product, his diverse research focuses on assessing the characteristics of an object to know if that product is creative. It is emphasized that to define a product as creative, it must have the following characteristics: (a) novelty, (b) resolution, and (c) elaboration (O'Quin & Besemer, 1999; Puccio et al., 1995). Finally, the last component, the environment, refers to three elements: (a) the place where the creative individual is, (b) where the creative process takes place, (c) where the product is produced (Scritchfield, 1999). The last element is the most subjective, as it involves the relationship between the creative subject and their environment, as well as the set of social or cultural elements in the environment that may enhance or inhibit creativity (Isaksen, 1995; Soliman, 2005). This relationship between environment and creativity is also studied by Csíkszentmihályi (1988), who argues that creativity is not just a mental process but that it includes a social, cultural, and psychological element. Psychologist Mihály Csíkszentmihályi states that creativity comprises three elements: culture with its own symbolic rules, an individual providing something new, and a group of experts that validate the idea (1988).

It should be noted how the studies on creativity have focused not only on developing a comprehensive definition of creativity but also on examining other aspects (Morales-Valiente, 2017). Some of them aimed at presenting the diverse models of the creative process. Current creativity models refer to the interaction between processes, personality, products, and environment to explain how creativity emerges (Fernández & Peralta, 1998).

One of the noteworthy models is the Componential Model of Creativity designed by Urban (1990; 1995), who understands creativity as the result of the collaborative work of cognitive components (divergent thinking, general knowledge and thinking base, and specific knowledge) and personality components (task commitment, motivation and motives, and openness and tolerance of ambiguity) since the creative process cannot be explained if such components work individually.

There is also the Theoretical Model of Productive Thinking (Treffinger et al., 1990), where creativity is a vital element of this type of thinking. This model is structured in three levels. Level 1 establishes knowledge-related elements, level 2 includes the tools involved, and level 3 comprises decision-making and conflict resolution.

Another model is the one developed by Sternberg and Lubart (1993), where a parallelism is presented between creative people and investors. This idea comes from the fact that people who invest must have certain resources which make them creative, such resources are: intellectual processes, knowledge, intellectual styles, personality, motivation, and context.

Referring to Goswami (2009), this researcher identifies two fundamental phases in creativity: incubation and inspiration. On the one hand, incubation refers to searching for solutions, while inspiration refers to creating ideas.

Something to be noted about creativity is that, from the beginning, it has been linked to specific spheres of artistic production, for example, musical improvisation or dancing (Berkowitz & Ansari, 2010; López-González & Limb, 2012; Fink et al., 2009). Additionally, most of the first studies on creativity were focused on studying it along with intelligence (Contreras & Romo, 1989). This idea is based on the fact that, as Pinillos (1975) points out, creativity demands certain mental operations typical of intelligence from the subject. Therefore, several studies have focused on assessing creativity through its connection to intelligence, such as Garaigordobil and Torres (1996), who state that creativity is significantly related to intelligence. The first author to establish significant differences between intelligence and creativity is Guilford (1956), who indicates that certain creative behaviors, such as divergent and convergent production, memory, knowledge, and evaluation, are also elements of intelligence. Thus, as noted by Wallach and Kohan (1965), it can be stated that intelligence and creativity are not the same, but a certain level of intelligence is necessary for a subject to have a good level of creativity since both constructs interact with each other. These authors elaborated a classification based on four groups according to the level of intelligence and creativity of individuals: a) Subjects with high creativity and intelligence are independent; b) Subjects with high creativity and low intelligence tend to be conflictive and seek the attention of others; c) Subjects with low creativity and high intelligence focus on obtaining good grades in the school context and do not seek attention; d) Subjects with low creativity and low intelligence have significant adaptation problems and do not act in the same way in the face of a given conflict. Following this classification, Guilford (1977) points out that there are not many people in the group of subjects with high creativity and low intelligence. This idea is completely contradictory to the group based on subjects with low creativity and high creativity, where it is more common to find a wide variety of people.

Currently, this concept is of importance in other disciplines, such as education (González & Molero, 2022). Barrera et al. (2011) claim that the development of creativity in students promotes human growth. Creativity is considered a teaching method that encourages students to learn about reality (de la Torre, 2003). Therefore, there is an increasing number of studies where the participants are immersed in the school environment and connect creativity to other variables such as academic performance (Elisondo et al., 2018; Caballero-García & Fernández-García, 2018; Lamana-Selva & de la Peña, 2018), motivation (Miranda & Morais, 2019; Vernia-Carrasco, 2015), and even other aspects such as self-esteem (Solano, de la Peña, & Gómez-Escobar, 2018). Moreover, regarding the impact of new technologies, these types of innovative resources are being used to promote creativity in students (González & Molero, 2021; Xerach-Pérez, 2014).

The main goal of this paper is to analyze the concept of creativity to know the diversity of definitions of the same term.

Methodology

This research was developed with a methodology focused on a systematic review to meet the above-mentioned objective (Sánchez-Meca, 2010). The principles established by the PRISMA statement for improving and correctly developing systematic review works (Urrútia & Bonfil, 2010) have been followed. Additionally, a series of phases have been carried out to ensure the quality of works of such characteristics; these phases were: establishing the subject to be treated, establishing the objective to be achieved, indicating the databases and search strategies used, elaborating a flow chart with the process followed in selecting the articles, analyzing the results found (Alexander, 2020; de la Serna-Tuya et al., 2018; Ramírez et al., 2018).

Procedure and databases

This systematic review was completed based on searching information in different databases specialized in the subject, such as Dialnet Plus, Scielo, Scopus, and the search engine Google Scholar as a complement to support the search for additional information.

Table 1.

Databases, keywords, search formulas, filters and results

Databases	Keywords	Search formulas	Filters	No. of articles found after filtering
Dialnet Plus	concept and creativity	concepto AND creatividad	Journal article Language in Spanish or English Full-text availability Psychology subject	350
SciELO	concept and creativity	concepto AND creatividad	Journal article Language in Spanish or English Full-text availability Psychology subject	39
Scopus	concept and creativity	concepto AND creatividad	Journal article Language in Spanish or English Full-text availability Psychology subject	186

The search formula was structured considering the descriptors guiding this study, i.e., “concept” and “creativity.” Therefore, the final search formula in Spanish, using the boolean operator AND, was: concepto AND creatividad. Given the international nature of some of the resources selected to search for information, specifically the Scopus database, the same search formula used in the previous databases was used in English to obtain as many records as possible. The search formula

in that case was: concept AND creativity. Some of the filters considered in the search in the different databases are language, type of documents, full-text availability, and their connection to psychology. The date of publication has not been considered since the subject deals with a concept; thus, all documents are valid regardless of their date. These data can be seen in Table 1.

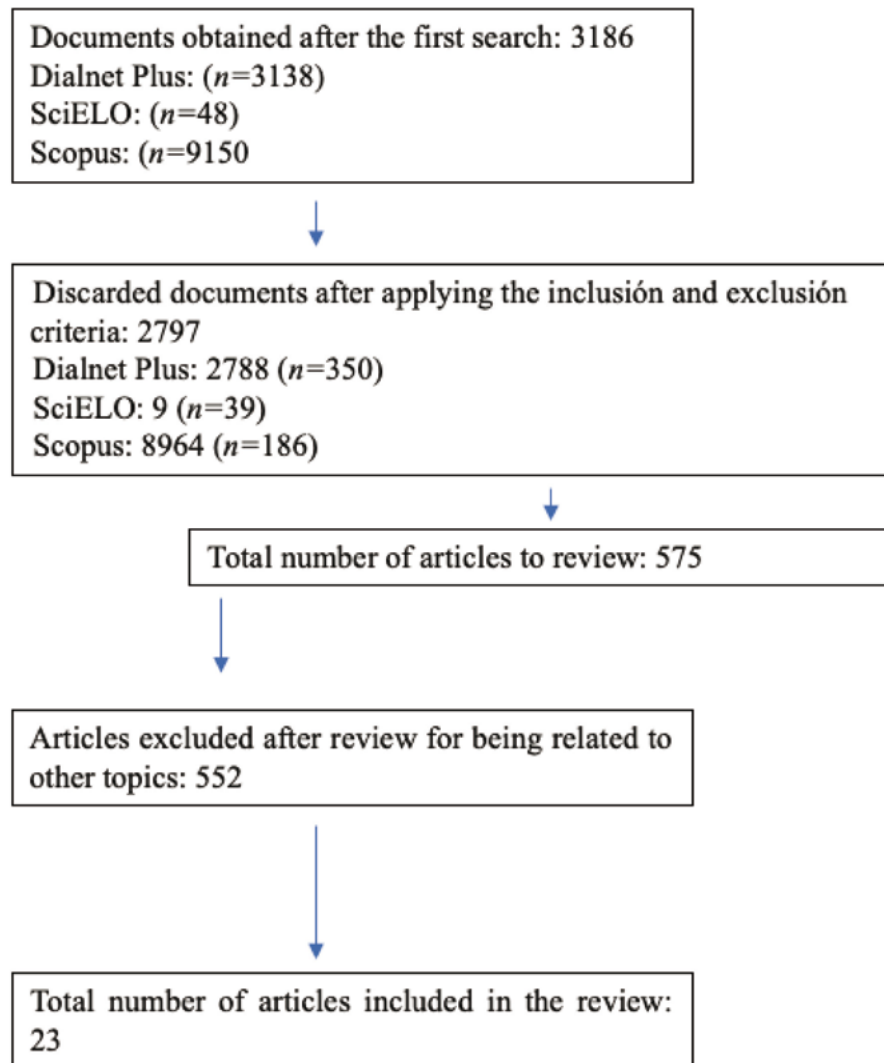
Established criteria

To facilitate the search for documents, a series of inclusion and exclusion criteria have been taken into account. These criteria were established through the PICOS strategy (Landa-Ramírez & Arredondo-Pantaleón, 2014; Richardson et al., 1995). Considering this resource, eligibility criteria were determined based on four variables: participants, research to be conducted, context, and object of the study.

- ▶ **Participants:** Since this is a paper on the conceptualization of a specific construct, the samples of the research were not considered. Therefore, the age, sex or culture of the participants were not relevant for selecting the studies.
- ▶ **Research to be conducted:** The subject of this systematic review is the conceptualization of creativity. Thus, all research providing relevant information on the meaning of the concept was included.
- ▶ **Context:** No specific time frame has been established for the rejection of studies since, as it deals with a concept, it is not possible to establish an exact date of publication, but rather all existing studies should be taken into account to know the variety on one concept such as creativity.
- ▶ **Object of the study:** All the research in the form of a journal article in Spanish or English and related to the field of psychology was accepted. Therefore, documents corresponding to books, book chapters, theses or systematic review articles, as well as those that could not be accessed in full text, were published in a language other than Spanish or English or belonged to a subject other than psychology, were excluded.

Figure 1 shows the procedure followed to select the articles included in this systematic review. To begin with, the initial search without applying filters returned a total of 3,186 results. Once the inclusion and exclusion criteria were applied, the total number was reduced to 389. This last result was the number of documents to be reviewed. After revision, 380 articles were excluded since they were related to other topics, such as gamification, artistic dance or the introduction of ICT to the classroom. Thus, the total number of articles selected for this systematic review is 23.

Figure 1. Flow chart



Results

After the articles for the systematic review were selected, a summary table was created with the most relevant aspects of those studies (Table 2). The table is divided into four well-differentiated aspects: first, the author(s) who have researched the concept of creativity; second, the definition of those author(s); third, the source of the definition; and fourth, the type of classification it refers to (product, process, person, environment).

In addition, Table 2 shows how all the definitions of creativity are focused on different variables related to the term, such as intelligence, conflict resolution process, and creation of something new.

First, there is a group of definitions that refer to creativity as the capacity of a person and are focused mainly on intelligence as a characteristic of creativity and, at the same time, of all human beings (Garder, 1998, as cited in Murcia, 2001; Sternberg & Lubart, 1993; Trigo et al., 1999, as cited in Chacón, 2005; Menchén, 2001, as cited in Chacón, 2005; Guilford, 1950, as cited in Corbalán, 2008; Valqui-Vidal, 2009; González & Suárez, 2006, as cited in de la Herrán, 2010a; Corazza, 2016; Taylor, 2019).

There is another group of definitions that understand creativity as a process that aims at resolving a problem (Goñi, 2000, as cited in Chacón, 2005; Mednick, 1962, as cited in Corbalán, 2008; de la Torre, 1991 as cited in de la Herrán, 2009; Young, 1982, as cited in de la Herrán, 2009; Delgado, 2003, as cited in de la Herrán, 2010a; Poincaré, 1908, as cited in Csermely, 2017; Fernández et al., 2019).

Other authors have focused more on relating creativity to the creation of something new; it could be an element or an idea (Haan & Havighurts, 1961, as cited in Chacón, 2005; Fernández-Huerta, 1968, as cited in de la Herrán, 2009; Gervilla, 1994, as cited in de la Herrán, 2010b; Menchén, 2018; Csíkszentmihályi, 1997, as cited in Camic et al., 2018).

In addition, some other authors have related creativity as part of the environment itself (Runco & Sakamoto, 1999 as cited in Corbalán, 2008).

Finally, the studies of Monreal (2000, as cited in Chacón, 2005) and Runco and Sakatomo (1999, as cited in Corbalán, 2008) do not refer to any of the variables previously mentioned but understand creativity as a characteristic applied to people, products, the process or the environment, and that is influenced by the different contexts or experiences the creative person lived.

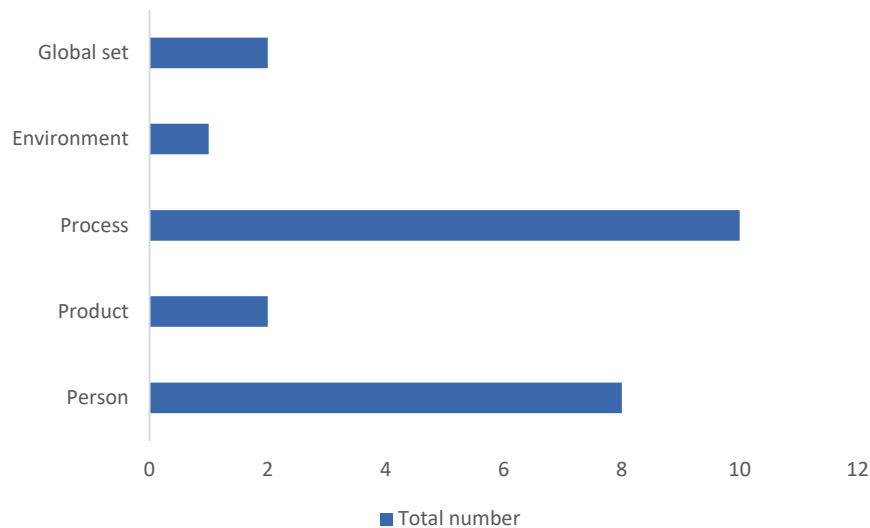
Tabla 2.

Summary table of the selected articles

Author(s)	Definition	Source	Classification
Gardner (1998)	Creative people have diverse, original, and unique solutions to their problems.	Murcia (2001)	Person
Goñi (2000)	Sequence of stages or steps followed to solve a problem.	Chacón (2005)	Process
Haan & Havighurts (1961)	Any activity that ends in the creation of something new.	Chacón (2005)	Product
Sternberg & Lubart (1993)	The creative person is someone who generates new and good quality ideas.	Chacón (2005)	Person
Trigo et al. (1999)	Creativity is a human capacity that everyone has.	Chacón (2005)	Person
Menchén (2001)	Natural characteristic of the human mind.	Chacón (2005)	Person
Monreal (2000)	The term creativity applies to people, products, processes and environment.	Chacón (2005)	Product/ Process/ Person/ Environment
Runco & Sakamoto (1999)	Creativity is influenced by different social, evolutionary, and educational experiences.	Corbalán (2008)	Environment
Guilford (1950)	Creativity appears in the behavior of a creative person.	Corbalán (2008)	Person
Mednick (1962)	Creativity is an association of elements.	Corbalán (2008)	Process
Valqui-Vidal (2009)	Every individual has the capacity of being creative. This capacity can be enhanced or diminished in different ways.	Valqui-Vidal (2009)	Person
De la Torre (1991)	Creativity is having ideas and communicating them.	de la Herrán (2009)	Process
Young (1982)	Creativity is the ability to make associations based on known elements.	de la Herrán (2009)	Process
Fernández-Huerta (1968)	Ability to join several elements in a new way.	de la Herrán (2009)	Process
González and Suárez (2006)	Ability developed in a favorable environment that implies a cognitive process in order to solve a problem.	de la Herrán (2010a)	Product/ Process/ Person/ Environment
Delgado (2003)	Creativity is a process that leads to creation.	de la Herrán (2010a)	Process
Gervilla (1994)	Capacity of the humans to produce results that are new and unknown until that moment.	de la Herrán (2010b)	Process
Corazza (2016)	It is an ability vital to all human beings.	Corazza (2016)	Person
Poincaré (1908)	Creativity is the connection made between distant regions of the human knowledge.	Csermely (2017)	Process
Menchén (2018)	It is used to build knowledge from reflective thinking.	Menchén (2018)	Process
Csikszentmihályi (1997)	The creative processes that originate in creativity are linked to original and tangible production.	Camic et al. (2018)	Product
Fernández et al. (2019)	Creativity is understood as the ability to make hypotheses, try things, and make judgments on the results.	Fernández, Llamas, & Gutiérrez (2019)	Process
Taylor (2019)	Creativity is a capacity that all people possess to some degree.	Taylor (2019)	Person

In order to analyze the notion of creativity and to know what is referred to when talking about creativity, Figure 2 has been elaborated. This figure allows observing how, from all the definitions of creativity obtained in the selected studies, most refer to creativity as the mental process used to solve a problem.

Figure 2. Classification of the definitions of creativity



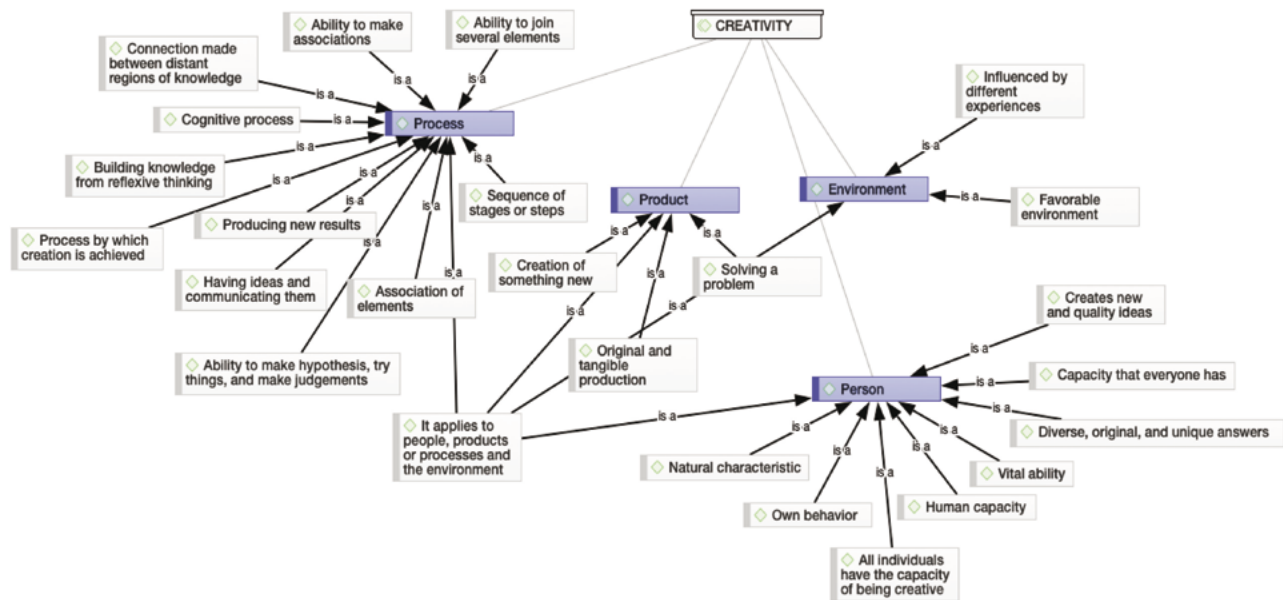
Subsequently, to go deeper into the analysis of the notion of creativity, the most significant elements referred to within the discourse of the meaning of creativity have been extracted in the form of a word cloud (Figure 3).

Figure 3. Word cloud of the most relevant variables



In addition, a qualitative analysis (Figure 4) was carried out considering the transcription of the diverse definitions of creativity found to prove the existent associations. This figure demonstrates the different classifications within creativity (process, product, environment, person) and presents some of their most relevant characteristics.

Figure 4. Qualitative analysis of the notion of creativity



Discussion and conclusions

After analyzing the results of the previous table, a compilation of different authors on the notion of creativity can be observed and, thus, how the notion of creativity is a polysemic phenomenon that has evolved over the years (Corbalán, 2008; Garaigordobil, 2003). In summary, over four hundred definitions of creativity have been collected over the last decades (Cabrera-Cuevas, 2018).

Although many authors have contributed with their ideas to the conceptualization of creativity (Murcia, 2001; Chacón, 2005; Corbalán, 2008; Valqui-Vidal, 2009; de la Herrán, 2009; 2010a; 2010b; Menchén, 2018; Fernández et al., 2019), there is still no general definition that includes all the characteristics of creativity according to all researchers (Hammershøj, 2014). Nevertheless, creativity is understood as the capacity people have to solve problems based on their previous ideas, which integrates original solutions and is influenced by different factors (Krumm et al., 2014; Chiecher et al., 2018; Lara-Posada & Castro-Correa, 2017; Muñoz, 2011).

As it has been proved in the results, the notion of creativity can be classified from different points of view, specifically, as a product, a process, a person, and lastly, as an environment, which makes it harder to conceptualize (Barron & Harrington, 1981; Rhodes, 1961; Mooney, 1963; Brown, 1989). This classification originates from Rhodes (1961), and since then, research has been focused on studying the aspects related to this creativity model, such as knowing the personality traits of creative subjects (Plucker & Renzulli, 2009; Wechsler, 2008), discovering the stages of the creative process (Wallas, 1926), explaining the characteristics a product should have to be creative (O'Quin & Besemer, 1999; Puccio et al., 1995), and studying the elements related to the environment (Isaksen, 1995; Scritchfield, 1999; Soliman, 2005).

Moreover, other studies have focused on finding the relationship between these variables to discover how creativity occurs (Urban, 1990; 1995; Treffinger et al., 1990; Sternberg & Lubart, 1993). In addition, in the past, it was customary to relate creativity to artistic production (Berkowitz & Ansari, 2010; López-González & Limb, 2012; Fink et al., 2009) or intelligence (Contreras & Romo, 1989; Pinillos, 1975; Garaigordobil & Torres, 1996), the latter being an extensive debate that has led to the conclusion that creativity and intelligence are not the same but that creativity depends on intelligence for it to be developed efficiently (Guilford, 1956, 1977; Wallach & Kohan, 1965). However, nowadays, other disciplines, such as education, are being considered; thus, the number of studies related to creativity in the school context is increasing (Barrera et al., 2011; Elisondo et al., 2018; Caballero-García & Fernández-García, 2018; Lamana-Selva & de la Peña, 2018; Miranda & Morais, 2019; Solano et al., 2018; Vernia-Carrasco, 2015; Xerach-Pérez, 2014).

In view of the different meanings that have been obtained in the selected studies on creativity, it should be noted that each of the definitions refers to one of the four elements: a person's capacity (Garder, 1998, as cited in Murcia, 2001; Sternberg & Lubart, 1993; Trigo et al., 1999, as cited in Chacón, 2005; Menchén, 2001, as cited in Chacón, 2005; Guilford, 1950, as cited in Corbalán, 2008; Valqui-Vidal, 2009; González & Suárez, 2006, as cited in de la Herrán, 2010a; Corazza, 2016; Taylor, 2019), the process completed through a series of stages (Goñi, 2000, as cited in Chacón, 2005; Mednick, 1962, as cited in Corbalán, 2008; de la Torre, 1991; Young, 1982, as cited in de la Herrán, 2009; Delgado, 2003, as cited in de la Herrán, 2010a; Poincaré, 1908, as cited in Csermely, 2017; Fernández, Llamas, & Gutiérrez, 2019), the creation of an original product (Haan & Havighurts, 1961, as cited in Chacón, 2005; Fernández-Huerta, 1968, as cited in de la Herrán, 2009; Gervilla, 1994, as cited in de la Herrán, 2010b; Menchén, 2018; Csíkszentmihályi, 1997, as cited in Camic et al., 2018), and as environment (Runco & Sakamoto, 1999 as cited in Corbalán, 2008).

These results suggest that the most common when defining creativity is to relate this construct to the creative process that takes place when executing this capacity. This has been the most frequent association among all the definitions of creativity found.

After concluding this systematic review, it should be noted that the notion of creativity has been studied by a large variety of researchers, and therefore, the definition of this notion is very ambiguous. Some of the recommendations that can be considered in future research are consulting a larger number of international databases and including other types of documents, such as book chapters, to retrieve information from documents different from journal articles.

On the other hand, one of the limitations observed during this review is that most of the research found was from the previous decade since current studies are focused on relating creativity to other variables instead of conceptualizing creativity.

Finally, certain practical implications of this work are developing new models or studies of creativity, knowing the evolution of the concept through time, and identifying different variables within the concept of creativity.

Acknowledgments

This work has the support of the Ministry of Professional Education and Training through the program of grants for Teacher Training (FPU) awarded to Alba González Moreno with code FPU19/01570.

Declaration of authorship contribution

In the research, Alba González Moreno participated as principal investigator and María del Mar Molero Jurado participated as co-investigator.

Conflict of interest

The authors declare that there is no conflict of interest with any commercial institution or association.

References

- Alexander, P.A. (2020). Methodological guidance paper: The art and science of quality systematic reviews. *Review of Educational Research*, 90(1), 6-23. <https://doi.org/10.3102%2F0034654319854352>
- Barrera, J., Mondéjar, J. J., Miranda, M., & Rejane, M. (2011). Importancia social de la creatividad en la actualidad en el desarrollo de la personalidad a través de la enseñanza de la Física. *Latin-American Journal of Physics Education*, 5(1), 281-284. http://www.lajpe.org/index_march11.html
- Barron, F., & Harrington, D. (1981). Creativity, Intelligence, and Personality. *Annual Review of Psychology*, 32(1), 439-476. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1146/annurev.ps.32.020181.002255>
- Berkowitz, A. L., & Ansari, D. (2010). Expertise-Related Deactivation of the right temporoparietal junction during musical improvisation. *Neuroimage*, 49(1), 712-719. <https://doi.org/10.1016/j.neuroimage.2009.08.042>
- Brown, R. T. (1989). Creativity: What are we to Measure?. En: J.A. Glover, R.R. Ronning y C.R. Reynolds (Eds.), *Handbook of Creativity* (pp. 3-32). Plenum.
- Caballero-García, P. A., & Fernández-García, M. (2018). Creatividad y rendimiento académico: un estudio de caso con alumnos de 4º curso de educación secundaria. *Revista Iberoamericana de Educación*, 78(2), 77-95. <https://doi.org/10.35362/rie7823203>
- Cabrera-Cuevas, J. (2018). Epistemología de la creatividad desde un enfoque de complejidad. *Educación y Humanismo*, 20, 113-126. <https://doi.org/10.17081/eduhum.20.35.3127>
- Camic, P. M., Crutch, S. J., Murphy, C., Firth, N. C., Harding, E., Harrison, C. R., Howard, S., Strohmaier, S., Van Leewen, J., West, J., Windle, G., Wray, S., & Zeilig, H. (2018). Conceptualising and Understanding Artistic Creativity in the Dementias: Interdisciplinary Approaches to Research and Practise. *Frontiers in Psychology*, 9, 1842. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.01842>
- Chacón, Y. (2005). Una revisión crítica del concepto de creatividad. *Actualidades Investigativas en Educación*, 5(1), 1-31. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/aie/article/view/9120>
- Chiecher, A., Elisondo, R., Paoloni, P., & Donolo, D. (2018). Creatividad, género y rendimiento académico en ingresantes de ingeniería. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 9(24), 138-151. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2018.24.269>

- Contreras, C. I., & Romo, M. (1989). Creatividad e inteligencia: una revisión de estudios comparativos. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 42(2), 251-260.
- Corazza, G.E. (2016). Potential Originality and Effectiveness: The Dynamic Definition of Creativity. *Creativity Research Journal*, 28(3), 258-267. <https://doi.org/10.1080/10400419.2016.1195627>
- Corbalán, J. (2008). ¿De qué se habla cuando hablamos de creatividad? *Revista Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, 35, 11-21. <http://revista.fhycs.unju.edu.ar/revistacuadernos/index.php/cuadernos/article/view/450>
- Csermely, P. (2017). The Network Concept of Creativity and Deep Thinking: Applications to Social Opinion Formation and Talent Support. *Gifted Child Quarterly*, 61(2), 194-201. <https://doi.org/10.1177/0016986217701832>
- Csikszentmihályi, M. (1998). *Creatividad el flujo y la psicología del descubrimiento y la invención*. Paidós.
- De la Herrán, A. (2009). Contribución al concepto de creatividad: un enfoque paquidérmico (1ª parte). *Educación y futuro: Revista de Investigación Aplicada y Experiencias Educativas*, 21, 43-70. <https://cesdonbosco.com/numeros-publicados/educacion-y-futuro.html>
- De la Herrán, A. (2010a). Contribución al concepto de creatividad: un enfoque paquidérmico (2ª parte). *Educación y futuro: Revista de Investigación Aplicada y Experiencias Educativas*, 22, 151-176. <https://cesdonbosco.com/numeros-publicados/educacion-y-futuro.html>
- De la Herrán, A. (2010b). Contribución al concepto de creatividad: un enfoque paquidérmico (3ª parte). *Educación y futuro: Revista de Investigación Aplicada y Experiencias Educativas*, 23, 131-162. <https://cesdonbosco.com/numeros-publicados/educacion-y-futuro.html>
- De la Serna-Tuya, A.S., González-Calleros, J.M., y Navarro, Y. (2018). Las Tecnológicas de Información y Comunicación en el preescolar: Una revisión bibliográfica. *Campus Virtuales*, 7(1), 19-31. <http://www.uajournals.com/campusvirtuales/journal/12/2.pdf>
- De la Torre, S. (2003). *Dialogando con la creatividad. De la identificación a la creatividad paradójica*. Octaedro.
- Elisondo, R.C., Chiecher, A.C., & Paoloni, P.V. (2018). Creatividad, ocio y rendimiento académico en estudiantes de Ingeniería. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia Creativa*, 7, 28-42. <https://doi.org/10.30827/Digibug.49599>

- Fernández, J. R., Llamas, F., & Gutiérrez, M. (2019). Creatividad: Revisión del concepto. *ReIDo-Crea: Revista Electrónica de Investigación y Docencia Creativa*, 8, 467-483. <https://doi.org/10.30827/Digibug.49599>
- Fernández, R., & Peralta, M. F. (1998). Estudio de tres modelos de creatividad: criterios para la identificación de la producción creativa. *Faisca: Revista de Altas Capacidades*, 6, 67-85. <https://revistas.ucm.es/index.php/FAIS/article/view/FAIS9898110067A>
- Fink, A., Graif, B., & Neubauer, A. C. (2009). Brain correlates underlying creative thinking: EEG alpha activity in professional vs. novice dancers. *NeuroImage*, 46(3), 854-862. <https://doi.org/10.1016/j.neuroimage.2009.02.036>
- Garaigordobil, M. (2003). *Intervención psicológica para desarrollar la personalidad infantil: juegos, conducta prosocial y creatividad*. Ediciones Pirámides.
- Garaigordobil, M., & Torres, E. (1996). Evaluación de la creatividad en sus correlatos con inteligencia y rendimiento académico. *Revista de Psicología: Universitas Tarraconensis*, XVIII(1), 87-98.
- González, A., & Molero, M. (2021). Revisión sistemática de los instrumentos y recursos didácticos de creatividad desarrollados en habla hispana. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 15(2), e1440. <https://doi.org/10.19083/ridu.2021.1440>
- González, A., & Molero, M. M. (2022). Creatividad y variables relacionadas según la etapa educativa: revisión sistemática. *Alteridad*, 17(2), 246-261. <https://doi.org/10.17163/alt.v17n2.2022.06>
- Goswami, A. (2009). *El médico cuántico. Guía de la física cuántica para la salud y la sanación*. Obelisco.
- Guilford, J. P. (1956). Structure of intellect. *Psychological Bulletin*, 53, 267-293. <https://doi.org/10.1037/h0040755>
- Guilford, J.P. (1977). *La naturaleza de la inteligencia humana*. Paidós.
- Hammershøj, L.G. (2014). Creativity in education as a question of cultivating sensuous forces. *Thinking Skills and Creativity*, 13, 168-182. <https://doi.org/10.1016/j.tsc.2014.05.003>
- Isaksen, S. (1995). Four Ps in the pod: Some comments regarding the status and structure of the creativity domain and field. <http://www.buffalostate.edu/orgs/cbir/readingroom/html/Isaksen-95.html>

- Krumm, G., Arán, V., & Bustos, D. (2014). Inteligencia y creatividad: correlatos entre los constructos a través de dos estudios empíricos. *Universitas Psychologica*, 13(4), 1531-2143. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.UPSY13-4.iccc>
- Lamana-Selva, M.T., & de la Peña, C. (2018). Rendimiento académico en Matemáticas. Relación con creatividad y estilos de afrontamiento. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 23(79), 1075-1092. <https://www.comie.org.mx/revista/v2018/rmie/index.php/nrmie/article/view/1189>
- Landa-Ramírez, E., & Arredondo-Pantaleón, A.J. (2014). Herramienta pico para la formulación y búsqueda de preguntas clínicamente relevantes en la psicooncología basada en la evidencia. *Psicooncología*, 11(2/3), 259-270. http://doi.org/10.5209/rev_psic.2014.v11.n2-3.47387
- Lara-Posada, E., & Castro-Correa, A. (2017). Libertad vs. Límites en la creación de una obra musical. *Psicología desde el Caribe*, 34, 172-183. <https://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/view/8845/11144>
- López-González, M., & Limb, C.J. (2012). Musical Creativity and the Brain. *Dana Foundation in Cerebrum: The Dana Forum on Brain Science*, 2, 1-15. <http://dana.org/news/cerebrum/detail.aspx?id=35670>
- Menchén, F. (2018). El Aprendizaje Creativo y el Cerebro: Rescatar el Concepto de “Aprehender”. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social (RIEJS)*, 7(2), 47-59. <https://doi.org/10.15366/riejs2018.7.2.003>
- Miranda, L., & Morais, M.F. (2019). Creatividad y motivación: un estudio exploratorio en docentes. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, 2, 114-125. <https://doi.org/10.17979/reipe.2019.6.2.5277>
- Mooney, R. (1963). A Conceptual Model for Integrating four Approaches to the Identification of Creative Talent. En: C.W. Taylor y F. Barron (Eds.), *Scientific Creativity: Its Recognition and Development* (pp. 331-340). Wiley.
- Morales-Valiente, C. (2017). La creatividad, una revisión científica. *Arquitectura y Urbanismo*, XXXVIII(2), 53-62. <https://rau.cujae.edu.cu/index.php/revistaau/article/view/420>
- Muñoz, F. (2011). Construcciones de la neurociencia al entendimiento de la creatividad humana. *Arte, Individuo y Sociedad*, 23(2), 45-54. <https://doi.org/fs95v9>

- Murcia, N. (2001). La evaluación de la creatividad motriz: un concepto por construir. *Apunts: Educación Física y Deportes*, 65, 17-25. <https://www.raco.cat/index.php/ApuntsEFD/article/view/301921>
- O'Quin, K., & Besemer, S. (1999). Creative products. In M. Runco & S. Pritzker (Eds.), *Encyclopedia of Creativity* (pp. 413-422). Academic Press.
- Pinillos, J. L. (1975). *El pensamiento creador. Principios de Psicología*. Alianza Editorial.
- Plucker, J., & Renzulli, J. (2009). Psychometric approaches to the study of human creativity. In R. Sternberg (Ed.), *Handbook of creativity* (pp. 35-61). Cambridge University Press.
- Puccio, G., Treffinger, D., & Talbot, R. (1995). Exploratory examination of relationships between creativity styles and creative products. *Creativity Research Journal*, 8, 157-172. https://doi.org/10.1207/s15326934crj0802_4
- Ramírez, G.M., Collazos, C.A., Moreira, F., & Fardoun, H. (2018). Relación entre el U-Learning, aprendizaje conectivo y el estándar xAPI: Revisión Sistemática. *Campus Virtuales*, 7(1), 51-62. <http://www.uajournals.com/campusvirtuales/journal/12/4.pdf>
- Rhodes, M. (1961). An analysis of creativity. *Phi Delta Kappan*, 42(7), 305-310. <http://www.jstor.org/stable/20342603>
- Richardson, W.S., Wilson, M.C., Nishikawa, J., & Hayward, R.S. (1995). The well-built clinical question: a key to evidence-based decisions. *ACP Journal Club*, 123(3), A12-A13. <http://doi.org/10.7326/ACPJC-1995-123-3-A12>
- Sánchez-Meca, J. (2010). Cómo realizar una revisión sistemática y un meta-análisis. *Aula abierta*, 38(2), 53-64. <https://www.um.es/metaanalysis/pdf/5030.pdf>
- Scratchfield, M. (1999). The creative person, product, process and press: The 4P's. <http://www.buffalostate.edu/orgs/cbir/readingroom/html/Scratchfield-99.htm>
- Solano, N., de la Peña, C., & Gómez-Escobar, A. (2018). Creatividad y autoestima en estudiantes universitarios. En T. Ramiro, M.T. Ramiro, y M.P. Bermúdez (Eds.), *Libro de Actas del 6th International Congress of Educational Sciences and Development* (pp. 262-267). Asociación Española de Psicología Conductual.
- Soliman, S. (2005). *Systems and creative thinking*. Cairo, Egypt: Center for Advancement of Postgraduate Studies and Research in Engineering Sciences.

- Sternberg, R.J., & Lubart, T.I. (1993). Creative Giftedness: A Multivariate Investment Approach. *Gifted Child Quarterly*, 37(1), 7-15. <https://doi.org/10.1177/001698629303700102>
- Taylor, S. (2019). A Practitioner Concept of Contemporary Creativity. *Social Psychology Quarterly*, 82(4), 453-472. <https://doi.org/10.1177/0190272519882400>
- Treffinger, D.J., Feldhusen, J.F., & Isaksen, S.G. (1990). Organization and Structure of Productive Thinking. *Creative Learning Today*, 4(2), 6-8.
- Urban, K. K. (1990). Recent Trends in Creativity Research and Theory in Western Europe. *European Journal for High Ability*, 1, 99-113. <https://doi.org/10.1080/0937445900010114>
- Urban, K. K. (1995). Different Models in Describing, Exploring, Explaining and Nurturing Creativity in Society. *European Journal for High Ability*, 6, 143-159. <https://doi.org/10.1080/0937445940060243>
- Urrútia, G., & Bonfill, X. (2010). Declaración PRISMA: una propuesta para mejorar la publicación de revisiones sistemáticas y metaanálisis. *Medicina clínica*, 135(11), 507-511. <https://doi.org/10.1016/j.medcli.2010.01.015>
- Valqui-Vidal, R. V. (2009). La creatividad: conceptos. Métodos y aplicaciones. *Revista Iberoamericana de Educación*, 49(2), 1-11. <https://doi.org/10.35362/rie4922107>
- Vernia-Carrasco, A. M. (2015). La creatividad para fomentar la motivación en el futuro profesorado de primaria: la composición de un cancionero. *Eufonía: Didáctica de la Música*, 65, 70-74. <https://www.grao.com/es/producto/la-creatividad-para-fomentar-la-motivacion-en-el-futuro-profesorado-de-primaria>
- Villamizar, G. (2012). La creatividad desde la perspectiva de estudiantes universitarios. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 10(2), 213-237. <https://revistas.uam.es/reice/article/view/3065>
- Wallach, M. A., & Kogan, N. (1965). *Modes of thinking in young children. A study of the creativity-intelligence distinction*. Holt, Rinehart y Winston, Inc.
- Wallas, G. (1926). *The art of thought*. Harcourt, Brace and Company.
- Wechsler, S. M. (2008). *Criatividade: descobrindo e encorajando*. LAMP/IDB.
- Xerach-Pérez, D. (2014). Creatividad, innovación y uso de las tics, nuevas fórmulas docentes en materia turística. *Historia y Comunicación Social*, 19(1), 551-563. https://doi.org/10.5209/rev_HICS.2014.v19.44984

Feminización migratoria pendular y flotante en la frontera araucana: una revisión documental¹

Pendular and floating migratory feminization in the araucanian border: a documentary review

Laura Alejandra Bastos Castañeda*, Vanessa Ortiz Piedrahita**

Universidad Nacional de Colombia

Recibido: 28 de enero de 2022–Aceptado: 25 de agosto de 2022–Publicado: 4 de julio de 2023

Forma de citar este artículo en APA:

Bastos Castañeda, L. A., & Ortiz Piedrahita, V. (2023). Feminización migratoria pendular y flotante en la frontera araucana: una revisión documental. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 14(2), 651-678. <https://doi.org/10.21501/22161201.4277>

Resumen

Objetivo: en el presente artículo de revisión se describe y analiza la literatura académica e institucional sobre el fenómeno migratorio en la frontera colombo-venezolana, con el objetivo de contribuir con la caracterización y estudio de las condiciones de vida de las inmigrantes venezolanas en Colombia, particularmente en Arauca; hecho indispensable para la planeación de políticas públicas nacionales y locales y la comprensión de flujos migratorios poco explorados como los pendulares y flotantes. **Metodología:** se revisaron estudios en el campo de las ciencias sociales con enfoque de género y desde la perspectiva de los estudios migra-

¹ Trabajo financiado mediante la Convocatoria Nacional para el Fortalecimiento de la Investigación, la Creación y la Innovación en las sedes de presencia Nacional de la Universidad Nacional de Colombia 2019-2021.

* Trabajadora social de la Universidad Nacional de Colombia (Pasante de investigación). Contacto: labastosc@unal.edu.co, ORCID: 0000-0001-9377-6286, Google Académico: <https://scholar.google.es/citations?user=l3jvnc4AAAAJ>

** Doctora en Ciencias Sociales de la Universidade de Brasília, Brasil. Magíster en Psicología y socióloga de la Universidad del Valle. Docente-investigadora de la Universidad Nacional de Colombia, sede Orinoquía, responsable del proyecto Mujeres venezolanas: población migrante pendular y/o flotante en Arauca-Colombia. Contacto: vaortizp@unal.edu.co, ORCID: 0000-0003-4698-7050, Google Académico: https://scholar.google.com/citations?user=p2or_osAAAAJ

torios sur-sur. **Conclusiones:** de acuerdo con los estudios analizados, es importante la regularización de migrantes en el país para controlar la informalidad y los escenarios de violación de derechos humanos y brindar una real integración social.

Palabras clave

Mujeres; Migración; Pendular; Flotante; Arauca; Colombia; Venezuela; Frontera.

Abstract

Objective: this review article describes and analyzes the academic and institutional literature on the migratory phenomenon about the Colombian-Venezuelan border, with the aim of contributing to the characterization, and study of the living conditions of Venezuelan immigrants in Colombia, particularly in Arauca; essential fact for the planning of national and local public policies and understand the migratory phenomenon from little-explored flows pendular and floating migration. **Methodology:** studies in the field of social sciences with a gender point were reviewed, and from the perspective of south-south migration studies. **Conclusion:** the conclusion of the importance of the regularization of migrants in the country is reached, with the purpose of controlling informality and scenarios of human rights violations, to provide a real social integration.

Keywords

Women; Migration; Pendular; Floating; Arauca; Colombia; Venezuela; Border.

Introducción

Se plantea el presente artículo de revisión a partir de la preocupación social y académica por los cambios en las condiciones de vida de las mujeres migrantes venezolanas, especialmente quienes ejercen movimientos migratorios pendulares o flotantes en el municipio de Arauca-Colombia. Referirse al fenómeno de la feminización migratoria en dicho municipio resulta relevante ya que se trata de un grupo poblacional que ha aumentado de manera protagónica en los últimos años, lo que ha generado oportunidades, pero también desafíos para la gobernabilidad en la frontera colombo-venezolana.

La dinámica fronteriza colombo-venezolana configura una realidad social particular, la cual se transforma de acuerdo con las condiciones sociopolíticas y económicas de cada país. En esta frontera, el flujo migratorio se caracterizaba por la salida de colombianos hacia Venezuela a consecuencia del conflicto armado (Álvarez de Flores, 2009). Sin embargo, “desde 2014 Colombia se convirtió en un país receptor y de tránsito ... , situación que se ha intensificado desde 2017” (Correa-Bohórquez & Betancourt-Arguelles, 2020, p. 19), debido a la crisis política de Venezuela, exacerbada por la caída del precio del petróleo, el endeudamiento internacional, la elevada inflación de bienes y servicios y la simultánea devaluación de la moneda venezolana en los últimos seis años (Polo-Alvis et al., 2018).

La crisis migratoria ha conllevado al debilitamiento de la institucionalidad y a la ausencia de un sistema democrático; otras de las causas de la migración masiva venezolana (OEA, 2020b). De acuerdo con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) (2021):

Colombia alberga para el año 2020, 1.7 millones de venezolanos, es decir, el 37 % de los 4.6 millones de venezolanos en la región. El país ha recibido un incremento en el número de colombianos y binacionales retornados de Venezuela (cerca de 845.000), así como venezolanos en tránsito y aquellos que cruzan la frontera de forma pendular. (p. 3)²

Es posible catalogar las zonas de fronteras como corredores humanos en donde la movilidad de personas por motivos de salud, trabajo o comercio es constante; por lo tanto, la migración pendular es una de las más frecuentes (Mojica et al., 2020). Por su parte, la migración flotante es difícil de calcular por su estatus no regular, ya que se caracteriza por periodos de tiempo un poco más prolongados, en contraste con las entradas y salidas diarias de personas con flujos migratorios pendulares entre países. No obstante, los y las migrantes flotantes no tienen una vocación de residencia clara hasta que decidan qué destino nuevo emprender o puedan efectivamente regularizarse en el espacio geográfico de destino por motivos laborales o familiares (Panaia, 2010).

² Los datos oficiales son solo aproximaciones debido a la existencia y uso de los pasos ilegales.

Los flujos y perfiles migratorios son reflejo del deterioro de las condiciones de vida en Venezuela (Observatorio de Venezuela & KAS, 2019b), por lo que existe una migración heterogénea de hombres y mujeres (Correa-Bohórquez & Betancourt-Arguelles, 2020). En medio de esta crisis se desata la contingencia sanitaria del Sars-Cov-2, agudizando las barreras que siempre se han presentado (Defensoría del Pueblo de Colombia, 2020).

Así, la migración venezolana es “una de las cinco crisis migratorias más importantes del siglo XXI” (Rodríguez & Ramos-Pismataro, 2019, p. 547) y el segundo éxodo más grande: cerca de 6.2 millones de personas salieron de su territorio (Presidencia de Colombia, 2020). Para febrero del 2022 se registraba a 5.745.664 refugiados y migrantes venezolanos en América Latina y el Caribe, y se reportaba para esa misma fecha la presencia de 2.5 millones de migrantes venezolanos en territorio colombiano (R4V, 2022), de los cuales un poco más de la mitad son mujeres. Hoy resulta relevante explorar y entender las dimensiones sociales de la feminización migratoria en zonas de frontera, ya que históricamente los estudios migratorios se han enfocado en el papel de la migración masculina y su impacto en términos familiares o de la gobernabilidad estatal.

En este artículo de revisión se pretende realizar un análisis retrospectivo de los estudios académicos en el campo de las ciencias sociales, en el contexto nacional sobre el fenómeno migratorio, haciendo énfasis en Arauca, en el paso fronterizo entre Venezuela y Colombia, con el objetivo de compilar un producto actualizado sobre la literatura especializada y contribuir así con la profundización o la apertura de líneas de investigación en el campo; además, se pretende caracterizar la situación en la frontera entre Arauca, y el distrito del Alto Apure, aportando datos para la posible generación o ajuste de políticas públicas sobre el fenómeno migratorio a nivel local y nacional.

Estrategia metodológica

La realización de este artículo implicó, en términos metodológicos, una perspectiva cualitativa para revisar la literatura académica e institucional sobre el estado actual de la migración venezolana en Colombia, especialmente en Arauca³. Para tal fin, se realizó una búsqueda exhaustiva en las siguientes bases de datos: el repositorio de la Universidad Nacional de Colombia, Dialnet, Redalyc, Latindex, Clacso, Scielo y Google Académico, a partir de palabras claves avaladas por el tesoro de la Unesco; entre ellas: mujeres, frontera, migración, Venezuela, Colombia. Por otro lado, se revisaron documentos institucionales de carácter público procedentes del Portal de Información Humanitaria (Reliefweb), la Plataforma de Coordinación Inter- Agencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V), la Plataforma Proyecto Migración Venezuela, el repositorio de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Migración Colombia, Departamento

³ También se citan algunas investigaciones internacionales sobre los estudios clásicos migratorios sur-norte y sur-sur, con el objetivo de contextualizar las investigaciones en el contexto binacional (Arauca-Colombia y el estado de Apure-Venezuela).

Nacional de Estadísticas (DANE), la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR), la Fundación Konrad Adenauer y Caritas Internationalis. Adicionalmente, se consultaron documentos procedentes del Ministerio de Relaciones Exteriores, el Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES), la Defensoría del Pueblo y la Asamblea Departamental de Arauca.

Se consultaron setenta y seis textos procedentes de centros de pesquisa, principalmente de Colombia, Venezuela, México, España y Brasil. Los cuarenta y ocho textos académicos (libros, tesis y artículos) de corte teórico y empírico en el campo de las ciencias sociales constituyeron las fuentes primarias de información, mientras que las secundarias corresponden a veintiocho documentos institucionales, seleccionados para contextualizar el estado del arte en términos estadísticos y obtener así una perspectiva normativa o legal actualizada. Ambas fuentes se triangularon o contrastaron para responder a los objetivos del presente documento.

Este artículo se organiza en apartados que remiten a las categorías temáticas que en mayor proporción han abordado los estudios o investigaciones revisadas: estudios migratorios y la perspectiva sobre la feminización; estrategias, tipos y flujos migratorios en espacios fronterizos; migración colombo-venezolana; entre la ilegalidad o la regularización de migrantes de Venezuela en Colombia, y mujeres migrantes en Arauca-Colombia. Finalmente, se presentan algunas conclusiones y recomendaciones en las que convergen gran parte de los investigadores citados, pero también se muestran las divergencias y matices de las líneas de investigación, teniendo como foco de análisis teórico los estudios sobre la feminización migratoria en el espacio geográfico y social de la frontera colombo venezolana.

Estudios migratorios y la perspectiva sobre la feminización

Estudios revisados para la construcción de este artículo coinciden en establecer que la migración es un fenómeno social inherente y constitutivo de la humanidad, ya que es posible verificar cómo históricamente diversos grupos o colectivos humanos han migrado en búsqueda de una mejor calidad de vida (Aldana-Zavala & Isea, 2019; Flores-Sequera, 2020, Aliaga Sáez & Florez de Andrade, 2020).

En todo proceso migratorio convergen factores sociales, culturales, de seguridad, coyunturas económicas y estabilidad política (Palma, 2015; Fries-Monleón, 2019), de manera que la migración es una estrategia que se activa en momentos de crisis, es decir, una válvula de escape (Woo-Morales, 1997; Flores-Sequera, 2020; Phélan & Osorio, 2020). En la actualidad, el fenómeno migratorio venezolano se ha politizado, convirtiéndose en tema de agenda nacional e internacional (Álvarez de Flores, 2009).

La migración se puede calificar como una respuesta racional y reactiva para contextos de adversidad (Gandini et al., 2019) puesto que los migrantes deciden abandonar su territorio de origen en aras de buscar nuevas oportunidades (Caritas Internationalis, s. f.). Para comprender las dinámicas alrededor de este fenómeno, es necesario revisar el entorno social de coacción que producen corrientes migratorias (Phélan & Osorio, 2020), aspectos geográficos, flujos, vulnerabilidad de los sujetos y vínculos que se establecen en los espacios fronterizos (Cabrera-Serrano et al., 2019).

Los migrantes son sujetos de derechos y el Estado es responsable de asegurar la efectividad de los derechos humanos (Defensoría del Pueblo de Colombia, 2017). Son actores clasificados dependiendo de lo deseable o no, de acuerdo con la condición étnica-nacional, la clase, el género y la ideología de los sujetos, entre otras categorías (Rincón-Gamba, 2013). El estatus migratorio limita los derechos que el Estado les reconoce, por ser un condicionador para el tipo de acceso (Fries-Monleón, 2019); la necesidad de disponer de documentación visibiliza la vulnerabilidad, pues la migración por desesperación conlleva a tener en su mayoría un estatus migratorio irregular o ilegal, lo que aumenta la exposición a diferentes formas de explotación, sobre todo para las mujeres (Aldana-Zavala & Isea, 2019; Gandini et al., 2019).

Los estudios migratorios con una perspectiva de género permiten entender los impactos de manera diferenciada, pues estamos viviendo el auge de la feminización de la migración, lo que se refiere a la participación de la mujer en los movimientos migratorios con un rol activo tanto en el ámbito económico como social (Fries-Monleón, 2019). Es visible la heterogeneidad de la migración de mujeres, para la cual existen múltiples razones: economía, reunificación familiar, proyecto individual, entre otras. Se ha desmitificado la idea de que la mujer no migra sola, y menos indocumentada, de cuando lo hacían en función del hombre y el rol de esposa-madre (Woo-Morales, 1997, 2007; Fernández-Labbé et al., 2020).

En la actualidad, la participación de la mujer en los procesos migratorios se presenta con mayor independencia, es decir, en menor relación con su posición familiar o la autoridad del hombre (Observatorio de Venezuela & KAS, 2019b). Empero, la migración puede vincularse a una experiencia de emancipación y autonomía, o al refuerzo de estereotipos de género, porque las significaciones subjetivas dependen del cambio de vida que genera la migración, de lo que podían y pueden realizar quien lo hacen, de la integración y el rol que obtienen las y los migrantes en la nueva sociedad (Casanova, 2019; Woo-Morales, 2007; Aguilar-Almao, 2015). Ahora bien, cabe anotar que, entre la población femenina migrante, se destacan sobre todo las madres, ya que para ellas sus hijos se convierten en el principal motivo o motor a la hora de tomar la decisión de migrar (Oquenda-Lorduy, 2019).

En pleno siglo XXI se vivencia un creciente auge en los flujos migratorios feminizados de carácter pendular o flotante y mixto, bien sea regularizados o no. Se interpreta así que la migración es generada por necesidades básicas insatisfechas y, de acuerdo con el tiempo de estancia, la motivación y la escogencia del destino, se puede definir un perfil del flujo (Alvarado-Araque & Asela-Molina, 2017; García-Arias & Restrepo-Pineda, 2019; Palma, 2015). Esto permite reconocer, según Mesa (2020), hasta qué punto se puede hablar de voluntariedad u obligación en la migración. Aunque los procesos migratorios son la forma natural de buscar mejores condiciones de vida e implican un proyecto de vida (Olenka-Woolcott & Gamarra-Amaya, 2020; Gissi-Barbieri et al., 2019), migrar en contextos de crisis involucra múltiples factores personales, familiares, sociales y culturales que atraviesan a la persona, la familia, el país de origen y el receptor.

Se debe tener en cuenta que en el contexto latinoamericano se están presentando cambios en los flujos migratorios, dado que históricamente las personas optaban por migrar a países del primer mundo, es decir, la migración sur-norte, y solo en recientes años se ha exacerbado con contundencia la migración sur-sur (entre países latinoamericanos), principalmente a través de fronteras terrestres (Aldana-Zavala & Isea, 2019). En estos flujos migratorios sur-sur o no hegemónicos (Bermúdez-Rico, 2014), las mujeres se posicionan como las protagonistas debido a su vulnerabilidad (Fries-Monleón, 2019; Mesa, 2020; Flores-Sequera, 2020). El acto migratorio representa para la mujer “una nueva confrontación con las pautas sociales, económicas y discursivas” (Casanova, 2019, p. 47).

Las mujeres migrantes, según Oquenda-Lorduy (2019), enfrentan mayores peligros o barreras a la hora de integrarse en el país receptor. A la condición de migrantes se le suman “factores de riesgos inherentes como ser pobre, tener una baja escolaridad, ser una mujer sola, y con hijos pequeños” (Otálora, 2020, p. 57); además, cuando no existe la documentación legal adecuada, se intensifica la vulnerabilidad de la mujer migrante. Al parecer, la mayoría de las mujeres migrantes del mundo ostenta un estatus migratorio irregular, ya que utilizan estrategias fuera de los marcos formales (Palma, 2015): arriesgan sus vidas, por ejemplo, durante diversos pasos ilegales (García-Arias & Restrepo-Pineda, 2019).

También, y como ya se mencionó, hay una importante literatura que no solo revisa el lugar de vulnerabilidad de a las mujeres, sino que les resalta el rol como proveedoras económicas y como agentes de flujos migratorios construidos por ellas mismas y para ellas mismas, con los que gestan nuevas formas de subjetivación y de empoderamiento en el curso de sus vidas (Woo-Morales, 2007; Aguilar-Almao, 2015; Unda & Alvarado, 2012, Micolta-Leon 2007). Otros estudiosos, como Otálora (2020) y Fernández-Labbé et al. (2020), señalan que en el caso de la migración femenina se combina la autonomía con la vulnerabilidad, ya que al mismo tiempo se presentan elementos movilizados como inseguridad, emancipación, liberación de la violencia o mejoras

del proyecto de vida, es decir, en algunas trayectorias de mujeres migrantes no es posible hablar cien por ciento de empoderamiento femenino o vulnerabilidad total, ya que eso dependerá del curso de vida de cada quien.

Actualmente existe bibliografía general del contexto contemporáneo sobre la migración sur-sur; no obstante, se debe ahondar en dicha especificidad de género para comprender las historias de vida de las migrantes y los proyectos relacionales entre países (Aldana-Zavala & Isea, 2019; Álvarez de Flores, 2009; Acosta-González, 2013), ya que la dimensión de la feminización migratoria con flujos pendulares y flotantes en espacios fronterizos ha sido poco caracterizada o estudiada.

Estrategias, tipos y flujos migratorios en espacios fronterizos

La narrativa del siglo XXI está atravesada por el desencanto, incertidumbre, violencia y precariedad; fenómenos que han producido la migración masiva de personas de sus sitios de origen (García-Arias & Restrepo-Pineda, 2019). Algunos motivos migratorios están relacionados con la proyección a futuro, las causas medioambientales, los conflictos políticos y armados, la coyuntura económica, los factores religiosos, entre otros (Palma, 2015; Alvarado-Araque & Asela-Molina, 2017).

Cabe señalar que el fenómeno migratorio no voluntario perpetúa la desigualdad social (Gandini et al., 2019). Por ello se busca un país con mayores posibilidades en comparación con el de origen; influyen en dicha elección los vínculos culturales, lingüísticos y administrativos (Aguilar-Almao, 2015; García-Arias & Restrepo-Pineda, 2019). Parafraseando a García-Arias & Restrepo-Pineda (2019), un punto de partida para la migración es la sobrevivencia familiar; por lo tanto, el acto migratorio se convierte en una estrategia familiar (Fernández-Labbé et al., 2020).

Asimismo, el acto migratorio se puede interpretar a manera de “cambio cultural y empoderamiento personal” (Aguilar-Almao, 2015, p. 138), porque las experiencias colectivas construyen una intersubjetividad compartida (Unda & Alvarado, 2012), donde prima el sueño emigratorio como la única posibilidad o esperanza de una vida mejor (Caritas Internationalis, s. f.) y se generan simultáneamente redes sociales que se convierten en una estrategia de movilidad (Palma, 2015, p. 12). Estas redes o tejidos sociales son “agentes de transformación social, [que] operan a partir del momento en que se toma la decisión de emigrar”; es decir, ayudan con el mantenimiento de flujos migratorios, ya que brindan información y permiten el establecimiento de contactos con diferentes personas (Wabgou, 2008, p. 99).

Convertirse en migrantes es una condición que pone a las personas en situación de vulnerabilidad, les afecta el derecho de la libertad, el proyecto de vida y el poder de decisión, lo que transfigura la identidad (Olenka-Woolcott & Gamarra-Amaya, 2020; OEA, 2020b; Phélan & Osorio, 2020; Oquenda-Lorduy, 2019). Existen pérdidas subjetivas, ya que se trata de una experiencia que implica en algunas ocasiones aislamiento y desarraigo (Labarca-Reverol, 2017). Esta dimensión psicosocial muestra un enfoque explicativo de la migración orientado a la identidad y a los elementos simbólicos del proceso migratorio (Marandola & Dal Gallo, 2010).

La estrategia migratoria, afirman Gandini et al. (2019), depende de la naturaleza del proyecto migratorio, el tiempo de permanencia, la trayectoria, la intención de retorno y los documentos que poseen los migrantes; factores esenciales para explicar las tendencias, las modalidades y las intensidades de las migraciones (Micolta-León, 2007). En algunas investigaciones académicas, como las de Aguilar-Almao (2015), Unda y Alvarado (2012) y Otálora (2020), se resaltan las etapas que conlleva el proyecto migratorio: preparación, tiempo de decisión en que se valoran todas las variables a partir de conversaciones; la partida, desplazamiento en el que toman relevancia las condiciones objetivas, la red de contactos; y el asentamiento, la llegada al destino donde se busca resolver la subsistencia. Las redes migratorias se van fortaleciendo, ya que los migrantes justifican el país de destino como prometedor; lo asumen como una posibilidad o mejora de vida (Labarca-Reverol, 2017).

Algunos de los estudios académicos y documentos institucionales revisados para la elaboración del presente artículo coinciden en establecer que en las zonas fronterizas la dinámica migratoria se caracteriza por ser mixta, es decir, se encuentran personas refugiadas, solicitantes de asilo, migrantes con flujos migratorios pendulares, flotantes o en tránsito, de carácter regular o no (GIFMM, 2021; Krüger-Sarmiento, 2020; Migración Colombia, 2021b; Mojica et al., 2020). No obstante, el flujo migratorio más usual es el pendular, debido al espacio fronterizo compartido en términos geográficos y políticos, el cual facilita el tránsito diario de personas. El flujo migratorio pendular es aquel en donde las personas “ingresan al territorio por un período corto de tiempo (*i. e.* horas o días) para aprovisionarse de víveres, bienes de primera necesidad, visitar parientes o realizar otras actividades en los municipios de entrada al país” (CONPES, 2018, p. 110). Los migrantes pendulares suelen presentar un estatus de ilegalidad y pobreza, lo que les imposibilita la integración al país con mejor economía. Se trata de personas dependientes de la dinámica de tránsito y, por lo tanto, es el grupo más vulnerable para el acceso de servicios, con baja presencia del Estado y falta de garantías en la materialización de sus derechos (Correa-Bohórquez y Betancourt-Arguelles, 2020); esto también se debe al desbordamiento de los límites nacionales que facilitan los flujos, las dinámicas bilaterales y la construcción de escenarios transfronterizos (Valero-Martínez, 2009; Observatorio de Venezuela & KAS, 2019a).

Por otro lado, el flujo migratorio flotante implica un tiempo mayor de estadía en el país de acogida para buscar tratamientos médicos o trabajos informales mediante los cuales recibir pagos y enviar remesas; así, se presenta una residencia durante una temporada y un retorno por cuestiones familiares, temas de vivienda, entrega de remesas o cuando no se tiene una fuente de ingresos estable (GIFMM, 2021); dicho con Fernández-Labbé et al. (2020), el cambio de monedas favorece la migración flotante. En las fronteras también se da con gran frecuencia la migración llamada de o en tránsito, ya que los migrantes hacen de los países vecinos un paso más hasta la llegada al objetivo final (CONPES, 2018). Aunque estos flujos se mueven con facilidad a ambos lados de la frontera (Defensoría del Pueblo de Colombia, 2017), tienen ritmos espacio-temporales muy diferentes (Marandola & Dal Gallo, 2010; Panaia, 2010). Por ende, se hace relevante profundizar y comprender las variables alrededor de la migración venezolana en Colombia, acentuando la perspectiva de la feminización migratoria y los flujos migratorios mencionados.

Dimensiones de la migración colombo-venezolana

Según los estudios que se citarán a continuación, la migración es un fenómeno multifacético, puesto que su variabilidad de región en región y día tras día no permite que existan patrones migratorios sociodemográficos claros, lo que hace muy complejo e incierto su análisis (Cabrera-Serrano et al., 2019; Marandola & Dal Gallo, 2010; Woo-Morales, 2007). Para las redes de apoyo transnacionales la cuestión se complejiza más, pues, de acuerdo con la Defensoría del Pueblo de Colombia (2017), el límite geográfico delimita el alcance de los esfuerzos estatales, pero ellas están “influidas por la dominación de ambos Estados ... [lo que] determinará la relación que las personas tienen con ambos países” (Ramírez-Arco, 2013, p. 53). La constitución del sujeto migrante queda “condicionada por las específicas dinámicas sociales” (Unda & Alvarado, 2012, p. 602).

La frontera es un espacio geográfico compartido por personas “que hacen de su economía, usos, costumbres y saberes, el sustento de una vida que procura dignidad” (Defensoría del Pueblo de Colombia, 2017, p. 11); convergen flujos, interconexiones e interdependencias socioespaciales binacionales, un evento inédito que consolida redes transnacionales (Unda & Alvarado, 2012; Ramírez-Arcos, 2013; Polo-Alvis et al., 2018; Valero-Martínez, 2009; García-Arias & Restrepo-Pineda, 2019). Las zonas fronterizas favorecen la activación de la migración (Micolta-León, 2007), porque favorecen las relaciones binacionales además de las características geográficas compartidas y las condiciones estructurales de carácter socio-económico “(Marandola & Dal Gallo, 2010).

Otrora, el petróleo fue el principal dinamizador en la frontera colombo-venezolana (Álvarez de Flores, 2009); actualmente, la migración masiva venezolana es una emergencia humanitaria interna compleja, debido a la crisis atípica por las dinámicas y transformaciones culturales, sociales,

educativas, ambientales, laborales y principalmente político-económicas que han deteriorado las condiciones de vida en Venezuela, lo que afecta elecciones y decisiones de las personas, provocadas por un orden de desigualdad y vulnerabilidad que ha creado una crisis regional (Polo-Alvis et al., 2018; García-Arias & Restrepo-Pineda, 2019; Gandini et al., 2019; Phélan & Osorio, 2020; Mesa, 2020). Ante esta crisis humanitaria, Phélan y Osorio (2020) consideran cuatro escenarios alternativos que explicarían la migración venezolana. El primero: el éxodo pretende desprestigiar a Venezuela, de manera que la migración sería una presión sobre la opinión pública. Al parecer, las personas migran para desprestigiar el país —versión del gobierno venezolano—. El segundo: el gobierno venezolano ha impulsado la migración de connacionales para salir de los opositores. El tercero: no hay intervención que impida o disuada el flujo migratorio. Y cuarto: un efecto no esperado a consecuencia del modelo socialista.

Colombia es un Estado sin tradición de recepción de extranjeros (García-Arias & Restrepo-Pineda, 2019) y, según Rueda-Gómez (2020), sin capacidad institucional para garantizar los derechos de la población migrante; por ende, actualmente afrontamos una “oportunidad histórica para la utilización de los marcos de protección internacional” (Gandini et al., 2019, p. 18). La mayoría de las medidas de política migratoria en Colombia “se han ubicado en torno a proteger la población migrante colombiana” (Rueda-Gómez, 2020, p. 181);⁴ sin embargo, se han expedido dos medidas excepcionales para la regularización de migrantes venezolanos, el Permiso Especial de Permanencia (PEP)⁵ y la Tarjeta de Movilidad Fronteriza (TMF),⁶ respuestas de orden adaptativo ajustadas y modificadas sobre la marcha (Gandini et al., 2019; Proyecto Migración Venezuela, 2020c); se habla así de un desarrollo normativo insuficiente (Defensoría del Pueblo de Colombia, 2017) para la migración masiva que ha incrementado las necesidades de asistencia humanitaria, integración socioeconómica y acceso a servicios públicos (ONU-Programa Mundial de los Alimentos [ONU-PMA], 2020).

Colombia absorbe en mayor proporción el flujo migratorio venezolano, pues es un paso obligado para hacia el sur del continente o el norte (Rodríguez & Ramos-Pismataro, 2019). Es el segundo país con mayor recepción de la diáspora⁷ venezolana en el mundo (Krüger-Sarmiento et al., 2020), a causa del deterioro del bolívar que redujo la capacidad de compra y encareció la migración a otros países (Polo-Alvis et al., 2008). Además, es elegido por diversas variables que

⁴ Normativa colombiana para la migración: la Constitución Política, 1991; la Declaración Universal de los Derechos Humanos, 1948; la ley 191 de 1995; el CONPES 3603 (política integral migratoria); el CONPES 3122 de 2002 y el 3805 de 2014, que ayudaron a diagnosticar la situación económica de las fronteras colombianas; el decreto 1067 de 2015 y la resolución 6045 de 2017, el marco regulatorio en materia de extranjería y visas; el decreto 866 de 2017, que garantiza la cofinanciación de la atención de urgencias; el CONPES 3950 de 2018; el Pacto Global para una Migración Segura, Ordenada y Regular, que se refiere a los derechos humanos de los migrantes (Correa-Bohórquez & Betancourt-Arguelles, 2020; Cabrera-Serrano et al., 2019; Olenka-Woolcott & Gamarra-Amaya, 2020; Presidencia de Colombia, 2020).

⁵ “Documento de identificación que permite la estadia temporal en el país por un plazo de dos años y el acceso a toda la oferta institucional” (Presidencia de Colombia, 2020, p. 16). Se han puesto a disposición tres de este proceso, siendo el último entre el 21/12/2020 al 27/04/2021 (OEA, 2020a).

⁶ Creada y ejecutada desde el 2017 hasta febrero del 2018 (Cabrera-Serrano et al., 2019). Se trata del único instrumento que genera datos de la migración pendular (Krüger-Sarmiento et al., 2020).

⁷ Engloba a las personas que viviendo “fuera de sus territorios de origen son conscientes de su identidad nacional y reivindican su pertenencia más allá de donde estén asentadas” (Gissi-Barbieri et al., 2019, p. 65).

favorecen a los migrantes, como el parentesco, que facilita la migración; la atracción económica por la oferta de bienes y servicios; la estabilidad macroeconómica y la cercanía que facilita el flujo pendular (Alvarado-Araque & Asela-Molina, 2017; GIFMM, 2021).

El crecimiento de migrantes venezolanos se corresponde con el deterioro de las condiciones políticas y socioeconómicas en Venezuela que afectan la vida diaria (Correa-Bohórquez & Betancourt-Arguelles, 2020; Gissi-Barbieri et al., 2019; Phélan & Osorio, 2020). Estos factores estructurales están relacionados con aspectos como: la violencia, la represión, el desempleo, la hiperinflación, el retroceso en los servicios, el miedo generalizado, y el desabastecimiento (Aliaga-Sáez, 2021; Rodríguez & Ramos-Pismataro, 2019; Unda & Alvarado, 2012; Tapia-Bravo, 2020; GIFMM 2020, 2021; Olenka-Woolcott & Gamarra-Amaya, 2020; Gissi-Barbieri et al., 2019; Mojica et al., 2020; Mesa, 2020; García-Arias & Restrepo-Pineda, 2019; ACNUR, 2021; Proyecto Migración Venezuela, 2020a).

La emigración venezolana se debe al desgaste del modelo socialista del siglo XXI instaurado en Venezuela en el gobierno de Chávez y Maduro (Phélan & Osorio, 2020), también al desgaste del sistema político y económico dependiente de la renta petrolera, sin olvidar los bloqueos económicos de Estados Unidos y otros países utilizados a manera de cercamiento (Olenka-Woolcott & Gamarra-Amaya, 2020; Rodríguez & Ramos-Pismataro, 2019). De esta manera, “ha sido políticamente rentable desarticular y atomizar a los grupos poblacionales [que hacen] una oposición política activa ... este proceso migratorio ha funcionado como válvula de escape de la tensión social generada por la crisis” (Pineda & Ávila, 2019, p. 74).

Inicialmente, migró la clase media al sentirse excluida por el discurso gubernamental y las políticas represivas implementadas, y debido a la situación económica, la cual se agravó en los últimos cinco años, impactando a los menos favorecidos, quienes también decidieron emigrar. Particularmente aquellos venezolanos que salieron “durante el último quinquenio ... no analizaron escenarios, no planifican; son reactivos, se mueven por necesidad básica, salen por sobrevivir” (Phélan & Osorio, 2020, p. 16); son vistos por algunos como amenaza para la estabilidad del Estado receptor (Gandini et al., 2019). Las investigaciones enfocadas en el tema migratorio resaltan la existencia de diferentes perfiles migratorios, y hacen necesario pensar el fenómeno con perspectiva diferencial respecto a los impactos que producen (Observatorio de Venezuela & KAS, 2019b).

Para estudiar fenómenos migratorios, se debe entender la dinámica normativa y la informal; dos realidades dentro del mismo fenómeno (Palma, 2015). A continuación se resaltaré el debate en torno a la ilegalidad y la regularización de migrantes venezolanos en territorio colombiano, debido a las problemáticas que esta realidad encierra; por ejemplo: violencia intrafamiliar, necesidades, economía informal, limitaciones de acceso a las telecomunicaciones, acceso a servicios y cierres fronterizos (Defensoría del Pueblo de Colombia, 2020). Freitas (2019) y otros autores

establecen que, ante el éxodo venezolano, es necesario redefinir tanto las responsabilidades de los países receptores de migrantes como las del país de origen, para que no se vulneren los derechos de ninguna persona.

Entre la ilegalidad y la regularización de migrantes de Venezuela en Colombia

La experiencia migratoria deja efectos en la configuración social y cultural del país de acogida (García-Arias & Restrepo-Pineda, 2019); como explican Gandini et al. (2019), el país receptor se enfrenta a desafíos jurídicos, legales y de logística para la atención. En Colombia, las cifras de venezolanos no son exactas (Cabrera-Serrano et al., 2019), especialmente por la normativa venezolana, que no tiene en cuenta la migración de sus nacionales e invisibiliza el fenómeno con “la decisión de no divulgar estadísticas migratorias” (Freitez, 2019, p. 53); la postura niega la migración o le resta importancia (Phélan & Osorio, 2020; Rodríguez & Ramos-Pismataro, 2019).

El rango de edad de los migrantes más alto se encuentra entre los 18 a 49 años (Migración Colombia, 2021b), con oscilaciones en la edad económicamente productiva (Aguilar-Almao, 2015). La jefatura de los hogares es mayormente ejecutada por mujeres, gran parte de ellas vive en unión libre y proviene de los estados de Zulia, Lara, Carabobo, Aragua y Táchira (ONU-PMA, 2020). En noviembre del 2019, los venezolanos radicados en el país representaban el 92,4 % del total de extranjeros en Colombia, y su llegada se remontaba entre uno y cinco años (Proyecto Migración Venezuela, 2020a).

En este contexto se resalta que la entrada irregular dificulta “para muchos venezolanos ser regularizados. Como resultado, más de la mitad de la población venezolana se encuentra en situación irregular” (ACNUR, 2021, p. 7) (ver tabla 1); situación en aumento debido al cierre de fronteras y a la dificultad de obtener papeles (GIFMM, 2021). Quienes utilizan los pasos ilegales constituyen un grupo con necesidades de protección, y para el 2020, efecto de la pandemia, el número aumentó; estos migrantes llegan a barrios donde preexisten necesidades insatisfechas o condiciones de informalidad, lo que complica más su integración en las correspondientes comunidades (Cabrera-Serrano et al., 2019; ACNUR, 2021).

Tabla 1

Cantidad de migrantes venezolanos en Colombia⁸

Categorías	Años	2018	2019	2020	2021 (a enero)
Migrantes con estatus migratorio irregular		470 247	1 017 152	966 714	983 343
Totalidad de migrantes venezolanos		1 174 743	1 771 237	1 729 537	1 742 927

Fuente: datos extraídos de Migración Colombia (2021a; 2021b). Elaboración propia (2021)

⁸ Por la falta de consenso en las cifras se retoman únicamente los datos estadísticos de Migración Colombia.

Se reconoce que no se ha detenido la diáspora venezolana, solo se “ha limitado la capacidad de las autoridades colombianas para registrar el ingreso y salida de ciudadanos venezolanos y colombianos que se ven obligados a transitar por las trochas” (Krüger-Sarmiento, 2020, p. 66); además, la existencia de la tendencia migratoria flotante genera más desventajas estadísticas (Polo-Alvis et al., 2018). Por lo cual en los registros no se reflejan las dimensiones reales del crecimiento de la migración, es decir, se presentan subregistros. El desafío principal es un sistema de identificación biométrico permanente para los ciudadanos en condición de movilidad, debido a la insistencia del gobierno venezolano en ocultar y disfrazar la dimensión del fenómeno, lo que ha implicado la restricción a la obtención de documentos de identificación (Observatorio de Venezuela & KAS, 2019a, 2019b; Rodríguez & Ramos-Pismataro, 2019; Krüger-Sarmiento, 2020; GIFMM, 2021; Gandini et al., 2019; JRS LAC, 2020; Proyecto Migración Venezuela, 2020a). Por ello, y previendo que con la reapertura de las fronteras y la reactivación de la economía colombiana se presente una nueva ola migratoria venezolana (Proyecto Migración Venezuela, 2020b, 2020d), se expidió el decreto 216 de 2021, por medio del cual se adopta el Estatuto Temporal de Protección para Migrantes Venezolanos Bajo Régimen de Protección Temporal. El documento es un mecanismo jurídico creado con el objetivo de regularizar a los migrantes venezolanos por medio del registro de información para la identificación, el registro y la caracterización, es decir, información “que permita establecer una política de integración social, económica y cultural, efectiva” (Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, 2021, p. 11).

El estatuto tiene una vigencia de diez años, está compuesto por el Registro Único de Migrantes Venezolanos (RUMV), cuya primera fase de implementación inició el 5 de mayo del 2021 junto con la encuesta de caracterización socioeconómica, administrada por la Unidad Administrativa Especial Migración Colombia y llevada a cabo mediante terminales electrónicas (Migración Colombia, 2021c; Defensoría del Pueblo de Colombia, 2021); también está compuesto por la expedición del Permiso por Protección Temporal, circunscrito a ciudadanos venezolanos, regulares e irregulares, que estaban en territorio colombiano antes de la fecha de corte (enero 31 del 2021).

Se trata de una medida extraordinaria que ayudará a avanzar en la política de gestión migratoria cuantificando y calificando la migración y agrupando su caracterización (Defensoría del Pueblo de Colombia, 2017); también impactará en el uso de vías irregulares que conllevan a la exposición a experiencias de abuso, violencia en el tránsito, múltiples violaciones a derechos que hacen más críticas las condiciones de vulnerabilidad (Fernández-Labbé et al., 2020; OEA 2020a, 2020b; ONU-PMA, 2020). Cabe señalar que las investigaciones e informes sobre el mencionado estatuto han sido movilizadas con fuerza por entidades gubernamentales de carácter nacional e internacional, y en los últimos meses universidades e investigadores particulares empiezan a interesarse en el tema, ya que se espera que el proceso de regularización ayude principalmente a la población con estatus migratorio irregular, relativizando las vidas clandestinas y las deportaciones masivas (Caritas Internationalis, s. f.); asimismo, se espera que ayude con la homologación de estudios y experiencias laborales (Flores-Sequera, 2020). Un decreto como el citado permitirá

disminuir las barreras de la población migrante para acceder a alojamiento, acompañamiento psicosocial y ayudas económicas o de canasta alimentaria, al igual que facilitaría acceder a derechos de trabajo y salud⁹ que son condicionados por la documentación que garantice la regularidad en el país (JRS LAC, 2020; Defensoría del Pueblo de Colombia, 2020), ya que el estatus irregular reduce las garantías y protección de los derechos humanos (Fries-Monleón, 2019; Cabrera-Serrano et al., 2019).

Ante este nuevo proceso de regularización se considera importante seguir emprendiendo investigaciones, sobre todo en la zona fronteriza araucana, pues a pesar de ser un paso usado durante esta crisis humanitaria se tienen escasos referentes. En este contexto, las mujeres se convierten en protagonistas del mencionado fenómeno migratorio, debido a su activo rol.

Mujeres migrantes en Arauca-Colombia

Las alcaldías de los municipios fronterizos son los primeros responsables, y la migración ha desbordado su capacidad institucional, lo que deja cierta facilidad para las acciones de los grupos armados y actores ilegales (Defensoría del Pueblo de Colombia, 2017; Márquez-Restrepo, 2019; Mojica et al., 2020). Existen una demanda adicional en el acceso a servicios, especialmente en salud, por ser al que asisten mayormente los migrantes pendulares, y un aumento en los oficios informales, que permiten ingresos y el envío remesas a corto plazo (Pineda & Ávila, 2019; Krüger-Sarmiento et al., 2020; Rodríguez & Ramos-Pismataro, 2019; Márquez-Restrepo, 2019; Observatorio de Venezuela y KAS, 2019a).

Arauca es un municipio delimitado por el río Arauca (Cabrera-Serrano et al., 2019), con una extensión territorial de 326 km, un subsistema con la más alta movilidad transfronteriza en sentido bidireccional (Valero-Martínez, 2009); limita en Venezuela con el distrito del Alto Apure, capital Guasdalito; también migran desde Guárico, Aragua y Carabobo (GIFMM, 2020). Se han detectado aproximadamente 54 pasos informales, donde no existen ni control ni cifras oficiales, pues son zonas de tránsito llamadas “tierras de nadie” (Asamblea Departamental de Arauca, 2020); de ellos, el Servicio Jesuita a Refugiados de Latinoamérica y el Caribe (JRS LAC) (2020) identifica, a las afueras del casco urbano de Arauca, los pasos Angelitos y Caracol. En el casco urbano, la Organización Internacional de Migración (OIM) (2021) establece que las áreas con mayor afluencia son: Malecón (calle 31 con carrera 20), avenida Rondón —cerca al hospital municipal—, barrios El Bosque y San Carlos.

El incremento de migrantes a través de los años en Arauca (ver tabla 2) representa costos mayores e inconvenientes en la capacidad operativa en temas logísticos y locativos; la posibilidad de atención e infraestructura en calidad y cobertura está desbordada (Alvarado-Araque & Asela-

⁹ Servicio que brinda atención por urgencia a los migrantes sin importar el estatus migratorio (Cabrera-Serrano et al., 2019)

Molina, 2017). Se ha recurrido a “ayudas humanitarias presentadas por parte de Organismos Internacionales [sin embargo] no han sido suficientes para la demanda, aunque han aportado significativamente en la mitigación de la crisis” (JRS LAC, 2020, p. 4).¹⁰ En el año 2020, del total de migrantes en el departamento, el 38 % (16 911) eran mujeres, y solo hubo 3 ingresos por el puente internacional José Antonio Páez, lo que evidencia el escaso movimiento por la frontera legal (GIFMM, 2020). Las mujeres como sujetos protagónicos suplen todas las responsabilidades, concretan nuevas formas de relaciones y tienen una doble experiencia enmarcada en nuevos roles; buscan siempre libertad, respeto y una vida mejor (Unda & Alvarado, 2012; Casanova, 2019; Caritas Internationalis, s. f.).

Tabla 2

Cantidad de migrantes venezolanos en el municipio de Arauca¹¹

Años Categorías	2016	2017	2018	2019	2020	2021 (a enero)
Municipio de Arauca	22 578	4 516	25 217	14 190	21 963	22 113
Total en el departamento	18 207	33 659	34 057	46 995	44 503	44 851

Fuente: datos extraídos de Migración Colombia (2019a, 2019b, 2021a, 2021b), Asamblea Departamental de Arauca (2020), Polo-Alvis et al. (2018).

Entre el distrito del Alto Apure y Arauca hay una continuación cultural y parentescos; se trata de un circuito migratorio de comunidades transnacionales con un flujo en doble vía (Cabrera-Serrano et al., 2019; Observatorio de Venezuela & KAS, 2019a; Krüger-Sarmiento et al., 2020; Labarca-Reverol, 2017). Las prácticas que se han dado son la compraventa de bolívares (Proyecto Migración Venezuela, 2020a), el contrabando que amenaza a los pequeños negocios (Márquez-Restrepo, 2019) y el contacto con personas que anuncian y venden servicios de paquetes ilegítimos de documentación y visado (Pineda & Ávila, 2019). Los migrantes se exponen a peligros para tener oportunidades económicas que les permitan establecerse (Proyecto Migración Venezuela, 2020b), aprovechan las ventajas estratégicas (Ramírez-Arcos, 2013).

Según la encuesta realizada por la ONU-PMA (2020), los hogares migrantes en Arauca tienen niveles de inseguridad alimentaria severa y un alto porcentaje de ellos son unipersonales. Debido a la complejidad geográfica y poblacional, se requiere con urgencia respuestas diferenciadas (Observatorio de Venezuela & KAS, 2019a); una podría ser la integración de la población migrante venezolana en las bases de los Planes de Desarrollo Territorial [PDT], posibilidad que señala la importancia que ha adquirido el fenómeno, en relación con salud, educación, empleo, equidad y seguridad, entre otras temáticas (Proyecto Migración Venezuela, 2020b).

¹⁰ AMERICARES (organización estadounidense), APOYAR, Médicos Sin Fronteras (MSF), el Consejo Noruego para Refugiados (NRC), Caritas Colombia (organismo eclesial, sin ánimo de lucro), Save the Children (organización no gubernamental internacional), entre otras.

¹¹ Al encontrar escasos datos anuales de Arauca, se recuperan datos estadísticos de diferentes fuentes

Existe “la necesidad de atención inmediata ... y servicios de largo plazo necesarios para el desarrollo de esta población” (Defensoría del Pueblo de Colombia, 2017, p. 115). Las respuestas asistenciales y la falta de conocimiento de temas migratorios y procesos de integración pueden derivar en acciones orientadas al rechazo, no aceptación, devolución y deportación de población venezolana, alimentando la xenofobia (Gandini et al., 2019; Rodríguez & Ramos-Pismataro, 2019), un discurso colectivo constante en el territorio que ha permitido que se desplace a los migrantes de la categoría plena de sujetos (Mesa, 2020) y se esgriman amenazas a la vida, debido a la inexistencia de mecanismos efectivos para la integración social (JRS LAC, 2020).

Los estereotipos y prejuicios se agudizan cuando los migrantes son de grupos sociales precarizados y estigmatizados; les asignan la etiqueta de peligrosos, convirtiéndolos en chivos expiatorios y agenciando así la desintegración familiar (Pineda & Ávila, 2019; Rincón-Gamba, 2013). Algunas investigaciones afirman que, más que xenofobia, se está presentando la agorafobia, que tiene que ver con el rechazo a la llegada de población pobre venezolana (Krüger-Sarmiento et al., 2020; Rueda-Gómez, 2020).

Es necesario visibilizar los diversos rasgos de una persona para evitar más estereotipos y prácticas de exclusión, las máscaras de la discriminación y las representaciones sociales, y para entrever a las mujeres migrantes como sujetos de derechos específicos (Flores-Sequera, 2020). El estereotipo o percepción más frecuente es la hipersexualización del cuerpo de la mujer migrante venezolana, se la criminaliza y banaliza posicionándola en una migración captada para la prostitución, es decir, se las expone a condiciones de riesgo como la trata de personas, violencia sexual o trabajos forzosos; con la existencia del acoso sexual, la inserción laboral es más complicada (Oquenda-Lorduy, 2019; Otálora, 2020; Mesa, 2020; Pineda & Ávila, 2019). La hipersexualización del cuerpo de la mujer venezolana migrante y los estereotipos del migrante como un “Otro” que puede afectar la seguridad nacional también han sido reforzados por los medios de comunicación internacionales, nacionales y locales (Mesa-Reina, 2020, Angulo-Giraldo et al., 2021; Espinel Rubio et al., 2021).

Específicamente en Arauca, “las mujeres cuentan con muy pocas oportunidades de empleo, lo cual las lleva a contemplar el trabajo sexual como alternativa de subsistencia, en ocasiones, camuflado con la venta informal de tintos” (Cabrera-Serrano et al., 2019, p. 83). Trabajan para tener alimentos, y por sobrevivir realizan actividades que nunca pensaron hacer, aunque la remuneración sea injusta y desproporcional (ONU-PMA, 2020; Ortiz-Piedrahíta & Camacho-Gómez, 2021), lo que aumenta las condiciones de precariedad laboral (Rueda-Gómez, 2020; Pineda & Ávila, 2019).

Las mujeres que migran afrontan la explotación laboral, especialmente las que tienen estatus irregular. Aunque las mujeres migrantes aspiran a un mejor ingreso para suplir sus necesidades y aprovisionar a sus familiares, no necesariamente logran una mejor calidad de vida; pues ge-

neralmente están inmersas en actividades informales como la ventas callejeras y ambulantes de diversos productos; además, se desempeñan en la limpieza de casas de familia y en la atención de restaurantes por remuneración diaria (Ortiz-Piedrahíta & Camacho-Gómez, 2021; Proyecto Migración Venezuela, 2020a; ONU-PMA, 2020; Fernández-Labbé et al., 2020; Oquenda-Lorduy, 2019; Flores-Sequera, 2020; Otálora, 2020; Micolta-León, 2007).

De acuerdo con ONU-PMA (2020), la actitud de los araucanos hacia los hogares migrantes es 52 % positiva, 37 % neutral y 11 % negativa, panorama que permite reivindicar una relativa equidad, pues no se evidencian tantos prejuicios en contraste con otras ciudades. Aparentemente, en las fronteras se suele presentar un diálogo de culturas (Olenka-Woolcott & Gamarra-Amaya, 2020) que no permite el desconocimiento del “otro” (Proyecto Migración Venezuela, 2020d). Estudios como los de Wabgou (2008), Aldana-Zavala e Isea (2019) proponen que hoy se debe velar por una visión intercultural que desarrolle la interacción entre personas, conocimientos y prácticas, al igual que se debe propender por una pedagogía que concientice a las personas sobre las implicaciones del fenómeno migratorio, para así evitar implicaciones xenofóbicas.

Conclusiones y recomendaciones

Con base en los estudios consultados, se concluye que la migración genera una reconfiguración territorial en las fronteras, tiene consecuencias demográficas, económicas y socioculturales negativas y positivas (Alvarado-Araque & Asela-Molina, 2017; Tapia-Bravo, 2020; García-Arias & Restrepo-Pineda, 2019; CNMH, 2014), e interpretarla como una oportunidad dependerá de su procedencia y del aporte que pueda realizar (Aguilar-Almao, 2015).

La migración debe ser vista en las políticas públicas como una oportunidad que tratar de manera justa y efectiva (Aldana-Zavala & Isea, 2019; Palma-2021), para que la cooperación proponga servicios a largo plazo en pro del desarrollo de los sujetos migrantes y sea un diferenciador de los fenómenos globales, para que los derechos de estos sean efectivos y exista una responsabilidad real de los países involucrados (Observatorio de Venezuela & KAS, 2019a; Defensoría del Pueblo, 2017; Freitez, 2019; Fries-Monleón, 2019). Además, enfatizar la importancia de la regularización, sin ser una solidaridad excluyente (Ramírez-Arcos, 2013), mitigará las violaciones a los derechos humanos y brindará una verdadera integración social.

En relación con la frontera araucana, esta es aún una realidad que revisar, analizar y comprender dentro del fenómeno migratorio presente y futuro, porque a pesar de ser un paso dinámico con flujos migratorios mixtos, ha sido escasamente analizada como zona de frontera; y con mayor detalle deben investigarse los flujos pendulares o flotantes: debido a políticas débiles, se ha

permitido el flujo de personas con mínimos requisitos y una relativa libertad de movilidad (Tapia Bravo, 2020; Defensoría del Pueblo, 2017), lo que impacta de manera diferenciada en los departamentos y municipios de acogida.

Esto implica diversidad de perfiles migratorios, condición ineludible para reconocer desde una perspectiva de feminización y diferencial a la mujer migrante como actor social y propiciar el entrelazamiento de sus proyectos y las condiciones estructurales (Observatorio de Venezuela & FKA, 2019b; Fries-Monleón, 2019; Rincón-Gamba, 2013; Flores-Sequera, 2020; Rueda-Gómez, 2020; Woo-Morales, 2007; Fernández-Labbé et al., 2020). Por lo tanto, se hace necesario fortalecer estudios con enfoques mixtos/comparativos que profundicen el tema de estudio.

Aunque la mujer siempre ha estado presente en los movimientos migratorios, tradicionalmente ha sido vista como una acompañante, con lo que se invisibiliza su rol y se la subestima (Fries-Monleón, 2019; Fernández-Labbé, Díaz-Allendes, Aguirre-Sanhueza & Cortínez-O’Ryan, 2020; Micolta-León, 2007). Diferentes investigaciones convergen en presentar a la mujer desde los roles que la atraviesan como sujeto: género, clase social u origen migratorio (Micolta-León, 2007; Unda & Alvarado, 2012; Casanova, 2019; Caritas Internationalis, s. f.; Casanova, 2019); también subrayan que la dinámica migratoria conlleva que la mujer se enfrente a la desprotección y múltiples formas de violencia y prejuicios, con lo que se vulneran sus derechos (Pineda & Ávila, 2019; Correa & Betancourt, 2020; Fries-Monleón, 2019; Fernández-Labbé et al., 2020; Angulo-Giraldo et al., 2021; CNMH, 2014).

Asimismo, se coincide en plantear que la migración femenina responde al contexto desde un doble propósito, es decir, el familiar y el individual, porque su fin último es encontrar oportunidades y libertad (Flores-Sequera, 2020; Woo-Morales, 1997; Aguilar-Almao, 2015; Otálora, 2020; Woo-Morales, 2007; Mesa, 2020). También existe una importante literatura encargada de reflexionar sobre los estereotipos de género que reproducen los medios de comunicación (Espinel Rubio et al., 2021).

Si bien los estudios académicos sobre el fenómeno migratorio venezolano en territorio colombiano han aumentado en los últimos tres años, debe seguir fortaleciéndose esta línea de investigación para describir y comprender con más profundidad el papel de la mujer migrante en la frontera araucana; pues existen pocos estudios que la involucran, y menos aún se ha explorado la relación entre los diversos actores que convergen en el conflicto armado interno colombiano y el creciente fenómeno migratorio, el cual debería priorizarse en el actual Plan de Desarrollo Nacional en Colombia 2022-2026.

Declaración de contribución de autoría

Vanessa Ortiz Piedrahita, investigadora principal. Laura Alejandra Bastos Castañeda, coinvestigadora.

Conflicto de intereses

Las autoras declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

Referencias

- Acosta-González, E. (2013). Mujeres migrantes cuidadoras en flujos migratorios sur-sur y sur-norte: expectativas, experiencias y valoraciones. *Polis. Revista Latinoamericana*, 12(35), 35-62. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682013000200003>
- Aguilar-Almao, N. (2015). *Efectos de la crisis económica en el proceso migratorio de las mujeres bolivianas y venezolanas en la ciudad de Valencia* [Tesis doctoral, Universitat de València].
- Aldana-Zavala, J. J., & Isea, J. (2019). Migración. Un fenómeno del siglo XXI. *Justicia Social: revista arbitrada de ciencias jurídicas y criminalísticas*, 4(6), 52-70. <http://dx.doi.org/10.35381/racji.v4i6.288>
- Aliaga-Saez, F., & Flórez-Andrade, A. (Eds.). (2020), *Dimensiones de la migración en Colombia*. Ediciones USTA. <https://doi.org/10.15332/li.lib.2020.00232>
- Aliaga Sáez, F. A. (2021). Causas de la migración forzada de Venezuela a Colombia. *AULA Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 67(2), 67-77. <https://doi.org/10.33413/aulahcs.2021.67i2.180>

- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2021). *FACTSHEET HIGH FREQUENCY SURVEY RONDA 1 COLOMBIA*. <https://reliefweb.int/report/colombia/factsheet-high-frequency-survey-ronda-1-colombia-acnur2021enero>
- Alvarado-Araque, A., & Asela-Molina, J. E. (2017). La doble ruptura del equilibrio dinámico de la frontera viva colombo-venezolana: nuevos perfiles demográficos e impacto en bienes colectivos colombianos. *Revista Nuestramérica*, 5(10), 161-173.
- Álvarez de Flores, R. (2009). Refugiados entre fronteras: la nueva realidad migratoria colombo-venezolana. *Observatorio Laboral. Revista Venezolana*, 2(4), 49-65.
- Angulo-Giraldo, M., Guanipa-Ramírez, L., & Albites-Sanabria, J. (2021). Medios de información, impacto emocional y recomendaciones sanitarias en migrantes venezolanas durante el COVID-19. *Estudios fronterizos*, 22, 1-29. <https://doi.org/10.21670/ref.2112075>
- Asamblea Departamental de Arauca. (2020). *Plan participativo de desarrollo departamental de Arauca 2020-2023*. <https://arauca.gov.co>
- Bermúdez-Rico, R. E. (2014). Trayectorias laborales de migrantes calificadas por razones de estudio. *Estudios demográficos y urbanos*, 29(2), 257-299. <http://www.scielo.org.mx/pdf/educm/v29n2/0186-7210-educm-29-02-00257.pdf>
- Cabrera-Serrano, D. C., Cano-Salazar, G. M., & Castro-Franco, A. (2019). Procesos recientes de movilidad humana entre Venezuela y Colombia 2016-2018. En L. Gandini, F. Lozano-Asencio y V. Prieto Rosas (Eds.), *Crisis y migración de población venezolana. Entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica* (pp. 59-94). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Caritas Internationalis. (s. f.). *El rostro femenino de la migración*. <https://www.caritas.org/wordpress/wp-content/uploads/2018/11/FFM-SP-lo-res.pdf>
- Casanova, S. (2019). Desde el diván escuchando mujeres que migran. *Revista venezolana de estudios de la mujer*, 24(52-53), 44-54. <https://1library.co/document/zwk829vz-desde-el-divan-escuchando-mujeres-que-migran.html>
- Consejo Nacional de Política Económica y Social. (2018). *CONPES 3950. Estrategia para la atención de la migración desde Venezuela*. Departamento Nacional de Planeación. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%C3%B3micos/3950.pdf>

- Correa-Bohórquez, T., & Betancourt-Arguelles, M. (2020). *Informe defensorial: Análisis de género y movilidad humana en frontera*. Defensoría del Pueblo de Colombia. <https://reliefweb.int/report/colombia/informe-defensorial-lisis-de-g-nero-y-movilidad-humana-en-frontera>
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia. (2021). *Decreto 216 de 2021*. <https://dapre.presidencia.gov.co/normativa/normativa/DECRETO%20216%20DEL%201%20DE%20MARZO%20DE%202021.pdf>
- Defensoría del Pueblo de Colombia. (2017). *Informe defensorial sobre las zonas de frontera*. <https://www.refworld.org/es/pdfid/5b072ea04.pdf>
- Defensoría del Pueblo de Colombia. (2020). *Situación de las mujeres y personas con orientación sexual e identidad de género diversas, refugiadas y migrantes en Colombia*. https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Boletin_Situacion_Mujer_2020.pdf
- Defensoría del Pueblo de Colombia. (2021). *Estatuto Temporal de Protección para Migrantes Venezolanos*. <https://www.defensoria.gov.co/-/defensor%C3%ADa-del-pueblo-ser%C3%A1-garante-del-registro-de-los-venezolanos-beneficiados-por-estatuto>
- Espinel Rubio, G. A., Mojica-Acevedo, E. C., & Niño-Vega, N. C. (2021). Narrativas sobre mujeres migrantes venezolanas en un diario en línea de la frontera colombiana. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 27(1), 95-109. <https://doi.org/10.5209/esmp.71471>
- Fernández-Labbé, J., Díaz-Allendes, V., Aguirre-Sanhueza, T., & Cortínez-O’Ryan, V. (2020). Mujeres colombianas en Chile: discursos y experiencia migratoria desde la interseccionalidad. *Revista colombiana de sociología*, 43(1), 17-36. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/79075/pdf>
- Flores-Sequera, M. M. (2020). Mujeres migrantes venezolanas. Entre políticas vetustas y cadenas de cuidado. *Encuentros: Revista de ciencias humanas, teoría social y pensamiento crítico*, (12), 75-90. <http://dx.doi.org/10.5281/zenodo.3951224>
- Freitez, A. (2019). Crisis humanitaria y migración forzada desde Venezuela. En L. Gandini, F. Lozano-Ascencio y V. Prieto Rosas (Eds.), *Crisis y migración de población venezolana. Entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica* (pp. 33-58). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Fries-Monleón, L. (2019). *Las mujeres migrantes en las legislaciones de América Latina: análisis del repositorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44655-mujeres-migrantes-legislaciones-america-latina-analisis-repositorio-normativas>

- Gandini, L., Lozano-Ascencio, F., & Prieto Rosas, V. (2019). El éxodo venezolano: migración en contexto de crisis y respuestas de los países latinoamericanos. En L. Gandini, F. Lozano-Ascencio y V. Prieto Rosas (Eds.), *Crisis y migración de población venezolana. Entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica* (pp. 9-32). Universidad Nacional Autónoma de México.
- García-Arias, M. F., & Restrepo-Pineda, J. E. (2019). Aproximación al proceso migratorio venezolano en el siglo XXI. *Hallazgos*, 16(32), 63-82. <https://doi.org/10.15332/2422409X.5000>
- Gissi-Barbieri, E. N., Ghio-Suárez, G., & Silva-Dittborn, C. A. (2019). Diáspora, integración social y arraigo de migrantes en Santiago de Chile: imaginarios de futuro en la comunidad venezolana. *Migraciones. Revista del Instituto Universitario de Estudios Sobre Migraciones*, (47), 61-88. <https://doi.org/10.14422/mig.i47y2019.003>
- Grupo Interagencial sobre Flujos Migratorios Mixtos (GIFMM). (2020). *Reporte situacional local, GIFMM Arauca (octubre 2020)*. <https://reliefweb.int/report/colombia/reporte-situacional-local-gifmm-arauca-octubre-2020>
- Grupo Interagencial sobre Flujos Migratorios Mixtos (GIFMM). (2021). *Caracterización conjunta sobre movimientos mixtos (septiembre 2020- febrero 2021)*. <https://data2.unhcr.org/en/documents/details/85349>
- Krüger-Sarmiento, C., Rodríguez, R. F., Robayo, M. C., & Mendoza, L. (2020). *Frontera y movilidad humana. Recomendaciones para la integración e inclusión de la movilidad humana proveniente de Venezuela en las políticas de recuperación socioeconómica postcovid-19 en las zonas de frontera*. Observatorio de Venezuela de la Universidad del Rosario, Gobernación de Norte de Santander y Fundación Konrad Adenauer. <https://www.kas.de/es/pressemitteilungen/detail/-/content/frontera-y-movilidad-humana-1>
- Labarca-Reverol, C. M. (2017). Pérdida de significados en el emigrante venezolano. *Boletín científico Sapiens Research*, 7(2), 3-12. <https://www.srg.com.co/bcsr/index.php/bcsr/article/view/242/227>
- Marandola Jr., E., & Dal Gallo, P. M. (2010). Ser migrante: implicações territoriais e existenciais da migração. *Revista Brasileira de Estudos de População*, 27(2), 407-424. <https://doi.org/10.1590/S0102-30982010000200010>

- Márquez-Restrepo, M. L. (2019). Relaciones bilaterales entre Colombia y Venezuela ante la crisis y el posacuerdo. En E. Pastrana-Buelvas y H. Gehring, (Eds.), *La crisis venezolana: impactos y desafíos* (pp. 493-512). Fundación Konrad Adenauer. <https://www.kas.de/documents/287914/0/Venezuela+WEB.pdf/16b64038-3dc4-ede8-98a3-08e07d08c6f0?t=1591895646245>
- Mesa, V. (2020). La trata con fines de explotación sexual: el más reciente peligro para las venezolanas. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 25(4), 73-90. http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_vem/article/view/18275
- Mesa-Reina, S. M. (2020). *El migrante venezolano visto desde los medios y las audiencias: un estudio comparativo de la relación entre noticias televisivas y cognición social sobre los venezolanos inmigrantes en el Perú y Colombia* [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú]. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/16387>
- Micolta-León, A. (2007). Migración internacional y desarrollo. El aporte de las mujeres. *Revista de Trabajo Social*, (9), 9-24. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/23571>
- Migración Colombia. (2019a). *Boletín anual de estadísticas (flujos migratorios 2018)*. https://www.migracioncolombia.gov.co/documentos/estadisticas/publicaciones/Bolet%C3%ADn%20Estad%C3%ADstico%20Flujos%20Migratorios%202018_032019.pdf
- Migración Colombia. (2019b). *Boletín anual de estadísticas (flujos migratorios 2019)*. https://www.migracioncolombia.gov.co/documentos/estadisticas/publicaciones/Bolet%C3%ADn%20Estad%C3%ADstico%20Flujos%20Migratorios_2019.pdf
- Migración Colombia. (2021a). *Distribución de venezolanos en Colombia (31 de enero de 2021)*. <https://www.migracioncolombia.gov.co/infografias/distribucion-de-venezolanos-en-colombia-corte-31-de-enero-de-2021>
- Migración Colombia. (2021b). *Distribución de venezolanos en Colombia 2020*. <https://www.migracioncolombia.gov.co/infografias/distribucion-venezolanos-en-colombia-corte-a-31-de-diciembre>
- Migración Colombia. (2021c). *Mañana, 05 de mayo, inicia la implementación del estatuto temporal de protección para más de un millón setecientos mil migrantes venezolanos* [comunicado de prensa]. <https://www.migracioncolombia.gov.co/noticias/manana-05-de-mayo-inicia-la-implementacion-del-estatuto-temporal-de-proteccion-para-mas-de-un-millon-setecientos-mil-migrantes-venezolanos>

- Mojica, E., Aliaga, F., & Espinel, G. (2020). Metodologías participativas en la construcción de políticas públicas migratorias en la frontera colombiana. *Si somos americanos. Revista de estudios transfronterizos*, 20(2), 116-137. <https://www.sisomosamericanos.cl/index.php/sisomosamericanos/article/view/979/671>
- Mojica, E. C., Espinel, G. A., Herrera, M. L., & Camargo, A. C. (2020). Dimensiones de la migración pendular colombo-venezolana. Caso Cúcuta- San Antonio del Táchira. En F. A. Aliaga Sáez, y A. Flórez de Andrade (Eds.), *Dimensiones de la migración en Colombia* (pp. 305-323). Ediciones USTA.
- Observatorio de Venezuela & Fundación Konrad Adenauer. (2019a). *El fenómeno migratorio en la zona de frontera y los retos en seguridad. (2 Edificando consensos para la migración)*. <https://migravenezuela.com/web/articulo/migracion-venezolana-en-frontera/1608>
- Observatorio de Venezuela & Fundación Konrad Adenauer. (2019b). *Las migraciones en el contexto colombo-venezolano. (1 Edificando consensos para la migración)*. <https://migravenezuela.com/web/articulo/migracion-venezolana-en-colombia/1607>
- Olenka-Woolcott, O., & Gamarra-Amaya, L. C. (2020). La migración como experiencia comprobatoria del proyecto de vida, propósito del caso venezolano. *Opción*, 36(93), 234-256. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/opcion/article/view/32736/34246>
- Organización de las Naciones Unidas-Programa Mundial de Alimentos (ONU-PMA). (2020). *Colombia: Evaluación de Seguridad Alimentaria en Emergencias (ESAE) para Población Migrante de Venezuela y Hogares de Acogida en Departamentos Fronterizos. (febrero 2020)*. <https://www.refworld.org/es/docid/5e56ed924.html>
- Oquenda-Lorduy, A. (2019). Relatos de mujeres venezolanas solicitantes de refugio: trayectorias laborales entre sentimientos, cambios y conflictos. *Palabra: palabra que sobra*, 9(1), 91-106. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7461162>
- Organización de los Estados Americanos (OEA). (2020a). *Crisis de migrantes y refugiados venezolanos. (Informe de situación, diciembre)*. http://www.oas.org/fpdb/press/OEA_Dic20-crisis-de-migrantes-y-refugiados-venezolanos-informe-de-situacion.pdf
- Organización de los Estados Americanos (OEA). (2020b). *Situación de los venezolanos que han retornado y buscan regresar a su país en el contexto del covid-19*. http://www.oas.org/documents/spa/press/OEA_Retornados-Venezolanos_ESP.pdf
- Organización Internacional de Migración (OIM). (2021). *Colombia: Conteo de migrantes en Arauca*. <https://data2.unhcr.org/en/documents/details/85439>

- Ortiz-Piedrahita, V., & Camacho-Gómez, A. R. (2021). *Informe final del trabajo de campo del proyecto de investigación “mujeres venezolanas: población migrante pendular y/o flotante en Arauca-Colombia” (código 50100 Hermes)*. [En edición]. Universidad Nacional de Colombia.
- Otálora, C. (2020). La migración femenina: entre vulnerabilidad y la independencia. *Revista venezolana de estudios de la mujer*, 25(4), 51-63. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Venezuela/cem-ucv/20200512093634/RVEM-54.pdf>
- Palma Gutiérrez, M. (2015). ¿País de emigración, inmigración, tránsito y retorno? La formación de un sistema de migración colombiano. *OASIS*, (21), 7-28. <https://doi.org/10.18601/16577558.n21.02>
- Palma Gutiérrez, M. (2021). “The Politics of Generosity. Colombian Official Discourse towards Migration from Venezuela, 2015-2018”. *Colombia Internacional*, 106, 29-56. <https://doi.org/10.7440/colombiaint106.2021.02>
- Panaia, M. (2010). Algunas precisiones sobre el concepto de población flotante en el ámbito del trabajo. *Pampa (Santa Fe)*, (6), 27-36.
- Pineda, E., & Ávila, K. (2019). Aproximaciones a la migración colombo-venezolana: desigualdad, prejuicio y vulnerabilidad. *Revista Misión Jurídica*, 34(2), 59-78. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3432746
- Phélan, M., & Osorio, E. (2020). Migración y refugio en Venezuela 1998-2020. Dos miradas de una tragedia. *Trayectorias humanas trascontinentales*, (NE 6), 6-23. <http://www.unilim.fr/trahs/2226&file=1>
- Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V) (2022). *Refugiados y migrantes de Venezuela*. <https://www.r4v.info/es/refugiadosymigrantes>
- Polo-Alvis, S., Serrano-López, E., & Triana-Barragán, F. (2018). Nuevos retos en el tercer país: migraciones y gestiones administrativas de la frontera colombo-venezolana. *OPERA*, (23), 27-57. <https://doi.org/10.18601/16578651.n23.04>
- Presidencia de Colombia. (2020). *Acoger, integrar y crecer. Las políticas de Colombia frente a la migración proveniente de Venezuela*. <https://repository.iom.int/handle/20.500.11788/2315>

- Proyecto Migración Venezuela. (2020a, 09 de marzo). *Informe del panorama laboral de los venezolanos en Colombia*. <https://migravenezuela.com/web/articulo/mercado-laboral-de-inmigrantes-en-colombia/1744>
- Proyecto Migración Venezuela. (2020b, 30 de diciembre). *La migración venezolana en los planes de desarrollo territorial 2020-2023*. <https://migravenezuela.com/web/articulo/planes-de-desarrollo-territorial/2385>
- Proyecto Migración Venezuela. (2020c, 29 de mayo). *Percepción de la integración de los migrantes en Colombia en tiempos de coronavirus*. <https://migravenezuela.com/web/articulo/percepcion-de-los-colombianos-sobre-los-migrantes-en-tiempos-de-coronavirus/1924>
- Proyecto Migración Venezuela. (2020d, 24 de noviembre). *Percepción de la migración durante la flexibilización de las medidas para contener la covid-19: una mirada desde los estereotipos*. <https://migravenezuela.com/web/articulo/migracion-y-coronavirus-estereotipos-/2307>
- Ramírez-Arcos, H. E. (2013). *Fronteras Imaginadas. Hacia una reconstrucción sociopolítica de las dinámicas fronterizas en el ámbito binacional colombo venezolano* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/50843>
- Rincón-Gamba, Laura. (2013). Territorios, culturas y jerarquización socioespacial en la migración contemporánea. *Cuadernos de geografía: revista colombiana de geografía*, 22 (1), 81-92. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v22n1.28508>
- Rodríguez, R. F., & Ramos-Pismataro, F. (2019). Colombia de cara a los desafíos y oportunidades que representa la migración venezolana. En E. Pastrana-Buelvas y H. Gehring (Eds.), *La crisis venezolana: impactos y desafíos* (pp. 547-578). Fundación Konrad Adenauer. <https://www.colombialider.org/wp-content/uploads/2019/07/La-crisis-venezolana.-Impactos-y-desafi%CC%81os.pdf>
- Rueda-Gómez, S. A. (2020). *Aspectos sensibles del éxodo venezolano hacia Colombia*. *OASIS*, (32), 179-188.
- Servicio Jesuita a Refugiados Latinoamérica y el Caribe (JRS LAC). (2020). *Frontera colombo venezolana Arauca (Colombia)–Apure (Venezuela)*. (Informe de contexto). <https://lac.jrs.net/es/publicacion/informe-de-contexto-frontera-arauca-apure/>
- Tapia-Bravo, J. E. (2020). Gobernabilidad, movilidad humana y migración venezolana y sus impactos en Colombia. *Sabia: revista científica*, 6(1), 141-148. <https://doi.org/10.47366/sabia.v6n1a9>

- Unda, R., & Alvarado, S. V. (2012). Feminización de la migración y papel de las mujeres en el hecho migratorio. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(1), 593-610.
- Valero-Martínez, M. (2009). Redes urbanas transfronterizas: dos escenarios venezolanos. *Aldea Mundo*, 14(24), 7-15.
- Wabgou, M. (2008). Migraciones internacionales y cambio social en las sociedades modernas. *Revista Colombiana de Sociología*, (31), 93-113. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/9653>
- Woo-Morales, O. (1997). Migración femenina indocumentada. *Revista internacional de fronteras, territorios y regiones*, 9(17), 113-129. <https://fronteranorte.colef.mx/index.php/fronteranorte/article/view/1463>
- Woo-Morales, O. (2007). La migración de las mujeres ¿un proyecto individual o familiar? *Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, 15(29), 23-45.

The social protection of children and youth in Colombia: interpretive review

La protección social de la niñez y juventud en Colombia: revisión interpretativa¹

Camilo Noreña Herrera*, Iván Felipe Muñoz Echeverri**

Universidad de Antioquia

Recibido: 07 abril de 2021–Aceptado: 06 de septiembre de 2022–Publicado: 04 de julio de 2023

Forma de citar este artículo en APA:

Noreña Herrera, C., & Muñoz Echeverri, I. F. (2023). The social protection of children and youth in Colombia: interpretative review. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 14(2), 679-703. <https://doi.org/10.21501/22161201.3925>

Abstract

Introduction: The rights of social protection policies for children and youth need to be discussed for their strengthening to guarantee universality or to create new forms of that policies. **Method:** Documentary review supported by content analysis techniques and interpretive analysis of four social protection systems for children and youth: integral social security, family subsidy, social assistance, and the national system of family welfare. For the analysis, theoretical-political references to universal social protection and the doctrine of the protection of the rights of children and young people were considered. **Results:** The social protection systems analyzed are described in terms of implementation mechanisms, participation of children and youth criteria, financing, and rectory. The life course approach and its universality, institutional appropriation, and

¹ This article is derived from the project "La vida digna de las juventudes que vivieron en programas de protección del Estado colombiano, 2022-2023."

* MSc. in Health Sciences of the National Institute of Public Health of Mexico. Member of the group of Health Management and Policies, National School of Public Health, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Contact: camilo.norena@udea.edu.co. ORCID: 0000-0002-5671-8463. <https://orcid.org/0000-0002-5671-8463> <https://scholar.google.com/citations?user=HcDitYkAAAAJ&hl=es>

** Ph. D. in Public Health of Universidad de Antioquia. Member of the group of Health Management and Policies, National School of Public Health, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Contact: ivan.munoz@udea.edu.co <https://orcid.org/0000-0003-3658-432X> <https://scholar.google.com/citations?user=7YuQQDwAAAAJ&hl=es>

participation of children and young people were discussed. **Conclusion:** The social protection systems analyzed show social protection strategies for children and young people within the framework of the Social Constitutional State, but they are implemented through welfare, compensatory and targeted policies that contrast the perspectives of needs with that of the protection of children's rights, and provide insufficient support for the principles of equality, participation, and universality.

Keywords

Social protection; Child allowances; Adolescents; Colombia.

Resumen

Introducción: Aunque las políticas de protección social para la niñez y la juventud son derechos, se requieren discutir para su fortalecimiento o la creación de nuevas formas que garanticen la universalidad. **Método:** Revisión documental apoyada en técnicas de análisis de contenido y análisis interpretativo de cuatro sistemas de protección social para la niñez y la juventud Colombia: Seguridad Social Integral; Subsidio Familiar; Asistencia Social y el Sistema Nacional de Bienestar Familiar. Para el análisis se tuvieron en cuenta referentes teórico-políticos de la protección social universal y de la doctrina de la protección integral de los derechos de las niñas, los niños y jóvenes. **Resultados:** Se describen los sistemas de protección social analizados en cuanto a mecanismos de implementación, criterios de participación para las niñas, los niños y jóvenes, financiación y rectoría y se discuten con relación al enfoque de curso de vida y su universalidad, apropiación institucional y la participación social de niñas, niños y jóvenes. **Conclusión:** los sistemas de protección social analizados evidencian estrategias de protección social de niñas, niños y jóvenes en el marco del Estado Social de Derechos, pero se implementan a través de políticas asistencialistas, compensatorias y focalizadas que ponen en tensión las perspectivas de necesidades con la de la protección integral de los derechos de la niñez y brindan insuficiente sustrato a los principios de igualdad, de participación y de universalidad.

Palabras clave

Bienestar de la infancia; Seguridad social; Adolescencia; Colombia.

Introduction

Social protection is a human right and one of the national strategies used by modern states to promote human development and political stability (Abramo et al., 2020). Its objectives include the eradication of poverty, the reduction of inequalities and the inclusive and equitable economic growth of the population, including the children and the young people (Ortiz et al., 2019; UNICEF, 2019).

Historically, particularly before the 20th century, children and young people were considered vulnerable populations abandoned by states, society, and families (Bustelo Graffigna, 2005; Casas, 2010; Luciani, 2010). Nonetheless, on a global scale, such scenarios and social representations have made a discursive shift toward the rights perspective, partially due to the international Convention on the Rights of the Child (CRC) (United Nations, 1989).

Currently, children and young people have special protection in Colombia since their rights prevail over any governmental decision, and the society, the family and the State are jointly responsible for their care, attention and protection (Congress of the Republic of Colombia, 1991; Law 1098, 2006). This shared responsibility is materialized, in part, through social protection, which is defined in Colombia by Law 789, 2002, as the “set of public policies aimed at reducing vulnerability and improving the quality of life of Colombians, especially of the most unprotected, to obtain at least the right to health, pension, and work” (Law 789, 2002, p. 9).

This law establishes two social protection systems that cover directly and indirectly children, young people, and their families. They are: a) the comprehensive social security system for workers who are employees and self-employed, both under an assurance model that includes health, pension and occupational hazards; and b) the social assistance system for the most economically vulnerable population and families without an employment contract. The latter includes national strategies for subsidized health insurance, economic support to poor families and subsistence support, especially for the elderly (Law 789, 2002; Ministry of Health and Social Protection, 2020).

Models and dimensions of child- and youth-sensitive social protection

In accordance with UNICEF’s proposal on *child-sensitive social protection*, this is a state policy shaped by the socio-historical context of each country. It structures a social protection system with laws and policies, frameworks, strategic objectives, coordination mechanisms and funding

possibilities to provide equitable access to the entire population, considering their life course to prevent and protect them against poverty, vulnerability and social exclusion with a particular focus on vulnerable groups (UNICEF, 2019).

According to Carter et al. (2019), there are five social protection systems or subsystems that can be combined within states and that broaden the perspective established for Colombia: *a) social assistance*, which includes non-contributive interventions to help individuals, homes and families to face poverty, homelessness and violation of rights, particularly of the most affected populations; *b) care, social attention, and social services*, which do not require any contribution from the beneficiaries and cover comprehensive early childhood development services and psychosocial support services for families associated with situations of domestic violence; *c) social security*, a contributory scheme, mandatory in some cases, funded by people in the labor market and that can be extended to their families. Its purpose is to support contingencies of illness, disability, death, unemployment and aging, and the access to paid leave for family reasons such as maternity and paternity; *d) labor protection through policies and interventions on the labor market*, which develops initiatives for employment generation, and preparation and training to obtain a job. Moreover, it includes mechanisms and regulatory laws of dignified employment and comprehensive protection to young workers; and, *e) traditional social protection*, based on community strategies rooted in solidarity and community support where the cultural beliefs and practices have influence. These can include funerary insurance services, community food banks, financial credit services and groups and even medical insurance.

The aim of his article is to interpret the social protection systems based on the essential characteristics of social protection defined by the Global Partnership for Universal Social Protection (2019), considering the review of the policy documents of its development. It will answer questions such as: What are the protection systems for children and young people in Colombia? What are the programs and their implementation mechanisms? What criteria are established to include children and young people? What are the financing sources, and which Colombian government entity is in charge? Moreover, this article will consider the characteristics and rights of children and young people with a focus on those who are involved or were involved in an Administrative Process for the Restoration of Rights (PARD) in specialized attention institutions in Colombia.

This work is relevant given the current debates in Latin America and Colombia on universal basic income due to the economic vulnerability that households, families, and people faced during the COVID-19 pandemic. Mobility restrictions due to mandatory and sectorized quarantines and post-pandemic loss of employment and reduction of income are also considered (Garcia et al., 2020; Lanchimba et al., 2020; Saiz et al., 2020). Considering the impact of the health emergency

on children and youth (United Nations, 2020), it is necessary to discuss and reflect on the existing social protection systems in Colombia in order to seek their strengthening or the creation of new alternatives that allow for the comprehensive protection of their rights on a universal basis.

Method

This is a documentary review (Galeano, 2018) developed in three stages: 1) research design; 2) management and implementation of the search, selection and analysis of the information; and 3) communication of the results (Denzin & Lincoln, 2011). At the same time, a purposive sampling of the Colombian government web pages related to social policy was carried out. Using the content analysis method, the information from the policy documents on the formulation of the four social protection systems for children and youth previously defined by the researchers is described and presented in tables. This is done according to the typology of social protection systems established by Carter et al. (2019). Based on the information found for each social protection system we describe, in the section of the results, data regarding the purpose of the system/subsystem, the programs or strategies implemented, the target population and the criteria for the participation of children and young people and their families, the implementation mechanisms, the source of financing, and the entity in charge of the system.

Subsequently, an interpretative analysis of the creation of the social protection systems for children and young people in Colombia is developed based on two theoretical-political references determined a priori. The five essential characteristics of social protection established by the Global Partnership for Universal Social Protection (2019) were addressed in this work. They are: (A) protection throughout the life course, (b) universal coverage, (c) national ownership, (d) sustainable and equitable financing, and (e) participation and social dialog. Additionally, this work considers the doctrine of the comprehensive protection of the rights of children and youth, which establishes the recognition of rights, the guarantee of their exercise, the prevention of threats or violations, and the restoration of dignity and rights in the event of violation or threat (Law 789, 2002; Colombian Government, 2018). The results focus on children and young people involved in Administrative Processes for the Restoration of Rights (PARD) in specialized institutions in Colombia.

Results

The child- and youth-sensitive social protection systems in Colombia

Tables 1, 2, 3, and 4 describe the characteristics of the four social protection systems that exist in Colombia and include strategies or programs for children and young people aged 0-18 years. First, there is the Comprehensive Social Security System. It was created in 1993 to guarantee the non-renounceable rights of the person and the community to achieve a living quality in under with human dignity through the protection of the contingencies that affect them. It includes the General System of Social Security in Health, which stratifies children and young people into two regimes according to the employment status of their parents or caregivers (Table 1).

Additionally, the Family Subsidy System was created in 1982 to alleviate the economic burden of maintaining a family as the basic nucleus of society, which only fully benefits children and young people with parents who have a formal employment contract (Table 2).

Then, there is the Social Assistance System. Its objective is to decrease vulnerability and improve the life quality of Colombians, particularly that of the least protected, through a set of public policies. Its national programs for children and young people started in 2007. The national programs are Jóvenes en Acción, Familias en Acción, and the Programa de Alimentación Escolar. None is universal and focuses on poor and extremely poor children and young people (Table 3).

Finally, there is the National System of Family Welfare (SNBF). Its purpose is to enforce the compliance of the comprehensive protection of children and young people and family strengthening at the national, departmental, district, and municipal levels under the direction of the Colombian Family Welfare Institute (ICBF). The ICBF was created in 1968, and it has five programs, two of which are national and cover the entire Colombian territory: The *Programa Nacional de Protección* and the *Programa de Cero a Siempre*, the latter is collectively managed by several ministries and agencies, under the leadership of the Presidential Council for Children and Adolescents (Table 4).

Table 1.

Characteristics of the Comprehensive Social Security System for children and youth

Social protection systems	Subsystem or programs	Implementation mechanisms of the strategies or programs	Participation criteria for children and young people	Financing source	Implementing agency
Comprehensive Social Security System	General System of Social Security in Health	Affiliation to a contributory or subsidized insurance company through insurance that covers the provision of health promotion, disease prevention, and rehabilitation services, and the development of public health interventions.	Children and young people aged 0-18 years. Children of people with employment contracts and contributors to the system receive attention in the contributory regime. Children of people without an employment contract access the subsidized regime.	Contributions from employers, salaried and self-employed workers affiliated with the contributory social security system. The subsidized regime includes a 1% solidarity contribution from the contributory regime and fiscal transfers from the national government to the municipalities, as well as the municipalities' own resources.	Ministry of Health and Social Protection

Source: own elaboration based on the documents of the creation of the system

Table 2.

Characteristics of the Family Subsidy System for children and youth

Social protection systems	Subsystem or programs	Implementation mechanisms of the strategies or programs	Participation criteria for children and young people	Financing source	Implementing agency
Family Subsidy System	Family Subsidy	The family compensation funds provide working parents with an in-kind subsidy for each child and also offer them complementary social services: health, nutrition, housing subsidies, social credit, recreation, and basic and secondary education programs.	Only children and young people whose parents have a formal employment contract or whose parents are pensioners. After the age of 12, young people must prove that they are studying at one of the levels of the national education system.	4% tax on payroll paid by employers, known as parafiscal contributions.	Ministry of Labor

Source: own elaboration based on the documents of the creation of the system

Table 3.

Characteristics of the Social Assistance System for children and youth

Social protection systems	Subsystem or programs	Implementation mechanisms of the strategies or programs	Participation criteria for children and young people	Financing source	Implementing agency
Social Assistance System	Program Jóvenes en Acción	Monthly cash transfers conditional on remaining enrolled in a professional diploma, associate or undergraduate program.	Young people between 14 and 28 years of age in conditions of poverty and vulnerability who are studying in a public higher education institution or in the National Training Service (SENA). It is focused on those registered in the System for the Identification of Potential Social Program Beneficiaries (SISBÉN) with scores under the extreme poverty line. It includes children and young people subject to adoption or criminal responsibility.	Both programs (Jóvenes en acción y Familias en acción) are financed with resources from investments and ordinary transfers from the general budget of the nation. The latter is established in the general system of participation. The nation's external credits such as loans from the Inter-American Development Bank (IDB) and the World Bank (WB) and international cooperation resources.	Administrative Department for Social Prosperity
	Familias en Acción	Every two months, families receive a cash transfer to complement their income, provided that children in early childhood receive health care and that children between 4 and 20 years of age attend and remain in the education system.	Belonging to a poor or extremely poor family according to the SISBÉN's scores and prioritizing families registered as victims of forced displacement, indigenous families or Afro-descendant families.		Administrative Department for Social Prosperity
	Programa de Alimentación Escolar (PAE)	Social transfer of a demand-side subsidy delivered in the form of alimentary complement in primary and secondary schools.	Children and young people of school age who are enrolled in and attend the public education system. Focused on educational institutions in rural areas, those serving ethnic communities, and those located in rural areas with a high concentration of poor and extremely poor people, according to the SISBÉN's scores.	Budget of the nation with specific resources for the education sector and resources of the departments and municipalities. Other sources can come from the private, cooperative or non-governmental sectors on a national and international level and the family compensation funds.	Ministry of Education

Source: own elaboration based on the documents of the creation of the system

Table 4.

Characteristics of the National System of Family Welfare for children and youth

Social protection systems	Subsystem or programs	Implementation mechanisms of the strategies or programs	Participation criteria for children and young people	Financing source	Implementing agency
National System of Family Welfare	Protection for the restoration of violated rights	Social transfer of a supply-side subsidy to specialized institutions for the comprehensive attention and the implementation of rights restoration measures for a period of up to 18 months in different care modalities.	Children and young people in a situation of threat or violation of rights, to whom a Family Ombudsman or Police Inspector defines any of the following administrative measures: initial placement in a temporary home or emergency center, psychosocial support and family strengthening, placement in a boarding school or foster home, adoption.	The five subsystems or programs of the National System of Family Welfare are financed with parafiscal mandatory contributions for employees and resources of the general budget of the nation.	Colombian Family Welfare Institute (ICBF)
	Comprehensive development of early childhood: De Cero a Siempre	Social transfer of a supply-side subsidy with social professionals to promote the comprehensive development and the initial education of early childhood.	Children and young people aged 0-5 years and pregnant and breastfeeding mothers selected under universality and equity criteria assisted under four modalities: institutional, intercultural, family, community.		Presidential Council for Children and Adolescents
	Childhood: Generaciones Sacúdete	Project with social management professionals who provide psychosocial support to promote the rights of children and young people and prevent violations of these rights	Children between 6 and 13 years of age residing in the municipalities prioritized by the ICBF.		ICBF
	Adolescence and youth: Sacúdete	Project with social management professionals who provide psychosocial support to promote rights, vulnerability prevention, strengthening of abilities, and guidance to access employment, education and entrepreneurship services.	Young people between 14 and 17 years of age residing in the municipalities prioritized by the ICBF.		ICBF
	Care and prevention of child malnutrition	Social transfer of a supply-side subsidy to institutions to provide comprehensive care services for malnutrition of children in early childhood through the extramural modality 1000 Días para Cambiar el Mundo and the intramural Centro de Recuperación Nutricional.	Pregnant women and malnourished children under the age of five years residing in previously identified areas to avoid preventable deaths and deaths associated with acute malnutrition in early childhood.		ICBF

Source: own elaboration based on the documents of the creation of the system

Social protection of children and youth in Colombia throughout the life course

The life course has been defined as one of the approaches to childhood and youth public policies (Colombian Government, 2018). This perspective acknowledges in the different stages of life the trajectories, transitions, cumulative effects, shifts, changes, and windows of opportunity that impact the daily life, living conditions, and human development of children and young people (Colombian Government, 2018).

This approach has been implemented in the field of knowledge of children and youth. Heckman et al. (2013) refer to this in their economic considerations on investment in early childhood and the economic rates of return they generate in adulthood. Similarly, it is present in Bronfenbrenner's (2002) theory on the ecology of human development, and in the empirical evidence, it is associated with the life, health, and sickness conditions of the population (Blanco, 2011; Commissariat et al., 2017; Conklin et al., 2019; Hernández & Alzate, 2016; Jenkins & Woodward, 2016).

Analyzing the social protection systems for children and youth in Colombia in terms of the life course (Tables 1, 2, 3, and 4), the life trajectories such as early childhood, school and work experiences, and even the aging process through the contribution to the pension system in the event that a young person becomes formally integrated to the labor market are recognized. Regarding changes in living conditions, there is the National System of Family Welfare (SNBF), which includes a national program for children and young people in situations of neglect, threat, and violation of rights (Table 4). Similarly, a social assistance system prioritizes those who are victims of forced displacement and live in extreme poverty (Table 3).

A limitation is identified regarding the transitions of children and young people in the SNBF, specifically, the National Protection Program for the Restoration of Rights, since there is a deficient plan for the transition and support upon institutional graduation to continue in the secondary or university education system, to access employment or to benefit from conditional cash transfers in the social assistance subsystem (Colombian Family Welfare Institute, 2017). This is despite the cumulative effects on the integral development of children and young people caused by the violation of their rights, the separation from their families, and the time spent in a protective home (Grinberg, 2016; United Nations, 2009).

It is noticeable that the implementation of social protection systems for children and young people does not follow a life course approach. On the contrary, it maintains a fragmented perspective of the life cycle, which leaves young people unprotected once they reach the age of

majority (18 years old), unless they are studying or under the protection of the State, regarding the restoration of their rights (Law 1098, 2006). This situation may be considered an insufficient capacity of the Colombian State to take co-responsibility for the comprehensive protection of the rights of children and young people.

Social protection of children and youth in Colombia with universal coverage

Universality is a principle of the General System of Social Security in Health since it establishes the protection of all people in all stages of life and the non-discrimination of children and young people under any social, physical or religious condition (Law 100, 1993). Nonetheless, its implementation does not develop this principle, given that the system is fragmented according to socioeconomic status. This is because there is a convergence of a contributory model based on the capacity to pay of individuals with employment contracts and the obligation to be affiliated to it to access the attention and a subsidized model with services from the public sector for poor children and young people (Table 1).

Moreover, in this system, access to the subsidized regime is mediated by a prioritization mechanism based on a socioeconomic survey known as SISBÉN (National Council on Economic and Social Policy, 2006/2016; Law 715, 2001). This focalization mechanism may leave out children and young people who, although they do not live in extreme poverty (levels 1 or 2 of the SISBÉN), have greater social and economic precariousness and vulnerability (Filgueira & Fuentes 1998; Liebel, 2006).

Regarding the SNBF (Table 4), this principle is based on the superior interest of children and adolescents, where the universality, prevalence, and interdependency of their human rights are established. Two national strategies exist within this system that are actually universal and are not exclusive (Law 1098, 2006; United Nations, 1989). First, the state policy of comprehensive early childhood development is known as “De Cero a Siempre.” One of its objectives is to decrease inequality in the long term and stop the intergenerational transmission of poverty (Law 1804, 2016). Second, the National Protection Program for the Restoration of Rights for children and young people victims of threats and rights violations, within the framework of universal guarantees, is in charge of the restoration of their dignity and rights, incorporating psychosocial care and support as one of its cornerstones (Cecchini, 2019; Law 1098, 2006).

Furthermore, regarding children and young people, the social assistance system lacks universality since it is based on the model of social risk management. The system requires prioritizing the populations in the worst conditions of poverty and vulnerability through the SISBÉN survey under the argument of greater cost efficiency (Correa & Bedoya, 2011; Holzmann & Jorgensen, 2009).

The above suggests that the principle of universality in the social protection of children and young people in Colombia is an ideal that does not materialize in all public policies, programs, and strategies (Abramo et al., 2020; Guerrero et al., 2011). This requires, at the very least, progress in the realization of minimum floors of social protection for this population group and their families during their life course, given that, according to Cecchini et al. (2019), “it is preferred to ensure a minimum for all in the immediate term, rather than high levels for a few and no protection for others” (p. 13).

The social protection of children and youth in Colombia through systems with national appropriation and participation in governmental institutions

The national interest of social protection involves the State having an established common objective and a theoretical and strategic framework that addresses the needs of the population. At the same time, it must be reflected in the laws and national strategic plans that affect all the state institutions and where the beneficiaries of social protection are recognized as rights-holders. Nevertheless, this requires coordination mechanisms among the ministries and social protection programs on a national, regional and subregional scale. Moreover, it is vital for them to have a place in the national budget and that new tributary systems are considered for their financing (Global Partnership for Universal Social Protection, 2019; UNICEF, 2019).

In accordance with the above, Tables 1, 2, 3, and 4 show the social protection policies and programs that respond to the country's priorities and circumstances, such as the programs for early childhood; childhood, adolescence, and youth; protection to respond to the different forms of violation of the rights of children and young people; poverty reduction; and health insurance. This reflects the national character of the policies and systems and a willingness and sensitivity to protecting children and young people supported by a wide range of regulations.

Concerning the interinstitutional cooperation among the ministries and intersectoral cooperation at the national level, it is worth mentioning that the protection systems analyzed have a mixed national management system. That is, they have horizontal coordination among ministries, agencies, and state administrative departments; and vertical coordination that can be centralized or decentralized to departments and municipalities.

For example, the social assistance system for the strategies for overcoming extreme poverty (Familias en Acción and Jóvenes en Acción) is a national, interinstitutional and intersectoral initiative coordinated by the Administrative Department for Social Prosperity (DPS). This entity has regional divisions at the territorial level in charge of implementing the policies, plans, and programs in the territories. The Ministry of National Education (MEN), the National Training Service (SENA), the Colombian Institute of Family Welfare (ICBF), public and private financial entities, departmental governments, municipal mayors' offices, and higher education institutions converge at the national and territorial levels for the strategic articulation of their actions (National Council on Economic and Social Policy, 2006; Law 1948, 2019).

Thus, the appropriation in Colombia of social protection sensitive to children and youth demonstrates responses to a broad spectrum of social and economic vulnerabilities experienced by children, young people and their families through a series of programs that, although fragmented, are supported by national laws that favor the continuity of the programs in the national development plans. There is also evidence of decentralized structures and intersectoral strategies to favor a comprehensive approach to the actions. However, it is necessary to strengthen the systems for some population groups, such as migrants and those leaving the protection system.

Moreover, even though social protection institutions have organizational structures that are divided at different territorial levels and that call for intersectorality, there are many cases of implementation failures due to poor institutional performance that reflect the non-compliance of the guidelines issued by the central level or failures in the interinstitutional coordination (Ceballos, 2016). According to UNICEF (2019), "it is hard to evaluate the efficacy of these coordination mechanisms and the evidence is limited in that regard" (p. 48). Thus, it is necessary to have national studies on the implementation and impact of national social protection systems.

Social protection of children and youth in Colombia with sustainable and equitable financing

There are several financing sources for social protection, including state financing, contributory contributions, and redistributive taxation measures. Additionally, according to Cichon et al. (2006), there are five central issues in terms of the financing of social protection that include political, economic, and operative elements: Who will pay? With what income? What amounts of contributions or taxes should be defined? When to do it? And for whom?

In Colombia, the social protection systems for children and youth presented in Tables 1, 2, 3, and 4 are financed with the general budget of the nation under the transfer and investment components, along with resources from international cooperation and support (Law 2063, 2020). In the case of health care, the contributions of the members of the general social security system are added (Law 100, 1993).

For researchers of the Bank of the Republic of Colombia, the transfer and investment resources are rigid and non-flexible, as in the case of pensions and health insurance. This is because the executive branch is limited to programming what is already defined by law, and can marginally incorporate new programs, redefine spending priorities and make adjustments according to the needs of the economic and social policy (Melo Becerra et al., 2022).

UNICEF (2019) argues that the financing of child- and youth-sensitive social protection is insufficient. It notes that the average public expenditure on social protection (without including health) for children aged 0-14 years represents 0.8% of the Gross Domestic Product (GDP) in a region where such generation represents 25.8% of the total population. Colombia's investment budget allocated to health and social protection in 2021, without distinction based on age, had a percentage share of 1.4% (Law 2063, 2020).

In that sense, it is necessary to identify mechanisms, resources, and budgets for the social protection of children and young people with the aim to improve the programs and including those who are excluded from the systems and their strategies. This entails making actuarial and cost fiscal analyses that allow supporting redistributive fiscal policies (Cichon et al., 2006; International Labor Organization, 2017). Moreover, the systems and their strategies should be evaluated since the information found could encourage their redesign to reduce fragmentation and administration and operation costs, thus enabling resources to be redirected to more efficient social protection strategies (International Labor Organization, 2017).

Ortiz et al. (2019) argue that Colombia requires fiscal resources to make economic and social investments that allow the country to achieve the Sustainable Development Goals (SDG) and the human development of children and young people. These authors, based on the proposals of some international entities, such as the ILO, the UNICEF, and the UN Women, propose eight financing options that can be considered and defined through dialog processes and national agreements: (I) Expanding the coverage of security and contributory earnings, (II) increasing tax revenues, (III) eliminating illicit financial flows, (IV) reallocating expenditures, (V) leveraging fiscal and foreign exchange reserves, (VI) debt management: loans or restructuring, (VII) adopting a more flexible macroeconomic framework, and (VIII) increasing aids and transfers (Ortiz et al., 2019).

Social protection of children and youth in Colombia with social participation and dialog

The participation of the populations, actors, and institutions targeted by social protection policies is essential in democracies, as it strengthens their design, implementation, and evaluation, i.e., in all the cycles of public policy and its governance. Therefore, the participation of children and young people is a principle to be materialized nationally (Law 1098, 2006; Colombian Government, 2018).

Nonetheless, in the documents analyzed, there is limited evidence of their participation processes in the formulation, implementation, and evaluation of the social protection policies and programs (Cadavid Ospina et al., 2016; Muñoz et al., 2020). In fact, the presence of children and young people in public events for decorative purposes rather than being the focus of public management is observed with concern. Additionally, their participation is superficial in municipal and national popular consultations as receptors of information, or, at most, validators of the formulation of government development plans, but with little influence on the decisions taken (Hart, 1993).

Discussion and conclusions

The current social protection systems for children and young people are evidence of the implementation of social policies important for Colombia, given the prevailing best interest of the comprehensive protection of the rights of children and young people within the framework of the Social Constitutional State (Congress of the Republic of Colombia, 1991; Law 1098, 2006; Statutory Law 1622, 2013).

However, the ideals and equity, participation, and universality discourses embodied in the child and youth policies are just that: ideals with insufficient elements to achieve their goals. We are witnessing and experiencing the implementation of social protection policies with three characteristics: a) compensatory, to compensate for the violation of rights; b) welfarist, in the sense of providing the minimum and considering children and young people as incapable, while denying their capacities and their being and inhabiting the world from their desires and projects for a dignified life; and c) socially targeted, in terms of the segmentation according to the socioeconomic level, the social stigmatization that this generates, and contrary to the universality and equality of the right to social protection (Arrivillaga et al., 2013).

The focus of social protection for children and young people is determined by “needs” and the supply to meet them, not by their “rights.” This element accounts for a welfare liberal regime that minimizes the state, individualizes risks, and promotes solutions based on the market (Cecchini, 2019; Correa Alzate & Bedoya Sierra, 2011; Holzmann & Jorgensen, 2009).

Considering the recent modifications to the National Protection Program for the Restoration of Rights and its model of attention and restoration of rights, it is necessary that the SNBF, in charge of the ICBF, builds integration and coherence possibilities of the social protection systems and the policies with the participation of children and young people (Law 1878, 2018). The purpose of this measure is to allow them to start university life, to start working, and to receive psychosocial support, despite leaving the programs and reaching the legal age of majority (18 years old), which at present, and contrary to the course of life, is a criterion of exclusion or lack of social protection by the State (ICBF, 2017; Hernández & Alzate, 2016).

Furthermore, in the face of social protection that is highly dependent on the labor market, young people may experience fewer possibilities of entering the labor market, especially if they come from protection programs, the adolescent criminal responsibility system, or are young migrants residing in Colombia. However, it is also a window of opportunity for the definition of temporary unemployment insurance and employment policies that provide opportunities to face reality, develop skills and continue with life projects (Filgueira & Fuentes, 1998; Monteiro & Cecchetto, 2006).

The above-mentioned is more complex and reflects three serious problems to be resolved in Colombia in terms of social protection for children and young people: the intragenerational trap, given by social stagnation in poverty without mobility possibilities from their families, the state or the market; the intergenerational trap, which seems to be the accumulation of disadvantages given the social exclusion of their families, and that their children will probably have if they become teenage parents (Saraví, 2009); and catastrophic events, which are forced displacement, migration, violation of rights or entering the adolescent criminal responsibility systems. All these abrupt situations produce a negative social movement affecting their capacity and their families’ capacity to mobilize social and economic assets (Amaral Bahia & Queda de Toledo, 2020; Ministry of Health and Social Protection, 2020; United Nations, 2009; Nussbaum, 2012; United Nations, 2020).

It is worth noting that this analysis is limited since it did not include primary information from the actors and institutions involved in the social protection systems in terms of their design, formulation, implementation, and evaluation. Thus, if there are redesign or reformulation proposals, they were not addressed in this article. The paper does not refer to social support provided by the Colombian government during the COVID-19 pandemic for the beneficiaries of the social assistance system program Jóvenes en Acción, who received a one-time additional cash

transfer, and Familias en Acción, where the value of the monthly cash transfer was doubled twice during the period of generalized mandatory isolation that started on March 25, 2020 (Decree 457, 2020; Decree 563, 2020).

Regarding the challenges in terms of social protection, Colombia faces structural challenges that affect children and young people, and that must be considered in the possible national reforms or restructuring of the social protection systems. First, the aging population, which puts pressure on pension systems and states, thus affecting the social investment in other population groups and sectors, and the technological revolution, which gave way, among other things, to automation, eliminated less qualified jobs, and made the hiring practices more precarious, especially for young people, through mobile application platforms and without providing a formal employment contract and therefore without social security contributions.

Second, intra-regional migration, which in Colombia has exceeded the government's capacity to respond, despite the constitutional block on the best interest and prevalence of the rights of children and young people (Fernández & Orozco, 2018; Louidor, 2018; Mejía, 2012). And finally, natural disasters, considering also current and unresolved epidemics and pandemics, such as the Human Immunodeficiency Virus (HIV) that continues to generate vertical transmission of the agent from mothers to children and the current coronavirus pandemic due to COVID-19 (Cecchini, 2019).

Finally, it is necessary to mention that in Colombia, the universal basic income proposal has had little political support on the part of the government despite discussions in Congress in 2020, considering the COVID-19 pandemic as a political window. However, the proposal of some congressmen was a basic emergency income (Gómez, 2020) which does not meet the characteristics of the Basic Income Earth Network: universal, unconditional, individual, periodic, and cash payment (Basic Income Earth Network, 2020). On the other hand, the Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC) has also proposed a basic digital basket that includes a laptop computer and an Internet connection for children and young people to enable them to continue their studies virtually, which was not implemented in Colombia either (Economic Commission for Latin America and the Caribbean, 2020).

To conclude, the social protection of the rights of children and young people in Colombia is mediated by the power relationships that collectivize and homogenize them and consider them poor, vulnerable to rights violations, and minors dependent on their parents, despite the State's apparent greater political will towards early childhood. However, after this life course, there is a bottleneck or funnel in the implementation of social protection for middle childhood, adolescence, and youth since a targeting model based on risks or rights violations prevails, forgetting the minimum conditions and freedoms necessary to do and be what they want within the framework of a dignified life.

Therefore, Colombia and its population are called to overcome the neoliberal model of social protection and welfare based on the labor market and the family, with residual participation of the Colombian State. The objective is to collectively achieve, with the participation of children and young people, a universal social protection that will allow them to enjoy a true social constitutional state that transcends the enunciation and promises towards the fulfillment of the national and global goals outlined in the Colombian constitutional block on the comprehensive protection of the rights of children and young people.

Financing

The Programa Exenciones de Posgrado of Universidad de Antioquia and Sapiencia Fondo de Posgrados Nacionales of the Medellín Mayor's Office financed the research from which this article derives.

Declaration of authorship contribution

Camilo Noreña Herrera participated as principal investigator and Iván Felipe Muñoz Echeverri participated as co-investigator.

Conflict of interest

The authors state that they do not have a conflict of interest with the institution or any commercial association.

References

- Abramo, L., Cecchini, S., & Ullmann, H. (2020). Enfrentar las desigualdades en salud en América Latina: El rol de la protección social. *Ciência & Saúde Coletiva*, 25(5), 1587-1598. <https://doi.org/10.1590/1413-81232020255.32802019>
- Alianza Global para la Protección Social Universal. (1 de septiembre de 2019). *Unidos para lograr la protección social universal en 2030 (USP2030) -Llamado a la acción-*. <https://www.social-protection.org/gess/RessourcePDF.action?id=55467>
- Amaral Bahia, C. J., & Queda de Toledo, C. M. (2020). O estado e seu dever inafastável de concretização do direito fundamental à convivência familiar e comunitária de crianças e adolescentes também em tempos extraordinários: A COVID 19 e a concessão do auxílio emergencial retratado pela Lei N.º 13.982/2020. *Relações Internacionais no Mundo Atual*, 1(26), 208-222. <https://doi.org/10.21902/Revrima.v1i26.4060>
- Arrivillaga, M., Borrero, Y., & Salcedo, J. P. (2013). *Globalización, libre comercio y salud*. Buenos Aires.
- Basic Income Earth Network. (1 de abril de 2020.). About basic income. <https://basicincome.org/about-basic-income/>
- Blanco, M. (2011). El enfoque del curso de vida: Orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población*, 5(8), 5-31. <https://revistarelap.org/index.php/relap/article/view/194/592>
- Bronfenbrenner, U. (2002). *La ecología del desarrollo humano: experimentos en entornos naturales y diseñados*. Madrid.
- Bustelo Graffigna, E. (2005). Infancia en indefensión. *Salud Colectiva*, 1(3), 253-284. <https://doi.org/10.18294/sc.2005.47>
- Cadavid Ospina, K., Robayo Noreña, S. M., Saleme Guzmán, L. S., López Lopera, J. M., Zuluaga Toro, L. M., Arroyo Ortega, A., Gil Valencia, J. C., & Mira Rivera, O. A. (2016). *Plan Docenal: Medellín, ciudad y ruralidad de niños, niñas y adolescentes 2016-2028*. Alcaldía de Medellín.

- Carter, B., Roelen, K., Enfield, S., & Avis, W. (2019). *Social Protection: Topic Guide*. Institute of Development Studies, International Development Department, University of Birmingham. https://opendocs.ids.ac.uk/opendocs/bitstream/handle/20.500.12413/14885/Social_Protection_Topic_Guide_online.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Casas, F. (2010). Representaciones sociales que influyen en las políticas sociales de infancia y adolescencia en Europa. *Revista Interuniversitaria de Pedagogía Social*, 17, 15-28. https://doi.org/10.7179/PSRI_2010.17.02
- Ceballos, L. (2016). *Relaciones intersectoriales en el programa de atención integral a la primera infancia de Medellín «Buen Comienzo», 2004-2014* [Tesis de Maestría, Universidad de Antioquia]. https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_2/PlandeDesarrollo_0_4/Publicaciones/Shared%20Content/Documentos/2014/GestionyprimeranoprogramaBuenComienzo.pdf
- Cecchini, S. (2019). Protección social universal en América Latina y el Caribe: Textos seleccionados 2006-2019. [Archivo PDF]. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/44995>
- Cichon, M., Scholz, W., van de Meerendonk, A., Hagemeyer, K., Bertranou, F., & Plamondon, P. (1 de febrero de 2006). Técnicas de financiación. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/—ed_protect/—soc_sec/documents/publication/wcms_221564.pdf
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2020). Construir un nuevo futuro: Una recuperación transformadora con igualdad y sostenibilidad. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46227-construir-un-nuevo-futuro-recuperacion-transformadora-igualdad-sostenibilidad>
- Commissariat, P. V., Volkening, L. K., Guo, Z., ElBach, J. L., Butler, D. A., & Laffel, L. M. (2017). Associations between major life events and adherence, glycemic control, and psychosocial characteristics in teens with type 1 diabetes. *Pediatric Diabetes*, 19(1), 85-91. <https://doi.org/10.1111/pedi.12523>
- Concejo de Medellín. (3 de diciembre de 2019). Acuerdo 143. Política Pública para el desarrollo integral, el reconocimiento y la potenciación de niñas, niños y adolescentes como sujetos de derechos y sujetos políticos en la ciudad y ruralidad de Medellín. (Colombia) https://www.medellin.gov.co/normograma/docs/astrea/docs/a_conmed_0143_2019.htm
- Congreso de la República de Colombia. (1991). Constitución Política de Colombia de 1991. Bogotá (Colombia).

- Consejo Nacional de Política Económica y Social. (2006). Documentos Conpes Social 100. Lineamientos para la focalización del gasto público social. Departamento Nacional de Planeación (Colombia). [Archivo PDF]. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Social/100.pdf>
- Consejo Nacional de Política Económica y Social. (2016). *Documento CONPES 3877. Declaración de importancia estratégica del sistema de identificación de potenciales beneficiarios (SISBÉN IV)*. Departamento Nacional de Planeación (Colombia). [Archivo PDF]. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%C3%B3micos/3877.pdf>
- Conklin, A., Guo, S. X. R., Yao, C. A., Tam, A. C. T., & Richardson, C. G. (2019). Stressful life events, gender and obesity: A prospective, population-based study of adolescents in British Columbia. *International Journal of Pediatrics & Adolescent Medicine*, 6(2), 41-46. <https://doi.org/10.1016/j.ijpam.2019.03.001>
- Correa Alzate, J. I., & Bedoya Sierra, M. (2011). Intervención en el manejo social del riesgo en infancia y adolescencia. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (29), 122-144.
- Decreto 457 2020. Por el cual se imparten instrucciones en virtud de la emergencia sanitaria generada por la pandemia del Coronavirus COVID-19 y el mantenimiento del orden público. 22 de marzo de 2020.D.O.No. 51264 (Colombia).
- Decreto 563 de 2020. Por el cual se adoptan medidas especiales y transitorias para el sector de inclusión social y reconciliación, en el marco del Estado de Emergencia Económica, Social y Ecológica. 5 de abril de 2020.D.O. No. 34456 (Colombia).
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2011). Paradigmatic controversies, contradictions, and emerging confluences. [Archivo PDF]. https://sabinemendesmoura.files.wordpress.com/2014/11/gubaelincoln_novo.pdf
- Departamento Nacional de Planeación y Consejo Nacional de Política Económica y Social. (4 de febrero de 2014). Lineamientos para la generación de oportunidades para los jóvenes. Documento CONPES 173 (Colombia). https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/conpes_dnp_0173_2014.htm
- Fernández, J. A., & Orozco, K. L. (2018). Migración Venezolana en Colombia: Retos en salud pública. *Salud UIS*, 50(1), 6-7.
- Filgueira, C. H., & Fuentes, Á. (1998). Emancipación juvenil: Trayectorias y destinos. [Archivo PDF]. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/28642>

- Galeano, M. E. G. (2018). Investigación documental: Una estrategia no reactiva de investigación social. En Galeno, M. (Eds.) Estrategias de investigación social cualitativa: El giro en la mirada (2a ed., pp. 135-171). Universidad de Antioquia
- García, P. J., Alarcón, A., Bayer, A., Buss, P., Guerra, G., Ribeiro, H., Rojas, K., Saenz, R., Snyder, N. S. de, Solimano, G., Torres, R., Tobar, S., Tuesca, R., Vargas, G., & Atun, R. (2020). COVID-19 Response in Latin America. *The American Journal of Tropical Medicine and Hygiene*, 103(5), 1765-1772. <https://doi.org/10.4269/ajtmh.20-0765>
- Gobierno de Colombia. (2018). Política nacional de infancia y adolescencia 2018-2030. [Archivo PDF]. https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/politica_nacional_de_infancia_y_adolescencia_2018_-_2030.pdf
- Grinberg, J. (2016). Los Suárez y las instituciones del sistema de protección de la infancia: un análisis sobre las formas contemporáneas de gobierno de las familias en contextos de desigualdad y pobreza. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 1-20. <http://revistaumanizales.cinde.org.co/rllcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/2392>
- Gómez, G. (20 de julio 2020). Renta básica, de nuevo al debate: ¿Qué tan lejos estamos de tenerla en Colombia? *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/noticias/politica/suficiente-ilustracion-renta-basica-de-nuevo-al-debate/>
- Guerrero, R., Gallego, A. I., Becerril-Montekio, V., & Vásquez, J. (2011). Sistema de salud de Colombia. *Salud Pública de México*, 53, s144-s155.
- Hart, R. (1993). *La participación de los niños: de la participación simbólica a la participación auténtica*. Unicef.
- Heckman, J., Pinto, R., & Savelyev, P. (2013). Understanding the mechanisms through which an influential early childhood program boosted adult outcomes. *American Economic Review*, 103(6), 2052-2086. <https://doi.org/10.1257/aer.103.6.2052>
- Hernández Holguín, D. M., & Alzate Gutiérrez, E. M. (2016). Experiencias de jóvenes de Medellín antes, durante y después de pertenecer a un grupo armado ilegal, 2005. *Cien Saude Colet*, 21(8), 2403-2412. <https://doi.org/10.1590/1413-81232015218.19742015>
- Holzmann, R., & Jorgensen, S. (2009). Manejo social del riesgo: Un nuevo marco conceptual para la protección social y más allá. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 21(1), 1-30. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/fnsp/article/view/816/710>

- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). (20 de julio de 2017). Lineamiento técnico del modelo para la atención de los niños, las niñas y adolescentes, con derechos inobservados, amenazados o vulnerados (Colombia). https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/procesos/document_19.pdf
- Jenkins, K. N., & Woodward, R. (2016). Serving in troubled times: British military personnel's memories and accounts of service in Northern Ireland. En Graham, D (Eds.), *The Northern Ireland Troubles in Britain* (pp. 113–150). Manchester University Press.
- Lanchimba, C., Bonilla Bolaños, A., Díaz Sánchez, J. P., Lanchimba, C., Bonilla-Bolaños, A., & Díaz-Sánchez, J. P. (2020). The COVID-19 pandemic: Theoretical scenarios of its socioeconomic impacts in Latin America and the Caribbean. *Brazilian Journal of Political Economy*, 40(4), 622-646. <https://doi.org/10.1590/0101-31572020-3199>
- Ley 100 de 1993. Por la cual se crea el sistema de seguridad social integral y se dictan otras disposiciones. 23 de diciembre de 1993. D.O. No. 41.148 (Colombia).
- Ley 715 de 2001. Por la cual se dictan normas orgánicas en materia de recursos y competencias de conformidad con los artículos 151, 288, 356 y 357 (Acto Legislativo 01 de 2001) de la Constitución Política y se dictan otras disposiciones para organizar la prestación de los servicios de educación y salud, entre otros. 21 de diciembre de 2001. No. 44.654 (Colombia).
- Ley 789 de 2002. Por la cual se dictan normas para apoyar el empleo y ampliar la protección social y se modifican algunos artículos del Código Sustantivo de Trabajo. 27 de diciembre de 2002. D.O. No. 45.046 (Colombia).
- Ley 1098 de 2006. Por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia. 8 de noviembre de 2006. D.O. No. 46446 (Colombia).
- Ley Estatutaria 1622 de 2013. Por medio de la cual se expide el estatuto de ciudadanía juvenil y se dictan otras disposiciones. 29 de abril de 2013. D.O. No. 48.776 (Colombia).
- Ley 1751 de 2015. Por medio de la cual se regula el derecho fundamental a la salud y se dictan otras disposiciones. 16 de febrero de 2015. D.O. No. 49.427 (Colombia).
- Ley 1804 de 2016. Por la cual se establece la política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia de Cero a Siempre y se dictan otras disposiciones. 2 de agosto de 2016. D.O. No. 49.953 (Colombia).

- Ley 1878 de 2018. Por medio de la cual se modifican algunos artículos de la Ley 1098 de 2006, por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia, y se dictan otras disposiciones. 9 de enero de 2018. D.O. No. 50.471 (Colombia)
- Ley 1948 de 2019. Por medio de la cual se adoptan criterios de política pública para la promoción de la movilidad social y se regula el funcionamiento del Programa Familias en Acción. 8 de enero de 2019. D.O. No. 50.830 (Colombia)
- Ley 2063 de 2020. Por la cual se decreta el presupuesto de rentas y recursos de capital y ley de apropiaciones para la vigencia fiscal del 1 de enero al 31 de diciembre de 2021. 28 de noviembre de 2020. D.O. No. 51.512 (Colombia)
- Liebel, M. (2006). *Entre protección y emancipación. Derechos de la infancia y políticas sociales*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Universidad Complutense de Madrid (UCM).
- Loudior, W. E. (2018). La migración forzada venezolana a Colombia (2015-2018): de una revisión documental a los esbozos de un análisis coyuntural y estructural. En J. Koechlin & J. Eguren (Eds.), *El éxodo venezolano: entre el exilio y la migración* (pp. 21-46). Universidad Pontificia Comillas de Madrid.
- Luciani, L. (2010). La protección social de la niñez: Subjetividad y posderechos en la segunda modernidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8(2), 885-899.
- Mejía Ochoa, W. (2012). Colombia y las migraciones internacionales: Evolución reciente y panorama actual a partir de las cifras. *REMHU: Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana*, 20(39), 185-210.
- Melo Becerra, L., Ramos-Forero, J., & Gómez, C. (2022). El Presupuesto General de la Nación: una aproximación a las partidas de transferencias e inversión. *Revista Desarrollo y Sociedad*, (90), 153-206. <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/dys/article/view/6790/7095>
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2006). ABC del sistema de protección social. Deberes y derechos. Guía de consulta para usuarios y comunidades. Programa de apoyo a la reforma de salud PARS (Colombia). <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/cartilla-abc-sistema-proteccion-social-2006-pars.pdf>
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2020). Lineamientos para las visitas de familiares y referentes afectivos de niños, niñas, adolescentes y jóvenes en el entorno institucional en el marco de la emergencia sanitaria por COVID-19 (Colombia). <https://www.minsalud.gov.co/Ministerio/Institucional/Procesos%20y%20procedimientos/GIPS42.pdf>

- Monteiro, S., & Cecchetto, F. (2006). Trayectorias juveniles e intervenciones sociales: Repercusiones en las prácticas sociales y en la salud (Río de Janeiro, Brasil). *Cadernos de Saúde Pública*, 22(1), 193-200. <https://doi.org/10.1590/S0102-311X2006000100021>
- Muñoz Echeverri, I. F., Noreña-Herrera, C., & Quintero-Velasquez, P. (2020). La experiencia GIDI: Una apuesta por el co-cuidado y el pensamiento crítico en los procesos administrativos de restablecimiento de derechos. En L. Graciela (Eds.), *Territorios de precarización, feminismos y políticas del cuidado* (pp. 118-140). Teseo.
- Naciones Unidas. (1989). Convención sobre los Derechos del Niño. <http://www2.ohchr.org/spanish/law/crc.htm>
- Naciones Unidas. (2009). Directrices sobre modalidades alternativas de cuidado. <https://www.aldeasinfantiles.org/Que-hacemos/Promocion-de-derechos/Directrices-sobre-Modalidades-Alternativas>
- Nussbaum, M. C. (2012). *Crear capacidades: Propuesta para el desarrollo humano*. Paidós Iberica.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2017). Informe mundial de protección social, 2017-2019. La protección social universal para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/—dgreports/—dcomm/documents/publication/wcms_624890.pdf
- Ortiz, I., Chowdhury, A., Durán-Valverde, F., & Muzaffar, T. (2019). Fiscal space for social protection. A handbook for assessing financing options [Archivo PDF]. <https://www.social-protection.org/gimi/ShowResource.action?id=55694>
- Saiz Álvarez, J. M., Vega-Muñoz, A., Acevedo-Duque, Á., & Castillo, D. (2020). B Corps: A Socioeconomic Approach for the COVID-19 Post-crisis. *Frontiers in Psychology*, 11, 1-20. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.01867>
- Saraví, G. (2009). *Transiciones vulnerables: Juventud, desigualdad y exclusión en México*. CIESAS.
- Unifec. (2 de abril de 2019). UNICEF's Global Social Protection Programme Framework. United Nations Children's Fund (UNICEF). <https://www.unicef.org/reports/global-social-protection-programme-framework-2019>
- United Nations. (4 de noviembre de 2020). Policy Brief: The Impact of COVID-19 on children. <https://unsdg.un.org/es/resources/resumen-de-politicas-el-impacto-de-covid-19-en-los-ninos>



**Artículos de reflexión
derivado de investigación**

**Reflection articles derived from
research**



Poder que engendra poder el clan García Romero en Sucre 1966-2020¹

Power that engages power the García Romero clan in Sucre, 1966-2020

Javier Duque Daza*

Universidad del Valle

Recibido: 26 de julio de 2021–Aceptado: 17 de agosto de 2022–Publicado: 4 de julio de 2023

Forma de citar este artículo en APA:

Duque Daza, J. (2023). Poder que engendra poder el clan García Romero en Sucre 1966-2020. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 14(2), 705-735. <https://doi.org/10.21501/22161201.4037>

Resumen

En el artículo se reconstruye la historia de la familia García Romero en el departamento de Sucre, en la región del Caribe de Colombia, como un caso significativo de la predeterminación social y económica del poder político. Se parte del neoinstitucionalismo contextualizado o sociológico para verificar cómo en ciertos contextos sociales quienes son poderosos económicamente y ejercen influencia social tienen ventajas para acceder a las posiciones de poder político, en comparación con quienes carecen de ellas. En estos casos, las estructuras de poder se caracterizan por la presencia continuada de algunas pocas familias que concentran las principales posiciones políticas durante largos periodos. En los resultados se muestran las estructuras y las relaciones de poder político que favorecen al clan político estudiado.

Palabras clave

Clanes políticos; Partidos políticos; Clientelismo; Paramilitarismo; Elecciones.

¹ Este artículo es un producto parcial de la investigación titulada "Política y criminalidad en Colombia 1978-2020", financiado por la Universidad del Valle, convocatoria I de 2020.

* Doctor en Ciencia Política, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México. Profesor de la Universidad del Valle, Colombia. Contacto: jduqued86@hotmail.com, ORCID: 0000-0001-9996-4835, Google Académico: <https://scholar.google.com/citations?user=ICzHrcAAAAAJ> Cali, Colombia.

Abstract

The article reconstructs the history of the García Romero family in the department of Sucre, in the Caribbean region of Colombia, as a significant case of the social and economic predetermination of political power. It is based on contextualized or sociological neoinstitutionalism to verify how in certain social contexts those who are economically powerful and exert social influence have advantages in accessing positions of political power, compared to those who lack them. In these cases, power structures are characterized by the continued presence of a few families that concentrate the main political positions for long periods. The results show the political power structures and relationships that favor the political clan studied.

Keywords

Political clans; Political parties; Clientelism; Paramilitarism; Elections.

Introducción

Una mirada a los nombres y apellidos de quienes han ocupado las principales posiciones políticas en los departamentos de la región Caribe de Colombia en el último medio siglo permite identificar un patrón: la presencia reiterada, continua y prolongada de algunas familias que concentran el poder político. Una alta proporción de los cargos más importantes son ocupados por pocas familias.

En estos casos confluyen algunos atributos que siempre están presentes: son liderados por caciques políticos, hombres poderosos que se mantienen por más de una generación en el Congreso, al menos treinta años, y han tejido redes de poder local estables; su poder es transgeneracional y continuado, no desaparece aun cuando sus jefes, en algunos casos los iniciadores del clan, se retiren del escenario electoral; cuentan con sucesores directos que reproducen su capital electoral o lo amplían; y reproducen su poder aún en medio de los cambios normativos y las transformaciones sociales y económicas y demográficas en los que surgieron. Adicionalmente, muchos de los integrantes de estos clanes tuvieron nexos con organizaciones criminales a finales de la década de 1990 y durante el primer lustro del 2000.

Las familias en el poder en Colombia, las “democracias locales heredadas” (Novoa, 2014), han sido objeto de diversos análisis.² Algunos estudios indagan por sus condiciones generadoras, sus características, sus modos de obrar político en departamentos de la región Caribe en donde han sido ampliamente mayoritarios (Ocampo, 2014; Trejos, 2014; Rosero, 2012; García, 2008; Arango, 2010; Meneses, 2014). Otros análisis estudian sus modos de obrar político, específicamente el clientelismo y el nepotismo (Madero, 2010; Moreno, 2002; Martínez, 2013; Valencia, 2020). Son numerosos los análisis sobre el paramilitarismo, algunos de estos se enfocan en los casos de clanes políticos (Hoyos, 2009; Londoño, 2014; García, 2012; Velasco, 2014; Ávila, 2012; Duque, 2015). Hay una serie de monografías de la Misión de Observación Electoral y la Fundación Arco Iris que describe algunas de las estructuras de poder local entre 1997-2007 (Misión de Observación Electoral, 2007). Y hay numerosos artículos de prensa y reportes en portales que dan información de coyuntura, hacen breves perfiles o análisis sintéticos de casos.

En relación con la familia García Romero en el departamento de Sucre, hay artículos de prensa, especialmente de los últimos tres lustros. Hay información sobre los orígenes de la familia y sus comienzos en la política, sus modos de obrar político y sus vínculos con grupos ilegales. Lo que no existe es una reconstrucción de toda su trayectoria a la luz de la política nacional, su

² La expresión se refiere a las democracias en espacios territoriales, municipios o departamentos, donde el poder político está en gran parte predeterminado por las estructuras locales que conjugan riqueza económica, influencia social y poder político y en los cargos públicos más importantes hacen presencia durante décadas integrantes de unas pocas familias; los apellidos se repiten, el poder político se hereda debido al control de los mecanismos y procedimientos para acceder a él. Hay, si se quiere, una predeterminación social del poder en gran medida; esto quiere decir que el control no es total y absoluto, por ello pueden surgir algunos políticos independientes que logran acceder a ciertos espacios y cargos públicos y en ello inciden los cambios demográficos, las estructuras socioeconómicas y culturales, el mayor acceso a la educación por parte de la población; también suelen darse cambios institucionales que inciden en el cambio en la distribución territorial del poder.

ubicación en el contexto de la política del departamento, sus aliados y adversarios, sus modos de obrar político, tampoco una periodización de su recorrido por más de medio siglo. Una ausencia notoria es la explicación del porqué surgieron y se han mantenido estas familias en la política como un rasgo característico de las estructuras locales de poder. En los diversos análisis suele ser ambiguo el concepto de clan político, no se delimitan sus atributos ni sus componentes. Con frecuencia se incluye a los allegados y socios políticos como integrantes de los clanes, lo cual distorsiona la imagen de quienes ejercen el poder e impide diferenciar el ejercicio directo del poder de la presencia de poderes subyacentes o de la influencia que un político regional o una familia sigue ejerciendo, aunque no esté directamente en los espacios de decisión y de poder.

En el presente trabajo se intenta llenar dichos vacíos y precisar algunos conceptos para una mejor comprensión de la estructura local de poder en el departamento. Esto se lleva a cabo a partir de cuatro preguntas centrales: ¿Cuál ha sido la evolución del posicionamiento y del poder político de la familia García Romero en el departamento de Sucre durante el periodo 1966-2020? ¿Qué factores incidieron en el surgimiento y posicionamiento del clan García Romero en el departamento? ¿Mediante cuáles estrategias logra el clan conservar durante décadas las posiciones de poder? ¿Cuál fue la relación del clan político con las organizaciones criminales que han hecho presencia en el departamento?

Para responder estas cuestiones se recurre a un enfoque neoinstitucionalista contextualizado o sociológico (Nohlen, 1994; Thelen & Steinmomo, 1992; Schultze, 1998; Monsalve & Sottoli, 1998). Se considera que las reglas de juego electorales y de otro tipo, como la descentralización y el sistema de representación, inciden en la forma como se configura la realidad política, pero lo hacen en conjunción con otros factores o condiciones de orden sociopolítico. En el caso del primer interrogante, se utilizan tres conceptos organizadores de la descripción: los sistemas de partidos, el faccionalismo y las estructuras de los partidos políticos. La segunda pregunta se responde a partir del concepto de clan político y las condiciones sociopolíticas en que predominan. La tercera pregunta se aborda a partir del clientelismo, el patrimonialismo y las coordinaciones estratégicas, cuya combinación le permitió al clan político mantenerse vigente en las posiciones de poder durante más de cuatro décadas. La cuarta cuestión se deriva de la anterior, la coordinación estratégica del clan García Romero incluyó a la organización criminal paramilitar, con la que se asoció entre 1998 y 2006. Estos cuatro conceptos son definidos en términos operacionales y constituyen el prisma a través del cual analizamos la estructura de poder local.³

Se trata de un estudio de caso en el que se propone verificar cómo, en ciertos contextos sociales, quienes son poderosos económicamente y cuentan con influencia social tienen ventajas para acceder a las posiciones de mando, lo que limita la competencia electoral. En estos casos se mantiene y se reproduce parcialmente la predeterminación social del poder político. Como

³ No es el propósito del artículo adelantar un debate conceptual —ni hay espacio para hacerlo—, por ello se plantean los conceptos que se consideran adecuados y correspondientes con algunos consensos en la comunidad académica.

lo expresó Alain Touraine para América Latina, aunque se había producido una apertura creciente que había hecho posible el acceso a la política de nuevos sectores sociales y de grupos emergentes, persistió en muchas partes la predeterminación social y económica del poder y las oligarquías locales se mantuvieron (Touraine, 1989). Las élites locales utilizan sus conexiones con los centros de poder político nacional, su patrimonio económico, su influencia social y una trama de lazos familiares con otras familias de la élite para posicionarse en el poder, mantenerse en él y transmitirlo de forma intergeneracional (Camp, 1982; Dal Bo, 2009; Mendoza, 2020; Yasushi, 2015). Estos grupos sociales se apoyan en mecanismos tradicionales de influencia y en su capacidad de hacer valer su prestigio ante las jefaturas nacionales de los partidos, que los ven como elementos imprescindibles a la hora de fortalecer sus organizaciones en el ámbito local. Los clanes políticos son propios de sociedades locales en las que predomina una estructura hacendaria de concentración de la propiedad de la tierra, sociedades locales en las que, a su vez, las familias poderosas se relacionan entre sí y agregan riqueza: los notables y poderosos gozan del privilegio del origen familiar como mecanismo de acceso al poder político (De Queiroz, 2017; Contreras, 2002).

Este es un estudio de caso representativo en el que se contrasta un enfoque teórico, es decir, se analiza hasta dónde el caso estudiado permite verificar los enunciados teóricos. Se va más allá del caso en el sentido de que en otros en los que se den las mismas características se presentará el mismo fenómeno. Se toma una unidad de análisis y se reconstruye de forma densa sus características y atributos y los factores asociados a su existencia —en este caso, el clan García Romero—. Se estudia el cómo —análisis narrativo de su surgimiento, acceso y reproducción en el poder, de mecanismos de acción política— y el por qué —las condiciones que lo hacen posible— (Yin, 1994). Desde el neoinstitucionalismo, que combina las instituciones —reglas de juego—, las condiciones sociopolíticas —tipos de partidos, faccionalismo, destrezas para el juego político por parte de algunos líderes locales—, las condiciones socioeconómicas —la segmentación social, la pobreza y la alta concentración de la riqueza—, se analiza el por qué existen clanes políticos en Sucre, enfocando uno de ellos, lo que permite extender sus características a otros clanes en este y en otros departamentos.

Los García Romero en el mapa del poder político en Sucre, 1966-2020

En Sucre hubo, desde sus comienzos como departamento en 1966, dos tipos de políticos. Quienes construyeron sus carreras a través de su capacidad para conseguir y movilizar electores a través de sus propias organizaciones faccionales, su labor comunitaria, combinadas con la distribución de incentivos selectivos y la intermediación entre ellos y el Estado. Y quienes han pertenecido a familias poderosas que, además de su posición económica y social, han sido hábiles para hacer política, para movilizar electores, posicionarse y mantenerse vigentes durante décadas, también

distribuyendo incentivos selectivos a sus electores. Esta combinación se ha mantenido durante más de medio siglo bajo distintos sistemas de partidos: durante el bipartidismo de coalición del Frente Nacional —para el departamento, desde 1966 hasta las elecciones para el cuatrienio de 1970—; durante la prolongación del bipartidismo competitivo, con el Partido Liberal como partido dominante —desde las elecciones de 1974 hasta las de 2002—; y, finalmente, durante el multipartidismo de alta fragmentación —hasta la actualidad—.

Durante el bipartidismo de coalición se realizaron las primeras elecciones: en 1968, Cámara, por última vez con periodos de dos años; en 1970, Senado y Cámara; y entre 1968 y 1974, concejos y Asamblea Departamental. En pleno Frente Nacional, las principales posiciones en el Congreso se distribuían por igual entre liberales y conservadores. En los comienzos, algunas curules fueron ocupadas por políticos que no tenían vínculos con el poder económico; por ejemplo, Apolinar Díaz Callejas (1921-2010), político liberal, primer gobernador del departamento (1967-1968), designado por Carlos Lleras Restrepo, y elegido senador (1970-1974); o Carlos Martínez Simahán, político conservador, elegido diputado (1968-1970) y designado gobernador (1970-1972) en el último gobierno del Frente Nacional, por Misael Pastrana Borrero.

Además de este tipo de políticos, y de otros que fueron efímeros, en Sucre han estado en el poder políticos pertenecientes a clanes políticos. Como en otros países, los clanes políticos presentan algunas características centrales, como una forma de agrupación familiar afincada en el poder y que combina riqueza, influencia social, nexos con el poder político nacional: a) sus integrantes tienen lazos de parentesco en primer y segundo grado; b) conforman una unidad con cierto grado de cohesión y lealtad; c) sus integrantes ocupan posiciones de poder político, son quienes toman las decisiones de forma directa o indirecta y controlan los recursos económicos y las finanzas públicas; d) estructuran redes clientelares y de apoyo que les sirven de base para su reproducción en los cargos de elección popular; e) sus integrantes se dedican profesionalmente a la política y sus fundadores actúan como patriarcas que cimentan el poder; f) hay un traspaso generacional del poder a través del posicionamiento social y económico y del manejo de las maquinarias electorales (Monsalvo, 1989; Collins, 2004; Dal Bo & Snyder, 2009; Chhibber, 2011; De Dios, 2012).

El primer clan en posicionarse fue el de los Guerra Tulena.⁴ José Guerra Tulena [JGT] fue el primer integrante del clan en ser congresista, elegido para la Cámara en 1968; creó su propia facción, el Movimiento Social Liberal. Había contribuido a crear el departamento cuando fue suplente en la Cámara por Bolívar (1966-1968) y entró a ser parte de la cúpula política; desde 1970 ingresó al Senado. De esta facción hacía parte Gustavo Dájer Chadid, quien se iniciaba en la política y fue designado gobernador en 1974, al final del régimen de coalición.

⁴ El clan se originó en el matrimonio entre Antonio Guerra Chadid, de origen libanés, y María Tulena, oriunda de San Andrés de Sotavento, Córdoba, y sus hijos fueron José, Julio César, Joaquín y Salim Guerra Tulena. Posteriormente, contraen matrimonio José Guerra Tulena y Ana María de la Espriella Espinosa, unión de la cual nacieron José Elías, Antonio del Cristo, Manira, Albertina y María del Rosario Guerra de la Espriella (Viloria de la Hoz, 2001).

El panorama de la estructura de poder local incluía también al clan de los García Romero. Sus comienzos se remontan al doble matrimonio de Juan José y Gabriel García Taboada —dos hermanos oriundos de Ovejas, Sucre— con las hermanas Maddy Esther y Betty Romero, de El Carmen de Bolívar, cuando Bolívar y Sucre integraban un solo departamento. Cada matrimonio tuvo ocho hijos. Juan José García Taboada fue elegido diputado en dos periodos, 1970-1972 y 1972-1974, y dos de sus hijos se dedicarían a la política y harían larga carrera: Juan José y Álvaro, el primero en Bolívar y el segundo en el nuevo departamento de Sucre, en donde se inició como concejal de Sincelejo —ya había sido alcalde, nombrado en el municipio de Ovejas, de donde es oriunda su familia—. Concejales, diputados y alcaldes hacían parte de algunas de las redes de los congresistas independientes o de los clanes (*Semana*, enero 11 de 2013).

En el segundo periodo, entre 1974 y 2002, el Partido Liberal siempre fue mayoritario y en su interior la competencia se concentraba entre los clanes Guerra Tulena y García Romero. Los políticos no integrados a los clanes perdían después de un tiempo sus curules, desplazados por estos.

Los clanes se adaptaron a los cambios institucionales y mantuvieron su poder adaptándose a la elección popular de alcaldes desde 1988 y de gobernadores desde 1991 y a los demás cambios establecidos por la nueva Constitución; entre estos, la circunscripción única para Senado; las nuevas inhabilidades y limitaciones para los congresistas, concejales y diputados; la prohibición del nepotismo; la desaparición de los auxilios parlamentarios y la prohibición de la acumulación de mandatos. Las nuevas reglas del mercado electoral hicieron más difícil y costosa la competencia y esto favoreció a los clanes que manejaban más recursos, propios y del Estado. Los políticos menos poderosos fueron sacados del juego: Apolinar Díaz Callejas perdió su curul en el Congreso en 1978 y Carlos Martínez Simahán logró mantenerse como único congresista del Partido Conservador hasta las elecciones para el cuatrienio de 1994-1998, con un paréntesis como ministro de Minas y Energía entre 1982 y 1984. En 1998 perdió su curul.

El clan de los Guerra Tulena se consolidó. JGT fue reelegido cinco veces en el Senado (1974, 1978, 1982, 1986 y 1990-1991) y ocupó también la gobernación (1980-1981). Se jubiló y sus descendientes hicieron el relevo. Los integrantes de esta familia ocuparon distintos cargos de elección popular; fueron concejales, diputados, congresistas, gobernadores.⁵ Dos de sus hijos avanzaron en sus carreras políticas: José E. Guerra de la Espriella fue diputado (1984-1986) y senador (1991-1994, 1994-1998)⁶ y Antonio Guerra de la Espriella fue elegido al Senado (1998-2002). El hermano de JGT, Julio César Guerra Tulena, se inició en la política como suplente en la Cámara (1974-1978) y luego como su suplente en el Senado (1978-1982), después fue titular

⁵ Por disputas familiares, los hermanos Guerra Tulena decidieron hacer política cada uno por su cuenta desde 1991, cuando su padre se jubiló. JGT se quedó con la facción del Liberalismo Social de Sucre y Julio César Guerra Tulena, con la facción Movimiento Colombia Mi País, fundado por su otro hermano, Joaquín Guerra Tulena, cuando aspiraba a la Alcaldía de Sincelejo. En lo sucesivo se fortalecieron más los Guerra de la Espriella (*Semana*, octubre 25 de 2015; *El Tiempo*, octubre 5 de 1997).

⁶ Perdió su curul al ser condenado por el proceso 8.000, el seguido por la infiltración del dinero del narcotráfico del cartel de Cali en la década de 1990: el que fueron condenados veinte congresistas, la mayoría liberales. José Elías Guerra de la Espriella fue condenado por enriquecimiento ilícito. En abril de 1998, un juez sin rostro lo condenó, además, por falsedad en documento privado y estafa. En noviembre del mismo año el Tribunal Nacional dejó la sentencia en setenta y dos meses de prisión (primera instancia, Juzgado Regional de Bogotá, abril 17 de 1998, proceso penal JR-4286; segunda instancia, Tribunal Nacional, abril 30 de 1998, proceso penal 11.121).

de la curul en la Cámara (1982-1986, 1986-1990) y estuvo cuatro periodos en el Senado (1990-2002). En la lógica de desagregación faccional por la competencia interna que era frecuente en los dos partidos dominantes, Gustavo Dájer Chadid conformó en 1975 el Movimiento Renovador de Acción Liberal (Moral), por el que fue elegido senador entre 1978 y 1994.

El clan de los García Romero se fortaleció. Gabriel García Romero fue elegido diputado (1974-1976) y Álvaro García Romero [AGR] fue elegido diputado en 1976 y reelegido en 1978, año en que ingresó al Congreso como representante a la Cámara y fue reelegido en tres ocasiones (1982-1986, 1986-1990, 1990-1991). En la coyuntura de las elecciones de 1990 creó su propio movimiento, Nueva Fuerza Liberal, por el que se postuló al Senado y su madre fue candidata a la Cámara: ella fue elegida, pero él no. Después de la revocatoria del Congreso por la Asamblea Nacional Constituyente en 1991, AGR superó su mal cálculo electoral, replanteó su estrategia y ganó de nuevo una curul en la Cámara para el periodo de 1991-1994, regresó al Senado en 1994 y fue reelegido para el periodo de 1998-2002. AGR obtuvo la mayor votación del departamento; en lo sucesivo, con su apoyo electoral y financiero, fueron elegidos representantes a la Cámara, concejales, diputados y la mayoría de los gobernadores del departamento.

Luego, con el triunfo de Álvaro Uribe Vélez en 2002, se aceleró el proceso de descomposición estructural de los partidos Liberal y Conservador. Muchos congresistas de estos partidos lo apoyaron y optaron por crear nuevos partidos o se sumaron a otros ya creados. El bipartidismo con partidos divididos transitó hacia un sistema multipartidista fragmentado y en esto incidió la dinámica interna de los dos partidos históricos, la competencia intrapartidista y la reforma política de 2003 (acto legislativo 1 de 2003), que prohibió la doble militancia, instituyó el umbral electoral que obligaba a las minorías a reagruparse, y permitió temporalmente que los congresistas crearan nuevos partidos reagrupándose. En las dos últimas décadas se reprodujo en el departamento el dominio de las estructuras clanísticas políticas: dos que ya venían de décadas anteriores, los Guerra Tulena y los García Romero, y tres clanes nuevos, aún en ciernes, los Merlano, los Benito Rebollo y los Acuña Jarava. Sus integrantes se incorporaron a distintos partidos, algunos de ellos efímeros y otros con nexos con grupos paramilitares.

Como se observa en el gráfico 1, el clan de los Guerra Tulena siguió ocupando posiciones de poder en las dos décadas siguientes y el clan de los García Romero se mantuvo hasta el año 2018. AGR fue reelegido senador en 2002 —elecciones en las que apoyó al candidato disidente y ganador de la presidencia, Álvaro Uribe Vélez— y de nuevo en 2006 —cuando apoyó la reelección de Uribe Vélez—. Fue su último periodo de congresista, pues, como se verá, fue detenido en 2007 y condenado en 2010 por delitos asociados con sus nexos con el paramilitarismo. Estando en la cárcel respaldó con sus redes e influencia la elección de su hermana Teresita García Romero al Senado (2010-2014 y 2014-2018). En 2018 esta perdió su curul por haber

sido elegida mediante un fraude electoral;⁷ entonces su hija Juliana Escalante García aspiró al Senado, sin éxito. A diferencia de las elecciones anteriores, su alta votación —51.577 votos— no fue suficiente para ganar la curul. En estas elecciones se presentó con el aval de Cambio Radical, pero este partido concedió varios avales y se fragmentó el electorado entre cuatro candidatos, todos con lazos familiares de políticos locales. Después de once periodos consecutivos en el Congreso, el clan se quedó sin curul, mientras van perfilándose un nuevo clan y nuevas dinámicas políticas en el departamento y en el país. Más que competencia entre partidos, la competencia ha sido predominantemente entre familias políticas.⁸

En 2019 se debilitó aún más este clan político. En las elecciones regionales, AGR impulsó la candidatura de su hermana Teresita García Romero a la gobernación, pero esta no obtuvo el respaldo de Cambio Radical, lo que hizo que buscara una alianza y apoyara a su anterior opositor y contradictor Yahir Acuña. Este perdió, pero se mantuvo en la política, pues su esposa fue elegida representante a la Cámara para el periodo de 2018-2022. Un nuevo clan en ciernes, junto con las familias Benito Rebollo, Merlano y Fernández Castañeda (*El Heraldo*, mayo 21 de 2012; Cadrazo Martelo, 2019; *Vanguardia*, octubre 17 de 2012; *Semana*, mayo 25 de 2012).

El ciclo electoral de 2018-2022 ha representado para el clan García Romero la pérdida de su poder en el Congreso y de su influencia en la gobernación, en varias alcaldías y concejos municipales y en la Asamblea Departamental. La familia se mantuvo en el poder por casi medio siglo: el patriarca, Juan José García Taboada, diputado en 1970-1972 en Asamblea Departamental; su hijo Gabriel García Romero, diputado en 1974-1976; su otro hijo Álvaro García Romero [AGR], alcalde, concejal, diputado, representante a la Cámara, senador entre 1974 y 2007; la esposa del patriarca, Maddy Romero, representante a la Cámara en 1990-1991; su otra hija, Teresita García Romero, senadora entre 2010 y 2018. La aspirante que no fue electa al Senado en 2018 es la nieta del patriarca e hija de Teresita García Romero, Juliana Escalante García.

En 2022 el clan no presentó candidato al Congreso. Álvaro García Romero sigue en la cárcel. Sus familiares están —¿por ahora?— apartados —no retirados— de la política. Al menos en lo más visible de esta: las elecciones.

⁷ El movimiento MIRA recuperó casi al final del periodo tres curules en el Senado que había perdido por fraude electoral: la perdieron Teresita García Romero, Opción Ciudadana; Honorio Miguel Enríquez, Centro Democrático; y Sofía Alejandra Gaviria, Partido Liberal (Consejo de Estado, radicación 11001-03-28-00-2014-00117-00, febrero 8 de 2018).

⁸ Cambio Radical avaló cuatro candidaturas: Ana María Castañeda, esposa del exsenador Mario Alberto Fernández; Carlos Espinoza Martínez, sobrino del exgobernador Edgar Martínez; Antonio Guerra de la Espriella, hijo de José Guerra Tulena; y Juliana Escalante García, hija de la exsenadora Teresita García Romero y sobrina de Álvaro García Romero. Solo la primera fue elegida, y recibió el apoyo del clan de los Char de Atlántico (Fundación Paz y Reconciliación, "Clan Char: la invasión política de la Costa". <https://pares.com.co/2018/02/21/clan-char-la-invasion-politica-de-la-costa/>)

Tabla 1

Participación electoral del clan político García Romero

Nombre	Año	Corporación	Votación	Elegido	Partido
Juan José García Taboada (padre de AGR)	1970	Asamblea	ND	Elegido	Liberal
Gabriel García Romero	1972	Asamblea	3.287	Elegido	Liberal
	1974	Asamblea	ND	Elegido	Liberal
Álvaro García Romero (AGR)	1974	Alcaldía	Nombrado	Nombrado	Liberal
	1974	Concejal	ND	Elegido	Liberal
	1976	Asamblea	4.814	Elegido	Liberal
	1978	Cámara	17.598	Elegido	Liberal
	1982	Cámara	18.434	Elegido	Liberal
	1986	Cámara	34.207	Elegido	Liberal
	1990	Senado	47.681	No elegido	Liberal
	1991	Cámara	29.740	Elegido	Liberal
	1994	Senado	40.265	Elegido	Nacional Progresista
	1998	Senado	45.475	Elegido	Nacional Progresista
	2002	Senado	70.662	Elegido	Colombia Democrática
	2006/2010	Senado	55.573	Elegido	Colombia Democrática
Mady Romero (madre de AGR)	1990	Cámara	46.693	Elegida	Liberal
Teresita García Romero (hermana de AGR)	2010	Senado	53.573	Elegida	Partido de Integración Nacional (PIN)
	2014	Senado	38.797	Elegida*	Opción Ciudadana
Juliana Escalante García (sobrina de AGR)	2018	Senado	51.577	No elegida	Cambio Radical

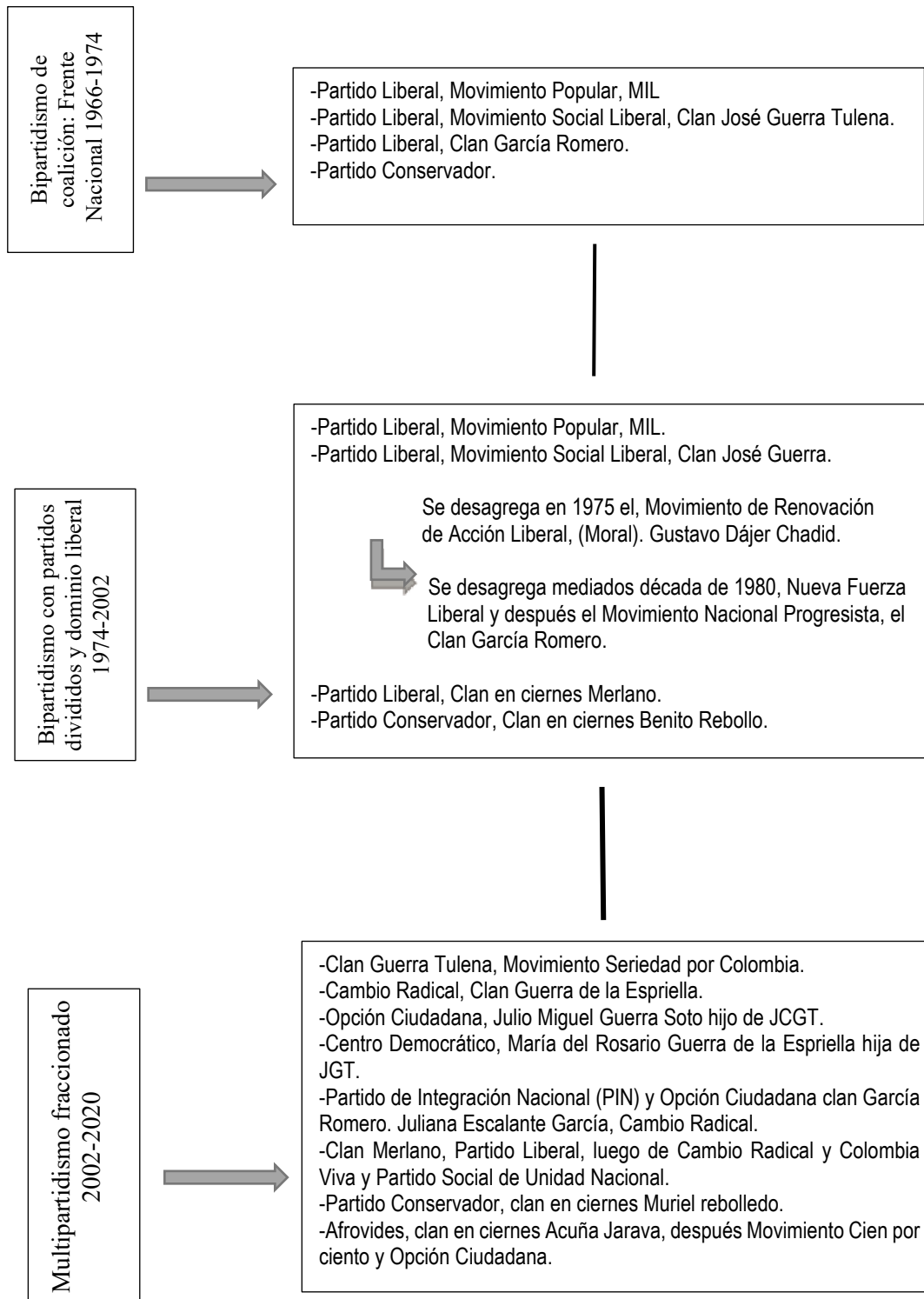
* Perdió la curul al finalizar el periodo porque se demostró que hubo fraude en contra del partido MIRA, que recuperó de forma tardía tres curules en el Senado, una de ellas la de esta senadora.

Fuente: elaboración del autor con base en estadísticas electorales del Archivo Nacional de la Registraduría Nacional del Estado Civil, Bogotá.

En suma, en más de medio siglo de existencia del departamento de Sucre, las posiciones de poder político han estado en gran parte en manos de clanes políticos y algunos de estos mantienen su vigencia. El clan fundado por AGR, vigente durante más de cuatro décadas, llegó a ser el más poderoso. Integrantes de los clanes Guerra de la Espriella, Merlano y Benito Rebollo aún ocupan posiciones de poder importantes.

En el siguiente esquema se sintetiza la presencia de partidos, facciones y clanes en el departamento en los tres subperiodos descritos.

Figura 1. Partidos, facciones y clanes políticos en Sucre, 1966-2020



¿Por qué hay clanes políticos en Sucre?

¿Por qué surgieron y se posicionaron en Sucre clanes políticos que han dominado la política local durante más de cinco décadas?

Hay varios factores por los que algunas familias han concentrado durante muchas décadas el poder político local: la predeterminación social del poder político; el contexto social con pobreza extendida, en contraste con la alta concentración de la riqueza; la precariedad estatal en la provisión de bienes y servicios —incluida la precariedad de sus aparatos de coacción, que permitieron la presencia de organizaciones criminales en el departamento, como grupos guerrilleros y paramilitares—; la presencia de partidos políticos que sirven de vehículo de las élites; y las instituciones electorales, que favorecen los intereses de las élites locales en su posicionamiento.

En cuanto a lo primero, la predeterminación social del poder político, históricamente Colombia ha sido un país fragmentado y de forma temprana se crearon fuertes élites regionales divididas (Palacios, 1980; Safford & Palacios, 2002). En la dinámica de fragmentación y de presencia de poderes regionales, el antiguo departamento de Bolívar —Bolívar Grande— abarcó la extensión territorial de lo que hoy son los departamentos de Bolívar, Atlántico, Córdoba y Sucre, creados los últimos tres en 1905, 1952 y 1966. Por su ubicación costera, su conexión con el centro del país a través del río Magdalena y las condiciones geográficas, esta región fue exportadora de tabaco y después se convirtió en una región de haciendas con ganadería extensiva. A su vez, desde finales del siglo XIX recibió diversas olas de migrantes europeos y de Asia menor. La estructura económica de Sucre se construyó sobre la base de grandes propietarios de haciendas, comerciantes y ganaderos, y el poder político estuvo en gran medida predeterminado socialmente, concentrado en manos de quienes tenían poder económico.

En la primera mitad del siglo XX se empezaron a conformar redes surgidas de las alianzas entre familias, con prácticas de compadrazgo y nepotismo. Los partidos políticos eran algo más que clubes, partidos de notables locales. Eran sociedades con limitaciones del voto, los partidos los manejaban las élites locales, con la exclusión social y económica de gran parte de la población. Debido a la gran precariedad estatal y administrativa, en el nivel local municipal y departamental los cargos públicos eran pocos y los monopolizaban los grupos familiares: padres, hermanos, cuñados, primos o compadres, tíos y allegados de los políticos (Solano et al., 2010).

En Cartagena, la capital del Gran Bolívar, se consolidó una élite económica y política, lo mismo ocurrió en los demás territorios y, en tanto cobraron fuerza, las otras élites impulsaron la autonomía y la creación de los nuevos departamentos, ya que veían una concentración de recursos en la capital y un bloqueo de sus aspiraciones políticas. Muchas eran élites locales con poder económico, pero con límites en el acceso al poder político (Solano, Flórez y Malkún, 2010). La creación del departamento de Sucre les dio a las familias ricas la oportunidad de ingresar a la

política por medio de la burocracia del Estado y de las curules en el Congreso, antes estaban limitadas a curules de suplencia en el Congreso o en la Asamblea Departamental o en concejos municipales (Ocampo, 2015). Desde los comienzos del departamento, se volvió dominante el Partido Liberal, con la presencia de las familias Guerra Tulena y García Romero; otras familias, como los Támara, los Vergara, los Vargas, los Feris, ocuparon esporádicamente cargos de elección popular. Algunos de estos eran integrantes o descendientes de familias sirio-libaneses que castellanizaron sus nombres o apellidos, unos se pusieron el nombre del padre y otros los invirtieron, por ello algunas familias de origen árabe aparecen con apellidos castizos: los Guerra, originalmente Harb; Fernández, Farah; Cristo, Salibe.⁹ Muchos de estos inmigrantes se volvieron familias prósperas económicamente y después se vincularon a la política (Fawcett & Posada, 1992).¹⁰

El clan García Romero ha sido muy poderoso económicamente. Los hermanos Juan José y Gabriel García Taboada consolidaron dos grandes empresas, Tabacos Bolívar y Comisagro. Exportaban tabaco, ganado y maíz, y tenían sede en El Carmen de Bolívar. Las haciendas de esta familia sumaban más de cinco mil hectáreas de tierras fértiles entre los departamentos de Sucre y Bolívar, lo que les aseguraba cierta estabilidad política en el norte de la región (Madero, 2010; Ocampo, 2015). El clan García Romero se erigió en la política sobre los pilares de su poder económico. Juan José García Taboada fue diputado durante dos periodos del entonces recién creado departamento de Sucre (1970-1972 y 1972-1974), después serían sus hijos quienes se convertirían en poderosos caciques políticos, Juan José García Romero en Bolívar —en donde su hermano Gabriel sería alcalde de Cartagena— y Álvaro en Sucre; este reconoció que su familia era rica y que sus recursos sirvieron para financiar su carrera política (*Semana*, septiembre 11 de 2008). Posteriormente, ambos poderes se reforzaron entre sí, los recursos económicos sirvieron para incursionar y posicionarse en la política y esta les permitió acrecentar su riqueza. En la década de 1990, su familia se convirtió en socia de la Promotora El Campin, que contrata obras de infraestructura con departamentos y municipios.¹¹

Respecto al segundo factor, las élites locales prosperaron en una sociedad muy segmentada, atrasada, pobre y agraria. El departamento de Sucre se ha caracterizado por tener una estructura económica en la que la ganadería y la agricultura hacendatarias han tenido un gran peso, a la par con un precario desarrollo industrial y de los servicios modernos y un amplio sector informal, superior al 60 %. A comienzos de la década de 1980 la mayor parte de la población vivía en zonas rurales y solo desde 1985 se invirtió la proporción y empezó a ser mayor la población en pequeñas cabeceras urbanas, aun recientemente la población rural seguía siendo la tercera parte (Aguilera, 2007). En 1973 la población con necesidades básicas insatisfechas (NBI) era del 79,2 % en

⁹ Hubo diversas corrientes migratorias hacia la costa caribe colombiana que incidieron en la formación de una élite empresarial en la región: los judíos sefardíes expulsados de España y Portugal, los sirio-libaneses que, primero, llegaron a finales del siglo XIX del Imperio otomano y, después, de Siria, Libia, Palestina, además de los judíos europeos y levantinos, más tardíos, de las décadas de 1930 y 1940 (Igorio Gamero, K., 2008).

¹⁰ Por limitaciones de espacio no se describen ni el clan Guerra Tulena y ni aquellos en ciernes que aparecen en el esquema 1.

¹¹ Promotora El Campin es uno de los contratistas frecuentes de obras públicas de gobernaciones y municipios. Fue creada en 1998 e inicialmente los García Romero no tenían participación en ella, pero desde 1999 quedó el sesenta por ciento en manos del matrimonio Juan José García y Piedad Zuccardi y de las matronas de la familia, Mady y Betty Romero de García. Esta firma es propietaria de la mitad del Consorcio Regional Bolívar, que tiene contratos de obras para control de inundaciones y eléctricas en el país, y obtuvo títulos mineros pocos años después, en la década del 2000 (*Verdadabierta.com*, febrero 3 de 2010; *Semana*, enero 11 de 2013; *KienyKe.com*, 2011).

las cabeceras y del 97,9 % en las áreas rurales; en 1985 los datos fueron de 57,4 % y 92,7 %; en 2005 era del 54,9 % (Ministerio de Agricultura, DNP y PNUD, 1989). Aun con los avances en coberturas de servicios públicos y de vivienda, el NBI en el reciente censo seguía siendo de los más altos del país: 30,9 % en las cabeceras y 48,7 % en zonas rurales. La pobreza ha sido siempre superior al promedio nacional, suele ocupar los primeros puestos: en 1996 fue del 52,8 %; en 2002, del 69,2 %; en el 2003, del 63,8 %; en el 2010, del 63,7 %; y en 2017, del 41,6 %. Aunque ha disminuido, cerca de la mitad de sus habitantes sigue debajo de la línea de pobreza y esto es más acentuado en las zonas rurales. Asimismo, la desigualdad en los ingresos ha sido muy pronunciada (DANE, 2017).

El posicionamiento político de los pequeños círculos de familias poderosas se dio en un contexto de pobreza extendida y de atraso económico, pero también han incidido otros factores. El tercero de estos factores es el tipo de partidos políticos. Los partidos políticos han sido un vehículo propicio para el acceso y mantenimiento en el poder. Una de las características de los partidos políticos colombianos —hasta la década de 1990, básicamente los partidos Liberal y Conservador— era su débil cohesión, la fragilidad de sus estructuras organizativas nacionales y regionales y el débil control sobre sus dirigentes: organizaciones de puertas abiertas a todo el que quiera entrar o salir de ellas y sin procesos de formación de liderazgos ni de postulación de candidaturas que obedecieran a criterios institucionalizados. Los partidos avalaban a todo el que quisiera ser candidato y permitían que crearan sus propios movimientos, se autocandidatizaran, se financiaran y asociaran como quisieran con otros políticos y partidos. Todo se permite, no hay control y la dirigencia nacional lo permite porque le interesa básicamente contar con políticos regionales fuertes que le aporten votos y curules al partido y pasa a un segundo lugar el fortalecimiento y la cohesión de los partidos.¹²

Todo lo anterior se conjuga con un cuarto factor: las reglas electorales. En Colombia, las reglas han sido permisivas y laxas y han incentivado la fragmentación y el faccionalismo interno en la mayoría de los partidos y la autonomía de los políticos locales. Específicamente, las listas múltiples hasta comienzos de la década del 2000 incentivaban el faccionalismo y la conformación de micropartidos encabezados por los políticos locales, cada uno por su parte, y esto siguió siendo así con la combinación de las listas únicas, pero con voto preferente. Asimismo, la representación proporcional brinda mayores posibilidades a partidos y movimientos para que políticos se animen a conformar sus propios nichos electorales, a diferencia de los sistemas de mayorías en los que solo hay un ganador y hay un juego de suma cero. Igual ocurre con la financiación mixta de las campañas, que deja un gran espacio para que las familias ricas puedan desnivelar la competencia invirtiendo en campañas pródigas en incentivos materiales. Bajo estas reglas, si hay familias poderosas que pueden invertir en la política, articular redes de clientelismo, distribuir bienes entre

¹² Estas tres características aluden a la débil institucionalización de los partidos colombianos, especialmente los tradicionales, Liberal y Conservador. La dirigencia nacional no cuenta con la capacidad para aplicar disciplina, las bancadas dependen más de las dinámicas y el poder de los congresistas que de la dirección nacional, en las votaciones en el Congreso no hay disciplina, cada uno vota según sus intereses o los arreglos con el poder ejecutivo; en los departamentos hay enfrentamientos, rivalidades, competencia desleal y todo esto afecta el rendimiento electoral. Más que partidos, hay federaciones de micropartidos regionales encabezados por los congresistas, a veces por gobernadores o, incluso, diputados y concejales. Hay una multiplicidad de grupúsculos que poco se ponen de acuerdo e impera la división más que la unión (Duque, 2006).

la población y los electores e intermediar ante la institucionalidad estatal, encuentran un camino para conjugar su poder económico y su influencia social con el poder político. Una vez que acceden al poder, se anclan en él y tiende a darse una sucesión generacional, casi que se constituye como un derecho de ciertas familias el manejo del poder político.

Bajo estas condiciones, las familias con poder económico contaban también con incentivos materiales para involucrarse en la política. Desde la reforma de 1968, los congresistas comenzaron a recibir remuneración salarial en reemplazo del sistema del pago anual por sesiones que estaba vigente; desde 1970 se amplió el periodo de los representantes a la Cámara de dos a cuatro años; había reelección sin límites; se podía acumular mandatos —ser congresista y, de forma paralela, diputado o concejal y podían aceptar ser gobernadores o alcaldes o ministros y luego regresar a la curul—; existían suplentes, lo que permitía ceder turnos a sus socios políticos y hacer arreglos monetarios e intercambiar favores personales; no había inhabilidades ni estaba prohibido el nepotismo, que era muy extendido. Ser congresista, diputado y hasta concejal permitía también incidir en nombramientos de funcionarios públicos —la mayoría no cobijados por la estabilidad de la carrera administrativa— e intermediar en la contratación pública y canalizar recursos del Estado a través de los llamados auxilios parlamentarios (Díaz, 1986; Hartlyn, 1993). El Estado era el gran proveedor, el gran botín.

En síntesis, hay clanes políticos en este y en otros departamentos porque se conjugan ciertas condiciones que favorecen esta estructura local de poder: la predeterminación social del poder político que permite concentrar poder económico, influencia social y política; el contexto social con pobreza extendida y una alta concentración de la riqueza; la precariedad estatal en la provisión de bienes y servicios, que hace que la población recurra a los políticos en su rol de intermediación —como se verá, la presencia paramilitar y las relaciones entre estos grupos criminales, la clase política y los funcionarios públicos fueron posible también por esta debilidad estatal y su cooptación parcial—; la presencia de partidos políticos que sirven de vehículo de las élites, divididos, en los que imperan los poderes regionales; y las instituciones electorales, que favorecen los intereses de las élites locales en su posicionamiento.

Los clanes políticos prosperaron y se adaptaron a los cambios. Cada clan creó su propio movimiento: los Guerra Tulena, el Movimiento Social Liberal y el Movimiento Seriedad por Colombia, y el clan García Romero, el Movimiento Nueva Fuerza Liberal y después el Movimiento Nacional Progresista. Con las nuevas normas de la Constitución de 1991, siguieron manejando la gobernación y las alcaldías mediante sus apoyos a los candidatos; supieron mantener sus curules en el Senado mediante feudos electorales y alianzas estratégicas y siguieron distribuyendo incentivos selectivos con recursos del Estado, a la vez que apoyaban concejales y diputados. Después de 2003 —año en que se prohibió la doble militancia, se establecieron las listas únicas, se instituyó el umbral, entre otras normas—, de nuevo se adaptaron y se incorporaron a los nuevos partidos

y mantuvieron sus posiciones —en el caso del clan García Romero, AGR lo hizo con Colombia Democrática; Teresita García Romero, con el Partido de Integración Nacional (PIN) y Opción Ciudadana; y Juliana Escalante García, con Cambio Radical—.

A diferencia de otras familias con poder económico e influencia social que no se posicionaron como poderes locales, estos clanes adoptaron estrategias adaptativas, pusieron la red de parentesco ampliada y de allegados y sus recursos económicos en función de la construcción de su capital electoral, la estructuración de maquinarias políticas eficientes, la movilización de su riqueza para distribuir incentivos, el acceso a recursos estatales con estos mismos fines y, en muchos casos, el uso de la violencia y la coacción. Esto resulta fundamental. No es suficiente que una familia cuente con gran poder económico bajo ciertas condiciones que favorecen su posicionamiento. Aquí emerge la importancia del liderazgo, de las habilidades de los políticos para armar entramados, para negociar, para mover recursos, para relacionarse, para manejar situaciones de competencia y de coordinación, según sea el momento y la coyuntura.

Después de los clanes más poderosos, como los Guerra Tulena y los García Romero, otros clanes más recientes han ejercido el poder político de modo más limitado. Este es el caso del clan de los Benito Rebollo, integrante del Partido Conservador, que fundó su poder y el manejo hegemónico del municipio de San Onofre desde comienzos de la década del 2000 y en asocio con grupos criminales. También el clan de los Merlano y Acuña Jarava han accedido y se han mantenido en el poder político a través de la apropiación y utilización de los recursos públicos para reproducir sus electorados, mientras distribuyen incentivos selectivos.¹³

En suma, en Sucre —como ocurre en gran parte de los departamentos del Caribe de Colombia y aun en otros departamentos, entre ellos Chocó y Santander— la política ha girado en torno a los clanes, se mantiene y se reproduce la predeterminación social del poder político en contextos de pobreza extendida; los partidos políticos han sido utilizados para este dominio; los clanes se han adaptado a los cambios en las reglas electorales; y algunos de ellos se han asociado con organizaciones criminales para mantenerse en el poder.

El Estado es nuestro. Concepción patrimonialista del poder político

Un rasgo característico de los clanes que reprodujo el clan García Romero en Sucre fue la concepción patrimonialista de lo público y del poder político. El patrimonialismo se refiere a una forma de entender la política según la cual los bienes y recursos públicos son de la propiedad privada o se puede disponer de ellos como si lo fueran. De acuerdo con Max Weber (1982 [1916]), los puestos públicos no son asignados por capacidad y competencia, sino por lealtad y simpatía; no

¹³ Sobre los nexos de los clanes con las organizaciones criminales, véase: *Semana*, septiembre 2 de 2011; *El Heraldo*, julio 19 de 2015; Tribunal Superior del Distrito Judicial de Montería, febrero 28 de 2017; Juzgado 37 Administrativo del Distrito Judicial, Bogotá, sección tercera, febrero 13 de 2018.

hay una formación estricta y regulada de los funcionarios, sino una nominación que obedece a la conveniencia de quien posee la autoridad; la actividad de dichos funcionarios con frecuencia se extiende más allá de lo que les está expresamente señalado; se obedece más a la disposición individual del gobernante que a leyes instituidas y a las normas que regulan a las instituciones; y, en efecto, se manejan los recursos públicos como si fueran privados y se apropian de ellos. En este caso —cuyas características pueden extenderse a todos los contextos en donde existen clanes políticos—, las familias en el poder usan los recursos, los cargos —que distribuyen entre allegados y familiares— y los bienes públicos como si fueran patrimonio familiar. Esta forma de manejar los asuntos y los recursos públicos deriva con frecuencia en corrupción, en la apropiación indebida e ilegal de los recursos públicos o en la manipulación de los procesos y procedimientos, que dejan de estar regidos por normas y pasan a ser manejados por la voluntad de quien ejerce el poder.

El clan García Romero ha utilizado sus posiciones de poder para manejar los asuntos públicos en beneficio privado y como si fueran de su propiedad. Los integrantes de la familia han ocuparon las principales posiciones de poder político del departamento: el padre de AGR fue diputado; luego este fue alcalde, concejal, diputado y congresista —treinta y seis años en cargos públicos—; su hermano Juan José García Romero hacía lo mismo en Bolívar —dos décadas en el Congreso, luego su esposa Piedad Zuccardi, dieciséis años, y después su hijo Andrés García Zuccardi, desde 2014—; su otra hermana, Teresita García Romero, fue nombrada cónsul general en Fráncfort durante casi una década —1997-2001 y 2003-2007, o sea, a finales del gobierno de Ernesto Samper Pizano (1994-1998), durante una parte del gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002) y también en el de Álvaro Uribe Vélez (2000-2010)— y en 2010 fue elegida senadora, de manera que heredó la curul de AGR por ocho años; el otro hermano, Héctor García Romero, empresario y constructor, fue nombrado en 1993 gerente del Inurbe, después prosiguió en los negocios —su esposa Marta Abondano de García también fue nombrada por el presidente Pastrana como viceministra de vivienda (1998-1999)—. Toda la familia, bien posicionada en el Estado por casi medio siglo (*El Tiempo*, febrero 27 de 1999; Ardila Arrieta, 2017).

Asimismo, los García Romero manejaron el empleo público como un bien privado: en los cargos públicos ubicaron a lugartenientes de su movimiento, a líderes populares que les ayudaron a agregar votos, a familiares de sus allegados y socios políticos; en general, a la clientela de sus redes. Un perfil sobre AGR enfatizaba en dos aspectos de su modo de obrar político. Por una parte, su invisibilidad como congresista, no debatía, no intervenía, no presentaba proyectos, no le gustaba figurar y mucho menos aspirar a cargos de dirección del Congreso que lo ponían en el foco de los medios. También se encargaba de que sus allegados, socios políticos y líderes populares fueran favorecidos con cargos burocráticos a cambio tanto de su aporte a las campañas presidenciales y locales como de su respaldo a los proyectos de los respectivos gobiernos; de esta forma era descrito en un perfil: “es un hombre de pocos amigos, pero de muchos puestos. Sus

tentáculos siempre fueron largos y en su baraja burocrática siempre estuvieron y están varios de los cargos más importantes de Sucre: alcaldes de municipios, concejales, directores del Sena, del Instituto de Bienestar Familiar, muchas obras públicas” (*Semana*, noviembre 17 de 2006).

De igual forma, con recursos del Estado —auxilios, cargos públicos, posiciones en las corporaciones públicas, apoyos en retribución de contratistas del Estado—, AGR operó como un redistribuidor y proveedor de bienes y servicios para sus círculos de allegados y familiares. Algo quedaba para los electores, estos recibían en cada elección y en el interregno entre elecciones ayudas personales, recomendaciones, contratación en las tierras de su familia, tejas, cuadernos escolares, música y ron para las parrandas. Como si la ciudad les perteneciera en parte, un barrio popular, uno de los más pobres y marginales de la ciudad, lleva el nombre de su madre, Mady Esther Romero: barrio Villa Mady. Se construyó en parte en pequeños lotes de la familia de AGR a cambio de respaldo político y votos. Una combinación que da cuenta del contraste entre una familia poderosa y los habitantes pobres de Sincelejo, la capital de uno de los departamentos más pobres del país.

La maquinaria local de producción de votos.

AGR mantuvo su electorado e influencia a través de cuatro eficientes estrategias.

a) El clientelismo. En varios trabajos sobre el clientelismo en Sucre se ha resaltado cómo las condiciones de pobreza, la ruralidad, el alto desempleo e informalidad y la ausencia estatal han creado condiciones propicias para que los políticos locales construyan sus bases de apoyo político. Durante gran parte del periodo analizado los hacendados controlaban los votos de la población rural por medio de relaciones patrón-cliente; luego, el nuevo sistema de clientelismo de intermediarios post-Frente Nacional dependió cada vez menos de los recursos propios y más de la distribución de incentivos selectivos con recursos del Estado (Escobar, 2002).¹⁴

AGR aprendió bien el uso y la distribución de estos incentivos. Conocedor de los hábitos de algunos sectores sociales sucreños, respondía a las solicitudes actuando como proveedor e intermediario en la prestación de ciertos servicios, ya fuera para mejorar una zona de un barrio, facilitar el acceso a servicios de salud y de educación, recomendar para un cargo público, distribuir bienes de consumo. También, característico de la idiosincrasia de ciertos sectores sociales, proveía de ron a sus lugartenientes, a los líderes comunales y barriales para sus fiestas y celebraciones. Uno de los testimonios retomados en una crónica señalaba que “los líderes, que en su mayoría eran de

¹⁴ Hay centenares de libros y artículos sobre el clientelismo, su evolución, sus tipos. Aunque hay diferencias a la hora de definirlo, se pueden extraer algunos elementos que son recurrentes para llegar a una definición operacional válida. De forma sucinta, se puede considerar que el clientelismo expresa la presencia de relaciones informales de poder en las que se dan intercambios mutuos de servicios y bienes entre dos personas socialmente desiguales —patrón y clientes— o, incluso, entre dos grupos en los que hay siempre patrones poderosos con dinero, influencia, poder político, y clientes, necesitados, que requieren de ayuda y están dispuestos a conceder su apoyo político. En principio, es una relación diádica, en la que el patrón intercambia con sus clientes, pero con la densidad de las redes de apoyo surgen también *brokers* o intermediarios en diversos niveles, subjefes políticos, operarios, líderes comunitarios. Los recursos que alimentan el clientelismo proceden del Estado, de particulares, del propio patrón, incluso de organizaciones ilegales en aquellas sociedades en las que organizaciones criminales interactúan con los políticos. El clientelismo evoluciona con el tiempo y pasa de ser tradicional, limitado, a competitivo, de mercado, moderno (Caciagli, 1997; Auyero, 1997; Schroter, 2010).

la Acción Comunal o de la Junta de las Fiestas Patronales de los 26 municipios de Sucre, no se presentaban a pedirle para pavimentar una calle o para construir un aula de clases. Eran felices cuando se iban cargados con veinte cajas de ron y la orden para la banda de músicos venteros” (*Semana*, enero 11 de 2013; *Kienyke.com*, 2011) Mantenía su cercanía con sus electores actuando como el patrón que provee, da, concede, ayuda: “Las puertas de la casa permanecían abiertas todo el tiempo y todo el que llegaba a pedir una ayuda la conseguía. Eso hacía pensar en la región que las sumas manejadas durante sus campañas eran exorbitantes” (*Verdad Abierta*, 24 septiembre, 2009). Fue mediador para que líderes y apoyos políticos obtuvieran empleos públicos fijos o temporales y para que la mayoría mantuviera la expectativa creíble de obtenerlo en algún momento. En medio de la informalidad, superior al 60 %, y un alto desempleo, resultaba mejor tener cierta expectativa que la desesperanza. A cambio de todo, el voto propio y algunos más que pudieran conseguir.

b) La compra de votos. Estudios sobre Sucre y otros departamentos del Caribe resaltan que se trata de una práctica habitual en la que el votante optimiza su voto y lo multiplica por cuantas elecciones haya en la fecha, locales o nacionales. Uno de los modos de obrar de AGR era cooptar con dinero e incentivos a líderes populares que antes habían trabajado con el clan de los Guerra o con la facción de Gustavo Dájer o del Partido Conservador y los incorporaba a su red (Escobar, 2000; Ocampo, 2014); de acuerdo con Dávila (1999): “se hizo sentir en la política sucreña por la desmedida utilización de dineros para conformar o acabar coaliciones, cambiar votos en la elección de mesas directivas de las corporaciones públicas, como personeros y contralores, y para compra de líderes con el fin de hacer perder a sus contrincantes políticos”.

c) Alianzas estratégicas en elecciones para Congreso. Mientras que trabajaba desde abajo mediante el clientelismo y la compra de votos, por lo alto conformaba un entramado de alianzas para competir contra los contendores más fuertes, especialmente el clan Guerra y otras facciones liberales, hasta el año 2002, y los nuevos partidos que ganaron espacio en el departamento con antiguos políticos que se reciclaron y realinearon, después de dicho año.

Hasta las elecciones de 1990 sus aliados fueron del grupo de Gustavo Dájer Chadid, desde 1991 estableció otros nexos con líderes y facciones locales. En las elecciones de 1998 AGR fue reelegido al Senado por el Movimiento Nacional Progresista, en alianza con dos candidatos elegidos a la Cámara, Jorge Eliécer Anaya Hernández, de su facción, y Aníbal Monterroza Ricardo, avalado por el liberalismo (*El Tiempo*, marzo 10 de 1998). En 2002 fue reelegido con la votación más alta de toda su carrera, más de 70.000 votos, y se asoció con Jorge Luis Feris Chadid, del Partido Liberal, y Marta de Pérez, esposa del exsenador Roberto Pérez Santos, de Convergencia Popular Cívica. Tras la reforma política de 2003, que estableció el umbral y permitió por única vez la creación de nuevos partidos por agregación de congresistas cuya votación fuera superior al umbral, en 2006 se incorporó a Colombia Democrática y mantuvo la maquinaria electoral en asocio con los representantes Eric Morris y con el liberal Gabriel Espinoza. Debió enfrentarse

a la competencia de los Merlano del Partido Social de Unidad Nacional y el clan Guerra de la Espriella, ahora en Cambio Radical. Fue su última elección, pues sería detenido en 2007 y condenado en el 2010. Su hermana Teresita García Romero heredó las redes de apoyos; desde la cárcel La Picota AGR movió alianzas y apoyos que hicieron posible que ella fuera elegida en 2010 por el Partido de Integración Nacional (PIN), y en 2014 por Opción Ciudadana, ambos partidos con numerosos candidatos familiares de excongresistas condenados por nexos criminales.

d) Alianzas estratégicas con políticos en elecciones locales. Estas coaliciones le funcionaron a AGR mientras mantuvo la curul en el Senado. AGR coadyuvó a la elección de seis gobernadores y esto hacía parte del juego electoral que permitía acceder a cuotas burocráticas, influencia en contratos, direccionamiento de inversiones y movilización electoral.¹⁵ Como las elecciones para alcaldes, gobernadores, concejales y diputados se intercalan con las de Congreso, unas y otras se refuerzan mutuamente; para los primeros es fundamental el respaldo del electorado de los congresistas y estos a su vez requieren de la agregación de electores a los que manejan los políticos de segundo orden en zonas, veredas, barrios, municipios. Mientras lograba que se eligiera su candidato o un aliado directo en la gobernación, como ocurrió con la mayoría desde 1990, y algunas de las alcaldías, igual que en concejos y en la Asamblea, se retroalimentaba su electorado y a la vez los políticos locales se beneficiaban por el respaldo. Toda una trama de apoyos cruzados alimentada con recursos propios y del Estado.

Esta maquinaria funcionó muy bien casi medio siglo. Pero el 18 de noviembre de 2007 fue capturado AGR. Las autoridades lo buscaban por orden de la Corte Suprema de Justicia por los presuntos delitos de desplazamiento, homicidio y peculado. El 23 de febrero de 2010 fue condenado a cuarenta años de prisión, casi los mismos años que llevaba en la política, desde sus comienzos en 1974. También fueron condenados muchos de sus socios políticos, entre ellos tres exgobernadores, tres excongresistas —en total, fueron seis del departamento—, cinco exdiputados, tres exconcejales, tres exalcaldes. Todos por el delito de concierto para delinquir agravado (*Verdad Abierta*, julio 17 de 2010; *El Tiempo*, junio 16 de 2008; *El Espectador*, octubre 25 de 2019).

¿Cómo terminó el gran cacique político de Sucre en la cárcel?

Al igual que en muchos departamentos del país —entre ellos, todos los del Caribe—, en Sucre se instalaron y expandieron los grupos paramilitares desde la segunda mitad de la década de 1990. La gran mayoría de los bloques fueron contrainsurgentes, se involucraron en actividades del narcotráfico y fueron expropiadores de tierras de pequeños y medianos propietarios. Para lograr sus

¹⁵ El último gobernador designado, Leónidas Barrios (1990-1991), fue el primero de su facción y en lo sucesivo la mayoría de los gobernadores del departamento elegidos popularmente contaron con su apoyo: Edgar Martínez Romero, 1992-1994; Héctor Pérez Santos, 1995-1997; Eric Morris Taboada, 1998-2000; Salvador Arana, 2001-2003; Jorge Eliécer Anaya, 2004-2007; Jorge Carlos Barraza Farak, 2008-2011; y, de nuevo, Edgar Martínez Romero, 2015-2018.

propósitos se asociaron en muchos departamentos con sectores de las élites locales y se tomaron temporalmente las posiciones de poder y los recursos que de ello se derivaron, aunque en algunos departamentos también coaccionaron y ejercieron violencia contra otros sectores políticos.

Diversos análisis han considerado que en Sucre el paramilitarismo fue un proyecto armado por los políticos, al menos gran parte de esta élite regional y política ayudó en la conformación de dichos grupos criminales (*Verdad Abierta*, 2009). Se habría dado una cooptación inversa a la de otros departamentos. Los políticos que se consolidaron desde la década de 1980 fueron quienes conformaron grupos paramilitares y los utilizaron para eliminar al que consideran un enemigo común, las guerrillas del Ejército de Liberación Nacional y el frente 35 de las Farc, y también para mantener sus posiciones de poder. A diferencia de otros departamentos en los que el paramilitarismo financió a muchos políticos y a sus campañas, en Sucre fueron los hacendados, comerciantes y políticos quienes los trajeron, apoyaron y utilizaron. En todo caso, fue un pacto de mutuo beneficio (Merlano, 2020).

Aunque habían aparecido ciertas acciones de grupos de autodefensas en la década de 1980, la reacción armada en contra de las guerrillas y los que eran vistos como sus apoyos de base se iniciaron en la primera mitad de la década de 1990 mediante asesinatos selectivos y acciones de “justicia privada”. Estas acciones se fueron haciendo más frecuentes, mientras en otros departamentos el paramilitarismo se organizaba y estructuraba un proyecto político de alcance nacional: a finales de 1994 se realizó la Primera Conferencia Nacional de las Autodefensas, convocada por Carlos Castaño y las denominadas Autodefensas Unidas de Córdoba y Urabá; desde entonces intentaron constituirse como estructura militar unificada, pero solo en junio de 1997 nacieron las AUC con unidad y un estado mayor (Zuluaga, 1996; Cubides, 1999).

En Sucre, la trayectoria del paramilitarismo y sus nexos con la clase política pasó por varios momentos. El primero fue la reunión en un club privado en Medellín en 1996 entre el hacendado Joaquín García Rodríguez, socio político y amigo de AGR, y otros políticos del departamento. Se reunió con Vicente Castaño y Salvatore Mancuso, máximos jefes de las AUC; fue acompañado por Miguel Nule Amín y el narcotraficante Francisco Javier Piedrahita. Se acordó realizar una reunión en Sucre en la que se convocaría a políticos, militares y paramilitares (*El Tiempo*, junio 2 de 1999). El segundo momento corresponde a la reunión de 1997 en la finca Las Canarias, de propiedad del exministro liberal Miguel Nule Amín. Se reunieron más de cien personas, entre ellos Salvatore Mancuso y Édwar Cobos Téllez, Joaquín García y AGR. Se pactó que cada hacendado haría un aporte según las hectáreas de sus propiedades, también aportarían los comerciantes y habría una cuota extraordinaria para dotación y armas. Se decidió, igualmente, unificar los diferentes grupos de paramilitares que habían operado en el departamento y conformar el Bloque Héroes de los Montes de María. Según los comandantes paramilitares, hacendados, políticos y al-

gunos agentes del Estado les pidieron a las autodefensas que no los abandonaran (Corte Suprema de Justicia, diciembre 19 de 2007 y diciembre 3 de 2009; Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz, febrero 4 de 2014).

El tercer momento se da entre 1997 y 1998 en el restaurante Carbón de Palo, de Sincelejo; se produjo otra reunión con la asistencia del ganadero Joaquín García, Salvador Arana Sus, Miguel Navarro y Ángel Daniel Villarreal Barragán, exalcalde y alcalde en ejercicio del municipio de Sucre, del departamento homónimo. Se acordó que el grupo ilegal operaría en la jurisdicción territorial de los municipios sucreños de Guaranda, Majagual y Sucre, entre otros, que conforman las provincias de La Mojana y San Marcos. Según declaró Jairo Castilla Peralta, alias Pitirri, se acordó que el senador AGR y el gobernador Salvador Arana Sus gestionarían la consecución de sesenta millones de pesos para dar armas y apoyo al grupo (Corte Suprema de Justicia, febrero 23 de 2010).

El jefe paramilitar que aglutinó en la región de La Mojana a los grupos desde la década de 1990 fue Rodrigo Mercado Pelufo, alias Cadena, un exinformante de la Armada, quien trabajó también como escolta de un ganadero que había financiado los primeros grupos de autodefensa y justicia privada de Sucre bajo la fachada de las Convivir, las cooperativas de seguridad privada impulsadas desde el Estado. Había varios grupos por subregiones, cada uno de ellos con su propio jefe y todos vinculados a Carlos Castaño. Eran organizaciones depredadoras, de hombres armados que cometían masacres y asesinatos individuales y que desplazaron a miles de habitantes (*Verdad Abierta*, junio 11 de 2010).

En la sentencia de la Corte Suprema de Justicia sobre AGR, este fue declarado culpable de los tres delitos. Sobre el primero, concierto para delinquir agravado, señala que “tenía cabal comprensión de su misión, como gestor de grupos paramilitares su actividad se materializó mediante actos de apoyo y financiación de dichas estructuras” (Corte Suprema de Justicia, febrero 23 de 2010, p. 39).

Respecto a los cargos por homicidio, fue considerado responsable de la masacre de Macayepo, del 14 de octubre del 2000: ochenta hombres armados con garrotes, machetes y piedras asesinaron a quince personas y hubo al menos doscientos cuarenta y seis desplazados por el Bloque Héroes de los Montes de María. También fue condenado por el asesinato de Georgina Narváez, una profesora que denunció haber presenciado un fraude electoral en 1997 cuando ganó el candidato de AGR, Éric Morris Taboada. Se habrían puesto de acuerdo AGR, Joaquín García y el gobernador de entonces, Salvador Arana.

El delito de peculado consistió en que para financiar al grupo paramilitar se acordó la firma de un contrato entre el municipio de Sucre, Sucre, y un ingeniero para preparar un terraplén; la obra nunca se hizo, pero sí se pagó y el dinero lo recibió alias Pitirri para dotar de armas al grupo

paramilitar. También se verificó que el gobernador Salvador Arana concedió contratos y dineros al municipio para que pudiera hacer los pagos (Corte Suprema de Justicia, febrero 23 de 2010, p. 39).

Aunque en Colombia el sistema de justicia es muy deficiente, en los casos de la parapolítica demostró mayor capacidad y eficiencia y decenas de políticos fueron condenados por sus nexos criminales. La academia, algunos medios de comunicación y las denuncias de algunos congresistas contribuyeron a que así ocurriera.

Conclusión

Distintos estudios sobre la historia de América Latina han supuesto que al menos desde la década de 1980 la vinculación entre poder económico y poder político dejó de ser directa e inmediata. Se ha considerado que se habría dado un gran avance en los procesos de democratización y en la política se impuso un juego político cada vez más amplio; el acceso al poder político dejó de depender exclusivamente de factores económicos o el prestigio y la influencia social (Touraine, 1989; Pachano, 1991).

En términos generales, estas consideraciones pueden ser válidas en tanto que indican una cierta tendencia de cambio político en el subcontinente. No obstante, en la medida en que los análisis pasan del nivel macro y nacional a los estudios regionales y micro, se observa una diversidad de situaciones y algunas no corresponden con esta supuesta tendencia general. Es el caso de Colombia. Mientras en algunos departamentos no ocurre la predeterminación social y económica del poder político, en otros se mantiene y se traslapan el poder económico, la influencia social y el poder político. Es el caso del Caribe, donde los clanes políticos han hecho y siguen haciendo presencia en las estructuras locales de poder y son actores centrales de la política. En este trabajo se reconstruye la historia de uno de los clanes, el García Romero, que constituyó el más importante poder político del departamento de Sucre entre 1960 y 2020. Se trata de un estudio de caso que describe fenómenos recurrentes en muchos otros territorios.

El clan García Romero ha hecho presencia en la política de Sucre casi desde su creación como departamento en 1966 y se ha mantenido por casi medio siglo. Sus atributos, sus mecanismos de reproducción, sus estrategias, la concepción patrimonial sobre lo público y, en su último periodo, sus nexos con las organizaciones criminales paramilitares sirven para hacer un estudio de caso, pero este tiene dos condiciones que lo proyectan más allá de lo local: permite verificar un enfoque sobre el porqué surgen y prosperan los clanes políticos —neoinstitucionalismo de contexto o sociológico basado en la multicausalidad— y constituye un caso representativo de lo que ocurre

con otros clanes en Sucre y en los demás departamentos de la región Caribe colombiana (Guajira, Magdalena, Bolívar, Cesar, Atlántico, Córdoba), así como en Chocó, Santander, Caquetá y parcialmente en otros departamentos. Esto también da pie para pensar por qué en otros departamentos imperan situaciones más competitivas en la política y no existen clanes que se impongan y manejen los hilos del poder. Por contraste, la ausencia parcial o total de las condiciones presentes en estos departamentos abren la puerta para el análisis comparativo.

En un país con de regiones, estos estudios permiten ver las diferencias entre ellas y examinar las razones por las que la política en algunas de ellas sigue teniendo rasgos que —se supone— eran del pasado. Se trata de realidades regionales en las que se combinan reformas institucionales, un mayor pluralismo, la presencia de múltiples actores partidistas y nuevos liderazgos políticos, con la presencia de clanes que llevan décadas en posiciones de poder, que mantienen estrategias de agregación de votos que riñen con la libertad y la autonomía de los ciudadanos, que gestionan la administración pública para el beneficio privado y no para defender los intereses colectivos.

El poder que engendra poder, como lo denominan Dal Bo, Dal Bo, y Snyder (2009), o democracias locales hereditarias, que tratan de mantenerse aun en contra de los cambios políticos del país.

Fuentes de financiación

Este trabajo fue financiado por la Universidad del Valle, convocatoria I de 2020.

Declaración de contribución de autoría

Javier Daza, investigador principal.

Conflicto de intereses

El autor declara la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

Referencias

- Aguilera, M. (2007). *La economía del Departamento de Sucre: Ganadería y sector público, Documentos de trabajo sobre la economía regional*. Banco de la República.
- Arango Piñeres, E. (2010). *Perfil de un luchador. José Name Terán, el hombre, el político, el luchador*. Artes Gráficas Industriales.
- Ardila Arrieta, L. (2017). Vargasllerismo buscar recargarse en Sucre (y con el grupo del gordo García). *La Silla Vacía*. <https://lasillavacia.com/silla-caribe/vargasllerismo-busca-recargarse-en-sucre-y-con-el-grupo-del-gordo-garcia-62529>
- Auyero, J. (1997). *¿Favores por votos? Estudios sobre clientelismo político*. Losada.
- Ávila, A. (2012). *Poder local, estructuras políticas y crimen en Colombia*. Fescol-Idea. <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/09886.pdf>
- Caciagli, M (1997). Clientelismo, corrupción y criminalidad organizada. *Cuadernos y Debates*, (60).
- Cadrazo Martelo, M. (2019). *Casas políticas, su configuración y roles en las elecciones de 2014, 2015 y 2018. El caso de Sucre* [Trabajo de grado de Ciencias Políticas, Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/46542>
- Camp, R. (1982). Family Relationships in Mexican Politics: A Preliminary View. *The Journal of Politics*, 44(3), 848-862.
- Chhibber, P. (2011). Dynastic parties: Organization, finance, and impact. *Party Politics*, 19(2), 277-295.
- Collins, K. (2004). The logic of clan politics: Evidence from Central Asian trajectories. *World Politics*, (56), 224-261.
- Consejo de Estado, Sala de lo Contenciosos Administrativo, Sección Quinta (2018, febrero 8). Única instancia, Radicado 11001-03-28-00-2014-00117-00.
- Contreras, R. (2002). La actualidad de viejas temáticas: Familia, riqueza y poder en América Latina, *Revista Mexicana de Sociología*, 64(4), 3-52.

- Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Penal (2007, diciembre 19). Sentencia condenatoria del Representante a la Cámara Erik Julio Morris Taboada.
- Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Penal (2009, diciembre 3). Radicado 32672. Aprobado Acta 374. Sentencia Contra Salvador Arana Sus.
- Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Penal (2010, febrero 23). Única instancia, 32.805.
- Cubides, (1999). Los paramilitares y su estrategia, en Deas, Malcolm y María V. Llorente (comp.) *Reconocer la guerra para construir la paz*. Ediciones Uniandes.
- Dal Bo, E., Dal Bo, P., & Snyder, J. (2009). Political dynasties. *Review of Economic Studies*, 76(1), 115-142.
- Dávila Ladrón de Guevara, A. (1999). Clientelismo, intermediación y representación política en Colombia: ¿qué ha pasado en los noventa? *Estudios Políticos* (15).
- De Dios, E. (2012). Political dynasties: Cause or consequence? *Per SE*. <https://econ.upd.edu.ph/perse/?p=1635>
- De Queiroz Nobre, M. (2017). Herança familiar na política: retrato dos limites da democracia no Brasil contemporâneo, *Revista Katálysis*, 20(3), 430-438. <http://dx.doi.org/10.1590/1982-02592017v20n3p430>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) (2017). *Condiciones vida y pobreza Sucre*. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2017/Sucre_Pobreza_2017.pdf
- Duque Daza, J. (2006). Partidos divididos, dirigencia fragmentada. Los partidos Liberal y Conservador colombianos 1974-2006, *Revista Convergencia*, 13(42), 173-209.
- Duque Daza, J. (2015). Gobernadores y corrupción en la costa atlántica. Clanes políticos, políticos de negocios y paramilitarismo. *Ciudad Paz-Ando*, 7(2), 174-200.
- El Espectador* (2019, octubre 25). Sucre, agobiado por candidatos cuestionados. *El Espectador*.
- El Heraldo* (2012, mayo 21). Una familia con poder político en Sucre. *El Heraldo*. <http://www.elheraldo.co/local/una-familia-con-poder-politico-en-sucre-68217>

- El Heraldo* (2015, julio 19). Hablan dos de los condenados por presuntos vínculos con las AUC en San Onofre. *El Heraldo*. <https://www.elheraldo.co/sucre/hablan-dos-de-los-condenados-por-presuntos-vinculos-con-las-auc-en-san-onofre-206542>
- El Tiempo* (1997, octubre 5). Familia que hace política unida.... *El Tiempo*.
- El Tiempo* (1998, marzo 10). Pocos nuevos en la Cámara. *El Tiempo*.
- El Tiempo* (1999, febrero 27). Un viaje que nunca fue. *El Tiempo*.
- El Tiempo* (1999, junio 2). Cae presunto hombre de Castaño. *El Tiempo*.
- El Tiempo* (2008, junio 16). Libre expresidente de la Asamblea de Sucre condenado por parapolítica. *El Tiempo*.
- Escobar, C. (2000). Bullighting Fiestas, Clientelism and Political Identities in Northern Colombia. En L. Roginer y T. Herzog (Eds.). *The Collective and the Public in Latin America. Cultural Identities and Political Order* (pp. 174-191). Sussex Academic Press.
- Escobar, C. (2002). Clientelismo y ciudadanía: los límites de las reformas democráticas en el departamento de Sucre. *Análisis Político*, (47).
- Fawcett, L., & Posada Carbó, E. (1992). En la tierra de las oportunidades: los sirio-libaneses en Colombia. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 29(29), 2-21. https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/2252
- García Irigorri, A. (2008). *Sociedad civil y Estado: del mito a la realidad. Élite política, grupos e individuos en una ciudad del Caribe colombiano*. Ediciones Uninorte.
- García, L. (2012). *El fenómeno paramilitar en el departamento del Cesar en los ámbitos político, económico y social entre los años 2002 y 2006* [Trabajo de grado de Ciencias Políticas, Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/10422>
- Hartlyn, J. (1993). *La política del régimen de coalición. La experiencia del frente nacional en Colombia*. Tercer Mundo Editores.
- Hoyos Gómez, D. (2009). Dinámicas político-electorales en zonas de influencia paramilitar. Análisis de la competencia y la participación electoral. *Análisis Político*, 22(65).

- Igirio Gamero, K. (2008). El legado de los inmigrantes árabes y judíos al desarrollo económico de la Costa Caribe colombiana ya la conformación de su emprendimiento entre 1850-2000. *Clio América*, 2(4), 300-328. <https://revistas.unimagdalena.edu.co/index.php/cliioamerica/article/download/368/332/877>
- Juzgado 37 Administrativo del Distrito Judicial de Bogotá (2018, febrero 13). Sentencia 115 de 2008. <https://www.asojudiciales.org/wp-content/uploads/2018/05/sentencia-2008-115.pdf>
- Kienyke.com* (2011). Un glotón en la Picota. *Kienyke.com*. <https://www.kienyke.com/historias/un-gloton-en-la-picota>
- La Silla Vacía* (2018, julio 22). Salida de Toño Guerra del Senado les suma más poder a los Char. *La Silla Vacía*.
- Londoño Rodríguez, C. (2014). *Los efectos de la presencia paramilitar en Córdoba en las elecciones legislativas de 2002 y 2006*. [Trabajo de grado de Ciencias Políticas, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario]. Repositorio. https://doi.org/10.48713/10336_8890
- Madero Jirado, M. (2010). *Casas políticas y redes clientelares en Cartagena* [Tesis de Estudios Políticos, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/7467>
- Martínez, L. (2013). *La dinastía Sánchez Montes de Occa*. Fundación Paz y Reconciliación.
- Mendoza, R., & Banaag, M. (2020). Political and Economic Inequality: Insights from Philippine Data on Political Dynasties. <https://journals.upress.ufl.edu/JGSS/article/view/1377>
- Meneses, F. (2014, marzo 24). Los Valencia, un clan antiguo y poderoso. *El Pueblo*
- Merlano, J. (2020). Extradición y derecho internacional en contextos de conflicto armado no internacional: el caso de Edwar Cobo Téllez ante la Corte Suprema de Justicia de Colombia. *Jurídicas*, 17(2), 262-282. <https://journals.upress.ufl.edu/JGSS/article/view/1377>
- Ministerio de Agricultura, Departamento Nacional de Planeación y PNUD (1989). *La pobreza en Colombia*. http://biblioteca.dane.gov.co/media/libros/LD_08543_T_1_EJ_3.PDF
- Misión de Observación Electoral (2007). *Monografías político-electorales 1997-2007*. Universidad Nacional de Colombia.

- Monsalve, S., & Sottoli, S. (1998). Ingeniería constitucional versus institucionalismo histórico-empírico: enfoques sobre la génesis y la reforma de las instituciones políticas. En D. Nohlen y M. Fernández (Eds.). *Presidencialismo renovado*. Nueva Sociedad.
- Monsalvo, J. (1989). *El sistema político concejil*. Universidad de Salamanca.
- Moreno, D. (2002). *El sistema político del clientelismo en Popayán*. Ministerio de Cultura.
- Nohlen, D. (1994). *Sistemas electorales y partidos políticos*. Fondo de Cultura Económica.
- Novoa, A. (2014). *Colombia: poder político, elecciones y democracia "hereditaria"*. Corporación Viva la Ciudadanía. <https://studylib.es/doc/5746123/colombia—poder-pol%C3%ADtico—elecciones-y-democracia-%E2%80%99Cheredi>
- Ocampo, G. (2014). *Poderes regionales, clientelismo y Estado*. Cinep-Colciencias.
- Ocampo, G. (2015). *Poderes regionales, clientelismo y Estado. Etnografías del poder y la política en Córdoba, Colombia*. Odecofi-Cinep.
- Pachano, S. (1991). *Los Diputados. Una Élite Política*. Corporación Editora Nacional-Fundación Naumann-Instituto de Estudios Ecuatorianos.
- Palacios, M (1980). La fragmentación regional de las clases dominantes en Colombia. Una perspectiva histórica. *Revista Mexicana de Sociología*, 42(4), 1663-1689.
- Rosero, E. (2012). Continuidades y discontinuidades del clientelismo y del familismo en la forma de hacer política en Tumaco. *Sociedad y economía*, (22), 231-260.
- Safford, F., & Palacios, M. (2002). *Colombia: país fragmentado, sociedad dividida*. Editorial Norma.
- Schroter, B. (2010). Clientelismo político: ¿existe el fantasma y cómo se viste? *Revista Mexicana de Sociología*, 72(1), 141-175.
- Schultze, O. R. (1998). Ingeniería constitucional comparada. En torno al debate actual. En D. Nohlen y M. Fernández (Eds.), *Presidencialismo renovado*. Nueva Sociedad.
- Semana* (2006, noviembre 17). El poder del gordo. *Semana*.
- Semana* (2008, septiembre 11). El poder del gordo García. *Semana*.
- Semana* (2011, septiembre 2). Parapolítica parte II. *Semana*.

- Semana* (2012, mayo 25). Lo que va de Merlano a Merlano. *Semana*.
- Semana* (2013, enero 11). La tenaza de los García Romero. *Semana*.
- Semana* (2015, octubre 25). Falleció José Guerra Tulena, el gran cacique de Sucre. *Semana*.
- Solano, S., Flórez, R., & Malkún, W. (2010). Ganaderos y comerciantes: el manejo del poder político en el Estado Soberano de Bolívar (Colombia), 1857-1886. *Historia y Sociedad*, (18), 15-42.
- Thelen, K. & Steinmo, S. (1992). Historical Institutionalism in Comparative Politics. En S. Steinmo et al. (Eds.). *Structuring Politics. Historical Institutionalism in Comparative Analysis* (pp. 1-32). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511528125.002>
- Touraine, A. (1989). *América Latina: Política y sociedad*. Espasa-Calpe.
- Trejos, L., & Luquetta, D. (2014). Una aproximación a la ilegalidad, el crimen organizado y ausencia estatal en la frontera colombo-venezolana. El caso del departamento de La Guajira en Colombia. *Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, (24), 125-148. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85532557008>
- Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz (2014, febrero 4). [Postulado Jesús Ignacio Roldán].
- Tribunal Superior del Distrito Judicial de Montería, Sala Penal (2017, febrero 28). Acta 046. <https://www.ramajudicial.gov.co/documents/2232074/13292516/230013107001201300014-00.pdf/444b9c5f-558d-4207-832c-0e8d8ec650b1>
- Valencia, L. (2020). *Los clanes políticos que mandan en Colombia*. Planeta.
- Vanguardia* (2012, octubre 17). Procuraduría pone en firme destitución contra el senador Merlano. *Vanguardia*.
- Velasco, J. (2014). *La parapolítica revisada: Coaliciones de clase, armas y negocios en la provincia colombiana (2002-2006)* [Tesis de Maestría en Estudios Políticos, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/52337>
- Verdadabierta.com* (2009, septiembre 24). El cacique de Sucre que lo acabó la parapolítica. *Verdadabierta.com*. <https://verdadabierta.com/el-cacique-de-sucre-que-lo-acabo-la-parapolitica/>

- Verdadabierta.com* (2010, febrero 3). Cacique en el patíbulo. *Verdadabierta.com*. <https://verdadabierta.com/cacique-en-el-patibulo/>
- Verdadabierta.com* (2010, junio 11). Cadena. Rodrigo mercado Peluffo. *Verdadabierta.com*. <https://verdadabierta.com/cadena-rodrigo-mercado-peluffo/>
- Verdadabierta.com* (2010, julio 17). Parapolítica en Sucre. *Verdadabierta.com*. <https://verdadabierta.com/parapolitica-en-sucre/>
- Viloria de la Hoz, J. (2001). Ganaderos y comerciantes en Sincelejo 1880-1920. *Cuadernos de Historia Económica y Empresarial*, (8), 1-66. <https://repositorio.banrep.gov.co/handle/20.500.12134/1959>
- Weber, M. (1982[1912]). *Economía y sociedad*. Fondo de Cultura Económica.
- Yasushi Asako, T., Tetsuya, M., & Michiko, U. (2015). Dynastic Politicians: Theory and Evidence from Japan. *Japanese Journal of Political Science*, 16(1), 5-32. <https://doi.org/10.1017/S146810991400036X>
- Yin, R. K. (1994). *Case Study Research. Design and Methods*. SAGE, 1994.
- Zuluaga Nieto, J. (1996). Antecedentes y perspectivas de la política de paz, en Franco, Saúl (comp.) *Colombia contemporánea*. Ecoe.

Aproximación a la noción de intervención psicosocial. Una lectura desde la noción de mercancía en Marx y la actitud etho-estética en Marcuse¹

Approach to the notion of psychosocial intervention. A reading from the notion of commodity in Marx and the etho-aesthetic attitude in Marcuse

Edison Francisco Viveros Chavarría*, Eyesid Álvarez Baena**, Isabel Cristina Vallejo Merino***

Universidad Católica Luis Amigó

Recibido: 22 de junio de 2021–Aceptado: 19 de agosto de 2022–Publicado: 4 de julio de 2023

Forma de citar este artículo en APA:

Viveros Chavarría, E. F., Álvarez Baena, E., & Vallejo Merino, I. C. (2023). Aproximación a la noción de intervención psicosocial. Una lectura desde la noción de mercancía en Marx y la actitud etho-estética en Marcuse. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 14(2), 736-759. <https://doi.org/10.21501/22161201.4017>

¹ Este artículo hace parte del proyecto de investigación "Intervención psicosocial con familias. Perspectivas de estudiantes, graduados y docentes de la Universidad Católica Luis Amigó" financiado por la Universidad Católica Luis Amigó

* Magíster en Educación, CINDE-Universidad de Manizales. Docente de la Universidad Católica Luis Amigó. Integrante del grupo "Familia, Desarrollo y Calidad de Vida" Medellín-Colombia. Contacto: edison.viverosch@amigo.edu.co ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0610-4110> Google Académico: https://scholar.google.es/citations?hl=es&user=00wsl70AAAAJ&view_op=list_works&sortby=pubdate

** Magíster en Intervenciones Psicosociales, Universidad Católica Luis Amigó. Docente de la Universidad Católica Luis Amigó. Integrante del grupo Integrante del grupo "Educación, Infancias y Lenguas extranjeras" Medellín-Colombia. Contacto: eyesid.alvarezba@amigo.edu.co ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8119-6938>

*** Magíster en Filosofía, Universidad de Antioquia. Docente de la Universidad Católica Luis Amigó. Integrante del grupo "Educación, Infancias y Lenguas extranjeras", Medellín-Colombia. Contacto: isabel.vallejome@amigo.edu.co ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9517-887X>

Resumen

En este artículo se pregunta cómo la discusión sobre lo psicosocial puede abordar las nociones de mercancía en Marx y la actitud etho-estética en Marcuse. La intervención psicosocial es una coordinación de acciones para modificar realidades conflictivas de orden psíquico y social. La hipótesis desde Marx es: la intervención psicosocial es entendida como mercancía en el sentido de ser un objeto externo que contribuye a la generación de satisfactores de necesidades humanas de una índole específica, referida al bienestar de las personas. La hipótesis desde Marcuse es: la actitud etho-estética refuerza la relevancia de la subjetividad crítica que deriva en propuestas creativas de profesionales psicosociales. La conclusión es: el diálogo entre algunos autores tradicionales de la intervención psicosocial con Marx y Marcuse estimula a diseñar, ejecutar y evaluar proyectos de intervención psicosocial incluyentes. Estos, entendidos desde la noción de mercancía como el resultado del trabajo humano; lo ético, como compromiso intelectual y práctico con la comunidad; y lo estético, como aquello que guarda el sentido de reconciliación entre placeres, capacidad intelectual y actos de emancipación social.

Palabras clave

Marx; Marcuse; Teoría Crítica; Intervención psicosocial; Mercancía; Actitud etho-estética; Problemas sociales.

Abstract

This paper asks how the discussion of the psychosocial can address the notions of commodity in Marx and etho-aesthetic attitude in Marcuse. Psychosocial intervention is a coordination of coordination of actions to modify realities of a psychic and social order. The hypothesis from Marx is: psychosocial intervention is understood as merchandise in the sense of being an external object that contributes to the generation of satisfier of human needs of specific nature, referred to people's welfare. The hypothesis from Marcuse is: the etho-aesthetic attitude reinforces the relevance of the critical subjectivity that derives in creative proposals of psychosocial professionals. The conclusion is: the dialogue between some traditional authors of psychosocial intervention with Marx and Marcuse stimulates the design, execution and evaluation of inclusive psychosocial intervention projects. These understood from the notion of merchandise as the result of human work; the ethical as an intellectual and practical commitment with the community; and the aesthetic, as that which keeps the sense of reconciliation between pleasures, intellectual capacity and acts of social emancipation.

Keywords

Marx; Marcuse; Critical theory; Psychosocial intervention; Merchandise; Attitude etho-aesthetic; Social problems.

Introducción

La pregunta central de este artículo es la siguiente: ¿cómo puede abordarse la discusión sobre qué es lo psicosocial desde las nociones de mercancía en Marx y la actitud etho-estética en Marcuse? No es un estudio sobre psicología social, si se entiende por esta lo que plantea Fernández (2003): “una descripción de los análisis de las cuestiones psicosociológicas”, los cuales han sido abordados, entre otros, por estas escuelas: “Psicología Social experimental, Conductista y Sociocognitiva, el Psicoanálisis y la Psicología Social posmoderna” (p. 11). En otras palabras

la Psicología Social no es sólo un conjunto de investigaciones realizadas sobre temas concretos; es más bien un tipo de pensamiento social que se encuentra mucho más disperso y extendido de lo que aparece en los manuales, trasciende las fronteras de una sola disciplina. (p. 251)

Existen diferencias entre psicología social e intervención psicosocial. Aquí serán nombradas algunas. La primera es un campo de la psicología que enfatiza en las relaciones entre los seres humanos y su mundo psíquico con las relaciones sociales, ya sea desde la función de lo simbólico, las evidencias empíricas, las habilidades cognitivas, las nociones del sujeto del inconsciente o el mundo psíquico en las diversas formas contemporáneas y sus posibilidades emancipatorias. Esa discusión la desarrolla Fernández (2003). La segunda, es decir, la intervención psicosocial, según Blanco y Varela (2007), enfatiza en los procesos de acompañamiento que hace el psicólogo en campos socio-comunitarios y educativos desde la idea de la coordinación de acciones dirigidas a generar cambios en la mente de las personas y en sus relaciones sociales.

En este sentido, este artículo ofrece elementos de juicio sobre el trabajo psicosocial de profesionales de las ciencias sociales y humanas. Este punto es problemático porque, como dicen Díaz y Díaz (2015) al preguntarse qué es lo psicosocial:

esta es una pregunta de conocimiento. Con ella no estamos indagando nada del orden operativo, su enunciación no nos conduce al plano instrumental, ni podemos hacer algo en el nivel de la acción práctica. Sin embargo, es necesario preguntarse qué puede significar, para sobre esa base hacer mejores procesos de intervención. (p. 59)

De aquí se derivan dos aspectos: uno, los conceptos acerca de las intervenciones psicosociales no son independientes de las acciones psicosociales. Dos, a cada concepto construido le subyace una pragmática y a cada proceso de acompañamiento le es íntima una forma de comprensión de la realidad psicosocial.

Sobre la noción de “lo psicosocial” existen varias publicaciones; por ejemplo, la de Fernández (2009) y su idea de que lo psicosocial es una conjunción que se deriva del choque entre lo psíquico y lo social, es decir, estas dos dan lugar a algo nuevo y primigenio que no es ya ninguna de las dos cosas anteriores, pero a la vez es la conjunción entre ellas. Para él lo psicosocial antecede a lo psíquico y a lo social. Pavón y Orozco (2017) dicen que “lo psicosocial”, sin línea divisoria, y “lo

psico-social”, con raya divisoria, tienen diferencia semántica. El primero alude a una amalgama entre lo psíquico y lo social, es decir, como algo que desde el principio de la vida humana está unido. El segundo se refiere a una separación de objetos: una cosa es el estudio de lo psíquico y otra el estudio sobre lo social, lo cual solo puede unirse en un tercer ámbito de estudio que ya no es en sentido estricto ni psíquico ni social. Dice Redman (2016):

Before interrogating two central formulations of the nature of psychosocial study: the claim that the psychosocial refers to the ways in which the psychic and the social demand to be ‘thought together, as intimately connected or possibly even the same thing’ and the notion of negative practice in a positive structure ... Faced with the question, “What is the psychosocial?” anyone working in psychosocial studies could be forgiven for emitting a heartfelt groan. For one thing, the question is not new and he or she might wonder if much remains to be said on the matter. (p. 73)

De esta cita puede derivarse que los cuestionamientos sobre el sentido de lo psicosocial siguen vigentes desde la unidad entre lo psíquico y lo social o su distanciamiento y no hay certezas sobre un concepto definitivo en este campo. Al final del mismo estudio dice Redman que comparte varios puntos de discusión sobre la autonomía o no de los estudios psicosociales:

I believe that elements of a shared language are indeed available to us. Among these elements are: the attention studies of the psychosocial pay to an unusually wide range of psychic and social phenomena; the field’s emphasis on the density and relative autonomy of both subjective and social life; its transdisciplinary ambitions; and its commitment to hold in tension the ‘negative’ and the ‘positive’, a commitment that translates into the pursuit of psychosocial knowledge ‘without guarantees’. (p. 88)

El autor enfatiza en el estudio de lo psicosocial sin las garantías y certezas de un concepto terminado y cerrado herméticamente. Entonces, puede inferirse que es necesario dejar abierta la pregunta qué es lo psicosocial y desde ella tramitar aportes que dinamicen la discusión y los diferentes abordajes del concepto.

También están Barrero (2017), Moreno y Bohórquez (2015), Villa Gómez (2012) y Díaz y Díaz (2015). Estos investigadores reconocen el trabajo del filósofo, psicólogo y jesuita Ignacio Martín Baró y se ubican en la escuela de la psicología social crítica. Esta consiste en que cada acción que se lleve a cabo debe tener en cuenta a los sujetos en sus propios contextos y a los contextos con sus sujetos. En otras palabras, se enfoca esta escuela en las relaciones socio-comunitarias y sus expresiones de poder, en los liderazgos y en las formas de organización de las comunidades para lograr propósitos emancipatorios de interés colectivo.

Villa Gómez (2012) expresa una preocupación similar al propósito de este artículo cuando dice lo siguiente:

quiero partir de un contexto en el que lo psicosocial parece haberse puesto de moda en el país, para intentar preguntarme y preguntarle al lector sobre la razón de esta coyuntura y en especial por las comprensiones que tenemos de lo psicosocial, puesto que empiezo a sospechar que con esta palabra puede decirse todo y nada, y a la hora de concretar los referentes, éstos no son claros, y casi que cualquier intervención comunitaria, y a veces, ni siquiera comunitaria, terapéutica y hasta psiquiátrica, siempre y cuando se haga con un grupo social, que generalmente es vulnerable, es calificada con ese término. (p. 350)

Para Villa Gómez (2012) este aspecto es relevante porque cree que falta un concepto claro sobre lo psicosocial. En otras palabras, semánticamente una cosa es usar lo psicosocial como adjetivo y otra es usarlo como sustantivo. Lo primero enfoca un estilo de acción; lo segundo, un concepto. En este artículo se intenta aportar al segundo aspecto sobre un apoyo en las nociones de *mercancía* en Marx y lo *etho-estético* en Marcuse. Es decir, en este artículo se discute cómo se puede establecer un puente entre tales conceptos para leer desde ellos y con un tono de conciliación teórica la noción de lo psicosocial.

Investigaciones sobre intervención psicosocial exponen el énfasis de las acciones, procedimientos, descripciones de experiencias de intervención con diferentes tipos de poblaciones o evidencian modelos estructurados con los cuales se quiere disminuir los efectos negativos de una determinada problemática. Hay dos revistas en esta dirección: *Psychosocial Intervention* del Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid y el *Journal of Psycho-Social Studies* de Inglaterra. Según Pavón y Orozco (2017), los estudios sobre lo psico-social comienzan en la década de 1950 y evolucionan hasta la construcción de una licenciatura en Estudios Psico-sociales en la Universidad del Este de Londres en 1983, en la Universidad del Oeste de Inglaterra en 1994, en la Universidad de East Anglia en 1999 y en la Universidad de Londres en el 2000. Actualmente, según Pavón y Orozco (2017), algunas universidades británicas ofertan una licenciatura en Estudios Psicosociales: el Goldsmiths College de la Universidad de Londres y las universidades de Essex en el Este de Londres, en Bangor en Gales y en Anglia Ruskin en Peterborough. La maestría es ofrecida en la universidad de Essex y de Glasgow y en el Birbeck College de la Universidad de Londres. En esta última institución se oferta un doctorado en Estudios Psicosociales. También la Universidad de Antioch y la Universidad Seton Hall en Estados Unidos ofrecen maestrías en Estudios Psicosociales. Por último, la Universidad de Ambedkar en India oferta una maestría en Estudios Clínicos Psicosociales. Sin embargo, sigue siendo relevante construir respuestas contemporáneas a las dos preguntas: ¿qué es la intervención psicosocial?, ¿y qué es lo psico-social? En esta línea de discusión están ubicados Pavón y Orozco (2017).

Siguiendo con esta discusión, los investigadores españoles Blanco y Varela (2007) se han acercado a una definición de la intervención psicosocial. Ellos han expuesto la intervención psicosocial con un énfasis psicológico y subjetivo. El primero, con alcances clínico-terapéuticos, y el segundo como “sujeto socio-histórico y activo” (p. 21). También enfocan lo “psicosocial (actuar sobre el medio de la relación sujeto-medio)” (p. 21) como acción en contexto. Sostienen que es un proceso mediante el cual se ayuda a las personas a que encuentren formas de afrontar situaciones adversas o positivas, tanto personales como sociales.

Estas preguntas pueden ser leídas en relación con los conceptos de *mercancía* y *actitud etho-estética*, así: ¿De qué modo sería pertinente tener en cuenta a las personas implicadas en los procesos de intervención psicosocial? ¿Pueden las personas implicadas participar en el diseño, la ejecución y la evaluación de las intervenciones psicosociales? ¿Consiste la intervención psicosocial

cial en que las personas localicen el origen de sus dificultades? Si es así, ¿qué hacen las personas después de localizar sus problemas? Estas preguntas son introducidas con el ánimo de ofrecer un contexto de análisis con las nociones de *mercancía* y *actitud etho-estética*.

Alvis (2009), Blanco y Varela (2007), De la Villa Moral et al. (2009), De Paúl Ochotorena (2009), Estrada et al. (2010), Fernández (2011), Montero (2004), Montero (2006), Núñez et al. (2006), Presentación et al. (2009), Presentación et al. (2010) y Sebastián et al. (2007) dan a entender que la psicología social psicológica, la psicología social sociológica o la psicología comunitaria tienen una estrecha relación con la intervención psicosocial. Este antecedente es importante porque permite comprender una manera de abordar el problema sobre la definición de lo psicosocial influida por las diferentes escuelas de la psicología social, que, como se mencionó antes, serían: psicología social experimental, conductista y sociocognitiva, el psicoanálisis y la psicología social posmoderna (Fernández, 2003).

Blummer (1982) también ha aportado a los estudios sobre lo psicosocial porque expone que para la generación de cambios derivados desde el interaccionismo simbólico se hace necesario estudiar los significados que las personas le ofrecen a las relaciones sociales y a sus respectivos símbolos, los cuales son construidos en la interacción con otros. Es decir, la tesis de Blummer es que, derivada del sentido dado a las relaciones con los demás, viene la acción social. En palabras de este autor sería:

El interaccionismo simbólico se basa en los más recientes análisis de tres sencillas premisas. La primera es que el ser humano orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que estas significan para él. Al decir cosas nos referimos a todo aquello que una persona puede percibir en su mundo: objetos físicos, como árboles o sillas, otras personas, como una madre ... la segunda premisa es que el significado de estas cosas se deriva de, o surge como consecuencia de, la interacción social que cada cual mantiene con su prójimo. La tercera es que los significados se manipulan y modifican mediante un proceso interpretativo desarrollado por la persona al enfrentarse con las cosas que va hallando a su paso. (p. 2)

Barrero (2020) sostiene que debería hacerse un giro de la noción de intervención psicosocial hacia la red semántica de la noción de *implicación* y *acompañamiento psicosocial*. Dice:

La mayoría de pensadoras y pensadores críticos de nuestra América profunda se han planteado este problema de la reconfiguración de los esquemas de valoración de la realidad. Varios coinciden en que es una tarea de gran complejidad que se inicia con la lucha por la descolonización. Creo que también hay que transformar nuestros roles a partir de una implicación comprometida en procesos de organización y movilización social. (p. 228)

En coherencia con esta idea de implicación, dice el mismo autor en otro texto:

La ética de la resistencia, vista desde la perspectiva de una Psicología social crítica, se debe construir desde unos discursos y unas prácticas que posibiliten el reconocimiento de la diferencia. Ese reconocimiento se hace visible cuando los excluidos levantan sus voces de resistencia, cuando se establecen formas de solidaridad, cuando se rescata la alegría y la esperanza y, sobre todo, cuando se construyen estrategias para la resistencia creativa, a través del ejercicio de prácticas discursivas liberadoras. (Barrero, 2008, p. 96)

Esta noción de implicación y acompañamiento psicosocial viene tomando fuerza en Latinoamérica porque asume una postura orgánico-implicativa de inclusión social. Se conecta esto con las propuestas de Fals Borda (2015) y Ghiso (2013), quienes coinciden en que todo proceso de acompañamiento, educación popular e investigación social ha de involucrar a todos los actores en una comprensión-acción senti-pensante de los problemas.

En relación con la construcción de conceptos sobre “¿qué es la intervención psicosocial?”, dice Gallo (2017) que es común tratar de establecer la relación entre lo psíquico y lo social y que en ello está uno de los retos hoy día. En respuesta a esto, en el presente artículo se quiere hacer un aporte sobre la noción de intervención psicosocial a partir del concepto de mercancía en Marx y la actitud etho-estética de Marcuse.

Este es el momento para decir porqué Marx y Marcuse. *La hipótesis uno* de trabajo está en sintonía con Marx, a saber: la intervención psicosocial puede ser entendida como una mercancía en el sentido de que es un objeto externo capaz de contribuir a la generación de satisfactores de necesidades humanas de una índole específica referida al bienestar de las personas. Su valor de uso consiste en la generación de acciones coordinadas para llegar a propiciar condiciones de vida dignas para las comunidades. Para Marx (2001) la mercancía tiene una relación directa con el valor de uso, el valor de cambio y la fuerza de trabajo. Es decir:

la utilidad de un objeto lo convierte en *valor de uso* ... es algo que está condicionado por las cualidades materiales de la mercancía y que puede existir sin ellas. Lo que constituye un valor de uso o un bien es, por tanto, la materialidad de la mercancía misma. (p. 3)

Marx continúa así la exposición:

el valor de uso sólo toma cuerpo en el uso o consumo de objetos. Los valores de uso forman *el contenido material de la riqueza*, cualquiera que sea la forma social de esta. En el tipo de sociedad que nos proponemos estudiar, los valores de uso son, además, el soporte material del valor de cambio. (p. 4)

Y añade: “el valor de cambio aparece como la relación cuantitativa, la proporción en que se cambian valores de uso de una clase por valores de uso de otra” (p. 4). Pero ¿qué es lo que está de fondo entre valores de uso y valores de cambio? Puede decirse que es el trabajo humano o, más estrictamente, el tiempo de trabajo socialmente necesario. Es decir, “tiempo de trabajo socialmente necesario es aquel que se requiere para producir un valor de uso cualquiera, en las condiciones normales de producción y con el grado medio de destreza e intensidad de trabajo imperantes en la sociedad” (pp. 6-7).

El análisis del concepto de intervención psicosocial a contraluz de los conceptos de mercancía, valor de uso, valor de cambio y trabajo humano ofrece una arista para pensar la intervención psicosocial con una especial riqueza teórico-práctica que redundaría en beneficio de este campo de estudio.

La hipótesis dos está en coherencia con Marcuse: la actitud etho-estética refuerza la relevancia de la subjetividad crítica que deriva en propuestas creativas de los profesionales que acompañan acciones psicosociales. Dice Marcuse (1970)

¿Se puede justificar una revolución como buena, conveniente y oportuna, quizá incluso necesaria, no sólo en sentido político (como útil a ciertos intereses), sino también en sentido ético, es decir, justificarla pensando en el hombre en cuanto tal, en el potencial del hombre dentro de una situación histórica dada? (p. 141)

Siguiendo a Marcuse, puede decirse que lo ético de la intervención psicosocial consistiría en propiciar ambientes racionales desde los cuales se construyan argumentos y justificaciones en favor de la libertad de las personas y en contra de las condiciones de miseria que les aquejan. Una actitud ética quiere decir buscar razones que convencen a las personas de ciertas formas de comportamiento individual y colectivo que amplíen los márgenes de actuación libre y de condiciones propias para experiencias de goce frente a derechos de bienestar.

Dice Marcuse (1969): “El término estético, en su doble connotación de ‘perteneciente a los sentidos’ y ‘perteneciente al arte’, puede servir para designar la cualidad del proceso productivo-creativo en un medio ambiente de libertad” (p. 31). Dicho de otro modo, si a la práctica de justificación moral del bienestar individual y colectivo se le agrega una práctica de creación de condiciones para la libertad de todos, se estaría ante una actitud etho-estética más favorable a la expansión de bienestar social.

Este es el momento adecuado para conectar estos dos conceptos de Marx y Marcuse y llevar a cabo procesos de intervención psicosocial que contribuyan a transformar realidades sociales. Esto, mediante proyectos enfocados en las personas y con metodologías participativas, el estímulo a movimientos sociales, propuestas basadas en pedagogías críticas como las de McLaren, Freire o Giroux.

Dicho lo anterior, es importante mencionar que este artículo no es una revisión del pensamiento de los autores mencionados (Marx y Marcuse), ni una interpretación que sigue la línea ortodoxa del pensamiento marxista. No se busca que el efecto pragmático de este texto se dirija a una crítica radical contra el sistema capitalista en el que la única posibilidad de un cambio cualitativo implique sí y solo sí una organización social, económica e institucional completamente opuesta y diferente a la predominantemente capitalista. Un artículo no puede prometer tal cosa. Por supuesto, tampoco quiere decir que se le estrecha la mano al capitalismo de forma acrítica, sino que desde las intervenciones psicosociales guardamos la convicción de que pueden llevarse a cabo cambios cualitativos con efectos en pequeños grupos humanos que pueden llegar a constituir una resistencia contextuada al capitalismo instrumental y expropiador de toda fuerza de trabajo humano. En otras palabras, las intervenciones psicosociales solo pueden proyectar cambios cualitativos muy parciales, ya sea desde la dimensión profesional de los equipos de trabajo psicosocial o desde los grupos que participan de estos procesos. Es decir, desde la intervención psicosocial

se acompañar a grupos humanos en situaciones concretas con el objetivo de su transformación, pero no como un cálculo matemático del futuro, sino a partir de una convicción y un contexto concreto.

A continuación, serán expuestos tres apartados que constituyen el cuerpo argumentativo de este escrito: “La intervención psicosocial leída desde la noción de mercancía en Marx”, “La intervención psicosocial leída desde la noción etho-estética en Marcuse” y la “Consideración final”.

La intervención psicosocial leída desde la noción de mercancía en Marx

Este apartado se inspira en el capítulo sobre “La mercancía” del tomo I de *El Capital* de Marx (2001) para desprender un análisis que hace apología del campo disciplinar de la intervención psicosocial. Dicho de otro modo, se trata de señalar con este concepto de Marx cómo los procesos de intervención psicosocial se basan en el trabajo humano. En este apartado se expondrán los argumentos que acompañan a la *hipótesis uno* así: la intervención psicosocial puede ser entendida como una mercancía en el sentido de que es un objeto externo capaz de contribuir a la generación de satisfactores de necesidades humanas de una índole específica referida al bienestar de las personas.

Como se mencionó en el apartado introductorio, los conceptos de valor de uso, valor de cambio y trabajo humano son centrales en la comprensión de la noción de mercancía. Dice Marx (2001): “las propiedades materiales de las cosas sólo interesan cuando las consideramos como objetos útiles, es decir, como valores de uso” (p. 5). En otras palabras, con el valor de uso se puede elaborar un conocimiento pericial de las mercancías y se hace consistente cuando se consume, cuando se utiliza y a la vez adquiere la forma material de la riqueza en sus diversas posibilidades sociales. A través del valor de uso se expresan las propiedades cualitativas de la mercancía en el sentido de sus posibilidades instrumentales y a la vez está condicionado por las circunstancias materiales porque “la utilidad de los objetos no flota en el aire” (Marx, 2001, p. 4).

En relación con el valor de cambio, este concepto se refiere a las propiedades cuantitativas de la mercancía, es decir, “la proporción en que se cambian valores de uso de una clase por valores de uso de otra ... tienen que ser necesariamente valores de cambio permutables los unos por los otros o iguales entre sí” (Marx, 2001, p. 4). De acuerdo con esto, una mercancía tiene valor de cambio cuando tiene la posibilidad de ser canjeable por algo más con lo que no representa disparidad dentro del contexto de la cantidad, o sea, “no tiene ni un átomo de valor de uso” (Marx, 2001, p. 5). Pero el valor de uso sí expresa diferencia en sus cualidades y en ese sentido aparentemente posibilita el intercambio por su característica diferenciadora.

Ahora, con el trabajo humano ocurre algo: se conserva una cualidad de la mercancía cuando se le quita el valor de uso y es “la de ser producto del trabajo” (Marx, 2001, p. 5). El valor de uso es el que señala la importancia de una mercancía cuando se quiere hacer el ejercicio de conmutación y, cuando este desaparece, con él se desvanece el aspecto concreto de la mercancía y pasa a ser trabajo humano abstracto. En otras palabras, es el trabajo humano que antecede y genera la producción de la mercancía lo que guarda un valor que podría nombrarse como superior. La fuerza de trabajo acumulada es lo que constituye el valor de una mercancía: “pues bien, considerados como cristalización de esta sustancia social común a todos ellos, estos objetos son valores, valores-mercancía” (Marx, 2001, p. 5). Dicho de otro modo, lo que le da valor a una mercancía no es lo que se le asigne externamente a ella en cualquier otra forma, sino el tiempo de trabajo humano abstracto usado para la creación de esta. El trabajo humano es la sustancia creadora de valor. Dice Marx (2001):

Se dirá que si el valor de una mercancía se determina por la cantidad de trabajo invertida en su producción, las mercancías encerrarán tanto más valor cuanto más holgazán o más torpe sea el hombre que las produce o, lo que es lo mismo, cuanto más tiempo tarde en producirlas. Pero no; el trabajo que forma la sustancia de los valores es trabajo humano igual, inversión de la misma fuerza humana de trabajo. Es como si toda la fuerza de trabajo de la sociedad, materializada en la totalidad de los valores que forman el mundo de las mercancías, representase para estos efectos una inmersa fuerza humana de trabajo, no obstante ser la suma de un sinnúmero de fuerzas de trabajo individuales. Cada una de estas fuerzas individuales de trabajo es una fuerza humana de trabajo equivalente a las demás, siempre y cuando que represente el carácter de una fuerza media de trabajo social y dé, además, el rendimiento que a esa fuerza media de trabajo social corresponde; o lo que es lo mismo, siempre y cuando que para producir una mercancía no consuma más que el tiempo de trabajo que representa la media necesaria, o sea, *el tiempo de trabajo socialmente necesario*. Tiempo de trabajo socialmente necesario es aquel que se requiere para producir un valor de uso cualquiera, en las condiciones normales de producción y con el grado medio de destreza e intensidad de trabajo imperantes en la sociedad. (pp. 6-7)

Puede notarse que para Marx el trabajo humano es la categoría central desde la cual se produce cualquier mercancía, todo valor de uso y todo valor de cambio. En ese sentido, Marx señala que en donde debe enfocarse cualquier análisis sobre la mercancía es en la fuerza de trabajo abstracto puesta en él. Es decir, lo que establece la magnitud de valor de una mercancía es la cantidad de trabajo socialmente necesario para su producción. Más adelante Marx ofrece una llave para comprender mejor el valor de uso y el valor de cambio:

Mercancías que encierran cantidades de trabajo iguales o que pueden ser producidas en el mismo tiempo de trabajo representan, por tanto, la misma magnitud de valor. El valor de una mercancía es al valor de cualquiera otra lo que el tiempo de trabajo necesario para la producción de la primera es al tiempo de trabajo necesario para la producción de la segunda. (Marx, 2001, p. 7)

De esto puede derivarse: lo que da valor a una mercancía es el trabajo y el tiempo puesto en su constitución, sumados a la pericia que el trabajador ha adquirido en el contacto de cada día con un objeto. Es decir, la capacidad productiva de trabajo. Aquí, este pensador dibuja los hilos que constituyen la dinámica interna de las relaciones entre valores de uso, valores de cambio, trabajo y mercancía. Sin embargo, agrega otro factor necesario para este análisis:

la capacidad productiva del trabajo depende de una serie de factores, entre los cuales se encuentra el grado medio de destreza del obrero, el nivel de progreso de la ciencia y de sus aplicaciones, la organización social del proceso de producción, el volumen y la eficacia de los medios de producción y las condiciones naturales. (Marx, 2001, p. 7)

En este contexto relacionado con la noción de mercancía en Marx será ubicada la intervención psicosocial, entendida aquí como un proceso de coordinación de acciones dirigidas a transformar una realidad social. La intervención psicosocial es mercancía con valor de uso y valor de cambio sostenidos en la fuerza de trabajo humano. Este no es sólo el que ofrece un equipo de profesionales, sino que la comunidad misma también se constituye como agente generador de trabajo humano. En otras palabras, profesionales y comunidades potencian trabajo complejo para afrontar situaciones adversas o lograr propósitos que son de interés común.

La intervención psicosocial es importante porque es un campo disciplinar en el cual se apoyan las comunidades, los diversos gobiernos y las entidades no gubernamentales para acompañar cambios sociales: disminución de la miseria social, ampliación del goce de libertades y una distribución equilibrada de los recursos contribuidos por los ciudadanos.

Para efectos de este artículo, la intervención psicosocial ha sido entendida como una coordinación de acciones dirigidas a la modificación de realidades conflictivas de orden psíquico, subjetivo y social. Es decir, se trata de procesos planeados con las personas que están involucradas en las situaciones que se desean alterar. Están configurados con el propósito de ejecutar acciones colectivas para el cambio de realidades que generan insatisfacciones en quienes las padecen. En otras palabras, la intervención psicosocial se compromete con la transformación de situaciones donde se ve vulnerado el acceso a los beneficios de las libertades y oportunidades.

En otras palabras, la intervención psicosocial contribuye al análisis de las condiciones sociales, subjetivas y materiales de las personas con el ánimo de cambiar aquellas circunstancias desfavorables para las comunidades. En este sentido, la intervención psicosocial es una potente ejecución de acciones capaces de transformar situaciones adversas que viven grupos humanos en situaciones de precariedad o que necesitan afrontar aspectos comunitarios que son considerados inadecuados para una comunidad.

Los procesos de intervención psicosocial pueden llegar a constituirse como una mercancía. Su relación de valor simple se confronta con otra mercancía, que como ejemplo puede ser la promesa de la disminución de la pobreza y el afrontamiento pacífico del conflicto social. Estas dos mercancías entran en relación para mostrar de la primera su valor de uso y de cambio; como expondría Marx (2001):

La relación más simple de valor es, evidentemente, la relación de valor de una mercancía con otra concreta y distinta, cualquiera que ella sea. La relación de valor entre dos mercancías constituye, por tanto, la expresión más simple de valor de mercancía. (p. 15)

Un sentido de la intervención psicosocial consiste en examinar los procesos de adaptación de las personas al *statu quo* y generar acciones para transformarlo en relaciones de mayor justicia social. Los procesos de intervención psicosocial contribuyen a des-ocultar situaciones de vulneración y exclusión social para convertirlas en situaciones de igualdad y desarrollo social. Además, ganan en relevancia cuando analizan los conflictos, las contradicciones y las tensiones entre formas de poder para propiciar una participación cada vez más activa de los ciudadanos.

Puede decirse que un aspecto nodal de este análisis es que la intervención psicosocial comprendida como mercancía se sostiene en el trabajo humano abstracto de los profesionales y las comunidades. El concepto de mercancía gana claridad porque es resaltado en su arista de interacción, de construcción colectiva entre personas y en las diversas posibilidades que pueden surgir cuando las personas se unen para transformar una realidad desventajosa por otra más abierta y mejor para quienes participan, produciendo una mejor forma de vivir con base en sus esfuerzos y su trabajo humano.

Una intervención psicosocial entendida como mercancía implica el esfuerzo humano, la capacidad desarrollada que se intercambia según sea su valor de uso. La tensión que se genera aquí es entre dos valores: uno, el entrenamiento para hacer la intervención psicosocial, es decir, su valor de utilidad, y dos, la promesa de modificación social como valor de cambio. La fuerza de trabajo reflejada en la capacidad de intervención —y que es valor de uso— y los indicadores sobre la disminución de pobreza y miseria —como valor de cambio— constituyen un ejemplo de la interacción entre estos dos valores. En otras palabras, los profesionales de los equipos psicosociales intercambian indicadores de transformación social por estímulos que también son psicosociales, como pueden ser dinero, satisfacción laboral reflejado en el trabajo intelectual y práctico o cambios positivos en las comunidades, entre otros. Al respecto, dice Marx (2001):

Al decir que las mercancías, considerándolas como valores, no son más que cristalizaciones de trabajo humano, nuestro análisis las reduce a la abstracción de valor, pero sin darles una forma de valor distinta a las formas naturales que revisten. La cosa cambia cuando se trata de la expresión de valor de una mercancía. Aquí, es su propia relación con otra mercancía lo que acusa su carácter de valor. (p. 17)

Ahora, puede decirse que es el trabajo abstracto vivo de donde fluyen las mercancías y es lo que está en el fondo de la intervención psicosocial. El esfuerzo puesto en la planeación, ejecución y sistematización de la intervención psicosocial es la fuerza de trabajo vivo. Dicho de otro modo, las mercancías son el resultado de un cierto modo de relaciones humanas productoras de valor de uso y valor de cambio. Los equipos psicosociales conformados por profesionales de diversas formaciones hacen parte de un campo disciplinar que se ha consolidado como aquella forma de deliberar y generar procesos de cambio social enfocado en el bienestar de las personas y en la producción de oportunidades de libertad y de acceso al goce de mejores condiciones de vida.

Finalmente, visto de este modo, puede plantearse una respuesta afirmativa a la *hipótesis uno* de este escrito, es decir, que la intervención psicosocial efectivamente puede ser entendida como una mercancía en el sentido de que es un objeto externo que puede generar posibilidades capaces de satisfacer necesidades humanas específicas referidas al bienestar de las personas. Como lo expone Redman (2016), la intervención psicosocial hace un énfasis en el análisis de la densidad que contienen las relaciones humanas, podría parafrasearse también como trabajo humano, y en ese sentido estudiar la “relative autonomy of both subjective and social life; its transdisciplinary ambitions” (p. 88) y, sobre todo, ofrecer un lugar relevante a los análisis interdisciplinarios, en los que Marx y su noción de mercancía pueden hacer aportes aclaratorios para pensar la intervención psicosocial desde su fundamento en el trabajo abstracto humano. Para esto puede ser útil volver sobre las siguientes palabras de Marx (2001): “La relación más simple de valor es, evidentemente, la relación de valor de una mercancía con otra concreta y distinta, cualquiera que ella sea. La relación de valor entre dos mercancías constituye, por tanto, la expresión más simple de una mercancía” (p. 15). Lo que se quiere resaltar en este artículo es el aspecto abstracto de la noción de trabajo en Marx y el énfasis crítico de su concepto de mercancía.

A continuación, serán expuestas las ideas sobre la noción etho-estética de Marcuse y sus aportes al campo disciplinar de la intervención psicosocial.

La intervención psicosocial leída desde la noción etho-estética en Marcuse

La *hipótesis dos* se plantea en este apartado; se sostiene que la actitud etho-estética marcuseana refuerza la relevancia de la subjetividad crítica que deriva en propuestas creativas de los profesionales que acompañan acciones psicosociales. En coherencia con esto, puede decirse que para Marcuse la relación existente entre el sujeto y la sociedad no es precisamente armoniosa, sino difícil, conflictiva y evidentemente cargada de contradicciones. Es decir, Marcuse no se ubica del lado de la hipótesis que afirma una indudable armonía entre sujeto y sociedad y que se ofrece en la cultura de masas y la sociedad avanzada. Marcuse pensó que tal hipótesis no deja de ser una falacia de petición de principio, que consiste en concluir lo mismo que expone en su premisa inicial. En palabras de Marcuse (1999): “la parálisis crítica se da en una sociedad sin oposición” (p. 19). De esta oración puede inferirse que una sociedad sin oposición de intereses es aquella que se sostiene en una neutralidad de la crítica, o sea, hay una apariencia de armonía si no hay oposición; ahí se incurre en la falacia de petición de principio, porque se asemeja la ausencia de conflictividad opositora con la armonización entre sujetos y sociedad. Dice Marcuse (1969):

La nueva sensibilidad se ha transformado en un factor político. Este suceso, que muy probablemente señala un cambio de rumbo en la evolución de las sociedades contemporáneas, exige que la teoría crítica incorpore la nueva dimensión entre sus conceptos, que proyecte sus presupuestos para la posible construcción de una sociedad libre. Tal sociedad presupone por completo los logros de las sociedades existentes, en especial sus logros científicos y técnicos. (p. 30)

Para la cultura de masas, que no admite la condición contradictoria entre seres humanos, todas las personas pueden llegar a comportarse armónicamente si entran en la tendencia a la homogeneización de la sociedad avanzada y, por ende, la armonía es algo que llega espontáneamente, por el simple hecho de hacer parte del círculo económico que subyace en ella. Marcuse opone a esta idea la siguiente premisa: los límites impuestos por la vida social a los intereses que se movilizan en la subjetividad son fundamentales para la vida con otros. Esta hipótesis marcuseana es favorable para pensar las intervenciones psicosociales porque permite ubicar el examen crítico de las situaciones psicosociales en una relación dialéctica basada en dos juicios: uno, “la vida humana merece vivirse, o más bien que puede ser y debe ser hecha digna de vivirse” (Marcuse, 1999, pp. 20-21); dos, “en una sociedad dada, existen posibilidades específicas para un mejoramiento de la vida humana y medios específicos para realizar esas posibilidades” (Marcuse, 1999, p. 21).

Sobre la relevancia del uso de la dialéctica en Marcuse dice Abromeit (2019):

The dialectic began with the collapse of the original, politically and ethically driven Enlightenment project into a monolithic scientific worldview whose limitations soon became apparent. The crisis of liberalism in the late 19th and early 20th century was at the same time a crisis of an increasingly narrow concept of scientific rationality, which no longer seemed like it could realize the Enlightenment promise of a society that would guarantee more justice and happiness for all. (p. 45)

Cuando Marcuse exponía su punto de vista desesperanzador, también advertía de ciertos peligros previstos en el progreso de la sociedad humana desde la perspectiva ilustrada, por ejemplo, con una visión de mundo científico y monolítico. En este sentido, y apelando a la relación dialéctica entre condiciones intelectuales y materiales, dice: “las capacidades (intelectuales y materiales) de la sociedad contemporánea son inmensamente mayores que nunca; lo que significa que la amplitud de la dominación de la sociedad sobre el individuo es inmensamente mayor que nunca” (Marcuse, 1999, p. 20).

Ahora, estos dos juicios y esta advertencia del filósofo pueden ser de ayuda para deliberar sobre el campo disciplinar de la intervención psicosocial. El concepto de una vida humana que merece ser vivida con dignidad, asociada a unas condiciones materiales e intelectuales apropiadas para gestar tal mejoramiento, pero al mismo tiempo el saber que pueden ser usadas tales condiciones para lograr el dominio sobre la vida humana y su aniquilación, le ofrece a quienes piensan la intervención psicosocial elementos de juicio para diseñar y ejecutar sus acciones de forma consistente con la apología del bienestar de las personas y las comunidades.

Estas ideas de Marcuse permiten ubicar a las intervenciones psicosociales en el ámbito de la teoría crítica. Es decir:

la teoría crítica debe proceder a una abstracción a partir de la organización y utilización actual de los recursos de la sociedad, y de los resultados de esta organización y utilización. Tal abstracción, que se niega a aceptar el universo dado de los hechos como contexto final de la validez, tal análisis “trascendente” de los hechos a la luz de sus posibilidades detenidas y negadas, pertenece a la estructura misma de la teoría crítica. (Marcuse, 1999, p. 21)

Recuérdese lo que Blanco y Varela (2007) exponen como intervención psicosocial: el proceso de “diseño, ejecución y evaluación de programas” (p. 21), donde los protagonistas son los actores sociales, que no “meros receptores de las indicaciones procedentes de los expertos, ni los reduce a simples participantes de actividades que requiera el programa, sino que requiere de ellos el papel de actores” (p. 6). Agregan más adelante: “cuando hablamos de intervenir estamos hablando de una actividad presidida por la solución de un problema práctico que abordamos con la ayuda de una determinada estructura conceptual (Blanco y Varela, 2007, p. 27). Puede decirse que hay complementariedad entre lo que implica un proceso de intervención psicosocial y la teoría crítica marcuseana. Tales programas defendidos por Blanco y Varela (2007) se conectan con Marcuse (1999) cuando este dice que, “ante los hechos aparentemente contradictorios, el análisis crítico sigue insistiendo en que la necesidad de un cambio cualitativo es más urgente que nunca” (p. 23). El cambio cualitativo va a ser nombrado por Marcuse (1969) como actitud etho-estética:

Aparecería así un nuevo Principio de Realidad, bajo el que se combinaría una nueva sensibilidad y una inteligencia científica desublimada para la creación de un ethos estético ... la estética como forma posible de una sociedad libre aparece en esa etapa del desarrollo en que los recursos intelectuales y materiales para la victoria sobre la escasez son accesibles, en que la represión anteriormente progresiva deviene supresión regresiva. (pp. 31-32)

Marcuse (1986) sostiene que las sociedades avanzadas de orientación capitalista sugieren la idea de un acceso sin límite a mercancías dispuestas para cada sujeto, ofrece una fantasía que consiste en hacer creer que cualquier persona puede lograr cualquier propósito, que el mundo está servido ante los pies de quien se lo proponga. Para contrarrestar esto, Marcuse (1986) retoma a Marx:

He indicado ya que la teoría crítica a la que sigo llamando marxismo, que esa teoría ha de acoger las posibilidades extremas, antes groseramente esbozadas, de la libertad, el escándalo de la diferencia cualitativa ... la toma de conciencia de esas posibilidades y la toma de conciencia de esas fuerzas que las impiden y las niegan exigen de nosotros una oposición muy realista, muy pragmática. Una oposición libre de toda ilusión, pero también de todo derrotismo, el cual traiciona ya por su mera existencia las posibilidades de la libertad en beneficio de lo existente. (pp. 17-18)

La oposición realista y pragmática que sugiere Marcuse conserva el sentido de la actitud etho-estética que es leída para efectos de este trabajo como la construcción de una subjetividad crítica que derivaría en propuestas creativas de las comunidades y los profesionales que acompañan acciones psicosociales. Pregunta Marcuse (1970) en esta misma dirección:

¿se puede justificar una revolución como buena, conveniente y oportuna, quizá incluso necesaria, no sólo en sentido político (como útil a ciertos intereses), sino también en sentido ético; ¿es decir, justificarla pensando en el hombre en cuanto tal, en el potencial del hombre dentro de una situación histórica dada? (p. 141)

De estas palabras del pensador alemán sobre lo etho-estético, y buscando una relación con la noción de intervención psicosocial, podría derivarse una reflexión: las intervenciones psicosociales estarían pertinentemente planteadas cuando buscan la implementación de rutas de atención a poblaciones vulnerables para que disminuyan las prácticas sistemáticas de explotación humana y exclusión social. En este sentido, se puede inferir que desde la perspectiva de la teoría crítica mar-

cusiana es válido considerar a los profesionales de los equipos psicosociales no como borregos que no piensan ni reflexionan lo que hacen, ni como simples ejecutantes de programas, sino como aquellos que, a partir de una postura etho-estética y deliberativa con ellos mismos y con las comunidades a las que acompañan, pueden generar alternativas de transformación social basadas en la planeación, la ejecución y la evaluación de programas psicosociales. Así, la actitud etho-estética se refiere a una forma de vida pensante, un estilo de existencia que analiza, observa, detalla y concluye acerca de su forma de participación en procesos de transformación y emancipación social.

En esta dirección, el sentido de una nueva sensibilidad como factor político gana vigencia. Esa nueva sensibilidad está referida a una actitud ética y estética. Esta actitud en su arista ética se sostiene en la elaboración de una subjetividad que no se deja encorvar por las fascinaciones que provienen de la fantasiosa idea de tener a su disposición un arsenal de mercancías, un acceso ilimitado a la acumulación de capital. Sabemos, por lo que nos ha mostrado Marx, que el capital se muestra como una inacabada reserva de instrumentos y mercancías. Pero este acumulado, es ya notorio a nuestra vista, son las amontonadas y organizadas relaciones de explotación que subyacen en los sofisticados sistemas de producción y en la administración de este capital manejado y manipulado por las fuerzas burguesas. La arista estética de la actitud etho-estética en Marcuse puede leerse desde estas palabras suyas:

Trataremos de deshacer teóricamente esta represión recordando el sentido original y la función de la estética. Esta tarea envuelve la comprobación de la relación interior entre el placer, la sensualidad, la belleza, la verdad, el arte y la libertad —una relación revelada en la historia filosófica del término estético—. En ella, el término aspira a un campo que preserve la verdad de los sentidos y reconcilia, en la realidad de la libertad, las facultades “inferiores” y “superiores” del hombre: la sensualidad y el intelecto, el placer y la razón. (p. 164)

Puede inferirse que la actitud etho-estética en Marcuse consiste en una reconciliación entre sensualidad y razón, el disfrute y las facultades intelectivas, que se dan en el ámbito de la libertad. Conectando este planteamiento con la intervención psicosocial, puede inferirse que los profesionales psicosociales derivarían, a partir de una actitud etho-estética, el acompañamiento de procesos que propicien transformaciones en las condiciones de vida de las personas. Esto, por medio experiencias emancipatorias en ámbitos micro-sociales como asociaciones, movimientos sociales y agrupaciones de personas que faciliten alternativas para vivir mejor en comunidad, actuar como ciudadanos responsables del construir otras condiciones de vida, equitativas, justas y equilibradas para todos. Como lo dice Abromeit (2019) refiriéndose al proceso de cambio social desde los aspectos éticos y estéticos de la teoría crítica marcusiana: “by recovering the non-rational and subjective foundations of society, sociology as a science of reality would also become more conscious of its own role in changing society” (p. 52).

La actitud etho-estética quiere decir el mantenimiento de una vida reflexiva que corre el velo de aquellos vínculos soterrados que se esconden en las relaciones en la sociedad industrial avanzada. Marcuse (2001) retoma a Schiller para decir que:

la investigación busca la solución de un problema “político”: la liberación del hombre de una condición existencial inhumana. Schiller afirma que, para resolver el problema político, “uno debe pasar por la estética, pues aquello que conduce a la libertad es la belleza”. El impulso del juego es el vehículo de esta liberación. El impulso no aspira a jugar “con algo”; más bien es el juego de la vida misma. (pp. 176-177)

Los procesos de intervención psicosocial tienen una conexión con esta perspectiva etho-estética porque invitan a deliberar sobre otras opciones que se oponen a la inequidad, a la miseria, a la marginalidad y a la invisibilización del sufrimiento generado por un sistema creado para la acumulación de los más poderosos y el ahondamiento en las condiciones de precariedad de los más pobres.

En esta misma dirección de la obra de Marcuse, dicen Valencia López y Zúñiga Herazo (2015) que lo estético deriva en:

Aspectos de la autonomía de la persona, donde se preservan las condiciones que hacen posible la existencia del pensamiento crítico, para que no se diluya en las formas cotidianas del consumo, en los hábitos y las costumbres de los sujetos y, en general, en las diversas manifestaciones de la cultura hegemónica de la sociedad de mercado. (p. 100)

Ahora, la actitud etho-estética es mencionada por Marcuse (1969) de la siguiente manera:

La conquista de esta familiaridad inmediata, las “mediaciones” que harían de las diversas formas del arte rebelde una fuerza liberadora en la escala social (esto es, una fuerza subversiva), están todavía por alcanzar. Radicaría en modalidades de trabajo y placer, de pensamiento y conducta, en una tecnología y en un medio ambiente natural, que expresen el ethos estético del socialismo. (p. 53)

Marcuse ofrece la reflexión sobre dos cosas opuestas: primero, una sociedad avanzada que promete felicidad y placer en el consumo, en la construcción de una subjetividad monotemática y unidimensional —como puede leerse en *El hombre unidimensional*—, dedicada al individualismo y a la predicción del éxito monetario pagando el precio con “una parálisis de la crítica” (Marcuse, 1999, p. 19). Segundo, otra forma de placer que se deriva del análisis de las relaciones sociales y de trabajo que implican un alto nivel de reflexión y que sale del ámbito individualista para llegar a una posición solidaria en la que unos y otros cooperan para generar otro tipo de recurso que no propicia fantasías y necesidades humanas imposibles de cubrir. En este sentido, la actitud etho-estética consiste en generar un cambio cualitativo —el cual se refiere a una transformación subjetiva— de la mano de un cambio cuantitativo —que alude al cambio de condiciones materiales favorables a las personas y a las comunidades—, al servicio del bienestar de los sujetos que conforman una sociedad. Una actitud etho-estética derriba las falsas necesidades que hostigan y obstaculizan una vida social con una distribución más equilibrada de sus recursos.

Para ampliar esta idea del cambio cualitativo y cuantitativo, nos dice Gómez Osorio (2019):

El capitalismo en efecto se ha transformado, pero, dice Marcuse, su transformación ha sido meramente *cuantitativa* y no *cualitativa*: mientras la contradicción entre trabajo asalariado y capital siga siendo la que soporta la estructura económica, la explotación capitalista seguirá siendo en esencia la misma, tenga el trabajador cuello azul o cuello blanco. (p. 15)

En palabras del propio Marcuse (2014):

se trata de una sociedad en la cual las nuevas relaciones de producción, y la productividad desarrollada a partir de las mismas, sean organizadas por los hombres cuyas necesidades y metas instintivas sean la «negación determinada» de los que reinan en la sociedad represiva; así, las necesidades no sublimadas, cualitativamente diferentes, darán la base biológica sobre la cual podrán desarrollarse libremente las necesidades sublimadas. La diferencia cualitativa se manifestaría en la trascendencia política de la energía erótica, y la forma social de esta trascendencia sería la cooperación y la solidaridad en el establecimiento de un mundo natural y social que, al destruir la dominación y la agresión represiva, se colocaría bajo el principio de realidad de la paz; solamente con él puede la vida llegar a ser su propio fin, es decir, llegar a ser felicidad. (pp. 9-10)

Marcuse retoma entonces la concepción dialéctica hegeliano-marxista para exponer la oposición o el juego de contrarios que puede mostrarse aparentemente entre las condiciones cuantitativo-materiales y las cualitativo-subjetivas, pero para hacer evidente que ambas están unidas, por eso su condición dialéctica. Para el caso de la intervención psicosocial es importante pensar desde esta dialéctica porque el propósito de la coordinación de acciones que implican los procesos de intervención, acompañamiento, acción o implicación psicosocial le pide a los profesionales psicosociales una actitud de transformación social desde sus acciones de efectos psicosocial, que desde cada proyecto y cada actividad la búsqueda esté direccionada a los cambios cualitativos en las personas para que cuestionen y se posicionen críticamente frente a la fuerza materialista del capitalismo. Pero esto no quiere decir ingenuamente que de este modo sería superado el capitalismo. Lo que quiere decir esto es que toda resistencia al capitalismo se hace desde adentro de él y no desde fuera suyo. Dice Gómez Osorio (2019): “El sujeto de la revolución no puede venir de afuera de la sociedad que pretende transformar, sino que debe ser su *negación determinada*” (p. 21).

Es importante agregar que la concepción dialéctica hegeliano-marxista que le interesa a Marcuse señalar, y que es retomada para efectos de este artículo, es la dialéctica *determinada* y no la *abstracta*. Mientras que la segunda niega por el simple placer de negar y permanecer en un atascamiento incomprensible y abstracto, la segunda quiere negar para llevar cada situación que niega hasta su propia trascendencia y propiciar de este modo un cambio cualitativo. Dicho de otro modo, la sociedad que se quiere alcanzar, cualitativamente hablando, se encuentra en la sociedad que se niega o se crítica.

Ahora bien, lo estético puede entenderse para efectos de este trabajo como una reconciliación entre la sensibilidad y el intelecto, entre placer y razón. Para Marcuse, la estética es mediadora entre el empuje que subyace en las experiencias sensible y artística y la serenidad que ofrece el uso de la razón. Esta reconciliación trae, para Marcuse, una liberación, una experiencia de emancipa-

ción. En consecuencia, la intervención psicosocial puede ser leída desde esta actitud etho-estética de Marcuse como una praxis social que busca la transformación de situaciones inequitativas y excluyentes a partir de la experiencia sensible y el uso de una racionalidad emancipadora.

Ahora, frente a la pregunta: ¿cómo se haría esto?, es pertinente enunciar un estudio realizado por Sigalat et al. (2019), cuya tesis consistió en aplicar un proceso de intervención psicosocial desde el enfoque de la Investigación Acción Participación (IAP) en un sector empresarial en la localidad de la comunidad valenciana en España. Este tuvo el propósito de promover y desarrollar estrategias cooperativas y colaborativas capaces de responder a las distintas problemáticas existentes o detectadas por la comunidad y por los investigadores de la Universitat Politècnica de València y a hacer una producción técnica y estratégica de la experiencia empresarial de enfoque turístico. En este tipo de experiencias puede percibirse que enfoques como la IAP, inspirados en la teoría crítica, pueden conectarse propuestas de intervención psicosocial con el sentido de la actitud etho-estética que se viene comentando aquí desde Marcuse.

Estas palabras de Cuevas (2014) sobre la estética en Marcuse pueden contribuir al cierre de este apartado:

La primera conclusión que sacamos es que Marcuse no realizó nunca un tratado sistemático sobre la estética en toda su trayectoria. Su última obra, *La dimensión estética*, aun cuando fue la que más se acercó a tal consideración, no podemos compararla con la sistematicidad o profundidad técnica de los grandes clásicos como la *Crítica del juicio* de Kant o las *Cartas sobre la educación estética del hombre* de Schiller o la *Filosofía del arte* de Schelling. Marcuse interrelaciona más el tema estético con otros ámbitos del saber ... Sí es verdad que la reflexión sobre la estética aparece diseminada durante toda su obra, ya que en toda ella subyace un proyecto de hombre nuevo en la tradición de la reflexión del "hombre completo" de Herder o Schelling, pero llevado en un principio a la tradición marxista revolucionaria y más adelante a un humanismo libertario. (pp. 113-114)

Consideración final

La pregunta que orientó este artículo fue: ¿cómo puede abordarse la discusión sobre qué es lo psicosocial desde las nociones de mercancía en Marx y la actitud etho-estética en Marcuse? En el primer apartado se introdujeron las nociones de lo psicosocial y la intervención psicosocial y se justificó la relación entre estas nociones con los conceptos de mercancía y actitud etho-estética. La segunda parte se construyó alrededor de la siguiente hipótesis: la intervención psicosocial puede ser entendida como una mercancía en el sentido de que es un objeto externo capaz de contribuir a la generación de satisfactores de necesidades humanas de una índole específica referida al bienestar de las personas. La tercera parte fue elaborada teniendo como hipótesis orientadora la siguiente: la actitud etho-estética marcusiana refuerza la relevancia de la subjetividad crítica que derivaría en propuestas de los profesionales que acompañan acciones psicosociales.

Blanco y Varela (2007) ofrecen una definición pertinente para este escrito porque expresan que “cuando hablamos de intervenir estamos hablando, pues, de una actividad presidida por la solución de un problema práctico que abordamos con la ayuda de una determinada estructura conceptual” (p. 21). Esa solución a un problema concreto necesita de deliberaciones abstractas y viceversa. Por eso, teoría y práctica contribuyen a la configuración y fortalecimiento de un campo disciplinar ya consolidado como lo es el de lo psicosocial. Leer tal campo desde la noción de mercancía, basados en la relación interna entre valor de uso, valor de cambio y trabajo humano abstracto; esto contribuyó a pensar las preguntas: ¿qué es lo psicosocial? ¿y qué es la intervención psicosocial? Ambas desde una perspectiva enfocada en las condiciones materiales. Puede concluirse que los procesos de intervención psicosocial se sostienen en trabajo humano y que al constituirse como una mercancía ofrecen una solución a necesidades humanas, que para este caso están comprometidas con la emancipación de las personas.

La actitud etho-estética derivada de los planteamientos marcusianos es de orden cualitativo y cuantitativo. Sobre lo primero, hay una relación directa con la subjetividad y el compromiso que adquiere un profesional psicosocial cuando se sumerge en campo y se emancipa con la comunidad. Acerca de lo segundo, se alude a alternativas concretas que pueden, desde su contenido pragmático, aportar para la generación de cambios sociales. Ético quiere decir la facultad de compromiso intelectual y práctico con la comunidad y lo estético guarda el sentido de reconciliación entre los placeres, la capacidad intelectual y los actos de emancipación social.

Finalmente, también se concluye que el diálogo entre algunos autores tradicionales de la intervención psicosocial con Marx y Marcuse ofrece un aporte que estimula la disposición a diseñar, ejecutar y evaluar proyectos de intervención psicosocial abiertos e incluyentes. Puede dejarse abierta la pregunta sobre cómo continuar pensando el campo disciplinar de la intervención psicosocial desde la articulación con otros campos, conceptos y prácticas que sigan aportando alternativas de transformación en comunidades que requieren acompañamientos y planteamientos de procesos de implicación psicosocial.

Declaración de contribución de autoría

Edison Francisco Viveros Chavarría, investigador principal. Eyesid Álvarez Baena, coinvestigador. Isabel Cristina Vallejo Meriño, coinvestigadora.

Conflicto de intereses

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

Referencias

- Abromeit, J. (2019). The vicissitudes of the politics of “life”: Max Horkheimer and Herbert Marcuse’s reception of phenomenology and vitalism in Weimar Germany. *Enrahonar: An International Journal of Theoretical and Practical Reason*, 62, 39-58. <https://doi.org/10.5565/rev/enrahonar.1231>
- Alvis, A. (2009). Aproximación teórica a la intervención psicosocial. *Poiésis*, 17, 1-6 <https://revistas.ucatolicaluisamigo.edu.co/index.php/poiesis/article/view/189/178>
- Barrero, E. (2008). *De Macondo a Mancuso. Conflicto, violencia política y guerra psicológica en Colombia*. Ediciones Cátedra Libre y Fundación Nuestra América.
- Barrero, E. (2017). *La Psicología como engaño*. Ediciones Cátedra Libre.
- Barrero, E. (2020). *Clínica Psicopolítica. Aportes para la construcción de una psicología de la subversión en tiempos de horror neoliberal*. Ediciones Cátedra Libre.
- Blummer, H. (1982). *El interaccionismo simbólico: perspectiva y método*. Hora.
- Blanco, A., & Varela, S. (2007). *Intervención psicosocial*. Pearson Prentice Hall.
- Cuevas, R. (2014). *La estética en Marcuse*. Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- De la Villa Moral, M., Rodríguez, F., Ovejero, A., & Sirvent, C. (2009). Cambios actitudinales y reducción del consumo de alcohol en adolescentes a partir de un programa de intervención psicosocial. *Adicciones*, 21(3), 207-219. <https://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/view/231/222>

- De Paúl Ochotorena, J. (2009). La intervención psicosocial en protección infantil en España: Evolución y prospectivas. *Papeles del Psicólogo*, 30(1), 4-12. <https://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1651.pdf>
- Díaz, Á., & Díaz, J. (2015). ¿Qué es lo psicosocial? Ocho pistas para reflexiones e intervenciones psicosociales. En Á. Díaz y J. Moncayo (Eds.), *Psicología social crítica e intervención psicosocial. Reflexiones y experiencias de investigación* (pp. 59-67). Universidad de San Buenaventura.
- Estrada, Á., Ripoll, K., & Rodríguez, D. (2010). Intervención psicosocial con fines de reparación con víctimas y sus familias afectadas por el conflicto armado interno en Colombia. *Revista de Estudios Sociales*, (36), 103-112. <https://doi.org/10.7440/res36.2010.10>
- Fals Borda, O. (2015). *Una sociología sentipensante para América Latina*. Siglo XXI.
- Fernández, C. (2003). *Psicologías sociales en el umbral del siglo XXI*. Editorial Fundamentos
- Fernández, A. (2011). Evolución y desarrollo de los modelos de intervención psicoeducativa en España. *Psicología Educativa, Revista de los Psicólogos de la Educación*, 17(1), 27-37. <https://doi.org/10.5093/ed2011v17n1a3>
- Fernández, P. (2009). Lo psicosocial. *El Alma Pública. Revista Desdisciplinada de Psicología Social*, 2(4), 43-50.
- Ghiso, A. (2013). Formar en investigación desde la perspectiva de la educación popular. En L. Cendales, M. Mejía y J. Muñoz (Eds.), *Entretejidos de la educación popular en Colombia* (pp. 99-130). Ediciones Desde Abajo.
- Gallo, H. (2017). *Psicoanálisis e intervención psicosocial*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Gómez Osorio, J. D. (2019) Prólogo. El poder del pensamiento negativo. Herbert Marcuse y la reivindicación de la dialéctica. En H. Marcuse, *Escritos sobre dialéctica y marxismo* (pp. 11-32). Ennegativo Ediciones.
- Marcuse, H. (1969). *Un ensayo sobre la liberación*. Editorial Joaquín Mortiz.
- Marcuse, H. (1970). *Ética de la revolución*. Taurus.
- Marcuse, H. (1986). *Al final de la utopía*. Ariel.
- Marcuse, H. (1999). *El hombre unidimensional*. Ariel.

- Marcuse, H. (2001). *Eros y civilización*. Ariel.
- Marcuse, H. (2014). *El hombre unidimensional*. Ariel
- Marx, C. (2001). *El capital. Crítica de la economía política* (tomo 1). Fondo de Cultura Económica.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Paidós.
- Montero, M. (2006) *Teoría y práctica de la psicología comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad*. Paidós
- Moreno, N., & Bohórquez, O. (2015). Lo psicosocial como categoría transdisciplinar. En Á. Díaz y J. Moncayo (Eds.), *Psicología social crítica e intervención psicosocial, Reflexiones y experiencias de investigación* (pp. 65-83). Universidad de San Buenaventura.
- Núñez, A., Tobón, S., Vinaccia, S., & Arias, D. (2006) Diseño de un modelo de intervención psicoterapéutica en el VIH/SIDA a partir del enfoque procesual del estrés. *Suma Psicológica*, 13(2), 105-116.
- Pavón, D., & Orozco, M. (2017). Estudios psicosociales: entre psicoanálisis, la psicología crítica y todo lo demás. *Polis*, 13(2), 139-163. <https://polismexico.izt.uam.mx/index.php/rp/article/view/609/585>
- Presentación, M., Siegenthaler, R., Jara, P., Jiménez, P., & Miranda, A. (2010). Seguimiento de los efectos de una intervención psicosocial sobre la adaptación académica, emocional y social de niños con TDH. *Psicothema*, 22(4), 778-783.
- Presentación, J., Pinto, V., Meliá, A., & Miranda, A. (2009). Efectos sobre el contexto familiar de una intervención psicosocial compleja en niños con TDH. *Revista Escritos de Psicología*, 2(3), 18-26.
- Redman, P. (2016). Once more with feeling: What is the psychosocial anyway? *Journal of Psychosocial Studies*, 9, 1, 73-93. <https://www.psychosocial-studies-association.org/wp-content/uploads/2017/01/Peter-Redman-Once-More-With-Feeling.pdf>
- Sebastián, J., Manos, D., Bueno, M., & Mateos, N. (2007). Imagen corporal y autoestima en mujeres con cáncer de mama participantes en un programa de intervención psicosocial. *Revista Crítica y Salud*, 18(2), 137-161.

Sigalat, E., Calvo, R., & Roig, B. (2019). La investigación acción participativa (IAP) en el sector empresarial. Interviniendo desde lo local. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, (44), 47-78. <https://doi.org/10.5944/empiria.44.2019.25352>

Valencia López, H., y Zúñiga Herazo, L. (2015). Cultura de masas y cultura afirmativa dentro del conflicto individuo y sociedad. Una aproximación desde la Teoría Crítica de la sociedad. *Filosofía UIS*, 14(1), 95-115. <https://doi.org/10.18273/revfil.v14n1-2015005>

Villa Gómez, J. (2012). La acción y el enfoque psicosocial de la intervención en contextos sociales: ¿podemos pasar de la moda a la precisión teórica, epistemológica y metodológica? *El Ágora USB. Revista de Ciencias Sociales*, 12(2), 214-547. <https://revistas.usb.edu.co/index.php/Agora/article/view/208/91>

Ritos funerarios y experiencias de duelo en el pasado y durante la pandemia por COVID-19¹

Funeral rites and experiences of grief in the past and during the COVID-19 pandemic

Kelly Romero Acosta*, Angélica María Sierra Franco**, Jorge Luis Barboza Hernández*** y Salomón Verhelst Montenegro****

Corporación Universitaria del Caribe CECAR

Recibido: 14 de enero de 2022–Aceptado: 28 de septiembre de 2022–Publicado: 4 de julio de 2023

Forma de citar este artículo en APA:

Romero Acosta, K., Sierra Franco, A. M., Barbosa Hernández, J. L., & Verhelst Montenegro, S. (2023). Ritos funerarios y experiencias de duelo en el pasado y durante la pandemia por COVID-19. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 14(2), 760-783. <https://doi.org/10.21501/22161201.4247>

¹ Este artículo se derivó de un proyecto de investigación de Minciencias "El Cementerio Central de Sincelejo, una historia cultural 1878 – 1985. Representaciones sociales en las letras y la fotografía".

* Doctora en Psicopatología de niños, adolescentes y adultos de la Universidad Autónoma de Barcelona. Docente investigadora de la Corporación Universitaria del Caribe-CECAR. Psicóloga. Pertenece al grupo de investigación Dimensiones Humanas, Sincelejo-Colombia. Contacto: kelly.romero@cecar.edu.co ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6568-1316> Nota de autora. Google Académico: <https://scholar.google.es/citations?hl=es&user=KSgxr0oAAAAJ>

** Magíster en Hábitat. Docente investigadora de la Corporación Universitaria del Caribe-CECAR. Pertenece al grupo de investigación Teoría e historia de la Arquitectura y la ciudad, Sincelejo-Colombia. Arquitecto. Contacto: angelica.sierra@cecar.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2095-2028> Google Académico: <https://scholar.google.es/citations?hl=es&user=iYSGhkA AAAJ>

*** Doctor en Educación de la UNE Rafael María Baralt (Venezuela). Docente Investigador de la Corporación Universitaria del Caribe. Pertenece al grupo de investigación IDEAD, Sincelejo-Colombia. Correo: jorge.barbozah@cecar.edu.co. Licenciado en letras. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6743-428X>. Google Académico: <https://scholar.google.es/citations?user=yhHmsAAAAJ&hl=es>

**** Maestro en Filosofía, Universidad Nacional de Colombia. Filósofo. Correo: salomon_verhelst@hotmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2206-4884>, Google Académico: <https://scholar.google.es/citations?user=Uf1rOAIAAAAJ&hl=es>

Resumen

Debido a las normas de bioseguridad, la pandemia del COVID-19 ha cambiado la manera en que los familiares y amigos asumen el duelo por la muerte de un ser querido, independientemente de la causa de la muerte. El objetivo del estudio fue describir la manifestación de ritos funerarios y experiencias de duelo en el pasado y durante la pandemia por COVID-19 en Sincelejo (Sucre, Colombia). La investigación es de enfoque cualitativo, de alcance descriptivo; se toma la teoría fundamentada como método cualitativo de análisis de datos, con la intención de interpretar los significados desde la realidad social de los individuos. El análisis de los datos se realizó con el programa ATLAS.Ti. Se concluye que los ritos funerarios han cambiado a lo largo del tiempo en el municipio de Sincelejo; sin embargo, debido a la pandemia, estos cambios se han acelerado aún más y han provocado nuevas formas de asumir el duelo: el duelo se vive sin el cuerpo y sin la mirada de los otros.

Palabras clave

Ritos funerarios; Duelo; COVID-19; Pandemia; Muerte; Afrontamiento; Prácticas Sociales.

Abstract

Due to biosecurity regulations, the COVID-19 pandemic has changed the way family and friends mourn the death of a loved one, regardless of the cause of death. The objective of the study was to describe the manifestation of funeral rites and mourning experiences in Sincelejo (Sucre, Colombia) in the past and during the COVID-19 pandemic. The research has a qualitative approach, descriptive scope; Grounded theory is taken as a qualitative method of data analysis, with the intention of interpreting the meanings from the social reality of individuals. Data analysis was performed with the ATLAS.ti program. It is concluded that funeral rites have changed over time in the municipality of Sincelejo, however, due to the pandemic, these changes have accelerated even more and have led to new ways of assuming mourning: The duel is lived without the body and without the gaze of others.

Keywords

Funeral rites; Bereavement; COVID-19; Pandemic; Death; Coping; Social Practices.

Introducción

Se puede decir entonces que lo que no muere no vive. Por lo tanto, prefiero aún ser el que soy, condenado a algunos decenios, pero finalmente haber vivido.

V. JANKÉLÉVITCH, *Pensar la muerte*

El significado de la muerte cambia a lo largo del tiempo, no solo durante la vida del individuo, sino también durante la vida de los pueblos (Lopes, Lima, Arrais, & Amaral, 2021; Saravia & Severino, 2016). Según esto, el concepto que se tiene sobre la muerte depende de la experiencia de los individuos, que a su vez alimenta la experiencia colectiva de los grupos y viceversa. De esta manera, el significado de la muerte y su afrontamiento varía de cultura a cultura (Nevado y González, 2017; Pacheco, 2003). A las prácticas que se hacen en torno a la muerte se les llama ritos o rituales funerarios. Estos están atravesados por la idiosincrasia y cosmología de quienes los celebran.

El estudio se realizó en la ciudad de Sincelejo, capital del departamento de Sucre, debido a que los investigadores involucrados hacen vida académica y residen en esta ciudad, lo cual permitió tener información de primera mano y actualizada de los actores. Esta ciudad para 2019 tenía una población de 286.635 habitantes, equivalente al 30,9 % del total del departamento (Cámara de Comercio de Sincelejo, 2020). El periodo de investigación fue de julio de 2021 a enero de 2022. A continuación, explicaremos de manera detallada el concepto de ritos funerarios.

Ritos funerarios

Los rituales son definidos como “conductas de gran precisión, con gran cantidad de detalles, altamente estereotipadas y a menudo repetitivas que connotan un sentido de control sobre uno mismo y el contexto, y que, psicológicamente, buscan reducir la ansiedad y el sentimiento de incertidumbre” (Hinde, 1999, como se citó en Yoffe, 2014). En estas prácticas un sinnúmero de personas, de diversas culturas, encuentran la manera de significar un acto de la vida, con el fin de que este trascienda. Por lo tanto, este hecho no solo involucra a la persona que lo lleva a cabo, sino que colectiviza la acción, mediante ese significado compartido, y fortalece valores como la solidaridad y la unidad.

Según Torres (2006), los ritos funerarios son prácticas sociales que la humanidad ha venido efectuando en torno a la muerte, entre las que podemos destacar: velorios, entierros, rezos, cremaciones, entre otras. Estos ritos ayudan a la aceptación de la ausencia del fallecido, a comprender

lo inevitable de la vida: la muerte. Los ritos funerarios dependen de las creencias religiosas, el clima, el espacio geográfico y el rango social; generalmente ayudan a despedirse del difunto y a seguir viviendo en su ausencia. La despedida puede ir desde el abandono del cadáver, la inhumación o entierro, hasta la cremación o incineración (Nevado & González, 2017).

En la mayoría de las culturas, los ritos funerarios poseen una organización particular, y en el caso colombiano hay cierta variedad (Saravia & Severino, 2016); sin embargo, la mayoría de los ritos funerarios en el país se hace a partir de la cosmovisión católica (Beltrán et al., 2021). Según Nevado y González (2017), en el ritual católico, lo primero que se hace es preparar el cuerpo —exequias—, luego se hace el velorio —es decir, se vela el cuerpo del fallecido para acompañar a la familia en el proceso—, después se hace el traslado al cementerio, el entierro, la misa del difunto, la de los siete días, la del mes y la del año. A partir de esta estructura ritual se encuentran prácticas más detalladas que pueden variar entre grupos culturales, incluso entre zonas geográficas cercanas —zonas rurales y urbanas—, tales como arreglos florales, costumbres de luto, preparación del cuerpo, acompañamiento en el velorio, entre otras.

Desde una perspectiva psicológica, cada vez que se pierde a algún ser querido se atraviesa por un tiempo de adaptación, los ritos funerarios ayudan a gestionar este episodio y producen una especie de bienestar asociado a la afectividad colectiva, expresada en el apoyo social y la presencia de los “otros” que refuerzan la autoestima y disminuyen el estrés de los deudos (Yoffe, 2014); a este proceso de adaptación se le llama duelo. A continuación, describiremos con más detalle el concepto.

Duelo

El duelo relacionado con la muerte es la reacción que tienen los individuos frente a la pérdida de alguien importante (Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades [CDC], 2020; Fundasil & Unicef, 2020; Kübler-Ross & Kessler, 2007; Quintero et al., 2022).

Aun cuando el duelo es una emoción y sentimiento interno experimentado y expresado de manera individual, diversas culturas difieren significativamente en cuanto a la expresión del duelo, cada cultura moldea métodos de afrontamiento y de atribución de significados a las diversas situaciones de la vida y de la muerte (Yoffe, 2014; Pacheco, 2003); los ritos funerarios, por ejemplo, ayudan al doliente a otorgar un significado al proceso que implica la separación irreversible con la persona amada (Torres, 2006).

La muerte implica una pérdida definitiva que recuerda que los vivos también perecerán. Los que quedan vivos entonces deben tramitar esta pérdida o duelo, esto es, tienen que procesar esa “sensación de pérdida sin posibilidad de recuperación” (Kübler-Ross & Kessler, 2007) a través de ritos. Según Nevado y González (2017), existen varios tipos de duelo: duelo normal, duelo patológico, duelo crónico, duelo anticipado, duelo retardado y duelo ambiguo. Este último duelo podría estar relacionado con lo que Larrotta-Castillo et al. (2020) llaman el duelo complicado, el cual se caracteriza por una prolongación del duelo normal debido a un estancamiento en alguna de las etapas que son propias del duelo y de la manifestación de dolor.

La elaboración del duelo está ceñida a las fases del rito funerario, aun cuando este sea un asunto de carácter individual e interno, como ya se dijo; sin embargo, el doliente asume posturas o conductas de carácter simbólico que ejercen un valor terapéutico durante el proceso, el luto o arreglar la tumba o el altar, entre otras (Pacheco, 2003). Estas conductas ayudan al individuo a entender la trascendencia del acto de separación tras la muerte y su relación con la vida, el mundo espiritual y terrenal o cotidiano, y, por ende, generan un equilibrio en las cargas del dolor, lo que promueve su recuperación. Teniendo en cuenta que el duelo depende de factores culturales, geográficos, del contexto, entre otros, surge la siguiente pregunta: ¿qué sucede con los ritos funerarios y con el duelo en un contexto de distanciamiento social y de aislamiento preventivo, como lo es el producido en Colombia por la pandemia del COVID-19?

Los ritos funerarios y la pandemia del COVID-19

Según datos de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) (2022a), la pandemia del COVID-19 había dejado, hasta enero de 2022, 5.456.879 de muertes alrededor del mundo, 2.416.933 en el continente americano y 130.100 en Colombia. En este país, para enero de 2022, los municipios con mayor número de muertes fueron Bogotá (21,14 %), Medellín (7,06 %), Cali (5,85 %) y Barranquilla (4,35 %). En la región Caribe, a la cual pertenece el departamento de Sucre, se presentaron 25.900 muertes, que corresponden al 19,9 % del total nivel nacional. Según la Gobernación de Sucre (2022), el total de decesos en la ciudad de Sincelejo para enero de 2022 fue de 1.635, lo que representa el 1,25 % en relación con el total nacional. Para octubre de 2022, de las 6.553.936 muertes a nivel mundial, Colombia ocupa el puesto 13, con 141.820 (2,16 %) muertes acumuladas (OPS, 2022b).

La situación producida por la pandemia del COVID-19 ha dejado hasta la fecha más de cuatro millones de muertes alrededor del mundo y más de ciento treinta mil en Colombia, reportadas por la Organización Mundial de la Salud (OMS). El Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) (2020), indica que la pandemia del COVID-19 ha cambiado la manera en que los familiares y amigos asumen el duelo, independientemente de la causa de la muerte, esto

es, sea causada por COVID-19 o no (Gallegos et al., 2020). Entre los principios orientadores que comparte el CDC para personas que se encuentren en situación de duelo, se hallan los siguientes: 1. Evitar encuentros o reuniones sociales en lugares cerrados; 2. Evitar compartir objetos religiosos en las reuniones; 3. Reducir el número de personas que participan en el coro o que cantan; 4. Realizar servicios y congregaciones preferiblemente virtuales; 5. Modificar arreglos del funeral. También, el Ministerio de Salud y Protección Social en Colombia indicó que, para la preparación, el traslado y la disposición final de cadáveres por COVID-19 se debe evitar llevar a cabo rituales fúnebres que impliquen aglomeraciones o reuniones de muchas personas (Larrotta-Castillo et al., 2020). Gallegos et al. (2020) indican que todos estos cambios implican discontinuidad en las pautas habituales de socialización, lo que a su vez tiene consecuencias sobre aspectos psicosociales del individuo.

De esta nueva situación surgen varios interrogantes: ¿qué cambios han acontecido con los ritos funerarios en la pandemia y cómo estos cambios han influido en la tramitación del duelo en algunos habitantes de la ciudad de Sincelejo, Colombia? En consecuencia, el objetivo de este estudio es describir la manifestación de ritos funerarios y experiencias de duelo en Sincelejo en el pasado y durante la pandemia por COVID-19.

Método

Diseño: este estudio es de enfoque cualitativo, de alcance descriptivo. Se toma la teoría fundamentada como método cualitativo de análisis de datos (Strauss & Corbin, 2002). La teoría fundamentada “trata de descubrir y explicar, mediante una metodología inductiva, la interpretación de significados desde la realidad social de los individuos” (Vivar et al., 2010).

Participantes: en total participaron sesenta y un individuos residentes en el municipio de Sincelejo. Se encuestó a cuarenta y tres mujeres y diez hombres con una media de edad de veinte años. Se entrevistó a cuatro hombres y tres mujeres con una media de edad de 56,5 años.

Procedimiento: se invitó a doce personas a realizar las entrevistas y dos de ellas no aceptaron participar, los tres restantes no pudieron participar el día de la entrevista por problemas en la conexión. Se hicieron dos entrevistas públicas, la primera el 9 de agosto de 2021, en ella participaron tres individuos varones. La segunda entrevista fue el 23 de agosto de 2021. En ella participaron un hombre y una mujer. Las demás entrevistas se hicieron de manera individual y participaron un hombre y tres mujeres. También se realizó una encuesta en línea, mediante Google Forms, en la que participaron 53 personas, la mayoría jóvenes.

Técnicas de recolección de datos

Entrevista: se creó una primera entrevista que indagaba sobre los ritos funerarios y el duelo. A continuación, indicamos las preguntas: 1. ¿Podría relatar historias sobre los ritos funerarios vividos en Sincelejo?; 2. ¿Considera que los ritos funerarios eran iguales en todas las clases sociales? 3. ¿Qué sabe de los servicios de rezos en los velorios?; 4. ¿Qué características particulares tenían los velorios? ¿Cómo se diferencian a los de hoy en día teniendo en cuenta la crisis del COVID-19?; 5. ¿Cree usted que la forma de hacer los ritos funerarios durante la pandemia puede influir en la manera de hacer el duelo de las personas involucradas o afectadas?

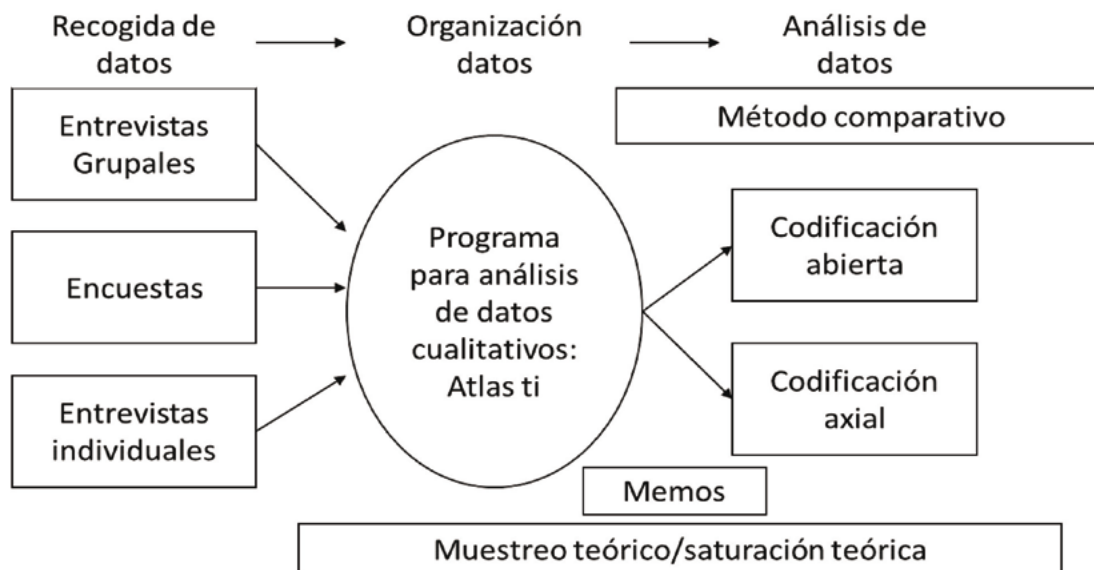
A partir de esta primera entrevista, en los siguientes encuentros se plantaban nuevos interrogantes surgidos en el transcurso de la conversación. En la última entrevista se preguntó sobre los siguientes temas: 1. Comparación de ritos funerarios antes de y durante la pandemia; 2. Gasto de dinero en los ritos funerarios en el pasado, por ejemplo, en comida y en bebida para los visitantes; 3. Cambio de comportamiento en los ritos funerarios por la falta de acompañamiento de los demás; 4. Uso de las redes sociales en los ritos funerarios.

Encuesta: se creó una encuesta sencilla para hacer un acercamiento al conocimiento que tienen los jóvenes sobre los ritos funerarios. Se formularon las siguientes preguntas: 1. ¿Qué sabes sobre los ritos funerarios en Sincelejo, Sucre?; 2. ¿Qué cambios crees que han acontecido con los ritos funerarios durante la pandemia?; 3. ¿Crees que la forma de hacer los ritos funerarios durante la pandemia puede influir en la manera de hacer el duelo de las personas?

Análisis de datos

En primer lugar, se recogieron los datos a través de la realización de entrevistas, un grupo focal y la elaboración de memos. Posteriormente se transcribieron todas las entrevistas y se organizaron las transcripciones en el programa para análisis de datos cualitativos, ATLAS.Ti. Para el análisis de datos se siguió el método comparativo típico de la teoría fundamentada. Se realizó un microanálisis: los datos se descompusieron por partes, se examinaron y se compararon, encontrando similitudes y diferencias. Se hizo una primera lectura de conceptualización; luego, una segunda lectura, donde se llevó a cabo la codificación abierta (Strauss & Corbin, 2002, p. 242), y una tercera lectura, para realizar la codificación axial. En todo el análisis se tuvo en cuenta el muestreo y la saturación teórica. Toda esta información se encuentra resumida en la figura 1.

Figura 1. Proceso de análisis de datos

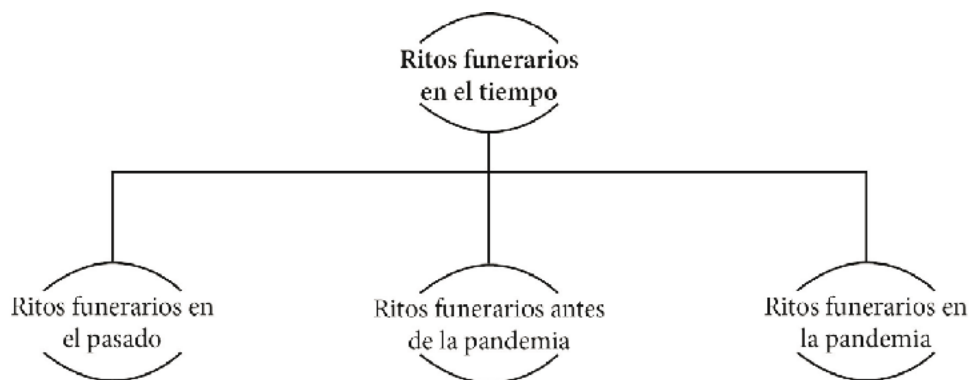


Resultados

Una vez aplicados y analizados los instrumentos de recolección de la información, se hallaron dos categorías principales: 1. Ritos funerarios en el tiempo; 2. Efectos de la pandemia en el duelo. A continuación, se describirán las categorías halladas en el estudio.

Ritos funerarios en el tiempo

Figura 2. Subcategorías relacionadas a la categoría 1 encontrada en el análisis de datos



Ritos funerarios en el pasado

Hace aproximadamente sesenta años, en la ciudad de Sincelejo, el muerto era preparado con vestuario nuevo o con la mejor de sus ropas, también era posible lucir accesorios de gran significación para el difunto y, en el caso de que se tratara de una mujer, el maquillaje también jugaba un papel fundamental. En algunos casos, se enterraba al difunto, con accesorios que, tal vez, nunca se puso, por ejemplo, en el caso de los hombres: pajarita o corbatín.

El velorio tenía una duración de nueve días, en los cuales se tenía al muerto en casa, esto es, se preparaba al muerto para que fuera velado en la sala o en algún otro lugar de su casa, donde se instalaba un altar que contenía objetos representativos religiosos y de creencias profanas: la cruz; velas o veladoras, que representan la luz eterna; un vaso con agua en el que se introduce un algodón, para calmar la sed del muerto, mientras hace los últimos recorridos por la casa; las flores y sufragios fúnebres, como muestras sociales de afecto, entre otros objetos simbólicos. También se hacía una caminata desde la casa del muerto hasta la iglesia, y desde la iglesia hasta el cementerio, donde se procedía a dar sepultura. Uno de los participantes en la entrevista la llamó: “caminata del recuerdo” (Entrevistado masculino), dando a entender que en esa caminata todos los acompañantes recordaban al muerto y se preparaban para su último adiós.

Por otra parte, los ritos funerarios no eran vividos de la misma manera por hombres y mujeres; por ejemplo, sobre el velorio, una de las entrevistadas manifestó:

pero lo que sí tengo muy claro fue la época en que los velorios eran por género, no de los muertos, sino de los vivos, las rezanderas eran mujeres y los hombres era a comer frito afuera y a tomar café, y ya les digo, nosotros, sin faltar al respeto, nos gozábamos los velorios, porque era la oportunidad de salir a la calle, porque cuando a uno no lo dejaban salir, decíamos: “no, vamos al velorio”, y en el velorio nos íbamos a la calle, y cuando llegábamos veíamos y decíamos: “bueno, ¿y por qué vienen apenas las mujeres?”; “no, es que las mujeres están rezando”, “¿y los hombres por qué están allá?”, “porque ellos pueden jugar dominó y barajas”. (Entrevistada femenina)

De esta manera, las mujeres tenían su propia tarea en el velorio: rezar, y los hombres: jugar y echar chistes:

el novenario donde van todos los vecinos, los amigos, reparten el café, rezan el rosario, noche de pésames, noches de historias. Aquí en Sincelejo, en San Carlos, se moría una persona y abrían los frentes de las calles, de las casas y había fritangas, juegos, jugaban dominó, cartas y eran velorios netamente femeninos, las mujeres dentro y los hombres afuera, jugando dominó y refiriendo chistes. (Entrevistado masculino)

Con el pasar del tiempo, estas diferencias de género se mantienen de una manera más sutil. Las mujeres que así lo quieren, rezan; las que no, se quedan afuera; y los hombres charlan, ya con tanta frecuencia no se juega o echan chistes.

Otro de los aspectos fundamentales del velorio era la comida. Esta era fundamental, sobre todo para los hombres, y estaba a cargo generalmente de las mujeres. Su importancia no solo radicaba en la alimentación, sino en el compartir como una especie de ritual de unidad, familiaridad y agradecimiento. Un participante nos cuenta qué se comía en los velorios:

también, había otros aderezos para esos velorios, hasta sancochos se hacía, cuando era de bollo dulce: bollo dulce con queso; y nunca faltaba el café: la gente preguntaba a dónde vas y [la persona] decía voy por un *manchabucho*; un *manchabucho* era el café. (Entrevistado masculino)

Ritos funerarios antes de la pandemia

No obstante, algunas de estas costumbres desaparecieron o mutaron a formas más sencillas, en el pasado más cercano, antes de la llegada del COVID-19. Los participantes comentan que los velorios ya no se hacían en casa, debido quizás al aumento del número de iglesias en la ciudad y por la presencia de las funerarias:

Bueno, los ritos antes de la pandemia consistían en que uno iba a la [sala] mortuoria, acompañaba hasta el otro día, cuando el cadáver estaba en la casa, se iba al entierro, todas las noches a orar o a rezar con ellos, los rosarios que ellos hacían. (Entrevistado masculino)

La incursión de las funerarias o salas de velación no solo representó un cambio en la locación de los ritos fúnebres, sino que, además, estas entidades al encargarse de la preparación del muerto, la atención de los acompañantes, la preparación de los pasabocas, el transporte —en carro— del difunto hasta el lugar de celebración religiosa y desde allí hasta el cementerio, desplazaron prácticas como “la caminata del recuerdo” (entrevistado masculino), las cuales empezaron a ser menos frecuentes; aunque algunas familias de bajos recursos la siguen haciendo, ya no es tan concurrida. También modificó las velaciones, las que ya no dan espacio para el despliegue social que se tenía anteriormente, y las noches de chiste y juegos, de rezos y cánticos, se remplazaron por un estar silencioso. En ambos casos, tanto en la caminata como en el velorio, los celulares han cambiado la solemnidad de la despedida: “y ha cambiado de la manera usual, de que nadie hablaba mientras se iba caminando hacia el cementerio, hasta ahora. En los entierros de ahora, el único que no lleva celular es el muerto” (entrevistado masculino).

Ciertamente, ya los ritos habían cambiado antes de la pandemia. Una de las entrevistadas comentó que incluso antes de la pandemia ya el dolor no se vivía de igual manera; comentó que se les daba prioridad a otros aspectos más estéticos:

el otro día me tocó ir antes de la pandemia donde una amiga que se le murió el esposo y yo me fui muy sencilla y todo, como se va a un velorio, y mi amiga venía del salón de belleza, que se le veía la pintura fresquecita por la frente. (Entrevistada femenina)

Ritos funerarios en la pandemia

Una vez que sobrevino la pandemia, los ritos funerarios cambiaron drásticamente, dadas las restricciones sanitarias de carácter obligatorio instauradas para hacer frente a la propagación del virus, tales cambios fueron: el límite de personas en el cementerio es de seis o siete personas máximo; solamente pueden entrar los familiares más cercanos, se reciben pocas visitas en el cementerio y se usa tapabocas de manera obligatoria; si los muertos se contagiaron de COVID-19, se debe esperar a que los entregue la institución encargada, y, generalmente, sellados en bolsas plásticas; se disminuyen las misas, se reduce el tiempo de oración, los ritos se llevan a cabo virtualmente, entre otros. Ya no es usual caminar con el muerto al cementerio y tampoco se vela en casa. Además, la cremación, que por mucho tiempo fue menospreciada por algunas creencias religiosas, se convierte en una de las formas rituales más frecuentes:

no podía ir ningún familiar, solamente los más cercanos, y bueno, eeeeh, como era un tío, fue su esposa y fueron mis papás, y ellos me comentaron que no lo pudieron ver y lo entregaron envuelto como en bolsas y solo fueron como unas seis o cinco personas al entierro. (Entrevistada Femenina)

Los sucesos inesperados ocurridos en el periodo de la pandemia, debido, posiblemente, a la novedad de la situación, generan en las personas miedo, ansiedad y estrés, lo que agrava en gran medida la situación de salud pública. Uno de los entrevistados comenta que, en el caso del entierro de un poeta muy querido de la región, el cadáver se encontraba en el suelo de una camioneta en una bolsa negra. Él opina que este es un “acto sin misericordia”, porque “al ser humano hay que respetarlo, en y después, porque para eso hay una huella, ese es el rito” (entrevistado masculino).

Otro comenta: “y ahora los meten en bolsa y los entierran y los tiran como un cerdo” (entrevistado masculino). Sin contar los casos en los que se han confundido de bolsa y han entregado otro cadáver:

se dio el caso de un carro fúnebre que venía muy rápido y la hija desesperada en la puerta del cementerio dijo que quería ver por última vez a su padre, y qué sorpresa, que el que estaba en el ataúd no era él. No era él. (Entrevistado masculino)

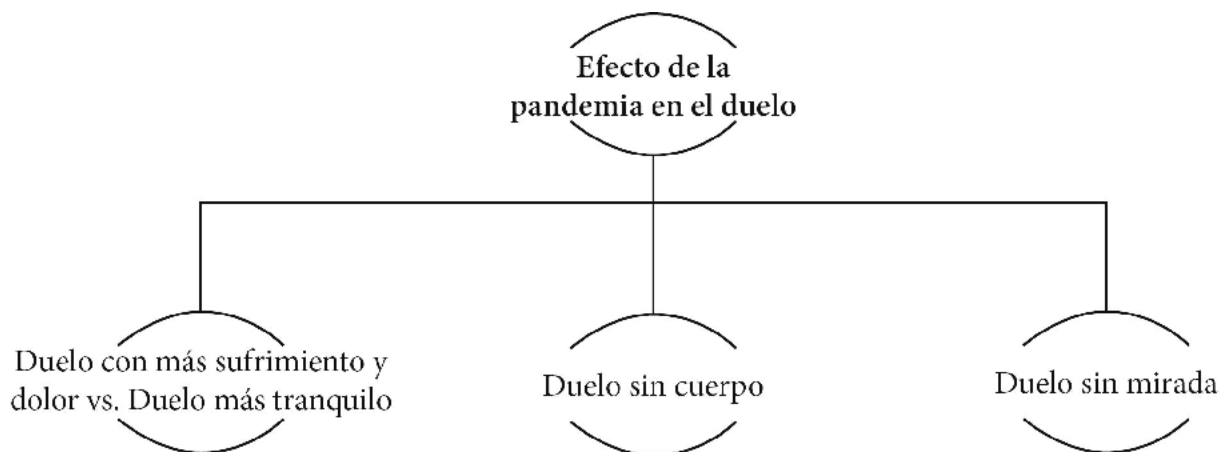
Por otro lado, en la pandemia ya los amigos del difunto no se pueden despedir:

cuántos amigos han fallecido por culpa de la pandemia y no hemos podido acompañar a esos amigos al cementerio ni poder irlos a ver en las UCI, en los hospitales, es tremendo esta crisis sanitaria, ha sido terrible, y rogándole al señor Dios todopoderoso que retire esta pandemia. (Entrevistado masculino)

Las despedidas contribuyen a hacer el cierre afectivo y cognitivo del duelo, en los testimonios se evidencia el vacío que produce no poder cumplir con parte de los ritos que tradicionalmente se realizaban antes de la pandemia. Pero también ocurrió que otros no se despedían del muerto y lo evitaban por miedo a contagiarse.

Efecto de la pandemia en el duelo

Figura 3. Subcategorías relacionadas a la categoría 2 encontrada en el análisis de datos



Duelo con más sufrimientos y dolor vs. Duelo más tranquilo

Como se dijo anteriormente, si la causa de muerte es el COVID-19, no se puede ver a los muertos una última vez; por esta razón, el sufrimiento en el duelo puede aumentar. Existe una sensación de vacío y soledad por la falta de acompañamiento colectivo: “sí, porque si no se realizan los ritos, queda el vacío y la sensación de no poder despedirse” (entrevistado masculino).

Además, las muertes debido al COVID-19 pueden causar mucha preocupación y tristeza a los familiares y amigos, ya que se dan de manera repentina y queda la duda de si algún otro familiar pudo haberse contagiado por los ya fallecidos, y tener la misma suerte:

me dio muchísimo más miedo que mis papás fueron al funeral y otros familiares, y también habían tenido como cierto contacto en algún momento, no con él, sino con su esposa, y tenía mucho miedo [de] que mi papá saliera a trabajar, y ver, como ver, su tristeza también, o sea, yo no lo expresé ni en llanto ni nada, pero sí, no podía dormir, siempre estaba pensando en que les iba a pasar algo a mis papás o también a mí, pero pensaba más en ellos. (Entrevistada femenina)

Sobre lo mismo una entrevistada nos cuenta:

Bueno, fue bastante impactante la muerte de mi familiar en la pandemia, porque no esperaba que... pues... muriera, fue algo muy repentino. En cambio, la muerte de mi tío y de mi abuelo, más que todo; él estaba enfermo; cuando él murió, yo dije: bueno, él va a descansar, y ya estaba pensando yo que en algún momento de ese mes iba a morir. (Entrevistada femenina)

Comenta esta participante que se sintió peor con la muerte repentina de su tío, debido al COVID-19, que con la de su abuelo. De hecho, la hizo sentir más preocupada el hecho de que su tío había tenido contacto con sus padres y ella temía que sus padres murieran también.

Por otro lado, los ritos funerarios se hacen más rápidamente, ya no se reza el rosario y no se ritualiza el altar. A saber, el altar es un rito funerario que consiste en poner una mesa con un mantel blanco, flores, un cristo y un vaso de agua. Alrededor de este altar se hace el velorio durante nueve noches. Sin embargo, dadas las circunstancias, ya no pudo hacerse así; los entrevistados consideran que existe una “aceleración en los ritos funerarios” y que esto puede influir en la forma de vivir el duelo:

Sí, las personas adoptamos las creencias o costumbres creadas en la sociedad; por ende, al eliminar las misas o nueve noches, la familia considera que sus difuntos no están teniendo descanso y, de esta forma, el sufrimiento del duelo aumenta. (Entrevistado masculino)

No obstante, esta vivencia es subjetiva: para algunos, la vivencia del duelo debe ir acompañada de los demás; para otros, esta nueva forma de vivir el duelo es mucho más cómoda:

Bueno, la verdad yo estoy de acuerdo con lo que está sucediendo con la pandemia ahora, en cuanto a eso, porque tú sabes que uno tiene un dolor, para estar atendiendo a alguien que llegó, eso es difícil, y todo el mundo se amontona durante los primeros nueve días y después se van, y ahí sigue la soledad, es como más grande. En cambio, ahora con la pandemia es más llevadera esa situación, porque uno sabe que está solo, que está encerrado y uno vive su duelo a su manera, sin estar sirviendo a otro. (Entrevistada femenina)

Como se comentaba en la categoría anterior, en Sincelejo se suele recibir a los amigos y familiares por nueve días en casa. En esos nueve días el doliente debe proveer comida y bebida a los visitantes. La persona entrevistada se refiere precisamente a ese momento. En este sentido, el duelo para el doliente sucreño puede vivirse como un gasto extra de dinero, porque se debe comprar atenciones para todas las personas que vienen a despedirse:

nosotros no nos acordábamos si comíamos, si los niños comían, nada, sino atendiendo personal que venían de afuera, que venían en carro. Allá la comida nunca alcanzó, nosotros tuvimos un gasto que no te imaginas cuánto, y buscar plata donde no la había es muy difícil, una mortuoria sale muy cara; mira, con lo que está sucediendo ahora, sí, sí me gusta. (Entrevistada femenina)

Otra participante afirma que cuando se muere algún familiar, nunca se está solo, porque siempre se encuentra a otros miembros de la familia que hacen compañía:

Yo creo que cuando muere alguien de todos modos no está solo uno, como individuo, sino que de todos modos hay alguien de la familia, entonces cuando sucedió lo de la muerte de la pandemia yo estaba con mis papás. (Entrevistada femenina)

Y así la anterior participante opina que se está más cómodo cuando se vive el duelo con la familia, también siente que se está mejor sin atender a los visitantes; una de las entrevistadas lo describe así:

hay uno o tres familiares y siento que de esa manera está bien, pero de que vengan las personas y que las atiendan, pues no, porque esas personas están viviendo un dolor y se tienen que preocupar para brindarle atención a la demás gente ... de esa manera no lo considero tan bien. (Entrevistada femenina)

Duelo sin cuerpo: del muerto, de los otros

En la pandemia, debido a prácticas como la cremación, el duelo se vive sin el cuerpo del muerto. Además, ciertamente el cuerpo queda en el polvo, ya no hay cuerpo al que llorar e ir a visitar:

si la persona muere de COVID-19, le creman el cuerpo y sus familiares no lo pueden ver por última vez y, por cuestiones de bioseguridad, todos sus seres queridos no pueden acompañarlo. Los acompañantes van en moto o en carro. (Entrevistado masculino)

De hecho, la cremación se convirtió en ley al principio de la pandemia: “cuando estaba la pandemia en su apogeo, a ti no te permitían ni siquiera acompañar el cadáver al crematorio donde estaba, porque, por ley, había que cremarlo” (entrevistado masculino).

Porque no era posible verlos, los familiares llevaban la foto de sus seres queridos, así los recordaban:

estuve en un sepelio en Sampués [municipio de Sucre] y la gente llevaba fotografías del difunto. Un familiar llevaba la fotografía del difunto para que lo vieran por última vez, para que la gente lo recordara. Entonces, sí, la pandemia ha cambiado mucho. Quería anotar eso. (Entrevistado masculino)

Asimismo, el cuerpo del difunto se sigue por las redes sociales. El último adiós se hace por Facebook o por vídeos difundidos por WhatsApp. Por este último medio se envían fotos, recuerdos del difunto y se mantiene en el perfil la foto del fallecido o una cinta negra, como símbolo de que se ha perdido a una persona significativa. Una de las participantes lo relata así:

Las hermanas de mi tío, que son mis tías también, y algunos primos, sí utilizaron muchas, como postales en sus redes sociales y también como que enviaban fotos como para recordarlo ... se compartió las fotos de la lápida donde se enterró y cuando él murió también. (Entrevistada femenina)

De igual modo, en la pandemia no se encuentra la compañía de los otros, parece que se le *sacara el cuerpo a la muerte*: “todo el mundo está sacándole el cuerpo a la compañía de la muerte” (entrevistada femenina). Los amigos ya no vienen a decir adiós, las mujeres ya no vienen a rezar y los hombres no vienen a comer y a echar chistes. Tampoco se encuentran presentes los otros que dan palabras, consuelo y brindan su cuerpo para llorar en el hombro o dan una palmada en la espalda.

En la pandemia los ritos funerarios son menos frecuentados y esto puede influir en la vivencia del duelo. Varios entrevistados opinaron que, efectivamente, en la pandemia se vivió de manera diferente el duelo; uno de ellos lo describe así:

yo creo que sí se vuelven menos masivos los sepelios o la ida al cementerio, el acompañamiento ya es, es, incluso diferente, es decir, ya ese sentido de acompañar en el tema este de la pandemia, ya, ya no aplica, no se ve. (Entrevistado masculino)

El cuerpo del otro no se encuentra para recordar a los deudos que se comparte el dolor y que no están solos: “el hecho de que el dolor se viva de forma colectiva también otorga consuelo en las personas que están viviendo la muerte de un ser querido” (entrevistado masculino). La falta del cuerpo del otro condiciona incluso la reacción del doliente frente al duelo: “porque es que las reacciones en el duelo estaban condicionadas precisamente por la presencia, en algunos casos, de quienes acompañaban al difunto, al último viaje”, como si no se sintiera lo mismo sin el otro.

Al parecer, esta nueva situación trata de suplirse a través de las redes sociales. Las personas buscan la compañía de los demás con la publicación de información sobre el muerto. Una participante nos comenta: “siento que hace como un llamado, como que, bueno, voy a publicar esto a ver qué me dicen y puedo ver quién puede acompañarme, así lo percibo, pero, bueno, yo no lo haría” (entrevistada femenina). Es como si se buscara la retroalimentación del otro, más allá de lo corporal.

Duelo sin mirada

Al parecer, en el duelo, la mirada de los otros es fundamental:

Yo creo que siempre se está pendiente al qué dirán, a las miradas, a cómo se siente la otra persona, si en realidad le está doliendo o no y cómo lo manifiesta, del por qué lloró, del por qué no lloró; entonces, sí, las personas están muy pendientes como al sufrimiento y a la reacción de la muerte. (Entrevistada femenina)

Sin embargo, el duelo en la pandemia se tramita sin la mirada de los demás.

Esta mirada parece dar un sentido a la vivencia del duelo, sobre todo en cómo se percibe y se reacciona: “al no haber más acompañamiento, esas reacciones son otras, otras actitudes o esa manera de expresar el dolor. Si te están viendo, tú actúas de una manera; si no te están viendo, tú cambias” (entrevistado masculino). Falta algo en el rito, a parte del cuerpo: falta la mirada de los otros. Si los otros no miran al doliente, el doliente expresa su duelo de forma diferente. El juego de miradas permite que el duelo siga su curso, como un lenguaje silencioso de dolor, que se activa con la mirada de los demás:

ya las cosas se toman naturalmente, se murió fulano y uno dice: ¡ay!, sí, pobrecito, pero no lo siente como lo podía sentir antes, cuando uno iba y veía a la gente llorar al muerto, era lógico que a uno también le daban ganas de llorar con ese familiar, ya no, ya solamente es ver el carro cuando pasa con el cadáver, las bombitas blancas y ya uno dice: pobrecito, pero no es igual. (Entrevistada femenina)

Debido a que no se puede ir a los velorios y a los entierros, las personas usan las redes sociales. Nuevamente, para dar cuenta al otro de la falta de un miembro de la familia. También, se hacen rituales funerarios virtuales, pero las personas no quieren asistir, no le ven el mismo sentido y, en esta situación, también son determinantes las miradas, si no me ven, prefiero no ir:

no, no asisto, porque antes era como un compromiso moral y ahora pues nadie me está viendo, entonces no asisto. Igual, yo pienso que así pasa en las iglesias también, hay gente que a veces se conecta y a veces no se conecta, o hay unas personas que se conectan para que las vean y digan: sí, fulanita nos acompañó, pero mentira, eso es echarse mentira ellos mismos, ya las cosas no son como antes. (Entrevistada femenina)

Discusión

La crisis de salud pública desatada por el virus SARS-CoV-2 ha obligado al distanciamiento social y al confinamiento en el transcurso de la pandemia. Estas medidas también se aplican en la realización de ritos funerarios, por esta razón surgen dos interrogantes que guían esta investigación: ¿qué cambios han acontecido con los ritos funerarios durante la pandemia y cómo estos han incidido en el proceso de duelo de algunos habitantes de la ciudad de Sincelejo, Colombia? Tal como se mencionó anteriormente, el objetivo de este estudio fue describir algunos ritos funerarios y experiencias de duelo en Sincelejo en el pasado y durante la pandemia por COVID-19. Se hallaron dos grandes categorías que se componen de tres subcategorías. A continuación, se organiza esta discusión según las dos categorías encontradas.

Ritos funerarios en el tiempo

En este estudio se analizó el proceso de cambio que han tenido los rituales funerarios en el pasado, en el pasado reciente y en el presente, durante la pandemia. A través de este recorrido se pudo confrontar la evolución de las diferentes fases de los ritos funerarios propuestas por Allué (1983). Esta autora describió cronológicamente un resumen sobre los ritos de paso.

En primer lugar, propone una fase *pre-liminar*, en la que el vivo paga de antemano la sepultura, dispone su testamento o se prepara para la defunción —por ejemplo, la despedida en una enfermedad terminal—. Esta fase no apareció en el discurso de los entrevistados; al parecer en Sucre, los ritos funerarios se entienden como todas aquellas prácticas que se realizan al momento de morir, a partir de la defunción, es decir, en el inicio de la fase *liminar*.

Esta fase inicia con la defunción propiamente dicha, y sigue con los avisos de fallecimiento, la preparación del cadáver, el velorio y el entierro. En el recorrido por los ritos funerarios se encontró con que, para los sincelejanos, es muy importante el aviso de fallecimiento, ellos suelen poner esquelas y carteles en los postes de luz, en las paredes, en las iglesias, en las tiendas y en

las casas. Y esta costumbre ha permanecido incluso en medio de la pandemia. El tema que más surgió en el discurso de los entrevistados fue la preparación del cadáver y el velorio o las nueve noches posteriores al entierro.

En el pasado reciente de Sincelejo, las cuestiones de género eran más igualitarias. Los banquetes eran más austeros, las bebidas, más escasas. Este último aspecto de la fase liminar ha tenido una evolución extraordinaria en la pandemia, pues, debido a las medidas impuestas por el gobierno, los velorios en casa no son permitidos. Los dolientes no tienen visitantes con quienes compartir la experiencia de dolor y los elementos simbólicos, religiosos o humanos que ayudan en el trámite del duelo.

Otro punto de la fase liminar es el entierro propiamente dicho. Uno de los entrevistados nos habló de la caminata del recuerdo, como un espacio donde la gente acompaña al cadáver y se despiende por última vez. En la pandemia, esta caminata del recuerdo no se realiza —con excepciones—, el cortejo fúnebre se hace en carro o en moto, el luto se lleva a casa. Los vivos no acompañan al cadáver por las medidas en contra de COVID-19.

Finalmente, se encuentra la fase *post-liminar*, en la que se encuentran las prácticas posteriores al entierro —regreso a casa, comida para los visitantes, rezos en familia—, prácticas profanas —disposición de fotos u objetos personales del muerto—, el luto y otras conmemoraciones —día de los muertos, miércoles de ceniza, viernes santo, por ejemplo—. Antes se indicó que para los sincelejanos es muy importante la disposición de comida y bebidas en el velorio.

Todos estos aspectos mencionados por Allué (1983) aparecen en el discurso de los participantes; sin embargo, las prácticas profanas han aumentado en la pandemia debido a la falta del cuerpo y la mirada de los otros. También, las conmemoraciones de fiestas no se hacen en viernes santo o miércoles de ceniza; más bien, se celebra la misa del mes, la del año o cada año, y la del día de difuntos. Estas tres fases que explicamos en esta categoría se verán diseminadas por los hallazgos de la siguiente categoría: el efecto de la pandemia en el duelo.

Efecto de la pandemia en el duelo

En esta categoría vimos cómo la pandemia influyó en la ejecución de los ritos funerarios. Esto impactó en la forma de asumir el duelo.

Según la Asociación Americana de Psicología (APA) (2013), el duelo es un estado que aparece con la pérdida de alguien con quien se ha tenido una relación estrecha. Este estado incluye una serie de respuestas de pena y de luto que dependen de muchos factores; por ejemplo, del tipo de muerte, de lo inesperado de la misma, de la salud mental de quien vive el duelo, de la realización de los ritos según lo esperado.

De este hecho emerge la primera subcategoría: *Duelo con más sufrimiento y dolor vs. duelo más tranquilo*. Para muchos, el duelo por COVID-19 es más sufrido, casi se podría decir que son comparables a los duelos por catástrofes o traumas (Carmona, 2020). Los duelos por enfermedad suelen tener un proceso más anticipado, esto produce una preparación psicológica que suaviza el dolor; sin embargo, con las muertes por coronavirus no hay tiempo. Carmona (2020) apunta que a estos duelos se les suma el estrés por el confinamiento y, sobre todo, la falta de una despedida con “abrazos sanadores”, es decir, con el otro.

No obstante, en esta investigación emerge un elemento nuevo: la importancia del cuerpo de los vivos en los ritos funerarios para la partida de los no vivos. Esa falta del cuerpo del otro puede implicar más sufrimiento en el duelo o, por el contrario, puede amilanarlo. Debido a la pandemia, queda prohibida la aglomeración de personas, esto es, la sociedad, que dispone todas las reglas y comportamientos que se deben llevar a cabo en los rituales funerarios; en esta ocasión, prohíbe llevar a cabo el rito de paso tal y como siempre se ha hecho. Esto ha descubierto una nueva forma de ritualizar la partida sin la presencia de los otros.

Para algunos sincelejanos, esta situación, en lugar de aumentar el dolor y el sufrimiento de la partida, parece ser un alivio, porque no tienen que atender a ese otro cuerpo que viene a decir adiós y pide a cambio comida, bebidas y atenciones. Además, sin familiares o amigos visitantes, la familia ahorra dinero en el convite y viven el duelo “más solos y tranquilos”; en este sentido, la intimidad en el proceso del dolor parece permitir que la expresión de este se haga de forma desinhibida, con mayor libertad. Es llamativo este hecho, porque surge la pregunta: ¿por qué el ritual evoluciona al acompañamiento de los otros y a la celebración del convite, si se puede vivir únicamente con los más allegados? Por un lado, Allué (1998) indica que la muerte se reduce a un hecho mecánico —ritos— que pretende alejar el fantasma de la propia muerte para los vivos. Esto es, voy al lugar, observo el dolor de los demás —exijo el dolor de los demás, posiblemente ese dolor lo sentirán por mí cuando muera— y me cercioro de que el cadáver esté enterrado o cremado para mantener a esa muerte lejos de mí. En efecto, la muerte puede entenderse como un proceso individual —biológico— y como un proceso social, pues la muerte es una pérdida para los vivos (Allué, 1998; Pacheco, 2003).

Los ritos de paso sacralizan los cambios de estatus que se producen a lo largo de la vida e implican en sí mismos una pérdida y una agregación, esto es, una transformación de estatus, que incluye una celebración: un convite. Pacheco (2003) nos recuerda que existen dos tipos de ritua-

les: 1. Los ritos calendáricos —aquellos que se repiten cada año—; 2. Los ritos de tránsito —en los que se incluyen los rituales de duelo—. Estos ritos de paso o de tránsito implican un cambio social y una transformación del individuo. En efecto, según Allué (1983), el paso de la vida a la muerte genera, en primer lugar, actitudes y conductas culturalmente establecidas; y, en segundo lugar, un cambio en la interacción social y familiar. Ambos aspectos se vieron reflejados en el discurso de los participantes, y se pudo observar cómo ha cambiado esa conducta culturalmente establecida y la interacción social y familiar en la pandemia.

Los dolientes se encuentran sin “contacto físico para poder consolarnos, para sacar la pena de dentro y para pasar la página bien” (Carmona, 2020). Celebrar los rituales fúnebres de la manera esperada ayuda al alma del no vivo a descansar en paz, esto también le proporciona tranquilidad al que queda vivo (Beltrán et al., 2021). Sin embargo, en la pandemia esto cambió radicalmente. De este hecho emerge nuestra segunda subcategoría: *Duelo sin cuerpo, del muerto y de los otros*.

Jordi Moreras nos habla de los duelos diferidos, es decir, son duelos que se hacen sin un acto funerario completo; por ejemplo, puede faltar el cadáver o existe algo que impide completar el rito (Moreras como se citó en Carmona, 2020). Este hecho puede afectar directamente a la familia del muerto. Beltrán et al. (2021) indican que los ritos fúnebres se encuentran íntimamente relacionados con el duelo, pues facilitan a los dolientes el transitar por el sufrimiento propio de la pérdida. En nuestra investigación, hallamos que las personas tienen un dolor muy grande debido a la falta del cuerpo del muerto o al cuerpo vulnerado, pues, a causa del COVID-19, el cuerpo se incinera o se entrega en una bolsa negra que no se puede abrir o tocar.

El trato inadecuado del cuerpo impide que el difunto transite hacia la paz eterna. Esto podría deberse a la secularización de los ritos funerarios en el país. Beltrán et al. (2021) apuntan que el cristianismo ha permeado los ritos funerarios y, por supuesto, el proceso de duelo: “el trato inadecuado de los restos fúnebres constituye una profanación con consecuencias graves, tanto para el alma del difunto como para el responsable de la profanación”. Los cristianos esperan la resurrección; en consecuencia, el cuerpo debe estar preparado para ese momento.

No obstante, el cuerpo siempre ha sido un elemento fundamental en el rito fúnebre. Incluso desde la edad de hierro la muerte se entendía como la “transformación de la esencia de la persona”, no solo desde el plano físico, sino también desde el simbólico (Rodríguez & Ferrer, 2018). Este proceso posiblemente iniciaba en el ámbito de la casa e implicaba los preparativos del cuerpo.

Collins (2009) señala que el cuerpo, la tumba y las cenizas son los símbolos más relevantes en el rito funerario. De acuerdo con lo cual, los casos en los que el cuerpo se encuentra maltratado —en bolsas, en el suelo, en un camión tirado— se considera un “acto sin misericordia”. En los casos donde no se cuenta con el cuerpo, el duelo no está cerrado y tendrá que cerrarse más tarde;

de ahí, el duelo diferido. Para este tipo de casos, Carmona et al. (2020) afirman que es necesario llevar a cabo un ritual para pasar página; por esta razón, recomienda que la sociedad ayude a tramitar el rito con homenajes, con el fin de situar a las personas “dentro del recuerdo colectivo”.

La falta de acompañamiento de los otros por causa de la pandemia implica una falta de la presencia (corporal) y de la mirada del otro (la imagen), de este aspecto emerge la última subcategoría: *Duelo sin la mirada del otro*.

Algunas de las iniciativas en el afrontamiento del duelo es la de virtualizar el desarrollo del ritual funerario. Este hecho permite que incluso personas ajenas a la familia o a la red social de apoyo opinen o apoyen a los dolientes: “Normalmente uno cuenta con el apoyo de su familia, pero ahora vemos en redes sociales mensajes de apoyo, mensajes de consuelo por parte de gente que ni siquiera se conoce” (Carmona, 2020). Según Lopes et al. (2021), entre los factores protectores para el desarrollo de un duelo complicado se encuentra la percepción de apoyo social. Sin embargo, ese apoyo social, hasta antes de la pandemia, se manifestaba en la presencia del cuerpo y la mirada del vivo que queda y que acompaña en la partida del no vivo (Braz & Franco, 2017).

En nuestra investigación, los participantes afirmaban que no se vive con la misma intensidad el ritual porque falta la presencia y la mirada del otro para transmitir y sentir dolor; dicho de otra manera, el ritual se queda simplemente en una escena que se observa desde la lejanía, y que, incluso, puede saturar y agobiar: “me comenzó a enviar muchas fotos de él, y lo que yo hice fue decirle: ay, no, tía, no me las envíe” (entrevistada femenina). Las redes sociales han permitido una nueva forma de relacionarse con la muerte, que se ha acentuado en medio de la pandemia. Este tipo de espacios virtuales han permitido no solo seguir los ritos funerarios a través de la imagen, sino también quedar en contacto con el no vivo de un modo virtual —a través de espacios virtuales, agrupación de fotos, videos, entre otros— (Morales, 2021). Sería interesante profundizar acerca de la influencia de las nuevas tecnologías en los procesos de duelo, pues, según Morales (2021), actualmente se pueden encontrar desde cementerios virtuales hasta páginas web que prometen la vida eterna a través de tu presencia digital —por unos años o para siempre—.

De esta manera, muchos elementos de la vivencia y afrontamiento del duelo, como la expresión de las emociones, la espiritualidad y las interacciones, comienzan a adaptarse a las nuevas condiciones exigidas por la actual crisis. Carmona (2020) afirma que: “seguramente el luto digital nunca sustituya el de siempre —en el amor ya dimos el salto a lo virtual, pero en la muerte seguimos siendo profundamente carnales—”. El duelo virtual parece que se arrastra por más tiempo, porque se necesita la mirada que responda a la mirada y el cuerpo del muerto y del otro.

Conclusiones

De este proceso investigativo se logra concluir que los ritos funerarios han venido sufriendo un cambio significativo en el tiempo, cambio que se ha acelerado en el contexto de la pandemia y con la extensión de las tecnologías digitales. Estas transformaciones están directamente relacionadas con los procesos sociales y la asimilación de las tecnologías como formas de interacción, las cuales pueden despersonalizar el acto de manifestar el dolor y acompañar al otro. Las nuevas formas de llevar a cabo los ritos funerarios durante la pandemia inciden directamente sobre la manera como tramitan el duelo los familiares del difunto, pero también la sociedad en general. Hay dos hechos que deben ser estudiados con mayor profundidad para comprender el duelo durante la pandemia: la ausencia del cuerpo y la de la mirada del otro. El primero de ellos parece acrecentar el dolor en los familiares y el duelo se hace complicado, mientras que el segundo parece dar la posibilidad de desarrollar un duelo más íntimo, con mayor libertad y a un ritmo propio, lo que ayuda a gestionar las emociones y sentimientos de mejor manera.

Declaración de contribución de autoría

Kelly Romero Acosta Diseñó el proyecto, investigador principal, Angélica Sierra Franco, coinvestigador, Jorge Luis Barboza, coinvestigador, Salomón Verhelst Montenegro, coinvestigador.

Conflicto de intereses

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

Referencias

- Asociación Americana de Psicología (APA). (2013). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales* (5ª. ed.). Editorial panamericana
- Allué, M. (1983). Rituales funerarios. *Arxiu d'etnografia de Catalunya*, 2, 132-141.
- Allué, M. (1998). La ritualización de la pérdida. *Anuario de Psicología*, 29(4), 67-82. <https://revistes.ub.edu/index.php/Anuario-psicologia/article/view/8912/11260>
- Beltrán, W. M., Medina-Morales, N., & Roberto, Y. (2021). La secularización de los ritos fúnebres en el catolicismo popular: Bogotá (Colombia). *Revista CS*, (33), 141-170. <https://doi.org/10.18046/recs.i33.4027>
- Braz, M. S., & Franco, M. H. P. (2017). Profissionais paliativistas e suas contribuições na prevenção de luto complicado. *Psicologia: Ciência e Profissão*, 37(1), 90-105. <https://doi.org/10.1590/1982-3703001702016>
- Cámara de Comercio de Sincelejo. (2020). *Estudio de Caracterización del Municipio de Sincelejo-Departamento de Sucre*. <https://ccsincelejo.org/wp-content/uploads/2021/10/Estudio-de-Characterizacion-Socioeconomica-Municipio-de-Sincelejo-2020.pdf>
- Carmona, M. (2020). La pena compartida. Una enfermedad en aislamiento. Una muerte en soledad. Una despedida sin afectos. Un duelo incompleto. El coronavirus deja heridas abiertas y profundas a los familiares de los fallecidos. *21 RS La revista cristiana de hoy*, 1042. https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/46177/199375_R21_MAYO_WEB%20%281%29.pdf?sequence=1
- Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) (2020). *Guías para funerales para individuos y familias*. <https://espanol.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/daily-life-coping/funeral-guidance.html>
- Collins, R. (2009). *Cadenas rituales de interacción*. Anthropos.
- Fundasil, & Unicef. (2020). *Duelo. Manual de capacitación para acompañamiento y abordaje de Duelo*. Fundasil, Unicef. <https://www.unicef.org/elsalvador/media/3191/file/Manual%20sobre%20Duelo.pdf>

- Gallegos, M., Zalaquett, C., Luna Sánchez, S. E., Mazo-Zea, R., Ortiz-Torres, B., Penagos-Corzo, J. C., Portillo, N., Torres Fernández, I., Urzúa M., A., Morgan Consoli, M. L., Polanco, F. A., Flórez, A. M., & Miranda, R. L. (2020). Cómo afrontar la pandemia del coronavirus (COVID-19) en las Américas: recomendaciones y líneas de acción sobre salud mental. *Revista Interamericana de Psicología [Edición Electrónica]*, 54(1), 1-28. <https://doi.org/10.30849/ripijp.v54i1.1304>
- Gobernación de Sucre. (2022). *Boletín epidemiológico de COVID-19 en Sucre*. <https://www.sucre.gov.co/coronavirus-COVID19—2020/boletin-epidemiologico-de-COVID19-en-sucre-a-fecha-5-869432>
- Jankélévitch, V. (2006). *Pensar la muerte*. Fondo de Cultura Económica.
- Kübler-Ross, E. & Kessler, D. (2007). *On grief and grieving: finding the meaning of grief through the five stages of loss*. Scribner.
- Morales, A. P. (2021). Muerte y nuevas tecnologías: reconfigurar las relaciones sociales en el escenario virtual. *Trabajo Social*, 23(1), 51-73. <https://doi.org/10.15446/ts.v23n1.88181>
- Nevado, M., & González, J. (2017). *Acompañar en el duelo. De la ausencia del significado al significado de la ausencia*. Declée de Brower.
- Larrotta-Castillo, R., Méndez-Ferreira, A., Mora-Jaimes, C., Córdoba-Castañeda, M., Duque-Moreno, J. (2020). Pérdida, duelo y salud mental en tiempos de pandemia. *Revista de la Universidad Industrial de Santander. Salud UIS*, 52(2), 179-180. <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistasaluduis/article/view/10933>
- Lopes, F. G., Lima, M. J. V., Arrais, R. H., & Amaral, N. D. d. (2021). A dor que não pode calar: reflexões sobre o luto em tempos de COVID-19. *Psicologia USP*, 32, 1-13. <https://doi.org/10.1590/0103-6564e210112>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2020). *Brote de enfermedad del coronavirus (COVID-19)*. https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019?gclid=CjwKCAjw55-BhAHEiwARMCszhGSuqEGuZ5kqA_qlv7iMOCg9fjPn-j2Vfn_Nf3NMt_1-O7OtsPtyixoCeG0QAvD_BwE
- Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2022a). *Reporte de situación COVID-19 Colombia*. <https://www.paho.org/es/documentos/reportes-situacion-COVID-19-colombia-no-253-04-enero-2022>

- Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2022b). *Tablero de la OMS sobre el coronavirus (COVID-19)*. <https://COVID19.who.int/table>
- Pacheco, G. (2003). Perspectiva antropológica y psicosocial de la muerte y el duelo. *Cultura de los cuidados*, 14, 27-41.
- Quintero C., P., Gómez, S., C., & Giedelmann R. (2022). Y yo..., ¿a quién lloro? Manifestaciones de duelo en el Jardín Cementerio Universal de Medellín, Colombia. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (46), 204-234. <https://doi.org/10.7440/antipoda46.2022.09>
- Rodríguez, C. J. y Ferrer, A. E. (2018) Teoría e Interpretación en la Arqueología de la Muerte. *Spal*, 27(2), 89-123. <https://revistascientificas.us.es/index.php/spal/article/view/6183/5532>
- Saravia, P., & Severino, N. (2016). Antropología de la muerte: Ritos donde se llora, canta y ríe con la muerte. *Boletín Antropológico*, 34(92), 113-124.
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Torres, D. (2006). Los rituales funerarios como estrategias simbólicas que regulan las relaciones entre las personas y las culturas. *Sapiens*, 7(2), 107-118.
- Vivar, C. G., Arantzamendi, M., López-Dicastillo, O., & Gordo Luis, C. (2010). La Teoría Fundamentada como Metodología de Investigación Cualitativa en Enfermería. *Index de Enfermería*, 19(4), 283-288. <http://dx.doi.org/10.4321/S1132-12962010000300011>
- Yoffe, L. (2014). Rituales funerarios y de duelo colectivos y privados, religiosos o laicos. *Avances en Psicología*, 22(2), 145-163. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2014.v22n2.182>

Comportamiento de ahorro de agua y energía en hogares de estudiantes universitarios de Medellín¹

Water and energy saving behavior in households of university students of Medellín

Walter Salas Zapata*, Diana Mejía Durango**, Anny Posada Castaño***, Jakeline Duarte Duarte****

Universidad de Antioquia

Recibido: 12 de noviembre de 2021–Aceptado: 11 de octubre de 2022–Publicado: 4 de julio de 2023

Forma de citar este artículo en APA:

Salas Zapata, W., Mejía Durango, D., Posada Castaño, A., & Duarte Duarte, J. (2023). Comportamiento de ahorro de agua y energía en hogares de estudiantes universitarios de Medellín. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 14(2), 784-810. <https://doi.org/10.21501/22161201.4129>

Resumen

Introducción: Los estudios sobre comportamiento de ahorro de agua y energía comúnmente analizan el papel de las motivaciones y barreras en la adopción de este tipo de comportamiento. En esta investigación se incluyó la categoría, *realimentación*, con la intención de revelar su existencia y origen en la cotidianidad

¹ Este artículo de investigación es producto del proyecto "Decisiones y desenlaces de las formas de realimentación y autorregulación socio-natural: la experiencia de estudiantes de tres programas de pregrado de la Universidad de Antioquia".

* Doctor en Sostenibilidad. Integrante del grupo de investigación Salud y Sostenibilidad. Escuela de Microbiología, Universidad de Antioquia, Medellín-Colombia. Contacto: walter.salas@udea.edu.co, ORCID: 0000-0003-2609-6672, Google Académico: <https://scholar.google.es/citations?user=g46mluwAAAAJ>.

** MSc(c) en Medio ambiente y Desarrollo. Microbióloga industrial y ambiental. Integrante del grupo de investigación Salud y Sostenibilidad. Escuela de Microbiología, Universidad de Antioquia, Medellín-Colombia. Contacto: diana.mejiad@udea.edu.co, ORCID: 0000-0001-8267-3185, Google Académico: <https://scholar.google.com/citations?user=65m2tEYAAAAJ>.

*** MSc(c) en Microbiología. Microbióloga industrial y ambiental. Integrante del grupo de investigación Salud y Sostenibilidad. Escuela de Microbiología, Universidad de Antioquia, Medellín-Colombia. Contacto: annel93@gmail.com, ORCID: 0000-0001-5657-8117, Google Académico: <https://scholar.google.es/citations?user=b1nBpC8AAAAJ>.

**** Doctora en Ciencias Sociales. Integrante del grupo de investigación Educación, Lenguaje y Cognición. Facultad de Educación, Universidad de Antioquia, Medellín-Colombia. Contacto: jakeline.duarte@udea.edu.co, ORCID: 0000-0002-7870-4150, Google Académico: <https://scholar.google.es/citations?user=HEkJgdQAAAAJ>.

de las personas. **Objetivo:** Describir el comportamiento de ahorro de hogares de estudiantes universitarios y el papel que juegan las motivaciones, la realimentación y las barreras. **Método:** Investigación cualitativa. **Resultados:** Se encontró un predominio de las motivaciones económicas sobre las ambientales, un arreglo institucional en los hogares que origina la realimentación y hace que por esta se adopten comportamientos de ahorro, y tres tipos de barreras que enfrentan las personas frente al ahorro. **Conclusión:** Al igual que las motivaciones y las barreras, la realimentación también juega un papel importante en la adopción del comportamiento de ahorro.

Palabras clave

Desarrollo sostenible; Recursos naturales; Comportamiento; Consumo de energía; Estudiante universitario; Consumidor; Consumo de agua; Autocontrol.

Abstract

Introduction: Studies on the behavior of water and energy saving frequently analyze the role of motivations and barriers in the adoption of this type of behavior. This research included the category, *feedback*, with the purpose of revealing its existence and origin in the everyday life. **Aim:** to describe water and energy saving behavior in households of university students and the role that motivations, feedback and barriers play in such behavior. **Method:** Qualitative research. **Results:** This study found a predominance of economic motivations over environmental ones, an institutional arrangement in homes creating feedback and making possible the adoption of water and energy behaviors, and a set of three types of barriers that people are facing. **Conclusion:** Like motivations and barriers, feedback also plays an important role in the adoption of water and energy saving behavior.

Keywords

Sustainable development; Natural Resources; Behavior; Power consumption; University student; Consumers; Water use; Self control.

Introducción

Colombia es un país que necesita encontrar alternativas de gestión de la demanda de agua y energía residencial. Aun cuando tiene una disponibilidad de agua tres veces mayor que el promedio sudamericano y seis veces mayor que el promedio mundial, este país es vulnerable a los riesgos de escasez de agua en el futuro. Esta vulnerabilidad se debe en parte a que la distribución de los recursos hídricos en el país es heterogénea (Zamudio, 2012), ya que existe un desequilibrio entre la disponibilidad de agua dulce y la concentración de demanda en determinados puntos del territorio (World Bank, 2020, p. 10). Asimismo, la disponibilidad ha ido disminuyendo en las últimas dos décadas debido al crecimiento demográfico, el cambio climático y las actividades económicas. Las proyecciones de la demanda total de agua en un escenario tendencial prevén un incremento del 21 % para el año 2030 (Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales, 2019, p. 332). La energía tampoco está exenta de esta vulnerabilidad, debido a su fuerte nexo con el agua y su importancia en el desarrollo económico. La demanda de energía en Colombia en el año 2019 tuvo un incremento de 4,1 % frente al 2018, y se mantuvo la misma tendencia creciente en los primeros meses del 2020 (Unidad de Planeación Minero Energética [UPME], 2020, p. 5). El consumo de energía eléctrica se encuentra representado principalmente por el sector residencial (42 %) (UPME, 2019, p. 7). En la ciudad de Medellín también se ha observado un incremento de la demanda. En el caso del consumo de agua potable, este presentó un incremento entre los años 2016 y 2019, pasó de 12,7 m³ a 15,1 m³ en promedio mensual por instalación. En el caso del consumo de electricidad, este tuvo un aumento de 235 kWh a 294 kWh mensual promedio por instalación residencial (Medellín Cómo Vamos, 2020, p. 222). Este escenario hace necesario buscar alternativas para la gestión de la demanda tanto en Colombia como en Medellín.

La gestión de la demanda de agua y energía se ha sustentado principalmente en dos tipos de intervenciones (Gómez et al., 2015). Primero, las basadas en tarifas que se fundamentan en el uso de infraestructura que comunique a los consumidores señales del precio e influya en sus hábitos de consumo. Segundo, las basadas en incentivos que pretenden influir en los hábitos de consumo mediante estímulos económicos (creados vía tarifas, contratos o dinero). En ambos casos la gestión de la demanda está sustentada en opciones que modifican el bienestar de las personas —en el sentido económico—, ya sea vía precios o incentivos.

Las opciones tendientes a promover el comportamiento de ahorro que no se basan en la modificación de precios o incentivos han sido poco estudiadas. El comportamiento de ahorro es el conjunto de prácticas que llevan a cabo las personas para reducir el uso (Sweeney et al., 2013; Trotta, 2018), en este caso, de agua y energía. Los estudios sobre este tema han demostrado que tal comportamiento depende de al menos dos factores: las motivaciones y la realimentación. No

obstante, con frecuencia las investigaciones que estudian las motivaciones rara vez integran la relación con la realimentación y los estudios de realimentación con frecuencia no estudian las motivaciones que los participantes tienen hacia el ahorro.

Las motivaciones son las fuerzas impulsoras del comportamiento dirigido a objetivos; es decir, las razones por las que una persona actúa de cierta manera en un momento específico (Herrera et al., 2004). En el contexto del comportamiento de ahorro, estudios anteriores han dejado entrever que las motivaciones que llevan a los hogares a adoptar tal comportamiento son diversas; no obstante, autores como Jentsch et al. (2011) reportan que la protección del medio ambiente y los costos son los aspectos motivacionales más importantes. Sin embargo, la identificación de la principal motivación sigue siendo tema de debate. De un lado, factores económicos, ahorrar dinero, por ejemplo, son reportados como el principal motivante (Sweeney et al., 2013; Whitmarsh, 2009). Por otro lado, algunos estudios indican que el conocimiento y la preocupación ambiental son un impulsor más sólido; ya que, si las personas ahorran por motivos hedónicos o de costos, dejarán de hacerlo en cuanto el comportamiento deje de ser atractivo o rentable (Steg, 2008).

La realimentación es una conexión cognitiva mediante la cual las personas perciben el entorno y modifican sus decisiones y comportamiento (Salas-Zapata et al., 2021; Andor & Fels, 2018; Hargreaves, 2018; Karlin et al., 2015). Los estudios sobre realimentación coinciden en señalar que la realimentación es eficaz para promover el comportamiento de ahorro de agua y energía, mediante diferentes estrategias como la provisión de información personalizada del consumo en tiempo real, histórico, o el consumo de otras personas por medio de dispositivos de concienciación (Iwafune et al., 2017; Willis et al., 2010) o información impresa (Céspedes & Morales, 2020; Shen et al., 2016). No obstante, un rasgo general de estos estudios es que las estrategias de realimentación son limitadas para conectarse con la vida cotidiana de las personas, lo que a su vez limita el alcance de las intervenciones para generar comportamientos de ahorro (Hargreaves, 2018).

Para encontrar una alternativa de gestión de la demanda de agua y energía para la ciudad de Medellín, que no esté mediada por la intervención de precios ni de incentivos, se hace necesario estudiar el comportamiento de ahorro en hogares de la ciudad. No obstante, en Colombia no se han reportado investigaciones que estudien conjuntamente el papel de las motivaciones y la realimentación en el comportamiento de ahorro de estos dos recursos. Tampoco las barreras que limitan o inhiben estos comportamientos. La falta de antecedentes en Colombia, y en Medellín en particular, amerita la realización de un estudio exploratorio (Zafra, 2006) y la necesidad de explorar en la cotidianidad de las personas justifica la realización de un estudio cualitativo (Souza, 2010).

Dado que la realimentación con frecuencia ha sido estudiada a través de experimentos, pero no se han reportado estudios en los que se examinen formas naturales de realimentación (Salas-Zapata et al., 2021), los investigadores llevaron a cabo una primera etapa en esta línea de investigación realizando este estudio exploratorio con estudiantes universitarios; un segundo momento procederá luego con estudios con grupos sociales más amplios. El objetivo de este estudio fue describir el comportamiento de ahorro, las motivaciones, barreras, y formas de realimentación que se presentan en la cotidianidad de hogares de estudiantes universitarios de Medellín.

Metodología

Se llevó a cabo un estudio cualitativo comprensivo con estudiantes de pregrado de dos facultades de una universidad pública de Medellín, toda vez que los investigadores hacen parte de la comunidad docente de dicha institución y el acercamiento a ellos fue más expedito, además de existir un interés por conocer la experiencia vivida por la comunidad de estudiantes. Para la selección de los participantes se tuvo en cuenta a aquellos estudiantes que habían diligenciado una encuesta sobre el consumo de agua y energía en los hogares y que indicaron su voluntad de participar en más investigaciones. Entre ellos, se seleccionó a estudiantes pertenecientes a los estratos uno, dos, tres y cuatro de Medellín (ninguno pertenecía a los estratos cinco y seis)².

La recolección de la información se realizó en el primer semestre del 2020 mediante la realización de entrevistas semiestructuradas. Las entrevistas se realizaron hasta saturar las categorías y, dado que para la entrevista quince ya se observaba redundancia en la información, la selección de participantes se detuvo en quince estudiantes. Para el desarrollo de las sesiones se contó con un formato escrito de consentimiento informado, y para minimizar el posible sesgo de respuesta, se le informó a cada participante que no había respuestas correctas o incorrectas y que el interés era conocer las opiniones y experiencias personales sobre el comportamiento de ahorro de agua, energía eléctrica y gas en los hogares. El estudio utilizó cuatro categorías teóricas: prácticas y estrategias de ahorro, motivaciones, barreras, y realimentación en el comportamiento de ahorro. Se formularon preguntas sobre: las acciones o estrategias de ahorro de agua y energía que implementadas sus hogares; las motivaciones, disposición y barreras para implementar estrategias de ahorro; y la forma como en su vida diaria se daban cuenta de los aumentos de consumo de agua, electricidad y gas. Los testimonios se identificaron con una combinación de letra y número. Por ejemplo, E2 significa entrevistado número dos.

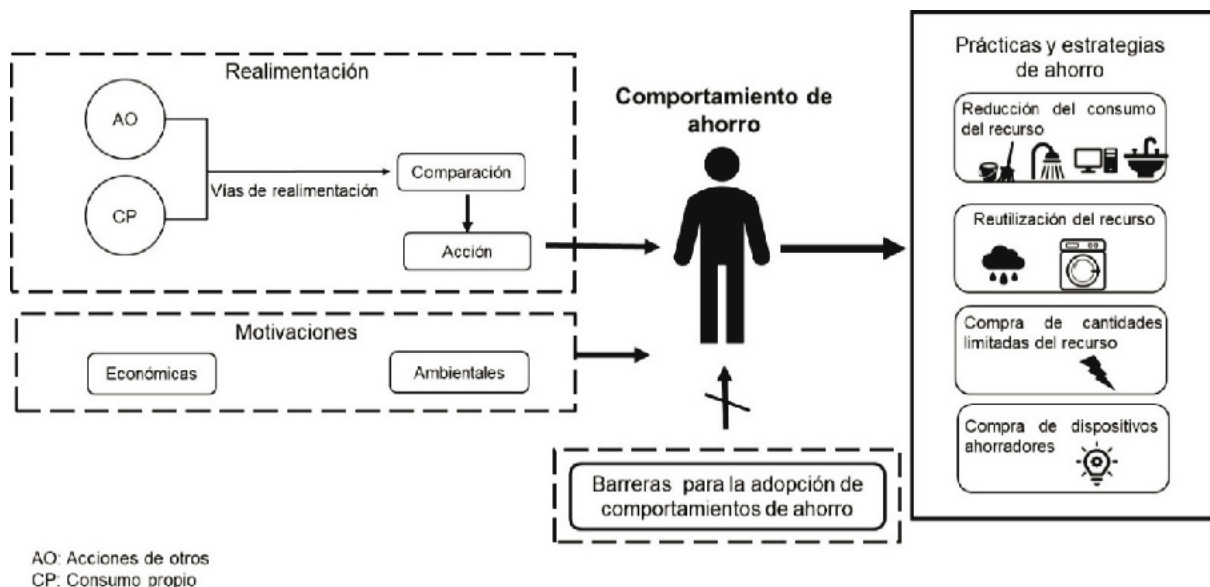
² En Colombia, el sistema de estratificación socioeconómica se realiza de acuerdo con las directrices del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). La unidad de estratificación es el inmueble residencial (casa o apartamento), y se clasifica con base en las características físicas externas e internas de las viviendas, su entorno inmediato y su contexto habitacional y funcional urbano (DANE, 2021). Los estratos socioeconómicos en los que se clasifican las viviendas o los predios, y por tanto los habitantes, son seis: estrato uno (bajo-bajo), estrato dos (bajo), estrato 3 (medio-bajo), estrato cuatro (medio-medio), estrato cinco (medio-alto) y estrato seis (alto). Cuanto más alto es el estrato, más adecuadas son las condiciones de vida de las personas.

Para analizar la información, los testimonios fueron codificados y categorizados. La codificación abierta se utilizó para establecer categorías y subcategorías de análisis. Luego se hizo una codificación axial para profundizar en los datos y buscar relaciones entre las categorías y subcategorías. Para garantizar la validez en los resultados se siguieron los criterios de credibilidad, confirmabilidad y transferibilidad (Castillo & Vásquez, 2003). Para conseguir la credibilidad y confirmabilidad, las sesiones de entrevistas fueron grabadas con autorización de los participantes y posteriormente fueron transcritas en su totalidad, y para garantizar la transferibilidad se describió el contexto del muestreo.

Resultados y discusión

Los resultados de este estudio se sintetizan en el modelo categorial expresado en la figura 1. El comportamiento de ahorro en los hogares se caracteriza por cuatro tipos de prácticas y estrategias. Estas prácticas están vinculadas a motivaciones y formas de realimentación dentro de los hogares, aunque también pueden ser impedidas por una serie de barreras.

Figura 1. Sistema categorial hallado sobre el comportamiento de ahorro



Prácticas y estrategias de ahorro de agua y energía

Los testimonios de los entrevistados dejaron entrever cuatro tipos de estrategias o prácticas de ahorro de agua y energía que emplean los hogares:

a) Reducción del consumo del recurso.

Esta estrategia se refiere a las restricciones voluntarias que las personas se imponen para reducir el consumo directo de agua o energía. Las personas reducen el consumo por medio de autorregulación en la ejecución de la actividad generadora del consumo. Entre estas actividades se pueden mencionar la reducción de los tiempos de ducha y el cierre de grifos durante el cepillado de los dientes o durante el lavado de utensilios de cocina —en el caso del agua—; y el apagado de las luces cuando no se requieren —en el caso de la energía—.

Algunos testimonios representativos refirieron:

Tratamos de no demorarnos mucho bañándonos. También cuando vamos a lavar las frutas y las verduras, no ponemos el agua a correr, la recogemos para lavarlas en un recipiente de plástico. ... Apagar las luces cuando no se necesitan. También cuando vamos salir o cuando terminamos de cocinar cerramos la válvula [de gas] ... tratamos que lo que no se esté utilizando que no se quede conectado, porque igual somos conscientes de que eso sigue gastando. (E6)

En mi casa yo trato de que usemos la lavadora una vez a la semana para tratar de no gastar tanta agua. (E14)

Cuando veo que algo está consumiendo energía, veo cómo mitigo eso; por ejemplo, en el caso de mi computador, lo que hago es entrar en reposo para que gaste menos energía y apago el monitor. (E3)

Estos testimonios dejan entrever prácticas de autorregulación o autoimposición de restricciones. Asimismo, una tendencia menor refirió la reducción del lavado de espacios como el patio y el cierre de la válvula de gas cuando ya no se necesita.

Los testimonios pueden dar indicios de la educación ambiental que algunos participantes han recibido desde sus hogares o en procesos educativos en la escuela. Estos comportamientos conscientes ocurren generalmente producto de estrategias educativas que llevan a que el sujeto ejerza un control sobre emociones, motivaciones, razonamientos y prácticas desde estrategias personales que el mismo sujeto define para alcanzar los objetivos que ha establecido (Panadero & Alonso-Tapia, 2014), lo que se denomina autorregulación (Zimmerman, 2000). Esta se define como un proceso realizado a partir de pensamientos autogenerados, emociones y acciones planificadas y adaptadas cíclicamente para lograr objetivos personales, en tanto cada individuo construye su propio sistema personal de aprender y lo mejora progresivamente, adquiriendo mayor autonomía en la revisión y modificación de su dimensión tanto orientadora como reguladora (Sanmartí Puig & Jorba, 1995). El proceso de autorregulación “potencia el desarrollo de las competencias en las personas porque actúan desde su interior y se dirige hacia el ambiente de actuación, facilitando la concreción de desempeños competentes en las diversas actividades realizadas en su espacio vital” (Argüelles & Nagles, 2016, p. 101).

Desde los hallazgos es posible afirmar que algunos estudiantes toman decisiones relativas al ahorro del agua o de la energía porque, posiblemente, han pasado por procesos de aprendizaje que les proveen de recursos cognitivos y afectivos para la modificación de sus acciones; ello, por lo tanto, no ocurre de forma incidental, se trata de un proceso consciente e intencional.

b) Reutilización del recurso

Esta estrategia se refiere al reciclaje de aguas grises para su posterior uso. La subcategoría tiene sustento en varios de los testimonios: “Ahorrarnos el agua que sale limpia de la lavadora, mi mamá la utiliza para relavar” (E3). “Por ejemplo, este tiempo que uno ensucia más ropa esa agua se recoge, la reciclamos y la usamos para trapear, vaciar el baño” (E12); y en una menor tendencia, la recolección de aguas lluvias: “También cuando llueve se ponen unos recipientes, entonces se recoge más agua, para actividades aquí en la casa” (E9).

Al respecto, Madungwe y Sakuringwa (2007) exponen que la reutilización de aguas grises es una importante iniciativa ambiental y económica, que constituye una posible estrategia para ahorrar agua en Harare, Zimbabue. Buyukkamaci y Alkan (2013), en su estudio sobre el potencial de aceptación para aplicaciones de reutilización de agua en Turquía, encontraron que la mayoría de los encuestados tiene una concepción positiva de las alternativas de reutilización en descarga de inodoros, limpieza de carreteras, uso en construcción y uso en sistemas de extinción de incendios. Asimismo, para resolver la escasez de agua se ha venido implementando el uso de recursos hídricos alternativos —agua de lluvia, la desalinización de agua de mar y agua recuperada— para suministrar agua a Tianjin, China (Gu et al., 2015).

c) Compra de dispositivos ahorradores.

Esta estrategia corresponde a la compra de dispositivos que contribuyen al ahorro de energía. En particular, se encontró que la mayoría de los hogares de los participantes invierten en bombillos de bajo consumo energético como estrategia para disminuir el consumo de energía: “Utilizamos los bombillos ahorradores, antes usábamos los normales, pero con el tiempo fuimos adoptando los ahorradores” (E3), “Tener bombillos incandescentes, LED o incandescentes, que son más eficientes en el uso de la energía” (E9).

Tal acción parece obedecer a la promoción y publicidad que se le ha dado a este tipo de dispositivos, pero no se aprecia desde los testimonios un conocimiento claro de su funcionamiento y sus efectos en el ahorro. Las personas suelen decidir sobre el uso de estos dispositivos por recomendaciones de amigos o familiares, pero no es una preocupación adquirir un conocimiento detallado y técnico del mecanismo de modo que puedan argumentar y soportar las decisiones y, de paso, transferir estos conocimientos a otras decisiones en asuntos relativos al ahorro de energía; de hecho, ninguno de los participantes refirió comparar el consumo según el dispositivo utilizado.

La compra de los dispositivos ahorradores se encuentra posiblemente asociada a las prácticas de mercadotecnia verde en los medios de comunicación. Según Campello et al. (2011), desde los años noventa la publicidad asentada en valores ecológicos salta al público ayudada por la

emergencia del tema en la agenda política y mediática. Los autores mencionan que los estudios en Norteamérica son concluyentes en este sentido: los consumidores prefieren comprar aquellos productos que resultan menos dañinos con el ambiente o están amparados en un *slogan* ecológico. No obstante, los investigadores advierten que, según la teoría publicitaria, para influir en el cambio de creencias, actitudes y aumentar el conocimiento de consumidores, es necesario dedicar mayor tiempo y espacio a los mensajes publicitarios.

d) Compra de cantidades limitadas del recurso.

Esta estrategia corresponde a la compra de sistemas prepago de electricidad o a la adquisición de pipetas de gas propano. En ambos casos los hogares adquieren una cantidad determinada del recurso natural y no es posible excederse en el consumo. A este respecto los testimonios reseñan:

Tengo experiencia con la tarjeta prepagada porque familiares míos la usan y considero que incluso a ellos les sale mucho mejor, no entiendo por qué, si prepagado debería salir más costoso y a ellos les salen incluso muchos beneficios en las recargas y normalmente se racionan muy bien, se dan gustos que ni yo me doy, tienen hasta aire acondicionado y gastan mucho menos con energía prepagada. (E11)

Con respecto al gas:

Si uno tuviera gas en estos recipientes de metal, uno si es consciente de que si se acaba rápido toca comprar otro, entonces sí como que trataría de no hacer cosas que gasten mucho gas ... entonces ahí uno sí trataría de ¡no, es que se me acaba la pipeta!, tengo que bajarle al consumo, pero con el gas natural uno lo usa indiscriminadamente. (E5)

Estos testimonios corresponden a una tendencia minoritaria, pero son valiosos porque parecen revelar que el conocimiento del límite del recurso natural lleva a las personas a moderar el consumo. Este hallazgo es consistente con los trabajos de Elinor Ostrom (2000; 2014) sobre la gestión sostenible de recursos naturales de uso común. En este caso, el gas y la energía eléctrica dentro de los hogares se comportan de manera semejante a los bienes públicos porque dentro de un hogar la dificultad para excluir beneficiarios del consumo es alta y la sustractabilidad o competencia en el consumo es baja. Cuando las personas deciden comprar gas a través de pipetas, o energía a través de tarjetas prepago, el gas y la energía se convierten en bienes de alta sustractabilidad y empiezan a tener un comportamiento parecido al de los bienes comunales. Ostrom estudió las características de diseño institucional que permiten a diversos grupos humanos hacer la gestión sostenible de este tipo de recursos y una de ellas señala que cuando los límites del recurso natural son conocidos por las personas, y los beneficiarios están claramente identificados, se favorece el uso de este por largos periodos de tiempo. Conocer el límite les permitía tener más control sobre el uso del recurso natural y algo similar parece suceder en los hogares.

Estas prácticas de ahorro parecen estar asociadas al bajo poder adquisitivo de los hogares de los estudiantes pertenecientes a los estratos más bajos —que viven en condiciones de vida más difíciles—. Esta situación ha sido leída por las empresas proveedoras de los recursos, quienes han diversificado las formas de provisión de estos según las condiciones económicas de los consumidores. El programa de Energía Prepago está ligado a condiciones precarias de los consumidores, pues para ingresar a este programa las personas deben llevar ciento cincuenta días de suspensión del servicio de energía por falta de pago, ya sean continuos o discontinuos, y deben pertenecer a los estratos socioeconómicos uno y dos y aún a sectores subnormales legalizados por la administración municipal (Empresas Públicas de Medellín, 2021).

El comportamiento ahorrador descrito en este estudio es consistente con prácticas de ahorro reportadas por investigaciones realizadas en otros países y con otras poblaciones. Prácticas de reducción como cerrar el grifo para lavarse los dientes o lavar los platos por parte de jóvenes residentes de la ciudad de Córdoba en Argentina (Guiñazú et al., 2020), el apagado de electrodomésticos cuando no están en funcionamiento en los hogares australianos (Hobman et al., 2017), el apagado de luces por estudiantes universitarios chilenos (Heyl et al., 2013) y por residentes de cinco ciudades asiáticas (Hori et al., 2013). Asimismo, Barr et al. (2005) exponen que el apagado de las luces no utilizadas es una de las acciones realizadas con mayor frecuencia en los hogares de Devon, Reino Unido, aunque a diferencia de nuestro estudio, la compra de bombillos de bajo consumo fue determinada por los autores como práctica realizada con menor frecuencia. No obstante, es posible que existan variaciones en estas prácticas al hacer un estudio con hogares de toda la ciudad.

Motivaciones

Los testimonios revelan que hay al menos dos tipos de motivaciones que impulsan a los hogares y a los participantes a llevar a cabo estas prácticas y estrategias de ahorro: motivaciones económicas y motivaciones ambientales. Las motivaciones económicas fueron la tendencia dominante en los testimonios, lo que indica que, al parecer, las prácticas de ahorro no son impulsadas por una conciencia sobre la existencia limitada del recurso y la necesidad de su uso moderado. Estas se describen a continuación:

a) Motivaciones económicas

Bajo este tipo de motivación, el comportamiento de ahorro es impulsado por la intención de reducir los gastos monetarios asociados al consumo de agua y energía. A este respecto, un testimonio representativo dice:

El ahorro del dinero en cierta medida se convierte en la razón principal, porque hacerlo por la conciencia del cuidado de los recursos es a veces complicado dentro de las dinámicas familiares, entonces uno lo sabe, pero uno dice: ¡no, cuáles recursos! O en el momento que uno dice: ¡es que hay plata para pagar! O ¡no, es que hay que ahorrar!, si ya no hay casi plata, entonces se convierte en algo de dinero. (E4)

El interés por mantener un subsidio, que es otra forma de evitar gastos monetarios a causa del consumo, también es un impulsor del comportamiento de ahorro. Como lo expresó uno de los entrevistado: “el [ahorro de] agua es por ese subsidio que estamos recibiendo por parte del Gobierno, el cual nos deja completamente el agua gratis con la condición de que no nos pasemos de un dicho valor” (E3).

Desde estos testimonios se infiere que el ahorro del recurso natural es impulsado por el deseo de no asumir ningún costo. Estos resultados son consistentes con lo descrito por la literatura científica sobre el comportamiento de ahorro. Vasseur y Marique (2019) identificaron que los hogares de los Países Bajos ahorran energía motivados por el ahorro de dinero, aunque algunos hogares también estaban motivados por la protección del ambiente. Igualmente, Sweeney et al. (2013) encontraron que los participantes australianos estaban principalmente motivados por el costo, seguido de las cuestiones ambientales, y Nie et al. (2020) demostraron que tal comportamiento dependía en parte de la responsabilidad del pago de la factura por consumo, lo que está en línea con nuestros hallazgos. En adición al ahorro de dinero, nosotros identificamos que el interés por mantener un subsidio, y así evitar gastos monetarios, también es un motivante económico del comportamiento de ahorro; hallazgo que no ha sido descrito en los estudios cualitativos en el tema. No obstante, Hong et al. (2019), en su estudio sobre el impacto de los factores psicológicos en el comportamiento de ahorro de energía, identificaron que la política de subsidios tiene un impacto positivo sobre el comportamiento de ahorro, ya que fortalecen la actitud de ahorro.

Adicionalmente, los testimonios sugieren que las personas mayores suelen estar más motivadas o dispuestas a moderar el consumo debido al ahorro económico: “Yo identifico ... que conforme aumenta la edad se desarrolla una concepción del ahorro más fuerte” (E5). “Las personas mayores ... tienen un mayor valor que nosotros del dinero, entonces cuando uno les habla de la parte económica, de toda la plata que van ahorrar [al reducir consumo] si aprenden, ellos dichosamente van a cambiar las costumbres” (E11).

No obstante, esta motivación parece ser heterogénea entre los miembros de los hogares. Quienes asumen directamente los gastos derivados del consumo tienen una motivación más fuerte hacia el ahorro que los otros miembros del hogar. Los primeros asumen el costo de consumir agua o energía, mientras los segundos no. Los miembros restantes del hogar parecen visualizar el costo del consumo a través de la presión que sobre ellos ejerce la persona que asume el costo de consumo. Dos testimonios ilustran esta diferencia entre los miembros del hogar:

Es cierto que todos colaboramos en el hogar, pero como yo me encargo de pagar todas esas facturas, incluidos los servicios, soy el que más está pendiente de los consumos y el que efectivamente les dice: ¡estamos gastando mucha agua!, ¿qué está pasando?, se está lavando mucho, ¡laven una vez a la semana!, junten la ropa, y esas cosas. Considero que en las casas la persona que le cuesta el bolsillo está más pendiente de dirigir a los otros, a enseñarles, porque como a ellos no les cuesta. (E11)

Antes estábamos viviendo en una casa donde; digamos que la dueña de la casa incluía los servicios, entonces nunca nos enteramos de lo que pasaba frente a eso, pero en este caso ya nos toca a nosotros sacarlo del bolsillo, entonces, claro, duele más. (E1)

En ese sentido, los testimonios revelan que sus hábitos de ahorro fueron influidos en gran medida por la persona encargada de asumir el costo por el consumo: “desde la casa mi mamá siempre ha tratado decirnos, de mostrarnos las cuentas de los servicios, qué es lo que se paga, tratar de ser conscientes con lo que se usa, que es un recurso que tenemos y que somos beneficiadas” (E14), “Desde pequeñas también mis papás siempre nos han molestado: no dejen la luz prendida, fíjese que la llave esté bien cerrada, no gaste más de lo necesario” (E13).

Estos testimonios relacionados con las motivaciones económicas parecen revelar la existencia un arreglo institucional en los hogares que explica parcialmente el comportamiento de ahorro. Desde el punto de vista de la nueva economía institucional, las instituciones son sistemas de reglas o restricciones que estructuran las interacciones entre las personas de un grupo social (Chavance, 2018, p. 85). Hay reglas formales, como las leyes y las constituciones, y reglas informales, como las normas de comportamiento, las convenciones sociales y los códigos de conducta autoimpuestos. Según los testimonios, en los hogares hay una persona —o varias— que asume el costo del consumo. Este rol lo puede llevar a cabo la madre, el estudiante u otra persona del hogar. La persona que cumple este rol advierte del costo del consumo de servicios públicos a los demás miembros del hogar, promueve normas y prácticas de ahorro, y observa y exige su cumplimiento. Esta dinámica institucional de los hogares parece estar relacionada con el origen del comportamiento de ahorro y, sin embargo, la literatura sobre comportamiento de ahorro de recursos naturales no suele referirse a ella.

b) Motivaciones ambientales

Para una minoría de entrevistados, el comportamiento de ahorro está impulsado por la intención de cuidar los recursos naturales y reducir el impacto que genera su uso desmedido. Cabe señalar que en este caso los entrevistados se refirieron a sí mismos y no a otra persona del hogar:

Me gusta [ahorrar agua] porque sé que estaría contribuyendo al cuidado del agua o al cuidado de esos recursos que tenemos y también como por la costumbre, son como medidas que se han ido acogiendo a lo largo de los años, entonces ya se va volviendo como para uno muy normal. (E12)

Yo creo que es más desde el conocimiento que uno tenga sobre la situación y la problemática ambiental que uno pueda conocer, porque yo empecé a informarme hace mucho tiempo y empecé a compartirlo con mi familia, han sido muy receptivos y han tomado todos los comentarios que yo les hago, críticas o recomendaciones, de: ¡ve! hagamos esto, hagamos la disposición de residuos de esta manera; todo en cuanto al tema ambiental, ellos lo aplican muy bien y lo reciben rápido. (E10)

La información y el conocimiento que refiere el entrevistado suelen ser obtenidos mediante las prácticas pedagógicas relativas a la educación ambiental ofrecida en las instituciones educativas. Como bien lo señala Torres (2002, p. 37), la educación ambiental requiere de la reflexión permanente de decisiones, pensamientos y acciones, posibilitando de esta manera cambiar las dinámicas sociales, desde elementos fundamentales que fortalezcan la orientación de los procesos formativos. En este caso, el rol de educador de su propia familia que asume el estudiante entrevistado, ocurre generalmente gracias a la sensibilización permanentemente frente a los problemas ambientales, tomando conciencia de estas problemáticas hasta llegar a generar en el sujeto actitudes de valoración y respeto al medio en el marco de un espíritu crítico.

También, se evidenció que los entrevistados perciben que los jóvenes y las mujeres presentan una mayor preocupación por los problemas ambientales asociados al consumo de los recursos:

De edad, sí, en el sentido en que la generación joven, diría yo que son un poco más conscientes del impacto ambiental que todo esto genera, porque, aunque no lleven a cabo acciones de ahorro o del cuidado del planeta, yo creo que son más conscientes del calentamiento global y todo esto, mientras que las generaciones mayores, yo creo que, si lo saben, no le dan tanta importancia, mientras que las generaciones jóvenes yo creo que sí. (E2)

Personalmente pienso que se pueden cambiar algunas cosas, pero con los familiares de uno que ya tienen una edad y son mayores es difícil cambiar ciertas cosas, entonces también es difícil decirle cosas a mi mamá y también por la jerarquía. (E5)

Yo diría que tal vez [las mujeres se preocupan más por ahorrar] porque las mujeres son más conscientes del medio, más conscientes de que los recursos no son ilimitados y que todo esto en algún momento se va a acabar. (E15)

Estos testimonios sugieren que los jóvenes y las mujeres posiblemente estén más motivados por cuestiones ambientales que las personas mayores y los hombres. De forma consistente, estudios previos han reportado que los jóvenes exhiben mayor preocupación ambiental (Al-Shemmeri & Naylor, 2017; Li & Chen, 2018), así como las mujeres (Hunter et al., 2004; Vicente et al., 2018). Es probable que los jóvenes presenten mayor preocupación ambiental y, en esta medida, mayor motivación por cuestiones ambientales debido a la percepción de los posibles efectos de las problemáticas ambientales actuales sobre su calidad de vida futura, dado que la preocupación por el medio ambiente forma parte del creciente interés por una mejor calidad de vida (García, 2006). La teoría de la selectividad socioemocional sugiere que la percepción del tiempo es parte integral de la motivación humana, y que las diferencias de percepciones orientan a los individuos a perseguir diferentes objetivos; los jóvenes priorizan los objetivos orientados al futuro, mientras que los mayores, aquellos dirigidos al presente (Carstensen et al., 1999). Dicho de otro modo, es de esperar que los jóvenes, al percibir una mayor expectativa de vida con respecto a las personas

mayores, exhiban una mayor preocupación ambiental como consecuencia de la preparación para objetivos orientados al futuro, ya que es más probable que sufran los efectos negativos de las problemáticas ambientales.

Desde la perspectiva de género, se ha mostrado cómo el liderazgo desarrollado por las mujeres se caracteriza por su preocupación por las personas, la responsabilidad de todos, su capacidad para activar conexiones con las personas, el cuidado y apoyo mutuo (López et al., 2014). De otro lado, Vázquez y Manassero (2014) encontraron rasgos valorados positivamente en las mujeres respecto a la responsabilidad personal en el cuidado del ambiente, el carácter esperanzador y optimista hacia el futuro, y la defensa de los derechos de los animales.

Asimismo, la condición de ser mujer ha sido asociada a tener mejores actitudes proambientales (Amérigo, 2006), presuntamente porque son parte fundamental en la formación de las generaciones actuales y futuras. Según la teoría de la socialización de género, los patrones de comportamiento están moldeados por las expectativas de género dentro del contexto de las normas culturales (Zelezny et al., 2000). Dentro de este ámbito, las mujeres tradicionalmente son orientadas hacia tendencias cognitivas y conductuales relacionadas con el cuidado de la familia, lo cual podría explicar las diferencias de género respecto a la preocupación ambiental. De acuerdo con Blocker y Eckberg (1997), es este rol de cuidadoras lo que las impulsa a ser más compasivas, empáticas y cooperativas que los hombres y, a su vez, a exhibir actitudes protectoras hacia la naturaleza.

Una posible evidencia de la preocupación de las mujeres por el ahorro la constituye la más reciente encuesta sobre el “uso eficiente de los servicios públicos” aplicada en municipios del valle de Aburrá (EPM, 2020). En el caso de Medellín, el 64,1 % de quienes respondieron la encuesta eran mujeres y el 35,9 %, hombres. Ante la pregunta sobre las acciones que se aplican en el hogar que permiten un uso más eficiente de los servicios públicos, las respuestas de los encuestados son consistentes con lo expresado por los estudiantes entrevistados, lo que revela, por ejemplo, que la acción más frecuente fue comprar bombillos led o de bajo rendimiento.

Los testimonios dejan entrever que este comportamiento proambiental que impulsa las prácticas de ahorro de agua y energía puede originarse en experiencias personales o incluso en experiencias tempranas en los centros educativos:

Yo, que he tenido la oportunidad de viajar por muchos otros lugares; uno se da cuenta que en la mayoría de lugares de Colombia no hay agua, o sea, no tienen agua potable como nosotros, que uno abre la llave y sale, sino que llega una vez a la semana. Si llega, llega sucia, y son realidades de muchos pueblos, como en la costa o en zonas muy secas, entonces ahí es donde uno piensa: bueno, nosotros tenemos que tratar de ahorrar para evitar que lleguemos a ese punto. (E6)

Los profesores en el colegio de ciencias naturales eran quienes más hacían énfasis en el cuidado de los recursos, ser conscientes de reciclar y todo esto, y ya fue más como lo decía, un tomar conciencia de los recursos, un tomar conciencia de mis acciones, y justamente con el ingreso a la universidad se ha ido fortaleciendo más este proyecto de cuidar los recursos. (E13)

La importancia de desarrollar la conciencia ambiental desde la primera infancia yace en que en esta etapa se percibe mayor receptividad y compromiso. Es importante tener claro que la adopción de patrones de comportamiento proambiental es un proceso en el que influye una gran cantidad de variables, y que el nivel de conocimiento ambiental es solo una variable más —y no está claro que sea la más relevante— en el proceso de formación de la conciencia ecológica y la adopción de patrones de comportamientos proambientales (Vázquez & Manassero, 2014). Uno de los factores que juega un papel relevante en la formación de la conciencia ecológica es la experiencia ambiental durante la infancia. Esta representación parece ser compartida por los entrevistados.

Realimentación

Los testimonios revelan que los hogares se dan cuenta de los cambios en el consumo de agua y energía a través de la lectura de la factura de servicios públicos y que el detonante del cambio de comportamiento —cuando hay lugar a ello— es la comparación con el consumo previo, principalmente. Los miembros del hogar se dan cuenta de la magnitud de su consumo a través de la factura: “Sí, es así, cuando llega la factura; de resto, no tomamos como esa conciencia” (E15), “Cuando llega la factura de EPM, normalmente nos enteramos por las barras si aumentó, si está igual o si disminuyó” (E14), “Yo digo que todos nos enteramos cuando llega la factura, sería generalizado y la factura llega, ya sea debajo de la puerta o por internet” (E5).

No obstante, la experiencia con la factura para analizar el consumo propio puede ser muy diferente porque las vías mediante las cuales las personas se dan cuenta de estos consumos también lo son. La información puede recibirse a través de información impresa o dispuesta en internet, el medidor prepago de energía o la persona que asume el gasto o que visibiliza el costo:

El llamado de atención de mi mamá, que ella es la jefa, pues del hogar, a hacer un ahorro del agua, evitar lavar tanto, se vuelve como una gestión, entonces tenemos que mermarle al consumo de ciertas cosas, desconectar las cosas, ahorrar agua cuando nos duchamos, entonces yo también le digo a mi mamá que procure lavar menos veces en la semana, entonces eso es lo que pasa cuando uno se entera de que el precio sube, el valor. (E5)

Con relación a la energía, digamos que como eso es por tarjeta, eso funciona con una maquinita que te muestra un número; entonces, a medida que el número es más bajo, hay menos energía, por decirlo de alguna manera; es decir, si ve que el número empieza a disminuir rápidamente, es porque evidentemente hay un aumento en el consumo. (E1)

Una minoría de testimonios reveló otra forma de dimensionar cuán grande es el consumo propio, la comparación con el consumo de otros:

Bueno, las personas del segundo piso ... nos damos cuenta que casi siempre consumen más que nosotros, entonces casi siempre esa comparación nos sirve para decir: vea, mire ellos cómo se embalan por no ahorrar, y porque sabemos que las prácticas de ellos son realmente el despilfarre ... entonces somos como: no sean como los de abajo ... que son todos esos televisores y nadie escuchando, en todas las piezas ponen música, todos los bombillos prendidos, los fogones prendidos con agua hirviendo y nadie apaga, entonces decimos: ¡ay, no!, no podemos ser así. (E4)

Las revisiones de estudios sobre realimentación en el consumo de energía (Andor & Fels, 2018; Chatzigeorgiou & Andreou, 2021; Faruqui et al., 2010; Karlin et al., 2015) coinciden en concluir que la realimentación promueve reducciones del consumo de energía. Estudios sobre realimentación en el uso del agua también han obtenido resultados similares (Céspedes & Morales, 2020; Jeong et al., 2014). Estos estudios han demostrado que las personas pueden reducir el consumo cuando comparan el estado previo de un recurso o ecosistema con su estado presente, cuando comparan las acciones propias con las acciones de otros o cuando comparan las acciones propias con sus consecuencias o el logro de metas. En este caso, los hogares tienden a hacer comparaciones con acciones propias. La revisión de sus propios consumos en la factura y la correspondiente comparación con sus consumos pasados implica que los hogares se comparan con ellos mismos, desencadenando la reevaluación del comportamiento de consumo y, en respuesta, la adopción de prácticas o estrategias de ahorro. Lo que constituye un hallazgo de gran interés, permite dilucidar el porqué de la moderación del consumo más allá de las motivaciones antes mencionadas.

Esta relación entre la realimentación y el comportamiento de ahorro puede ser explicada por la teoría de la comparación social de Festinger (1954). Según esta teoría, las personas evalúan sus opiniones y su desempeño a partir de procesos de comparación. Las personas comparan sus opiniones con aquellas provenientes del grupo social al que pertenecen, comparan el desempeño propio con el de sus pares, los resultados de sus acciones con las expectativas que se tenían sobre estas, así como cuando también comparan la habilidad de saltar con la realización efectiva del salto. La comparación permite percibir una discrepancia entre el consumo previo y el consumo presente. Esta comparación permite percibir la pérdida o ganancia que hay en un comportamiento y, en consecuencia, se desencadena el cambio de comportamiento. Si no hay realimentación, la comparación no es posible.

En el caso de estos hogares, la realimentación parece suceder a través de la institución antes descrita. La persona que asume los costos del consumo realimenta a los otros miembros del hogar en el momento de hacerles visible el consumo. Esta persona también promueve normas y prácticas de ahorro y observa su cumplimiento si es del caso. Dado que esta institución tiene fundamento en la asignación de los costos por el consumo dentro del hogar, las motivaciones ambientales no parecen estar relacionadas con el comportamiento de ahorro en estos hogares. Cabe señalar

que este arreglo institucional no es visible en los estudios de realimentación de recursos naturales porque la mayoría de estos estudios son experimentales y las situaciones que hacen posible la realimentación son creadas por los investigadores.

Asimismo, de los testimonios se infiere que la mayoría de los estudiantes no ha desarrollado la práctica de la revisión de las facturas y la realización de análisis y comparaciones de consumo en periodos diferentes. Ello podría indicar que este aspecto no es prioritario en las conductas de los jóvenes entrevistados, pese a que son quienes tienen más conocimiento, en cuanto universitarios, para entender el lenguaje y los códigos de las facturas.

Barreras para la adopción de comportamientos de ahorro del recurso natural

A partir de los testimonios, se identificó que existen tres barreras que limitan la adopción de comportamientos de ahorro.

a) El desconocimiento de estrategias de ahorro

La falta de conocimiento y la percepción de no saber qué otras medidas de ahorro implementar fueron identificadas como una barrera del comportamiento de ahorro, una que podría desencadenar una brecha entre la intención y la acción:

Con respecto a las acciones [de ahorro], uno sabe las básicas, porque la verdad no tengo mucho conocimiento frente al tema, ya habría que informarse más frente a eso. (E1)

Ajustes sí, tal vez en el tiempo que me demoro bañándome, las veces que me baño al día y todo, pero ya en consumo de agua que yo te digo que soy como consciente es cuando tomo, no sabría cómo reducir este consumo. (E15)

Este resultado es consistente con el estudio de Sony y Mekoth (2018), quienes exponen que la falta de conocimiento sobre medidas de ahorro es un factor que contribuye a un comportamiento no indulgente en el ahorro de electricidad.

b) No percibir ningún beneficio en la adopción del nuevo comportamiento.

Cuando los miembros del hogar no perciben que haya alguna ventaja en la realización de cambios de comportamiento, es más difícil que adopten nuevas estrategias de ahorro del agua:

Pero las otras [estrategias] que proponen, por ejemplo, de usar el agua de la lavadora, ahí aparece mi repugnancia, entonces sí me da un poco de fastidio, porque en mi casa en cierto tiempo se habló, y se llevó a cabo unos cuantos días, pero de resto no, entonces sí, en cuanto al agua, no sé qué tanto podría ceder. (E2)

Entonces sí subió mucho el agua, pero, ¡ay, no!, es que yo no voy a dejar de lavar la chaqueta que me costó cien mil a mano, porque es que si la meto a la lavadora se daña y de malas ... esa es una costumbre de acá solo de mi casa, entonces como que nunca nadie le dice a uno no gaste tanta agua y, sin embargo, sabemos que se está gastando mucha agua, pero como a todos nos gusta hacerlo no hay como ningún comentario frente a eso. (E4)

Trato de decírselo a mis familiares; por ejemplo, yo tengo un tío que dice: qué bobada, yo para qué ahorro sabiendo que eso llega lo mismo, así uno gaste o no gaste igual va a llegar la cuenta de servicios y llega lo mismo, y yo le explico: no, tío, pero es que usted también tiene que pensar en el futuro. (E6)

Podgornik et al. (2016) refiere que los hábitos previos son uno de los mayores obstáculos del cambio de comportamiento, ya que son difíciles de romper. En el caso particular de este estudio, esta renuencia a adoptar cambios de comportamiento podría explicarse por la teoría de la reactancia psicológica (Brehm, 1966; Tertoolen et al., 1998). La reactancia es un estado motivacional de las personas que las lleva a restablecer los comportamientos libres cuando hay alguna presión externa por la realización de cambios. Este comportamiento puede presentarse cuando las personas están dispuestas a asumir el costo de contaminar o utilizar un recurso natural, dado que asumir el costo representa la posibilidad de mantener los comportamientos “libres”. Los testimonios aquí descritos parecen revelar que para estas personas la adopción de un cambio de comportamiento reduciría su estado de beneficio, confort o placer. De ahí su actitud renuente a cooperar en la adopción de prácticas de ahorro.

c) Nivel de ingreso económico de los hogares.

Los hallazgos sugieren que la situación económica familiar puede influir en la adopción de estrategias de ahorro de agua y energía, en al menos dos maneras. Por un lado, los bajos ingresos pueden limitar la adopción de ciertas estrategias de ahorro, entre las que cabe mencionar la inversión en electrodomésticos más eficientes energéticamente: “Pues no habido como la forma económica de cambiarla [la nevera] hasta el momento; en resumidas palabras, sería como por el tema económico que no se ha podido como la adquisición de otras” (E12). Por otro lado, los altos ingresos pueden obstruir la adopción de un comportamiento de ahorro porque, bajo este contexto, el costo del consumo se vuelve relativamente bajo. Por ejemplo:

Sé que por lo menos implementar otras estrategias de ahorro aquí sería complicado, sin que dependiera de esos momentos en los que decimos: ¡ah!, no nos preocupa, estamos bien de platica, entonces podemos pagar lo que viene en la factura; que no dependa de: ¡ay, no!, esta vez está muy maluca la situación, entonces tratemos de ahorrar a ver si nos rebajan los servicios. (E4)

De manera consistente con los resultados de este estudio, Sweeney et al. (2013) identificaron que ingresos discrecionales insuficientes son una barrera de los comportamientos de ahorro energético. Trotta (2018) observó que los hogares de ingresos más bajos tienen menos probabilidades

de invertir en medidas de modernización energética en comparación con los hogares de ingresos medios y altos. Además, Murtagh et al. (2014) encontraron que los altos ingresos son un factor que contribuye a la falta de participación en la conservación de energía, y Martinsson et al. (2011) determinaron que las personas con ingresos más altos tienden a ahorrar menos energía debido a un menor incentivo económico.

Los hallazgos respecto al nivel de ingresos dejan entrever que las estrategias de intervención social requieren la consideración de dos aspectos: primero, los hogares con bajos ingresos se ven limitados para adoptar estrategias de inversión como la compra electrodomésticos eficientes energéticamente; y segundo, los hogares de altos ingresos pueden no estar interesados en adoptar prácticas de ahorro si su disposición a asumir el costo de consumo es alta. Sin embargo, es necesario realizar otros estudios que proporcionen un mayor sustento.

Conclusiones

El comportamiento de ahorro de los hogares de los entrevistados está constituido por cuatro tipos de prácticas: reducción del consumo del recurso, compra de dispositivos eficientes, reutilización del recurso y la compra de cantidades limitadas. Las dos primeras han sido más ampliamente reportadas por estudios de otros países que las dos últimas.

Este comportamiento de ahorro es impulsado principalmente por motivaciones económicas y en menor grado por motivaciones ambientales. La preocupación por reducir los gastos resultantes del consumo de agua y energía parecen ser más influyentes sobre el comportamiento de ahorro que la preocupación por proteger recursos naturales como el agua y la energía.

La realimentación también juega un papel importante en la adopción del comportamiento de ahorro y tiene origen en un arreglo institucional identificado en los hogares. En los hogares hay una persona —o más— que asume el costo del consumo. Esta persona advierte del costo y los consumos de agua y energía a los demás miembros del hogar, promueve la adopción de normas y de comportamientos de ahorro, y vigila el cumplimiento de estas. El rol tiene sustento en la asignación del costo por el consumo de servicios públicos.

No obstante, las personas enfrentan barreras en el momento de adoptar comportamientos de ahorro. El desconocimiento, la renuencia a abandonar un estado de confort y los ingresos pueden impedir el cambio de comportamiento aun cuando las personas tengan motivaciones ambientales.

Fuente de financiación

Este proyecto fue financiado por la Universidad de Antioquia a través de la Convocatoria Programática CODI 2016 de Ciencias sociales, humanidades y artes.

Declaración de contribución de autoría

Walter Salas Zapata, investigador principal, Jakeline Duarte Duarte, investigador principal, Diana Mejía Durango, coinvestigadora, Anny Posada Castaño, coinvestigadora.

Conflicto de intereses

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

Referencias

- Al-Shemmeri, T., & Naylor, L. (2017). Energy Saving in UK FE Colleges: The Relative Importance of the Socio-Economic Groups and Environmental Attitudes of Employees. *Renewable and Sustainable Energy Reviews*, 68(2), 1130-1143. <https://doi.org/10.1016/j.rser.2016.08.004>
- Amérigo, M. (2006). La investigación en España sobre actitudes proambientales y comportamiento ecológico. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 7(2), 45-72.
- Andor, M. A., & Fels, K. M. (2018). Behavioral Economics and Energy Conservation – A Systematic Review of Non-Price Interventions and Their Causal Effects. *Ecological Economics*, 148, 178-210. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2018.01.018>

- Argüelles, D. C., & Nagles, N. (2016). *Aprender a aprender. Estrategias para promover procesos de aprendizaje autónomo*. Universidad EAN.
- Barr, S., Gilg, A., & Ford, N. (2005). The household energy gap: Examining the divide between habitual- and purchase-related conservation behaviours. *Energy Policy*, 33(11), 1425-1444. <https://doi.org/10.1016/j.enpol.2003.12.016>
- Blocker, T. J., & Eckberg, D. L. (1997). Gender and environmentalism: Results from the 1993 General Social Survey. *Social Science Quarterly*, 78(4), 841-858.
- Brehm, J. W. (1966). *A theory of psychological reactance. A theory of psychological reactance*. Academic Press.
- Buyukkamaci, N., & Alkan, H. (2013). Public Acceptance Potential for Reuse Applications in Turkey. *Resources, Conservation and Recycling*, 80, 32-35. <https://doi.org/10.1016/j.resconrec.2013.08.001>
- Campello, M., Lorenzo, F., & Nogueira, AP. (2011). Análisis de la evolución de la publicidad ecológica en prensa (2005-2007). *Miguel Hernández Communication Journal*, 2, 13-37.
- Carstensen, L., Isaacowitz, D., & Charles, S. (1999). Taking Time Seriously. A Theory of Socioemotional Selectivity. *The American Psychologist*, 54(3), 165-181. <https://doi.org/10.1037//0003-066x.54.3.165>
- Castillo, E., & Vásquez, M. (2003). El rigor metodológico en la investigación cualitativa. *Colombia Médica*, 34(3), 164-167. <https://colombiamedica.univalle.edu.co/index.php/comedica/article/view/269/272>
- Céspedes, J., & Morales, T. (2020). Effects of Feedback Information on the Household Consumption of Water and Electricity: A Case Study in Colombia. *Journal of Environmental Management*, 262, 110315. <https://doi.org/10.1016/j.jenvman.2020.110315>
- Chatzigeorgiou, I. M., & Andreou, G. (2021). A Systematic Review on Feedback Research for Residential Energy Behavior Change through Mobile and Web Interfaces. *Renewable and Sustainable Energy Reviews*, 135, 110187. <https://doi.org/10.1016/j.rser.2020.110187>
- Chavance, B. (2018). *La economía institucional*. Fondo de Cultura Económica.

- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2021). Estratificación Socioeconómica—Preguntas Frecuentes. DANE: información para todos. Consultado el 24 de marzo de 2021. <https://www.dane.gov.co/index.php/servicios-al-ciudadano/116-espanol/informacion-georreferenciada/2421-estratificacion-socioeconomica-preguntas-frecuentes>
- Empresas Públicas de Medellín (EPM). (2020). Uso eficiente de los servicios públicos. EPM. Consultado el 24 de marzo de 2021. <https://www.epm.com.co/site/home/nuestra-empresa/participacion-ciudadana/historico-de-participacion/uso-eficiente-de-los-servicios-publicos>
- Empresas Públicas de Medellín (EPM). (2021). El esquema aporta más facilidades y más cercanía con los clientes de energía prepago. EPM. Consultado el 24 de marzo de 2021. <https://www.epm.com.co/site/home/sala-de-prensa/boletines-estamos-ahi/precarga-energia-prepago>
- Faruqui, A., Sergici, S., & Sharif, A. (2010). The Impact of Informational Feedback on Energy Consumption—A Survey of the Experimental Evidence. *Energy*, 35(4), 1598-1608. <https://doi.org/10.1016/j.energy.2009.07.042>
- Festinger, L. (1954). A theory of social comparison processes. *Human Relations*, 7(2), 117-140. <https://doi.org/10.1177/001872675400700202>
- García, E. (2006). Por qué nos preocupamos por el medio ambiente y por qué esa preocupación es tan frágil. En R. Castro (Ed.), *Persona, sociedad y medio ambiente: perspectivas de la investigación social de la sostenibilidad* (pp. 41-54). Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía. https://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1249500753.12_humanidades_2.pdf
- Gómez, J. S., Carvajal, S., & Arango, A. (2015). Programas de gestión de demanda de electricidad para el sector residencial en Colombia: Enfoque Sistémico. *Energética*, 46, 73-83. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/64269>
- Gu, Q., Chen, Y., Pody, R., Cheng, R., Zheng, X., & Zhang, Z. (2015). Public perception and acceptability toward reclaimed water in Tianjin. *Resources, Conservation and Recycling*, 104, 291-299. <https://doi.org/10.1016/j.resconrec.2015.07.013>
- Guiñazú, M., Moroni, T., Rey, C., & Suárez, M. E. (2020). *Comportamiento proambiental en el consumo de agua* [Trabajo de Licenciatura, Universidad Nacional de Córdoba]. Repositorio. <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/17154>

- Hargreaves, T. (2018). Beyond energy feedback. *Building Research & Information*, 46(3), 332-342. <https://doi.org/10.1080/09613218.2017.1356140>
- Herrera Clavero, F., Ramírez, M. I., & Venegas, JM. (2004). Tratamiento de las creencias motivacionales en contextos educativos pluriculturales. *Revista Iberoamericana de Educación*, 34(1), 1-21. <https://doi.org/10.35362/rie3412885>
- Heyl, M., Moyano-Díaz, E., & Cifuentes, L. (2013). Environmental attitudes and behaviors of college students: a case study conducted at a chilean university. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 45(3), 487-500.
- Hobman, E. V., Stenner, K., & Frederiks, E. (2017). Exploring Everyday Energy Usage Practices in Australian Households: A Qualitative Analysis. *Energies*, 10(9), 1332. <https://doi.org/10.3390/en10091332>
- Hong, J., She, Y., Wang, S., & Marinova, D. (2019). Impact of Psychological Factors on Energy-Saving Behavior: Moderating Role of Government Subsidy Policy. *Journal of Cleaner Production*, 232, 154-162. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2019.05.321>
- Hori, S., Kondo, K., Nogata, D., & Ben, B. (2013). The determinants of household energy-saving behavior: survey and comparison in five major Asian cities. *Energy Policy*, 52, 354-362. <https://doi.org/10.1016/j.enpol.2012.09.043>
- Hunter, L., Hatch, A., & Johnson, A. (2004). Cross-National Gender Variation in Environmental Behaviors. *Social Science Quarterly*, 85, 677-694. <https://doi.org/10.1111/j.0038-4941.2004.00239.x>
- Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (IDEAM). (2019). *Estudio Nacional del Agua 2018*. IDEAM. <https://cta.org.co/descargables-biblionet/agua-y-medio-ambiente/Estudio-Nacional-del-Agua-2018.pdf>
- Iwafune, Y., Mori, Y., Kawai, T., & Yagita, Y. (2017). Energy-Saving Effect of Automatic Home Energy Report Utilizing Home Energy Management System Data in Japan. *Energy*, 125, 382-392. <https://doi.org/10.1016/j.energy.2017.02.136>
- Jentsch, M., Jahn, M., Reiners, R., & Kirschenmann, U. (2011). Collecting factors for motivating energy-saving behavior. En *Service Computation 2011: The Third International Conferences on Advanced Service Computing*. <http://publica.fraunhofer.de/documents/N-186249.html>

- Jeong, S., Gulbinas, R., Jain, R. K., & Taylor, J. E. (2014). The Impact of Combined Water and Energy Consumption Eco-Feedback on Conservation. *Energy and Buildings*, *80*, 114-119. <https://doi.org/10.1016/j.enbuild.2014.05.013>
- Karlin, B., Zinger, JF. y Ford, R. (2015). The Effects of Feedback on Energy Conservation: A Meta-Analysis. *Psychological Bulletin*, *141*(6), 1205-1227. <https://doi.org/10.1037/a0039650>
- Li, W. y Chen, N. (2018). Absolute Income, Relative Income and Environmental Concern: Evidence from Different Regions in China. *Journal of Cleaner Production*, *187*, 9-17. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2018.03.171>
- López, G., Couret, M., & Guaimaro, Y. (2014). Formación y capacitación en liderazgo, desarrollo personal, derechos y educación ambiental de las mujeres que habitan el Parque Nacional Archipiélago Los Roques. *Anales de la Universidad Metropolitana*, *14*(1), 91-110.
- Madungwe, E., & Sakuringwa, S. (2007). Greywater Reuse: A Strategy for Water Demand Management in Harare? *Physics and Chemistry of the Earth, Parts A/B/C*, *32*(15-18), 1231-1236. <https://doi.org/10.1016/j.pce.2007.07.015>
- Martinsson, J., Lundqvist, L. J., & Sundström, A. (2011). Energy saving in Swedish households. The (relative) importance of environmental attitudes. *Energy Policy*, *39*(9), 5182-5191. <https://doi.org/10.1016/j.enpol.2011.05.046>
- Medellín Cómo Vamos. (2020). *Informe de Calidad de Vida de Medellín*. <https://www.medellin-comovamos.org/calidad-de-vida/informe-de-calidad-de-vida>
- Murtagh, N., Gatersleben, B., & Uzzell, D. (2014). 20:60:20—Differences in Energy Behaviour and Conservation between and within Households with Electricity Monitors. *PloS One*, *9*(3), e92019. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0092019>
- Nie, H., Kemp, R., Xu, J., Vasseur, V., & Fanm Y. (2020). Split incentive effects on the adoption of technical and behavioral energy-saving measures in the household sector in Western Europe. *Energy Policy*, *140*, 111424. <https://doi.org/10.1016/j.enpol.2020.111424>
- Ostrom, E. (2000). *El gobierno de los bienes comunes: la evolución de las instituciones de acción colectiva*. Traducido por Corina de Iturbide y Adriana Sandoval. Fondo de Cultura Económica.
- Ostrom, E. (2014). Más allá de los mercados y los Estados: gobernanza policéntrica de sistemas económicos complejos. *Revista Mexicana de Sociología*, *76*(SPE), 15-70.

- Panadero, E., & Tapia, J. A. (2014). ¿Cómo autorregulan nuestros alumnos? Modelo de Zimmerman sobre estrategias de aprendizaje. *Anales de Psicología*, 30(2), 450-462. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.2.167221>
- Podgornik, A., Sucic, B., & Blazic, B. (2016). Effects of Customized Consumption Feedback on Energy Efficient Behaviour in Low-Income Households. *Journal of Cleaner Production*, 130, 25-34. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2016.02.009>
- Salas-Zapata, W., Posada-Castaño, A., Mejía-Durango, D. (2021). An explanation of the behavioral origin of moderation in the use of natural resources: a meta-synthesis study. *Environment Systems and Decisions*, 41, 487-500. <https://doi.org/10.1007/s10669-021-09820-4>
- Sanmartí Puig, N., & Jorba, J. (1995). Autorregulación de los procesos de aprendizaje y construcción de conocimientos. *Alambique: didáctica de las ciencias experimentales*, 4, 59-77. <https://redined.mecd.gob.es/xmlui/handle/11162/25381>
- Shen, M., Young, R., & Cui, Q. (2016). The Normative Feedback Approach for Energy Conservation Behavior in the Military Community. *Energy Policy*, 98, 19-32. <https://doi.org/10.1016/j.enpol.2016.08.014>
- Sony, M., & Mekoth, N. (2018). A qualitative study on electricity energy-saving behaviour. *Management of Environmental Quality: An International Journal*, 29, 961-977. <https://doi.org/10.1108/MEQ-02-2018-0031>
- Souza, M. (2010). Los conceptos estructurantes de la investigación cualitativa. *Salud Colectiva*, 6(3), 251-261. <https://doi.org/10.18294/sc.2010.283>
- Steg, L. (2008). Promoting Household Energy Conservation. *Energy Policy*, 36(12), 4449-4453. <https://doi.org/10.1016/j.enpol.2008.09.027>
- Sweeney, J. C., Kresling, J., Webb, D., Soutar, G. N., & Mazzarol, T. (2013). Energy Saving Behaviours: Development of a Practice-Based Model. *Energy Policy*, 61, 371-381. <https://doi.org/10.1016/j.enpol.2013.06.121>
- Tertoolen, G., van Kreveld, D., & Verstraten, B. (1998). Psychological Resistance against Attempts to Reduce Private Car Use. *Transportation Research Part A: Policy and Practice*, 32(3), 171-181. [https://doi.org/10.1016/S0965-8564\(97\)00006-2](https://doi.org/10.1016/S0965-8564(97)00006-2)
- Torres Carrasco, M. (2002). La educación ambiental: hacia la transformación de la educación y sus proyecciones en la construcción de la sociedad. Ministerio de Educación Nacional de Colombia.

- Trotta, G. (2018). Factors Affecting Energy-Saving Behaviours and Energy Efficiency Investments in British Households. *Energy Policy*, 114, 529-539. <https://doi.org/10.1016/j.enpol.2017.12.042>
- Unidad de Planeación Minero Energética (UPME). (2019). *Proyección de Demanda de Energía Eléctrica y Potencia Máxima en Colombia Revisión Julio de 2019*. http://www.siel.gov.co/siel/documentos/documentacion/Demanda/Proyeccion_Demanda_Energia_Jul_2019.pdf
- Unidad de Planeación Minero Energética (UPME). (2020). *Proyección Demanda de Energéticos en Colombia Revisión Especial Covid-19 Junio de 2020*. http://www.siel.gov.co/siel/documentos/documentacion/Demanda/UPME_Proyeccion_Demanda_Energia_Junio_2020.pdf
- Vasseur, V., & Marique, A. F. (2019). Households' Willingness to Adopt Technological and Behavioral Energy Savings Measures: An Empirical Study in The Netherlands. *Energies*, 12(22), 4294. <https://doi.org/10.3390/en12224294>
- Vázquez, Á., & Manassero, MA. (2014). Actitudes de los jóvenes en relación con los desafíos medio-ambientales. *Journal for the Study of Education and Development*, 28(3), 309-327. <https://doi.org/10.1174/0210370054740269>
- Vicente-Molina, M. A., Fernández Sainz, A., & Izagirre Olaizola, J. (2018). Does Gender Make a Difference in Pro-Environmental Behavior? The Case of the Basque Country University Students. *Journal of Cleaner Production*, 176, 89-98. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2017.12.079>
- Whitmarsh, L. (2009). Behavioural Responses to Climate Change: Asymmetry of Intentions and Impacts. *Journal of Environmental Psychology*, 29(1), 13-23. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2008.05.003>
- Willis, R. M., Stewart, R. A., Panuwatwanich, K., Jones, S., & Kyriakides, A. (2010). Alarming Visual Display Monitors Affecting Shower End Use Water and Energy Conservation in Australian Residential Households. *Resources, Conservation and Recycling*, 54(12), 1117-1127. <https://doi.org/10.1016/j.resconrec.2010.03.004>
- World Bank. (2020). Colombia—un cambio de rumbo: seguridad hídrica para la recuperación y crecimiento sostenible. <http://hdl.handle.net/10986/34452>
- Zafra Galvis, O. (2006). Tipos de investigación. *Revista Científica General José María Córdova*, 4(4), 13-14.

Zamudio Rodríguez, C. (2012). Gobernabilidad sobre el recurso hídrico en Colombia: entre avances y retos. *Gestión y Ambiente*, 15(3), 99-112. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/gestion/article/view/36284>

Zelezny, L. C., Chua, P.-P., & Aldrich, C. (2000). New Ways of Thinking about Environmentalism: Elaborating on Gender Differences in Environmentalism. *Journal of Social Issues*, 56(3), 443-457. <https://doi.org/10.1111/0022-4537.00177>

Zimmerman, B. J. (2000). Self-Efficacy: an essential motive to learn. *Contemporary Educational Psychology*, 25(1), 82-91. <https://doi.org/10.1006/ceps.1999.1016>



Código de conducta y guía para autores



Código de conducta

La *Revista Colombiana de Ciencias Sociales* es una publicación seriada de acceso abierto financiada por la Universidad Católica Luis Amigó quien se ocupa de todos los costos de producción editorial, publicación y divulgación. Atendiendo a esto, la Revista no cobra a los autores por ninguna actividad del proceso editorial ni por la publicación; no genera retribuciones económicas a los autores ni a los miembros de los comités. Las decisiones y procedimientos se rigen por criterios de calidad académica, excelencia investigativa, integridad, honestidad y transparencia, por lo que se adhiere a los principios del Committee of Publication Ethics (COPE).

Las directrices que rigen la actuación de la *Revista Colombiana de Ciencias Sociales* armonizan con los derechos de autor y derechos afines en la sociedad de la información, en la medida en que la publicación se afilia a la jurisprudencia colombiana que, a su vez, adopta la normatividad internacional referida a tales derechos. Estas orientaciones se ajustan además a los requerimientos de calidad de diversos sistemas de indexación y resumen.

El código de conducta y la guía para autores son documentos complementarios, en consecuencia, ambos deben ser adoptados por los actores de la publicación según corresponda a sus funciones.

Equipos colaboradores

Para garantizar la transparencia, calidad, rigor científico y dirimir conflictos cuando haya lugar a ellos, la *Revista Colombiana de Ciencias Sociales* cuenta con los siguientes grupos de apoyo:

Editor

Andrés Alfredo Castrillón Castrillón

Mg. en Literatura Colombiana

Investigador Asociado Colciencias

Comité Editorial

Está conformado por:

Nombre	Nivel de formación	Filiación institucional
Juan Zarco Colón	Postdoctor	Universidad Autónoma de Madrid (España)
Ricardo Francisco Allegri	Doctor	Instituto de Investigaciones Neurológicas (FLENI) (Argentina)
Nicolasa María Durán Palacio	Doctora	Universidad Católica Luis Amigó (Colombia)
María Eugenia Gómez López	Doctora	Instituto Nacional de Perinatología (México)
Agustina Palacio	Doctora	Universidad Nacional del Mar de la Plata (Argentina)
Juan Carlos Restrepo Botero	Doctor	Corporación Universitaria Lasallista (Colombia)
Liliana Parra Valencia	Doctora	Universidad Cooperativa de Colombia (Colombia)
Oscar Daniel Licandro Goldaracena	Doctor	Universidad CLAEH (Uruguay)

El comité editorial de la *Revista Colombiana de Ciencias Sociales* cuenta con personas cuyos conocimientos son afines a las temáticas de nuestra publicación y cuyas funciones tienen como propósito elevar la calidad académica de esta. En este sentido, el comité editorial revisa los manuscritos presentados, orienta sobre los criterios, enfoques y objetivos de la revista, sus miembros fungen como editores invitados en números especiales y apoyan la divulgación de nuestra publicación en círculos académicos con el fin de motivar la vinculación de nuevos autores a los volúmenes que se editan anualmente. Finalmente, sus miembros, ocasionalmente, someten sus propios trabajos a los procesos de evaluación para que sean publicados en la revista.

Comité Científico

Está conformado por:

Nombre	Nivel de formación	Filiación institucional
Juan José Martí Noguera	Postdoctor	Consultor e investigador independiente (España)
Rafael Andrés Patiño Orozco	Postdoctor	Universidade Federal do Sul da Bahia (Brasil)
Patricio Cabello Cádiz	Doctor	Pontificia Universidad Católica de Valparaíso / Universidad Academia de Humanismo Cristiano (Chile)
Joaquín de Paul Ochotorena	Doctor	Universidad del País Vasco (España)
Manuel Martí Vilar	Doctor	Universitat de València (España)
Nestor Daniel Roselli	Doctor	Pontificia Universidad Católica de Argentina / CONICET (Argentina)

El comité científico de la *Revista Colombiana de Ciencias Sociales* es un órgano que reúne especialistas en las disciplinas de las que se ocupa nuestra publicación. Como asesores externos de la Revista no hacen funciones de evaluadores y, excepcionalmente, someten sus trabajos a arbitraje para su publicación. Teniendo en cuenta lo anterior, sus funciones se definen por su objetividad para velar por la pertinencia y calidad científica de los artículos postulados a nuestra publicación.

Consejo editorial

Está conformado por:

Nombre	Cargo	Filiación institucional
Isabel Cristina Puerta Lopera	Vicerrectora de Investigaciones	Universidad Católica Luis Amigó (Colombia)
Ana María Roldán Villa	Representante de Directores de colección	Universidad Católica Luis Amigó (Colombia)
Andrés A. Castrillón Castrillón	Representante de los editores de revistas científicas	Universidad Católica Luis Amigó (Colombia)
Kellis Tatiana Quintero Acosta	Auxiliar de investigaciones	Universidad Católica Luis Amigó (Colombia)
Carolina Orrego Moscoso	Coordinadora del Fondo Editorial	Universidad Católica Luis Amigó (Colombia)

Enfoque

La *Revista Colombiana de Ciencias Sociales* es una publicación digital y semestral de carácter científico que divulga artículos, los cuales presentan resultados de investigaciones interdisciplinarias en ciencias sociales; se interesa en los estudios que abordan las problemáticas clásicas y contemporáneas con un sentido de pertinencia social. De este modo, espera contribuir al desarrollo de estas ciencias mediante el debate nacional e internacional en torno a desafíos epistemológicos, disciplinares y profesionales de carácter actual.

Público objetivo y alcance

La revista está dirigida al público nacional e internacional estudioso de las ciencias sociales, pretendiendo aportar conocimientos científicos sobre las complejas problemáticas sociales contemporáneas desde perspectivas disciplinares e interdisciplinares.

Toda reclamación se recibirá por escrito mediante correo electrónico a revista.csociales@amigo.edu.co. El plazo máximo de respuesta será de cinco días hábiles a partir de la recepción de la disconformidad.

Revisión editorial, antiplagio y evaluación de artículos

1. Revisión temática, de estructura y normas de citación. Se evalúa la pertinencia del texto con los ejes temáticos de la revista y el cumplimiento de los criterios que se describen en las directrices y la guía para autores. En caso que no responda a dichos parámetros, se regresa al autor; si la presentación formal o de fondo debe mejorarse, se le solicita realizar las correcciones y hacer un nuevo envío en un tiempo ajustado al cronograma de edición; si el artículo cumple con las condiciones mencionadas, se dará paso a la segunda etapa del proceso.

2. Política antiplagio. Con el propósito de identificar si los artículos son originales e inéditos y de evitar posibles copias y plagios, se utiliza tecnología profesional para comparar los manuscritos con otros ya divulgados por distintos medios digitales, incluso, con las publicaciones académicas participantes de Crossref. El sistema tecnológico genera un reporte e índice de similitud; si este último es superior al 25%, el artículo es descartado; si por el contrario el índice es hasta del 25%, el artículo continúa en la tercera etapa del proceso. A partir del reporte se identifican, errores en el manejo de las citas y referencias, adecuado uso de las fuentes primarias y credibilidad de la información, con lo que se pretende prevenir el plagio.

3. Evaluación por pares. Los artículos se someten a evaluación por pares bajo la modalidad de doble ciego, es decir, que es confidencial la información de los autores para los dictaminadores, y viceversa; a esto se agrega que entre estos últimos no se dan a conocer datos personales ni los conceptos evaluativos. Una vez iniciada la evaluación del artículo, los autores se comprometen a no retirarlo hasta la finalización del proceso. El tiempo estimado entre la recepción del artículo y la evaluación es de tres (3) meses. Este lapso puede tener variaciones según la temática del artículo y otros procesos editoriales.

Selección de evaluadores: la revista cuenta con una base de datos de académicos investigadores, nacionales e internacionales, con experiencia en el ámbito de las ciencias sociales, respaldado con publicaciones científicas. Para cada artículo se asignan dos pares evaluadores que cumplan con las siguientes exigencias: niveles de formación en maestría y prioritariamente, doctorado; sin conflicto de intereses respecto al tema o artículo que evalúen; no pertenecer al comité editorial o al científico de la revista ni a la Universidad Católica Luis Amigó; si es colombiano, debe estar reconocido por Colciencias, en caso contrario, tener título de posgrado o un índice H5 mayor a 2.

Revisión de los artículos: la dirección de la revista entrega a los árbitros el artículo acompañado de un formato de evaluación en el que se abordan los siguientes elementos formales y temáticos:

- ▶ Pertinencia del artículo de acuerdo con los intereses de la revista
- ▶ Correspondencia del título con el tema
- ▶ Vigencia del tema
- ▶ Utilización de términos y conceptos según la disciplina
- ▶ Pertinencia de gráficas, tablas y figuras
- ▶ Utilización adecuada de las citas y referencias
- ▶ Actualidad de las referencias
- ▶ Novedad del trabajo
- ▶ Rigor teórico-metodológico
- ▶ Coherencia del texto

4. Decisión: el formato se cierra con tres alternativas de dictamen: 1. “Se publica sin modificaciones”; 2. “Se publica con correcciones”; 3. “No se publica”. Si ambos dictaminadores consideran que el artículo “no se publica”, la dirección de la revista comunica la decisión al autor y envía, como soporte, el resultado de las evaluaciones entregado por los árbitros. Si ambos evaluadores coinciden en que el artículo “se publica sin modificaciones”, se informa al autor la decisión y se remite el artículo a la fase de edición. Si un evaluador considera que el artículo debe publicarse sin modificaciones y otro indica que “se publica con correcciones”, se informa al autor acerca de los cambios que debe implementar y la fecha en que debe hacer llegar el documento con las correcciones solicitadas. Si uno de los dos califica el texto como “no publicable”, mientras el otro lo favorece, la dirección de la revista nombrará un tercer árbitro (manteniendo la modalidad “doble ciego”) para dirimir la controversia. Una vez recibida la tercera evaluación, se comunicará al autor el dictamen.

Causales de rechazo:

- ▶ El plagio y el autoplagio, la adulteración, invento o falsificación de datos del contenido y del autor.
- ▶ Que el artículo haya sido publicado total o parcialmente, perdiendo el carácter de inédito.
- ▶ Que el contenido no tenga un nivel de originalidad igual o superior al 75%. Se entiende por originalidad de una obra aquello que resulta de la capacidad del autor de crear, hallar, analizar, imaginar.

- ▶ La existencia de conflictos de interés. Es deber de los autores notificar a la revista cualquier situación que pueda influir en los resultados o interpretación de su escrito.
- ▶ El incumplimiento de las directrices de la revista: código de conducta y guía para autores.
- ▶ La escritura en términos obscenos, abusivos, difamatorios, injuriosos o que de cualquier modo vayan en contravía de la dignidad humana o del buen nombre de una persona natural o jurídica.
- ▶ La detección tanto de datos recogidos sin los permisos necesarios de las personas naturales o jurídicas en estos implicadas, como de hallazgos falsos o convenidos.
- ▶ Toda información o acto que vaya en contravía de las leyes nacionales e internacionales de Derechos de Autor y de Protección a menores.

Comunicación con los autores

- ▶ Las decisiones editoriales se informarán a los autores de manera oportuna, en términos respetuosos y procurando el mutuo aprendizaje.
- ▶ Cada etapa del proceso editorial, la publicación y divulgación será notificada a los autores, quienes en uso de sus derechos podrán hacer y solicitar cambios al texto hasta antes de ser informados de la disposición pública del material diseñado.

Causales de suspensión de la publicación del artículo

- ▶ La detección durante cualquier etapa del proceso de alguno de los términos de rechazo descritos en este apartado.
- ▶ Duda o disputa de autoría y coautoría.
- ▶ Solicitud de los autores de cualquier tipo de privilegios.

Transparencia

- ▶ Los comités velarán por la calidad académica de la revista; por ende, sus opiniones son consultadas periódicamente y estarán al tanto de la disposición en línea de la revista final.
- ▶ El editor-director, los comités y los evaluadores tendrán libertad para emitir su opinión sobre la viabilidad de publicación del artículo.
- ▶ La revista no revelará a los evaluadores los nombres de los autores, y viceversa, mientras se cumpla el proceso de edición y revisión de los textos. El grupo evaluador será publicado en las páginas preliminares de cada número.

- ▶ En ningún caso, la dirección de la revista exigirá al autor la citación de la misma o de alguno de los miembros de su equipo de colaboradores.
- ▶ Los evaluadores declaran la inexistencia de conflictos de interés; es decir, que su concepto no está sesgado por ningún tipo de conveniencia: financiera, laboral, profesional, personal o cualquier otra de la que pueda desprenderse un juicio no objetivo sobre el texto.

Modelo sin cobro

- ▶ La revista no paga a los autores por sus contribuciones ni genera cobros por las actividades del proceso editorial o por la publicación.
- ▶ No se generan retribuciones económicas a los evaluadores o miembros de los comités.
- ▶ Todos los costos de producción editorial, publicación y divulgación son asumidos por la Universidad Católica Luis Amigó.

Ética de la publicación y buenas prácticas

Responsabilidades del editor

El editor de la *Revista Colombiana de Ciencias Sociales* es el encargado de seleccionar los artículos que harán parte de los volúmenes anuales de la Revista. Para ello, él mismo se rige por el código de conducta que acoge esta publicación. La selección de los artículos estará guiada por su nivel académico y pertinencia temática, y en este sentido la discriminación por género, orientación sexual, nacionalidad, origen étnico o inclinaciones religiosas o políticas de quienes postulen sus manuscritos nunca será considerada como un criterio de selección. Ahora bien, el editor tiene la posibilidad de discutir las decisiones con respecto a la selección de artículos que tomen otros órganos de la publicación, siempre bajo los criterios de calidad de los textos en el ámbito de la investigación de las ciencias sociales. En relación con los autores, el editor está comprometido a mantener la confidencialidad de las decisiones que se tomen sobre sus artículos, y en este sentido, solo se comunicara con los autores, y nunca con personas externas al proceso, sobre los arbitrajes. Finalmente, el editor evitará expresamente gestionar artículos que deriven en conflictos de intereses como resultado de alguna conexión posible con estos, con el objetivo de mantener la transparencia en el proceso de edición y publicación.

Responsabilidades de los evaluadores

Como parte fundamental del proceso de publicación, los revisores deben mantener la confidencialidad de los manuscritos que se les envían y, en este sentido, evitar compartir con terceros el material a arbitrar. Es fundamental que mantengan objetividad y neutralidad a la hora de formular sus críticas a los manuscritos, sobre todo, estas deben estar fundamentadas en argumentos razonables. Los evaluadores están en libertad de apoyar al editor y al autor para elevar, con sus sugerencias, la calidad académica de los textos que han evaluado. También es su responsabilidad abstenerse de usar para su beneficio el material a arbitrar, y en esta misma línea, evitar hacer parte de procesos de evaluación de los cuales pueda derivarse algún conflicto de intereses. Finalmente, se espera que los evaluadores cumplan los tiempos asignados para su arbitraje y comuniquen al editor sobre su posibilidad de revisar de manera oportuna e idónea el texto que se les invita a evaluar.

Responsabilidades de los autores

Deben regirse por las normas de publicación y el código de ética que acoge nuestra Revista. Según lo anterior, se exige que sus manuscritos sean originales, inéditos y que no se encuentren en proceso de evaluación en otra revista. Como partes de una comunidad de investigadores, sus textos deben regirse por procedimientos que permitan el desarrollo de su disciplina en el orden científico, es decir, sus textos deben aportar datos veraces y confiables, referencias y fuentes completas y el desarrollo de las temáticas de tal orden que otros investigadores puedan corroborar, discutir o apoyar lo que en ellos se expone. Dado lo anterior, afirmaciones falsas o erróneas no serán toleradas por nuestra publicación. Los manuscritos presentados deben dar reconocimiento de su autoría a las personas que participaron en su construcción y redacción, y en este sentido, tanto autores principales como coautores deben estar incluidos en el texto y haber consentido y revisado la información que se presentará a la Revista. Los autores deben respetar la integridad de las comunidades que participan de sus investigaciones y garantizar la presentación de los formatos que dan cuenta de la participación voluntaria y digna de estas. Asimismo, los datos sobre las fuentes de financiación de su investigación deben ser transparentes. Finalmente, el autor tiene el compromiso de poner en conocimiento, inmediatamente, al editor de algún tipo de error o inexactitud que se haya publicado en su propia investigación.

Procedimiento para dirimir conflictos derivados de comportamientos no éticos

Se solicita, a quien realiza alguna reclamación, que identifique, antes de afirmar que se incurre en un comportamiento que contraviene la ética de nuestra publicación, la naturaleza de la falta y las pruebas que la demuestran, y proceda entonces a elevar su reclamación al editor de nuestra Revista.

Reclamaciones

- ▶ Si una vez publicado el artículo: 1) el editor descubre plagio, adulteración, invento o falsificación de datos del contenido y del autor o errores de fondo que atenten contra la calidad o científicidad, podrá solicitar su retiro o corrección. 2) Un tercero detecta el error, es obligación del autor retractarse de inmediato y se procederá al retiro o corrección pública.
- ▶ Durante el proceso de edición, los autores deben reportar al editor cualquier error o inexactitud que identifiquen en el material enviado; si el artículo es publicado con dichas faltas, deben solicitar a la revista la corrección o retractación inmediata.

- ▶ Las opiniones contenidas en los artículos son atribuibles de modo exclusivo a los autores; por lo tanto, la Universidad Católica Luis Amigó no es responsable de lo que estas pudieran generar.
- ▶ Toda reclamación se recibirá por escrito mediante correo electrónico (revista.csociales@amigo.edu.co). El plazo máximo de respuesta será de cinco días hábiles a partir de la recepción de la disconformidad.

Derechos de autor y acceso a la publicación

Derechos morales. Se reconoce a los autores la paternidad de la obra y se protege la integridad de la misma. Los autores pueden tener derechos adicionales sobre sus artículos, según lo establecido en su acuerdo con la revista. Además, ellos son moral y legalmente responsables del contenido de sus textos, así como del respeto a los derechos de autor de las obras consultadas y de las citadas en estos; por lo tanto, no comprometen en ningún sentido el pensamiento de los comités, del equipo editorial, los evaluadores, ni de la Universidad Católica Luis Amigó.

Licencia

La revista y los textos individuales que en esta se divulgan están protegidos por las leyes de copyright y por los términos y condiciones de la **Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Sin Derivar 4.0 Internacional**. © 2018 Universidad Católica Luis Amigó. Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden encontrarse en <http://www.funlam.edu.co/modules/fondoeditorial/>

Publicación y divulgación

La revista completa y los textos individuales se publican en formatos PDF y HTML en el *Open Journal Systems* (en el siguiente enlace: <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RCCS/index>). La revista y cada artículo cuentan con *Digital object identifier* (DOI), lo que facilita su localización en internet, esta herramienta garantiza la preservación de acceso al contenido de la revista en caso que deje de publicarse.

La revista usa la publicación anticipada, con el propósito de responder a las necesidades de vigencia del contenido y a los requerimientos de los autores y del medio. Este recurso se utiliza una vez se tengan los conceptos satisfactorios de los pares evaluadores; la publicación provisional contiene la última versión enviada por los autores, sin que aún se hayan realizado la corrección de estilo, la traducción y la diagramación.

La *Revista Colombiana de Ciencias Sociales* utiliza, entre otros medios, las redes sociales y académicas para la divulgación de su contenido.

Periodicidad de la publicación

La *Revista Colombiana de Ciencias Sociales* es de carácter semestral. Publica dos números por año, correspondientes a los periodos enero-junio y julio-diciembre.

Recepción de contribuciones

Medio y términos de recepción. Los textos propuestos se remiten mediante el Open Journal System (OJS), software de administración y publicación de revistas que permite el seguimiento a los documentos en sus distintas etapas. Los envíos en línea requieren de usuario y contraseña, que pueden solicitarse en <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/rccs/about/submissions#onlineSubmissions>. No se recibirán artículos impresos ni versiones parciales del texto, es decir, aquellas que estructuralmente no se ajustan a alguno de los tipos de artículo descritos en la guía para autores de la *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*.

La dirección de la revista dará respuesta en un máximo de tres (3) días acerca de la recepción del documento, pero esto no supone ni obliga su publicación.

Las consultas para la remisión pueden enviarse al correo electrónico de la revista ([revista.csociales@amigo.edu.co](mailto:csociales@amigo.edu.co)).

Compromiso de los autores y cesión de derechos. Una vez el Editor verifique el cumplimiento de los requisitos mínimos, solicitará a los autores que: i) declaren que el trabajo es original, inédito, no está siendo evaluado simultáneamente en otra revista; ii) se comprometan a no retirar el artículo luego de la evaluación de pares, si esta determina la viabilidad de la publicación, bien sea en el estado actual o con modificaciones; iii) declaren la inexistencia de conflictos de intereses y manifiesten la cesión de derechos patrimoniales a favor de la Universidad Católica Luis Amigó. iv) autoricen el tratamiento de sus datos personales.

Publicación de datos de autor. Una vez enviado el artículo, se entiende que el autor autoriza la publicación de los datos personales relacionados en la nota de autor.

Autorización para tratamiento de datos. La Universidad Católica Luis Amigó como responsable del tratamiento de los datos y dando cumplimiento a la Ley 1581 de 2012 y al Decreto 1377 de 2013, manifiesta que los datos personales de los integrantes de los comités, evaluadores y autores, se encuentran incluidos en las bases de datos institucionales y son de uso exclusivo de la Universidad. Según la política de privacidad, la cual puede consultar en nuestro sitio web www.ucatolicaluismigo.edu.co, los datos no son compartidos o suministrados a terceros sin la autorización previa del titular. Además, la Institución cuenta con los medios tecnológicos idóneos para asegurar que sean almacenados de manera segura y confiable.

De acuerdo con lo anterior, es obligación durante el proceso de edición de la *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, autorizar a la Universidad Católica Luis Amigó para el tratamiento de los datos personales, para las finalidades propias de la Institución.

Declaración de privacidad. Todos los datos de autores, comités, evaluadores y demás colaboradores de la *Revista Colombiana de Ciencias Sociales* introducidos en la plataforma OJS y/o en los artículos se usarán exclusivamente para la inclusión de la Revista en Sistemas de Indexación y Resumen y los fines declarados por la misma y no estarán disponibles para ningún otro propósito u otra persona.

Cierre de edición. La recepción de los artículos de investigación es permanente, pero se establecen como fechas de cierre para la selección de los artículos: el segundo viernes de marzo para el número correspondiente al periodo de julio-diciembre; y el segundo viernes de septiembre para el número que se publica en enero-junio. A partir de esos vencimientos, se iniciarán las actividades de corrección de estilo, diagramación, revisión de muestras y demás, propias del proceso de disposición pública del material. Dado el alto número de artículos que recibe la Revista Colombiana de Ciencias Sociales, las actividades de revisión y evaluación se efectúan según el orden de llegada; el tiempo fijado entre la recepción de los artículos de investigación y su publicación es de ocho (8) meses.

Aval del Comité de ética. Con el fin de evidenciar que se cuenta con los permisos necesarios de las personas naturales y jurídicas implicadas en la investigación de la que es producto el documento, cada artículo que a dichos actores se refiera debe enviar a la revista una copia del aval del Comité de ética del consentimiento y asentimiento informado de la investigación.

Guía para autores

La *Revista Colombiana de Ciencias Sociales* acepta artículos resultado de investigaciones disciplinares e interdisciplinarias en Ciencias Sociales que respondan a los lineamientos del presente manual; por tal razón, la continuidad de los textos postulados está supeditada tanto a la comprensión y aceptación de los autores de las políticas de la revista, como al cumplimiento de los criterios que se describen a continuación.

Formación académica y filiación de los autores

Se reciben artículos de autores con nivel académico de especialización, maestría, doctorado y posdoctorado, y de estudiantes de posgrado que escriban en coautoría con docentes o investigadores titulados en alguno de los niveles mencionados.

Para velar por la exogamia institucional, prevalecerá la publicación de textos de autores externos a la Universidad Católica Luis Amigó, sin que esto prime sobre la calidad del contenido.

Idioma y tipología de los artículos

Los artículos pueden ser originales e inéditos, escritos en español, inglés, portugués o francés, siempre y cuando su estructura responda a uno de los tipos descritos por el Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación – Colciencias en el Documento guía para la indexación, emitido en febrero de 2010 (p. 7), que se citan en esta sección:

Artículo de investigación científica y tecnológica. Documento que presenta, de manera detallada, los resultados originales de *proyectos terminados* de investigación. La estructura contiene seis partes importantes: introducción, metodología, resultados, discusión, conclusiones y referencias.

Artículo de reflexión derivada de investigación. Documento que presenta *resultados de investigación terminada desde una perspectiva analítica, interpretativa o crítica del autor*, sobre un tema específico, recurriendo a fuentes originales.

Artículo de revisión. Documento resultado de una investigación terminada donde se analizan, sistematizan e integran los resultados de investigaciones publicadas o no publicadas, sobre un campo en ciencia o tecnología, con el fin de dar cuenta de los avances y las tendencias de desarrollo. Se caracteriza por presentar una cuidadosa revisión bibliográfica de por lo menos 50 referencias.

Aunque la revista privilegia los tres tipos de artículos antes descritos, considera además:

Reporte de caso. Documento que presenta los resultados de un estudio sobre una situación particular con el fin de dar a conocer las experiencias técnicas y metodológicas consideradas en un caso específico. Incluye una revisión sistemática comentada de la literatura sobre casos análogos.

Cartas al editor. Posiciones críticas, analíticas o interpretativas sobre los documentos publicados en la revista, que a juicio del Comité editorial constituyen un aporte importante a la discusión del tema por parte de la comunidad científica de referencia (Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación – Colciencias en el Documento guía para la indexación, emitido en febrero de 2010 (pp. 7-8).

Cada número estará encabezado por:

Presentación. Documento redactado por el editor; da cuenta de los propósitos de la revista y de los artículos que componen el número en particular.

Editorial. Orientaciones y reflexiones sobre el dominio temático de la revista escritas por un miembro de los comités o un investigador invitado.

Excepcionalmente se publicarán reseñas de libros, que deberán ser escritas por un autor-investigador reconocido y obedecer a textos que se consideren de importancia para las disciplinas que cubre la revista. Por decisión del Comité editorial, las reseñas podrán ocupar el lugar del editorial.

Características de forma del documento

- ▶ Digitado en Word, en tamaño carta.
- ▶ Las márgenes utilizadas serán de 3 centímetros en todos los lados: superior, inferior, derecha e izquierda de cada página.
- ▶ Letra Times New Roman, tamaño 12 puntos.

- ▶ Texto en interlineado a 1,5 líneas, justificado y sin sangría en el primer párrafo de cada apartado; desde el segundo párrafo debe utilizarse sangría a la izquierda. En tablas y figuras el interlineado será en espacio sencillo.
- ▶ Todas las figuras y tablas se ubican dentro del texto en el sitio que les corresponde. Las tablas no tienen líneas separando las celdas.
- ▶ La extensión mínima es de 7.000 palabras y la máxima de 10.000, incluyendo tablas, ilustraciones y notas, y exceptuando referencias.
- ▶ La norma que se sigue para citas, referencias, tablas y gráficos es APA (6ta edición en inglés, 3ra en español).
- ▶ El título del artículo se escribe en mayúsculas sostenidas, negrilla y centrado. Los subtítulos se escriben en negrillas y alineados a la izquierda, con la primera palabra en mayúscula inicial –las demás en minúscula, exceptuando los nombres propios-. Los entretítulos tendrán negrilla, cursiva y mayúscula solo en la letra inicial.

Indicaciones para la redacción

Además de cumplir los lineamientos generales de ortografía y gramática propios del idioma en el que se presenta el artículo, la **redacción** debe ser clara y precisa, sin utilizar eufemismos ni discriminaciones en el lenguaje, como lo estipula el Manual de publicaciones de la American Psychological Association (APA, 2010, pp. 61-84). En ese sentido, las diferencias en cuanto al género, orientación sexual, grupo étnico o racial, discapacidades o edad deben mencionarse solo cuando sean relevantes para la comunicación.

Use las **cursivas** para los títulos de libros, revistas, periódicos, películas y programas de televisión, la primera vez que presente un término nuevo o clave, las anclas de una escala y para las palabras en otro idioma.

Se debe evitar el uso de **citas secundarias** o “citas de citas”; en su lugar es recomendable citar a los autores originales.

Se recomienda el uso de la **cita literal** para presentar ideas que requieran precisión o discusión de términos.

El uso del **ampersand (&)** es exclusivo para citas y referencias en inglés.

El **título** debe tener una extensión de 12 palabras; si incluye subtítulo, la extensión máxima total es de 18 palabras. En este se identifican las variables y asuntos teóricos que se investigan. Incluye nota al pie de página indicando el nombre del proyecto de investigación del que se deriva el artículo, las entidades financiadoras, el código del proyecto, fase de desarrollo y fechas de inicio y finalización.

La **nota de autor** (para cada uno de los autores) debe contener lo siguiente: declarar su máximo nivel de formación académica y el programa del que egresó, su filiación institucional, correo electrónico, número de registro en ORCID y su perfil en Google Académico. Para la creación de este último se recomienda el siguiente tutorial: <https://www.youtube.com/watch?v=Xc3IUyjgYX8>. Se entiende que quienes firman como autores han contribuido de *manera sustancial* a la investigación. Para ampliar información sobre quién merece autoría, remitirse al *Manual de publicaciones de la American Psychological Association* (APA, 2010, p. 18).

El **resumen** debe ser **analítico**, estructurado de la siguiente manera: introducción, método, resultados y conclusión, y con un máximo de 180 palabras. En el caso de los artículos de reflexión derivada de investigación, el resumen debe, del mismo modo, expresar clara y sucintamente el objetivo del artículo, los principales supuestos de los que parte, los argumentos que utiliza como soporte y la tesis que lo estructura. Jamás deben aparecer citas ni referencias en un resumen.

Todas las **palabras clave**, sin excepción, deben ser extraídas del *Tesaurus de la Unesco*, disponible en: <http://vocabularies.unesco.org/browser/thesaurus/es/>. Deben ser entre tres y cinco palabras clave, separadas por ; y escritas con mayúscula inicial.

Los autores deben **traducir** al inglés el título, el resumen y las palabras clave. No se recomienda hacerlo a través de *softwares* o páginas web.

Las **notas al pie de página** únicamente se utilizan para aclaraciones o digresiones, jamás para referencias ni para información importante. Cuando sean necesarias las notas al pie, deben ir en letra Arial tamaño 10 puntos.

Estructura del artículo: en la **Introducción** se plantea el problema de investigación, los antecedentes y el marco teórico, las hipótesis y los objetivos específicos. En **Método** se describe cómo se estudió el problema: caracterización del estudio, de los participantes, el procedimiento del muestreo y las técnicas de recolección de datos. En **Resultados** se da cuenta de los hallazgos de la investigación; si es necesario, se hace uso de tablas y figuras. En la **Discusión** se muestra la significación de los resultados en diálogo con los antecedentes y el marco teórico. En las **Conclusiones** se escucha la voz propia de los autores, con las implicaciones que tiene la investigación realizada y la contribución teórica o práctica que hace a la disciplina en que se enmarca. Cualquier

ayuda técnica –funciones de apoyo como recolección o ingreso de datos, reclutar participantes, dar sugerencias para el análisis estadístico o lectura y análisis del artículo– o apoyo financiero recibido –tipo contrato o beca–, amerita agregar una sección de **Agradecimientos**. Por último, en las **Referencias** deben ir listadas todas las obras a que se hizo mención en el artículo. Es importante cotejar todas las partes de cada referencia con la publicación original, de manera que no se omita información para su fácil ubicación, incluyendo los DOI o las URL si están disponibles.

Forma de citación

Las citas y referencias se deben adecuar al *Manual de publicaciones de la American Psychological Association* (APA, 2010). Esto implica que debe haber plena correspondencia entre unas y otras. De acuerdo con las indicaciones de la APA, solo se listan en las referencias las obras efectivamente citadas, bien haya sido de forma directa o indirecta. Es importante verificar que siempre se respete la manera como se firman los autores, esto es, que si lo hacen con **dos apellidos**, así aparezcan tanto en el momento de la cita como en el listado de referencias. Igualmente es necesario conservar el orden de aparición de los autores en las fuentes consultadas, pues obedece al grado de contribución en la investigación.

Cita textual (o literal) corta: es cuando se reproduce con exactitud una idea de un autor compuesta por hasta 39 palabras. No se debe alterar ningún término del texto y en caso de precisar o introducir algo, se debe poner entre corchetes. La cita corta va entre comillas y luego de ellas se abren paréntesis para incluir el o los apellidos de los autores, el año y el número de la(s) página(s) de donde se tomó la idea textual. Este tipo de citas nunca van en cursiva y todo énfasis debe indicarse a quién pertenece (si se encuentra en el original o es un énfasis que se quiere hacer). Ejemplo: “Es infinitamente más cómodo, para cada uno de nosotros, pensar que el mal es *exterior a nosotros* [cursivas añadidas], que no tenemos nada en común con los monstruos que lo han cometido” (Todorov, 1993/2004, pp. 163-164).

La **referencia** correspondiente sería así:

Todorov, T. (1993/2004). Gente común. En *Frente al límite* (2ª ed., pp. 129-167). México: Siglo XXI.

Citas literales o textuales de más de 40 palabras: las citas literales que tienen más de cuarenta palabras se escriben en párrafo aparte y sin comillas ni cursiva. Para efectos de su clara identificación para la diagramación, en la Revista Colombiana de Ciencias Sociales se escriben en un tamaño de 10 puntos, con sangría a 2,54 cm. y sin comillas. Concluida la cita, se escribe punto antes de la referencia del paréntesis y posterior a este. Ejemplo:

La enfermedad mental tiene implicaciones tanto personales como familiares. Tanto los estilos de afrontamiento como la conducta de enfermedad varían en función de los recursos que el sujeto pone en juego, entre los recursos ambientales el principal es la familia, de aquí la especial importancia que cobra el grupo familiar en el tratamiento de la persona con enfermedad mental (García Laborda y Rodríguez Rodríguez, 2005, p. 45).

La **referencia** correspondiente sería así:

García Laborda, A. y Rodríguez Rodríguez, J. C. (julio-diciembre, 2012). Afrontamiento familiar ante la enfermedad mental. *Cultura de los cuidados*, (18), 45-51. DOI: <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2005.18.08>

Paráfrasis o cita no literal: este tipo de cita toma las ideas de una fuente original y las reproduce, pero no con los términos originales, sino con las propias palabras del autor. Se utiliza para exponer ideas generales. Ejemplo: los trabajos de Matthew Benwell (2015) intentan potenciar una mirada renovada en el campo de la geografía social.

Esta es la **referencia** correspondiente:

Benwell, M. (December, 2015). Reframing Memory in the School Classroom: Remembering the Malvinas War. *Journal of Latin American Studies*, 48(2), 273-300. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0022216X15001248>

Trabajos de múltiples autores: cuando se cite un trabajo de **dos autores**, siempre deben ponerse los apellidos de ambos. Ejemplo: (García Laborda y Rodríguez Rodríguez, 2005). Cuando el trabajo comprenda de **tres a cinco autores**, se citan todos los autores en la primera aparición. En las demás citas del mismo texto, se escriben los apellidos del primer autor y se termina con et al., indicando el año y la página. Ejemplo: 1ª cita: (García del Castillo, López-Sánchez, Tur-Viñes, García del Castillo-López y Ramos, 2014). 2ª y demás citas: (García del Castillo et al., 2014). Si el texto tiene de **seis autores en adelante** solo se ponen los apellidos del primer autor seguido de et al. (sin cursiva) desde la primera aparición de la cita. Ejemplo: (Torres Pachón et al., 2015).

Las **referencias** correspondientes a los tres trabajos citados en estos ejemplos y organizadas alfabéticamente son:

García del Castillo, J. A., López-Sánchez, C., Tur-Viñes, V., García del Castillo-López, A. y Ramos, I. (2014). Las redes sociales: ¿adicción o progreso tecnológico? En A. Fernández (coord.), *Interactividad y redes sociales* (pp. 261-279). Madrid: Visión.

García Laborda, A. y Rodríguez Rodríguez, J. C. (julio-diciembre, 2012). Afrontamiento familiar ante la enfermedad mental. *Cultura de los cuidados*, (18), 45-51. DOI: <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2005.18.08>

Torres Pachón, A., Jiménez Urrego, Á. M., Wilchez Bolaños, N., Holguín Ocampo, J., Rodríguez Ovalle, D. M., Rojas Velasco, M. A.,... Cárdenas Posada, D. F. (enero-junio, 2015). Psicología social y posconflicto: ¿reformamos o revolucionamos? *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(1), 176-193. DOI: <http://dx.doi.org/10.21501/22161201.1432>

Autor corporativo: cuando el autor es una entidad con sigla muy conocida, en la primera cita se escribe el nombre completo y en las siguientes se abrevia a la sigla conocida. Ejemplo: (American Psychological Association [APA], 2010). Sigüientes citas: (APA, 2010).

Citas secundarias: corresponde a las citas de citas, es decir, cuando un texto fue leído por un autor diferente a quien redacta el artículo. En este caso, debe indicarse claramente el autor que citó directamente la fuente. No es recomendable hacer uso de este tipo de citas. Únicamente es aceptable emplearlas cuando el trabajo original ya no se imprime, no se encuentra a través de bases de datos y demás fuentes de internet o no está disponible en español. Es aconsejable consultar directamente la fuente primaria. Ejemplo: “la mayoría de los sandieguinos se oponía a fortalecer los vínculos entre San Diego y Tijuana, y el 54% de los entrevistados declaró nunca haber visitado esta ciudad” (Nevins, 2002, p. 82, como se citó en Muriá y Chávez, 2006, p. 39). En ese caso, en las referencias irán Muriá y Chávez (2006).

Citas en otro idioma: las citas en otro idioma deben traducirse, generalmente en una nota al pie de página. Puede citarse la traducción en el cuerpo del texto, o dejar la cita en el idioma original. En este caso, deberá escribirse en cursiva.

Citas de entrevistas: el material original, producto de entrevistas, grupos focales o conversatorios, no se incluye en la lista de referencias. Al citar en el cuerpo del texto, se procede así: (Codificación del informante. Comunicación personal, fecha exacta de la comunicación). Ejemplo: “Nuestras historias son parecidas, aunque no iguales” (P5, 3:3. Comunicación personal, 25 de septiembre, 2015).

Autocitas: no son recomendables las citas que aluden a trabajos previos del autor o autores de un artículo, pues “La autocita es equivalente a autopremiarse por reconocimientos que otros deberían hacer, si un autor es merecedor de tal distinción” (Valderrama Méndez, 2008, p. 1). La referencia de esta cita es:

Valderrama Méndez, J. O. (2008). Las autocitas en artículos de revistas de corriente principal. *Información tecnológica*, 19(5), 1. DOI: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07642008000500001>

Lista de referencias

El listado de referencias se escribe al final del texto en orden alfabético, sin viñetas, y con sangría francesa. A continuación se detalla cómo se referencian las principales fuentes que se utilizan en un artículo.

Libros. Consta de: Apellidos del autor, iniciales del nombre del autor. (Año). *Título del libro*. Ciudad: Editorial. Se escribe a continuación el título. Nótese cómo se omiten las palabras editorial, fondo editorial o librería. Ejemplos:

Cisneros Estupiñán, M. y Olave Arias, G. (2012). *Redacción y publicación de artículos científicos: enfoque discursivo*. Bogotá: Ecoe.

Todorov, T. (1993/2004). *Frente al límite*. 2ª ed. México: Siglo XXI.

Libro con editor, compilador, director u organizador. Luego del nombre del responsable se consigna su grado de responsabilidad: si es un editor, se escribe (ed.); si es compilador (comp.), director (dir.), organizador (org.). Ejemplo:

Díaz, F., Bordas, M., Galvão, N., e Miranda, T. (orgs.). (2009). *Educação inclusiva, deficiência e contexto social: questões contemporâneas*. Salvador: Universidade Federal da Bahia.

Número de edición. En los casos en que entre la primera publicación del libro y la que leyeron los autores del texto, haya transcurrido un tiempo importante, se indica la primera fecha de publicación y de la versión consultada, así: (1993/2004). Si el material no tiene fecha de publicación, se escribirá la abreviatura (s.f.). Si está a punto de publicarse, se escribe (en prensa).

Trabajos con ocho autores o más. Incluya los nombres de los seis primeros, luego se escriben puntos suspensivos y el último autor. Ejemplo:

Torres Pachón, A., Jiménez Urrego, Á. M., Wilchez Bolaños, N., Holguín Ocampo, J., Rodríguez Ovalle, D. M., Rojas Velasco, M. A.,... Cárdenas Posada, D. F. (enero-junio, 2015). Psicología social y posconflicto: ¿reformamos o revolucionamos? *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(1), 176-193. DOI: <http://dx.doi.org/10.21501/22161201.1432>

Capítulos de libro. Se cita al autor de la parte o el capítulo, procediendo del mismo modo que en autores de libros completos, seguido de la palabra En y a continuación las iniciales de los nombres y los apellidos completos de los autores o compiladores y el título del libro, luego del cual van las páginas que comprende el capítulo consultado. Ejemplo:

Sánchez Upegui, A. A. (2012). Revisión sobre el análisis lingüístico de artículos científicos: una estrategia de alfabetización académica de orden superior. En A. A. Sánchez Upegui, C. A. Puerta Gil, L. M. Sánchez Ceballos y J. C. Méndez Rendón, *El análisis lingüístico como estrategia de alfabetización académica* (pp. 15-50). Medellín: Católica del Norte Fundación Universitaria. Recuperado de <http://www.ucn.edu.co/institucion/sala-prensa/Documents/el-analisis-linguistico-estrategia-alfabetizacion.pdf>

Artículos de revista. No es necesaria la fecha de recuperación, pero sí es importante que se agregue la página de recuperación si tiene disponibilidad en línea. Ejemplo:

Baeza Duffy, P. (2011). La reconstrucción de la memoria en *La Hija del General*. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (21), 41-68. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=45924228003>

Artículo de revista con DOI. Si un artículo o capítulo tiene DOI no se requiere página de recuperación, en cambio se debe agregar el enlace completo del DOI. Ejemplo:

Strait, D. L., Kraus, N., Parbery-Clark, A., & Ashley, R. (March, 2010). Musical experience shapes top-down auditory mechanisms: Evidence from masking and auditory attention performance. *Hearing Research*, 261(1-2), 22-29. DOI: <http://dx.doi.org/10.1016/j.heares.2009.12.021>

Artículos de periódicos. Si especifica el autor, la referencia va de la siguiente manera:

Castrillón, G. (9 de septiembre de 2012). Farc quieren a un militar activo en la mesa de negociaciones. *El Espectador*. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/paz/articulo-373674-farc-quieren-un-militar-activo-mesa-de-negociaciones>

En caso de que no especifique el autor, en el listado de referencias anote el título del artículo empezando por la primera palabra importante (excluir los artículos definidos e indefinidos). Ejemplo:

Revive temor por “casas de pique” en Buenaventura. (19 de enero de 2015). *El País*. Recuperado de <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/revive-temor-por-casas-pique-buenaventura>

Tesis. Se deben referenciar así: Apellidos, A. A. (año). *Título* (Tesis de maestría o doctorado). Nombre de la institución, Lugar. Ejemplo:

De la Cruz Lichet, V. (2010). *Retratos fotográficos post-mortem en Galicia (siglos XIX y XX)* (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid. Recuperado de <http://eprints.ucm.es/11072/1/T32199.pdf>

Ponencias o conferencias. Ejemplo:

Lanero, A., Sánchez, J. C., Villanueva, J. J. y D’Almeida, O. (septiembre, 2007). La perspectiva cognitiva en el proceso emprendedor. En *X Congreso Nacional de Psicología Social: un encuentro de perspectivas*. Universidad de Cádiz, Cádiz. Recuperado de <http://psi.usal.es/emprendedores/documentos/Lanero07.pdf>

Películas y medios audiovisuales. Director, B. B. (Director) y Productor, A. A. (Productor). (Año). *Título de la película* [Película]. País de origen: Estudio. Ejemplos:

Amenábar, A. (director), Cuerda, J. L. y Otegui, E. (productores). (1996). *Tesis* [Película]. España: Las producciones del Escorpión.

Centro de Memoria Histórica (productor). Rubio, T. (director). (2010). *Mampuján. Crónica de un desplazamiento*. [Documental]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=9v_rsVojQt8#t=1145.398308

Fotografías y obras de arte. Ejemplos:

Arango, D. (1948). *Masacre del 9 de abril*. Acuarela.

Brodsky, M. (1996). Buena memoria. [Serie fotográfica]. Recuperado de <http://www.marcelobrodsky.com/intro.html>

Para los demás tipos de referencias recomendamos la serie denominada Cápsulas APA realizada por el Fondo Editorial Luis Amigó.

Envío del artículo

- ▶ Los artículos deberán enviarse a través del Open Journal de la revista: <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RCCS/user/register> y hacer el registro de los metadatos allí requeridos.
- ▶ Los campos solicitados nunca deben diligenciarse con mayúscula sostenida.
- ▶ Con mayúscula inicial se escriben los nombres propios y también los comunes.
- ▶ Cerciorarse de ingresar las referencias correctamente en concordancia con las normas APA.
- ▶ Es preciso verificar que se cumplen los criterios del Manual para la estructuración de artículos.
- ▶ Lea las Políticas; con estas deberá estar de acuerdo para participar efectivamente del proceso de edición y publicación –que incluye tanto el suministro de documentación, la autorización de tratamiento de sus datos personales, como ajustes a la propuesta de publicación–.
- ▶ Si el artículo ha sido postulado previamente a otra revista, proporcione esta información en *Comentarios al editor*.
- ▶ Si se presenta cualquier dificultad con el envío, puede reportarla al siguiente Contacto: revista.csociales@amigo.edu.co

Revisión de pruebas

Si un artículo es aceptado para su publicación, luego de la evaluación por pares, se procede a la normalización y corrección de estilo. A los autores se les remite el documento corregido para que realicen la revisión correspondiente y envíen su aprobación u observaciones, de manera que prosiga con la diagramación. Una vez el artículo se diagrame, se le remite el pdf a los autores con el objetivo de que examinen si existe algún error tipográfico. En ningún caso se podrán hacer modificaciones de contenido ni adicionar material.



Code of conduct and author guidelines



Code of conduct

La Revista Colombiana de Ciencias Sociales is a free access serial publication, financed by the Universidad Católica Luis Amigó Editorial House, in charge of editorial and publication processes. Under this perspective, La Revista Colombiana de Ciencias Sociales does not have a fee for authors for any of the activities of the editorial or publication processes; nor does it generate financial retribution to authors or any member of the committees. Decisions and procedures follow high-quality academic criteria, research, integrity, honesty and transparency following the principles established by the Committee of publication ethics (COPE).

The guidelines of the Revista Colombiana de Ciencias Sociales respect author rights as well as those of the information society, therefore this journal follows the Colombian and the international legal standards. These guidelines also follow other quality requirements established through different indexation and summary systems.

The code of conduct and author guidelines are supplementary papers, therefore, both can be adopted by authors depending on their functions.

Cooperating Staff

In order to guarantee transparency, quality, scientific rigor and conflict settlement, in case it is needed, La Revista Colombiana de Ciencias Sociales relies on the following staff:

Editor

Andrés Alfredo Castrillón Castrillón

Mg. en Literatura Colombiana

Investigador Asociado Colciencias

Editorial Committee

This committee is made up of:

Name	Level of education	Institutional affiliation
Juan Zarco Colón	Ph.D.	Universidad Autónoma de Madrid (España)
Ricardo Francisco Allegri	Ph.D.	Instituto de Investigaciones Neurológicas (FLENI) (Argentina)
Nicolasa María Durán Palacio	Ph.D.	Universidad Católica Luis Amigó (Colombia)
María Eugenia Gómez López	Ph.D.	Instituto Nacional de Perinatología (México)
Agustina Palacio	Ph.D.	Universidad Nacional del Mar de la Plata (Argentina)
Juan Carlos Restrepo Botero	Ph.D.	Corporación Universitaria Lasallista (Colombia)
Liliana Parra Valencia	Ph.D.	Universidad Cooperativa de Colombia (Colombia)
Oscar Daniel Licandro Goldaracena	Ph.D.	Universidad CLAEH (Uruguay)

The editorial committee of the Revista Colombiana de Ciencias Sociales has people whose knowledge about of the topics of our publication and whose functions are intended to increase their academic quality. In this regard, the editorial committee reviews the manuscripts submitted, guides on the criteria, approaches and journal's objectives, its members serve as guest editors in special issues and support the dissemination of our publication in academic circles to motivate the relations with of new authors to the volumes that are published annually. Finally, its members occasionally present their own work to the evaluation processes that will be published in the journal.

Scientific Committee

This committee is made up of:

Nombre	Nivel de formación	Filiación institucional
Juan José Martí Noguera	Postdoctor	Consultor e investigador independiente (España)
Rafael Andrés Patiño Orozco	Postdoctor	Universidade Federal do Sul da Bahia (Brasil)
Patricio Cabello Cádiz	Doctor	Pontificia Universidad Católica de Valparaíso / Universidad Academia de Humanismo Cristiano (Chile)
Joaquín de Paul Ochotorena	Doctor	Universidad del País Vasco (España)
Manuel Martí Vilar	Doctor	Universitat de València (España)
Nestor Daniel Roselli	Doctor	Pontificia Universidad Católica de Argentina / CONICET (Argentina)

The scientific committee of the *Revista Colombiana de Ciencias Sociales* is an organ that brings together specialists in the disciplines that our publication deals with. As external advisors of the Journal, they do not act as evaluators and, exceptionally, submit their work to arbitration for publication. Taking into account the foregoing, its functions are defined by its objectivity to ensure the permanence and scientific quality of the articles postulated to our publication.

Editorial board

This committee is made up of:

Name	Position	Institutional filiation
Isabel Cristina Puerta Lopera	Vice Rector for Research	Universidad Católica Luis Amigó (Colombia)
Ana María Roldán Villa	Director's Collection Representative	Universidad Católica Luis Amigó (Colombia)
Andrés A. Castrillón Castrillón	Representative of Scientific Journal Editors	Universidad Católica Luis Amigó (Colombia)
Kellis Tatiana Quintero Acosta	Research Assistant	Universidad Católica Luis Amigó (Colombia)
Carolina Orrego Moscoso	Editorial Fund Coordinator	Universidad Católica Luis Amigó (Colombia)

Approach

The *Revista Colombiana de Ciencias Sociales* is a digital and biannual publication with a scientific nature that circulates articles, that present results of interdisciplinary studies in social sciences. The interest of the Revista de Ciencias Sociales is the studies that approach the classic and contemporary problematics with a social appropriateness sense. In this way, the journal aims to contribute to the development of those sciences through the national and international debate around the actual epistemological, disciplinaries, and professional challenges.

Target public and range

The journal is directed by the Luis Amigo University, for the national and international public interested in social sciences. The *Revista Colombiana de Ciencias Sociales* pretends to contribute scientific knowledge regarding social contemporary issues from disciplinary and interdisciplinary perspectives.

All complaints will be received in a writing way, through the email revista.csociales@amigo.edu.co, the maximum answer period will be five current days from the reception of the complaint.

Editorial review, anti-plagiarism and article evaluation

1. Thematic evaluation, structure and citation rules: the evaluation analyses if the paper is aligned with the topics of the journal and follows the criteria established in the author guidelines. In case the topic is not part of the ones established by the journal, the paper is returned to the author; if the presentation requires adjustments, it is sent to the author for corrections and to be submitted again following the editorial timetable; if the paper meets all the requirement, it is sent to the second step.

2. Analysis of similarity with other publications: in order to identify if the paper is original and unpublished and avoid possible plagiarism, all papers must undergo a technological revision which compares the manuscript with others published in digital media and Crossref academic publications. The technological system reports the similarity level, if it is over 25% the paper is discarded, if it is below 25% the paper is sent to the third step. The report also points out errors in citation and reference as well as primary sources and information credibility and avoids plagiarism.

3. Peer revision: all papers will be assigned referees under the double-blind review model. That is, both the author's and reviewers' identities and decisions regarding the paper are confidential. Once this review of the paper has begun, the author commits to seeing it through and not withdrawing the paper. The estimate time between the reception of the article and the evaluation process is about 3 months. The time might vary due to editorial processes and topics.

Referee selection: the journal has a group of national and international research scholars, with wide experience and publications in the field of social sciences. Each paper is assigned two referees that hold a masters or preferably a doctoral degree in the field and have no conflict of interests; that are not part of the editorial or scientific committees, nor are they affiliated to Universidad Católica Luis Amigó, Colombian scholars must be recognized as researchers by Colciencias, international peers must have graduate education or an h5 index above 2.

Paper review: the director of the journal provides the referee with the paper, author guidelines and an assessment rubric which focuses on the following formal and topic based elements:

- ▶ Relevance of the paper for the journal's fields of interest.
- ▶ Coherence between title and topic.
- ▶ Validity of the topic.
- ▶ Usage of concepts and terminology of the discipline.
- ▶ Relevance of graphics, tables and figures.

- ▶ Appropriate use of citation and reference.
- ▶ Up to date references
- ▶ Novelty of the paper
- ▶ Theoretical and methodological thoroughness
- ▶ Coherence

4.Decision: the rubric has three alternatives regarding the final decision: 1. “Accepted to publish with content unaltered” 2. “Accepted to publish with minor changes”; 3. “Rejected”. If both referees, consider that the paper should be “Rejected” the Director of the journal informs the authors and provides the result of the peer review. If both referees agree that the paper should be “Accepted to publish with content unaltered”, the author is notified and the paper is sent to edition. If one referee considers that the paper should be “Accepted to publish with content unaltered” while the other one “Accepted to publish with minor changes”, the author is notified about the required changes and the due date. If one of the referees considers that the paper should be “Rejected”, while the other one is under the opinion that it should be published, a third referee will be appointed by the editor (under the double-blind review model) in order to settle the situation. Once the third evaluation is received the author will be notified of the decision.

Causal of rejection:

- ▶ There is plagiarism and self-plagiarism; alteration, forgery or foul play in the data, content or author.
- ▶ If the article has been partially published and therefore unedited.
- ▶ The content of the paper does not have an originality index of 75% or above. The criteria for originality is the capacity of the author to create, find, analyze and imagine.
- ▶ There are conflicts of interest. The authors must notify the journal of any situation that can influence the result or interpretation of the manuscript.
- ▶ The author does not follow the guidelines and code of conduct.
- ▶ There is obscene, abusive, defamatory, insulting language or any expression that goes against human dignity and the good name of a person or institution.
- ▶ There is data that was collected without permission such as deficiency of accuracy in the presentation of findings and results, questionable data or results.
- ▶ There is information or acts that violate national and international copyright laws or minor protection laws.

Communication with the authors

- ▶ The editorial decisions are informed by the journal in a timely way, with respectful terms, and try mutual learning.
- ▶ Each stage of the editorial process, the publication and divulgation will be notified to the authors, that in use of their rights can make and request changes in their texts until before the public disposition of material design.

Causes of suspension of the publication of the article

- ▶ The detection during any stage of the process of some of the terms described in this text.
- ▶ Doubt or dispute of the authorship or co- authorship.
- ▶ Request of the authors about any kind of benefit.

Transparency

- ▶ the committees will safeguard for the journal academic quality; thus, their opinions are consulted regularly and they will be aware of the on line disposition of the journal.
- ▶ The director, the committees, and the evaluators will have freedom to emit their opinion regarding the viability of the article publication.
- ▶ The journal will not reveal the names of the authors to the evaluators and vice versa, during the edition and revision process. The evaluators 'group will be published on the preliminary pages of each number.
- ▶ In no case, the journal's direction will demand to the author the citation of the same or someone of the collaborates team. The evaluators declare the inexistence o
- ▶ The evaluators declare the inexistence of interest conflicts, furthermore, that the concept is not cut on by the financial, working, professional, personal or other connivance agreement.

No collection model

- ▶ The journal does not pay to the authors for their contribution neither generate receipt for the activities of the editorial and publication process.
- ▶ Do not generate economical retributions for the members of evaluators or committee members.
- ▶ All the prices for the editorial production, publication and divulgation are assumed by the Luis Amigo catholic university.

Ethical of the publication and good practices

The Editor is responsible for

The editor of the Revista Colombiana de Ciencias Sociales is in charge of select the articles that will make great of the annual of the journal. For this, it is ridged by the conduct code that this publication has. The selection of the articles will have guided for their level and their thematic pertinence, and in this since the gender discrimination, sexual orientation, nationality, ethnic, or religious inclination or politics of someone who postulates their manuscripts never will be considered as a selection criterion. However, the editor has the possibility to discuss the decisions regarding the article's selection that other members of the publication take, always under the quality text criteria in the field of social sciences publication. Regarding the authors, the editor is committed to maintaining the decisions' confidentiality concerning his / her articles, in this sense, only the authors will be informed of those decisions. Finally, the editor will avoid expressly manage articles that derive in interests' conflicts with the result of any possible connection with those conflicts, with the objective of maintaining the transparency of the edition and publication process.

The referees will be responsible for

As a fundamental part of the publication process, the reviewers should maintain the confidentiality of the manuscripts that they receive, in this sense, they should avoid sharing with foreign people the material to evaluate. Is fundamental that the referee maintains the objectivity and neutrality when is time to formulate their article critics, especially, they should be supported by reasonable arguments. The evaluators are in freedom to support the editor and the author to elevate, with their suggestions, the academic quality of the articles that they are evaluated. Also is a responsibility abstaining for using for their benefit the material, and in the same line, avoid belong processes that could derive any interest conflict. Finally, the journal aims that evaluators accomplish with the assigned times for the evaluation process and inform the editor about their possibility of review in a timely and suitable way the text that is invited to evaluate.

Authors will be responsible for

Authors should be regulated according to the publication guidelines and the ethics code that our journal embrace. According to this, the manuscripts must be originals, unpublished, and cannot be in the process of publication in another journal. As members of a research community, their texts should be regulated for the procedures that allow the development of the discipline in the scientific order, that is to say, their texts should provide verified and reliable data, complete references and sources, and the well development of the themes with the objective that other authors should confirm, discuss, or support the ideas that the author presents. Therefore, fake and wrong statements will not be tolerated by our journal. The manuscripts presented should give recognition for the authorship to the persons that participated on its construction and redaction, and in this sense, the main authors and coauthors should be included on the texts, should have approved the information that is going to be presented by the journal. Authors must respect the integrity of the communities that are participants of their research exercises and give guarantee presenting the formats that show the voluntary and worthy participation of the participants. Moreover, the data of the financial sources must be transparent. Finally, the author has the compromise to inform and notify the editor immediately any kind of mistake, inaccuracy, or imprecision that the manuscripts could have.

Procedure to resolve conflicts arising from unethical behavior

The requestor must identify before any affirmation the situation that affects the ethics of the publication, the nature of the fault, and the evidence that show the fault. After that, the requestor can send the complaint to the editor of our journal.

Claims

- ▶ If once published an article: 1) the editor discovers plagiarism, mistakes that attempt to the quality or scientificity, he/she will request its removal or correction. 2) If a third person detects the mistake, it is the obligation of the author to publish an immediate retraction and the public correction.
- ▶ During the edition process, authors must inform of any mistake or alteration in the manuscript; if the article has been published with such mistakes the author will request its removal or correction.

- ▶ The opinions expressed in articles and papers are those of the authors, therefore, Universidad Católica Luis Amigó will not be held responsible for them.
- ▶ Any claim can be sent to the email (revista.csociales@amigo.edu.co). It will be answered within five days of the complaint.

Copyright and access to the publication

Moral rights. The authors are acknowledged as creators of the piece and are protected under it. The author or authors may have additional rights in their articles as established in the agreement with the editor. Authors are morally and legally responsible for the content of their articles, as well as, respect for copyright. Therefore, these do not in any way compromise the committees, referees, editorial staff or Universidad Católica Luis Amigó.

License

The journal and the individual texts in this publication are protected by copyright laws and by the terms and conditions of the Creative Commons Attribution-Noncommercial-No Derivative-International 4.0. © 2019 Universidad Católica Luis Amigó.

Licenses that go beyond of what is covered by this license can be found at <http://www.funlam.edu.co/modules/fondoeditorial/>

Publication and divulgation

The Journal is published in PDF and HTML formats in the *Open Journal Systems* (available at: <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RCCS/index>). Also the journal has a *Digital object identifier* (DOI), both for each issue and the articles as well, which facilitates online location and guarantees access to the content, in case the journal is no longer published.

Once the papers are selected to be published, a previous publication is generated, in order to respond to the needs of the field with up-to-date content. This version is the last one sent by the author without copyediting, translation or layout.

The Revista Colombiana de Ciencias Sociales among others, uses social media and academic networks to promote its content.

Frequency of publication

The Revista Colombiana de Ciencias Sociales is a serial semiannual publication. It publishes two issues per year, the first one for the period between January-June, and the second one for the July-December term.

Reception of contributions

Ways and terms of reception. The purposed texts are sent through Open Journal System (OJS), management and publication software of journals that allows the follow up of the documents on different stages. The online deliveries request a username and password, that can be asked for in <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/rccs/about/submissions#onlineSubmissions>. The journal will not receive printed articles neither partial versions of the text, that is to say, those texts that are not adjusted to the requirements described on the guide of authors.

The journal will give an answer maximum three days later of the reception of the document, but it is not a confirmation that the journal is going to publish the article.

The enquiries for the reference can be sent to the journal's email (revista.csociales@amigo.edu.co).

Authors' compromises and right's session. When the editor verifies the compliance of the minimum requirements, the editor will request the authors for: I). A declaration where the author confirms the article's originality and that the article does not have evaluation processes in other journals. II). Do not move away from the article after the peers' evaluation, if they determine the publication's viability, even though in its actual state or with modifications. III). A declaration of the inexistence of conflict interests. The authors must manifest the cession of patrimonial rights to Universidad Católica Luis Amigó. IV). The authorization of personal data treatment.

Author's data publication. When the article is sent, they are accepting the publication of the personal data related in the authors 'note.

Authorization of personal data treatment. La Universidad Católica Luis Amigó as the responsible entity of the personal data treatment and giving compliance to Ley 1581 de 2012 and el decreto 1377 de 2013, manifests that the personal data of the members of comities, evaluators, and authors are included in the institutional databases and are only of university exclusive use. According to

the privacy policy, that you can review at our webpage www.ucatolicaluisamigo.edu.co, the data are not shared to foreign people without the author's permission. In addition, the university has the technological media to claim the data in safety and reliable way.

According to the last statement, is an obligation during the edition process to give the authorization to Universidad Católica Luis Amigó for the treatment of personal data, for the own university objectives.

Privacy declaration. All authors 'data, committees, evaluators, and other members of Revista Colombiana de Ciencias Sociales that are introduce in the OJS platform and/or in the articles will be used exclusively for the inclusion of the journal on the indexing and summary systems and the aims declared by the journal and they will not be available for other purposes or person.

Closing edition. The article's reception is permanent, but the journal establishes as closing dates for the articles' sections the second Friday of march for the corresponding number to the period July – December; and the second Friday of September for the number that is published in January – June. Sice those terms, the journal starts the process of correction, diagraming, and the other processes. Due to the high number of articles that the journal receives, the revision and evaluation activities are done in the order that the journal receive the papers, the time between the reception and the publication is six months.

Ethics committee approval. With the objective of evidence that the journal has the required permission of the juridical and natural persons related in the research, each article must send to the journal a copy of the ethics committee approval.

Guidelines for authors

The *Revista Colombiana de Ciencias Sociales* accepts articles result of disciplinary and interdisciplinary research in Social Sciences that respond to the guidelines of this manual; for this reason, the continuity of the postulated texts is subject both to the understanding and acceptance of the authors of the policies of the journal, and to the fulfillment of the criteria described below.

Academic background

Articles are received from authors with an academic level of specialization, masters, doctorate and post-doctorate, and graduate students who write in co-authorship with teachers or qualified researchers in any of the aforementioned levels.

In order to ensure institutional exogamy, the publication of texts by authors external to the Universidad Católica Luis Amigó will prevail, without this take precedence over quality of the content.

Language and types of articles

The articles should be original and unpublished, written in Spanish, English, Portuguese or French, as long as their structure responds to one of the types described by the Administrative Department of Science, Technology and Innovation–Colciencias in the Guide Document for Indexing, issued in February 2010 (p.7), which are cited in this section:

Scientific and technological research article. The paper fully details the original results of a *conducted research project*. There are six main parts: introduction, method, results, discussion, conclusions and references.

Scholarly theoretical based on research. The paper that presents the results of a *conducted research project from analytical, interpretative or critical perspective*, on a specific topic citing original sources (data collected through interviews, surveys from participants in the study). The structure of this type is introduction, development, conclusions and references.

Review article. Document resulting from a finished research where the results of published or unpublished research are analyzed, systematized and integrated, in a field of science or technology, in order to give an account for the advances and development trends. It is characterized by presenting a careful bibliographic review of at least 50 references

Although the journal privileges the three types of articles described above, it also considers:

Case report. Paper that presents the results of a study of a specific situation in order to share the technical and methodological experiences considered in a specific case. It includes a systematic review of the literature on analogous cases.

Letters to the editor. Critical, analytical or interpretative positions on the documents published in the journal, which in the opinion of the Editorial Committee constitute an important contribution to the discussion of the topic by the scientific community of reference (Administrative Department of Science, Technology and Innovation–Colciencias in the Guidance document for indexing, issued in February 2010 (pp. 7-8).

Each number will be headed by:

Editorial. Document written by the editor; It gives an account of the purposes of the journal and of the articles that make up the particular number.

Bibliographical review. Orientations and reflections based on the thematic domain of the journal written by a member of the committees or a guest researcher.

Characteristics of document form

- ▶ Typed in Word, letter size.
- ▶ The margins used will be 3 centimeters on all sides: top, bottom, right and left of each page.
- ▶ Times New Roman font, size 12 points.
- ▶ Text in line spacing to 1.5 lines, justified and without indentation to the left of the beginning of each paragraph. In tables and figures the line spacing will be in a single space.
- ▶ All figures and tables are located within the text in the corresponding site. The tables do not have lines separating the cells.

- ▶ The minimum extension is 7,000 words and the maximum of 10,000, including tables, illustrations and notes, and excluding references.
- ▶ The standard followed for citations, references, tables and graphs is APA (6th edition in English, 3rd in Spanish).
- ▶ The title of the article is written in capital letters, bold and centered. The subtitles are written bold and aligned to the left, with the first word in capital letters -the rest in lowercase, except for proper names-. The inter-titles will have bold and italics and capital letters only in the initial letter.

Instructions for writing

In addition to complying with the general guidelines of spelling and grammar of the language in which the article is presented, the text will respect the following standards, [these indications, the citation form and references, were prepared by Cogollo Ospina (Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 8(2), policies and manual), taking up the essential aspects of the *Publication Manual of the APA* (2010)]:

The **wording** must be clear and precise, without using euphemisms or discriminations in the language, as stipulated in the Publication Manual of the American Psychological Association (APA, 2010, pp. 61-84). Accordingly, differences in terms of gender, sexual orientation, ethnic or racial group, disability or age should be mentioned only when they are relevant to communication.

Use the **italics** for the titles of books, magazines, newspapers, movies and television programs, the first time you present a new term or key, the anchors of a scale and for the words in another language.

The use of **citing secondary sources** or “citation of citation” should be avoided; instead it is advisable to quote the original authors.

The use of the **literal quotation** is recommended to present ideas that require precision or discussion of terms.

The use of **ampersand (&)** is exclusive for appointments and references in English.

The **title** should have a maximum of 12 words; if there is a subtitle, it should not be over 18 words. The title should identify the topics or variables of the research process. It must include a note at the bottom of the page referring to the name of the research project which the article is based on, the funding institutions, the project code, phase and beginning and ending dates.

The **author's note** (for each of the authors) must include the following information: highest level of academic education, graduate program, institutional affiliation, email, ORCID registration number and Google Scholar profile. In case you have not done it, the following tutorial is recommended: <https://www.youtube.com/watch?v=Xc3IUyhgYX8>. It is given that people that sign as authors have contributed substantially to the research process. In order to have more information on who deserves to hold authorship, refer to the *Publication Manual of the American Psychological Association* (APA, 2010, p. 18).

The **abstract** must be **analytical** and use the following structure: introduction, method, results and conclusion in 180 words maximum. For reflective papers based on research processes the summary should clearly establish the purpose, the main premises, as well as the thesis and the arguments used. Abstract should never include references nor citations.

All **keywords** without exception must be from the *Unesco Thesaurus* available at <http://vocabularies.unesco.org/browser/thesaurus/en/>. Keywords should be between three and five.

Authors should include title, summary and keywords in **Spanish and English**. The use of translation Web pages or software is not recommended.

Footnotes should only be used for clarification or digressions, not for references or important information. If they are used, it must be in Times New Roman 10.

Article structure: The **Introduction** must include the research problem, research background and theoretical framework, the hypothesis and specific objectives. The **Method** describes the way the problem was studied: characteristics of the study, participants, sample and data collection techniques. The **Results** show the research findings, tables and figures might be included if needed. In **Discussion** shows the meaning of results discussing with research background and theoretical framework. The **Conclusions** present the author's voice, the implications that the research might have as well as the practical or theoretical contributions to a specific field. Any technical help regarding supporting activities such as data collection and introduction, recruiting participants, providing suggestions on the analytical analysis or proofreading and analyzing the article, financial support like a grant merits an **Acknowledgment section**. Finally, the **References** should include all the works that were mentioned in the article. It is important to compare the references with the original material, so no information is omitted and is easier to find by including DOI or URL if possible.

Citation and references

Citations and references must follow the *Publication Manual of the American Psychological Association* (APA, 2010). This means that citations and references must have total correspondence. In APA, the complete list of works cited or referenced are included in the reference section. It is important to make sure that the authors appear in the same exact way both in the citation and in the reference, that is if they use **two last names** it must always be so. It is necessary, likewise, to maintain the order of appearance of the authors and sources, for it shows the level of contribution to the research project.

Short textual citation: also known as the literal citation. It is when the writer uses the exact words of the author. No part of the text should be altered, in case there is need to introduce a word it must be included in brackets. If it's a short quote, under 40 words use quotation marks followed by a parenthesis with the author's or authors' last name, year and pages. The quotes do not go in italics and the emphasis should be placed on the who it belongs to (if it's the original or an emphasis is needed). For example, "It is infinitely more comfortable for each of us to think that evil is external to us, that we have nothing in common with the monsters who have committed it." (Todorov, 1993/2004, pp. 163-164).

The **reference** would be:

Todorov, T. (1993/2004). Gente común. En *Frente al límite* (pp. 129-167). 2ª ed. México: Siglo XXI.

Citations of more than 40 words: the literal citations of more than 40 words are placed in a paragraph. No quotation marks, nor italics. In the design process the Colombian Social Science Journals uses size 10 fonts, with a 2.54 cm indentation. Once the quotation is finished, there is a period before the reference in the parenthesis. For example:

Mental illness has personal and family implications. The styles of facing and the behavior towards illnesses depend on the resources the person uses, the main environmental resource is family, which is the reason why family is especially important during the treatment of a mental illness (García Laborda and Rodríguez Rodríguez, 2005, p. 45).

The **reference** would be:

García Laborda, A. and Rodríguez Rodríguez, J. C. (julio-diciembre, 2012). Afrontamiento familiar ante la enfermedad mental. *Cultura de los cuidados*, (18), 45-51. DOI: <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2005.18.08>

Paraphrasing: Citing while paraphrasing is not using the original terms but those of the author. It is used to present general ideas. For example: Mathew Benwell's (2015) works try to improve a renewed view of the field of social geography.

The **reference** would be:

Benwell, M. (December, 2015). Reframing Memory in the School Classroom: Remembering the Malvinas War. *Journal of Latin American Studies*, 48(2), 273-300. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0022216X15001248>

Works with multiple authors: When there is a citation of a work with **two authors**, both last names should be included. For example: (García Laborda and Rodríguez Rodríguez, 2005). If there are from **three to five authors**, all names should be included the first they are mentioned. Other citations of the same text should only use the last name of the first author and finish with et al., also including the year and page. Example for first citation: (García del Castillo, López-Sánchez, Tur-Viñes, García del Castillo-López and Ramos, 2014). Other citations: (García del Castillo et al., 2014). If there are **six or more authors** use only the last name of the first author and finish with et al. (no italics) from the first time they are cited. For example: (Torres Pachón et al., 2015).

The **references** of the works of these examples are placed in alphabetical order:

García del Castillo, J. A., López-Sánchez, C., Tur-Viñes, V., García del Castillo-López, A. and Ramos, I. (2014). Las redes sociales: ¿adicción o progreso tecnológico? En A. Fernández (coord.), *Interactividad y redes sociales* (pp. 261-279). Madrid: Visión.

García Laborda, A. and Rodríguez Rodríguez, J. C. (julio-diciembre, 2012). Afrontamiento familiar ante la enfermedad mental. *Cultura de los cuidados*, (18), 45-51. DOI: <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2005.18.08>

Torres Pachón, A., Jiménez Urrego, Á. M., Wilchez Bolaños, N., Holguín Ocampo, J., Rodríguez Ovalle, D. M., Rojas Velasco, M. A.,... Cárdenas Posada, D. F. (enero-junio, 2015). Psicología social y posconflicto: ¿reformamos o revolucionamos? *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(1), 176-193. DOI: <http://dx.doi.org/10.21501/22161201.1432>

Corporate author: If the author is an organization with a well-known abbreviation. The first citation includes the full name of the organization and the others use only the abbreviation. For example: (American Psychological Association [APA], 2010). The rest of the references would be: (APA, 2010).

Indirect citation: It refers to citing another citing, that is when the author cites another author but was read by a different person than the author of article. In this situation, it should be made clear the author that directly cited the source. This type of reference is not recommendable. It is only acceptable when the original work is no longer available on data bases, online or in Spanish. It is recommendable to avoid the primary source. For example: “Most San Diegans opposed strengthening the bonds between San Diego and Tijuana and 54% of them expressed that they had never visited that city.” (Nevins, 2002, p. 82, cited by Muriá and Chávez, 2006, p. 39). In this type of situation, the best way to reference would be Muriá and Chávez (2006).

Quotes in other languages: The quotes in other languages should be translated usually in a footnote. The quote can be cited in the translation in the body of the text or leave the quote in the original language. In this case, it should be in italics.

Citing interviews: the original material that results from an interview, a focus group or a group interview are not included in the references. When they are used in the text, the following information should be included: (codification. Personal communication, date of the communication. For example, “Our stories are similar, but not the same” (P5, 3:3. Personal communications, September 25th, 2015).

Self-references: It is not recommendable to use citations referring to the author’s previous works because “self-referencing is equivalent to self-appraisal; but, if deserved, that should be done by others” (Valderrama Méndez, 2008, p. 1). The reference for this citation would be:

Valderrama Méndez, J. O. (2008). Las autocitas en artículos de revistas de corriente principal. *Información tecnológica*, 19(5), 1. DOI: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07642008000500001>

References

An alphabetically organized list of references should be included at the end of the paper using the hanging indent to organize it. Here is a list of how to reference the different sources used:

Books. Include: Author’s last name, first letter of the author’s name. (year). *Title of the book*. City: Publisher. All this information follows the title of the book, without using the words publisher. For example:

Cisneros Estupiñán, M. and Olave Arias, G. (2012). *Redacción y publicación de artículos científicos: enfoque discursivo*. Bogotá: Ecoe.

Todorov, T. (1993/2004). *Frente al límite*. 2ª ed. México: Siglo XXI.

Books with editors, compilers, directors or organizers. After the name of the person that is responsible the role should be included, that is editor (ed.), compiler (comp.) director (dir.), organizer (org.). For example:

Díaz, F., Bordas, M., Galvão, N., e Miranda, T. (orgs.). (2009). *Educação inclusiva, deficiência e contexto social: questões contemporâneas*. Salvador: Universidade Federal da Bahia.

Number of edition. In case there is a significant amount of time between the first edition and the one the author read, use (1993/2004). If the material does not have a publication date, use the abbreviation (n.d.) if it is about to be published, write (in press).

Eight authors or more. Include: the names of the first six authors, followed by three points and the name of the last author. For example:

Torres Pachón, A., Jiménez Urrego, Á. M., Wilchez Bolaños, N., Holguín Ocampo, J., Rodríguez Ovalle, D. M., Rojas Velasco, M. A., ... Cárdenas Posada, D. F. (enero-junio, 2015). *Psicología social y posconflicto: ¿reformamos o revolucionamos? Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(1), 176-193. DOI: <http://dx.doi.org/10.21501/22161201.1432>

Book chapter. Cite the specific chapter author, as if it were a book author and use the word In along with the first letter of the name and full last name of the authors or compilers as well as the title of the book, followed by the pages of the chapter. For example:

Sánchez Upegui, A. A. (2012). Revisión sobre el análisis lingüístico de artículos científicos: una estrategia de alfabetización académica de orden superior. In A. A. Sánchez Upegui, C. A. Puerta Gil, L. M. Sánchez Ceballos and J. C. Méndez Rendón, *El análisis lingüístico como estrategia de alfabetización académica* (pp. 15-50). Medellín: Católica del Norte Fundación Universitaria. Retrieved from <http://www.ucn.edu.co/institucion/sala-prensa/Documents/el-analisis-linguistico-estrategia-alfabetizacion.pdf>

Journal Articles: the retrieval date is not necessary, but the website is. For example:

Baeza Duffy, P. (2011). La reconstrucción de la memoria en *La Hija del General*. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (21), 41-68. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=45924228003>

Electronic Journals in data bases that have DOI. If a chapter or an article has DOI, it is not necessary to include the website, only the link of the DOI. For example,

Strait, D. L., Kraus, N., Parbery-Clark, A., & Ashley, R. (March, 2010). Musical experience shapes top-down auditory mechanisms: Evidence from masking and auditory attention performance. *Hearing Research*, 261(1-2), 22-29. DOI: <http://dx.doi.org/10.1016/j.heares.2009.12.021>

Articles in Newspapers. If the article includes the name of the author, the reference goes:

Castrillón, G. (September 9th 2012). Farc quieren a un militar activo en la mesa de negociaciones. *El Espectador*. Retrieved from <http://www.elespectador.com/noticias/paz/articulo-373674-farc-quieren-un-militar-activo-mesa-de-negociaciones>

If it doesn't include the name of the author, the reference list must include the title of the article, avoiding definite and indefinite articles and using only the main words. For example:

Revive temor por “casas de pique” en Buenaventura. (January 19th 2015). *El País*. Retrieved from <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/revive-temor-por-casas-pique-buenaventura>

Dissertations. Should be referenced: last name, A.A. (year). *Title* (Masters or PhD dissertation). Name of the Institution, Place.

For example:

De la Cruz Lichet, V. (2010). *Retratos fotográficos post-mortem en Galicia (siglos XIX y XX)* (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid. Retrieved from <http://eprints.ucm.es/11072/1/T32199.pdf>

Conferences. For example:

Lanero, A., Sánchez, J. C., Villanueva, J. J. and D'Almeida, O. (September, 2007). La perspectiva cognitiva en el proceso emprendedor. En *X Congreso Nacional de Psicología Social: un encuentro de perspectivas*. Universidad de Cádiz, Cádiz. Recuperado de <http://psi.usal.es/emprendedores/documentos/Lanero07.pdf>

Movies and audiovisual media. Director, B.B. (Director) and Producer, A.A. (producer). (year). *Movie title* [movie]. Country: studio. For example:

Amenábar, A. (director), Cuerda, J. L. and Otegui, E. (productores). (1996). *Tesis* [Película]. España: Las producciones del Escorpión.

Centro de Memoria Histórica (productor). Rubio, T. (director). (2010). *Mampuján. Crónica de un desplazamiento*. [Documental]. Retrieved from https://www.youtube.com/watch?v=9v_rsVojQt8#t=1145.398308

Photography and Works of art. Examples:

Arango, D. (1948). *Masacre del 9 de abril*. Acuarela.

Brodsky, M. (1996). Buena memoria. [Serie fotográfica]. Retrieved from <http://www.marcelobrodsky.com/intro.html>

For all other references, please consult the series named Cápsulas APA by the Luis Amigó Editorial.

Submitting the article

- ▶ The articles must be submitted through Open Journal at <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RCCS/about/submissions#onlineSubmissions> as well as the registration process.
- ▶ The requested fields should never be filled with a capital letter, only with an initial capital letter.
- ▶ Make sure you enter the references correctly in accordance with APA standards.
- ▶ It is necessary to verify that the criteria of the Manual for the structuring of articles are accomplished.
- ▶ Read the Policies; with these you must agree to participate effectively in the editing and publication process -which includes both the provision of documentation and adjustments to the publication proposal-.
- ▶ If the article has been previously postulated to another journal, provide this information in *Comments to the editor*.
- ▶ If there is any problem with this process, please report it to: revista.csociales@amigo.edu.co

Revision

If, after peer revision, an article is accepted for publication, it goes through normalization and copy editing. Authors will receive the copy-edited article for revision and approval or observations before going into design. Once the design process is over, authors will receive a pdf file of the article to check for any typographic mistakes. Modifications or inclusion of new material will not be permitted under any circumstances.

Índice acumulado vol. 14 (Enero-diciembre, 2023)

VOL. 14 N° 1 (enero-junio)

Presentación

Revistas académicas y responsabilidad

Academic journals and responsibility

Andrés Alfredo Castrillón Castrillón

Editorial

El conocimiento producido por las universidades: un bien común que requiere la responsabilidad social de las revistas académicas latinoamericanas

Knowledge produced by universities: a common good that requires the social responsibility of latin american academic journals

Oscar Licandro

Artículos de investigación

Research article

- El difícil acceso de las mujeres al poder en universidades mexicanas
The difficult access of women to power in mexican universities 25
Lourdes Consuelo Pacheco Ladrón de Guevara, María Del Refugio Navarro Hernández, Laura Isabel Cayeros López
- Percepciones alrededor de la educación en época de pandemia por parte de docentes de formación escolar en Colombia, Argentina y Chile
Perceptions around education on times of pandemic by school education teachers in Colombia, Argentina and Chile 50
John Jairo Pérez, Lilia Nakayama, Karen Fredes
- Transversalidad, whatsapp, smartphome y redes sociales, en el trabajo, la socialización y la individualidad
Transversality, WhatsApp, smartphome and social networks at work, socialization and individuality 80
Leonel Ruvalcaba Arredondo, Leticia del Carmen Ríos Rodríguez, Eduardo Alejandro Carmona, Aída Janet López González
- Vínculos, autonomía y salud mental en adultos jóvenes del proceso de reintegración en Colombia
Bonds, autonomy and mental health in young adults of the reintegration process in Colombia 106
José Zapata García, Diana Laverde Gallego, Juan Guillermo Manrique López, Diego Mauricio Aponte Canencio, Shenny Ruiz Parra y Alicia S. Durán
- El juego como escenario de construcción de paz en contextos de conflicto armado en Colombia
The game as a peace-building scenario in contexts of armed conflict in Colombia 134
David Arturo Ospina Ramírez, María Camila Ospina Alvarado
- Apoyos sociales de las familias campesinas para mantener la salud
Social supports from peasant families to maintain health 153
Liliana Orozco Castillo, Diana Paola Betancurth Loaza, Alexandra Giraldo Osorio

La internacionalización de la investigación en países emergentes: perspectivas de gestores de internacionalización en Colombia 179
The internationalization of research in emerging countries: perspectives of internationalization managers in Colombia
Tania Isabel Lafont Castillo, Luisa Echeverría King, Olisney De Luque Montaña, Andrea Lozada Cantillo, Liliana Patricia Álvarez Ruíz

Capacidad institucional del municipio de Maicao para responder la demanda de servicios. Educación y salud en crisis migratoria 205
Institutional capacity of the municipality of Maicao to respond to the demand for services. Education and health in migration crisis
Doris Isabel Acuña Medina, David Roberto Acuña Torres, Carmen Milagro Romero Zúñiga

Conocimientos, actitudes y prácticas respecto al dengue en familias de la comuna uno, Villavicencio – Colombia 238
Knowledge, attitudes and practices regarding dengue in families of commune one, Villavicencio – Colombia
Leidy Johanna Hernández Cristancho, Emilce Salamanca Ramos

Artículos de revisión

Review articles

Estado del arte del presupuesto participativo en el corredor oriental de Pasto 255
Status of the art of the participatory budget in the eastern corridor of Pasto
Nancy Andrea Belalcazar Benavides, Monica Manduby Rosero Bacca, Paula Andrea Rosero Lombana

Análisis prospectivo y líneas estratégicas de acción para la producción agraria colombiana en un entorno pos COVID-19 287
Prospective analysis and strategic lines of action for colombian agricultural production in a pos-COVID-19 environment
Luz Alexandra Montoya Restrepo, Ivan Alonso Montoya Restrepo, Maria Camila Bermeo Giraldo, Fabio Rodrigo Leiva Barón

Artículos de reflexión

Thought articles

Memoria del pasado reciente en la escuela: una perspectiva desde las alfabetizaciones múltiples 318
Memory of the recent past in school: a perspective from multiple literacy
Juan Carlos Amador Baquiro

Los impactos sociales de la pandemia causados por el SARS-CoV-2 en México 345
The social impacts of the pandemic caused by SARS-CoV-2 in Mexico
Rubén Darío Ramírez Sánchez, Daniar Chávez Jiménez

Un acercamiento a los liderazgos femeninos en torno a la construcción de paz 371
An approach to women's leadership in peacebuilding
Luisa Fernanda Pardo Parra, Daniel Andrés Bonilla Montenegro

Reseña

Reviews

Reseña del libro *La marque Macron* 398
Eguzki Urteaga

VOL. 14 N° 2 (julio-diciembre)

Presentación

Cambios de mentalidad

Changes in mentality

Andrés Alfredo Castrillón Castrillón

Editorial

Acustigrafías del oído medio y etnografía de mundos audibles

Middle ear acoustigraphies and ethnography of audible worlds

Juan Carlos Castrillón Vallejo

Artículos de investigación

Research article

What are the viewers' reviews and emotions in Filmaffinity? A netnographic análisis
¿Cuáles son las valoraciones y emociones de los espectadores de cine en filmaffinity? Un análisis netnográfico 485

José Serafín Clemente Ricolfe, Roberto Cervelló Royo y Víctor Rubio Aurrecoechea

Una experiencia de aula mediada por la escritura para la construcción de la memoria histórica del conflicto colombiano
A classroom experience mediated by writing to the construction of the historical memory of the Colombian conflict 509

Miguel Ángel Caro Lopera y Luisa Fernanda Ciro Solórzano

Recomposiciones rurales contemporáneas: Configuración territorial del distrito de riego del alto Chicamocha, Boyacá Colombia, 1989 – 2019
Contemporary rural recomposition: territorial configuration of Alto Chicamocha irrigation district, Boyacá, Colombia, 1989-2019 533

Danilo Castro Ricaurte y María Fernanda Cárdenas

Terapia en infidelidad: puente para transitar de la devastación a la re-creación de sí y de la relación
Infidelity therapy: a bridge to transition from the devastation to the renovation of oneself and of the relationship 558

Diana Muñoz Santrich, Natalia Salazar Franco y María Victoria Builes Correa

Representaciones sociales sobre aves y mamíferos silvestres: un acercamiento a comunidades rurales Quindío, Colombia
Social representation on wild birds and mammals: an approach to the rural communities of Quindío, Colombia 579

Jean Wilman Parra Colorado, Ligia Janneth Molina Rico y Norberto Marín

Estilos de aprendizaje e impacto en la formación académica de los estudiantes universitarios en Ecuador
The learning styles and their impact on the academic education of Ecuadorian university students 607

Jorge Luis Mendoza Mejía, Mairelys Jaciel Torrealba Peña, Felix Reinaldo Pastran Calle y Isidro Ignacio Alcívar Vera

Artículos de revisión

Review articles

- Theoretical approach to the notion of creativity: a systematic review
Aproximación teórica al concepto de creatividad: una revisión sistemática
Alba González Moreno, María del Mar Molero Jurado 631
- Feminización migratoria pendular y flotante en la frontera araucana: una revisión documental
Pendular and floating migratory feminization in the Araucanian border: a documentary review
Vanessa Ortiz Piedrahita y Laura Alejandra Bastos Castañeda 651
- The social protection of children and youth in Colombia: interpretive review
La protección social de la niñez y juventud en Colombia: revisión interpretativa
Camilo Noreña Herrera, Iván Felipe Muñoz Echeverri 679

Artículos de reflexión derivado de investigación

Reflection articles derived from research

- Poder que engendra poder el clan García Romero en Sucre 1966-2020
Power that engages power the García Romero clan in Sucre, 1966-2020
Javier Duque Daza 705
- Aproximación a la noción de intervención psicosocial. Una lectura desde la noción de mercancía en Marx y la actitud etho-estética en Marcuse
Approach to the notion of psychosocial intervention. A reading from the notion of commodity in Marx and the etho-aesthetic attitude in Marcuse
Edison Francisco Viveros Chavarría, Eyesid Álvarez Baena e Isabel Cristina Vallejo Merino 736
- Ritos funerarios y experiencias de duelo en el pasado y durante la pandemia por COVID-19
Funeral rites and experiences of grief in the past and during the COVID-19 pandemic
Kelly Romero Acosta, Angélica María Sierra Franco, Jorge Luis Barboza Hernández y Salomón Verhelst Montenegro 760
- Comportamiento de ahorro de agua y energía en hogares de estudiantes universitarios de Medellín
Water and energy saving behavior in households of university students of Medellin
Walter Salas Zapata, Diana Mejía Durango, Anny Posada Castaño, Jakeline Duarte Duarte 784

La contribución debe enviarse únicamente mediante el OJS:
<http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RCCS>

Universidad Católica Luis Amigó

Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

Transversal 51A N° 67B - 90. Medellín, Antioquia, Colombia

Tel: (574) 448 76 66

www.ucatolicaluisamigo.edu.co